



UNIVERSITAT^{DE}
BARCELONA

La asimilación lingüística de los inmigrantes rusos en Barcelona

Andrei Tereshchuk



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència **Reconeixement 3.0. Espanya de Creative Commons.**

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia **Reconocimiento 3.0. España de Creative Commons.**

This doctoral thesis is licensed under the **Creative Commons Attribution 3.0. Spain License.**

**La asimilación lingüística de los inmigrantes rusos en
Barcelona**

Andrei Tereshchuk

**La asimilación lingüística de los inmigrantes rusos en
Barcelona**

Andrei Tereshchuk

2016

La asimilación lingüística de los inmigrantes rusos en Barcelona

Tesis doctoral para optar al título de doctor en

Filología Hispánica

Andrei Tereshchuk

Director: Doctor Antonio Torres Torres

Facultad de Filología de la Universitat de Barcelona

Programa de doctorado: Variedades del español en ámbitos profesionales y en ELE

Departamento de Filología Hispánica, Teoría de la Literatura y Comunicación

Universitat de Barcelona

2016

Agradecimientos

El presente trabajo ha sido elaborado a lo largo de varios años de investigación. Numerosas personas han contribuido a la realización de esta tesis. A todas ellas quería mostrar mi sincero agradecimiento.

Quisiera expresar mi agradecimiento al Doctor Antonio Torres Torres por aceptarme para realizar el presente trabajo bajo su dirección. Sus consejos, sugerencias y orientaciones a lo largo del proceso de elaboración de esta tesis no solo han sido una aportación invaluable en la realización de este trabajo, sino que también han contribuido de una manera especial a mi formación como investigador. Las conversaciones mantenidas con él me han inspirado ideas interesantes y nuevos caminos para el desarrollo de la investigación. Su participación ha sido un factor clave en la realización de esta tesis. Quería agradecerle por todo el tiempo dedicado a la lectura y corrección del presente trabajo y por la confianza en mi capacidad de llevarlo a cabo.

Debo agradecer al Doctor Marc Ruiz-Zorrilla Cruzate por sus consejos y su ayuda en la búsqueda de informantes para la realización de la parte práctica de esta tesis. Asimismo, quería expresar mi gratitud al Doctor Albert Bastardas por haber dedicado su tiempo a compartir su experiencia de trabajos sociolingüísticos conmigo y por haberme regalado dos libros que han sido fuentes de una información valiosa para la realización de mi investigación.

Un agradecimiento especial a la Doctora Natalia Grigórievna Med, de la Facultad de Filología de la Universidad Estatal de San Petersburgo, por su apoyo y orientaciones al inicio de la realización de esta tesis. Quería expresar también mi gratitud al Doctor Kirill Mijáilovich Aleksándrov, de la Facultad de Historia de la misma universidad, por sus explicaciones sobre la historia de la emigración rusa y su ayuda en la redacción de artículos científicos.

No puedo olvidarme de agradecer a toda mi familia por su apoyo a lo largo de la realización de esta tesis. A mi abuela, por sus consejos sobre la elaboración de planteamientos teóricos del presente trabajo. A mi madre, por su aportación a la redacción

de los apartados dedicados al contacto de las culturas española y rusa. A mi padre, por sus comentarios sobre la historia de la emigración rusa.

Quería agradecer a los miembros de la *Associació Catalano-Russa de Cooperació Científica i Cultural* por su ayuda en la búsqueda de informantes para la realización de esta tesis.

Mis agradecimientos a todos los que me han animado durante la investigación y han confiado en mí, a Nikita, a Stephanie, a Natasha y a Igor.

Resumen

Esta tesis se centra en el estudio de la asimilación lingüística de los inmigrantes rusos en la provincia de Barcelona. Se analiza el contacto lingüístico del ruso y el español. La investigación se basa en 40 entrevistas realizadas con miembros de la diáspora rusohablante en la zona. Se observan las tendencias generales notadas en el español hablado por los inmigrantes rusos en Barcelona. Además, se presta atención a las interferencias españolas y catalanas en el ruso de la diáspora, y se comparan los rasgos característicos del ruso de los inmigrantes con los del ruso de Rusia.

En la introducción a la tesis se plantean los objetivos e hipótesis de la investigación y se estudia el estado de la cuestión. En los trabajos científicos dedicados a la lengua de los inmigrantes existen dos tendencias generales: el estudio de la lengua materna de los inmigrantes y el análisis de la lengua del país receptor hablada por los inmigrantes. Esta tesis se ubica en el ámbito de la segunda opción, aunque también presta atención al estudio del ruso hablado por los miembros de la comunidad rusa en Barcelona.

La primera parte de la tesis está dedicada al enfoque histórico-filosófico de la migración de Rusia. Se observan las migraciones humanas en el mundo actual y se comparan diferentes modelos de integración de inmigrantes. Se hace un breve resumen de los principales puntos de vista en la filosofía rusa sobre las relaciones entre Rusia y los países de Europa Occidental. Se muestra la imagen de España en el arte y cultura rusos. Una atención especial se dedica a la historia de la emigración rusa. La investigación analiza los cambios en el carácter de este fenómeno a lo largo de los siglos XIX, XX y XXI. Se hace una descripción de las comunidades rusas en el extranjero en la actualidad. La tesis se centra en el estudio de la diáspora rusa en Cataluña; se presentan datos estadísticos, tendencias de desarrollo y la distribución geográfica de la comunidad rusa en esta región.

La segunda parte introduce los planteamientos teóricos relacionados con el estudio de la lengua de los migrantes rusos. Se presenta una visión general sobre el contacto lingüístico de las lenguas española y catalana; a partir de esta información se hace la descripción de los rasgos principales del español de Cataluña. La lengua materna del grupo poblacional estudiado es el ruso; por lo tanto, en la investigación se examinan la historia, la difusión, los dialectos y los sociolectos del idioma ruso. A partir de estos datos, se realiza el

análisis contrastivo del ruso y el español en todos los niveles de la lengua. Se comentan diferentes metodologías de la enseñanza del español en Rusia. La lengua rusa de los inmigrantes rusos en Barcelona experimenta una influencia considerable de los idiomas español y catalán. En la segunda parte de la tesis, se analizan las interferencias observadas en el ruso de la inmigración; se muestran las diferencias entre el ruso de la comunidad de inmigrantes estudiada y el ruso de Rusia.

La tercera parte de la tesis está dedicada al comportamiento lingüístico de los inmigrantes rusos en Barcelona. Se presta una atención detenida al español hablado por los rusos residentes en esta provincia. La investigación muestra las tendencias observadas en esta variedad lingüística en los distintos niveles de la lengua. Se analiza el origen de las interferencias registradas; provienen del ruso y del catalán. Se estudia la información sociolingüística sobre los informantes encuestados; se indica la influencia de ciertos factores extralingüísticos en el conocimiento de idiomas y en la conducta verbal de los inmigrantes. El objetivo principal de la investigación es el estudio del español hablado por los inmigrantes; sin embargo, se examina también el conocimiento de la lengua catalana por los rusos residentes en Barcelona.

La relevancia de la investigación radica en el hecho de que se presenta la primera descripción de la variedad del español hablada por los inmigrantes rusos en Barcelona. Este grupo de población ejerce una influencia considerable en la sociedad catalana. Además, la dinámica de crecimiento anual de la cantidad de inmigrantes rusos en la zona muestra que la variedad lingüística estudiada tiene la capacidad de conservarse y desarrollarse en el futuro.

Palabras clave: inmigración rusa, contacto lingüístico ruso-español, bilingüismo, aprendizaje del español como lengua extranjera, asimilación de inmigrantes.

Abstract

The thesis studies the process of language assimilation of Russian immigrants in the province of Barcelona, in the autonomous community of Catalonia. It is analyzed the language contact between Spanish and Russian languages. The investigation is based on 40 interviews with members of Russian-speaking diaspora in the region. The dissertation shows the general characteristics of the Spanish spoken by Russian immigrants in Barcelona. It is paid a special attention to Spanish and Catalan interferences in the Russian language of the community.

In the introduction to the thesis it is described the situation in the modern Linguistics in the field of studies of language of immigrants. There are two directions of investigation of the subject: description of the changes in the mother tongue of immigrants or analysis of the foreign language learned by the members of the diaspora. This thesis focuses on the second option, but also considers some aspects of the Russian language spoken by immigrants in Barcelona.

The first part of the thesis studies the phenomenon of migration in the modern world and shows different models of integration of immigrants. It is observed a process of migration from Russia. The work distinguishes the most important movements in Russian philosophy according to their attitude towards the relations between Russia and the countries of Western Europe. It is described the perception of Spain in Russian culture. The thesis presents a brief history of Russian emigration. The development of this process during the XX century is compared with the existence of Russian-speaking communities throughout the world nowadays. Is is given attention to the Russian diaspora in the province of Barcelona. The analysis is based on the data provided by the Statistical Institute of Catalonia.

The second part of the dissertation is dedicated to the theoretical aspects of investigation of the language of Russian immigrants in Barcelona. It is studied the language contact between Spanish and Catalan. The latter exerts influence on the variety of Spanish spoken in the region. Is is made a brief description of this variety. The thesis focuses on the study of a group of immigrants that speak Russian as a first language. In this regard it is presented distribution, history, dialects and sociolects of Russian language. It is made a

contrastive analysis of Spanish and Russian. Basing on this comparison, the dissertation shows the main problems of Russian native speakers in the process of acquisition of Spanish. It is described the methodology of teaching Spanish in Russia. It is also featured the variety of Russian used among the immigrants from Russia in Barcelona.

The third part of the work describes the language spoken by Russian immigrants in Barcelona. It is centered on the Russian and Catalan interferences in the Spanish discourse of the members of the diaspora. These phenomena are observed on all the levels of language. It is analysed the Catalan influence on Spanish and Russian languages in the region. The thesis establishes the relation between the characteristics of the language of Russian immigrants and a number of extralinguistic variables.

The significance of the investigation lays in the fact that this thesis is the first description of the variety of Spanish spoken by Russian immigrants in Barcelona. The Russian community plays an important role in the life of Catalan society. The dynamics of growth of the diaspora shows that the linguistic variety studied in the dissertation would persist in the future in this region.

Keywords: Russian immigration, language contact of Russian and Spanish, bilingualism, acquisition of Spanish as a foreign language, assimilation of immigrants.

Un evento de una significación extraordinaria – la emigración rusa [...].

*Este acontecimiento debe provocar graves consecuencias que serán
percibidas solo decenios después.*

(W. Schubart. Europa y el alma de Oriente)

*Comienzo a hablar la lengua castellana con tal grado de perfección que los españoles se
asombran: antes pensaban que para mí, como para cualquier ruso, el aprendizaje de su
idioma tenía que ser mucho más difícil.*

(M. I. Glinka. Cartas)

Índice

INTRODUCCIÓN

1. Presentación.....	20
2. Objetivos e hipótesis.....	23

ESTRUCTURA DE LA TESIS	25
-------------------------------------	-----------

ESTADO DE LA CUESTIÓN	28
------------------------------------	-----------

PRIMERA PARTE: LAS MIGRACIONES DE RUSIA

1. LAS MIGRACIONES HUMANAS	40
1.1 Concepto de <i>migración</i> . Tipos y motivos de migraciones	40
1.2. El papel de las migraciones en la historia y la cultura.....	45
1.3 Las migraciones en la actualidad.....	52
1.4 Cuestiones de integración y asimilación de inmigrantes.....	56
2. RUSIA Y OCCIDENTE.....	59
2.1 ¿Choque de civilizaciones?	59
2.2 La autopercepción de Rusia.....	64
3. RUSIA Y ESPAÑA	71
3.1 Enfoque histórico-filosófico de las relaciones entre Rusia y España.....	71
3.2 La imagen de España en cartas y memorias de viajeros rusos	74
3.3 España en el arte ruso	80
4. HISTORIA DE LA EMIGRACIÓN RUSA	86
4.1 Periodización de la historia de la emigración rusa	86
4. 2 La emigración prerrevolucionaria	89
4.3 La revolución rusa y sus consecuencias para el país. La primera ola de emigración	92
4.4 La emigración rusa en el período de entreguerras. Juan Belaieff y su concepto del <i>Hogar Ruso</i> en Paraguay. Rusos blancos en la Guerra Civil Española.....	96
4.5 La emigración rusa durante la Segunda Guerra Mundial	109

4.6 La emigración rusa durante la Guerra Fría.....	115
4.7 La emigración rusa después de la caída de la URSS.....	118
5. LA EMIGRACIÓN RUSA EN LA ACTUALIDAD	125
5.1 La inmigración rusa en la Cataluña actual.....	131
5.2 Comparación de la diáspora rusa con otros grupos inmigrantes de la ex-URSS en Cataluña	141

SEGUNDA PARTE: EL CONTACTO LINGÜÍSTICO ENTRE EL ESPAÑOL Y EL RUSO

1. EL BILINGÜISMO.....	149
1.1 La definición y tipología del fenómeno de bilingüismo.....	149
1.2 El bilingüismo como un fenómeno social	157
1.3 Diglosia. El bilingüismo y la diglosia dentro de una comunidad de inmigrantes ..	161
2. LA LENGUA ESPAÑOLA HABLADA EN CATALUÑA	167
2.1 El contacto lingüístico español-catalán	167
2.2 Rasgos característicos de la variedad del español en Cataluña	174
3. DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA LENGUA RUSA	180
3.1 Historia, distribución geográfica, dialectos de la lengua rusa	180
3.2 Análisis contrastivo de las lenguas española y rusa	192
3.2.1 Ortografía.....	194
3.2.2 Nivel fonético-fonológico.....	196
3.2.3 Nivel morfosintáctico.....	198
3.2.4 Nivel léxico.....	205
4. ASPECTOS PRAGMÁTICOS DE LA COMUNICACIÓN ENTRE LOS RUSOS Y LOS ESPAÑOLES ..	210
4.1 Las normas de cortesía en Rusia y España: diferencias y similitudes.....	212
4.2 Las formas de tratamiento en las lenguas rusa y española	215
4.3 La pragmática de saludos en Rusia y España	220
4.4 La pragmática de despedidas en Rusia y España	224
4.5 Los brindis en las culturas rusa y española.....	227
5. LA LENGUA RUSA DE LA COMUNIDAD RUSOHABLANTE EN BARCELONA.....	230
5.1 Nivel fonético-fonológico.....	234
5.2 Nivel morfológico.....	236
5.3 Nivel sintáctico	238

5.4 Nivel léxico.....	240
6. LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA A RUSOHABLANTES	249
6.1 Las variedades del español y la enseñanza del español como lengua extranjera ...	249

TERCERA PARTE: LA LENGUA DE LOS INMIGRANTES RUSOS EN BARCELONA

1. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	268
2. RASGOS PRINCIPALES DEL ESPAÑOL HABLADO POR LOS INMIGRANTES RUSOS EN BARCELONA	281
2.1 Nivel fonético-fonológico.....	281
2.2 Nivel morfológico.....	294
2.3 Nivel sintáctico	297
2.3.1 Predicados	297
2.3.2 Verbos pronominales	304
2.3.3 Perífrasis verbales	305
2.3.4 Los verbos <i>ser</i> y <i>estar</i>	307
2.3.5 La negación.....	308
2.3.6 Artículos.....	309
2.3.7 Preposiciones	312
2.3.8 Concordancia	313
2.4 Nivel léxico.....	315
3. EL APRENDIZAJE DEL ESPAÑOL POR LOS INMIGRANTES RUSOS EN BARCELONA.....	330
4. LA LENGUA CATALANA HABLADA POR LOS INMIGRANTES RUSOS EN BARCELONA	341
5. INFLUENCIA DE ALGUNAS VARIABLES SOCIOLINGÜÍSTICAS SOBRE LA CONDUCTA VERBAL DE LOS INMIGRANTES RUSOS EN BARCELONA	352
5.1 Sexo	352
5.2 Edad.....	357
5.3 Nivel de estudios	363
5.4 Tiempo de residencia en Barcelona.....	369
5.5 Ciudad de procedencia.....	375
5.6 Ciudad de residencia en Cataluña.....	384
5.7 Conocimiento de idiomas extranjeros	388

CONCLUSIONES.....395

BIBLIOGRAFÍA.....407

INTRODUCCIÓN

1. Presentación

El fenómeno de las migraciones humanas puede ser observado a lo largo de toda la historia de la humanidad. Los desplazamientos masivos de los indoeuropeos, el período de las invasiones bárbaras en los siglos IV-VII o la colonización del Nuevo Mundo fueron acontecimientos de gran escala que cambiaron la sociedad humana e influyeron en el desarrollo de la cultura universal. Los pueblos de la Europa moderna se han formado como resultado de la mezcla de una serie de etnias que se han desplazado por todo el territorio europeo y han entrado en contacto con la población autóctona del continente. En la actualidad, la migración en masa es uno de los problemas principales de la Unión Europea. El traslado de habitantes de los países pobres de África y Asia a las zonas de Europa más desarrolladas económicamente ha sido un proceso constante a lo largo de los últimos decenios, pero en 2015 y en 2016 este fenómeno se convirtió en una de las principales preocupaciones de los gobiernos europeos.

La agudización de la crisis humanitaria y política en Oriente Próximo, el avance del llamado *Estado Islámico*, las amenazas del terrorismo internacional y las guerras en la región han provocado un aumento brusco de la cantidad de refugiados que quieren comenzar una vida nueva en los países de Occidente. La llegada de millones de migrantes suscita una serie de problemas que los gobiernos de los países europeos tienen que resolver. El destino principal de este flujo migratorio es Alemania, pero la crisis afecta a todos los países de la Unión Europea, que unen sus esfuerzos para acoger a los refugiados. La integración de una masa de refugiados étnica, cultural, religiosa y lingüísticamente distintos de la población europea es una tarea cuya resolución presenta numerosas dificultades. Además, es imprescindible evitar el crecimiento de la xenofobia fomentada por los temores de muchos europeos a una migración no controlada.

En el contexto actual, la comunidad científica tiene que dedicar una atención especial a la elaboración y desarrollo de modelos de trabajo con los inmigrantes. Esta tarea requiere la realización de una serie de estudios sociológicos, culturales, lingüísticos, politológicos y jurídicos; además, el problema de la inmigración en la Europa actual requiere una contemplación filosófica que permita determinar el significado del momento para la civilización europea. Teniendo en cuenta todo lo arriba expuesto, podemos afirmar que

las investigaciones dedicadas a la asimilación lingüística de los inmigrantes son relevantes para la ciencia moderna.

La crisis migratoria que afronta la Unión Europea está relacionada con los desplazamientos masivos de una parte de la población de los países árabes; otros países emisores de migrantes son China, India, Pakistán y los estados de América Latina. Pero además, al estudiar el fenómeno de la migración a Europa Occidental, hay que tener en cuenta el factor de la migración rusa. A diferencia de las diásporas china o árabe, la migración rusa a otros países europeos tiene más de dos siglos de historia. En el siglo XX, adquirió carácter masivo y ejerció una influencia considerable en la sociedad europea. Entre los inmigrantes rusos destaca una pléyade de prominentes escritores, filósofos, militares, científicos, médicos o ingenieros; como ejemplos de estas personalidades podemos nombrar a M. A. Bakunin, I. A. Bunin y I. I. Méchnikov. En la actualidad, la diáspora rusa es la segunda diáspora de migrantes en el mundo por número de personas, después de la china (Riazántsev 2015: 155).

La cantidad de rusos en España se ha multiplicado por cinco en los últimos diez años; según la estadística oficial, en 2011 España residían 54 400 ciudadanos rusos (Instituto Nacional de Estadística). Esta cifra no incluye a los rusos que son ciudadanos de España u otros países o a los inmigrantes ilegales de Rusia y las repúblicas de la ex-URSS. Según unas estimaciones no oficiales, la cantidad total de personas del espacio postsoviético y de sus descendientes en España es aproximadamente de un millón de habitantes (Riazántsev y Grebeniuk 2014: 30)¹.

Cataluña es una región que atrae a muchos rusos que quieren vivir en el extranjero. Un alto nivel de desarrollo económico, unas condiciones climáticas favorables y la posibilidad de comprar casas por unos precios razonables en un litoral con paisajes espectaculares son los factores que motivan a los migrantes rusos a instalarse en esta zona. 21 319 de ellos están empadronados en diferentes municipios catalanes (*Institut d'Estadística de Catalunya*)². De este modo, Cataluña es la comunidad autónoma de

¹ Los autores presentan una serie de estimaciones de la cantidad de inmigrantes del espacio postsoviético en España; un millón es la cifra más alta.

² Los datos son del año 2015.

España con el mayor número de inmigrantes rusos. Además, la diáspora rusa en esta zona crece cada año. Muchos rusos invierten su dinero en la economía catalana: se dedican a los negocios, compran inmuebles o trabajan en el sector del turismo.

La provincia de Barcelona es la provincia de Cataluña con el mayor número de inmigrantes rusos. Según los datos del *Institut d'Estadística de Catalunya*, 12 212 rusos residen en esta zona. Es la provincia que puede ser considerada como el centro neurálgico de toda Cataluña; por eso nos parece más apropiado enfocar nuestra atención en el estudio de la diáspora rusa en dicha provincia.

Los rusos que vienen a Cataluña tienen que asimilarse a la vida en una nueva sociedad. Uno de los factores clave durante el proceso de asimilación es el aprendizaje de la lengua del país receptor. Algunos rusos se desplazan a España ya con un conocimiento básico de la lengua; otros tienen que aprenderla después de haber llegado. En el caso de Cataluña, la situación es más complicada porque los migrantes a esta región tienen que aprender dos lenguas habladas en la zona (el español y el catalán). El conocimiento de solo una de ellas limita al migrante las perspectivas laborales y dificulta su comunicación con los habitantes de Cataluña.

2. Objetivos e hipótesis

El presente trabajo plantea estudiar la asimilación lingüística de los inmigrantes rusos en la provincia de Barcelona. El objeto de nuestro estudio son los mecanismos de aprendizaje de la lengua española por parte de los rusohablantes que residen en la provincia de Barcelona.

La idea de esta investigación surgió a partir de la elaboración de la tesis de Máster dedicada a las diferencias pragmáticas de comunicación entre los rusos y los españoles. El presente trabajo se puede considerar como un desarrollo del tema, ya que en él también tratamos algunas cuestiones del contacto lingüístico ruso-español y las diferencias culturales entre los dos pueblos. Otro motivo de la elección de este tema ha sido nuestro interés por el estudio de las variedades diatópicas, diastráticas y diafásicas del lenguaje. El estudio de la lengua de los inmigrantes rusos conlleva la idea de describir la variedad del español hablada por este grupo de población; esta tarea es parecida a la de hacer una descripción de un geolecto o de un sociolecto.

La realización de nuestro trabajo es relevante no solo desde el punto de vista de los estudios hispánicos, sino también desde el de la rusística. Centramos la atención en el español hablado por los rusos, pero en general analizamos el contacto lingüístico entre las lenguas rusa y española. De esta manera, el presente trabajo puede servir de base para otras investigaciones dedicadas al contacto del ruso con otros idiomas o al contacto de lenguas en general.

El tema de la investigación son los rasgos característicos de la conducta verbal de los rusos que han aprendido el español como lengua extranjera y actualmente viven en Barcelona. El estudio está dedicado a los inmigrantes de la primera generación que nacieron fuera del dominio lingüístico español y llegaron a España con edades comprendidas entre los 12 y los 50 años. Nos centramos en el análisis de los rasgos fonéticos, morfosintácticos y léxicos del español de los rusohablantes. Prestamos una atención especial al componente pragmático y observamos cómo las diferencias cognitivas y culturales se reflejan en el comportamiento lingüístico.

Basamos nuestra investigación en la hipótesis de que la asimilación lingüística de los inmigrantes rusos que viven en Barcelona depende de una serie de factores extralingüísticos (edad, sexo, ciudad de procedencia, ciudad de residencia en la provincia de Barcelona, tiempo de residencia en España y nivel de educación). Su asimilación lingüística se ve dificultada por la coexistencia en la región de dos lenguas distintas (español y catalán) y, por lo tanto, suponemos que en la conducta verbal de los representantes del grupo poblacional estudiado, durante la conversación en español, se observan influencias lingüísticas tanto del ruso como del catalán en todos los niveles de la lengua.

En el presente estudio nos hemos propuesto encontrar respuestas a los siguientes planteamientos:

- ¿Cuáles son los rasgos particulares del fenómeno de la inmigración rusa?
- ¿Qué raíces históricas tiene el contacto entre hablantes de español y de ruso?
- ¿Cuáles son las diferencias principales entre las distintas etapas de la migración de Rusia?
- ¿Cómo se ha formado la comunidad rusohablante en Barcelona?
- ¿Qué rasgos particulares tiene la enseñanza del español a rusohablantes?
- ¿Qué dificultades lingüísticas encuentran los inmigrantes rusos en Barcelona?
- ¿Qué rasgos particulares de conducta verbal tienen los inmigrantes rusos que actualmente residen en la provincia de Barcelona?
- ¿Qué métodos o recursos usan para aprender el español?
- ¿Cuál es el grado de dominio de las lenguas española y catalana por parte de los inmigrantes rusos de la primera generación?
- ¿Qué interferencias del español y del catalán podemos observar en la lengua rusa de los inmigrantes rusos?
- ¿Cómo influye la lengua rusa en la lengua española de los inmigrantes rusos?
- ¿En qué nivel de la lengua (fonético-fonológico, morfosintáctico o léxico-semántico) se nota más la influencia del ruso en el español?

- ¿Cómo se puede facilitar la asimilación lingüística de los inmigrantes rusos en Barcelona?

De este modo, el objetivo de la investigación puede ser resumido como el estudio y la comparación de los rasgos particulares de la conducta verbal de un grupo de personas que tienen varias características en común: lengua materna, país de residencia y conocimiento del español.

ESTRUCTURA DE LA TESIS

La investigación comienza con el apartado *Estado de la cuestión*. En él se realiza el repaso de la bibliografía sobre la teoría de las migraciones y los movimientos migratorios de Rusia al extranjero. Se presta atención a los estudios principales dedicados al bilingüismo y al contacto de lenguas; en primer lugar, al contacto entre el español y el ruso. Se muestran distintas líneas de investigación sobre la lengua de los rusos residentes en el extranjero.

La tesis se divide en tres partes. La primera parte consiste en cinco capítulos. El primer capítulo está dedicado a la teoría de las migraciones humanas, a su percepción en la cultura y a la comparación de diferentes modelos de asimilación e integración de inmigrantes. El segundo capítulo estudia la cuestión acerca de la autopercepción de Rusia frente a los países de Europa Occidental y se muestran distintas tendencias en el pensamiento filosófico ruso sobre el tema. El tercer capítulo se centra en las relaciones entre Rusia y España. Se presta atención a la imagen de España en el arte ruso y se presentan opiniones de viajeros rusos que visitaron el país en los siglos XIX y XX. El cuarto capítulo describe la historia de la migración de Rusia al extranjero. Se observan diferentes modelos de periodización de este proceso. Para determinar las diversas etapas de la migración se usa el término *ola*. Se muestran las diferencias entre las cuatro olas de la migración de Rusia. El quinto capítulo se ocupa de la diáspora rusa en el extranjero en la actualidad. Se establece la relación entre las tendencias observadas en la historia de la migración de Rusia y las perspectivas de su desarrollo en el futuro. Se centra la atención en la comunidad rusa en Cataluña y en la provincia de Barcelona. Se analizan los datos

estadísticos y las tendencias de crecimiento de la diáspora. Se muestra la repartición de los inmigrantes rusos por las comarcas y municipios de la provincia de Barcelona.

La segunda parte está formada por seis capítulos. El primer capítulo estudia los planteamientos teóricos que atañen a los fenómenos del bilingüismo y del plurilingüismo. Se analiza la noción de *diglosia*. Se muestra la relación entre los fenómenos observados y la descripción de la lengua de una diáspora de inmigrantes. El segundo capítulo está dedicado a la lengua española hablada en Cataluña. Se muestra la importancia del idioma catalán en la sociedad de la comunidad autónoma y se analiza el contacto lingüístico entre el español y el catalán. Se determinan los rasgos principales del español hablado en la región. El conocimiento de estos rasgos permite notar su repercusión en la lengua de los informantes encuestados. El tercer capítulo se centra en el análisis contrastivo de las lenguas rusa y española. Se explica la historia del ruso y se presenta la división dialectal y sociolectal del idioma. Además, en este capítulo, se ofrece información básica acerca de otras lenguas habladas en el territorio de Rusia. A partir de la descripción general del ruso, se hace una comparación de este idioma con el español en todos los niveles de la lengua. Se nota cómo la lengua materna puede influir en el español hablado por los inmigrantes rusos. El cuarto capítulo de la segunda parte centra la atención en los aspectos pragmáticos de la comunicación entre los rusos y los españoles. Se muestra la importancia del conocimiento de las diferencias pragmáticas entre los dos pueblos para la comunicación entre sus representantes y para la integración de los inmigrantes rusos en la sociedad española. El quinto capítulo está dedicado a la lengua rusa hablada por los inmigrantes en Barcelona. Se describen las interferencias del español y del catalán. Se estudian las diferencias principales entre el ruso de Rusia y el ruso de la comunidad de inmigrantes en Barcelona en los niveles fonético-fonológico, morfológico, sintáctico y léxico de la lengua. Los datos presentados en este capítulo se comparan con los resultados de investigaciones dedicadas a la lengua de los inmigrantes rusos en otros países (Alemania, Portugal, Italia, EE.UU.). Se presta una atención especial a la comparación de los datos obtenidos en nuestra investigación con los del trabajo de Urban (2004) *El contacto lingüístico ruso-español en Argentina*. El sexto capítulo ha sido elaborado a partir de los planteamientos teóricos desarrollados en los cuatro primeros de la segunda parte. Este capítulo está dedicado al aprendizaje del español por los rusohablantes. Se muestra la evolución de la enseñanza del idioma en Rusia y se comparan diferentes métodos de enseñanza en la actualidad.

La tercera parte se divide en cinco capítulos. El primer capítulo explica detalladamente la metodología de la investigación de la lengua de los inmigrantes rusos en Barcelona. Se analizan los criterios de selección de informantes y las variables sociolingüísticas aplicadas para el análisis del material. Se muestran las metodologías usadas y los procedimientos en la realización de entrevistas. El segundo capítulo describe el español hablado por los inmigrantes rusos en Barcelona. Se notan las interferencias del ruso y del catalán en los niveles fonético-fonológico, morfológico, sintáctico y léxico de la lengua. Se delimitan los rasgos más característicos de la variedad lingüística estudiada. El tercer capítulo desarrolla el tema del español hablado por los informantes encuestados. Se muestra cómo han aprendido la lengua. Se establece la relación entre el modo de aprender el español y el conocimiento del idioma. El quinto capítulo de la tercera parte analiza el catalán hablado por los inmigrantes rusos en Barcelona. La tesis se centra en el estudio del español hablado por los inmigrantes. Por este motivo, el factor de la lengua catalana se analiza, en primer lugar, desde el punto de vista de su influencia en la variedad observada del español. Se presentan los datos sobre el conocimiento del catalán por los informantes encuestados, se muestran los casos notados de alternancia de códigos (español-catalán). Además, este capítulo se ocupa de las actitudes de los inmigrantes rusos en Barcelona hacia el idioma catalán. El quinto capítulo de la tercera parte está dedicado al análisis de los datos sociolingüísticos de los informantes encuestados. Se estudia su asimilación lingüística y el conocimiento de las lenguas española y catalana en relación con las variables sexo, edad, nivel de estudios, tiempo de residencia en Barcelona, ciudad de procedencia de Rusia (o de los países de la ex-URSS, en algunos casos), ciudad de nacimiento, municipio de residencia en la provincia de Barcelona y conocimiento de idiomas extranjeros (además del español y el catalán). Se presta una atención especial a la influencia de las variables enumeradas sobre el conocimiento del catalán y sobre el nivel de conocimiento del español.

Para finalizar, el capítulo de conclusiones recoge los aspectos más relevantes de los temas desarrollados en las tres partes de la investigación. A partir del material obtenido, se extraen las conclusiones acerca de la asimilación lingüística de los inmigrantes rusos en Barcelona. La parte final de la tesis está compuesta por la bibliografía usada y los anexos.

En los anexos se encuentra el cuestionario que ha servido de fundamento para dirigir las conversaciones con los informantes; se ofrece el texto para la lectura y las transcripciones fonéticas de esta actividad; se presentan las fichas de los informantes encuestados con la información sociolingüística; se transcriben los textos de las conversaciones con los informantes (solo las partes en español y en catalán) y se ofrecen muestras de transcripción fonética del discurso de los informantes.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La importancia de los procesos migratorios en el mundo actual explica la aparición de una serie de trabajos dedicados a la cuestión; como ya hemos mencionado, varias ciencias estudian las migraciones humanas: los inmigrantes son objeto de interés de la antropología, sociología, psicología, pedagogía, lingüística, geografía, politología, jurisprudencia, medicina, historia, filosofía y economía.

La teoría de las migraciones humanas y las cuestiones acerca de la asimilación de inmigrantes son estudiadas en numerosos trabajos de autores tanto de España como de otros países del mundo. Entre las obras más relevantes de esta categoría, podemos destacar la *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*, de Malgesini y Giménez (1997), que explica una serie de términos clave relacionados con el tema de las migraciones; *Géodynamique des migrations internationales dans le monde*, de Gildas (1995), que analiza detenidamente los procesos migratorios en los años 90, y la tesis doctoral de Sagaama (2009), *Integración lingüística y cultural de los inmigrantes en España. Los marroquíes en Barcelona*, que presta una atención especial a los procesos migratorios en general; también es necesario mencionar los trabajos de Aparicio y Tornos (2006), Blanco (2000), Godenau *et al.* (2015), Golunov (2014), Gumiliov (1972), Kapiszewski (2006), Kerr S. y Kerr W. (2011 [2008]), Martín Butragueño (2009) y Retortillo Osuna *et al.* (2006).

La comunicación entre diferentes culturas (en el caso de nuestra investigación, entre las culturas rusa y española) requiere un enfoque filosófico que permita comprender qué es lo que tienen en común y en qué se distinguen. Las ideas de la diversidad cultural se basan en dos obras fundamentales del pensamiento europeo: *La decadencia de Occidente*.

Bosquejo de una morfología de la historia universal de Spengler (1966 [1918]) y *Estudio de la Historia* de Toynbee (1961); más tarde, los planteamientos de Spengler y Toynbee fueron desarrollados en el famoso artículo de Huntington (1993) “The Clash of Civilizations?”, que trasladó las ideas histórico-filosóficas al ámbito de la política. La autopercepción de Rusia frente a los países de Europa Occidental siempre ha sido una de las cuestiones principales del pensamiento filosófico ruso; entre los autores que han tratado este asunto destacan Berdiáiev (1993 [1925]), Florovski (1993 [1928]), Schubart (2000 [1938]), Soloviov (1989 [1885]) y Trubetskói (1923, 1927b). Las obras más relevantes dedicadas al tema surgieron en Rusia antes de la revolución de 1917 o en los años 20 en el extranjero, porque el pensamiento filosófico en la URSS existió solo en el marco del marxismo-leninismo y bajo una censura rígida; la escuela filosófica de la Rusia actual está en proceso de formación y todavía carece de obras fundamentales. Podemos citar el último libro de Duguin (2016), *Noomaquia: guerras de la mente. El logos latino. Sol y cruz*³, que dedica un apartado relevante a la civilización de España, como un ejemplo de estudio sobre el tema en el marco de la filosofía rusa; sin embargo, es imposible determinar en la actualidad cómo influirá esta obra en el pensamiento filosófico de Rusia y Europa.

La cuestión acerca de las relaciones entre España y Rusia en los ámbitos político, filosófico y cultural ha sido tratada en numerosos trabajos científicos. Entre las investigaciones de esta categoría destacan los artículos de Yákovleva (2003) “Las tradiciones filosóficas de España y Rusia: lo común y lo diferente” y de Nekrásova (2001) “La imagen de España en la música rusa del siglo XIX”; otros aspectos son desarrollados en las investigaciones de Devillard (2006), Koniónkova (2012), Petrova (2008), Schop-Soler (1984) y Zabalbeascoa (2013). Además, para el estudio de las relaciones entre los dos países también es interesante el análisis de diarios, cartas, recuerdos, apuntes de viaje, etc., de distintos hombres prominentes de Rusia que visitaron España. Las obras más famosas entre el patrimonio de los viajeros rusos a España son *Cartas sobre España* de

³ El término *noomaquia* es introducido por el autor; proviene del griego *vóoc*, *inteligencia*, y *μάχομαι*, *luchar*, y significa ‘la guerra de la mente’. Citamos esta obra entre los trabajos dedicados al contacto de diferentes civilizaciones y no entre los estudios sobre las relaciones entre España y Rusia porque Duguin trata el “logos latino” en el contexto de distintas culturas mundiales, y no solo en comparación con el “logos ruso”.

Botkin (1976 [1857]), *Reportajes españoles 1931-1939* de Ehrenburg (1939) y *Diario de la guerra española* de Koltsov (1938) (y también el análisis del *Diario* de Méchnikov 2006); también analizamos el diario de Yaremchuk-II (1983), publicado en el libro *Voluntarios rusos en España 1936-1939*, y una serie de cartas, diarios y artículos recopilados en el libro *Rusos en España. Primer libro. Siglos XVII-XIX* (2012), en concreto, los textos de Boborykin (1864), Glazunov (1889), Glinka (1845), Méchnikov (1869), Mordóvtsev (1884), Pavlovski (1889), Piskorski (1909), Podolinski (1882), Potemkin y Rumiantsev (1668) y Repin (1883). La cuestión sobre la percepción de la imagen de Cataluña en Rusia es tratada en el libro de Farré (2010) *La imatge de Catalunya a Rússia. Notes de viatgers russos dels segles XIX i XX*.

La historia de la emigración rusa ha sido estudiada desde dos puntos de vista: desde Rusia y desde el extranjero. Antes de la disolución de la Unión Soviética, en 1991, las investigaciones soviéticas dedicadas al tema fueron bastante escasas, pero desde 1991 hasta la actualidad, en Rusia han aparecido numerosos trabajos sobre la emigración rusa. A la vez, la emigración rusa ha sido objeto de estudio en el ámbito de los emigrantes mismos después de la revolución de 1917, que han creado en el extranjero una tradición historiográfica alternativa a la soviética. En el ámbito de estudio de la historia de la emigración rusa, hay obras fundamentales, que abarcan el fenómeno desde el inicio hasta la actualidad, por ejemplo, *La emigración rusa y la repatriación*, de Ióntsev *et al.* (2001), *Soixante-dix ans d'émigration russe (1919-1989)*, de Struve (1996), y *La misión de la emigración rusa*, de Nazárov (1994 [1992]). Además, analizamos una serie de estudios dedicados a algunos aspectos de la historia de la emigración rusa: Artízov (2003), Goldin (2011 [2006]), Ivanov (1994), Jrisánfov y Turyguina (2014), Krieger (1997), Krótova (2012), Kuprín (2000), Magarotto (2007), Mezhúev (2000), Polián (2005), Pridántseva (2006), Pushkareva (2014), Raev (1994), Robinson (2003 [2002]), Semiónov (2010), Sinkévich (2012), Vólkov (1997) y Zemskov (1991). Los recuerdos de algunos emigrantes son una fuente importante de información acerca de la vida de los migrantes rusos en el extranjero; entre las numerosas publicaciones de este tipo, podemos destacar las de Belaieff (2009 [1994]), Berbérova (1999 [1972]), Glad (1991), Gul (1981), Jodasévich (2006 [1939]) y Prianíshnikov (1993).

La situación actual de la emigración rusa atrae la atención de varios científicos en Rusia. Uno de los investigadores más relevantes en este ámbito es Riazántsev, autor de

numerosos artículos y libros en ruso y en inglés. Centra sus estudios en los aspectos demográfico y sociológico de los procesos migratorios. Entre sus trabajos podemos mencionar sus artículos “The Modern Russian-Speaking Communities in the World: Formation, Assimilation and Adaptation in Host Societies” (2015) y “La emigración de científicos de Rusia: «circulación» o «fuga de cerebros»” (2013), en coautoría con Písmennaia; un valor científico muy alto tiene su monografía (en coautoría con Grebeniuk) “*Los nuestros*” en el extranjero. Rusos, ciudadanos rusos, rusohablantes, compatriotas: establecimiento, integración y regreso a Rusia (2014). Zajnuldinov (2009: 105-106) dedica una parte de su artículo a los inmigrantes rusos en España. Diferentes aspectos de la vida de la diáspora rusa en el extranjero en la actualidad son tratados también por Ajieser (1999), Argudiáeva (2013), Denisenko (2012), Látova (2011), Necháev (2010), Ramírez (2004) y Zaiionchkóvskaia (2003, 2013).

El tema de la tesis está relacionado con el estudio de aspectos teóricos sobre el contacto de lenguas y el bilingüismo. La obra clásica en este ámbito es, sin duda, el trabajo de Weinreich (1996 [1953]) *Lenguas en contacto*. En el estudio del fenómeno de la alternancia de códigos uno de los trabajos más relevantes es el artículo de Poplack (1980) “Sometimes I’ll start a sentence in Spanish y termino en español: toward a typology of code-switching”, revisado en 2013 (Poplack 2013). Entre otros estudios dedicados al tema es necesario mencionar los trabajos de Appel y Muysken (1996 [1986]), Bagana y Japílina (2010), Baker (2011 [1993]), Barnes (2006), Bastardas i Boada (1985), Blas Arroyo (1993), Chírsheva (2012), Duff (2015), Ferguson (1959), Fishman (1967), Gak (1989), Gumperz y Hernández-Chávez (1970), Haugen (1953), Illamola i Gómez (2015), Kloss (1977), López García-Molins (2002), Muysken (2000), Palacios (2007), Ruiz-Zorrilla Cruzate (2010), Scherba (1974 [1930]), Schiffman (1997), Siguán (2001), Söhrman (2007) y Zimmermann (2001).

El estudio del contacto de lenguas puede servir de base para la elaboración de una metodología de la enseñanza de lenguas extranjeras cuyos aspectos son tratados detenidamente en el trabajo de Richards y Rodgers (2014 [1986]) *Approaches and methods in language teaching*; también señalamos las investigaciones de Alvarado (2008), Brumfit (1984), Cerezal (1995), De Bot y Makoni (2005), García Mayo y García Lecumberri (eds.) (2003), Johnson (2001), Kumaravadivelu (2006) y Singleton y Ryan (2004).

Además, existen numerosos estudios sobre la enseñanza de la lengua del país receptor a los inmigrantes; citamos, entre los más relevantes, los trabajos de García Parejo “Los cursos de español para inmigrantes en el marco de la educación de personas adultas” (2003), “La enseñanza del español a adultos inmigrantes” (2004) y “Representaciones y actitudes de adultos inmigrantes y extranjeros sobre el aprendizaje y uso del español como segunda lengua” (2014). Moreno Fernández (2009a), en el artículo “Integración sociolingüística en contextos de inmigración: marco epistemológico para su estudio en España”, trata algunas cuestiones sobre la integración sociolingüística de la población extranjera. Entre otras investigaciones sobre el tema es necesario mencionar las de Edwards (2015), Hernández García y Villalba (2008), Jamráeva (2010), Miquel (2005), Unterreiner (2014), Villalba y Hernández García (1995) y Wood (2009).

En nuestro trabajo, prestamos atención a la enseñanza del español a los rusohablantes. Podemos dividir los trabajos sobre este tema en dos categorías: (1) los dedicados a la enseñanza del español como lengua extranjera en general y (2) los centrados en algunos aspectos de la enseñanza del español a los rusos. Es evidente que las obras del primer grupo son más numerosas. Algunas tratan cuestiones acerca de la elección de una norma del español para enseñar (o simplemente comparan diferentes normas de la lengua entre sí, esto es, no pertenecen al ámbito de la pedagogía), por ejemplo, los artículos de Fajardo Aguirre (2011) “La norma lingüística del español desde una perspectiva lexicográfica: norma nacional versus norma panhispánica” y de Moreno Fernández “Uso y reglas en ELE” (2009c); también el libro de este último *Qué español enseñar* (2007 [2000]). Además, existe un número elevado de libros didácticos del español. Como ejemplos de trabajos de esta categoría podemos mencionar las obras de Alonso (1993), Benítez Pérez (1994), Cortés Moreno (2002) y Gil Fernández (2007).

Los estudios de la enseñanza del español a rusohablantes pueden ser divididos en dos categorías. Unos abarcan cuestiones generales y son más bien teóricos, como, por ejemplo, el artículo de Bagno (2001) “Hispanismo en Rusia y en los Países del Este: Adónde va, de dónde viene”, o el de Herrador del Pino (2004) “La enseñanza del español a rusohablantes”; también los trabajos de Béchik (2014), Guzmán Tirado y Herrador del Pino (2002), Khímich *et al.* (2012), Kuznetsov (2010), Lámina (1995), Moiseenko (2014), Sarkisian (1992) y Vinográdov (1997). Otros tratan solo algunos aspectos de la

enseñanza del español; entre las obras de este tipo mencionamos las de Alexéeva (2005), Denst (2006), Guzmán Tirado (1995), Mañas Navarrete y Nikolaeva (2016), Martínez Martín (2007), Med (2005, 2006).

La elaboración de una metodología eficaz para la enseñanza del español está relacionada con el análisis contrastivo de las dos lenguas. Algunos aspectos de este tema son tratados en los trabajos de Abakúмова y Velichkova (2009), Bérđnikova (2003), Drosdov Díez (2002), Górbova (1996, 2011, 2014), Guzmán Tirado y Herrador del Pino (2000), Guzmán Tirado y Quero Gervilla (2007), Makárova (2012), Mañas Navarrete (2010, 2011), Med (2008), Quero Gervilla y Guzmán Tirado (2007), Smirnova (2002), Vercher García (2008), Vinográdov y Miloslavski (1979, 1980), Westerholm (2010) y Zajnulđinov y Quero Gervilla (2009).

En el presente trabajo, prestamos atención a las diferencias pragmáticas de comunicación entre los rusos y los españoles. Este aspecto desempeña un papel importante en las investigaciones lingüísticas en la actualidad. Estudiamos el tema a partir de los planteamientos teóricos desarrollados en el libro de Reyes *El abecé de la pragmática* (2011 [1995]) y en el trabajo de Escandell (1996 [1993]) *Introducción a la pragmática*; también destacan las obras de Escandell (1995, 2003, 2014), Gak (1982), Gutiérrez Ordóñez (2015 [2002]), Luniova (2011) y Van Dijk (1987). A la vez, diferentes aspectos pragmáticos de las lenguas rusa y española en comparación son tratados en las obras de Chíchina (1995), Fírsova (2001), Fírsova y Chesnokova (1987), Formanóvskaja y Rodríguez Iriondo (2002), Mungálova (2000, 2008) y Stajnova (2015).

Realizamos la investigación a partir de la sociolingüística española. El estudio de Aracil i Boned (1986 [1982]) *Papers de sociolingüística*, el trabajo de Gimeno Menéndez (1990) *Dialectología y sociolingüística españolas* y la investigación de Badia i Margarit (1969) *La llengua dels barcelonins: resultats d'una enquesta sociològico-lingüística* pueden ser considerados obras clásicas en este ámbito; también, destacan los trabajos sobre la sociolingüística de Bélikov y Krysin (2001), Blas Arroyo (2005), Boix y Vila (1998), Borrego Nieto (1981), Fishman (1995 [1972]), Labov (1991 [1972]), Milroy y Gordon (2008 [2003]), Moreno Fernández (2005b, 2009b [1998]), Ninyoles (1972), Tagliamonte (2006) y Trudgill (2000 [1974]).

Nuestra investigación se centra en el estudio del lenguaje de los inmigrantes rusos. Un investigador puede prestar atención a la lengua rusa hablada por inmigrantes (opción 1) o a la lengua de su país receptor y su asimilación lingüística (opción 2). Estas son las dos “direcciones” principales del posible trabajo, y ambas revisten un interés especial para la ciencia, pero hay que reconocer que el primer tipo de estudios (dedicado a la lengua rusa en el extranjero) es mucho más popular en la lingüística moderna. Es lógico, porque la mayoría de investigadores que se dedican al estudio del fenómeno de la inmigración rusa provienen de Rusia y trabajan dentro del campo de la rusística. En el marco de la opción 1, Zemskaja (2001: 114-115), una de las representantes más importantes de este tipo de estudios, distingue tres posibles objetos de investigación:

1. La observación del habla de un grupo seleccionado de inmigrantes que tienen algo en común (país de residencia, ciudad o zona de procedencia, ola de emigración, nivel de estudios realizados, tiempo pasado fuera de su país natal, etc). Los trabajos principales de este tipo son los de Ávina (2003), Dubínina y Polínskaia (2013), Glovínskaia (2001), Gólubeva-Monátkina (1994, 1995b, 1998, 1999), Granóvskaia (1995), Guséinov (1997), Nikipórets-Takugava (2009), Olmsted (1986), Ósipova (1999), Perotto (2009, 2012, 2013, 2015 [2013]), Perotto y Ambrosi (2009), Zemskaja (2005) y Zhdánova (1999).
2. La descripción monográfica del habla de un individuo, la creación de su “retrato lingüístico”. Al efectuar este tipo de investigación hace falta analizar el habla de este individuo en todos los niveles de la lengua y distinguir sus rasgos individuales y los rasgos que son típicos de él como representante de ciertos grupos sociolingüísticos y redes sociales. Como ejemplo podemos mencionar las investigaciones realizadas por Eroféeva (1990), Gordéeva (2013) y Krysin (2001).
3. El estudio de algunas peculiaridades del idioma ruso en la emigración, por ejemplo, el caso instrumental de los sustantivos en la lengua de los emigrantes. Dentro de este campo de estudios destacamos los trabajos de Gólubeva-Monátkina (1995a), Gólubeva-Monátkina y Shestakova (2015), Kouzmin (1973), Sítnikova (2015), Yarovaia (2009), Zemskaja (1999) y Zhdánova (2012).

Los tres objetos de investigación son muy interesantes desde el punto de vista de la rusística. La observación de procesos de cambio lingüístico en la lengua de la inmigración

puede ayudar a predecir procesos similares en la lengua de la metrópoli y a encontrar los puntos débiles del sistema de la lengua en general. Esta observación está relacionada con el análisis comparativo de las dos variedades de la lengua (el ruso de Rusia y el ruso de la inmigración). Es evidente que la lengua rusa de la inmigración no es homogénea y que en cada país donde existe una comunidad de inmigrantes rusos hay una variedad propia de la lengua, que experimenta la influencia del idioma o idiomas con que está en contacto. Cuando utilizamos el término “ruso de la inmigración” sobreentendemos el concepto común de la lengua hablada por personas que viven fuera de su país natal.

Otro tipo de investigación es el estudio de la asimilación lingüística de los inmigrantes, su aprendizaje del idioma del país receptor, las interferencias de la lengua materna en su segunda lengua. Los estudios de la opción 2 tienen más interés para los científicos del país receptor y permiten investigar la situación de contacto de lenguas desde varios puntos de vista: desde el de la pedagogía y de la enseñanza de su propia lengua como lengua extranjera, para encontrar puntos débiles de la metodología utilizada para la enseñanza de su lengua, registrar los errores más comunes que cometen los inmigrantes, observar los procesos de su asimilación lingüística en la sociedad; desde el punto de vista de la sociología y la sociolingüística, para comparar diferentes modelos de asimilación de los inmigrantes, definir qué posición ocupan dentro de la sociedad y estudiar la posible relación entre el estatus social y el nivel de estudios de un inmigrante y su conocimiento de la lengua del país receptor.

Nuestro trabajo está ubicado en el marco de la opción 2. El tema de la asimilación lingüística de los inmigrantes rusos en el extranjero todavía no está desarrollado: casi todos los estudios se centran en la opción 1. Entre los trabajos científicos que observan el fenómeno de la emigración rusa desde el punto de vista de la opción 2, destaca el estudio de Urban (2004) *El contacto lingüístico ruso-español en Argentina*, dedicado a la diáspora rusa en Argentina. La investigadora estudia la asimilación lingüística y cultural de los rusos en un país hispanohablante; analiza este fenómeno no solo desde el punto de vista de la opción 2, sino también desde el de la opción 1. Comparamos los resultados obtenidos durante nuestra investigación con los de Urban. También en este ámbito

podemos mencionar las obras de Bagana y Blázhevich (2011), Blázhevich (2013, 2015), Blázhevich *et al.* (2016), Kovalev (2009), Mustaioki y Protásova (2004) y Perotto (2010).

PRIMERA PARTE
LAS MIGRACIONES DE RUSIA

1. Las migraciones humanas

1.1 El concepto de *migración*. Tipos y motivos de migraciones

El diccionario de la Academia define *migración* como “acción y efecto de pasar de un país a otro para establecerse en él” o “desplazamiento geográfico de individuos o grupos, generalmente por causas económicas o sociales” (*Diccionario de la lengua española*). Ambas definiciones reflejan con exactitud el carácter de este fenómeno, pero pueden ser ampliadas y especificadas.

La idea del desplazamiento de un país a otro representa solo un tipo de migración. En este caso se trata de la migración externa, destinada a otro país u otro continente, por ejemplo, el flujo migratorio de Siria a los países de Europa en la actualidad. Pero también podemos observar una migración dentro de un país, esto es, una migración interna, por ejemplo, la migración del sur de España a Cataluña. Por eso la definición de *migración* por parte de Malgesini y Giménez (1997: 227) es más completa; entienden por *movimientos migratorios* los “desplazamientos masivos de población, de una región a otra (rural – urbana, interregionales, etc.) o de uno o varios países a uno u otros”.

En nuestro trabajo utilizamos los términos *migración*, *emigración* e *inmigración*. Las tres etiquetas definen el mismo fenómeno, pero la elección de una u otra permite enfocar el proceso estudiado desde un punto de vista específico. Los términos *emigración* e *inmigración* reflejan la dirección del proceso. El hecho de *emigrar* puede ser definido como “dejar o abandonar su propio país con ánimo de establecerse en otro extranjero” (*Diccionario de la lengua española*). Respecto al lexema *emigrar*, el diccionario de la Academia distingue la emigración dentro del propio país y al extranjero, a diferencia de lo que sucede con el concepto de *migración*. A la vez, la inmigración es el hecho de haber llegado a otro país para “establecerse en él, especialmente con idea de formar nuevas colonias o domiciliarse en las ya formadas” (*Diccionario de la lengua española*). Resumiendo estas dos definiciones, podemos afirmar que la emigración es la migración observada desde el punto de vista de la patria del migrante.

En los estudios dedicados a la historia de los migrantes rusos en el extranjero, siempre se usa la etiqueta *emigración*, porque este proceso normalmente se observa desde el punto

de vista de la metrópoli. Al hablar de la historia de este fenómeno también utilizamos el término *emigración* para seguir el camino de la tradición historiográfica dedicada a la cuestión.

La etiqueta “*emigración* suele percibirse como un término primario, mientras que *inmigración* recibe el tratamiento típico de un derivado” (D’Ors 2002: 100). Sin embargo, en realidad, la inmigración es la migración observada desde el punto de vista del país receptor. En los apartados donde tratamos diferentes modelos de asimilación e integración de inmigrantes y analizamos los problemas migratorios actuales, el uso del membrete *inmigración* es preferente. Nuestra investigación se centra en el estudio de los inmigrantes rusos en Barcelona. Observamos su asimilación desde el punto de vista del país receptor; por eso, al hablar de la situación actual de la diáspora rusa en Cataluña normalmente usamos el término *inmigrantes*.

El uso de la etiqueta *migración* en nuestro trabajo está relacionado con las situaciones en las que se trata de los procesos migratorios en general, sin hacer hincapié en su dirección.

Otro aspecto importante de estos términos es la posibilidad de usarlos refiriéndose a un conjunto de migrantes en el extranjero. El diccionario de la Academia marca otro significado del vocablo *emigración* como “conjunto de habitantes de un país que trasladan su domicilio a otro por tiempo ilimitado, o, en ocasiones, temporalmente”. Con este significado el término *emigración* es sinónimo de *diáspora*.

The notion of Diaspora traditionally originates from the history of the Jewish people [...] However, over the centuries, as ethnic-based migration and population dispersal became widespread and very diverse, the term Diaspora started to be applied broadly and loosely to numerous other ethnic groups, whose predicament could be modeled on the Jewish experience of dispersal

observa Riazántsev (2015: 155). El uso de la etiqueta *diáspora* con respecto a la emigración rusa nos parece adecuado tanto desde el punto de vista de su uso en la actualidad (como sinónimo de *emigración*) como desde el de su uso “tradicional”

(refiriéndose al pueblo judío), dado que la emigración rusa en algunos períodos de su historia ha tenido unos rasgos parecidos a la hebrea⁴.

La clasificación de los movimientos migratorios puede ser hecha a partir de diferentes criterios. Geográficamente se dividen en tres grupos:

1. Migraciones regionales dentro de un mismo espacio geográfico, político o cultural, por ejemplo, dentro de la Unión Europea.
2. Migraciones intracontinentales, por ejemplo, dentro del continente asiático.
3. Migraciones intercontinentales, por ejemplo, de Europa hacia América del Norte (Gildas 1995: 15).

Según esta clasificación, la migración de rusos a España pertenece al tipo 1 o al tipo 2⁵.

⁴ El mismo Riazántsev, en otra investigación, sostiene que el uso de la etiqueta *diáspora* con respecto a los rusos en el extranjero es incorrecto (Riazántsev y Grebeniuk 2014: 8-10). Según su opinión, la emigración rusa se compone de unos grupos de población distintos por su nacionalidad, religión y estatus social. Además, los rusos normalmente no tienden a formar comunidades cerradas en el extranjero, sino que tratan de asimilarse lo más rápido posible a la sociedad del país receptor. Por eso el investigador ruso plantea una nueva visión del término *diáspora rusa* comprendiéndola como “a vibrant transnational network, which, in the new context of a global economy and twenty-first-century technology, is developing into a transnational structure with remarkable social, cultural, political and economic potential” (Riazántsev 2015: 155). Estamos parcialmente de acuerdo con Riazántsev, pero podemos objetar que él basa su análisis en los estudios de la emigración rusa en los Estados Unidos y solo en la actualidad. Sin embargo, en algunos períodos de su historia, los emigrantes rusos formaron una diáspora en el sentido tradicional y casi hebraico (la emigración blanca entre las dos guerras mundiales). A la vez, en la actualidad, la igualación de los términos *diáspora* y *emigración* es posible en algunas regiones, donde un número considerable de emigrantes rusos forman una comunidad y a veces viven casi aisladamente de la población autóctona.

⁵ La migración de rusos a los países de Europa Occidental puede ser considerada como un desplazamiento dentro de un área cultural y geográfica relativamente homogénea (postura del movimiento filosófico occidentalista), pero también como un flujo migratorio intracontinental (desde el punto de vista de la filosofía eslavófila o el eurasiatismo). Tratamos esta cuestión en el apartado dedicado a las diferentes opiniones sobre las relaciones entre Europa Occidental y Rusia.

Las migraciones se distinguen entre sí por la voluntad del individuo de migrar. Sagaama (2009: 41-42), a partir del estudio de Blanco (2000), introduce otra clasificación de las migraciones:

1. Migraciones espontáneas. El migrante decide voluntariamente abandonar su país sin mediación institucional alguna o sin verse forzado a ello.
2. Migraciones dirigidas. El migrante decide ir a otro país instado por agencias favorecedoras de los desplazamientos. Es el caso del reclutamiento de la mano de obra extranjera.
3. Migraciones forzadas. El migrante no decide voluntariamente su traslado.

La emigración rusa durante un período largo después de 1917 fue una migración forzada, pero en la actualidad este proceso pertenece al tipo 1.

El estudio de los procesos migratorios a veces está relacionado con las nociones de *optación (elección)* y *repatriación*. Polián (2005) define la optación como un proceso de elección del país y de autodeterminación de la población como consecuencia de los cambios de fronteras entre estados. Un ejemplo de esta elección es el movimiento migratorio de una parte de los habitantes de Besarabia y el norte de Bucovina después de la adhesión de estos territorios a la Unión Soviética en 1940. Una parte optó por la ciudadanía de Rumanía, otra por la soviética.

La repatriación es el regreso de emigrantes a su país de procedencia o la restitución de la ciudadanía de emigrantes de uno u otro país (Polián 2005). Un ejemplo de repatriación es el retorno a Rusia de una parte de los emigrantes políticos después de la caída de la URSS en 1991.

Existen diferentes factores que influyen en la migración. Uno de los más importantes es el geográfico. Fue uno de los factores más influyentes en las migraciones de antes de la segunda mitad del siglo XX, pero conserva su relevancia hasta ahora. Gumiliov (1972) señala que los migrantes prefieren unas condiciones climáticas y un paisaje parecidos a los de su país de procedencia. Evoca un ejemplo de la historia de la emigración inglesa. Los ingleses migraban a países con clima árido, pero con paisaje sabanero. Este tipo de terreno permite dedicarse a la ganadería, en especial a la cría de ovejas. Por eso poblaron

gran parte del territorio de América del Norte, Australia y Nueva Zelanda, pero en sus colonias ubicadas en las regiones con clima tropical húmedo (India, Nigeria, Rodesia) trabajaban de funcionarios, comerciantes o militares, esto es, vivían explotando a la población autóctona. Los soldados y funcionarios ingleses en India cada año tenían unas vacaciones largas que pasaban en montañas de clima más moderado.

Los cambios climáticos pueden influir en las migraciones de pueblos enteros, tanto de nómadas como de agricultores⁶. La desertificación de vastos territorios en la región de África subsahariana causa daños a la agricultura y el empobrecimiento de la población. La pobreza obliga a la gente a migrar buscando posibilidades de mejorar la vida.

Entre otros factores que influyen en el desplazamiento de la gente de un lugar a otro, Sagaama (2009: 63) señala los económicos, políticos, sociales, familiares y personales. Subraya que el motivo principal de los flujos migratorios en la actualidad es “la desigualdad en la distribución de la población y los recursos entre el Tercer Mundo y los países desarrollados” (ibíd.). Hay que tener en cuenta que cada caso particular de migración está relacionado con una serie de factores. Por ejemplo, la huida de muchos representantes de la nobleza francesa de su país después de la revolución fue causada por motivos económicos (empobrecimiento del país, imposibilidad de llevar el mismo modo de vida de antes de la revolución), sociales (cambios en la estructura de la sociedad, desaparición de los privilegios de la aristocracia) y políticos (persecución por parte de los revolucionarios). El flujo migratorio de Oriente Próximo a Europa en la actualidad es provocado por motivos sociales y políticos (la guerra en Siria e Irak y el avance del Estado Islámico).

Existe una opinión popular, apoyada por los medios de comunicación, acerca de la importancia de los factores políticos y económicos que obligan a la gente a abandonar su país. Esta conclusión puede ser correcta cuando se trata de los flujos migratorios de

⁶ A pesar de que los nómadas son menos propensos a migrar de lo que se suele pensar. Sus desplazamientos dependen del ganado que está acostumbrado a un pasto determinado. El cambio de pienso puede provocar la caída del ganado y, como consecuencia, el hambre. Al mismo tiempo, los agricultores pueden acumular unas reservas de alimento que son bastante transportables. Estas reservas les dan más libertad de desplazamientos (Gumiliov 1972).

Oriente Próximo y África del Norte a los países desarrollados, pero no refleja el carácter del fenómeno de la migración en general. Según los datos de una investigación del grupo *Gallup*, el 16 % de la población mundial (adultos) tiene ganas de emigrar de su país al extranjero. El porcentaje más alto corresponde a la zona del África subsahariana (38 %), pero en Europa Occidental también hay un número elevado de personas que quieren irse a otro país (19 %). EE.UU. es el país más atractivo para la migración (165 millones de personas, el 24 % de los que quieren emigrar, con ganas de vivir allí), pero al mismo tiempo el 18 % de sus habitantes quieren cambiar el país de residencia (Esipova y Ray 2009).

1.2. El papel de las migraciones en la historia y la cultura

La migración puede ser considerada como uno de los fenómenos más importantes en la historia de la humanidad. El hombre siempre se ha desplazado de un lugar a otro. Este proceso puede ser observado en todos los continentes y en todas las épocas. Durante ciertos períodos de la historia humana, los procesos migratorios se han acelerado, durante otros, han ocurrido más lentamente. Estos procesos han causado la caída de unas civilizaciones y la aparición de otras, y han llevado a cambios políticos, lingüísticos, étnicos y culturales en todas las regiones habitables del planeta.

Un ejemplo de estos cambios es el período de grandes migraciones en Eurasia en los siglos IV-VI d. C. Para mostrar la importancia de este período en la historia del continente, Gumiliov (1992: 14-16) compara la situación geopolítica en Eurasia en el siglo I d. C. y en los siglos V-VI. En el siglo I, el occidente de Eurasia fue ocupado por el Imperio romano. Su poder era limitado por el Rin; en el otro lado del río habitaban tribus germánicas. Al este de ellas vivían eslavos, y en las estepas en el territorio del sur de Rusia y Kazajistán actuales, sármatas. Más al este, en la frontera con China, habitaban los xiongnu, un pueblo nómada, antecesor de los hunos que invadieron Europa en el siglo V. En el este de Eurasia estaba ubicado el Imperio Han, comparable con el romano. Los habitantes de los dos imperios se consideraban pueblos cultos que vivían rodeados por los bárbaros.

Este sistema parecía estable en el siglo I d. C.. Pero de repente varios pueblos comenzaron a migrar. Los dos grandes imperios euroasiáticos cayeron bajo el avance de los pueblos nómadas que llegaron de Asia Central. El Imperio Romano se separó en dos partes: la parte oriental (también llamada *Bizancio*) existió hasta 1453; la parte occidental desapareció en el siglo V. En su lugar se formó una serie de reinos “bárbaros” que siglos después se transformaron en estados nacionales de la Europa contemporánea.

Como ejemplo de la influencia de las migraciones en la historia humana podemos mencionar también el caso de la conquista de América. Los conquistadores españoles y portugueses también eran migrantes. La colonización del Nuevo Mundo y el flujo migratorio de España y Portugal a América tuvo como consecuencia la creación de una civilización latinoamericana, que se formó gracias a la fusión de las culturas europea, indígena y africana⁷. Todo el continente latinoamericano cambió tanto política como culturalmente durante el período comprendido entre 1492 (o, más bien, 1519, el año de la conquista del Imperio azteca) y el comienzo del siglo XIX. El motivo de todos estos cambios fueron los procesos migratorios.

Para comprender el fenómeno de la migración hay que tener en cuenta no solo los desplazamientos humanos en masa, sino también el hecho de que muchos personajes ilustres de la historia han sido migrantes. Muchos políticos pasaron una parte de su vida fuera de su país natal (Lenin, Negrín, Mohammad Reza Pahlevi) o emigraron de su lugar de nacimiento y llegaron al poder en otro país (Hitler, Ernesto “Che” Guevara). Entre los migrantes hay representantes de todos los ámbitos de conocimiento: filósofos (Platón, Descartes, Marx), científicos (Leonardo da Vinci, Tesla, Einstein), lingüistas (Max y Uriel Weinreich, Coseriu, Jakobson), pintores (Poussin, Gauguin), escritores (Dante, Bunin, Gary).

⁷ Estados Unidos y Canadá más bien pertenecen a la civilización europea occidental. El exterminio de los habitantes autóctonos en los territorios colonizados por los ingleses y la asimilación de los provenientes de África a la cultura norteamericana permiten considerar EE.UU. y Canadá una continuación cultural de los países de Europa Occidental. Huntington (1993: 25) etiqueta esta civilización como “occidental” (*western*). En el apartado del presente trabajo “¿Choque de civilizaciones?” tratamos otras ideas acerca de las civilizaciones en el mundo.

El fenómeno de la migración tiene una repercusión importante en la cultura humana, “ha sido y es tratado por diferentes producciones culturales, como son cine, música y literatura” (Sagaama 2009: 46).

En el cine español, el tema de la migración se refleja en películas como *La aldea maldita* (1930, director F. Rey), *La piel quemada* (1967, director J. M. Forn) y *Surcos* (1951, director J. A. Nieves Conde). Estas películas se centran en el fenómeno de la migración entre la zona rural y la ciudad. Las películas *Toni* (1935, director J. Renoir, producción francesa) y *Sus ojos se cerraron* (1997, director J. Chávarri) abarcan el tema de los españoles en el extranjero⁸. Como ejemplos del cine dedicado a los inmigrantes extranjeros en España podemos mencionar *Cosas que dejé en La Habana* (1997, director M. G. Aragón), *El sudor de los ruseños* (1998, director J. M. Cotelo) y *Biutiful* (2010, director A. G. Iñárritu).

El tema de la emigración rusa en el cine estuvo silenciado por motivos políticos durante el período soviético de la historia rusa. Una de las cintas más famosas dedicada a la vida de los emigrantes rusos es *Ninotchka* (1939, director E. Lubitsch, producción estadounidense), con G. Garbo como protagonista. La película francesa *Triple Agente* (2004, director É. Rohmer) también merece atención; el director muestra la vida de la diáspora rusa en París en 1936-1937 con mucha puntualidad histórica. Entre las películas soviéticas, solo *La huida* (1970, director A. Álov), basada en las obras de M. Bulgákov, se centra en este tema. Después de la disolución de la URSS, la emigración rusa atrajo la atención de los productores de cine. Durante el período postsoviético, destacan las películas *Manía de Giselle* (1995, director A. Uchítel) y *Diario de su mujer*, de este mismo director (2000). En 2003 apareció una serie de documentales, *Rusos sin Rusia* (director N. Mijalkov), que explica detalladamente la historia de la emigración rusa⁹.

La migración se refleja en algunos temas musicales. Como ejemplo de este tema en música podemos mencionar las canciones *Clandestino*, de Manu Chao o, *Son mis amigos*, de Amaral.

⁸ El protagonista de *Toni* es un inmigrante italiano, pero uno de sus amigos es español.

⁹ Evidentemente, mencionamos solo las cintas más relevantes, bien acogidas por el público o por la crítica.

La canción más famosa dedicada a la emigración rusa es, sin duda, la romanza *Rusia cubierta de nieve* (*Замело тебя снегом, Россия*), entonada por primera vez en 1923 por N. Plevítskaia. Su letra es una metáfora que compara la revolución con la caída de nieve que impide a los emigrantes la vuelta a sus casas. Según recuerdos de Prianíshnikov (1993: 29), esta romanza se cantaba en casi todos los conciertos rusos en el extranjero en los años 20-30 y a veces la sala entera lloraba al escucharla.

Otra canción muy popular es *Teniente Golitsyn* (*Поручик Голицын*), cuyo autor es desconocido, aunque existen varias versiones acerca de su creación. Probablemente fue escrita en los años 70 del siglo XX y gozaba de cierta popularidad en la URSS. Cantar *Teniente Golitsyn* era un manifiesto de oposición al régimen soviético. La letra de esta canción crea una imagen poética del Ejército Blanco y describe la tragedia de los que tuvieron que abandonar su país.

Esta tragedia está reflejada también en la romanza *Cementerio Sainte-Geneviève-des-Bois* (*Кладбище Сент-Женевьев-де-Буа*), dedicada al cementerio ruso más grande de Europa Occidental. La canción describe el destino lamentable de los emigrantes que perdieron todo lo que habían tenido y murieron lejos de su patria.

La literatura describe la migración como cualquier otro fenómeno social. La migración siempre está relacionada con la idea del viaje. Esta idea es uno de los temas principales de la literatura mundial ya desde la época de la *Odisea*. El periplo de Odiseo influyó de una manera directa (por ejemplo, en *Ulyses* de Joyce) o indirecta (en *Almas muertas* de Gógol) en varias obras de la literatura europea. Otro motivo popular es la búsqueda del Santo Grial, esto es, un viaje convertido en peregrinaje. Este aspecto sacramental del viaje es más evidente en las obras donde se trata del desplazamiento del protagonista a otro mundo o al infierno (la ya mencionada *Odisea*, también la *Divina comedia* de Dante).

La migración en la literatura puede ser observada como resultado del viaje, pero también como proceso. R. Gary, en su novela autobiográfica *La promesse de l'aube* (1960), cuenta su experiencia de la asimilación en Francia. El proceso migratorio es observado por E. E. Schmitt en su obra *Ulises de Bagdad* (2008), que describe el viaje de un joven iraquí de Bagdad a Europa.

Los libros dedicados a la emigración constituyen una parte importante de la literatura rusa. La revolución de 1917 causó la huida de una serie de escritores al extranjero. Entre ellos despuntan Bunin, Shmeliov, Krasnov, Nabókov, Kuprín (que volvió a la URSS en 1937) y Merezhkovski. Otro grupo de escritores se fue de la URSS en los años 70-80 por motivos políticos: Dowlátov, Solzhenitsyn (pero volvió a Rusia después de la caída de la URSS) y Brodski (famoso como poeta).

Podemos dividir las obras dedicadas a la emigración rusa en dos grupos: libros centrados en la tragedia de la revolución y la huida al extranjero (*Cúpula de San Isaac de Dalmacia* de Kuprín, *Días malditos* de Bunin, *El sol de los muertos* de Shmeliov) y obras que se centran en la vida de los emigrantes en el extranjero (*María* de Nabókov, *La extranjera* y *Maleta* de Dowlátov).

La poesía es una parte importante del patrimonio literario dedicado a la emigración. Una imagen estremecedora de la huida del país se presenta en el poema *Nos íbamos de Crimea* (*Уходили мы из Крыма*) de N. N. Turovérov. El autor luchó en el Ejército Blanco y en 1920 fue evacuado de la península de Crimea con los restos de las tropas blancas. La escasez de medios de transporte obligó a los soldados de caballería a dejar sus caballos en la orilla. Según numerosos testimonios, algunos caballos se lanzaban al agua y nadaban siguiendo los buques donde iban sus dueños. El caballo de Turovérov nadó detrás de la popa del barco. Para evitar la muerte lenta del caballo ahogándose en el mar, el joven poeta comenzó a disparar contra su corcel, pero no podía acertar porque estaba a punto de llorar. Finalmente el ordenanza del autor mató al caballo. Turovérov describe sus sentimientos en esta situación y comprende que es la última vez que ve a su animal favorito y su patria.

Casi todos los versos dedicados a la emigración rusa son muy tristes y melancólicos. El sentimiento principal de ellos es una nostalgia parecida a la *enyorança* catalana. Unos poetas añoran sus lugares favoritos en Rusia (por ejemplo, Brodski, en uno de sus poemas, escribió que quería morir en su querida isla Vasílievski en San Petersburgo); otros recuerdan algunos detalles del paisaje ruso (Tsvetáyeva, que expresa sus sentimientos cuando ve en el extranjero un serbal, árbol que simboliza para ella la

naturaleza patria); terceros extrañan la Rusia de antes de la revolución (uno de los temas principales de la poesía de Bunin escrita en el extranjero).

La percepción de la emigración como un fenómeno infausto y trágico no es ajena a la poesía rusa en el período postsoviético. S. V. Lavrov, ministro de Asuntos Exteriores de Rusia desde 2004, redactó el poema “Emigrantes de la última ola”¹⁰. Según el autor, las olas antecedentes ya rompieron muchas vidas. El poeta nota que “emigrante” no es una palabra rusa, pero ya nos familiarizamos con ella. La pregunta clave del poema es si habrá otra ola de emigración y dónde están los “puentes” para volver.

El fenómeno de la migración también se refleja en la cultura religiosa. El famoso relato de la huida a Egipto de la Sagrada Familia (Nuevo Testamento, evangelio de Mateo; también presente en varios textos apócrifos) puede ser percibido como una historia de emigración y la Virgen María, José y el Niño Jesús como emigrantes políticos. El tema de la migración se refleja también en el texto del Antiguo Testamento. La Biblia describe varios tipos de migraciones. Una variante de la emigración es la historia de José, hijo de Jacob, que fue llevado como esclavo a Egipto, pero después se convirtió en uno de los prohombres más importantes del país.

El libro del Éxodo ofrece otra visión de la migración. La llegada en masa de los hebreos a Egipto causó un sentimiento de repulsión por parte de la población autóctona de este país. Una fuerte represión contra los hebreos provoca el éxodo del pueblo israelita encabezado por Moisés hacia la Tierra Prometida.

Otra variante de las tensiones entre una diáspora de inmigrantes y la población autóctona la ofrece el Libro de Ester del Antiguo Testamento. Los hebreos corrían peligro de extinción por las autoridades de Persia, pero gracias a la intervención de la reina Ester (de procedencia judía), el rey Asuero les permitió matar a todos sus adversarios. El pueblo hebreo se salvó y en la actualidad celebra la fiesta de Purim en memoria de estos acontecimientos.

¹⁰ Una de cuatro olas de la emigración rusa. Véase el apartado del presente trabajo “Periodización de la historia de la emigración rusa”.

La lingüística puede ayudar a analizar la historia de los movimientos migratorios. El estudio de las migraciones que se produjeron hace más de 1500-2000 años tiene ciertas dificultades para los historiadores. Los testimonios escritos de aquella época son muy escasos, y cuando se trata de los flujos migratorios más antiguos no disponemos de ellos en absoluto. La mayoría de los datos acerca de estos procesos se obtiene gracias a los estudios arqueológicos, genéticos y lingüísticos¹¹. La búsqueda de la semejanza entre idiomas diferentes permite estudiar la historia de las migraciones de algunos pueblos. Por ejemplo, existe una teoría de que las lenguas yeniseicas en Siberia y las lenguas na-dené en el noroeste de Norteamérica son tipológicamente similares. La semejanza entre estas dos familias confirma la idea de la migración de los pueblos indígenas de América del Norte (y consecuentemente, de la América del Sur) de Eurasia por el estrecho de Bering (Kari y Potter 2010).

En el ejemplo arriba mencionado la lingüística explica una teoría surgida a partir de hallazgos arqueológicos y estudios genéticos. En algunos casos, el conocimiento de la historia de las migraciones facilita la explicación de determinados hechos lingüísticos. Por ejemplo, el estudio de la historia de la lengua española (y de cualquier otra lengua) es imposible sin la observación del contexto histórico en que se formó este idioma. Las migraciones de vándalos y suevos a la península ibérica causaron la aparición en el español de una capa léxica de origen germánico. La invasión árabe también dejó huellas

¹¹ Otras ciencias (geografía, biología, etnología, etc.) ayudan a estudiar la historia de las migraciones, pero sus datos sirven más bien para confirmar la información obtenida por la arqueología, la genética y la lingüística, que para la creación de una nueva teoría. Además, la metodología de la ciencia actual es un conjunto de métodos de diferentes ámbitos de conocimiento, por ejemplo, un arqueólogo utiliza el método químico de la datación por radiocarbono para determinar la edad de los hallazgos, datos de los estudios etnológicos para comprender cómo se empleaban los artefactos encontrados, etc.

Un modo más extravagante de probar teorías de migraciones es el experimento práctico. Uno de los ejemplos más interesantes de este tipo de pruebas es el viaje del científico noruego T. Heyerdahl en la balsa *Kon-tiki* desde Perú hasta la Polinesia. El objetivo de este viaje fue probar la hipótesis de que los pobladores de la Polinesia habían sido migrantes de Sudamérica. Los miembros de la expedición construyeron una balsa parecida a las indígenas, atravesaron el océano Pacífico y demostraron la posibilidad de una migración en esta dirección.

claras en el español. Sin tener en cuenta estas migraciones sería complicado explicar la aparición en el español de palabras como *almohada* o *burgo*.

1.3 Las migraciones en la actualidad

Los flujos migratorios en el siglo XXI poseen unos rasgos especiales que los distinguen de las migraciones del pasado. Las migraciones contemporáneas “han tenido lugar a partir de la crisis económica de los años 70. Estos movimientos se caracterizan por el incremento de la dimensión de los desplazamientos”, observa Sagaama (2009: 43). El desarrollo del transporte facilita el proceso de viajar; muchos lugares que hace unos siglos eran casi inaccesibles ahora pueden ser visitados fácilmente. En el siglo XIX un migrante de Europa a los Estados Unidos tardaba semanas para llegar a su destino, pero en la actualidad cubre la misma distancia en unas horas en avión. En general, hoy día hay menos regiones que no están involucradas en los procesos migratorios.

Gracias a Internet uno tiene la posibilidad de acumular la información necesaria acerca del país de emigración, intercambiar sus experiencias con otros migrantes, aprender con más facilidad la lengua de su país receptor. Una de las consecuencias de la globalización es el movimiento hacia una mayor homogeneidad del mundo, por eso los inmigrantes contemporáneos se asimilan a la sociedad del país receptor más rápidamente. A pesar de todas las diferencias culturales y lingüísticas, un ruso emigrado a España se encuentra en un ambiente bastante parecido al de su patria, mientras que hace unos siglos las distinciones entre las normas de vida de los dos países eran mucho más relevantes.

Otros procesos dificultan los movimientos migratorios. El fortalecimiento del control fronterizo en los países receptores de migrantes a menudo obstaculiza la entrada de los inmigrantes y los obliga a cruzar las fronteras clandestinamente. El hecho de estar ilegalmente en un país provoca dificultades para los inmigrantes mismos, y a la vez que influye negativamente en la vida de la sociedad del país receptor.

Sagaama (2009: 75) menciona cuatro centros migratorios internacionales de destino: Europa Central y Mediterránea, Norteamérica, el Golfo Árabe y la región pacífica.

Podemos añadir un foco migratorio más: según los datos de 2013, Rusia es el segundo país receptor de inmigrantes por la cantidad de personas (*International Migration 2013*). La mayoría de los migrantes a Rusia provienen de las repúblicas de la ex-URSS; los tres principales países de procedencia son Uzbekistán, Tayikistán y Ucrania (*Servicio federal de migración*). Estos inmigrantes pueden ser tanto rusos étnicos que perciben su migración como el regreso a su país natal, como representantes de otros pueblos. El porcentaje de inmigración extranjera frente a la población autóctona en Rusia en 2013 era del 7,7 % (*Migration Policy Institute*).

Por este índice, el primer lugar en el mundo lo ocupan los países árabes productores de petróleo. Como señala Kapiszewski (2006), los Emiratos Árabes Unidos tienen el mayor porcentaje de inmigrantes (81 %); después siguen Catar (70 %) y Kuwait (64,4 %). El promedio de inmigrantes en los países del CCEAG (Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo) es del 37,1 %. La mayor parte de estos inmigrantes procede de los países asiáticos. Hasta los años 70 del siglo XX la mayoría de los inmigrantes a esta región provenían de otros países árabes, pero después creció el número de inmigrantes de India, Pakistán, Bangladés y Sri Lanka. La parte de los árabes entre los inmigrantes a los países de la región cayó del 72 % en 1975 hasta el 32 % en 2002-2004. Este cambio de países de procedencia estuvo relacionado con la preocupación de los gobiernos de los países del Golfo por la llegada de un número elevado de inmigrantes árabes que compartían la ideología del panarabismo o simpatizaban con la Unión Soviética. Consecuentemente, estas personas estaban en contra de la política de los países del Golfo y, especialmente, de la monarquía saudí. Por este motivo, desde la segunda mitad de los años 70, los países de la región comenzaron a favorecer a los trabajadores de Asia del Sur.

Los Estados Unidos son un país creado por inmigrantes. La colonización de los vastos territorios de América del Norte por europeos, el tráfico de esclavos africanos para América, la llegada de miles de inmigrantes de Europa a esta región a lo largo del siglo XIX fueron etapas de la creación del país y de la nación norteamericana. Ahora los Estados Unidos también atraen a personas de diferentes partes del mundo. Es el país con mayor número de inmigrantes extranjeros (*International Migration 2013*). Entre ellos destacan las diásporas latinoamericanas; US Census Bureau evoca una cifra de 54 millones de inmigrantes de origen latino, el 17 % de la población total de los Estados

Unidos en 2013 (*United States Census Bureau*). Desempeñan un papel importante en la sociedad estadounidense e influyen considerablemente en la cultura del país.

Otro estado formado gracias a inmigrantes es Australia. La colonización del “quinto continente” a lo largo de los siglos XVIII-XIX llevó a la disminución de la población aborigen y a su sustitución por inmigrantes ingleses. En la actualidad, Australia es un país que atrae a migrantes de los países de Asia del Sur y China. Según los datos de los años 2013-2014 de *Australian Bureau of Statistics*, entre los inmigrantes a Australia los más numerosos son los procedentes de las lingüística y culturalmente cercanas Nueva Zelanda y Gran Bretaña, mientras que los inmigrantes chinos e hindúes ocupan el 3 y el 4 puesto respectivamente (*Migration, Australia 2013-2014*). La inmigración ilegal es un gran problema para la Australia de hoy. Las medidas extremadamente duras contra los refugiados que tratan de entrar en el país sin papeles provocaron debates en la sociedad australiana y en los medios de comunicación en todo el mundo durante los últimos años.

Los países de Europa Occidental son otro centro de acogida de inmigrantes. Según los datos de *Migration policy institute*, Alemania, Francia y España entran en la lista de los 10 países con mayor número de inmigrantes del extranjero. El porcentaje de la población de origen extranjero es del 11,9 % en Alemania, del 11,6 % en Francia y del 13,8 % en España, esto es, es menor que en Australia (el 27,7 % de la población total del país) y países árabes de la zona del Golfo pérsico, pero comparable con los Estados Unidos (14,3 %). Entre las regiones de procedencia de los inmigrantes a la Unión Europea destacan el norte de África y los países del mundo árabe, pero también India, China, Pakistán y Bangladés. En el caso de España es muy relevante el fenómeno de la inmigración de los países de Hispanoamérica. Una serie de revoluciones y guerras surgidas durante la llamada “Primavera árabe” y la aparición del grupo terrorista *Estado Islámico* incrementó el flujo migratorio de Oriente Próximo a los países de Europa. La migración a la Unión Europea se convirtió en uno de los problemas principales de la región en 2015-2016.

El fenómeno de la inmigración tiene tanto ventajas como desventajas para el país de recepción. La ventaja principal está relacionada con el factor económico. Los inmigrantes (especialmente de los países pobres) son una mano de obra barata que puede ser utilizada en la industria o en la agricultura. En el caso de Europa, esta mano de obra también lleva al rejuvenecimiento de la pirámide demográfica. El crecimiento de la población autóctona

se ralentiza en la mayoría de los países de Europa Occidental, pero, según las estimaciones de S. Kerr y W. Kerr (2011 [2008]: 3), la inmigración externa puede compensar la falta de recursos humanos en el mercado laboral hasta el año 2035 (si se conservan las tendencias migratorias actuales).

Sagaama (2009: 83) menciona como uno de los impactos positivos de la inmigración para el país receptor el “enriquecimiento cultural”. Este factor es relevante solo para unos tipos de inmigración; se puede hablar de una aportación cultural en el caso de la “fuga de cerebros” (emigración de científicos de su país natal a otro con un nivel económico más alto; afecta principalmente a investigadores de Europa del Este, India y China que se van a Europa Occidental o a Estados Unidos), pero la influencia cultural de los trabajadores no cualificados de los países del Tercer mundo es muy dudosa. Como observaron Kerr y Kerr, “the majority of recent immigrants to Europe had a lower level of education than natives” (2011 [2008]: 3).

La inmigración puede causar impactos negativos en el país receptor. Normalmente la mayoría de los inmigrantes pertenece a las capas más pobres de la sociedad. La falta de dinero y los problemas con la búsqueda de trabajo son motivos de que algunos inmigrantes están relacionados con la delincuencia. Además, a veces, como subraya Golunov (2014: 86), las diferentes normas culturales y estándares de conducta entre los inmigrantes y la población autóctona pueden llevar al choque o a la perpetración de un delito por parte de un inmigrante. Por ejemplo, en algunas culturas el consumo de ciertos tipos de drogas o la violencia del hogar no son considerados como actos criminales, mientras que en la sociedad europea son inadmisibles. Los crímenes producidos por algunos representantes de una diáspora de inmigrantes deterioran la imagen de la inmigración en general.

A veces, la conducta de los inmigrantes no contradice la legislación del país receptor, pero causa repugnancia en su sociedad. Por ejemplo, el hecho de que ciertos inmigrantes musulmanes del Cáucaso a Moscú durante la celebración de algunas fiestas comenzaran a sacrificar corderos en las calles desató una discusión en los medios de comunicación y provocó una reacción negativa de muchos habitantes nativos de la ciudad. Estas diferencias culturales son interesantes desde el punto de vista etnológico, pero, junto con una serie de estereotipos acerca de los inmigrantes, pueden causar el rechazo de la

inmigración por parte de la sociedad. Como consecuencia de este rechazo entre la población autóctona se desarrollan el racismo y la xenofobia, que pueden desestabilizar el país y ser motivo de problemas políticos.

En ciertos medios de comunicación y en la opinión pública existe la idea de que la llegada de mano de obra barata causa la reducción de salarios en el país, porque los empresarios prefieren dar trabajo a inmigrantes que cobran menos que los nativos. El estudio económico de Kerr y Kerr (2011 [2008]: 14-15) muestra que en realidad

immigration does not exert significant effects on native labor market outcomes. Even large, sudden inflows of immigrants were not found to reduce native wages or employment significantly. Effects that do exist tend to be relatively small.

1.4 Cuestiones de integración y asimilación de inmigrantes

La convivencia de representantes de diferentes naciones en un mismo país genera una sociedad multicultural. La coexistencia de personas pertenecientes a distintas culturas causa una serie de problemas arriba mencionados. Para evitar estos problemas, es necesario aplicar alguno de los modelos de integración de inmigrantes.

El primer modelo de integración se denomina *asimilacionismo*. Se desarrolló en los Estados Unidos en la primera mitad del siglo XX.

Según la visión más ortodoxa de este modelo, la integración consistiría en un proceso unidireccional mediante el cual las minorías inmigradas se irían desprendiendo progresivamente de su cultura de origen para ir adoptando las formas de vida y costumbres mayoritarias de la sociedad de destino (Godenau *et al.* 2015: 20-21).

Su desventaja principal es la uniformización cultural y la idea de la superioridad de una cultura sobre otra; como observa Sagaama, “es un proceso unidireccional porque renuncia

a la comunicación intercultural” (2009: 286). Este modelo fue rechazado por Estados Unidos, pero influyó en la política de integración en Francia. El asimilacionismo concuerda con las tradiciones de la política interna de todos los gobiernos de Francia después de la revolución. La formación de la nación francesa unida (a veces, con unos métodos muy duros, como, por ejemplo, durante la Guerra de la Vandée), sin tener en cuenta los rasgos culturales propios de cultura de bretones, gascones, catalanes, etc., se llevó a cabo en la línea de las ideas del asimilacionismo estadounidense, aunque este último apareció más de cien años después. En la actualidad, Francia sigue utilizando un modelo parecido. Sagaama nota que siendo Francia un país “abierto a la entrada de inmigrantes y al reconocimiento de la ciudadanía [...] la tendencia del modelo francés es la de tener poca consideración hacia las particularidades culturales de origen de las personas inmigradas” (ibíd.: 445).

Como alternativa a la política del asimilacionismo, se elaboró la doctrina del *melting pot*, esto es, del *crisol de razas* o *crisol mestizo* en español. El nombre de este modelo proviene de una obra de teatro del joven inmigrante judío I. Zangwill (Retortillo Osuna *et al.* 2006: 128). El crisol de razas reflejó una idea de fusión de diferentes culturas presentes en la sociedad. Todos los grupos poblacionales aportaban sus rasgos culturales típicos a la formación de una cultura nueva. La idea principal del crisol de razas se basaba en la necesidad de la mezcla a través de las líneas étnicas, pero sin traspasar las fronteras religiosas. De esa manera había tres bandas del crisol de razas: católica, protestante y judía.

La política del crisol de razas fue criticada por los mismos motivos que el modelo anterior de integración: “algunas investigaciones han visto en el crisol cultural una impronta clara del asimilacionismo, en la medida en que el resultado final que se pretende conseguir sería una sociedad culturalmente homogénea” (Godenau *et al.* 2015: 21). Por eso, el tercer modelo de integración surgido en los Estados Unidos fue el *pluriculturalismo* (*multiculturalismo*).

El pluriculturalismo comparte la idea de la posibilidad de una coexistencia pacífica en una sociedad de diferentes grupos étnicos, religiosos y culturales. A diferencia del asimilacionismo y del crisol de razas, el pluriculturalismo no trata de crear una cultura para todos, sino que subraya las diferencias que pueden enriquecer la sociedad (Blanco

2000). Este modelo favorece la diversidad cultural y en la actualidad es aplicado en Estados Unidos y en la mayoría de los países de Europa Occidental. El pluriculturalismo puede ser observado como un modelo de integración, pero Aparicio Gómez y Tornos Cubillo (2006: 120-121) razonablemente notan que

no se ve con claridad lo que puede esperarse y demandarse de integración cultural si a la vez se da por supuesto que las distintas culturas traídas consigo por los inmigrantes pueden o incluso deben pervivir sustantivamente inalteradas en la convivencia con los sujetos e instituciones de los países de acogida.

La desventaja principal del modelo del pluriculturalismo es su poca viabilidad. No todos los miembros de la sociedad comprenden la necesidad de la diversidad cultural. Algunos representantes tanto de la población nativa como de diferentes grupos inmigrantes muestran una falta de respeto hacia otras culturas. Como resultado, últimamente en Europa surgen grupos islamistas radicales y ocurren disturbios en barrios de inmigrantes en varias ciudades. Estos acontecimientos permiten a algunos políticos (por ejemplo, a D. Cameron, A. Merkel, V. Orban) hablar del fracaso de la política del multiculturalismo.

España no ha optado todavía por ninguno de los modelos, sino que trata de combinar diferentes elementos de cada uno. Como notan Retortillo Osuna *et al.* (2006: 136), “nuestro país, debido al carácter novedoso del fenómeno y a la rapidez con la que se ha producido, no ha apostado aún de forma clara por uno de los modelos”. El desarrollo de un modelo de integración de inmigrantes que tome en cuenta los rasgos característicos de la sociedad española es una tarea importante frente a la aceleración del flujo migratorio hacia España.

2. Rusia y Occidente

Los inmigrantes rusos a los países de Europa Occidental tienen que asimilarse a la vida en una sociedad distinta de la de su país natal. Las diferencias culturales, económicas, políticas, lingüísticas, etnológicas y geográficas entre Rusia y cualquier país del oeste del continente son casi insuperables para unos inmigrantes y carecen de importancia para otros. Además, la percepción de la vida en el extranjero puede ser muy distinta entre diferentes personas: unos sienten antagonismo entre las culturas europea y rusa; otros opinan que estas culturas conviven en los marcos de una misma civilización frente a las civilizaciones musulmana, china, etc.; terceros creen en la existencia de una civilización única para todos los hombres. Cada una de estas posturas influye en el proceso de integración del inmigrante a la sociedad del país receptor. Los modelos de integración de inmigrantes que hemos explicado en el apartado anterior prestan poca atención al aspecto filosófico de las interrelaciones de personas de diferentes culturas y razas en una sociedad. En el presente capítulo trataremos de plantear algunos conceptos básicos de este aspecto y de describir varios puntos de vista acerca de las relaciones entre Rusia y los países de Europa Occidental.

2.1 ¿Choque de civilizaciones?

La humanidad existe en condiciones de desigualdad. Esta desigualdad se manifiesta en la repartición de la riqueza, en el clima, en la posición geográfica de unas regiones del planeta frente a otras que ocupan lugares menos ventajosos para el desarrollo económico o político, y en otros factores. Es indudable que los habitantes del norte de Siberia, de la península ibérica y de la Amazonía viven en condiciones completamente distintas. Estas diferencias llevan a la diversificación de los pueblos, a la formación de varios tipos antropológicos y a la constitución de diversos códigos culturales. La cultura étnica (relacionada con la cultura religiosa) influye en las tradiciones, en la percepción del mundo y en el modo de vivir de un pueblo.

La definición del concepto *cultura* es una cuestión discutible en el pensamiento moderno. A veces la cultura es considerada como un nivel alto de conocimientos o una buena

educación; a menudo se confunden las nociones de *cultura* y *arte*. Prinz (2011), resumiendo varias definiciones de *cultura*, llega a la conclusión de que es “something that is widely shared by members of a social group and shared in virtue of belonging to that group”; en términos más concretos, “information capable of affecting individuals' behavior”.

Otra etiqueta que usamos en este apartado es *civilización*. La idea de la civilización está relacionada con la cultura. Según Spengler (1966 [1918]: 40), la civilización “es el extremo y más artificioso estado a que puede llegar una especie superior de hombres”, un producto final de la cultura. En este apartado, comprendemos bajo la *civilización* una forma material de la cultura, esto es, un conjunto de tradiciones, hábitos y expresiones artísticas, característicos de uno o varios pueblos.

A lo largo de la historia, el hombre ha interpretado la diversidad cultural de diferentes maneras. Los griegos antiguos se consideraban gente “cultura” rodeada por “bárbaros”. Esta idea de la superioridad de su cultura después fue adoptada por los romanos y después pasó a la cultura europea del Renacimiento¹². La influencia griega y romana se combinó con la idea cristiana de la universalidad de la Iglesia y de la necesidad de bautizar a todos los hombres. “Vayan, entonces, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos”, dijo Jesús a los apóstoles (Evangelio según San Mateo, 28:19). La mezcla de la idea de la superioridad cultural con la obligación de llevar su fe a todas las partes del mundo fue uno de los motivos (y una justificación, también) de la política colonial de muchos países europeos a lo largo de los siglos XV-XIX¹³.

¹² Hay que tener en cuenta que la idea de la superioridad de una cultura nacional frente a otras extranjeras es común a muchos pueblos: hindúes, chinos, japoneses, etc.

¹³ La intolerancia hacia otras religiones no es un rasgo típico solo del cristianismo: el islam y el budismo también se consideran las únicas religiones verdaderas, y en su historia a menudo se han impuesto a otros pueblos por la fuerza (especialmente, si evocamos la divulgación del islam en los siglos VII-VIII). El judaísmo introduce la noción de *pueblo elegido*, marcado por Dios. A la vez, Trubetskói (1923) observó que el cristianismo no exigía ninguna igualdad de culturas, porque la cultura es un producto humano, mientras que el cristianismo tiene procedencia divina. Criticó la política colonial de los países europeos y opinó que para los colonizadores la religión era solo un instrumento para imponer su cultura a otros pueblos.

En la segunda mitad del siglo XIX, en la etnología europea, apareció la escuela evolucionista. Sus representantes (Tylor, Lippert, Morgan) opinaban que la sociedad se desarrolla según las leyes de la evolución, pasando de las formas bajas a las altas, esto es, del salvajismo a la civilización. Para los evolucionistas, toda la historia humana era una serie de evoluciones de distintos pueblos (Vahta 1978). La sociedad europea y norteamericana era una forma alta del desarrollo de la sociedad. La evolución social es una idea presente también en el marxismo. Según esta filosofía, la humanidad avanza desde una sociedad primitiva hacia el capitalismo y el comunismo, esto es, el marxismo divide los pueblos en distintas categorías según su nivel de desarrollo. Al final del siglo XIX, para los marxistas, la sociedad europea estaba en la fase de su evolución más alta con respecto a otras sociedades.

La idea de la superioridad de la cultura europea justificaba la política colonial y llevaba a un desdén hacia otras culturas. Existía la opinión de que los europeos en otras regiones del mundo tenían que desempeñar un papel civilizatorio y acelerar el desarrollo de los pueblos “atrasados”. Una expresión literaria de esta postura son las obras de Kipling. En su prosa, defiende el poder colonial del Imperio británico en India aludiendo a sus ventajas para el país asiático. Una apología del colonialismo es el poema de Kipling *The White Man's Burden* (*La carga del hombre blanco*). El poeta describe la tarea noble de los colonizadores blancos de educar a otras razas y de llevarlas hacia la luz:

Take up the White Man's burden—
Send forth the best ye breed—
Go bind your sons to exile
To serve your captives' need;
To wait in heavy harness,
On fluttered folk and wild—
Your new-caught, sullen peoples,
Half-devil and half-child.

El concepto de *eurocentrismo* influyó en la ciencia moderna. El estudio de la historia humana en torno a la historia europea llevó a la aparición de unos términos que en la actualidad se usan frecuentemente, pero en realidad son bastante imprecisos: por ejemplo, el uso de las etiquetas *descubrimiento de América* o *era de los descubrimientos* no refleja

el carácter verdadero de estos procesos. Colón no pudo “descubrir” un nuevo continente, ya que este tenía una población grande con una civilización más antigua que la europea. Pero hasta hoy el año 1492 es considerado como el año del “descubrimiento del Nuevo Mundo”.

El eurocentrismo se manifiesta también en la lingüística. Un ejemplo de esta tendencia son las obras de von Humboldt. A pesar de que el lingüista alemán escribió que “hasta los dialectos ‘rudos’ y ‘bárbaros’ tienen todo lo necesario para ser usados perfectamente”, él formuló la idea de *desarrollo* (*Ausbildung*) de la lengua hacia la perfección; consideraba el griego antiguo la lengua más desarrollada (Humboldt 1984 [1820]). El eurocentrismo se observa en trabajos de algunos lingüistas contemporáneos, por ejemplo, Chomsky basa su teoría de la gramática generativa principalmente en el material de la lengua inglesa, casi sin tomar en cuenta otras lenguas.

Ideológicamente el eurocentrismo moderno se refleja en el artículo de Fukuyama “The End of History” publicado en 1989 y transformado en 1992 en el libro *The End of History and the Last Man*. Según Fukuyama, la civilización occidental basada en las ideas del liberalismo y del mercado libre es la fase final del desarrollo de la sociedad humana. La caída de la URSS simbolizó la victoria final de Occidente. “The triumph of the West, of the Western idea, is evident first of all in the total exhaustion of viable systematic alternatives to Western liberalism”, opina el autor norteamericano (Fukuyama 1989). Este triunfo no significa un final inmediato de guerras o de lucha política entre estados, sino la ausencia de otra opción. Todo el mundo comenzará a seguir el modelo de la sociedad occidental. Esta época será el fin de la historia, según Fukuyama.

La filosofía del siglo XX propuso varias alternativas al eurocentrismo. El pensamiento europeo puso en duda la tesis de la supremacía de la cultura occidental y planteó la idea de una posible alternativa. Spengler, en su obra fundamental *La decadencia de Occidente* (*Der Untergang des Abendlandes*), criticó la idea del progreso lineal de la sociedad humana. Según Spengler, la historia tiene una estructura periódica y consiste en una serie de “historias” de diversas culturas que repiten las mismas etapas de su desarrollo. El filósofo alemán dudó de si era justo el hecho de que en nuestro esquema de la historia universal otras culturas giraran en torno a la europea. Utilizando una metáfora “astronómica”, Spengler escribió (1966 [1918]: 28):

considero como el descubrimiento copernicano, en el terreno de la historia, el nuevo sistema que este libro propone, sistema en el cual la Antigüedad y el Occidente aparecen junto a la India, Babilonia, China, Egipto, la cultura árabe y la cultura mejicana, sin adoptar en modo alguno una posición privilegiada.

En total, distinguió ocho culturas, una de las cuales (pero no la única) era la europea.

Las ideas de Spengler fueron desarrolladas por Toynbee. Si el alemán estudió la historia desde el punto de vista de la filosofía, el investigador inglés se centró más en el análisis puramente histórico. Delimitó 21 civilizaciones (entre ellas, la civilización rusa ortodoxa mientras que Spengler mencionó una naciente “civilización rusa de Siberia”), algunas ya muertas y otras vivas. Toynbee (1961: 221-231) opinó que el concepto de una civilización única nació como consecuencia de la influencia económica y política de los países europeos en el mundo.

De las ideas de Toynbee y Spengler deriva el artículo de Huntington “The Clash of Civilizations?” (“¿Choque de civilizaciones?”). El politólogo estadounidense escribió en respuesta al ya mencionado trabajo de Fukuyama “The End of History”. Huntington cree que la victoria del Occidente en la Guerra Fría fue un éxito temporal y que en el futuro será posible la consolidación geopolítica de otras civilizaciones. Distingue siete civilizaciones (occidental, confuciana, japonesa, islámica, hindú, eslava ortodoxa y latinoamericana) y una civilización africana posible en el futuro (Huntington 1993: 25). Para Huntington, el factor clave de la distinción entre civilizaciones es la religión. “A person can be half-French and half-Arab and simultaneously even a citizen of two countries. It is more difficult to be half-Catholic and half-Muslim” (ibíd.: 27). Admite el impacto de la cultura occidental en todas las regiones del mundo, pero opina que es una influencia superficial y que “at a more basic level, however, Western concepts differ fundamentally from those prevalent in other civilizations” (ibíd.: 40).

2.2 La autopercepción de Rusia

La cuestión de las relaciones entre Rusia y Europa¹⁴ es una de las más importantes en el pensamiento filosófico ruso. En diferentes períodos de la historia rusa, existían en la sociedad distintas opiniones acerca del carácter de estas relaciones y de la identidad cultural de Rusia. Presentamos aquí una breve descripción de la historia rusa observada desde el punto de vista de las interrelaciones Rusia-Europa.

En 988 el príncipe Vladímir bautizó Rusia (que entonces se llamaba *Rus*). Desde aquel momento, se estrecharon los lazos entre la Rus de Kiev y el Imperio bizantino. Como consecuencia, después del Gran Cisma de 1054, la Rus de Kiev formó parte del mundo ortodoxo. En 1204 los cruzados conquistaron Constantinopla, capital del Imperio bizantino. Este suceso, cuyas consecuencias podemos observar hasta hoy, deterioró gravemente las relaciones entre católicos y ortodoxos. En aquel mismo siglo, el avance al este de los caballeros de la Orden Teutónica que querían convertir al catolicismo a la población de la Rus occidental puso en peligro la existencia de la fe ortodoxa en esta región. Solo después de la derrota en la batalla del lago Peipus en 1242, la Orden desistió de la idea de conquistar Rusia, pero en la opinión pública rusa se creó una imagen negativa de los católicos y de Europa occidental. Al mismo tiempo, las incursiones de los tártaros de la Horda de Oro dificultaban la vida de los rusos, pero los nómadas eran considerados un enemigo menos peligroso que los alemanes.

Después de la caída del Imperio bizantino en 1453, Rusia se convirtió en el centro del mundo ortodoxo y asumió el papel de *Imperio*, que consistía en la protección de todos los pueblos ortodoxos. Este papel tenía un significado religioso y determinó la política exterior de Rusia hasta la revolución de 1917, pero también empeoró las relaciones con los países católicos. Tanto para los católicos como para los ortodoxos el *Imperio* cristiano desempeñaba el papel sacramental de *katechon*, obstáculo que impide la venida del Anticristo. El *Imperio* podía ser uno solo, por eso la conciencia religiosa de los ortodoxos no podía admitir el Sacro Imperio Romano como el *Imperio*; los católicos, a su vez, no

¹⁴ En la mayoría de artículos y libros en ruso dedicados al tema, la etiqueta *Europa* designa normalmente los países no ortodoxos de Europa.

aceptaban la función imperial del Zarato ruso (sobre el concepto del *katechon* y la ideología del Zarato ruso véase: Maler 2007).

El reino de Pedro I el Grande (1682-1725) marcó el comienzo de una nueva etapa en la historia rusa. El zar aficionado a la cultura occidental invitó a Rusia a miles de artesanos, arquitectos, ingenieros y militares de los países de Europa Occidental. Pedro I quiso europeizar al pueblo ruso, pero en realidad sus reformas afectaron solo a las capas altas de la sociedad. Se introdujo la indumentaria occidental, la moda de no llevar barba, el hábito de fumar, la práctica de enseñar a niños lenguas extranjeras, etc. En 1703 fundó la ciudad de San Petersburgo, construida principalmente por arquitectos italianos y franceses y convertida en la capital del país en 1712. Esta ciudad se hizo un símbolo del “giro” a Europa.

Tradicionalmente los siglos XVIII-XIX se denominan “el período de San Petersburgo” en la historia rusa, opuesto al “período de Moscú” (los siglos XIV-XVII). Este último estuvo relacionado con la influencia bizantina y griega. Durante el de San Petersburgo, Rusia siguió el rumbo de los países de Europa occidental en la vida cultural. Como escribió metafóricamente A. S. Pushkin, Pedro el Grande “abrió una ventana a Europa”. El aire de esta “ventana” alivió el arte de Rusia, que durante el período de San Petersburgo experimentó un auge¹⁵.

La revolución de 1917 cambió bruscamente la vida del país. Los bolcheviques que llegaron al poder ideológicamente eran occidentalistas, por eso trataron de desarraigar toda la memoria del pasado de Rusia y de sus relaciones con el Imperio bizantino (especialmente, durante los primeros años después de la revolución). Pero, a la vez, la huida al extranjero o la muerte de gran parte de la nobleza después de la revolución llevó a la pérdida por parte de la cultura europea de su influencia en la vida del país. Además,

¹⁵ Existe otra opinión acerca del motivo del florecimiento del arte ruso en el siglo XIX. Según la teoría de la etnogénesis de Gumiliov (1992: 21), la etnia rusa en este período vivía en la *fase de fractura*, esto es, en una etapa de desarrollo de la etnia en la que se reduce su voluntad de emprender conquistas y librar guerras, pero se aumenta su capacidad de producción artística. Para los partidarios de la hipótesis de Gumiliov, el auge del arte ruso no tuvo nada que ver con la influencia europea, sino que era una etapa “programada” en la historia de la etnia.

el fracaso de la idea de la revolución mundial llevó al rechazo de la cultura occidental, que los comunistas consideraban “burguesa”. Resultó que ni la cultura tradicional rusa ni la occidental ganaron el beneplácito del nuevo régimen, que quería crear una nueva cultura y un nuevo arte.

Después del corto período de amistad entre las democracias occidentales y la Unión Soviética durante la Segunda Guerra Mundial, comenzó la Guerra Fría. Los países del bloque capitalista eran percibidos en la URSS como enemigos; su cultura, como una cultura decaída.

La disolución de la Unión Soviética marcó una nueva etapa en la vida de Rusia. Ahora es muy difícil definir su actitud hacia los países occidentales. Por primera vez en su historia el país carece de una ideología oficial. En la sociedad rusa, coexisten dos tendencias contradictorias: prooccidental y antioccidental. Como resultado, a veces Rusia se inclina a favor de una alianza con Occidente (los años 90 del siglo XX) y a veces crecen tensiones que hacen evocar la época de la Guerra Fría (2014-2016).

Todos estos cambios políticos han influido en la visión filosófica de la cuestión de las relaciones entre Rusia y Europa. En el siglo XIX se formaron dos escuelas de pensamiento acerca de este asunto: los occidentalistas y los eslavófilos¹⁶.

¹⁶ Obviamente, antes del siglo XIX, en Rusia hubo discusiones e incluso períodos en los que toda la sociedad se separaba en dos partes que optaban por tendencias opuestas. Un ejemplo es la llamada Época de las Revueltas al principio del siglo XVII. Una parte de la nobleza apoyaba la coronación del príncipe Vladislav de Polonia como el zar ruso; otros optaban por la elección de uno de los candidatos rusos. La contienda terminó con un movimiento popular que se opuso a la entronación del polaco. Un ejemplo de la discusión teológica entre los partidarios del pensamiento europeo y los de las tradiciones rusas es la reforma del patriarca Nikon en 1654. Nikon realizó una reforma de los libros litúrgicos para acercar la Iglesia rusa a la Iglesia griega (también ortodoxa). Su propuesta fue aprobada por el gobierno, pero rechazada por una parte de la sociedad, que se negó a admitir los cambios. Fue el comienzo del cisma de la Iglesia ortodoxa rusa. Los llamados *viejos creyentes* conservan sus textos litúrgicos intactos desde el siglo XVII y siguen teniendo numerosas iglesias en Rusia en la actualidad (Kartashev 1991 [1959]: 133-173). La discusión entre los viejos creyentes y los partidarios de Nikon refleja dos tipos de pensamiento: un aislacionismo y un conservadurismo extremos de los viejos creyentes frente a las tendencias “prooccidentalistas” de sus oponentes.

El *occidentalismo* fue una corriente filosófica que surgió en los años 40 del siglo XIX. Sus partidarios insistían en la necesidad de seguir el rumbo de Europa occidental en la vida social. Según ellos, Rusia era un país europeo, pero con un nivel de desarrollo bastante retrasado. Para superar este retraso el gobierno tenía que copiar las instituciones sociales y políticas de Europa e introducir otras análogas en Rusia. Para los occidentalistas, el personaje de referencia de la historia rusa fue Pedro el Grande, que salvó el país de la barbarie gracias a las reformas y la política de europeización (Plimak 1983: 189-190). Los occidentalistas más “radicales” rechazaban toda la cultura tradicional de Rusia. Por ejemplo, P. Y. Chaadayev optaba a favor de la conversión de Rusia al catolicismo. El filósofo “estime que l’occidentalisation souhaitable de la Russie exige de sa part le renoncement à la orthodoxie: il lui semble que seule l’Église romaine pouvait la rénover et l’unir à la culture européenne”, caracterizó su ideario Droz (1970 [1967]: 202). Entre los occidentalistas destacan A. I. Herzen (filósofo, periodista y exiliado político), I. S. Turguénev (uno de los mejores narradores rusos) y V. P. Botkin (autor del famoso libro *Cartas sobre España*).

Los *eslavófilos* eran adversarios de los occidentalistas. Optaban por “la vía original del desarrollo de Rusia, distinta de la vía de Europa occidental” (Dmítriev 1983: 615). Políticamente eran partidarios de la monarquía rusa tradicional. Para los eslavófilos, las reformas de Pedro I tuvieron un carácter negativo. La europeización de la nobleza fue para ellos una tragedia que llevó a la división del pueblo en dos partes que culturalmente eran completamente distintas. A diferencia de los occidentalistas, los eslavófilos idealizaban el período de Moscú en la historia rusa. Droz (1970 [1967]: 202) indicó que el ideario de los eslavófilos estaba relacionado con el socialismo conforme a “forces russes traditionnelles du collectivisme agraire”. Los eslavófilos más famosos fueron A. S. Jomiakov (filósofo y uno de los fundadores del movimiento), K. S. Aksákov (escritor), V. I. Dal (uno de los más famosos lexicógrafos rusos).

Al producirse las discusiones entre occidentalistas y eslavófilos en el siglo XIX no era la primera vez en que la opinión pública se dividía en un debate sobre la cuestión, pero en el XIX se formaron dos movimientos filosóficos que discutieron durante unos decenios. Sus ideas siguen influyendo en distintos movimientos de pensamiento en la Rusia contemporánea.

El filósofo Soloviov observó que los eslavófilos desarrollaron sus ideas bajo la influencia del romanticismo alemán (1989 [1885]: 336), esto es, su movimiento era un ejemplo del romanticismo típico de cualquier país europeo. Para Soloviov, “Rusia, aun tomando en cuenta todos sus rasgos peculiares, es uno de los países europeos” (ibíd.: 352).

Bajo la influencia de la ideología eslavófila, en los años 20 del siglo XX, en la emigración rusa surgió el *eurasianismo*. Los partidarios de este movimiento dudaron sobre la universalidad de la civilización europea (influenciados también por Spengler, que ya en 1918 publicó el primer volumen de su *Der Untergang des Abendlandes*). Trubetskói, uno de los eurasianistas más relevantes, escribió: “una cultura universal, igual para todos los pueblos, es imposible” (1993 [1921]: 42).

Para los eurasianistas, el período de las invasiones tártaras (denominado tradicionalmente como el *yugo tártaro*) (siglos XIII-XV) en la historia rusa tuvo consecuencias positivas y ayudó a formar la nación rusa. La admiración de los eurasianistas por las culturas de Asia Central y por la tártara se combinaba con su rechazo de la cultura europea y contradecía a la visión tradicional de la historia. Savitski, uno de los fundadores del movimiento, declaró: “Rusia es la sucesora de los Grandes Kanes, la continuadora de Gengis Kan y Tamerlán” (Savitski 1993 [1922]: 125). Los eurasianistas no aceptaban el término *yugo tártaro* en la historia de Rusia, pero introdujeron la etiqueta de *yugo romano-germánico* para designar la vida del país después de las reformas de Pedro I.

El eurasianismo estuvo relacionado con la lingüística. Una de las figuras más importantes del movimiento fue Trubetskói, lingüista y fundador de la fonología. Otro lingüista destacado, Jakobson, era amigo de Trubetskói y compartía algunas ideas eurasianistas. Este último a menudo usaba material lingüístico como prueba de sus planteamientos filosóficos. Por ejemplo, en el artículo “La Torre de Babel y la confusión de las lenguas”, Trubetskói compara la diversificación de los idiomas con la existencia de varias culturas. En este trabajo, el lingüista introdujo el término *Sprachbund* (*área lingüística*), que designa dos o más lenguas que tienen varios rasgos en común como resultado de su coexistencia en una proximidad geográfica (Trubetskói 1923). Jakobson y Trubetskói presentaron una hipótesis de una posible área lingüística euroasiática como una prueba del eurasianismo.

El movimiento fue criticado entre los emigrantes rusos (obviamente, en la Unión Soviética tanto las obras de los eurasianistas como las de sus adversarios estaban prohibidas). Berdiáiev notó que los eurasianistas “tomaron casi todo su ideario de los viejos eslavófilos” (1993 [1925]: 292) aportando solo una idea original acerca de la influencia tártara. Según el filósofo, “parece que el odio hacia el catolicismo es uno de los puntos clave del programa eurasianista” (ibíd.: 295). Florovski (1993 [1928]: 256), uno de los ex partidarios del movimiento, criticó su doctrina desde el punto de vista de la teología:

Hay que recordar siempre que el nombre de Cristo une a Rusia y Europa [...] Rusia, como la sucesora viva del Imperio bizantino, sigue representando el oriente ortodoxo para el occidente no ortodoxo, sino cristiano en los marcos de una continuidad histórico-cultural.

La discusión entre los partidarios del eslavofilismo y el eurasianismo (que representan la parte conservadora de la sociedad) y los occidentalistas continúa en la Rusia actual. La mayoría de los occidentalistas modernos están relacionados con las ideas del liberalismo. Sus partidarios afirman la idea de la universalidad o la superioridad de la cultura europea (usando los mismos argumentos que los occidentalistas del siglo XIX), y como prueba muestran un nivel alto de desarrollo económico del Occidente. Latynina, periodista y escritora, en su artículo “Si no somos Occidente, ¿quiénes somos?”, expresa la opinión de que todo el arte ruso apareció solo gracias a la influencia europea. Para mostrar la igualdad de las culturas rusa y europea, escribe que “los emigrantes rusos se integran muy fácilmente a la sociedad occidental” (Latynina 2014)¹⁷. Entre los partidarios del occidentalismo moderno destacan V. V. Pozner (periodista), D. L. Bykov (poeta y ensayista) y A. L. Kudrin (Ministro de Finanzas de Rusia).

Una excepción entre los occidentalistas es E. P. Chudínova, escritora famosa como autora de una novela contradictoria, *La mezquita de Notre Dame*. Chudinova profesa un occidentalismo conservador que cree en la superioridad de la cultura europea, pero critica

¹⁷ Una afirmación bastante dudosa, por lo menos desde el punto de vista de la lingüística. Trataremos de mostrar lo contrario en los apartados siguientes.

tanto la sociedad moderna occidental como la rusa, esto es, sus adversarios ideológicos son el ala liberal del occidentalismo y los neoeurasianistas.

El neoeurasianismo se basa en el legado del eurasianismo “clásico”, pero también ha experimentado una influencia de la *nueva derecha* europea y de algunas ideas comunistas. Los neoeurasianistas perciben positivamente el período soviético de la historia rusa (en contraste con los primeros eurasianistas, que eran emigrantes y se consideraban enemigos de los bolcheviques) e invocan a la unificación de Rusia con los países de Asia Central. El ideólogo principal del movimiento es el filósofo A. G. Dugin.

La postura antioccidentalista es la piedra angular de los neoeurasianistas, pero esta actitud no tiene mucha importancia en el ideario de otros partidarios del conservadurismo ruso. La mayoría de los conservadores habla del “tercer camino” de Rusia (ni con Europa, ni con Asia), pero a menudo expresa una admiración por la cultura europea. Los representantes más destacados de este conservadurismo más moderado, sin una ideología abiertamente antioccidentalista, son V. V. Putin (presidente de Rusia), N. S. Mijalkov (director de cine) y V. L. Soloviov (periodista).

La presencia de diferentes opiniones en la sociedad rusa acerca de la cuestión influye en la política del gobierno en las relaciones con Occidente. Estas relaciones pueden cambiar constantemente dependiendo de que una u otra tendencia prevalezca en el gobierno y en la sociedad en el momento.

El factor ideológico puede influir en el proceso de integración del inmigrante. Normalmente la influencia de uno u otro tipo de pensamiento no se toma en cuenta en las investigaciones lingüísticas, pero podemos suponer que en los casos en los que un individuo tiene unas ideas claras acerca de su identidad cultural, su integración en la sociedad del país receptor puede acelerarse o demorarse.

3. Rusia y España

3.1 Enfoque histórico-filosófico de las relaciones entre Rusia y España

En el apartado anterior, hemos presentado diferentes puntos de vista sobre la autopercepción de Rusia y sobre las relaciones entre Rusia y los países de Europa occidental. Dado que nuestra investigación se centra en la inmigración rusa en España, nos parece imprescindible hacer una breve descripción de las relaciones entre los dos países a lo largo de su historia y presentar la imagen de España en el arte y en la opinión pública de Rusia. Toda esta información forma una base de nociones y conocimientos que tiene un inmigrante antes de llegar a Barcelona. Este trasfondo cultural influye en su integración en la sociedad española.

Rusia y España tienen muchos rasgos en común. Schubart, en su libro *Europa y el alma del Oriente*, dedicó un capítulo a la similitud entre los dos países. Según el filósofo alemán, Rusia y España están opuestos a la cultura occidental. Además, tienen una historia parecida. Rusia es un país entre Asia y Europa y España es una zona entre Europa y África. Las dos naciones se formaron en la lucha contra los invasores (tártaros y árabes, respectivamente) y consiguieron la libertad casi al mismo tiempo (en 1480, se acabó el período del yugo tártaro en Rusia; el año 1492 marca el final de la Reconquista). Tanto España como Rusia crearon imperios de un tamaño enorme. Y ambos países casi al mismo tiempo sufrieron la separación de la sociedad y las guerras civiles: en 1917-1922 en Rusia y en 1936 en España (Schubart publicó su obra en 1938 y todavía no podía conocer el resultado de la contienda española) (Schubart 2000 [1938]: 257-258).

La cultura española se formó a partir del legado romano con una influencia de los musulmanes. Esta influencia, junto con los problemas económicos, llevaron a la creación en la literatura europea en los siglos XVIII-XIX de una imagen de España como un país medio africano, medio europeo. Es una tierra de bandoleros, gitanos, nobles caballeros y fantasmas árabes, esto es, un escenario ideal para cualquier obra romántica como, por ejemplo, *El manuscrito encontrado en Zaragoza*, *Cuentos de la Alhambra* o *Carmen*. A veces la percepción de España como casi África sigue presente en la actualidad, por ejemplo, cuando el político francés J. M. Le Pen habla de la necesidad de crear una Europa de los Pirineos a Vladivostok (excluyendo a España de los países europeos).

La tradición cultural rusa se basó en el patrimonio bizantino (que, a su vez, era una continuación de la cultura de la Roma clásica) y fue influenciada por el contacto con los musulmanes de la Horda de Oro, por eso a menudo Rusia es percibida como Asia, tanto en el pensamiento filosófico dentro del país como en la filosofía europea¹⁸. Resulta que tanto la cultura española como la rusa son productos de una combinación de códigos culturales muy diferentes y, desde un cierto punto de vista, contradictorios (el cristianismo y el islam).

Esta combinación lleva a percibir el mundo de una manera especial. Yákovleva (2003) menciona algunos rasgos característicos del pensamiento filosófico español:

1. La comparación de España con otros países del Occidente europeo y la comprensión de la singularidad cultural, económica e histórica del país.
2. La idea de una misión sacramental de España como base de la religión católica en el mundo.
3. La sensación de la ausencia de unidad y de la separación de la sociedad en varias partes.
4. La relación estrecha entre la literatura y la filosofía españolas.
5. La atención a la filosofía social y ética que sustituye las especulaciones filosóficas “puras”.

En la filosofía rusa, se percibe el mismo ideario y se observan las mismas tendencias. Schubart opinó que ambos pueblos comparten la idea de su predestinación divina. La idea nacional de los rusos es el deseo de salvar la humanidad. “El alma española sigue por el camino ruso. Adquiere un carácter mesiánico mientras espera salvar el mundo terrenal para el celestial, pero se hace nihilista cuando pierde esta esperanza”, escribió el alemán (Schubart 2000 [1938]: 264). Podemos observar que el mismo nihilismo surgido después de la pérdida de la fe en su misión sacramental llevó a los españoles y a los rusos (dos

¹⁸ “El Asia reconquista a Rusia después que Europa se la había anexionado a través de Pedro el Grande [...] El ruso auténtico ha conservado un sentimiento nómada de la vida, al igual que el chino del Norte, el manchú y el turcomano. La patria no es para él la aldea, sino la llanura infinita, la madrecita Rusia” (Spengler 1933: 36-37).

pueblos tradicionalmente muy devotos) a quemar iglesias y matar a sacerdotes (en los años 20 del siglo XX, en Rusia, y en 1936, en España). Otros pueblos de Europa, menos devotos, nunca llegaron a estos extremos.

Este traspaso de la fe al nihilismo está relacionado con la idea de la muerte. Según las palabras de García Lorca (1935), España es un “país abierto a la muerte. En todos los países la muerte es un fin. Llega y se corren las cortinas. En España, no. En España se levantan [...] Un muerto en España está más vivo como muerto que en ningún sitio del mundo”. Una percepción peculiar de la muerte se manifiesta en los cuadros de Goya, pero también en los del pintor ruso Vereshchaguin. Además, podemos encontrar unas posturas parecidas a la idea lorquiana en la poesía de la Edad de Plata de la literatura rusa (comienzo del siglo XX).

A pesar de todos los rasgos comunes en el desarrollo histórico y cultural, los primeros contactos oficiales entre Rusia y España datan solo del siglo XVI.

El primer embajador ruso, Y. Polushkin, visitó España en 1523. A lo largo de los siglos XVI-XVII, monarcas de los dos países intercambiaron de algunas cartas, pero esta comunicación tenía carácter episódico. La historia de las relaciones diplomáticas entre España y Rusia comenzó en 1667-1668. El zar ruso Alexis I envió una embajada a Madrid. El embajador P. Potemkin (cuyo retrato, obra de Carreño de Miranda, está en el Museo del Prado en la actualidad) escribió un informe acerca de España. Es la primera descripción de este país hecha por un viajero ruso (Potemkin y Rumiantsev 2012 [1668]).

Durante las guerras napoleónicas, España y Rusia lucharon contra los franceses y *de facto* fueron aliados. Los españoles usaron contra el ejército francés la táctica de la *guerrilla*, que adoptaron los campesinos rusos contra la *Grande Armée* en 1812.

Un empeoramiento de las relaciones corresponde a los años 30-50 del siglo XIX. Durante la Primera Guerra Carlista, Rusia apoyó a Don Carlos y no reconoció la legitimidad de Isabel II. Como resultado, en 1833-1856, Rusia cerró su embajada en Madrid (Petrova 2008: 274). La intervención rusa fue más bien diplomática, porque, como opinó De Urquijo y Goitia (1988: 600), “desde Rusia, el problema español se observaba con la

indiferencia propia de la distancia y de las escasas repercusiones que podía tener el fenómeno”¹⁹.

Otra ruptura de relaciones diplomáticas entre España y Rusia ocurrió en el siglo XX, después de la Guerra Civil Española. La Unión Soviética prestó ayuda al bando republicano. La llegada de armamento y municiones y también de militares soviéticos prolongó la vida a la Segunda República, pero no pudo evitar su derrota. Después de la victoria del bando nacional, la Unión Soviética no reconoció el nuevo gobierno de España. Las relaciones diplomáticas fueron restablecidas solo después de la muerte de Franco.

En la actualidad, España es miembro de la UE, por eso sus relaciones con Rusia dependen de la política de Bruselas respecto al asunto.

3.2 La imagen de España en cartas y memorias de viajeros rusos

La similitud en el pensamiento filosófico, algunos rasgos en el desarrollo histórico en común y la imagen de una España romántica en la literatura occidental siempre han provocado en Rusia un interés hacia la península ibérica. Varios rusos que visitaron España reflejaron en sus memorias, cartas o ensayos una imagen de este país.

Como ya hemos mencionado, el jefe de la embajada rusa a España en 1667-1668 redactó un informe acerca de su viaje. Describe algunas costumbres españolas y admira la devoción de los españoles y su intolerancia hacia otras religiones (Potemkin y Rumiantsev 2012 [1668]: 45). Pero hay pocos testimonios de rusos en España antes del siglo XIX. La época del romanticismo despierta un interés hacia países exóticos, y España es percibida desde Rusia como un país europeo con un toque oriental. A lo largo del siglo XIX muchos viajeros rusos (incluso algunos artistas destacados) visitaron España.

¹⁹ Pero también el gobierno ruso ayudó a la causa carlista económicamente entregando un importe de 2.600.000 francos (De Urquijo y Goitia 1988: 620).

Glinka, uno de los compositores más relevantes en la historia de la música rusa, viajó por España en 1845-1847. En sus cartas relata sus experiencias. Al llegar a España, Glinka comenzó a aprender español. En sus primeras cartas, en mayo de 1845, opinó que la lengua española era más difícil que la italiana, pero ya el 7 de noviembre de aquel año escribió que ya hablaba un español fluido (Glinka 2012 [1845]: 138). Después de dos años en España, el compositor comparaba diferentes dialectos del español desde el punto de vista musical. Según su opinión, el andaluz era mucho menos “musical” que el castellano y sonaba bastante feo “hasta hablado por una mujer bonita” (ibíd.: 146).

Glinka tuvo una impresión muy positiva de España. En una de sus cartas, afirma que con los españoles él se comunica mejor que con otros extranjeros (ibíd.: 144); en otra, subraya el carácter noble del pueblo español (ibíd.: 130). Glinka es famoso principalmente por su ópera *Una vida por el Zar (Жизнь за Царя)*, pero entre sus obras también destacan *La jota aragonesa* y *Noche de verano en Madrid*, influenciadas por su viaje a España.

Glinka buscaba la inspiración viajando al extranjero, pero para la formación de un músico los viajes no eran considerados imprescindibles, mientras que casi todos los pintores rusos destacados en el siglo XIX visitaron Europa Occidental para acabar sus estudios. La mayoría de ellos se dirigía a Italia, famosa por sus vistas preciosas, y a París, centro cultural del continente. Repin, uno de los pintores rusos más relevantes del siglo XIX, tuvo la oportunidad de visitar España en 1883. A él le interesaba la pintura española, especialmente las obras de Velázquez, por eso se instaló en Madrid para poder ir al Museo del Prado cada día. Una buena impresión de España se la amargó una costumbre española que le provocaba repugnancia: la corrida de toros. En sus cartas, Repin expresa su compasión hacia estos animales y una indignación fuerte contra la crueldad del espectáculo. Según sus palabras, después de haber ido a ver una corrida de toros, se puso a pintar *Iván el Terrible y su hijo*, uno de sus cuadros más famosos, que pinta al zar Iván IV que mata al príncipe Iván (Repin 2012 [1883]: 490). Otro pintor destacado que viajó por España en el siglo XIX fue Korovin.

Botkin, escritor y periodista, se hizo famoso gracias a su viaje a España. En 1845, visitó Madrid y algunas ciudades de Andalucía. Basándose en las experiencias del viaje, publicó las *Cartas sobre España*, una serie de ensayos acerca de los españoles y sus costumbres.

El libro fue muy popular en Rusia y hasta ahora es considerado como una de las obras clásicas de la literatura rusa y, posiblemente, el mejor libro en ruso dedicado a España.

Botkin experimentó una fuerte influencia del romanticismo, por eso la imagen de España en su obra resulta parecida a la de Irving o Mérimée. A Botkin le fascinaron los restos de la cultura árabe en España; escribió: “No hay nada más fantástico en la historia de la humanidad que esta aparición repentina, este magnífico resplandor y la desaparición de los moros” (Botkin 1976 [1857]: 171). Transmitió una imagen idealizada de los árabes a algunos otros viajeros rusos a España (por ejemplo, a Chijachev y Mordóvtsev).

Las *Cartas sobre España* contienen muchos apuntes acerca de la historia de España y de lugares de interés en las ciudades españolas que visitó el autor, esto es, son una especie de guía de viajes del siglo XIX con un gran valor literario.

El ruso más famoso que visitó España en el siglo XIX fue M. D. Skóbelev, uno de los mejores generales en la historia del ejército ruso. No escribió nada acerca de su viaje, que no fue una visita oficial. En 1873, Skóbelev estaba de vacaciones en el sur de Francia, pero se aburrió de la vida pacífica y cruzó la frontera española para unirse a uno de los grupos carlistas en plena Tercera Guerra Carlista. Pasó algunos meses en España, pero esta etapa de la vida del famoso *General Blanco* sigue siendo casi totalmente desconocida para los historiadores. Nemiróvich-Dánchenko, en 1882, en la biografía de Skóbelev mencionó que el general tomó parte en la “batalla de Estella”²⁰ (1902 [1882]: 13). Esta afirmación se basa en la experiencia del autor, que era amigo de Skóbelev, y sigue siendo uno de los pocos acontecimientos del viaje del general de que tenemos información.

La mayoría de los viajeros rusos visitaban Madrid y Andalucía, pero hubo algunos que viajaron por Cataluña. Méchnikov, hermano del ilustre biólogo, en 1868 pasó unas semanas en Barcelona, que le impresionó como “la ciudad más industrial y menos española (*de España*)” (2012 [1869]: 347). Los catalanes, en su opinión, eran más franceses que españoles, pero no de la Francia de París, sino como los franceses de

²⁰ No precisa la fecha de la batalla. Como Estella fue uno de los centros del movimiento carlista, cerca de esta ciudad, hubo varios combates. De esta manera, sería más preciso etiquetar esta contienda como *una batalla de Estella*.

Provenza, con una “apacibilidad artística” (ibíd.: 348). Pavlovski (2012 [1889]: 558) también subrayó la diferencia entre los españoles y los catalanes evocando que estos últimos eran “un pueblo enérgico y activo” y mucho más pragmático que la gente de otras regiones de España. Podolinski (2012 [1882]: 431) admiró el paisaje catalán y escribió que el camino de Perpiñán a Barcelona era “muy pintoresco”, pero su impresión acerca de los catalanes no coincidía con la de Pavlovski; Podolinski (ibíd.: 434), en primer lugar, destacaba el “ardor y afecto” de los catalanes.

En el siglo XX se destaca el período de la Guerra Civil por la cantidad de rusos que visitaron España. El tema de la ayuda militar de la Unión Soviética a la República está bien estudiado. Entre los partidarios del bando republicano existían distintas opiniones acerca del carácter de esta ayuda: para algunos era un fenómeno positivo (el suministro de armamento y munición y la aportación militar de los especialistas de la URSS influyeron en el curso de la guerra; en particular, desempeñaron un papel importante durante la batalla de Madrid); para otros, negativo (el gasto del llamado *Oro de Moscú*; el asesinato de A. Nin por los agentes del NKVD y el terror contra anarquistas y trotskistas). Evidentemente, los nacionalistas percibían la intervención soviética de una manera muy negativa (una sensación que instó a R. Suñer a proclamar su famoso “¡Rusia es culpable!”).

La mayoría de los rusos de la URSS que publicaron sus recuerdos después de la guerra prestaron una atención preferente a los aspectos militares de su estancia en España. Eran oficiales del Ejército Rojo y llegaron a España para adquirir experiencia militar. Entre los testimonios de los soviéticos sobre la guerra, destacan los *Reportajes españoles 1931-1939*, del famoso escritor y periodista Ehrenburg. Son una serie de ensayos redactados durante sus numerosos viajes a España en el período de la Segunda República y la Guerra Civil. Otro libro relevante es el *Diario de la guerra española*, de Koltsov. El autor era un periodista y agente del NKVD. Hemingway, en *Por quién doblan las campanas*, describió a Koltsov bajo el nombre de Karkov. En el *Diario de la guerra española*, Koltsov cuenta sus experiencias en España. En los capítulos donde narra su participación en algunas operaciones secretas, se refiere a sí mismo en tercera persona, bajo el nombre de Miguel Martínez.

Un tema mucho menos estudiado es la presencia de voluntarios rusos en el ejército franquista. Estos voluntarios eran emigrantes de Rusia después de la Guerra Civil Rusa y en la contienda española vieron una oportunidad de luchar otra vez contra el comunismo. En total había aproximadamente 150 personas en todo el ejército nacionalista (una cantidad muy pequeña, casi insignificante si la comparamos con el número de soviéticos; según diferentes cálculos había hasta 2000 militares de la URSS en España). Los *rusos blancos* servían en distintas unidades, principalmente en el requeté. Tratamos este tema en el apartado *La emigración rusa en el período de entreguerras. Juan Belaieff y su concepto del Hogar Ruso en Paraguay. Rusos blancos en la Guerra Civil Española*.

Yaremchuk-II (así su nombre figura en el libro, para distinguirlo de su padre; después, aludimos a él como a *Yaremchuk*), uno de los veteranos de la guerra, publicó en 1983 un libro dedicado a los rusos blancos en España. El libro contiene el diario del autor desde 1937, cuando él cruzó ilegalmente la frontera franco-española y se alistó en el ejército hasta octubre de 1939. Además, Yaremchuk recopiló una serie de materiales relacionados con el asunto: cartas, artículos en revistas, fotografías, etc.

Si comparamos los testimonios de los rusos de dos campos rivales, podemos llegar a la conclusión de que tanto los comunistas como los nacionalistas tenían una idea muy romántica acerca de España, una idea formada por la literatura rusa y europea. Koltsov escribe: “Hasta en la cabeza de un ruso educado, el «anaquel» español estaba casi vacío y cubierto de polvo. Allí solo existían don Quijote y don Juan (su nombre pronunciado a la francesa), Sevilla y seguidilla, Carmen y *toreador*” (1938). Ehrenburg opina que, “a pesar de toda la espléndidez de su historia, los españoles en comparación con los franceses parecen primitivos” (1939).

Los viajeros del siglo XIX casi no prestaron atención a la política española. Para los participantes de la Guerra Civil, este tema es, por el contrario, el más interesante. Koltsov, en su *Diario de la guerra española*, a menudo menciona los nombres de pueblos o ciudades que apoyaron la causa republicana y dieron la bienvenida a los rusos de la URSS. El autor soviético mostró una situación trágica de la separación de la sociedad. Para él, la gente “buena” apoyó a la República, mientras que los “malos” se fueron con los franquistas. En cada pueblo había “buenos” y “malos”, pero en general Koltsov

describió una España cuya población en su mayor parte, salvo unos “degenerados”, luchó en el bando republicano (Koltsov 1938).

Yaremchuk, en su diario, refleja la misma situación, con la división de la sociedad en “buenos” y “malos” y con las descripciones de las fiestas que organizaba la población de las aldeas y las ciudades donde ellos entraban, para saludarles. La única diferencia con la experiencia de Koltsov consiste en que, para el ruso blanco, los “buenos” eran nacionalistas y los “malos”, republicanos. En el diario de Yaremchuk y en las cartas de otros rusos blancos, surge otra imagen de España, la de un país cuya población es casi totalmente franquista, salvo unos comunistas pagados por Moscú. Es evidente que en ambos casos las preferencias políticas influyeron en la percepción de la realidad.

Tanto a los soviéticos como a los emigrantes les gustó España. Todos encontraron rasgos en común entre España y Rusia. A Ehrenburg la gente educada en España le recordaba a los personajes de Chéjov; compara la asamblea del comité de huelga en Barcelona con una reunión de los nihilistas rusos de los años 70 del siglo XIX. Para mostrar el carácter provinciano de Badajoz, compara la ciudad española con una villa de la comedia de Gógol *El inspector general*, que está “tan lejos de todo poblado que, aunque galopáramos tres años seguidos, no llegaríamos a ninguna parte” (Ehrenburg 1939). A Koltsov el pueblo español le parece “similar a algunas etnias de la Unión Soviética” (1938).

Yaremchuk admira la devoción de los españoles y la compara con el sentimiento religioso de los rusos. La ideología de los españoles a quienes trató le pareció muy similar a la de la Rusia zarista. El 28 de marzo de 1937, escribió en su diario (1983: 12):

El capitán Ruiz nos dijo que el lema del requeté era *Por Dios, por la Patria y el Rey*. Uno de los nuestros le respondió que el lema del Ejército Imperial Ruso, cuyos sucesores éramos, era *Por la Fe, el Zar y la Patria*, esto es, nuestras ideologías eran iguales. Para satisfacción general inmediatamente se estableció la comprensión mutua.

Barcelona ocupa un lugar importante en el libro de Koltsov. Esta ciudad produjo una buena impresión al periodista. El autor ruso la comparó con Nueva York y opinó que era la ciudad más bonita del Mediterráneo. Koltsov se instaló en el hotel “Oriente”, en las

Ramblas, y paseó mucho por el centro de la ciudad. Los catalanes le parecieron una gente muy seria y pragmática (Koltsov 1938). Ehrenburg casi no describe la ciudad misma, sino que se centra en algunos acontecimientos que ocurrieron en Cataluña. En el libro de Yaremchuk, hay solo algunas páginas dedicadas a la Barcelona de la posguerra, pero sin ninguna descripción de la ciudad.

Desde la Guerra Civil Española hasta los años 70, pocos rusos viajaron a España. El centro de la emigración se trasladó de París a los Estados Unidos, mientras que la Unión Soviética no tenía relaciones diplomáticas con España. Pero nos parece que la descripción de los relatos de los viajeros rusos a España no será completa sin una mención de la entrevista a A. I. Solzhenitsyn en Televisión Española en 1976, después de su viaje a España. El Premio Nobel de Literatura durante toda la entrevista elogió a España y a los españoles. Comparó su sociedad con la de la Unión Soviética y llegó a la conclusión de que España gozaba de mucha más libertad que el país socialista. Le impresionó el hecho de que los españoles tuvieran derecho a desplazarse libremente por todo el país o salir al extranjero, a organizar una huelga o leer los periódicos de otros países (*Entrevista a Solzhenitsyn en Televisión Española el 20 de marzo de 1976 de José María Íñigo en el programa Directísimo*). Resulta que la opinión de Solzhenitsyn era la única opinión de una persona más o menos famosa que al comparar Rusia y España optó por España.

Todos estos testimonios de viajeros influyeron en la opinión pública en Rusia y en la imagen de España en el arte ruso.

3.3 España en el arte ruso

A pesar del interés que España despertaba en la sociedad rusa, la influencia española en el arte ruso es mucho menos relevante que la de otros países de Europa occidental. La fascinación de Pedro I por los Países Bajos e Inglaterra al principio del siglo XVIII fue el motivo de una influencia cultural de estos dos países durante el primer cuarto del siglo. Además, a lo largo del siglo XVIII, en la sociedad rusa se pone de moda todo lo relacionado con Francia. Esta moda fue dominante en Rusia hasta la guerra de 1812 contra Napoleón, cuando una ola de patriotismo obligó a la nobleza a renunciar a algunas

costumbres francesas y hablar entre sí en ruso²¹, pero la influencia de la cultura francesa siguió siendo muy relevante hasta 1917. La cultura alemana y austríaca, en especial su filosofía y literatura, también despertaba un interés en Rusia. Por lo tanto, los países alemanes fueron uno de los destinos predilectos de los viajeros rusos en los siglos XVIII-XIX.

Hay pocos indicios de la influencia española en la cultura rusa antes del siglo XIX, pero al inicio de esta centuria, comenzó un período de hispanofilia en Rusia. Podemos relacionar esta moda con dos movimientos populares que despertaron entusiasmo en la sociedad rusa. El primero es la lucha del pueblo español contra las tropas napoleónicas. Los españoles (a diferencia de alemanes, italianos y austríacos) no claudicaron ante los franceses, sino que lucharon hasta la victoria, esto es, se comportaron igual que los rusos.

Otro movimiento fueron las guerras de independencia hispanoamericana. El hecho de que los latinoamericanos guerrearán contra los mismos españoles no importaba a la opinión pública. Tanto los rebeldes americanos como los guerrilleros españoles provocaban compasión en la sociedad rusa. La figura de uno de los líderes de los sublevados, Simón Bolívar, gozaba de una popularidad considerable en Rusia. En 1810-1820, se puso de moda un sombrero llamado *Bolívar* en honor del venezolano (tanto el nombre del latinoamericano como el del sombrero en ruso llevan acento en la última sílaba, a lo mejor, debido a la influencia francesa)²².

²¹ Hasta la guerra de 1812, casi todos los representantes de la nobleza rusa hablaron entre sí en francés; después, a lo largo del siglo XIX, hablaron tanto en ruso como en francés. L. Tolstói reflejó esta tendencia en *Guerra y paz*. En su versión rusa, gran parte de los diálogos de los miembros de la alta sociedad rusa están escritos en francés, con traducción a pie de página. Después del comienzo de la guerra contra Francia, el autor muestra que algunos protagonistas tratan de evitar el uso de la lengua francesa.

²² Pushkin, en 1823, en *Eugenio Oneguín*, menciona este tipo de sombrero como una vestimenta típica de un *dandy* de la época (en la traducción española es un sombrero “a lo Bolívar”; en el original, es simplemente “un *Bolívar*”):

Por el momento, en traje
de mañana, con un ancho sombrero a lo Bolívar,
Oneguín se pasea por los grandes y espaciosos

Dos personajes españoles más populares en Rusia fueron don Quijote y don Juan (como ya notó Koltsov en un fragmento citado anteriormente). Al famoso manchego (de cuyo nombre proviene el verbo ruso *донкихотствовать* (*donkijótstvovat*), esto es, *quijotear*, *hacer quijotadas*) le han dedicado en Rusia una gran cantidad de artículos y libros de crítica literaria. La imagen del Quijote inspiró a F. M. Dostoyevski, que en su novela *El idiota* describió a un don Quijote ruso, al príncipe Myshkin. El protagonista se comporta de modo quijotesco explicando el carácter extraño de sus hechos por una enfermedad mental. Para subrayar la semejanza entre el príncipe y don Quijote, en la novela, se recita el poema *Caballero pobre*, dedicado a Myshkin. Otra aparición del Quijote en la literatura rusa es el drama de M. A. Bulgákov *Don Quijote*, escrito en 1939.

La introducción de don Juan en la literatura rusa se produjo después de la publicación en 1830 del drama *El convidado de piedra* de Pushkin. La figura trágica del pecador que al final de la pieza comprende que está enamorado, pero muere llevado al infierno por el Comandor, inspiró a muchos autores rusos. A. Tolstói, en 1862, redactó un drama filosófico con una fábula parecida, pero mostrando una imagen positiva de don Juan. En su obra, don Juan es una persona que busca amor y no lo encuentra, por eso se siente triste y desdichado. K. D. Bálmont, M. I. Tsvetáyeva, A. A. Blok y otros poetas dedicaron versos al personaje. N. S. Gumilióv, en el drama “Don Juan en Egipto”, compuso una continuación de la obra de Pushkin. Don Juan escapa del infierno y comienza de nuevo sus aventuras.

La noción de Sevilla mencionada por Koltsov se formó en la literatura rusa gracias al poema de Pushkin *Del céfiro nocturno*:

Del céfiro nocturno
éter fluye.
Bulle,
huye

bulevares, hasta que el toque sonoro
le llama a comer (Eugenio Oneguín, capítulo 1, estrofa xv).

el Guadalquivir.

Aunque Pushkin nunca estuvo en España, creó una imagen tan viva de la Sevilla nocturna que el Guadalquivir sigue siendo el río español mejor conocido en Rusia por toda la gente educada.

Gógol se dedica al tema de España en su relato *Diario de un loco* publicado en 1834. El protagonista se imagina que él mismo es el Rey de España. Normalmente la sátira de Gógol se centra principalmente en la vida rusa, pero en esta obra el autor se burla también de la sociedad española comparándola con un manicomio: al final del relato al personaje principal lo llevan a una casa de locos, pero él piensa que está en España y los enfermeros y médicos que lo rodean son su corte. La creación de este relato está relacionada con el comienzo de la Primera Guerra Carlista en España en 1833 y la lucha por el trono español.

En el siglo XX la imagen de España aparece más raramente en la literatura rusa. Entre las obras relevantes podemos mencionar otro drama de Bulgákov, *La huida*, dedicado a la emigración rusa. Uno de los protagonistas, el general Charnota, tiene la obsesión de ir a Madrid. Este deseo de ir a un país lejano y casi exótico puede ser percibido como un símbolo del desasosiego constante de los emigrantes. Otra mención de España en las obras de Bulgákov aparece en su novela *Maestro y Margarita*. Este texto está lleno de citas ocultas y alusiones que pueden ser estudiadas desde varios puntos de vista, por eso nos parece oportuno hacer una suposición acerca de algunos detalles. Bulgákov redactó la última versión de *Maestro y Margarita* en 1937-1938, en plena Guerra Civil Española. En una de las escenas Vóland, el mismo Satanás, muestra un globo mágico que indica dónde hay guerra en ese momento. En este globo hay un país ubicado al lado de un océano. Voland muestra que en este país acaba de estallar la guerra²³. Podemos suponer que es una alusión a la guerra española en una de las novelas más relevantes de la literatura rusa.

²³ “Por ejemplo, ¿ve Usted ese trozo de tierra, bañado por el océano? Mire, se está incendiando. Es que ha empezado una guerra” (Bulgákov 2015 [1966]: 341).

La presentación de la influencia española en la literatura rusa sería incompleta sin la mención de Rubén Gallego, escritor ruso de origen español (su madre es española y su padre es venezolano), uno de los mejores autores en la lengua rusa en la actualidad. Nació en la URSS y es nieto de uno de los líderes del Partido Comunista de España, exiliado después de la Guerra Civil. Desde su nacimiento, sufre parálisis cerebral, esto es, puede mover solo un dedo. Su novela autobiográfica *Blanco sobre negro* recibió el premio *Booker Ruso* en 2003. Describe la vida en un orfanato para niños inválidos. Se trata de una obra llena de realismo escalofriante, pero con la idea de que un hombre con voluntad puede conseguir mucho.

La aparición de motivos españoles en la música rusa está relacionada con el ya mencionado viaje de Glinka a España. Su *Jota aragonesa* y *Noche de verano en Madrid* trazaron el camino para otras piezas relacionadas con España: *Obertura sobre el tema de una marcha española* de M. A. Balákirev, *Capricho español* de N. A. Rimski-Kórsakov, la ópera *El convidado de piedra* de A. S. Dargomyzhski, etc. Según Nekrásova (2001), tanto la música nacional española como la música nacional rusa tienen un elemento oriental en común. La imagen de España surgida en la cultura musical rusa en la primera mitad del siglo XIX tuvo un papel importante en el desarrollo del estilo musical de Rusia, que después influyó en la música española de la segunda mitad del siglo XIX.

En el siglo XX, en la Unión Soviética, aparecieron varias canciones dedicadas a la guerra en España. La canción más famosa, un símbolo de esta guerra para la gente en la URSS, es *Grenada* de Svetlov (se trata de Granada, pero la pronunciación “Grenada”, debida a la influencia del francés, era usada en Rusia en el siglo XIX y corresponde al lenguaje poético en la actualidad). La canción fue escrita en 1926 y contaba la historia de un ruso que fue a España a proteger a los campesinos contra sus opresores en una contienda abstracta. Al estallar la guerra en 1936, la canción se convirtió en el himno no oficial de los soviéticos en España y uno de los símbolos de la resistencia del pueblo español.

Otra canción popular dedicada al tema fue *España será libre*, de Alímov, escrita en 1936. La canción refleja la situación en el frente en el momento de su composición, por ejemplo, se canta sobre los sitios de Oviedo y Toledo por parte de los republicanos y del deseo de “liberar Sevilla”.

En la pintura rusa, el tema español se manifiesta menos claramente que en la música. Uno de los pintores rusos más famosos, el ya mencionado Repin, buscaba inspiración en las obras de Velázquez, pero tiene solo un cuadro relacionado con España, *Don Juan y doña Ana* (aunque este lienzo fue inspirado más bien por el drama de Pushkin). España impresionó a Koróvin (1861-1939), un pintor menos famoso que Repin, pero importante en la historia de la pintura rusa. Uno de sus cuadros más relevantes, *En el balcón, las mujeres españolas Leonor y Amparo*, fue pintado durante el viaje a España que el pintor realizó al final de siglo XIX. Según Koniónkova (2012: 103),

la formación de su manera de pintar está relacionada con el análisis artístico de Koróvin de sus impresiones de la naturaleza y la cultura españolas, sintetizadas con su percepción de experimentos colorísticos de pintores destacados de España, en primer lugar de Velázquez y Goya.

En el cine soviético hay unas películas importantes relacionados con el tema español. El film *Don Quijote* (1957, del director G. Kózintsev) puede ser considerado como una de las obras más relevantes del cine mundial de la época. Entre las películas relacionadas con la España del siglo XX destaca el film *Oficiales* (1971, de los directores V. A. Rogovói y V. B. Zlatóústovski), que gozó de mucha popularidad en la URSS. Un episodio de la película describe la experiencia de los militares soviéticos en la España republicana durante la Guerra Civil Española. *La vida de Don Quijote y Sancho* (1988, del director R. Chjeidze) fue menos popular, pero, a lo mejor, tenía más valor artístico y pertenecía al cine de la categoría *art house*.

En el cine ruso actual, la imagen de España aparece en una de las películas más populares de los últimos años, *Leyenda n.º 17* (2013, del director N. I. Lébedev). El film, que recibió seis *Águilas de oro* (premio de la *Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de Rusia*), narra la historia de la vida del famoso jugador soviético de *hockey* sobre hielo V. B. Jarlámov. Su madre era española de Bilbao, y la futura estrella de *hockey* pasó una parte de su infancia en el País Vasco. La película muestra la fiesta de San Fermín en Pamplona y la valentía del pequeño Jarlámov frente a un toro desviado del encierro. La imagen de España en *Leyenda № 17* se parece a la de los cuadros de Koróvin.

4. Historia de la emigración rusa

4.1 Periodización de la historia de la emigración rusa

La comprensión de los acontecimientos en la actualidad es imposible sin el entendimiento de su historia. El conocimiento de la historia de los movimientos migratorios nos permite comparar sus rasgos característicos en diferentes períodos, extraer conclusiones y hacer previsiones acerca de estos procesos en el mundo moderno.

La periodización de la historia de la emigración rusa sigue siendo una cuestión discutida en los estudios dedicados al tema. Normalmente se considera que la historia del fenómeno comenzó en el siglo XV, después de la creación de un estado ruso unido y centralizado. Ajieser (1999: 163-174) presenta la periodización más completa de la emigración de Rusia y delimita seis etapas de este proceso:

1. Protoemigración (desde los siglos XV-XVI hasta el año 1861, el año de la liquidación de la dependencia servil de los campesinos rusos).
2. 1861-1890 (cambios en la sociedad tradicional, el desarrollo del capitalismo).
3. 1890-1914 (la creciente desorganización en la sociedad).
4. 1914-1953 (la época de las guerras mundiales y del totalitarismo).
5. 1953-1993 (el período posterior al totalitarismo).
6. 1993 - hasta el presente.

Esta clasificación no está desprovista de imperfecciones. El año 1861 no puede ser un marcador relevante de la historia de la emigración por dos motivos: la dependencia servil (cuya abolición es el factor clave para Ajieser) no existió en Rusia antes de finales del siglo XVI y se formó definitivamente solo en el XVIII; además, había regiones sin dependencia servil (provincias del norte de la parte europea, tierras de los cosacos en el sur), que no experimentaron cambio alguno en su vida después de 1861.

Ajieser delimita las etapas 2 y 3, que se distinguen entre sí por “el aumento de la desorganización de la sociedad, el comienzo del conflicto armado en 1905-1907” (1999: 166-167). Una frontera muy imprecisa entre estos períodos pone en duda la necesidad de

su distinción. Además, los años 1890-1913 coinciden con un *boom* económico en Rusia, por eso la idea de la huida de la población al extranjero a causa de una crisis social parece cuestionable. Según los datos del estudio de Kuprín (2000: 14), la cantidad de personas que emigraron de Rusia en este período superó el número de inmigrantes al país, pero este hecho estuvo relacionado con la emigración en masa de los menonitas (partidarios de un movimiento religioso que no admite violencia en ninguna forma) después de la imposición en los años 80 del servicio militar obligatorio.

La unión de dos movimientos migratorios muy distintos después de la revolución de 1917 (en 1917-1922 y en 1939-1945) en una etapa tampoco refleja la realidad. El factor de esta delimitación es la existencia del totalitarismo en Rusia, pero este factor es solo un motivo común de la emigración de grupos de población muy diferentes.

Otro modelo de periodización está relacionado con la idea de *olas* de emigración. Una ola de emigración es una intensificación de los procesos migratorios en un período de tiempo delimitado. Esta noción surgió entre los emigrantes mismos, y después de 1991 fue adoptada por los círculos académicos. La etiqueta *ola* “refleja de una manera precisa el carácter de la emigración rusa (y no de otra emigración) en el siglo XX” (Siómochkina 2007: 54). A menudo el concepto de *ola* se usa solo refiriéndose a la emigración después de 1917; Siómochkina (ibíd.: 54) sostiene que la emigración rusa antes de 1917 fue un proceso paulatino y regular, por lo que el uso del término *ola* respecto al período prerrevolucionario es incorrecto. La mayoría de los investigadores demarca la emigración prerrevolucionaria como una etapa “protoemigracional”, “prerrevolucionaria” o “etapa 0” (Polián 2005, Sinkévich 2012, Siómochkina 2007, Zemskáia 2003). La idea de la existencia de cinco olas de emigración a veces aparece en los medios de comunicación, pero la clasificación con cuatro olas y una etapa inicial nos parece más acertada.

Basándonos en las investigaciones arriba mencionadas, proponemos el siguiente modelo de periodización de la historia de la emigración rusa:

1. La emigración prerrevolucionaria (siglo XVI-1917).
2. La primera ola de emigración (1917-1922).
3. La segunda ola de emigración (1939-1946).
4. La tercera ola de emigración (1946-1993).

5. La cuarta ola de emigración (1993-hasta el momento presente).

La revolución rusa de 1917 separó toda la historia de la emigración rusa en dos partes. La huida al extranjero de aproximadamente dos millones de personas en los primeros años después de la caída del Imperio ruso fue un hecho sin precedentes en la vida del país. Marcamos el año 1922 como el final de esta ola porque en este año acabó definitivamente la Guerra Civil Rusa y los comunistas establecieron un control fronterizo. Después de 1922, la emigración pasó de un movimiento masivo a la huida de unos individuos.

Algunos investigadores (Polián 2005, Sinkévich 2012) sostienen que la segunda ola comenzó en 1941 (comienzo de la invasión alemana de la URSS), pero nos parece más correcto determinar su inicio en septiembre de 1939. Los cambios de fronteras en Europa entre el 1 de septiembre de 1939 y el 22 de junio de 1941 afectaron a una serie de estados en el territorio del ex Imperio ruso (Guerra de Invierno entre la URSS y Finlandia; la incorporación de los países bálticos, Besarabia y el norte de Bucovina a la Unión Soviética; la ocupación de una parte de Polonia por las tropas soviéticas en 1939). Todas estas regiones formaban parte de Rusia antes de la revolución y una parte considerable de su población percibía de una manera negativa el poder comunista en la URSS. Estas personas tuvieron que emigrar a otros países de Europa.

La frontera entre la segunda y la tercera olas es menos concreta. Tomamos como punto del comienzo de la tercera ola el inicio de la Guerra Fría. Tradicionalmente se considera que esta etiqueta “apareció por primera vez en el discurso del entonces primer ministro de Gran Bretaña, Winston Churchill, pronunciado en el Colegio Westminster de la ciudad estadounidense de Fulton” (Terescuk 1993: 86). Tomamos esta fecha como el comienzo de la tercera ola, pero con dos restricciones. En primer lugar, hay que tener en cuenta que la segunda ola se prolongó hasta 1947-1948, porque muchos emigrantes estuvieron en los campos especiales para los *DP (Displaced Persons)* en Europa Occidental hasta que pudieron instalarse en uno u otro país. Estas personas pertenecen a la segunda ola, aunque algunos de ellos llegaron a sus países receptores después de 1946. En segundo lugar, la salida de emigrantes de la URSS en los años 50 y 60 estaba restringida, y un movimiento migratorio de la URSS comenzó solo en los años 70 y 80. Por eso la tercera ola de la emigración tiene unos límites bastante imprecisos.

Marcamos el año 1993 como el comienzo de la cuarta ola de emigración, porque en este año en Rusia se promulgó una ley que facilitó la salida del país. La obtención de permiso para un viaje al extranjero para los ciudadanos soviéticos era un proceso difícil y duradero; la ley de 1993 permitió la libre circulación de personas.

4. 2 La emigración prerrevolucionaria

La creación del estado ruso independiente está relacionada con el nombre de Ivan III, que fue Gran príncipe de Moscú en el siglo XV. Durante su reinado, se acabó definitivamente el período del yugo tártaro y se formó un estado unido. Como ya hemos notado, se puede hablar de la emigración de Rusia solo a partir de este momento. Hasta el siglo XIX, las migraciones de los rusos fueron principalmente migraciones internas: de la parte europea del país a Siberia o del norte de Rusia a las tierras de los cosacos en el territorio de la Ucrania actual. Siberia, una región extremadamente rica en pieles y piedras preciosas, pero con un clima riguroso, atraía a la gente aventurera y azarosa. Este tipo de personas también se marchaba a los cosacos que vivían en las zonas fronterizas con la Mancomunidad de Polonia-Lituania y con el Kanato de Crimea. Los cosacos gozaban de cierta libertad y no obedecían a nadie. A pesar de que étnica y religiosamente no se diferenciaban de los rusos, hasta el siglo XVII no formaron parte del Zarato ruso. Conservaron muchos privilegios hasta 1917. Una de las tradiciones de los cosacos era aceptar en sus filas a los campesinos huidos de la servidumbre. Esta costumbre era un estímulo para los campesinos enérgicos que querían cambiar el trabajo en el campo para su dueño a la vida azarosa de un cosaco. Por eso, durante los siglos XVII-XVIII, hubo un flujo migratorio de campesinos a las tierras del sur.

El comienzo de la emigración de Rusia al extranjero está relacionado con la figura del príncipe A. Kurbski, que en el siglo XVI emigró al Gran Ducado de Lituania. El motivo de su emigración fue el miedo de una posible represión por parte del zar Iván el Terrible. Aparentemente, Kurbski es el primer emigrante político en la historia rusa.

Desde el siglo XIX, podemos hablar de la migración externa como de un proceso relevante en la vida del país. Polián (2005) divide la emigración prerrevolucionaria en cuatro grupos: laboral, religiosa, judía y política.

Había dos tipos de emigración laboral: la emigración temporal, normalmente para unos meses, a Alemania o Escandinavia, y la emigración a los Estados Unidos para un plazo indefinido (Kuprín 2000: 3). Los emigrantes de este tipo eran principalmente campesinos. Después de la reforma emancipadora de 1861, los siervos obtuvieron libertad personal, pero muchos de ellos perdieron tierras y medios para ganarse la vida. Polián (2005) evoca una cifra de 4 500 000 emigrantes de este tipo en 1851-1915, pero es el número total de emigrantes laborales, con los que iban al extranjero a los trabajos temporales.

Los emigrantes religiosos pertenecían a unos grupos minoritarios, por ejemplo, a los menonitas, los dujobores o los molokanes. Su actitud, a veces parecida a la de las sectas totalitarias en la actualidad, era perseguida por el gobierno. A lo largo del siglo XIX huyeron a Estados Unidos o América Latina, donde vivían en comunidades aisladas.

La emigración judía estaba relacionada con la posición de los judíos en la Rusia imperial. A lo largo del siglo XIX, una parte de los judíos (los más pobres, que no tenían enseñanza superior y profesaban el judaísmo) tenía que vivir solo en la llamada Zona de Residencia, que comprendía las provincias occidentales del país (el territorio actual de Ucrania, Polonia, Lituania y Bielorrusia). A la vez, entre la población judía eran muy populares las ideas revolucionarias y la mayor parte de los judíos estaban en contra del gobierno, por eso antes de la revolución emigraron en masa, principalmente a Estados Unidos. Según Polián (2005), los judíos constituían el 40 % en la emigración prerrevolucionaria.

Los emigrantes políticos eran muy pocos en comparación con los de otras categorías, pero tenían mucha más influencia cultural. Zhigunov (1978: 164) distingue tres etapas de la emigración política:

1. Etapa de la nobleza (1825-1861).
2. Etapa democrática revolucionaria (1861-1895).
3. Etapa proletaria (1895-1917).

Las diferencias entre las etapas se manifiestan principalmente en el predominio de uno u otro pensamiento. En la etapa de la nobleza, los emigrantes políticos eran muy pocos, casi todos provenientes de familias nobles. El movimiento revolucionario en la primera mitad del siglo era irrelevante en Rusia, por eso los emigrantes de esta época solo se dedicaban a la creación de una base teórica para la futura revolución. Entre los emigrantes de esta etapa destacan A. I. Herzen (escritor), M. A. Bakunin (filósofo anarquista) y N. P. Ogariov (periodista y escritor).

La segunda etapa corresponde al desarrollo del terror revolucionario en Rusia, cuya culminación fue el asesinato del zar Alejandro II en 1881. El centro de la emigración se trasladó de Londres a Suiza. La ideología de los emigrantes de este período se radicaliza. K. Marx publica *El capital*, que influye de una manera considerable en el pensamiento revolucionario. Las figuras más relevantes de esta etapa son G. V. Plejánov (filósofo y teórico del marxismo ruso) y P. N. Tkachov (periodista y crítico literario).

En la etapa proletaria, el pensamiento dominante en la emigración es el bolchevismo. La mayor parte de los que en octubre de 1917 organizaron la revolución bolchevique pasó un tiempo fuera del país. En Suiza, a base de *El capital* de Marx, ellos fraguaron la ideología que en 1917-1991 dominó en Rusia. Los representantes más destacados de esta etapa son V. I. Uliánov-Lenin, I. V. Dzhugashvili-Stalin y L. D. Bronstein-Trotsky²⁴.

Entre los emigrantes rusos del período prerrevolucionario, hay algunas personas que no pertenecen a ninguna de las categorías trazadas por Polián. El escritor M. Gorki simpatizaba con los revolucionarios y fue uno de los escritores más populares de la URSS en los años 20-30, pero no encaja en el marco de la emigración revolucionaria. I. I. Méchnikov, Premio Nobel de Fisiología o Medicina, vivió la mitad de su vida en París para trabajar en el Instituto Pasteur, pero no era emigrante político. Muchos representantes de la nobleza rusa en el siglo XIX pasaron unos años viajando por Europa occidental, pero no eran emigrantes, porque su estancia fuera de Rusia era temporal.

²⁴ Trotsky pasó unos días de su vida en España. En 1916, fue de Francia a Madrid, pero fue detenido por la guardia civil española, pasó tres días en prisión y después fue enviado a Estados Unidos. España desempeñó más tarde un papel importante en su vida: en 1940 Trotsky fue asesinado en México por Ramón Mercader, agente del NKVD y originario de Barcelona (Volkogónov 1998).

La emigración prerrevolucionaria influyó considerablemente en el desarrollo del pensamiento filosófico ruso, pero no alteró la situación social, demográfica o económica de Rusia.

4.3 La revolución rusa y sus consecuencias para el país. La primera ola de emigración

En 1914 estalló la Primera Guerra Mundial. Todos los estados beligerantes esperaban una victoria fácil y rápida. Las doctrinas militares de todos los países de aquella época estaban basadas en una estrategia ofensiva, destinada a derrotar al enemigo en unos meses. Nadie podía suponer que la guerra se convertiría en una masacre al estilo de Verdún o Galitzia y duraría hasta 1918. Las bajas humanas nunca vistas en la historia de las guerras, la profunda crisis económica y la creciente tensión social fueron problemas comunes para ambos bandos.

En febrero de 1917 comenzó la revolución en el Imperio ruso. La combinación de un sentimiento de desencanto de la población con la alta traición de una parte del cuerpo de generales llevaron a la abdicación del trono del último zar ruso, Nicolás II, fusilado con su familia en 1918. El gobierno provisional, encabezado por A. F. Kérenski, no pudo parar la disolución del ejército y mantener el orden en el país. Sumergido en disputas entre diferentes grupúsculos políticos, el gobierno provisional no pudo controlar la situación en Rusia que seguía participando en la contienda mundial.

En octubre de 1917 se produjo la revuelta bolchevique en Petrogrado (San Petersburgo). El nuevo régimen impuso un sistema de terror contra sus opositores políticos, el clero, la nobleza y los campesinos más ricos. La política de los comunistas llevó a la Guerra Civil Rusa y a la aparición del *Movimiento blanco*, contrapuesto al poder bolchevique. El adjetivo *blanco* se tomó de la época de la revolución francesa, cuando los realistas se llamaban a sí mismos *blancos* por tener la bandera de este color. El término *emigración blanca* surgió después de la guerra y define a la mayor parte de la primera ola migratoria. A veces la noción de *emigración blanca* se usa en lugar de *primera ola*. Esta mezcla de términos nos parece errónea, porque no todos los emigrantes de la primera ola

participaron en el Movimiento blanco (aunque todos los emigrantes blancos pertenecen a la primera ola).

La confusión de la guerra civil y la ausencia de un poder reconocido por todos estimuló el desarrollo de distintas doctrinas nacionalistas, cuyas ideologías antes de 1917 estaban marginalizadas²⁵. La independencia de Estonia, Letonia, Lituania, Polonia y Finlandia y el surgimiento de nacionalismos locales en varias regiones posicionó a millones de ciudadanos de Rusia y rusos étnicos fuera de su país (y muchos de ellos no tuvieron la oportunidad de optar). Andrushkévich (2004) señala que normalmente estas personas no son consideradas como emigrantes, pero tuvieron que vivir en otros países, a veces con una política hostil hacia la población rusa.

Las batallas más importantes de la guerra civil se produjeron en 1918-1919. Los bolcheviques, también llamados los *rojos*, controlaban la parte central del territorio europeo ruso con las ciudades más grandes, Petrogrado y Moscú. Los blancos ocupaban Siberia, el sur de Rusia y una parte de la región del Báltico. Después de la victoria roja, casi todos los que estaban en contra de los comunistas huyeron del país con los restos de los ejércitos blancos; por lo tanto, se formaron tres vías principales de emigración.

El Ejército Noroeste, bajo el mando del general N. N. Yudénich, en 1919 trató de tomar Petrogrado, pero fue derrotado por los rojos y retrocedió a Estonia. La primera experiencia de la vida en la emigración resultó muy negativa. El gobierno de Estonia internó a los restos de las tropas blancas y a los refugiados de Rusia en un campo de concentración en Narva, donde pasaron el duro invierno de 1919-1920. De 10 000 a 12 000 personas murieron (Rosental 2010: 25). La historia de la primera ola de emigración comenzaba con una tragedia. El desencanto y la desesperación de los soldados del Ejército Noroeste que estuvieron a punto de tomar la capital, pero no pudieron hacerlo, los reflejó A. I. Kuprín, escritor ruso y oficial de las tropas blancas, en

²⁵ La única excepción fueron los polacos, que tuvieron un estado independiente hasta el siglo XVIII, cuando Polonia fue dividida entre Rusia, Austria y Prusia. Las tendencias separatistas siempre fueron ostensibles en la parte rusa de Polonia, y después de la Primera Guerra Mundial, los polacos aprovecharon la caída de Rusia, Alemania y Austria-Hungría para obtener la independencia. En otros casos, la aparición de nuevos estados en el territorio del Imperio ruso fue una sorpresa para la mayoría de la población.

su relato *Cúpula de San Isaac de Dalmacia*, una de las mejores obras literarias acerca de la Guerra Civil Rusa.

En 1920-22 los rojos derrotaron a sus adversarios en Siberia. A. V. Kolchak, jefe del Movimiento blanco en Siberia, fue capturado por los bolcheviques y fusilado en febrero de 1920. Casi todo el territorio siberiano cayó en las manos de los comunistas, a pesar de que en el Lejano Oriente hubo focos de resistencia hasta 1922. La derrota provocó la huida de una parte de la población a China. Mijalkov, en la serie de películas documentales *Rusos sin Rusia*, observa que a la emigración rusa a China se le presta relativamente poca atención en los estudios históricos (comparada con la emigración a Europa), porque entre los rusos en China había menos personas famosas que en Europa (Mijalkov 2003).

La posición de los que emigraron a China fue muy difícil. Después de la revolución en 1911, el país estaba desgarrado por una guerra civil. En 1920, se formaron dos centros de poder en China: en el sur, en Cantón, estaba el gobierno del partido *Kuomintang*, encabezado por Sun Yat-Sen y Chiang Kai-Shek. Rubánov (2012: 71) subraya que en el Kuomintang se notaba una fuerte influencia de la ideología izquierdista y muchos de sus miembros admiraban el régimen soviético en Rusia. A la vez, en el norte gobernaba Wu Peifu, un militar de ideología anticomunista. Por eso la mayoría de los rusos se asentó en los años 20 en el norte de China. Harbin se convirtió en uno de los centros de la emigración rusa. En 1923 el número total de rusos en China era de 400 000 personas (Polián 2005).

En el sur de Rusia, en 1920 los blancos bajo el mando del general P. N. Wránguel, también conocido como el *Barón negro*, controlaban solo la península de Crimea. En noviembre de este año los rojos comenzaron la ofensiva con el propósito de destruir definitivamente el Movimiento blanco. Wránguel organizó la evacuación de los restos del ejército y de una parte de la población civil. En los barcos de la flota rusa del mar Negro, entre el 11 y el 16 de noviembre, se evacuaron a Constantinopla (entonces ocupada por las tropas de la Triple Entente) 150 000 personas (Nazárov 1994 [1992]: 21).

El tema de la evacuación de Crimea está bien estudiado en las investigaciones dedicadas a la historia de la Guerra Civil Rusa y de la emigración. La salida del país de 150 000

personas en un plazo tan corto por vía marina es un acontecimiento que tiene pocos análogos en la historia. La evacuación de Dunkerque en 1940 fue una operación de una escala mayor, pero fue efectuada frente a una pasividad asombrosa de las tropas alemanas. Además, en Dunkerque embarcaron solo militares, mientras que más de dos tercios de los evacuados de Crimea eran civiles (Nazárov 1994 [1992]: 22).

La evacuación blanca de Crimea a veces se percibe en la opinión popular como el fin de la primera ola. En realidad, como ya hemos subrayado, la resistencia contra los rojos se prolongó hasta 1922 (y hubo grupos de guerrilleros blancos que existieron hasta 1923), y la gente siguió emigrando al extranjero hasta el final de la guerra. Como final de la primera ola de la emigración rusa, podemos marcar el envío de los llamados *barcos filosóficos* de Petrogrado.

En 1922 los bolcheviques trataron de fortalecer su poder en Rusia. Terminaron la política del comunismo de guerra y comenzaron el traspaso a la *NEP* (*Nueva Política Económica*, *Новая Экономическая Политика* en ruso). Permitieron las relaciones de mercado y el derecho a la propiedad privada, pero el gobierno soviético comprendió que “el desarrollo de las relaciones pequeñoburguesas inminentemente llevaría a las demandas políticas de libertad de expresión, lo que constituía una amenaza directa al poder” (Artízov 2003: 66). Para evitar la aparición dentro del país de una oposición en los círculos de la élite intelectual, Lenin propuso desterrar del país a los científicos y filósofos más relevantes. Artízov, en el anexo de su artículo dedicado a la deportación de la élite intelectual, evoca una serie de documentos relacionados con el asunto. El 19 de mayo de 1922 Lenin escribió a Dzerzhinski, jefe de la policía secreta, que era importante deportar al extranjero a todos los escritores y profesores que “simpatizaban con la contrarrevolución” calificándolos como “espías militares” y “pervertidores de la juventud” (Artízov 2003: anexo n.º 1).

Una parte de los intelectuales deportados fue enviada al extranjero en tren, pero la mayoría, en dos barcos, que en la actualidad, en los medios de comunicación y en los trabajos históricos, denominan *barcos filosóficos*. Los dos barcos zarparon de Petrogrado, el primero el 29 de septiembre, y el segundo, el 16 de noviembre. El destino final fue Alemania. Los deportados y sus familias no pudieron llevar consigo casi nada, solo una cantidad mínima de objetos personales.

En total, el gobierno soviético desterró a más de 500 representantes de la élite intelectual (Raev 1994: 199). Entre ellos destacan filósofos (N. A. Berdiáiev, S. L. Frank, N. O. Loski, I. A. Ilyín), historiadores (L. P. Karsavin, A. A. Kizevétter), escritores (S. E. Trubetskói, M. A. Osorguín), economistas (A. V. Peshejónov, A. I. Ugrímov).

La cantidad total de científicos deportados es imperceptible en comparación con el número total de refugiados rusos de la primera ola, pero su influencia en la vida intelectual de la emigración rusa fue muy significativa. La teología y la filosofía rusas del siglo XX se desarrollaron casi exclusivamente en la emigración; la literatura emigrante es comparable con la soviética; la aportación de los emigrantes rusos a la lingüística no es menos importante que la de sus colegas soviéticos (en primer lugar, gracias a los trabajos de Trubetskói y Jakobson).

4.4 La emigración rusa en el período de entreguerras. Juan Belaieff y su concepto del *Hogar Ruso* en Paraguay. Rusos blancos en la Guerra Civil Española

En 1922 se ralentizó el flujo migratorio de Rusia. Algunas personas seguían saliendo del país, pero eran casos aislados. La huida de la guerra y del terror revolucionario terminaron. En el período de 1917 a 1922, de 1 500 000 a 3 000 000 de rusos abandonaron su patria (sin contar a los que se encontraron en otros países a consecuencia de los cambios fronterizos) (Polián 2005). La dificultad de definir el número de emigrantes de la primera ola está relacionada con el hecho de que no había ningún registro único de refugiados; las estimaciones de diferentes organizaciones internacionales difieren entre sí.

El significado del fenómeno de la emigración rusa estuvo silenciado en la ciencia soviética por motivos políticos. Solo después de 1991 en Rusia comenzaron tentativas de abarcarlo. A la vez, el pensamiento de Europa occidental en los años 20-30 experimentó una notable influencia rusa. Schubart (2000 [1938]: 28) indicó:

En 1918 se produce un evento de una significación extraordinaria – la emigración rusa [...] Tres millones de personas del Oriente, que pertenecen

principalmente a la élite intelectual, entran en la sociedad europea y le anuncian una cultura, que antes ha sido casi desconocida e inaccesible. Este acontecimiento debe provocar graves consecuencias que serán percibidas solo decenios después.

Schubart escribió estas palabras en 1938, cuando ya nadie dudaba de la estabilidad del régimen soviético y todos comprendían que los emigrantes rusos se quedarían en Europa por un plazo indefinido, pero en los años 20, la mayoría de los emigrantes percibía su vida en el extranjero como un estado temporal. Esperaban la caída de los bolcheviques, que podía abrirles el camino a casa.

Sin embargo, la necesidad de ganarse la vida y sobrevivir obligaba a los emigrantes a establecerse en el extranjero. Pronto se formaron varios centros de emigración rusa:

1. China (Harbin, después, Shanghái);
2. Yugoslavia (Sremski Karlovci, Belgrado);
3. Francia (París, Lyon);
4. Alemania (Berlín).

La diáspora rusa en China apareció antes de la revolución. Casi todos los rusos en esta región estaban relacionados con el trabajo en el Ferrocarril Chino del Este (KVZhD, en ruso *КВЖД*). El ferrocarril pertenecía a Rusia y casi todos los empleados eran rusos. Como ya hemos notado, en 1917-1922 muchos refugiados de Rusia se incorporaron a la comunidad rusa en Manchuria. El centro de la emigración rusa fue la ciudad de Harbin.

Después de 1917 el control del KVZhD pasó a manos del gobierno soviético. De Moscú llegó un grupo de ejecutivos, pero la mayor parte del viejo personal conservó sus puestos. La única condición para seguir trabajando era aceptar la ciudadanía soviética. Esta condición dividió la diáspora en dos partes. “Para la mayoría de los emigrantes la cuestión de cambio de pasaportes era, más bien, una cuestión moral. La aceptación de la ciudadanía soviética por «intereses utilitaristas» era percibida como traición, adulación y bajeza”, nota Krótova (2012: 69). A pesar de las discrepancias entre los emigrantes, en 1930, en Manchuria, vivían 110 000 rusos, de los cuales 45 000 tenían pasaporte soviético.

En 1931 las tropas japonesas invadieron Manchuria. La creación del estado títere de Manchukuo influyó en la diáspora rusa: algunos rusos renunciaron a la ciudadanía soviética y optaron por la de Manchukuo (íbid.: 77), pero la mayoría volvió a la URSS o emigró a Shanghái.

Los rusos en Shanghái en los años 30 eran el grupo más numeroso de extranjeros. Había cafés, restaurantes, teatros y escuelas rusas. Los representantes más famosos de la diáspora en Shanghái fueron el obispo San Juan de Shanghái (canonizado por la Iglesia Ortodoxa después de su defunción) y A. N. Vertinski, uno de los cantantes rusos más populares de la época.

La historia de la emigración rusa en China se acabó en los años 40. En 1945 las tropas soviéticas derrotaron al Ejército de Kwantung en Manchuria. La mayoría de los rusos que quedaban entonces en esta región volvieron a la URSS (incluso muchos de los refugiados blancos que sintieron simpatía hacia la URSS después de la victoria en la Segunda Guerra Mundial). La diáspora rusa en Shanghái existió hasta 1949, cuando acabó la Guerra Civil China con la victoria de los comunistas. El nuevo gobierno percibía como enemigos a todos los extranjeros, en especial, a los rusos blancos. Ellos tuvieron que emigrar otra vez. La mayoría se marchó a los Estados Unidos, que durante la Guerra Fría se convirtieron en el centro principal de la emigración rusa (Mijalkov 2003).

Yugoslavia, que en los años 20 llevaba el nombre de *Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos*, fue el país donde los emigrantes blancos recibieron la mejor acogida. El hecho de tener una religión en común, el papel de Rusia en la liberación de los serbios de la ocupación turca en el siglo XIX, la entrada de Rusia en la Primera Guerra Mundial para proteger el país balcánico y la percepción tradicional de Rusia como una “hermana mayor” para los ortodoxos de los Balcanes fueron factores que influyeron en las buenas relaciones entre los pueblos ruso y serbio. Como consecuencia, en los años 20, la población de Yugoslavia recibió a los emigrantes rusos de buen grado.

Además, el rey de Yugoslavia, Alejandro I, estudió en San Petersburgo antes de la revolución y simpatizaba con el Movimiento blanco, por eso su país fue el primero en acoger a los restos del ejército de Wránguel evacuados de Crimea en 1920.

Los barcos con 150 000 personas escaparon de Crimea y llegaron a Constantinopla. Las autoridades francesas e inglesas que gobernaban en la ciudad observaron la llegada de los refugiados como una amenaza al orden, por eso los internaron en unos campos de refugiados, el mayor de los cuales estaba en la península de Galípoli, en Turquía. Los franceses confiscaron todas las armas y gran parte de los productos alimenticios que tenían los emigrantes (Andrushkévich 2004). Como resultado, los refugiados en Galípoli padecieron hambre durante el duro invierno de 1920-1921.

Para el mantenimiento del orden, Wránguel y sus oficiales conservaron la estructura militar del ejército. Los soldados en Galípoli llevaban uniforme, hacían el saludo militar, organizaban clases de educación política y marcial y hasta desfiles. La disciplina ayudó a evitar la corrupción moral y a normalizar la vida de los emigrantes. El general A. P. Kutépov, jefe del campo de Galípoli, en sus órdenes siempre repetía que ellos eran el último vestigio del ejército ruso que tenían que conservar para el futuro (Ivanov 1994). Años después, los que sobrevivieron a este invierno formaron sociedades de “los de Galípoli”.

Mientras los emigrantes vivían en campos de refugiados o trataban de ganarse la vida en Constantinopla, los países se repartían entre sí las cuotas migratorias. Los franceses insistían en la disolución del ejército blanco, pero Wránguel quería conservarlo para una posible guerra contra los comunistas en el futuro.

Una semana después de la llegada de la flota rusa a Constantinopla, el gobierno yugoslavo organizó el traslado de una parte de los emigrantes a su país. Solo en noviembre-diciembre de 1920, el Reino acogió a 21 000 rusos (Tanin 2009: 69). Los serbios permitieron a los militares llevar su uniforme y dejar sus banderas (las banderas fueron guardadas en la iglesia rusa construida en Belgrado gracias a la ayuda material del rey). Algunos rusos se unieron al ejército yugoslavo, otros encontraron un trabajo civil. Un ejemplo de la fidelidad a sus tradiciones lo mostraron los oficiales de la Guardia imperial rusa bajo el mando del coronel A. I. Rogozin. Trabajaban en una serrería, pero “hasta 1941 llevaron uniforme y vivieron cumpliendo todas las reglas de la ordenanza militar” (ibíd.: 87).

El gobierno yugoslavo abrió una academia militar rusa y una serie de escuelas para inmigrantes. Estos últimos, a su vez, contribuyeron al desarrollo económico del país. Una de las profesiones más populares entre los rusos en Yugoslavia era la de ingeniero. Además, la mayoría de los cartógrafos del país eran rusos; en el Instituto de cartografía en Belgrado trabajaban casi exclusivamente oficiales del Estado Mayor ruso (Nazárov 1994 [1992]: 32).

Mientras tanto, la Sociedad de Naciones creó en 1921 un comité para resolver el asunto de los refugiados rusos. F. Nansen, jefe de este comité, introdujo el famoso *pasaporte de Nansen* para los emigrantes. Este documento les permitía desplazarse por la mayoría de los países hasta la obtención de la ciudadanía de un estado. Algunos emigrantes de la primera ola vivieron toda su vida con el pasaporte de Nansen. Raev (1994: 261) señala que en 1937 aproximadamente 355 000 rusos seguían sin ciudadanía.

Gracias a los pasaportes de Nansen y a la ayuda de la Sociedad de Naciones, muchos rusos pudieron ir a Europa occidental. Uno de sus destinos principales fue Alemania.

Nazárov (1994 [1992]: 32) cita datos de los archivos alemanes y escribe que en 1922-1923 en Alemania había 600 000 rusos, de los cuales 360 000 residían en Berlín. Esta ciudad era líder de la producción tipográfica de la emigración: algunos testimonios indican que en 1924 en Alemania había más ediciones en ruso que en alemán (Gul 1981: 118). Esta afirmación puede parecer bastante dudosa, pero tomando en cuenta el estado lamentable de la vida económica y social en Alemania después de la guerra y sabiendo que, gracias a la devaluación del marco alemán, muchos rusos abrían editoriales en Berlín (era más barato), podemos suponer que esta opinión se halla próxima a la verdad. Además, como señala Magarotto (2007: 133), las editoriales rusas en Berlín daban beneficios considerables a sus propietarios. Por último, en esta ciudad vivían muchos representantes de la élite intelectual rusa, por ejemplo I. A. Ilyín, M. I. Tsvetáyeva o V. V. Nabókov.

Prianíshnikov (1993: 34) señala que el Berlín ruso fue la cuna del movimiento de los *smenovejovtsy*. Su nombre proviene de la revista *Smena Vej* (*Cambio de Hitos*), editada en 1921 por un grupo de emigrantes. Proponían a los miembros del Movimiento blanco cambiar su opinión acerca del comunismo. Según los *smenovekhovtsy*, la época del

comunismo de guerra había terminado y la URSS defendía los intereses nacionales de Rusia. Estas ideas influyeron en una parte de los emigrantes y algunos volvieron a la URSS. Entre los que optaron por regresar había dos escritores famosos, A. N. Tolstói e I. G. Ehrenburg (ambos después recibieron el Premio Stalin de literatura). Otros emigrantes opinaron que la creación del movimiento de los *smenovéjovtsy* era una operación de la OGPU, la policía secreta soviética en los años 20.

Las sospechas de los emigrantes acerca de la omnipresencia de los agentes de la OGPU no eran infundadas. La OGPU en los años 20 y el NKVD más tarde lucharon constantemente contra la emigración blanca. En 1930 agentes soviéticos secuestraron en París al general A. P. Kutépov (que había ideado la creación de grupos de terroristas blancos para enviarlos a la URSS), lo llevaron a Moscú y lo fusilaron. En 1937, también en París, secuestraron al general Y. K. Míller, jefe de la *Unión Militar Rusa (ROVS)*, que después fue ejecutado en la URSS²⁶. Pero la operación más relevante contra la emigración blanca fue la *Trest*.

En 1922, la OGPU creó en Rusia una organización “secreta” y “anticomunista”. La organización recibió el nombre de *Trest*. Los miembros de esta organización (en realidad, agentes soviéticos) se pusieron en contacto con las figuras más destacadas de la emigración. La idea era controlar todas las posibles actividades antisoviéticas y atraer a Rusia y detener a los blancos más enérgicos y activos. El engaño con la falsa *Trest* duró unos años; sus detalles los recopiló escrupulosamente Prianíshnikov (1993) en su estudio *La telaraña invisible. Checa – GPU – NKVD contra la emigración blanca*. El resultado de la *Trest* fue el descrédito de los partidarios del terror blanco entre los emigrantes, la muerte de unos terroristas potenciales (incluso del agente secreto británico S. Reilly) y la

²⁶ En el secuestro de Míller, participó el general N. V. Skoblin, miembro de la ROVS, amigo de Míller y marido de la famosa cantante N. V. Plevítskaia (intérprete del ya mencionado romance *Rusia cubierta de nieve*). Skoblin era agente del NKVD. Después de la operación desapareció de París. Sudoplátov (1997) afirma que Skoblin se fue a Barcelona con otros agentes que participaron en el secuestro. Falleció en Barcelona en un bombardeo durante la Guerra Civil. Esta versión no tiene confirmación documentada, pero tampoco es posible descartarla. Plevítskaia fue detenida por la policía francesa y condenada como cómplice del secuestro de Míller. Murió en prisión. Sobre el secuestro del general Miller véase Robinson (2003 [2002]: 208-213).

aniquilación de grupos antibolcheviques verdaderos en la URSS. Pero la operación *Trest* también influyó en el pensamiento de la emigración rusa.

En 1925 los agentes de *Trest* organizaron el viaje a la URSS de V. V. Shulguín. Shulguín era un político eminente antes de la revolución, uno de los ideólogos del monarquismo ruso y un personaje influyente en círculos de emigrantes. Soñaba con un viaje de incógnito a Rusia para buscar a su hijo, desaparecido durante la Guerra Civil. Gracias a la ayuda de *Trest*, cruzó ilegalmente la frontera de la URSS y pasó unos meses en el estado soviético con documentos falsos. Pensaba que la gente que le ayudaba eran contrabandistas y opositores al régimen. Shulguín visitó Kiev (su ciudad natal), Moscú y Leningrado, no pudo encontrar a su hijo y volvió al extranjero, a Serbia. Poco después, publicó el libro *Tres capitales* (1991 [1925]), en el que contaba las experiencias de su viaje. Es un ejemplo singular de libro de viajes: el autor describe su país natal como si fuera extranjero, esto es, fijándose en pequeños detalles, en descripciones de la vestimenta, la lengua, los hábitos, etc., de la gente en la URSS. La conclusión que extrajo Shulguín era más bien favorable a los comunistas: aun rechazando firmemente su doctrina, el autor señaló que ellos habían podido normalizar la vida del país y que bajo una fachada marxista construían una sociedad dividida en clases.

A pesar de que la reputación de Shulguín empeoró cuando al final de los años 20 se descubrió que la *Trest* fue una operación soviética, su obra influyó considerablemente en muchos emigrantes. Algunos comenzaron a percibir el comunismo como un fenómeno complicado, tanto con aspectos positivos como negativos. Las contradicciones entre los irreconciliables y los partidarios de Shulguín se manifestaron muy claramente durante la Segunda Guerra Mundial, cuando la emigración rusa se separó en dos partes.

Entre tanto, la creciente popularidad de los nazis en Alemania y la llegada al poder de A. Hitler en 1933 causaron la salida del país de una parte de la diáspora rusa. Muchos emigrantes se trasladaron a París, otra ciudad con una gran colonia de rusos.

París puede considerarse la capital de la primera ola de la emigración rusa. En esta ciudad hubo ocho universidades rusas (incluso el *Institut de théologie orthodoxe Saint-Serge*, el centro espiritual de la emigración rusa, donde trabajaba una serie de teólogos brillantes del pensamiento ortodoxo: A. V. Kartashev, S. N. Bulgákov y G. V. Florovski),

numerosos diarios en ruso (algunos, por ejemplo, *Poslédnie nóvosti* (*Últimas noticias*) con decenas de miles de lectores) y teatros rusos (en uno de ellos comenzó su carrera Yul Brinner, actor estadounidense de origen ruso, ganador del premio Oscar). Polián (2005) señala que 400 000 rusos vivían en 1926 en Francia, la mayoría de ellos en París. En los años 30, esta cantidad aumentó considerablemente y, tomando en cuenta que la población de París con los arrabales (la región de Île de France) era de aproximadamente 5 000 000, y la población del país, de 39 000 000 de habitantes, los rusos eran el grupo migrante más numeroso²⁷.

Zernov, filósofo y teólogo ruso que vivió un tiempo en París, recuerda: “Dentro de la capital de Francia se formó una ciudad rusa. Sus habitantes podían no topar con los franceses” (1973: 123), y después añade:

En esta época en París había más de trescientas entidades (*rusas - nota nuestra*). Todas estas sociedades organizaban asambleas, comidas, “tes”, celebraban misas. Al venir a estas reuniones, taxistas y obreros otra vez se convertían en coroneles o alféreces de navío; modistas, en estudiantes; empleados humildes, en senadores o fiscales (ibíd.: 125).

Esta cita refleja el carácter de la primera ola de la emigración rusa. No todos pudieron encontrar un trabajo bien remunerado en el extranjero, por eso muchos oficiales o altos funcionarios de antes de la revolución tenían que trabajar de taxistas u obreros en la emigración. Algunos militares buscaron la oportunidad de servir en un ejército extranjero.

Por ejemplo, Goldin (2011 [2006]: 78) señala que en 1925 el general A. V. Tourkoul, de la ROVS, tramitó con Miguel Primo de Rivera la cuestión de un posible ingreso de un grupo de oficiales rusos en la Legión Española, pero Wránguel, jefe de la ROVS, al final se opuso a esta idea. En general, en España, antes de la Guerra Civil, había pocos

²⁷ Jrisánfov y Turyguina, en su estudio reciente, cuestionan la cifra de 400 000 rusos en Francia. Basándose en una serie de trabajos sobre el tema, indican que el número de rusos en Francia en el período de entreguerras fue entre 70 000 – 120 000 de personas (Jrisánfov y Turyguina 2014 : 25).

emigrantes rusos²⁸. Sin embargo, Semiónov (2010: 54) afirma que ya en 1922 unos aviadores rusos ingresaron en la Legión. El investigador ruso escribe que, según los testimonios de algunos emigrantes, al inicio de la guerra española, en Melilla y Ceuta había unidades de la Legión compuestas solo por rusos. Además, en 1936, en el periódico *Nash Put (Nuestro Camino)*, editado en Harbin, apareció un artículo que afirmaba que la sublevación de 1936 fue organizada y comenzada por los rusos de la Legión (ibíd.: 54). Esta idea nos parece exagerada, pero sin sobreestimar el papel de los emigrantes rusos en la historia española podemos constatar la presencia de una cantidad significativa de rusos blancos en la Legión Española²⁹.

No todos los emigrantes querían servir en un ejército extranjero. Además, muchos miembros del Movimiento blanco estaban preocupados por la posible fusión de los rusos con la población de los países donde residían. Según su punto de vista, este proceso llevaría a la muerte de la cultura rusa (ya muerta en la URSS y conservada solo entre emigrantes). Robinson observa que muchos emigrantes rusos “tended to regard their exile as having two purposes: continued struggle against the Soviets; and the preservation of Russian culture, which was believed to exist only in exile” (Robinson 2003 [2002]: 28).

Uno de los generales del Movimiento blanco, I. T. Belaieff (su nombre en ruso era *Iván*, pero en el mundo hispanohablante le conocían como *Juan Belaieff*), ideó el concepto de *Hogar ruso*. Pensaba que era necesario crear una comunidad rusa en un lugar apartado de grandes ciudades de Europa. La vida de esta comunidad debía basarse en la Ortodoxia y en las tradiciones de la Rusia imperial, esto es, era necesario crear un “hogar” de la verdadera cultura rusa. Después de la caída del régimen comunista, los miembros del *Hogar ruso* podrían formar una nueva élite en Rusia.

²⁸ Sin embargo, podemos señalar un caso curioso de la presencia de emigrantes rusos en otro país de la península ibérica. En 1933 B. M. Skósyrev, un emigrante ruso, llega a Andorra y se proclama el Rey de Andorra aprovechando una situación política inestable en el Principado. Fue reconocido por el Consejo General de los Valles, pero fue detenido por la orden del obispo de Urgel y expulsado del país después de unos días de su reinado (Bakánova 2015: 73).

²⁹ La presencia de rusos blancos en la Legión también es confirmada por Koltsov (1938).

El general Belaieff emigró primeramente a Buenos Aires, pero no pudo conseguir un buen trabajo y no veía posibilidades de creación del *Hogar ruso* en Argentina. Por eso se trasladó a Paraguay en 1924.

El gobierno de este país ofreció a Belaieff el cargo de profesor en la Academia militar. La impresión que produjo este país latinoamericano en él fue muy positiva. En sus memorias, el general escribió que “por su modo de vida patriarcal, Paraguay se parecía mucho a Rusia al inicio de este siglo. Asunción era como una ciudad provincial rusa, del tipo de Vladikavkaz” (2009 [1994]: 377). Paraguay era un país ideal para la realización del proyecto de Belaieff, y él, a través de la prensa, explicó la propuesta del *Hogar ruso* e invitó a todos los que querían formar parte de esta comunidad a América Latina. A la vez, este proyecto fue coordinado con el presidente de la república que quería atraer a Paraguay a especialistas militares. Belaieff tenía que organizar el traslado de un grupo de oficiales e ingenieros rusos, cada uno de los cuales recibía “el salario parecido al de los diputados del parlamento del país” (Necháev 2010: 52).

Además de su trabajo en la Academia militar y la organización del *Hogar ruso*, Belaieff pudo realizar su sueño infantil: viajar por las tierras indígenas de la región del Chaco. En 1924-1932 encabezó 11 expediciones al Chaco, compuso las cartas del terreno e hizo una serie de estudios etnográficos dedicados a los indios del territorio. Belaieff aprendió varias lenguas indígenas y estableció contactos con muchas tribus³⁰.

Estos contactos resultaron muy útiles durante la Guerra del Chaco (1932-1935) entre Paraguay y Bolivia. La mayor parte de las operaciones militares tuvo lugar en el Chaco, en un terreno poco accesible y poblado solo por indios. Gracias a los contactos de Belaieff con la población indígena, el ejército paraguayo contaba con su apoyo y estaba en una situación más favorable que los bolivianos. Los indios conocían las fuentes del agua y servían de guías.

³⁰ Belaieff fue defensor de los derechos de los indios en Paraguay hasta su muerte. Mijalkov (2003), en una serie de su documental, entrevistó a varias personas que conocían a Belaieff. Ellos contaron que el general siempre hospedaba en su casa a algunos indios que le consideraban un dios. Belaieff influyó en el gobierno del país para dar ciudadanía a los indios. Cuando murió en 1957, un grupo de ellos se llevó su cuerpo de la iglesia ortodoxa en Asunción después de la misa de réquiem y lo sepultó de acuerdo con sus tradiciones.

Al final de la guerra, Belaieff se convirtió en Jefe del Estado Mayor del ejército de Paraguay, pero no fue el único ruso en la Guerra del Chaco. Aproximadamente un centenar de oficiales rusos (incluso dos generales) luchó en el bando paraguayo. Uno de ellos, el mayor V. F. Orefiev-Serebriakov, pronunció una de las frases más famosas de esta guerra. Al amanecer, antes de un ataque durante la batalla de Boquerón, miró al cielo y dijo: “¡Qué lindo día para morir!”. Momentos después fue el primero en correr en dirección a las trincheras bolivianas. Inmediatamente fue matado por dos balas, pero los paraguayos alcanzaron la victoria (Belaieff 2009 [1994]: 381).

Después de la Guerra del Chaco, los oficiales rusos en Paraguay gozaron del respeto de la sociedad. A. Stroessner, presidente de Paraguay en 1954-1989, tenía amistad con algunos de los rusos blancos y, según indica Mijalkov (2003), asistió a la misa de réquiem del general Belaieff. Los rusos blancos tuvieron una influencia considerable en la sociedad. Como consecuencia, Paraguay “fue el único país del mundo que no reconoció el régimen comunista como un poder legítimo en Rusia” (Nechaev 2010: 71). En la actualidad, en el centro de la capital del país, hay varias calles que llevan nombres de oficiales rusos (por ejemplo, las calles Comandante Salaskin, Malutin, etc.).

Belaieff no consiguió realizar la idea del *Hogar ruso*. No todos los emigrantes compartían su entusiasmo y él, después de la Guerra del Chaco, renunció al proyecto.

La Guerra del Chaco no fue el único conflicto militar en que tomaron parte los rusos blancos antes de la Segunda Guerra Mundial. Algunos sirvieron en la Legión Extranjera Francesa, otros participaron en las contiendas locales en China, pero en los años 30 hubo un conflicto que atrajo la atención de toda la emigración blanca e inspiró a sus representantes más enérgicos a luchar por la causa que ellos consideraban justa. En 1936 estalló la Guerra Civil Española.

La mayor parte de la emigración blanca simpatizaba con el bando nacional. Semiónov (2010: 49) indica que para

los exiliados rusos los acontecimientos en España se parecían a lo que había pasado en Rusia hacía 19 años [...] Obreros y campesinos

embriagados por la libertad comenzaron a perseguir a sus enemigos reales y ficticios. Las primeras víctimas fueron aristócratas, militares y sacerdotes.

Además, el hecho de que la URSS apoyó abiertamente al bando republicano permitió a muchos emigrantes ver en la contienda española una continuación de la Guerra Civil Rusa. La organización más relevante de los rusos blancos, la ROVS, expresó su posición oficial respaldando a los sublevados. Algunos emigrantes se fueron a España como voluntarios. Ellos cruzaron ilegalmente la frontera entre Francia y España. Yaremchuk (1983: 5-6) recuerda en su diario que pudo cruzar la frontera gracias a la ayuda de unos contrabandistas. La historia del conde Lamsdorff era más aventurera: cruzó la frontera al inicio de la guerra, pero fue detenido por los sublevados, que pensaron que era un espía soviético, y le enviaron de vuelta a Francia. Traspasó la frontera otra vez cruzando a nado el río, fue detenido de nuevo y pasó un mes en prisión hasta que aprendió a hablar en español y pudo persuadir a las autoridades de que de verdad quería luchar contra los comunistas³¹.

El 8 de diciembre de 1936 Franco dio el visto bueno a la aceptación de los voluntarios rusos en el ejército nacional y permitió crear la bandera rusa *San Jorge* (Semiónov 2010: 59). La idea de una unidad rusa fracasó por la falta de efectivos, pero los voluntarios rusos pudieron entrar en el requeté y en la Legión Española.

En la mayoría de los estudios dedicados al asunto, se estima que en el bando nacional lucharon 72 rusos blancos (Pridántseva 2006: 53). Semiónov, basándose en los datos de archivos españoles e italianos, menciona también a 12 rusos en España entre las tropas italianas y a 110 personas en diferentes unidades del ejército del bando nacional. Sostiene que, en total, en el ejército de Franco sirvieron 150-170 emigrantes rusos, de los cuales 50 fallecieron en la guerra (Semiónov 2010: 68).

³¹ Explicamos la historia de los rusos blancos en la Guerra Civil Española y la biografía de G. P. Lamsdorff en el artículo “G. P. Lamsdorff en la Guerra Civil Española y la Gran Guerra Patria” (en prensa).

Era una ayuda insignificante en número, pero moralmente muy importante para la emigración blanca. Además, casi todos los rusos blancos eran oficiales del ejército ruso y tenían una experiencia militar. Dos voluntarios rusos, el general A. V. Fok y el teniente Y. T. Polujin, fueron condecorados en 1941 a título póstumo con la Cruz Laureada de San Fernando por la defensa del municipio de Quinta en 1937 (*Diario Oficial del Ministerio del Ejército* 1941: 586).

No todos los representantes de la emigración rusa tenían simpatía por la causa franquista. El ala izquierdista de la emigración optaba por la no intervención o por la República. A. A. Kersnovski³², uno de los historiadores más relevantes del ejército ruso, escribió que, como los españoles no habían ayudado al Movimiento blanco, los emigrantes rusos no tenían que ayudar a los “blancos” españoles. A. F. Kérenski, exjefe del gobierno provisional ruso, criticó a los sublevados en 1936 y expresó su solidaridad con la causa republicana (Semiónov 2010: 49).

El tema de los rusos blancos en el ejército republicano ha sido muy poco estudiado. Los testimonios de su participación son muy escasos. Por ejemplo, Yaremchuk (1983: 2) menciona en su diario la conversación con uno de sus amigos rusos en París, cuyo hermano se alistó como voluntario a las Brigadas Internacionales. Pridántseva (2006: 55) cita a uno de los empleados de la embajada soviética en París que comunicó a Moscú que en la aviación republicana había muchos rusos blancos. El ya mencionado general Skoblin murió en Barcelona (por lo menos, según la versión de los servicios secretos de la URSS), pero no disponemos de información acerca de su actividad en España. Semiónov (2010: 70) menciona a varios oficiales blancos que eran agentes del NKVD y pasaron un tiempo en España, pero técnicamente no eran emigrantes (colaboraban con el NKVD y siempre podían volver a Rusia).

Resumiendo la historia de la emigración rusa en el período de entreguerras, podemos extraer las siguientes conclusiones:

³² Kersnovski era monárquico y enemigo del poder soviético, pero su opinión acerca de esta cuestión coincidió con la de muchos emigrantes simpatizantes con la URSS.

1. La primera ola de la emigración fue un fenómeno único en la historia migratoria de los rusos. Los rasgos característicos de la primera ola la distinguen tanto de otras olas de la emigración rusa como de la mayoría de los movimientos migratorios en la historia universal.
2. Los representantes de la primera ola ejercieron una influencia estimable en el arte y la cultura mundiales y crearon un código cultural ruso opuesto al de la URSS.
3. Los emigrantes de la primera ola se asimilaban muy lentamente en el extranjero, conservaban su lengua y cultura en la segunda y en la tercera generaciones de emigrantes. El carácter lento de su asimilación estaba relacionado con un sentimiento muy profundo de patriotismo y con el deseo de conservar su identidad nacional.
4. A diferencia de otras olas de emigración, la inmensa mayoría de los emigrantes de la primera ola quería volver a Rusia. El sentimiento de nostalgia es muy característico en los emigrantes de la época.

4.5 La emigración rusa durante la Segunda Guerra Mundial

La Segunda Guerra Mundial fue el conflicto más sangriento en la historia del pueblo ruso, que perdió 27 millones de personas, según la estadística oficial. La contienda contra Alemania es conocida en Rusia como la *Gran Guerra Patria*. Afectó a cada familia del país; casi cada ruso en la actualidad tiene antepasados fallecidos en esta guerra. Pero la influencia del conflicto en la emigración rusa en Europa resultó, quizás, más ostensible.

La política de Stalin de adhesión de los territorios que pertenecían al Imperio ruso antes de 1917 causó una emigración de oponentes políticos de los bolcheviques de los países bálticos y partes de Finlandia, Polonia y Rumania. Este proceso fue el comienzo de la segunda ola migratoria.

En 1941 Alemania atacó la Unión Soviética. Los vastos territorios de la parte europea de Rusia fueron invadidos por los alemanes. Ellos aprovecharon los éxitos de su ejército para utilizar los recursos humanos de las zonas ocupadas. En 1941-1944 los nazis organizaron la deportación en masa de una parte de la población rusa a los trabajos forzados en

Alemania. Los deportados tenían estatus de *Ostarbeiter*, obreros del este, y vivían en una situación de esclavitud. Zemskov (1991: 3), basándose en datos de archivos soviéticos, indica que había 5 000 000 de *Ostarbeiter* de la Unión Soviética en Alemania al final de la guerra. Era una emigración forzada. Como señala Sinkévich (2012), la diferencia principal entre los emigrantes de la primera ola y los de la segunda era el hecho de que los deportados cambiaron el poder de un régimen totalitario por otro totalitario. Su vida empeoró considerablemente: carecían de algunas libertades políticas en la URSS, pero gozaban de libertad personal; en Alemania se convirtieron en esclavos.

Tres peligros amenazaban a los *Ostarbeiter*: el terror de los nazis, los bombardeos de la aviación de los aliados y una posible persecución por parte del gobierno soviético después de su vuelta a casa. La tercera amenaza fue usada por la propaganda alemana para desesperanzar a los deportados. Pero los *Ostarbeiter* estaban en una situación mucho más favorable que los prisioneros de guerra.

Las grandes victorias de la *Wehrmacht* en 1941 y algunos de sus éxitos locales en 1942 en el Frente Oriental llevaron al cautiverio a millones de soldados soviéticos. La cantidad total de prisioneros rusos en la Segunda Guerra Mundial sigue siendo una de las cuestiones debatidas. Los historiadores occidentales hablan de 5 700 000 de prisioneros; la estadística en la URSS afirmaba que eran 4 500 000; según uno de los recientes estudios de Zemskov (2011), en Alemania había 6 300 000 de prisioneros soviéticos.

La ideología de la Alemania nazi percibía a los eslavos como una raza inferior, por eso la vida de los prisioneros rusos y polacos en el cautiverio era más dura que la de los ingleses, franceses o norteamericanos. Además, la inmensa cantidad de prisioneros rusos en los primeros meses de la guerra estaba en la retaguardia del ejército alemán en descampado, casi sin suministro de víveres y sin ayuda médica. Muchos alemanes (por ejemplo, von Manstein, Guderian, von Bock, etc.) describen en sus memorias las largas caravanas de prisioneros rusos que caminaban durante días y semanas a campos de concentración. Como consecuencia, 3 900 000 de prisioneros soviéticos murieron en los campos de concentración alemanes (Zemskov 2011).

Pero aun tomando en cuenta las bajas, en 1945 en Alemania había millones de rusos. La mayoría de ellos quería volver a la URSS después de la guerra, pero también había una

categoría de personas que a toda costa trataban de evitar la repatriación. Eran rusos o representantes de otras nacionalidades de la URSS que durante la guerra colaboraron con los alemanes.

Hay diferentes opiniones acerca de la cantidad total de colaboracionistas en el bando alemán. Aleksándrov, historiador especializado en la historia del colaboracionismo ruso, menciona varias estimaciones del número total de colaboracionistas; algunas fuentes indican que hubo más de 1 000 000 de ellos en 1941-1945 (Aleksándrov 2015a: 238-239). El ruso más famoso en el ejército alemán es, sin duda, A. A. Vlášov, general soviético que cayó prisionero en 1942 y después colaboró con los alemanes. En 1944 creó el llamado *Ejército Ruso de Liberación (ROA)*, compuesto de prisioneros soviéticos. Pero, además de Vlášov, entre los colaboracionistas hubo personas de ideologías muy diferentes: organizaciones separatistas de pueblos minoritarios de la URSS (grupos de nacionalistas chechenos, el *Ejército Insurgente Ucraniano*, la *Organización de Nacionalistas Ucranianos*, la *Legión Letona de la Waffen-SS*, etc.), formaciones militares de prisioneros soviéticos (el *Ejército Ruso de Liberación*, el *Ejército de Liberación Popular Ruso*, grupos de policía en los territorios ocupados) y unidades militares formadas por emigrantes blancos (el Cuerpo cosaco de la SS, el *Cuerpo ruso en Yugoslavia*, el *Ejército Ruso Nacional* de la Wehrmacht).

Durante la Segunda Guerra Mundial, “los militares emigrantes rusos no tenían una opinión única sobre la cuestión de la participación en la guerra en el bando de los adversarios de la URSS” (Aleksándrov 2015b: 207). La invasión alemana de la Unión Soviética separó la emigración rusa en dos partes: unos opinaban que, frente al enemigo, había que olvidar las discusiones políticas y ayudar en todo lo posible a la URSS; otros, al contrario, percibían la ofensiva alemana como una posibilidad de derrocar el régimen comunista³³. Entre los primeros destacaban A. I. Denikin (uno de los líderes del Movimiento blanco), I. A. Bunin (Premio Nobel de Literatura y enemigo jurado del poder

³³ Un caso excepcional era el *Cuerpo Ruso* en Yugoslavia. Los rusos blancos en este país no simpatizaban ni con las autoridades alemanas ni con los guerrilleros de Tito. Para protegerse de los últimos formaron un cuerpo militar bajo el mando de la *Wehrmacht* y con la condición de luchar solo contra comunistas yugoslavos.

soviético; pensaba que para Rusia Hitler era peor que Stalin), I. A. Ilyín (filósofo, cuyas obras fueron prohibidas en la URSS) y el general Juan Belaieff.

Otra parte de la emigración rusa creía que todos los medios de derrumbar a los bolcheviques podían ser utilizados. Algunos de los partidarios de este punto de vista ingresaron en el ejército alemán o formaron unidades rusas. Entre esta ala de la emigración destacan P. N. Krasnov (escritor y uno de los líderes del Movimiento blanco, jefe de las tropas cosacas en el bando alemán; ejecutado en Moscú después de la guerra), Vladímir Kirílovich (príncipe de la familia Románov, uno de los pretendientes al trono de Rusia), N. F. Ern (general del ejército de Paraguay, uno de los amigos de Juan Belaieff).

La actitud del gobierno soviético hacia los colaboracionistas era extremadamente negativa. Los que caían en manos de las autoridades soviéticas se enviaban a Gulag; muchos fueron ejecutados. En 1945, cuando todos en Europa comprendían que Alemania estaba perdiendo la guerra, todos los colaboracionistas trataron de rendirse a los aliados. Opinaban que las contradicciones entre las democracias occidentales y el comunismo llevarían a un conflicto entre el Occidente y la URSS y pensaban que podrían ser útiles para los aliados.

El problema de los colaboracionistas era el hecho de que no sabían de los acuerdos en la Conferencia de Yalta. En febrero de 1945 los líderes de la URSS, la Gran Bretaña y los Estados Unidos (Stalin, Churchill y Roosevelt) se reunieron en el territorio ruso para discutir el futuro de Europa después de la guerra. Entre otras cuestiones trataron el asunto de la repatriación de todos los rusos de Alemania a la URSS. Los aliados prometieron a Stalin enviar a casa a los ciudadanos soviéticos (comprendiendo las fronteras de la URSS en el estado de septiembre de 1939).

Después de la derrota de Alemania en mayo de 1945, la mayoría de los colaboracionistas se rindió a las tropas aliadas esperando salvar la vida, pero los aliados cumplieron el acuerdo de Yalta y extraditaron a la URSS a la mayoría de los colaboracionistas. Sinkévich (2012) escribe que los ingleses extraditaron a más de 550 000 personas y los norteamericanos, a 340 000.

Si la repatriación de los exsoldados del Ejército Rojo, algunos de los cuales eran culpables de crímenes de guerra, respetaba los resultados de las negociaciones de Yalta y las normas del derecho internacional, el envío de emigrantes blancos de Europa a la URSS se convirtió en una tragedia para muchos de ellos.

El caso más famoso es la extradición de cosacos en Lienz. Los cosacos que formaban un cuerpo del ejército alemán se rindieron a las tropas inglesas cerca de la ciudad de Lienz, en Austria. Estaban en un campamento junto con sus familias rodeados por los ingleses. Todos los cosacos eran emigrantes blancos, esto es, nunca tuvieron pasaporte soviético, por eso esperaban quedarse prisioneros de los ingleses. Pero el 1 de junio de 1945 fueron enviados forzosamente a la zona de ocupación soviética. Algunos fueron matados por los ingleses porque oponían resistencia; varias personas se suicidaron. Sinkévich (2012) indica que el número de cosacos extraditados en Lienz fue de aproximadamente 40 000 personas.

En total 5 500 000 de rusos volvieron de Alemania a la URSS en 1945, la mayoría de ellos voluntariamente (Sinkévich 2012). Los ciudadanos soviéticos que no querían volver (por ser colaboracionistas o por el miedo de una posible represión) trataron de escapar de los campos de repatriación aliados o de persuadir a las autoridades occidentales para que no los extraditaran. Zemskov (1991: 9) señala que en marzo de 1946 en Alemania occidental quedaban 550 000 ciudadanos soviéticos que tenían que ser repatriados, pero, desde el otoño de 1945, los aliados cancelaron las repatriaciones en masa y extraditaron solo a los criminales de guerra.

Un caso extraordinario de salvación de la extradición es la historia del general B. A. Holmston-Smyslovski, emigrante ruso y jefe del *Ejército Ruso Nacional* de la Wehrmacht. En mayo de 1945 entró con un grupo de 500 de sus soldados en el territorio del Principado de Liechtenstein pasando por la noche la frontera del país a pesar de los disparos de la guardia fronteriza. Smyslovski (Holmston era su seudónimo en Alemania) convenció al príncipe de Liechtenstein de que les ofrecieran asilo político. A pesar de la exigencia de la URSS de extraditar a Smyslovski y a su gente, las autoridades de Liechtenstein respondieron que su país era neutral y no obedecía las órdenes de otros países ni tenía que respetar los acuerdos de Yalta. Finalmente, Smyslovski emigró a Argentina, donde trabajó de consejero militar de Perón, después se fue a los Estados

Unidos y en los años 80 volvió a Liechtenstein, donde murió en 1988. Todos sus soldados (a excepción de unas personas que quisieron ir a vivir a la URSS) pudieron instalarse en Liechtenstein o en otros países (Necháev 2010: 118-142).

Los rusos que querían quedarse en el extranjero estaban en los campos de prisioneros. Tenían estatus de *DP* (*Displaced Persons*). Muchos de ellos querían irse de una Europa que estaba en ruinas, por eso el Nuevo Mundo se convirtió en el destino principal de la segunda ola de la emigración rusa.

Zemskov (1991: 21) menciona que en 1952 aproximadamente 450 000 ciudadanos soviéticos emigraron a otros países (sin tener en cuenta a los 170 000 habitantes de Besarabia que tomaron la ciudadanía de Rumanía y a los exciudadanos soviéticos que después de la guerra recibieron la ciudadanía de la RFA). Inglaterra fue el país que acogió el mayor número de emigrantes de la URSS (100 000 personas), pero principalmente letones y lituanos. Entre otros países receptores destacan Australia (50 000), Canadá (38 000), Estados Unidos (35 000) y Suecia (27 000). En España se instalaron solo 181 personas (ibíd.).

El porvenir de los emigrantes blancos que no participaron en la guerra, pero vivían en los países liberados de los nazis por el Ejército Rojo, fue distinto. Muchos de ellos fueron enviados a Gulag. Este fue el destino de Shulguín, autor del libro *Tres capitales*. Después de pasar 10 años en un campo de concentración, pudo instalarse en la URSS y vivir tranquilamente. Los hijos de emigrantes blancos y los blancos menos famosos pudieron volver a Rusia o seguir viviendo en el extranjero. En total, 234 000 emigrantes blancos quedaron en áreas controladas por el Ejército Rojo después de 1945 (Nazárov 1994 [1992]: 359).

Los rasgos característicos de la emigración rusa durante la Segunda Guerra Mundial y los primeros años de la posguerra fueron:

1. El desplazamiento forzado de millones de ciudadanos soviéticos a Alemania en 1941-1944; la cantidad total de *Ostarbeiter* y de prisioneros de guerra fue aproximadamente de 11,3 millones de personas. La mayoría de ellos murió en Alemania o volvió a la URSS después de la guerra.

2. Este período se caracteriza por la vuelta de una parte de la emigración blanca a Rusia. En algunos casos, era un proceso voluntario, en otros, forzado.
3. La invasión alemana a varios países de Europa y el establecimiento de los regímenes comunistas en Europa del Este cambiaron la distribución geográfica de la emigración rusa: si los centros de la primera ola eran Yugoslavia y Francia, después de la guerra, la mayoría de los emigrantes se instaló en los Estados Unidos y Canadá.
4. Entre los emigrantes de la segunda ola había un porcentaje elevado de habitantes de los países bálticos; según los datos de Zemskov (1991: 21), constituían casi la mitad de los ciudadanos soviéticos emigrados. También destaca la región de Ucrania, de donde provenía el 30 % de los emigrantes.

4.6 La emigración rusa durante la Guerra Fría

Después de la Segunda Guerra Mundial, el mundo se separó en dos partes: los bloques occidental y oriental. Fue un conflicto entre el liberalismo y el comunismo, entre la URSS y los Estados Unidos, entre la talasocracia y la telurocracia (en términos de geopolítica). Este período es conocido en la historia como la *Guerra Fría*. A veces las relaciones entre los dos bloques mejoraban, a veces había peligro de una posible guerra nuclear. Como consecuencia, el flujo migratorio de la URSS se aceleraba en unos períodos, y se ralentizaba en otros.

En los años 40-50, la salida del bloque oriental al bloque occidental fue casi imposible, por eso la tercera ola de emigración comenzó solo al final de los años 60. El inicio de la emigración de la URSS coincidió con la aparición del movimiento de los *disidentes* (Ióntsev *et al.* 2001: 85-87). Este movimiento constituía la única oposición política dentro de la URSS. La mayoría de los disidentes pertenecía a la *intelligentsia*, esto es, tenía un buen nivel de educación. Su protesta contra el régimen consistía en la propagación de literatura prohibida y en reuniones clandestinas de grupos que criticaban la política del gobierno.

Ióntsev *et al.* (ibíd.: 127) indican que aproximadamente 300 000 personas abandonaron el país en el período comprendido entre 1970 y 1985. La mitad de ellos eran judíos, que se trasladaban principalmente a Israel o a Estados Unidos, país que se convirtió en el centro de la emigración rusa de la tercera ola. La otra mitad se componía de rusos u otros pueblos de la Unión Soviética. Glad (1991: 14-15) subrayó que “la tercera ola fue un fenómeno judío. La comunidad rusa en el extranjero se hace más y más una comunidad de judíos rusos”.

La tercera ola se distingue de las dos primeras no solo por su carácter nacional, sino también por su ideología. Los emigrantes de antes de 1945 deseaban volver un día a la patria; percibían su vida en el extranjero de una manera negativa y añoraban la Rusia imperial. Políticamente la mayoría de ellos simpatizaba con las ideas derechistas y querían restaurar la monarquía rusa o establecer una “dictadura nacional” (término de Ilyín).

Los emigrantes de la tercera ola se formaron en la Unión Soviética y rechazaban las ideas monárquicas y el pasado zarista. Percibían negativamente tanto la Rusia de antes de la revolución como la de después. El mundo occidental era para ellos una sociedad ideal, y no tenían ganas de volver. Nazárov (2014) expresó el carácter de los emigrantes de la tercera ola y su deseo de quedarse en el extranjero para siempre de este modo: “Entre las dos primeras olas prevalecían los *emigrantes*. La mayoría de los representantes de la tercera se hicieron *inmigrantes*”³⁴.

Otro rasgo particular de esta etapa de la emigración rusa es su carácter paulatino y legal. Los emigrantes de las dos primeras olas abandonaron el país en dos espacios de tiempo

³⁴ Es necesario subrayar que se trata solo de las tendencias principales. Entre los emigrantes de la primera ola también había gente de la izquierda política. Mijalkov (2003), en su documental, evoca un ejemplo de los socialrevolucionarios rusos que escaparon a Praga después de la revuelta bolchevique. Tenían relaciones de enemistad abierta con los emigrantes blancos, aunque tanto unos como los otros odiaban a los bolcheviques.

A la vez, entre los emigrantes de la tercera ola había personas que conservaban su admiración por la cultura rusa y querían volver después de la caída del régimen bolchevique. Como ejemplo, se puede mencionar a Brodski, con sus poemas nostálgicos, o a Solzhenitsyn, que criticaba a muchos disidentes a causa de una ideología rusófoba propia de ellos.

limitados, mientras que los de la tercera pudieron emigrar a lo largo de dos decenios. Además, casi todos los emigrantes antes de 1945 escaparon del país ilegalmente y siempre corrieron el riesgo de ser extraditados a la URSS y ejecutados. Los de la tercera ola tenían dos opciones para emigrar.

La primera era una emigración legal. El sistema de la sociedad soviética no aprobaba viajes al extranjero, especialmente a los países del bloque occidental, sin un motivo serio. La obtención del permiso para hacer un viaje turístico a un país capitalista era casi imposible para los ciudadanos soviéticos. Pero desde el final de los años 60, las autoridades soviéticas comenzaron a permitir a los que no querían vivir en el país salir al extranjero. El proceso de obtención del permiso para emigrar era muy largo, podía durar años y estaba relacionado con la resolución de muchas cuestiones burocráticas. Algunos intelectuales opositores al régimen fueron enviados al extranjero forzosamente. A menudo, los emigrantes perdían la ciudadanía soviética (como, por ejemplo, A. I. Solzhenitsyn o V. N. Voinóvich), pero eran emigrantes legales, no quebraban las leyes de la Unión Soviética.

Otra categoría de emigrantes eran los *nevozvrashchentsy*, esto es, los ciudadanos soviéticos que estaban en el extranjero en viaje de negocios, pero se negaban a volver a la URSS. F. I. Shaliapin es el más famoso ciudadano soviético que no volvió a la URSS del extranjero antes de la Segunda Guerra Mundial. El cantante estaba en una gira en los Estados Unidos en 1922 y decidió quedarse a vivir en el extranjero.

Los *nevozvrashchentsy* eran una minoría en la tercera ola, pero su acción suponía una desobediencia abierta al poder, por eso gozaban de cierto prestigio en los círculos de disidentes. Además, la gente que podía conseguir el permiso para salir a un país occidental normalmente eran artistas famosos o empleados soviéticos, esto es, pertenecían a la élite del país. La “conversión” de cada uno de ellos fue una pequeña victoria para la oposición. Entre los *nevozvrashchentsy* de la tercera ola migratoria, destacan A. A. Tarkovski (director de cine), M. L. Rostropóvich (músico) o G. P. Vishnévskaya (cantante de ópera).

Resumiendo los rasgos característicos de la tercera ola de la emigración rusa podemos extraer varias conclusiones:

1. La emigración de la Guerra Fría fue un proceso bastante lento que no cambió bruscamente la situación demográfica en Rusia ni provocó cambios relevantes en la sociedad soviética (a diferencia de las dos primeras olas).
2. La mayoría de los emigrantes de la tercera ola tenía ganas de quedarse a vivir en el extranjero. La percepción de Rusia como la “Tierra Prometida” (propia de la primera ola) o como “nuestra patria bajo el totalitarismo” (de la segunda) se trocó en la tercera emigración en una visión de una “tierra de esclavos”.
3. Cambió el carácter nacional de la emigración: entre los emigrantes de la tercera ola la los judíos constituían un porcentaje relevante.

4.7 La emigración rusa después de la caída de la URSS

En 1985 comenzó la *Perestroika* en la URSS, una serie de reformas promovidas por el Secretario General del PCUS, M. S. Gorbachov. La democratización de la sociedad soviética, el surgimiento de los movimientos nacionalistas en distintas regiones del país y la voluntad de las autoridades de seguir el rumbo de las reformas llevaron a la disolución de la Unión Soviética en 1991.

El comienzo de la *Perestroika* causó la aceleración del flujo migratorio de la URSS. En 1985, salieron del país solo 6100 personas; en 1987, fueron ya 39 189; en 1988, 108 189; en 1989, 239 994, y en 1990, 453 600 personas (Ióntsev *et al.* 2001: 132). En 1993 fue aprobada una ley que permitía la libre circulación de todos los ciudadanos al extranjero. Esta ley fue el comienzo de la cuarta ola de la emigración rusa.

Los que salieron del país en 1986-1993 eran en su mayoría judíos y *Russlanddeutsche*, alemanes rusos (Zaionchkóvskaia 2003: 146). Desde el siglo XVIII, los alemanes eran uno de los pueblos más grandes de Rusia. La adhesión de la región báltica al Imperio ruso en el siglo XVIII y de Polonia en el XIX influyó en la situación demográfica de Rusia. En estas tierras vivía una gran cantidad de alemanes, ya desde el siglo XIII. También, a lo largo de los siglos XVIII y XIX, hubo un flujo migratorio de los estados alemanes al Imperio ruso. Había muchas familias nobles de procedencia teutona en Rusia. Además, en algunas

regiones (por ejemplo, en la región del Volga), se formaron pueblos de campesinos alemanes. En 1914, 2 448 000 alemanes vivían en Rusia, esto es, el 1,4 % de la población total del país (Krieger 1997).

La disolución del Imperio ruso, el hambre en las zonas rurales de la URSS en los años 20-30 del siglo XX y las represalias contra la población alemana después de 1941 disminuyeron la cantidad de alemanes rusos. En 1941 casi todos ellos fueron deportados de la parte europea de Rusia a Kazajistán (más detalladamente este tema es tratado en Pohl 2016). Esta deportación influyó en la actitud de los alemanes rusos hacia el régimen comunista. Obligados a vivir en una región relativamente pobre del país, ellos querían volver a su patria histórica. Pero durante la segunda mitad del siglo, el gobierno soviético desaprobó su salida al extranjero; según los datos de Krieger (ibíd.), solo 78 255 alemanes emigraron de la URSS a la RFA en 1961-1986.

Pero la *Perestroika* permitió a los *Russlanddeutsche* volver a Alemania. Krieger (ibíd.) señala que aproximadamente 1 500 000 alemanes rusos se fueron a Alemania en 1986-1996. Ellos no pertenecen a la emigración rusa, pero son un flujo migratorio relevante al comienzo de la cuarta ola.

En los medios de comunicación hay tentativas de dividir la emigración rusa en la época postsoviética en diferentes etapas o períodos. Narizhnaia (2013) nota que, después del año 2000, “the profile of the typical emigrant has changed. When the Soviet Union dissolved, the most common emigrant was a poor, unskilled young man. Today, it is a well-off professional”. Según su punto de vista, este cambio está relacionado con el gobierno del presidente Putin (en 2000-2008 y desde 2012 hasta el momento presente): “A host of failures by the current Kremlin administration is responsible for the exodus of Russia’s most promising and capable talents” (ibíd.).

El análisis de Narizhnaia no es profundo. Ella divide la cuarta ola (aunque sin usar esta etiqueta) en dos partes (antes y después de 2000) y opone a los “incultos” emigrantes de los años 90 a la gente “educada” que se va del país en la segunda etapa. No obstante, Narizhnaia no toma en cuenta el fenómeno de la *fuga de cerebros*. Es la emigración de científicos de su país al extranjero por la ausencia de posibilidades de encontrar trabajo o

por motivos económicos. Este proceso comenzó en los años 90, pero después de 2000 se ralentizó.

Nos parece que la introducción del término *quinta ola migratoria* en la actualidad está desprovista de sentido, aunque posiblemente, en el futuro, será oportuno dividir la cuarta ola en varias etapas y relacionarla con los procesos migratorios a lo largo del siglo XXI.

La cuarta ola migratoria tiene unos rasgos característicos que la distinguen de otras emigraciones y, a la vez, confirman la idea de la integridad de este movimiento.

La emigración rusa después de la disolución de la URSS es una emigración económica, más parecida a los movimientos migratorios de antes de la revolución que a las tres primeras olas. Los emigrantes de la primera ola escapaban del país para salvarse del terror de los bolcheviques. La segunda ola de emigración fue parcialmente forzosa, parcialmente causada por el miedo de represalias. Los disidentes de la tercera ola ya no corrían el riesgo de ser enviados a Gulag o fusilados, pero querían vivir en una sociedad con mayor libertad de expresión, esto es, el motivo principal de su huida del país también era una ideología anticomunista. Los emigrantes después de 1991 buscan una mejora de su nivel de vida.

Este proceso es comprensible si tomamos en cuenta los problemas económicos y sociales de la URSS en los años 80 y de la Federación rusa en los años 90. El cierre de la mayoría de las fábricas y un alto nivel de delincuencia después de la disolución de la URSS fueron motivos del flujo migratorio al extranjero. Además, la posibilidad de salir libremente a los países occidentales entusiasmó a mucha gente que quería comenzar una vida nueva en la emigración.

Otro rasgo característico es la legalidad de la emigración y el hecho de que todos los emigrantes siempre pueden volver a Rusia. Hasta muchos representantes de la tercera ola no tenían esta oportunidad porque perdieron la ciudadanía soviética (sin mencionar a los de la primera o la segunda ola, que eran considerados enemigos abiertos del régimen soviético). La posibilidad de volver a Rusia en cada momento influye en el modo de pensar de los emigrantes modernos; es completamente distinto del de la primera o segunda olas. Según nuestras observaciones, la mayoría de los emigrantes modernos están

desprovistos de los sentimientos nostálgicos y melancólicos propios de la emigración blanca. Este hecho puede ser uno de los motivos de la escasa producción artística en el ámbito de la cuarta ola de emigración: la desesperación y la comprensión de su tragedia por los emigrantes en los años 20-30 podían causar una necesidad de creación artística para expresar su dolor y angustia. Los emigrantes modernos no tienen este estímulo, ya que en cada momento pueden volver. El ejemplo de D. L. Bykov o B. Akunin, escritores rusos que residen en el extranjero, no es comparable con el caso de I. A. Bunin o V. V. Nabókov; los dos primeros viajan regularmente a Rusia y participan activamente en la vida de la sociedad rusa.

Además de tener la posibilidad de regreso, los emigrantes actuales se comunican más con sus amigos o parientes en Rusia. Los exiliados de la primera ola estaban casi totalmente desvinculados de la vida en la metrópoli (por este motivo el viaje a la URSS de Shulguín suscitó un enorme interés en la diáspora rusa). Los de la segunda y la tercera olas disponían de más información acerca de la vida en la URSS, pero no podían mantener relaciones con nadie de allá. En cambio, en la actualidad, los emigrantes no tienen obstáculos políticos para comunicarse con la gente de Rusia. Además, el desarrollo de las tecnologías en la sociedad actual facilita el proceso de intercomunicación entre personas en diferentes países. El uso de las redes sociales, Skype, Whatsapp, etc., es el modo más eficaz de tratar con la gente de la metrópoli. Casi todos nuestros informantes se comunican con sus amigos y parientes que viven en Rusia y están al tanto de lo que ocurre en la sociedad rusa³⁵.

Una parte de los emigrantes modernos está en contacto con la metrópoli solo por Internet o por teléfono. No tienen la posibilidad de volver a Rusia (pueden hacerlo técnicamente, pero serán encarcelados). Se trata de algunos representantes de la mafia rusa. En los años 2000 el nivel de delincuencia en Rusia disminuyó y muchos responsables del crimen organizado fueron encarcelados; otros tuvieron que emigrar. El fenómeno de los

³⁵ Podemos plantear la hipótesis de que la lengua rusa de los emigrantes de la cuarta ola experimentará menos cambios respecto a la lengua de la metrópoli que la de las olas anteriores. La confirmación de esta suposición será posible dentro de unos decenios, cuando los investigadores puedan observar alteraciones en la lengua de la diáspora con un enfoque diacrónico tomando como referencia las descripciones hechas en distintos momentos en sincronía.

criminales emigrados es un hecho antes desconocido en la historia de la emigración rusa. Es evidente que entre los emigrantes siempre ha habido personas con un pasado delictivo (el ejemplo más famoso es, quizás, el de N. I. Majnó, muerto en París en 1934), o algunos cometieron crímenes, pero nunca antes en el extranjero hubo mafia rusa.

A pesar de la presencia en la emigración de este fenómeno, la mayoría de los emigrantes no son delincuentes. Diferentes capas de población están involucradas en la cuarta ola de la emigración, por lo que es bastante difícil trazar una imagen del emigrante típico en la actualidad³⁶. Si dejamos aparte el flujo migratorio de los alemanes rusos y la constante migración de la población hebrea a Israel (el mismo proceso que comenzó en los años 60 y sigue presente en la Rusia actual), la cuarta ola afectó a toda la sociedad rusa.

En general, la proporción de hombres y mujeres entre los emigrantes rusos coincide con la de la población de la metrópoli (aproximadamente el 53 % de mujeres y el 47 % de hombres); las alteraciones de esta variable en diferentes momentos son insignificantes, pero hay que tener en cuenta el hecho de que cada año “10-15 thousand Russian women receive bride visas and go abroad. According to some estimates, 300-400 thousand work in Western Europe in the sex services and entertainment spheres” (Zaionchkóvskaia 2013). Las mujeres de esta última categoría a menudo son emigrantes ilegales, por eso es difícil determinar su número exacto. Teniendo en cuenta esta parte de la emigración, se puede afirmar que entre los emigrantes rusos actuales hay más mujeres que hombres.

El proceso migratorio afecta a distintas capas de la sociedad. Entre los emigrantes rusos, hay tanto ricos como pobres. Esta distinción fue evidente en los años 90, mientras que hoy la diáspora rusa es más uniforme. Riazántsev (2015: 158) señala que

at the beginning of 1990s in the Russian Diaspora in Great Britain was split between the super rich and the down-and-outs who looked for any work they could get [...] Over time, however, the composition of Russian

³⁶ A la vez, cada una de las tres primeras olas tenía una “cara” con sus rasgos característicos: la primera ola se componía de la nobleza, el clero y la *intelligentsia* de nacionalidad rusa; la segunda, de campesinos rusos y representantes de pueblos minoritarios de la URSS; la tercera, de la *intelligentsia*, con un alto porcentaje de judíos.

migration to the UK has changed and at present the representative majority belongs to the middle class, who have entered Britain either on temporary jobs or hoping to acquire a permanent residence, while there is also a sizable number of students sent specially to study in British schools and universities.

La misma situación se observa en otros países, a pesar de la presencia entre los emigrantes rusos de oligarcas extremadamente ricos (R. A. Abramóvich, D. Y. Rybolóvlev o M. B. Jodorkovski).

Según el nivel de educación, en la cuarta ola hay científicos y representantes de la *intelligentsia*, pero también personas que solo han alcanzado la enseñanza secundaria. Pushkareva (1997: 146) nota que entre los que salieron del país en los años 90, el 99,3 % de personas no conocían ninguna lengua extranjera. Estos datos fueron calificados verosímiles por Zemskáia (2001), uno de los investigadores más competentes en la cuestión, pero el porcentaje nos parece un poco exagerado. El hecho de no hablar ningún idioma extranjero significa no tener educación superior. La suposición de que el 99,3 % de los emigrantes de la cuarta ola carecía de estudios universitarios contradice los datos del ya mencionado proceso de *fuga de cerebros* en este mismo período.

La crisis de la ciencia rusa después de la disolución de la URSS y los graves problemas económicos en el país causaron el flujo migratorio de muchos científicos a otros países, principalmente a los Estados Unidos. Riazántsev y Písmennaia, en su artículo dedicado al asunto, hacen referencia a las palabras de D. V. Livánov, ministro de Educación de Rusia, y escriben que en 1989-2004 25 000 científicos abandonaron el país y otros 30 000 trabajaban temporalmente en el extranjero (2013: 24). En este período, emigró del país “el 70-80 % de los matemáticos y el 50 % de los físicos más prestigiosos” (ibíd.: 27). Látova (2011: 85) introduce la etiqueta *personas que trabajan en el ámbito científico y educacional*. Según sus datos, 67 833 representantes de esta categoría emigraron de Rusia en 1992-2008. Indica que constituían el 2 % de todos los emigrantes.

Estos datos reflejan solo la emigración de los científicos relevantes, sin contar a los que tenían educación universitaria, pero no se dedicaban a la investigación científica. Aun tomando como referencia las cifras presentadas por Látova, vemos que por lo menos el 2

% de los emigrantes de este período hablaban una o más lenguas extranjeras (y no el 0,7 %), esto es, el porcentaje mencionado por Pushkareva resulta desmesurado.

En la primera década del siglo XXI, la fuga de cerebros se desaceleró, pero en la actualidad, la mayoría de los científicos pueden encontrar mejores condiciones de trabajo en los países de Europa occidental o en los Estados Unidos. En 2002-2010 el 30 % de los emigrantes rusos tenía educación superior; además, había 665 personas con el grado académico de doctor (incluso 220 personas con el grado de *Dóktor nauk*, parecido al de *Doctor Habilitatus* en Alemania) (Riazántsev y Písmennaia 2013: 26).

El proceso de *fuga de cerebros* provoca preocupación en la sociedad rusa. La necesidad de conservar la élite intelectual dentro del país es comprendida por las autoridades, que tratan de estimular económicamente a los científicos. En 2010 comenzó la construcción del Centro de Innovación de Skólkovo (en la región de Moscú). Este proyecto tiene como objetivo la creación de un *Silicon Valley* ruso, que permita a los investigadores relevantes trabajar en unas condiciones confortables. Sin embargo, el fenómeno de la *fuga de cerebros* sigue estando presente en la sociedad rusa.

5. La emigración rusa en la actualidad

En los apartados anteriores, hemos presentado un breve resumen de la historia de la emigración rusa y hemos delimitado las etapas más importantes de este proceso. En la actualidad, observamos el fenómeno de la cuarta ola migratoria de Rusia. Hemos tratado en la diacronía la cuestión de su división en varias olas o etapas, hemos trazado sus rasgos característicos y hemos notado la participación de distintos grupos de población en los procesos migratorios. En el presente capítulo, observamos la emigración rusa en la sincronía.

Hemos prestado atención a la presencia de personas de distintas nacionalidades entre los emigrantes de Rusia en el apartado anterior. Tradicionalmente, en el marco de la emigración rusa, se observan las migraciones de alemanes, judíos, ucranianos, letones, etc., del territorio ruso al extranjero. Este enfoque está relacionado no solo con el hecho de que abandonaran Rusia, sino también con una cierta dificultad para definir quiénes son los rusos.

El diccionario de la Real Academia define el vocablo *ruso* como “natural de Rusia, país de Europa” (*Diccionario de la lengua española*). Esta definición no tiene en cuenta el hecho de que en Rusia coexisten 194 nacionalidades (*Servicio federal de estadística estatal*). Para distinguir a los rusos étnicos de los representantes de otras nacionalidades residentes en el país, la lengua rusa tiene dos vocablos: *русский* (*russki*), un individuo que pertenece al pueblo ruso, y *россиянин* (*rossianin*), cualquier habitante de Rusia. El idioma español tiene solo un equivalente para estas dos palabras, por eso a veces la traducción española de varios términos relacionados con Rusia carece de precisión y, en algunos casos, comprendida literalmente, puede tener connotaciones ética o políticamente incorrectas³⁷.

³⁷ Por ejemplo, en las expresiones *Imperio ruso* (*Российская империя*), *ciencia rusa* (*российская наука*) o *ejército ruso* (*российская армия*) se usa el adjetivo *российский* (*rossiyski*), con la misma raíz que el vocablo *rossianin*; las expresiones *literatura rusa* (*русская литература*), *lengua rusa* (*русский язык*) y *tradición rusa* (*русская традиция*) están relacionadas con la voz *russki*. El uso erróneo del atributo en dichas expresiones cambia el matiz del enunciado: el uso del adjetivo *russki* en la expresión *Imperio ruso* (*Русская империя*) corresponde al discurso de los nacionalistas radicales; el término *literatura rusa* usado con el adjetivo *rossiyski* solo es posible refiriéndose al conjunto de todas las literaturas nacionales de todos

Los rusos étnicos constituyen el 80,6 % de la población del país (*Servicio federal de estadística estatal*), pero este porcentaje no es muy preciso porque se trata de la propia definición de los informantes. Es bastante difícil establecer quiénes son los rusos étnicos; existe la opinión popular de que los bielorrusos, los ucranianos y los rusos son una nación, comprendiendo este término como “conjunto de personas de un mismo origen y que generalmente hablan un mismo idioma y tienen una tradición común” (*Diccionario de la lengua española*)³⁸. Algunos representantes de otros pueblos de Rusia se consideran *russkie*, usando el mismo vocablo que los rusos étnicos (como, por ejemplo, el director de orquesta V. A. Guérguiev). Además, existe una corriente en el discurso filosófico y político cuyos partidarios optan por el uso de la voz *russkie* para determinar a la gente que pertenece a la cultura rusa y tiene la “manera rusa” de percibir el mundo; la nacionalidad, la religión, la lengua materna o el lugar de nacimiento desempeñan un papel secundario (entre las personalidades de este ideario destacan I. I. Ojlobystin y N. S. Mijalkov).

Normalmente, en los estudios dedicados a los emigrantes rusos, se trata de las personas emigradas de Rusia (en otros casos se especifica la terminología). Nuestra investigación se centra en el estudio de la asimilación lingüística, esto es, el factor clave para nosotros es la lengua materna del hablante. De este modo, nos interesan los rusos de la Federación rusa, de otros países de la ex-URSS y los representantes de otros pueblos que son rusohablantes nativos³⁹. Los datos estadísticos que ofrecemos en adelante reflejan las tendencias de la emigración de Rusia sin distinguir entre representantes de diferentes pueblos.

En la actualidad, el número de inmigrantes rusos en el extranjero es de aproximadamente 25 millones de personas; es la segunda diáspora en el mundo por la cantidad de

los pueblos de Rusia; la expresión *русская армия* (*rússkaia armia*), *el ejército ruso*, en el registro formal corresponde al ejército zarista, mientras que la *российская армия* (*rossíyskaia armia*), a las fuerzas armadas rusas en la actualidad.

³⁸ Pero teniendo en cuenta las tensiones políticas entre Rusia y Ucrania en 2014-2016, podemos suponer que la cantidad de partidarios de la unidad de los pueblos ruso y ucraniano ha disminuido en los últimos años.

³⁹ Véase los datos acerca de la cantidad de rusohablantes en los países de la ex URSS en el apartado del presente trabajo *Historia, distribución geográfica, dialectos de la lengua rusa*.

representantes después de la china (Riazántsev 2015: 155). Tiene una influencia considerable en el mundo debido al hecho del ya mencionado proceso de fuga de cerebros; también se observa la presencia de un número estimable de personas con un nivel de educación alto entre los emigrantes rusos y de la voluntad de muchos hombres de negocios de Rusia de trabajar en el extranjero.

Los rusos que residen en las repúblicas de la ex-URSS constituyen una parte considerable de la población de estos países, influyen en la opinión pública de la sociedad y propagan la lengua y cultura rusas. Esta categoría de personas no son migrantes aunque son rusos étnicos y viven fuera de Rusia.

En la actualidad, existen comunidades de emigrantes rusos en América, Europa, Asia y Australia. La cantidad de rusos en África es insignificante, aunque hay que tener en cuenta que Túnez y Egipto⁴⁰ son destinos muy populares entre los turistas rusos que siguen visitando estos países a pesar de las amenazas terroristas. Por eso, algunos rusos relacionados con el sector turístico residen constantemente en estos dos países. Túnez y Egipto están ubicados en África, pero lingüística y culturalmente pertenecen al mundo árabe. El número de rusos en otros países africanos es escaso; Riazántsev y Grebeniuk (2014: 31-32) afirman que las comunidades rusas en los países de África no superan unas decenas de personas en cada país; en la República de Sudáfrica residen aproximadamente 200 inmigrantes rusos.

Los rusos constituyen una diáspora numerosa en los Estados Unidos. En 2010, durante el censo de población, 881 723 personas (el 0,2 % de la población del país) declararon que hablaban ruso en casa (*US Census Bureau*). Es el número mínimo de rusos en los EE. UU., porque no todos los inmigrantes hablan su lengua en casa; si la utilizan, no todos lo han declarado. Riazántsev (2015: 157), a partir de una serie de investigaciones dedicadas al tema, considera que en los Estados Unidos residen 2,6 millones de rusos (0,6 %). El ruso es el 7.º idioma por el número de hablantes (el 10.º por el número de hablantes en

⁴⁰ Después de la caída del avión ruso A321 con 224 personas a bordo el 31 de octubre de 2015 en la península del Sinaí como resultado de un atentado terrorista, el gobierno ruso prohibió los vuelos de las compañías aéreas rusas a Egipto. El atentado afectó al turismo ruso en este país. Podemos predecir una disminución considerable de la cantidad de turistas rusos en Egipto en el futuro.

casa) en el país. Según los pronósticos del *US Census Bureau*, tiene que superar el millón de hablantes en 2020. Los centros de inmigración rusa en los Estados Unidos son Nueva York (con el barrio de *Brighton Beach* famoso por su alto porcentaje de residentes rusos), Miami, Detroit, San Francisco y Los Ángeles. Riazántsev (2015: 157) señala la existencia de varios municipios con una gran cantidad de rusos, por ejemplo, Peaceful Valley, Washington (el 22 % de la población del municipio).

El porcentaje de rusohablantes en Australia es igual que en los Estados Unidos (0,2 %), pero debido al hecho de que el país de Oceanía tiene menos población, allí viven solo 44 054 rusos. Además, Australia es un país que destaca por la diversidad lingüística de las comunidades de inmigrantes, por eso el ruso ocupa solo el 25.º lugar entre las lenguas habladas en casa por los residentes de Australia (*Australia. Language spoken at home*). La comunidad rusa de Australia es relativamente pequeña en comparación con las de Alemania o EE. UU., pero Riazántsev y Grebeniuk (2014: 41) muestran que Australia atrae a muchos migrantes y ocupa el 2.º lugar entre los destinos de migración de los rusos que quieren irse de su país.

Los dos países con mayor número de inmigrantes rusos en Asia son Japón y los Emiratos Árabes Unidos (EAU). En Japón, residen 6000 rusos, y en los EAU, de 5000 a 25 000 (Riazántsev 2015: 160). La dificultad de determinar un número más concreto en el último caso está relacionada con el hecho de que la mayoría (80-90 %) de los rusos en el país árabe son hombres de negocios que pasan solo una parte del año en los EAU y visitan Rusia regularmente.

Los rusos no forman una comunidad relevante en China. Los flujos migratorios van de China a Rusia, mientras que la migración de los rusos afecta solo a las zonas fronterizas de China y tiene carácter temporal. Se observa una mejora de las relaciones entre los dos países en los últimos 2-3 años; esta situación puede causar aparición de una diáspora rusa en China en el futuro.

Históricamente los países de Europa occidental fueron uno de los destinos principales de la emigración rusa. La proximidad geográfica, la afinidad cultural y un alto nivel de vida en Europa eran los factores que favorecían este proceso. En la actualidad, las diásporas rusas existen en todos los países de la Unión Europea.

En Alemania aproximadamente tres millones de personas (el 4 % de la población) hablan ruso como lengua materna (ibíd.: 158). Este porcentaje puede parecer sobreestimado, pero al tener en cuenta la repatriación de gran parte de los *Russlanddeutsche* a Alemania en los años 90, estos datos resultan verosímiles. Amén de los alemanes rusos, una parte importante de la comunidad rusohablante en el país la constituyen caucásicos y judíos nacidos en Rusia y emigrados a Alemania.

Riazántsev y Grebeniuk (2014: 29) comparan los datos de diferentes fuentes acerca de la cantidad de rusos en el Reino Unido y sostienen que es bastante difícil precisar su número exacto. Los datos mencionados varían de 100 000 a 250 000 rusos en Gran Bretaña. La dificultad de definir su cantidad con mayor precisión está relacionada con el hecho de que muchos de ellos tienen inmuebles en el país y pasan allá solo una parte del año. Además, es uno de los países que atrae a muchos estudiantes rusos que reciben educación en Inglaterra y después eligen entre dos opciones: volver a Rusia o quedarse en el Reino Unido.

Entre los países colindantes con Rusia que no formaron parte de la Unión Soviética y que tienen una diáspora rusa bastante grande, destaca Finlandia. Este país acoge a 36 300 rusos (Riazántsev 2015: 215), que constituyen el grupo de inmigrantes más grande en el país. Es una región que atrae a miles de turistas del noroeste de Rusia, sobre todo de San Petersburgo, que viajan a Finlandia para comprar productos alimenticios a precios más bajos que en su país o para disfrutar de la naturaleza finlandesa. Este flujo turístico estimula el desarrollo de la lengua rusa en el país; en las zonas fronterizas con Rusia, una cantidad considerable de letrados se pone en ruso y casi toda la población lo sabe hablar. La devaluación del rublo en 2014 redujo la cantidad de turistas rusos en Finlandia (ir de compras a este país ya no es tan barato), pero los lazos culturales entre los dos países se siguen fortaleciendo y la diáspora rusa sigue creciendo.

En el contexto de nuestro trabajo es interesante observar la presencia de inmigrantes rusos en distintos países de Hispanoamérica. Los rusos en esta región tienen que asimilarse a la vida de sociedades culturalmente parecidas a la sociedad de España y aprender el idioma español.

En la mayoría de los países de Hispanoamérica, existen pequeñas comunidades de rusos. El profesor G. Gan, un oftalmólogo ruso residente en Caracas, afirma que muchos rusos, tanto en Venezuela como en otros países de la región, se agrupan alrededor de las iglesias ortodoxas (Parmiónov 2008). En casi todos los países latinoamericanos, existen iglesias rusas (normalmente, una o dos en cada país). Desempeñan el papel de centro cultural de la diáspora; los curas no solo celebran misas, sino que también organizan clases de ruso para niños, conferencias dedicadas a la cultura rusa, etc. Gan observa que los inmigrantes rusos en Caracas que regularmente visitan la iglesia conservan mejor su lengua y la transmiten a sus hijos; sin embargo, se asimilan peor a la sociedad venezolana.

México desempeñó un papel importante en la historia de la emigración rusa. Este país fue el escenario del asesinato de L. D. Trotski, uno de los ideólogos de la revolución rusa, emigrado a México y matado por R. Mercader, agente del servicio secreto soviético, en 1940. Dik (1996) muestra que México estableció relaciones diplomáticas con la URSS ya en 1924 y restringió la entrada en el país a los emigrantes rusos. Por eso, a diferencia de Paraguay o Argentina, en México no hubo diáspora de rusos blancos. Según los datos de 1996, en el país residían aproximadamente tres mil rusos, la mayoría de los cuales pertenecía a las capas altas de la sociedad (ibíd.).

3000 rusos viven en Bolivia en la actualidad; 2000 de ellos pertenecen a las comunidades de los viejos creyentes (Naúmov 2008). La existencia de estas comunidades es un fenómeno interesante desde el punto de vista cultural y lingüístico. Después del cisma de la Iglesia ortodoxa rusa en el siglo XVII, los viejos creyentes han sido una minoría religiosa perseguida por el gobierno ruso. Por eso, ya en los siglos XVIII y XIX algunos de ellos emigraron al extranjero, pero después de la revolución de 1917 y del comienzo de la persecución religiosa por parte del régimen soviético, la emigración de los viejos creyentes se intensificó. Muchos de ellos se fueron a América Latina y crearon comunidades en casi todos los países de la zona. Según las estimaciones de Argudíeva (2013: 126), la comunidad más numerosa se formó en Bolivia.

El gobierno de este país les concedió unas parcelas de terreno en la selva. Su percepción del mundo parecida a la de los puritanos y su laboriosidad favorecieron la creación de unos pueblos que viven de la agricultura en unas condiciones climáticas muy duras. Naúmov (2008) muestra que los viejos creyentes en Bolivia conservaron las tradiciones y

la lengua propias de una aldea siberiana del inicio del siglo XX. El estudio del idioma que hablan puede proporcionar un material muy relevante para la rusística, pero todavía nadie ha hecho una descripción pormenorizada de la variedad de ruso que ellos utilizan. En la actualidad, algunos de ellos vuelven a Rusia y se instalan en Siberia, pero el proceso de su repatriación está obstaculizado por numerosas cuestiones burocráticas.

Argentina es el país latinoamericano con el mayor número de inmigrantes rusos. Históricamente en este país se formó una comunidad rusa bastante influyente. En la primera mitad del siglo XX, uno de sus líderes fue el arcipreste K. G. Izrastzoff, que arregló con el gobierno del país la cuestión acerca de la entrada en Argentina de miles de inmigrantes rusos después de la Segunda Guerra Mundial. Pasaron en Buenos Aires un tiempo de su vida personas tan eminentes como el ya mencionado general B. A. Holmston-Smyslovski o el filósofo I. L. Solonévich, que en 1948 fundó el periódico bonaerense *Наша страна (Nasha strana)*, que ha seguido publicándose hasta la actualidad.

El número de rusos en Argentina es de aproximadamente 30 000 personas. A la vez, la embajada rusa en el país constata la existencia de una comunidad rusohablante de un millón de personas. Entre ellos hay ucranianos, bielorrusos, judíos, alemanes rusos, descendientes de los emigrantes rusos, etc. (*Los rusos en Argentina*). Urban (2004: 91) analiza la dinámica de los cambios del número de rusos en Argentina en los siglos XIX-XX y llega a la conclusión de que la cifra de 100 000 rusos étnicos (teniendo en cuenta a los hijos de inmigrantes) en el país, evocada por Cabuzán (1996: 243), es más verosímil.

5.1 La inmigración rusa en la Cataluña actual

España es considerada en Rusia como uno de los mejores países para la emigración. En una encuesta efectuada por la compañía *RBK Reiting (РБК Рейтинг)*, España ocupa el octavo lugar en la lista de los países a donde los rusos quieren emigrar. En esta lista solo Alemania, Suiza e Italia, entre los países de Europa, dejan atrás a España (Prytin 2013).

Según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), en el año 2011, vivían en España 52 832 ciudadanos rusos, mientras que eran solo 10 047 en 2001 (Instituto

Nacional de Estadística). Vemos que la población rusa aumentó cinco veces en diez años. Pero los datos del INE cuentan solo a las personas que tienen la ciudadanía rusa y están empadronadas oficialmente en España. Por eso, podemos añadir a estos números una cierta cantidad de ciudadanos rusos que viven en España ilegalmente o rusos que son ciudadanos de España u otros países.

Según los datos del *Institut d'Estadística de Catalunya* de 2015, en Cataluña residen 21 319 personas de nacionalidad rusa. En el siguiente cuadro presentamos la evolución de la diáspora rusa en Cataluña en el siglo XXI:

Año	Población rusa
2000	1090
2001	2246
2002	4045
2003	6299
2004	7968
2005	10 322
2006	12 140
2007	12 572
2008	13 939
2009	14 680
2010	15 293
2011	16 228
2012	17 565

2013	18 838
2014	19 967
2015	21 319

Tabla 1. Evolución de la población rusa en Cataluña

Al inicio del siglo XXI hubo un aumento brusco de la diáspora rusa; en 2001 la variación fue del 106,06 %; en 2002, del 80,10 %; en 2003, del 55,72 %. Después de 2005 (29,54 %), este proceso se estabilizó y en 2012-2015 la dinámica del aumento comenzó a descender (8,24 %; 7,25 %; 5,99 %, 6,77 %). Hay que tener en cuenta que en cifras absolutas este porcentaje significa el aumento constante de la cantidad de inmigrantes (en 2012-2015 ha sido: 1337-1273-1129-1352 personas al año).

Los 21 319 rusos en Cataluña se reparten entre las cuatro provincias de la siguiente manera:

Provincia	Población rusa	Porcentaje del número total de rusos en Cataluña
Barcelona	12 212	57,28 %
Girona	5671	26,60 %
Tarragona	2782	13,05 %
Lleida	654	3,07 %

Tabla 2. Población rusa en las provincias de Cataluña

El hecho de que la mayoría de los rusos resida en la provincia de Barcelona viene motivado por un porcentaje alto de inmigrantes en su capital. El segundo lugar de la provincia de Girona está relacionado con la existencia de una comunidad rusa bastante

grande en los municipios de Lloret de Mar y Castell-Platja d'Aro de dicha provincia (2896 personas en total, más de la mitad de los rusos en la provincia de Girona). Solo el 3,07 % de los rusos en Cataluña viven en la provincia de Lleida. Es una zona ubicada lejos del mar y de grandes ciudades, con vastos territorios poco poblados; esta provincia no es muy popular entre los turistas.

En la tabla 3 presentamos la evolución de la población rusa en la provincia de Barcelona:

Año	Población rusa
2000	632
2001	1345
2002	2444
2003	3865
2004	4785
2005	6070
2006	7252
2007	7382
2008	7989
2009	8280
2010	8574
2011	8999
2012	9729
2013	10 359
2014	11 227

2015	12 212
------	--------

Tabla 3. Evolución de la población rusa en la provincia de Barcelona

En la provincia de Barcelona, podemos observar la misma tendencia que en toda la comunidad autónoma: un aumento brusco de la población rusa en 2000-2005 y después un crecimiento paulatino de la diáspora. En 2012-2015 el aumento ha sido del 8,11 % - 6,48 % - 8,38 % - 8,77 %; en cifras absolutas este crecimiento es de 730-630-868-985 personas al año.

En la siguiente tabla, mostramos la población rusa repartida por las comarcas de la provincia de Barcelona. La comarca con el mayor número de inmigrantes rusos es el Barcelonès. Observamos esta zona como una comarca (y no como la ciudad de Barcelona) porque consiste en varios municipios (Barcelona, Badalona, Sant Adrià de Besòs, etc.), que después vamos a estudiar aparte, ya que tienen distintas cantidades de rusos empadronados.

Comarca	Población rusa	Porcentaje sobre el total de rusos en Cataluña
Barcelonès	6963	32,66 %
Maresme	1444	6,77 %
Baix Llobregat	1397	6,55 %
Vallès Occidental	1089	5,11 %
Vallès Oriental	472	2,21 %
Garraf	357	1,67 %
Bages	203	0,95 %
Osona	117	0,55 %

Alt Penedès	68	0,32 %
Anoia	68	0,32 %
Berguedà	16	0,08 %
Moianès	7	0,03 %

Tabla 4. Distribución de la población rusa (en la provincia de Barcelona, por comarcas)

Si comparamos los datos de la provincia de Barcelona con los de las comarcas de otras provincias, podemos observar que la comarca del Barcelonès es la que concentra el mayor número de rusos; la comarca del Maresme (1444 rusos empadronados) ocupa el cuarto lugar entre todas las comarcas catalanas después de la Selva (Girona), con 2605 rusos, el 12,22 % de toda la población rusa en Cataluña, y del Baix Empordà (Girona), con 1429, el 6,70 %. Entre otras comarcas de Cataluña, despuntan por este criterio el Tarragonès (Tarragona), 1191 rusos, 5,59 %; el Alt Empordà (Girona), 952, el 4,47 %, y el Baix Camp (Tarragona), 921, el 4,32 %. Las comarcas catalanas sin inmigrantes rusos (el *Institut d'Estadística de Catalunya* marca que en estas comarcas hay menos de 4 rusos empadronados sin precisar un número exacto y sin presentar el porcentaje del número total de rusos en Cataluña) son el Pallars Sobirà (Lleida) y la Terra Alta (Tarragona).

La repartición de los rusos por las comarcas de la provincia de Barcelona también está relacionada con su cantidad en diferentes municipios:

Municipio	Población rusa	Porcentaje sobre el total de rusos en la provincia de Barcelona
Barcelona	5844	47,85 %
Badalona	481	3,94 %

Castelldefels	404	3,31 %
Hospitalet de Llobregat	387	3,17 %
Sabadell	280	2,29 %
Gavà	256	2,10 %
Calella	252	2,06 %
Sant Cugat del Vallès	247	2,02 %
Cornellà de Llobregat	232	1,90 %
Terrassa	189	1,55 %
Mataró	160	1,31 %
Sitges	154	1,26 %
Santa Coloma de Gramenet	152	1,24 %
Pineda de Mar	146	1,20 %
Manresa	135	1,11 %
Mollet del Vallès	108	0,88 %
Vilanova i la Geltrú	108	0,88 %
Malgrat de Mar	105	0,86 %
Sant Adrià de Besòs	99	0,81 %
Sant Andreu de Llavaneres	87	0,71 %
Esplugues de Llobregat	80	0,66 %
Cerdanyola del Vallès	76	0,62 %
Santa Susanna	73	0,60 %

Alella	67	0,55 %
Sant Vicenç de Montalt	62	0,51 %
Montcada i Reixac	58	0,47 %
Granollers	57	0,47 %
El Masnou	54	0,44 %
Rubí	51	0,42 %
Prat de Llobregat	47	0,38 %

Tabla 5. Distribución de la población rusa (en la provincia de Barcelona, por municipios). 30 municipios con el número más alto de inmigrantes rusos

Entre los municipios de otras provincias de Cataluña con una alta cantidad de rusos empadronados, podemos mencionar Lloret de Mar (Girona), con 2106 personas, el 9,87 % de la población rusa en Cataluña; Castell-Platja d’Aro (Girona), 790 personas, el 3,70 %; Salou (Tarragona), 745 personas, el 3,49 %; Cambrils (Tarragona), 482 personas, el 2,26 %, y la ciudad de Girona, con 406 residentes rusos, el 1,90 %. La ciudad de Lloret de Mar merece una atención especial. Además de ser el lugar de residencia de 2106 rusos, 537 ucranianos y 53 bielorrusos que todos constituyen el 6,98 % de la población del municipio, es uno de los centros del turismo ruso en Cataluña. Por este motivo, en Lloret de Mar hay un número considerable de letreros y anuncios en ruso, hay una iglesia ortodoxa y un centro cultural ruso.

En la provincia de Barcelona, la mayor parte de los inmigrantes rusos vive en el Área metropolitana de Barcelona. Hemos mostrado las cifras de los municipios adyacentes a la capital de Cataluña, pero nos parece oportuno observar la distribución de los rusos por diferentes distritos de Barcelona:

Distrito	Población rusa	Porcentaje sobre el total de rusos en la ciudad de Barcelona
Sant Martí	1204	20,60 %
Eixample	942	16,12 %
Horta-Guinardó	583	9,98 %
Sarrià-Sant Gervasi	546	9,34 %
Ciutat Vella	534	9,14 %
Sants-Montjuïc	511	8,74 %
Nou Barris	469	8,03 %
Sant Andreu	419	7,17 %
Gràcia	333	5,70 %
Les Corts	303	5,18 %

Tabla 6. Distribución de la población rusa en la ciudad de Barcelona, por distritos

Para trazar el perfil de un inmigrante ruso típico, podemos introducir las variables *edad* y *sexo*. Entre la inmigración rusa en Cataluña, los hombres constituyen el 34,32 % (7317 personas), y las mujeres, el 65,68 % (14 002). En edades inferiores a 19 años, la proporción entre hombres y mujeres es prácticamente igual, a veces, a favor de los hombres (por ejemplo, con edades de 10 a 14 años en Cataluña residen 538 chicos y 491 chicas de Rusia). Pero a partir de la edad de 20 años, el porcentaje de mujeres crece; en la franja de 20-24 años, hay 1,5 veces más mujeres; en la de 25-29 años, 3 veces más; en la de 30-34 años, hay casi 4 veces más mujeres que hombres entre los inmigrantes rusos. De este modo, la estadística refleja el fenómeno de los matrimonios mixtos entre españoles y rusas. La tendencia de casamientos entre mujeres rusas y hombres europeos se nota en varios trabajos (Denisenko 2012, Riazántsev y Grebeniuk 2014, Zaionchkóvskaiia 2013) y está relacionada con el mayor porcentaje de mujeres entre la población rusa.

De los 21 319 inmigrantes rusos, la mayoría pertenece a la población económicamente activa. 15 351 inmigrantes (72 %) tienen entre 20 y 60 años; la gente mayor de 65 años es la categoría menos numerosa de los inmigrantes rusos. La edad más habitual entre los rusos en Cataluña es el intervalo entre 35 y 39 años (2527 personas de esta edad, el 11,85 % de todos).

Las mismas tendencias se observan entre los rusos residentes en la provincia de Barcelona:

Edad (años)	Hombres	Mujeres	Total
0-4	309	259	568
5-9	314	267	581
10-14	294	270	564
15-19	306	344	650
20-24	349	632	981
25-29	363	1120	1483
30-34	344	1201	1545
35-39	383	1050	1433
40-44	410	858	1268
45-49	338	591	929
50-54	227	548	775
55-59	162	470	632
60-64	96	324	420
65<	93	290	383

Tabla 7. Población rusa en la provincia de Barcelona. Variables *edad* y *sexo*

En total, entre los inmigrantes rusos en la provincia de Barcelona, hay 3988 hombres (32,66 %) y 8224 mujeres (67,34 %), esto es, se observa casi la misma proporción que en toda la comunidad autónoma (la variación es solo el 1,66 %). Después de la edad de 20 años, se nota el aumento de la parte de las mujeres; entre los inmigrantes que tienen entre 25 y 34 años las mujeres superan a los hombres más de tres veces. Hay 9046 personas cuya edad se sitúa entre 20 y 60 años que constituyen el 74,07 % del total de inmigrantes. El grupo de edad más numeroso lo forman las personas que tienen 30-34 años (1545 personas, el 12,65 % de todos).

5.2 Comparación de la diáspora rusa con otros grupos inmigrantes de la ex-URSS en Cataluña

Dado que nuestro estudio es lingüístico, nos interesan también los rusohablantes nativos que no son ciudadanos de la Federación Rusa. Según el INE, en España viven más de 80 000 ucranianos, 17 000 moldavos, 10 000 armenios, 10 000 georgianos y 4 000 bielorrusos (Instituto Nacional de Estadística). Riazántsev y Grebeniuk (2014: 30) comparan los datos de diferentes fuentes acerca de la cuestión y escriben que, según varias estimaciones no oficiales, el número total de personas de la ex-URSS en España asciende a un millón.

En Cataluña también podemos notar la presencia de las diásporas de los países de la ex-URSS. Para mostrar la importancia de estas diásporas para la comunidad rusohablante en Cataluña, adjuntamos a la tabla con los datos del *Institut d'Estadística de Catalunya* el porcentaje de rusohablantes en cada uno de los países de la ex-URSS. Presentamos este porcentaje a partir de los datos del estudio de Arefiev (2012) *La lengua rusa a finales del siglo XX - comienzos del siglo XXI*. La cuestión acerca de la divulgación de la lengua rusa la tratamos más detenidamente en el apartado *La lengua rusa: historia, distribución geográfica, dialectos*.

País de procedencia	Número de inmigrantes	Conocimiento de ruso en el país de procedencia
Rusia	21 319	99,41 %
Ucrania	18 542	92 %
Georgia	5180	21 %
Moldavia	4333	59 % (90 %) ⁴¹
Armenia	3957	25 %
Lituania	2197	49 %
Bielorrusia	1413	78 %
Letonia	807	80 %
Kazajistán	517	85 %
Estonia	368	72 %
Uzbekistán	169	40 %
Azerbaián	151	20 %
Kirguistán	72	37 %
Tayikistán	10	30 %
Turkmenistán	6	10 %

Tabla 8. Inmigrantes de los países de la ex-URSS en Cataluña y su conocimiento del idioma ruso

⁴¹ En la República Moldava Pridnestroviiana, un estado no reconocido por España, con una población de 505 000 habitantes.

En la Comunidad Autónoma de Cataluña, residen 59 041 personas de las repúblicas de la ex-URSS. Los rusos son el grupo más numeroso entre los inmigrantes de los países de la ex URSS (el 36,10 % del total).

La comunidad de inmigrantes más numerosa en Cataluña es la marroquí (214 250 personas, el 20,84 % de toda la población extranjera en la región). El segundo lugar lo ocupa la comunidad rumana (93 668, el 9,11 %). Otros grupos de inmigrantes son menos numerosos y más parejos; la inmigración china, que está en tercera posición, tiene casi dos veces menos residentes que la rumana (51 519, el 5,01 %). La inmigración rusa está en el 10.º lugar entre todas las comunidades de inmigrantes; los rusos constituyen el 2,07 % de la población extranjera en Cataluña. Sin embargo, si confrontamos una hipotética diáspora postsoviética con otras diásporas, la inmigración de los países de la ex-URSS está en el tercer lugar, después de la marroquí y la rumana, y constituye el 5,74 % de toda la población extranjera en Cataluña.

En la provincia de Barcelona, la cantidad de inmigrantes de los estados de la ex-URSS es la siguiente:

País de procedencia	Número de inmigrantes
Rusia	12 212
Ucrania	9577
Georgia	4327
Armenia	3551
Moldavia	2009
Bielorrusia	901
Lituania	801
Letonia	444

Kazajistán	336
Estonia	256
Uzbekistán	142
Azerbaiyán	130
Kirguistán	56
Tayikistán	10
Turkmenistán	6

Tabla 9. Inmigrantes de los países de la ex-URSS en la provincia de Barcelona

En total, en la provincia de Barcelona residen 34 758 inmigrantes de los países de la ex-URSS, de ellos, 22 546 (64,86 %) no son de Rusia.

La proporción de otras comunidades inmigrantes en la provincia es distinta de la de toda la comunidad autónoma. El primer lugar también lo ocupan los marroquíes (124 470 personas, el 18,15 % de toda la población extranjera en la provincia de Barcelona), pero los rumanos están solo en el quinto lugar (33 563, el 4,89 %). El segundo lugar por el número de inmigrantes en Barcelona lo ocupan los chinos (42 920, el 6,26 %), que adelantan a los italianos (40 745, el 5,94 %). Estas dos diásporas tienen un porcentaje alto de los inmigrantes que residen en la provincia de Barcelona (el 83,32 % y el 83,61 % respectivamente).

El porcentaje de rusos en esta zona es, por el contrario, bastante bajo (57,28 %), menor que el porcentaje medio de la población extranjera residente en Barcelona respecto a la cantidad total de inmigrantes en Cataluña (66,99 %). La comunidad rusa, con 12 212 personas, ocupa el 17.º lugar entre otras diásporas extranjeras en la provincia de Barcelona (el 1,78 % de la población extranjera en la zona). La inmigración de los países del espacio postsoviético (34 758 personas, el 5,06 %) está solo en el 5.º lugar en Barcelona, entre los rumanos y los paquistaníes (37 981, el 5,54 %).

El porcentaje medio de rusos en la provincia de Barcelona es del 1,78 % (frente a otras diásporas), pero en algunos municipios representan un grupo relevante de población. En la tabla 10, presentamos los 10 municipios de la provincia de Barcelona con el porcentaje más alto de rusos respecto a otros grupos de inmigrantes (para la comparación ofrecemos el porcentaje de rusos frente a la población total de cada municipio):

Municipio	Porcentaje de rusos frente a la población extranjera	Porcentaje de rusos frente a la población total del municipio
Fogars de la Selva	20 %	3,96 %
Santa Susanna	19,31 %	2,21 %
Campins	13,79 %	0,76 %
Perafita	12,50 %	0,98 %
Sant Vicenç de Montalt	12,09 %	1,03 %
Palafolls	8,97 %	0,43 %
Sant Andreu de Llavaneres	8,89 %	0,82 %
Cabrera d`Anoia	8,20 %	0,36 %
Alella	8,13 %	0,69 %
Santa Coloma de Cervelló	8,13 %	0,24 %

Tabla 10. Porcentaje de rusos respecto a la población extranjera en los 10 municipios de la provincia de Barcelona con el porcentaje más alto

La población de estos municipios no es muy numerosa (por ejemplo, la de Perafita es de solo 407 habitantes, la de Campins, de 521), por eso, los rusos constituyen un porcentaje alto frente a otros extranjeros (que no son muchos en estos municipios) y bastante bajo respecto a la población total. Además, en algunos municipios de la provincia de Girona

son una parte importante de la población. Por ejemplo, en Castell-Platja d'Aro los inmigrantes rusos constituyen el 24,95 % de todos los extranjeros y el 7,36 % de la población de la ciudad; en Lloret de Mar, el 15,45 % y el 5,45 % respectivamente. Planoles (Girona) es el municipio catalán con el porcentaje más alto de rusos respecto a otros extranjeros: en este pueblo los rusos constituyen el 39,29 % de todos los extranjeros y el 3,66 % de la población total (en cifras absolutas es una cantidad de personas muy reducida: 11 de 300 habitantes de Planoles).

SEGUNDA PARTE

EL CONTACTO LINGÜÍSTICO ENTRE EL ESPAÑOL Y EL RUSO

1. El bilingüismo

1.1 Definición y tipología del fenómeno del bilingüismo

El lingüista francés Martinet, en el prefacio a la obra de Weinreich dedicada al contacto de lenguas, escribió que “una comunitat lingüística no és *mai* homogènia i amb prou feines, en alguna ocasió, independent” (1996 [1953]: 17). En el mundo actual, el hecho de tener un alto nivel de conocimiento de una o varias lenguas extranjeras es necesario tanto para alcanzar el éxito en la actividad laboral (aunque no esté relacionada con el trabajo en el extranjero o con la comunicación con los extranjeros), como para la comunicación durante el tiempo de ocio (por ejemplo, en un viaje turístico). Según el sitio web *Ethnologue*, actualmente en el mundo existen 7102 lenguas (*Ethnologue. Languages of the world*). Esta cantidad de lenguas se reparte entre 193 estados (contando los estados-miembros de la ONU), esto es, la situación de coexistencia de varios idiomas dentro de un país es habitual para la mayoría de los estados. Los flujos migratorios entre diferentes países también contribuyen al desarrollo de contactos entre culturas e idiomas, siendo la mayoría de estados europeos (incluyendo España) países receptores de inmigrantes.

En el mundo hay muchos individuos que poseen dos o más idiomas⁴², por eso la cuestión del *bilingüismo* o *plurilingüismo* es relevante para la lingüística moderna. La variedad de plurilingüismo más frecuente es el bilingüismo (Barnes 2006: 9), por eso la mayoría de los trabajos científicos dedicados al contacto de lenguas estudian este fenómeno⁴³. En nuestra investigación, nos topamos tanto con casos de bilingüismo (español-ruso), como con otros de trilingüismo (español-catalán-ruso), pero nos centramos en el estudio del contacto del español y el ruso, por eso el uso del término *bilingüismo* es más oportuno para nosotros. Diferentes autores ofrecen distintas definiciones de esta noción.

Scherba (1974 [1930]: 313-318) señala la capacidad de un grupo de población de expresarse en dos lenguas como una característica primordial del bilingüismo. No presta

⁴² Chírshева (2012: 9) nota que “ $\frac{2}{3}$ de niños en la actualidad viven en un entorno bilingüe”.

⁴³ Bagana y Japílina (2010: 10) señalan que en algunos trabajos científicos la etiqueta *bilingüismo* se usa en lugar de *plurilingüismo*.

atención al nivel de competencia de la segunda lengua, esto es, para él, cualquier persona que pueda producir textos dentro de dos diferentes sistemas del habla es bilingüe. Otra idea la presenta el fundador del estructuralismo estadounidense, Bloomfield, que 3 años después de Scherba define el bilingüismo como “native-like control of two languages” (1973 [1933]: 56). Pero Bloomfield admite que en muchos casos este fenómeno tiene carácter relativo y es bastante difícil de definir: “One cannot define a degree of perfection, at which a good foreign speaker becomes a bilingual: the distinction is relative” (ibíd.: 56). El investigador estadounidense contrapone el término *bilingualism* al *shift of language*, “sustitución lingüística” en español, cambio total del idioma nativo al idioma adoptado por parte de un individuo. El fenómeno de sustitución lingüística puede ser observado en la conciencia lingüística de un migrante y de sus niños. En primer lugar, la sustitución lingüística caracteriza el lenguaje de los migrantes de la segunda generación y sus descendientes. En las familias que quieren conservar su idioma, este proceso puede producirse solo en la tercera generación, lo que confirman los resultados de la investigación de Urban (2004: 249-250)⁴⁴.

La definición de bilingüismo ofrecida por Weinreich en el año 1953 es más parecida a la de Scherba. El autor del libro dedicado al contacto de lenguas define este fenómeno como “el fet de fer servir alternativament dues llengües” (Weinreich 1996 [1953]: 29). Para Weinreich, tiene importancia la idea del uso activo de ambas lenguas, esto es, el bilingüismo activo. Tomando como referencia este criterio, sería necesario admitir que personas con bilingüismo pasivo (que normalmente usan la lengua A, pero comprenden textos orales y/o escritos en la lengua B) no pueden ser consideradas bilingües.

El Diccionario de la Real Academia Española presenta otra definición según la cual el bilingüismo es el “uso habitual de dos lenguas en una misma región o por una misma persona” (*Diccionario de la lengua española*), mientras que en el diccionario de la lengua rusa de Ushakóv (uno de los diccionarios más importantes del ruso, creado en 1935-1940), podemos encontrar una definición del bilingüismo como “la coexistencia de dos lenguas de iguales derechos dentro de un país o de una región” (Ushakóv 1940). La

⁴⁴ En el caso de una familia rusa residente en Cataluña desde los años 50 el siglo XX que estudiamos en el artículo “G. P. Lamsdorff en la Guerra Civil Española y la Gran Guerra Patria” (en prensa), la sustitución lingüística también se produjo solo en la tercera generación de inmigrantes.

definición de Ushakov se refiere más a la política, que a la lingüística, y si adoptamos su punto de vista, tendríamos que constatar, por ejemplo, que aunque en la actualidad en Cataluña existe el bilingüismo español-catalán, durante la época franquista este bilingüismo no existía. Si el primer significado del bilingüismo en el diccionario de Ushakov es más bien político, el segundo significado se refiere a la situación del “bilingüismo individual” cuando un individuo domina dos idiomas, aun viviendo en una sociedad monolingüe. Este concepto coincide con la idea de Hamers y Blanc (2000 [1983]: 6), que distinguen *bilinguality* y *bilingualism*. Para ellos,

the concept of bilingualism refers to the state of a linguistic community in which two languages are in contact with the result that two codes can be used in the same interaction and that number of individuals are bilingual (societal bilingualism).

La noción de *bilinguality* está incluida en la noción de *bilingualism* y se define como

the psychological state of an individual who has access to more than one linguistic code as a means of social communication; the degree of access will vary along a number of dimensions which are psychological, cognitive, psycholinguistic, social psychological, social, sociological, sociolinguistic, sociocultural and linguistic (ibíd.: 6).

Todas las definiciones del bilingüismo tienen en común la noción de la coexistencia de dos lenguas en la mente de un individuo o en una sociedad. Pero la idea “popular”, de que una persona bilingüe domina con la misma perfección estas dos lenguas y puede utilizarlas en cualquier situación de una manera igual, no coincide con la visión de la mayoría de los lingüistas, que subrayan la desigualdad entre dos lenguas en la mente de una persona. Coseriu (1983 [1951]: 64-65) escribió que “desde el punto de vista teórico, se puede considerar como caso límite de bilingüismo aun el empleo ocasional de un único signo que pertenezca a otro sistema lingüístico”, esto es, el nivel de dominio de una lengua en una persona bilingüe puede ser considerablemente más alto que el de la segunda. Para subrayar el carácter de esta desigualdad de lenguas en la mente de un hablante, Bastardas i Boada (1985: 18) indicó que “un grau o altre de competició

s'estableix inherentment entre dues llengües en contacte perquè les condicions òptimes per als seus parlants nadius són normalment incompatibles”⁴⁵.

Podemos distinguir entre la *desigualdad absoluta* entre dos lenguas en la mente (cuando el nivel de competencia de una de ellas es considerablemente mayor que el de la otra) y la *desigualdad relativa* (cuando a cada lengua corresponde su propio ámbito de uso; tratamos esta cuestión a continuación). La discrepancia en el uso de las dos lenguas por un bilingüe está relacionada con la influencia de diferentes factores (dicha influencia es muy importante especialmente para los niños en una familia bilingüe). Las lenguas en la mente de un bilingüe pueden ser diferenciadas por varios criterios:

- por el período de aprendizaje: primera lengua (lengua nativa, lengua materna, L1) – segunda lengua (lengua extranjera, L2);
- por la comunicación con los padres: lengua del padre – lengua de la madre;
- por el ámbito de uso: lengua familiar – lengua extrafamiliar.

Si prestamos más atención al primer criterio, nos encontramos con la cuestión de distinción de la lengua materna y la lengua extranjera. La lengua materna puede ser definida como “una lengua, aprendida por una persona en la niñez por medio de la imitación a los adultos” (Ajmánova 1969: 532). Lasagabaster (1999: 75) escribe sobre la relatividad de la distinción entre un hablante nativo y un hablante no nativo en el mundo actual porque la mayoría de niños crecen en un entorno multilingüe. Para él, el período de aprendizaje y el orden de aprendizaje de lenguas son los criterios más relevantes para la determinación de la L1; el primer idioma aprendido es la L1. Sin embargo, Chírshева (2012: 184) pone en duda el carácter universal de este criterio y señala que en muchos casos se puede observar la situación de la conversión de la segunda lengua aprendida en la L1.

⁴⁵ De una manera más poética y más metafórica expresa la idea de la competición entre dos lenguas en la mente de un bilingüe el traductor y poeta Musaián (2009): “Mi francés y mi ruso parecen dos concubinas-adversarias. Escribo en una de estas lenguas – la otra se entristece, se enflaquece, se adelgaza; vuelvo a la primera lengua – y ella se despierta, se apasiona y se enardece mejor que antes... Y cuanto más abrazo a una de mis amantes, más difícil sería para mí y para mi segunda manceba volver a interpretar nuestra canción de amor”.

Los adultos pueden hablar diferentes idiomas (por ejemplo, el idioma del padre y el idioma de la madre pueden ser distintos; aquí abarcamos el segundo criterio arriba mencionado), por eso un niño también puede comenzar a hablar en dos lenguas al mismo tiempo. En este caso se trata del *bilingüismo nativo* (término de Alarcón), y el mismo hablante puede ser un *bilingüe balanceado*, con una “competencia equivalente en ambas lenguas”, o un “bilingüe dominante”, que tiene un nivel más alto de competencia en una de las dos lenguas (Alarcón 2002). Pero a menudo un individuo que puede ser considerado como un bilingüe balanceado, con el nivel de competencia en ambas lenguas más o menos igual, destaca una de estas lenguas como su primera y la otra como su segunda. Uno de los factores fundamentales para esta “elección” de la primera lengua es el factor étnico. La autopercepción de un individuo dentro de una nación específica la percepción de su primera y segunda lenguas.

Podemos constatar un hecho interesante, que muchos alumnos y estudiantes (*buriatos – nota nuestra*) que no dominan el idioma buriato lo perciben como su lengua materna. La explicación de este caso está relacionada con el hecho de que para muchos pueblos la lengua constituye la base de la identificación nacional (Matvéeva 2012: 109).

Muchos inmigrantes de la segunda generación consideran la lengua de sus padres como su lengua nativa, aunque son bilingües. Como ejemplo podemos señalar la ya mencionada familia de los Lamsdorff. Los representantes de la primera generación conservaron la lengua rusa, sus hijos de segunda generación se autodefinían como rusos, aunque dominaban el español y el catalán desde el nacimiento, mientras que los representantes de la tercera generación se asimilaron completamente a la sociedad española y ya no hablan ruso. Pero nuestra investigación está centrada en el estudio de los inmigrantes de la primera generación que tienen el ruso como la L1.

En el siglo XX, el fenómeno del bilingüismo fue estudiado no solo desde el punto de vista de la lingüística, sino también desde el de la psicología. Los psicólogos definen el concepto de *bilingüismo* como “un mecanismo psíquico (conocimientos, habilidades, destrezas), que permite al individuo producir y reproducir alocuciones que pertenecen a dos sistemas lingüísticos” (Vereschaguin 1969: 134). Vigel (2014: 12) subraya que un

interés especial para la psicología lo tiene la comparación de la conducta verbal de las personas bilingües y monolingües.

Una cuestión importante es el nivel de la influencia del bilingüismo en el pensamiento de un hablante. Según la hipótesis de Sapir-Whorf, que fue popular en los años 40-50 del siglo pasado, la lengua determina el pensamiento y la conceptualización del mundo de un hablante (Swoyer 2003). Desde el punto de vista de esta hipótesis, una persona bilingüe puede tener dos tipos diferentes de pensamiento (por ejemplo, en lo que atañe a la percepción de los conceptos “espacio” y “tiempo”). Pero esta teoría está basada en el análisis de las lenguas de los indios de América del Norte (principalmente, la lengua hopi), que se distinguen mucho de las lenguas indoeuropeas, mientras que nuestra investigación está dedicada a los casos de bilingüismo entre la lengua española y la lengua rusa, esto es, dos lenguas de una misma familia. Whorf (1978 [1956]: 138) escribió que

It also became evident that even the grammar of Hopi bore a relation to Hopi culture, and the grammar of European tongues to our own “Western” or “European” culture [...]. Since, with respect to the traits compared, there is little difference between English, French, German, or other European languages with the possible (but doubtful) exception of Balto-Slavic and non Indo-European.

Tanto el ruso como el español pertenecen (según Whorf) al grupo de lenguas “SAE” (Standard Average European) (ibíd.). Resulta que, según la hipótesis considerada “más radical” de la psicolingüística, los hablantes de las dos lenguas que nos interesan tienen la misma organización de la mente, pero al estudiar el tema de nuestro trabajo desde la perspectiva psicológica, podemos plantear la cuestión de la posible influencia del bilingüismo español-ruso en la mente de un hablante bilingüe. El bilingüismo crea un segundo tipo de pensamiento, pero puede alterar la mente del individuo y sus procesos cognitivos, lo que subraya Alarcón (2002: 126) en su artículo dedicado a este problema:

Desde la perspectiva de la Psicolingüística, el bilingüismo individual se ha considerado como la posibilidad de un individuo de desenvolverse en dos lenguas. Esta posibilidad implica tanto su competencia comunicativa, como su organización cognitiva.

A pesar de que la mayoría de científicos nota solo la buena influencia del bilingüismo en la mente de un individuo, existe otra opinión. Algunos investigadores destacan las consecuencias negativas de este fenómeno. El tartamudeo es considerado por muchos como una de estas consecuencias. El riesgo de que un niño comience a tartamudear aumenta en las familias donde los padres, desde el nacimiento de sus hijos, utilizan dos lenguas para la comunicación. Este punto de vista está reflejado en los trabajos de Diakova (1991), Eisenson (1984), Karniol (1992), Stern (1948). En su opinión, la necesidad de aprender dos idiomas como lenguas maternas frena el desarrollo del habla; el cansancio provocado por el uso de dos lenguas puede causar estrés y dañar el sistema de habla del niño; la coexistencia en la mente de dos sistemas de habla provoca interferencias lingüísticas, aparición del acento y el uso erróneo de las construcciones gramaticales.

La cuestión de la posible relación entre el bilingüismo y el desarrollo del tartamudeo en el habla de un niño es un tema interesante no solo para lingüistas y psicólogos, sino también para muchas familias que tienen la opción de elegir entre dos posibilidades: educar a sus niños como monolingües o como bilingües. Evidentemente, se trata de familias que viven en una sociedad monolingüe, pero quieren que sus hijos desde el nacimiento aprendan un idioma extranjero. Como ejemplo podemos señalar el caso de Saunders, un profesor de filología alemana de Australia. Viviendo en una sociedad monolingüe con el inglés como idioma dominante, Saunders habló con sus hijos solo en alemán desde que ellos habían nacido. Escribió un libro dedicado al bilingüismo infantil y basado en su propia experiencia de educar a sus hijos, y llegó a la conclusión de la influencia positiva del bilingüismo en la mente de un niño (Saunders 1988).

A la conclusión de Saunders podemos añadir que los niños menores de 2 años tienen la capacidad de aprender uno o varios idiomas como lenguas maternas sin los esfuerzos que

son necesarios para estudiar una lengua extranjera en una edad más madura (el hecho, que todavía no tiene una explicación clara, fue uno de los conceptos básicos para el desarrollo de la gramática generativa de Chomsky), por eso la situación en que los padres hablan con su bebé en dos idiomas puede resultar favorable para el futuro del niño, porque es lógico que una persona que habla varias lenguas tenga más perspectivas de encontrar un buen trabajo o recibir una enseñanza de calidad. Para un niño nacido en una familia de inmigrantes al extranjero, el dominio de la lengua del país receptor es la condición indispensable para su asimilación a la sociedad de su nueva patria, pero a menudo los inmigrantes quieren conservar la lengua de su país natal como parte de su cultura nacional, por eso muchos inmigrantes de la segunda generación desde la niñez hablan perfectamente dos idiomas.

Otro factor a favor del bilingüismo es el desarrollo de la memoria y de la capacidad para aprender otras lenguas (ya como lenguas extranjeras). Además, el bilingüismo ayuda a comprender otras culturas y otros tipos de pensamiento, lo que es importante para el desarrollo de un individuo. Scherba (1974 [1930]: 318) indicó que

comparando detalladamente diferentes lenguas derrocamos la ilusión (que aparece, cuando conocemos solo un idioma), de que existen nociones firmes, que son iguales para todos los tiempos y todos los pueblos [...]. Me parece, que solo podemos envidiar a los pueblos que por su destino son bilingües.

La opinión más neutral, que no opta ni a favor ni en contra del bilingüismo, pertenece al psicólogo Vygotski (1929), que opinó que “en el desarrollo del habla de un niño (*bilingüe - nota nuestra*) pueden surgir dificultades [...] cuando el niño posee una mezcla accidental de sistemas lingüísticos, cuando el bilingüismo infantil se desarrolla espontáneamente”. Sin embargo, el desarrollo “controlado” de la capacidad de expresarse en dos lenguas no provoca problemas mentales. Los estudios recientes sobre el tema confirman la ausencia de peligro a causa del bilingüismo para la salud mental. Vigel (2014: 14) analiza el estado actual de la cuestión y muestra que la psicología moderna no tiene pruebas de que las

personas bilingües (incluso niños) padezcan enfermedades mentales más frecuentemente que las monolingües.

1.2 El bilingüismo como un fenómeno social

La psicología estudia la influencia del bilingüismo en la mente de un individuo, mientras que la sociología presta atención al papel que tiene este fenómeno dentro de la sociedad moderna. En la actualidad, podemos observar dos tendencias del desarrollo del bilingüismo y del contacto de lenguas en el mundo. Estas dos tendencias son contrarias, pero ambas tienen como base los procesos de globalización y del desarrollo de la llamada “sociedad de la información”. El carácter contradictorio de la globalización en relación a la lingüística fue indicado ya en los años 70 del siglo XX por Fishman (1995 [1972]: 115-116): “Lingüísticamente descubrimos que la uniformación y la diferenciación van simultáneas, prueba de que lo moderno y lo tradicional se combinan frecuentemente en nuevas constelaciones antes de ser desplazados uno por otro”.

La evolución de los medios de comunicación de masas y de Internet convierte el intercambio de información en varios idiomas en uno de los factores más importantes de la existencia de la sociedad moderna. La información traspasa las fronteras y tiene un valor comparable al del valor del dinero o del poder. En la sociedad postmoderna, la posesión de la información da la oportunidad de influir en la opinión pública. Esta influencia es muy importante tanto desde el punto de vista de la sociología, como desde el de la política. El dominio de varias lenguas facilita al individuo el acceso a la información y permite comunicarse con la gente de otros países. Además, con el desarrollo de las organizaciones supranacionales y las asociaciones de estados (Unión Europea, Unión Aduanera Euroasiática, Unión Africana, etc.), los lazos entre diferentes países se hacen más estrechos, aumenta la circulación de personas y se acrecienta la cooperación económica dentro de estas uniones. Todos estos procesos son propicios para el aumento del contacto de lenguas y para la aparición de una cantidad más grande de personas bilingües o plurilingües. En el habla de estas personas a menudo se observa el fenómeno de la interferencia lingüística, comprendida como un cambio lingüístico “que té lloc en

una llengua A (o registre), i que és motivat directament per la influència d'una llengua B (o d'un altre registre de la mateixa llengua, si així s'especifica)" (Payrató 1985: 58).

Pero los procesos de globalización, que instan a la gente a aprender idiomas extranjeros y a hacerse bilingües, a la vez llevan a la desaparición de muchas lenguas pequeñas. "Las lenguas desaparecen porque desaparece la comunidad que las habla o porque la comunidad misma las abandona para adoptar otra lengua", escribió Coseriu (1983 [1951]: 18). Según Plunguián (2007), en el mundo se pierden de tres a siete idiomas cada año, reemplazados por uno de los "idiomas gigantes" (inglés, chino, español, etc.). La muerte de cada uno de estos idiomas es una tragedia, porque con la desaparición de una lengua perdemos una parte importante del patrimonio universal de la humanidad y la percepción del mundo, propia de los hablantes de este idioma. En relación a la cuestión, podemos citar las palabras del lingüista ruso Potebnia (1892 [1862]: 9), que ya en el siglo XIX escribió que "la diversidad lingüística [...] sin impedir la comunicación de personas, lleva a la multilateralidad del pensamiento humano".

La influencia de los "idiomas gigantes" puede ser sobreestimada por unos científicos y menospreciada por otros. Por ejemplo, Mufwene (2005: 28) escribe que "the fact that a language acquires prestige from functioning as a world language does not necessarily situate it in the kind of ecological dynamic that would make it dangerous to indigenous vernaculars"⁴⁶. Salvador Caja (2002) caracteriza la preocupación de numerosos lingüistas por las lenguas minoritarias como "un espectáculo". Según él, la sustitución de las lenguas pequeñas por los idiomas gigantes es un proceso que facilita la comunicación entre personas y lleva al desarrollo de la humanidad. Para el lingüista español, la diversidad lingüística es un fenómeno negativo y uno de los factores que causan problemas sociales en tales regiones como África o Nueva Guinea: "Toda esa serie de tiranías, de dictaduras, de luchas tribales que se producen en África, en gran medida se deben al desbarajuste idiomático" (ibíd.). Una idea más neutral la expresa Marusenko (2013: 5): "La muerte de cada lengua, lo mismo que la muerte de cada cultura, están

⁴⁶ Una opinión parecida acerca del problema de la desaparición de lenguas pertenece al escritor catalán Josep Pla, quien escribió que "les llengües, fins i tot quan arriben a determinats extrems de corrupció, són dures de morir" (1980 [1954]: 112).

programadas en el transcurso de la historia”. El investigador ruso, en su artículo “Globalización y lenguas nacionales”, propone argumentos tanto a favor como en contra de la uniformización lingüística, pero escribe que “en el mito de la Torre de Babel, el aumento de la cantidad de lenguas fue un castigo para la humanidad” (ibíd.).

Sin embargo, a pesar de la existencia de diferentes puntos de vista, el problema de desaparición de lenguas pequeñas es relevante en el mundo moderno. La preocupación de muchos lingüistas por la disminución de la cantidad de lenguas en el mundo determinó la creación de la ecolingüística, ciencia que estudia la correlación entre las lenguas y la sociedad en que se utilizan.

La ecolingüística adapta las nociones básicas de la ecología y estudia una lengua como una especie biológica. La atención de la ecolingüística se centra en la situación de las lenguas que están amenazadas de extinción (al igual que los ecólogos se dedican en primer lugar a la conservación de plantas o animales en peligro de desaparición). “Biodiversidad y linguodiversidad han quedado, pues, enlazadas [...] dado que frecuentemente los dos aspectos van ligados y, de algún modo, sucumben bajo factores y causas similares”, escribió Bastardas i Boada, refiriéndose a los ya mencionados procesos de globalización como estos “factores y causas” (2003: 120). Pero un investigador siempre ha de tener en cuenta la diferencia entre los objetos de estudio de la ecología y de la ecolingüística, para no caer en el error de utilizar la misma metodología para estas dos ciencias. “El lligam entre l’ecologia i la lingüística és més aviat metafòric, en el sentit que s’estableix una metàfora entre una llengua i un organisme viu i s’estudia la llengua o organisme en relació amb el seu entorn”, subraya Colomé (2009: 42). Los objetos de estudio de la ecología son los organismos vivos que pertenecen al ámbito de la naturaleza, mientras que el objeto de estudio de la ecolingüística es la lengua, que existe en la mente de los individuos y se refiere al ámbito de la cultura. Las nociones que ambas ciencias tienen en común se refieren a sus campos teóricos respectivos, y en muchos casos el traspaso de unos conceptos del campo biológico a la lingüística nos ayuda a comprender mejor algunos procesos que se dan en la sociedad.

Los métodos de la ecolingüística pueden ser aplicados al estudio de la lengua de la inmigración, especialmente cuando se trata de la observación de una comunidad de inmigrantes (cerrada en mayor o menor medida) que existe dentro de la sociedad del país receptor. Esta comunidad puede estar aislada geográficamente, como, por ejemplo, los ya mencionados pueblos de los viejos creyentes rusos en Bolivia, que reducen su contacto con el mundo exterior hasta lo más mínimo posible. En este caso, dicha comunidad tiene más posibilidades de conservar su lengua original y evitar la mezcla con la población autóctona de su país receptor. Desde la perspectiva de la ecolingüística, tal comunidad puede ser comparada con una especie biológica que habita en un lugar apartado y no sufre el peligro de extinción. Sin embargo, para nuestro trabajo el ejemplo de una comunidad parecida no es muy interesante, porque el contacto de lenguas (en el caso de Bolivia, del español y del ruso) es muy reducido, las interferencias lingüísticas son pocas y, además, no se trata de ningún tipo de asimilación de inmigrantes.

Pero existen casos, cuando no hay aislamiento geográfico de una comunidad de inmigrantes (como ejemplo podemos mencionar a los inmigrantes de los países árabes que viven en Europa), en los que se observan más interferencias, la lengua de los inmigrantes resiste mayor influencia de la del país receptor y en la segunda o tercera generación de inmigrantes puede desaparecer, como un organismo biológico, que desaparece bajo la competencia con otras especies mejor adaptadas para la supervivencia.

Al hablar de la ecolingüística, es indispensable notar que la percepción del proceso de pérdida de la lengua no se contempla de la misma forma en diferentes ciencias. Si para la ecolingüística la desaparición de la lengua de los inmigrantes es un hecho negativo, comparable con la extinción de un organismo vivo, la sociología admite diferentes calificaciones de este proceso. Un partidario del modelo del multiculturalismo diría que es muy importante para los inmigrantes conservar su lengua y su cultura, mientras que, si adoptamos el modelo de la asimilación cultural, es necesario admitir que el cambio de idioma es imprescindible para la mejor integración de los inmigrantes en la sociedad del país-receptor. Dado que el carácter de nuestra investigación es más bien descriptivo, no podemos juzgar ni uno ni otro modelo, ya que ambas concepciones tienen tanto ventajas como puntos débiles, pero hay que reconocer que, para nuestro estudio, el análisis de los

casos de asimilación (relacionada con muchas interferencias lingüísticas en el habla de los inmigrantes de la primera generación y con el cambio de lengua en la segunda o tercera generación) resulta mucho más fructuoso y brinda más ejemplos para analizar y extraer conclusiones.

La ecolingüística estudia la desaparición de variedades lingüísticas como un fenómeno social. También es posible observar la pérdida de una lengua en un individuo. En este caso se delimitan los fenómenos del “additive bilingualism” y del “subtractive bilingualism”, el *bilingüismo aditivo* y el *bilingüismo sustractivo* en español (los términos introducidos en Lambert 1978). En el primer caso, se trata de la adquisición de una lengua extranjera conservando de la lengua materna del estudiante (por ejemplo, un español que aprende ruso en la universidad). El bilingüismo sustractivo conlleva la idea del abandono de la lengua materna del hablante y su sustitución por la segunda lengua. Este fenómeno puede observarse en algunas comunidades de inmigrantes que se asimilan a la sociedad del país receptor.

1.3 Diglosia. El bilingüismo y la diglosia dentro de una comunidad de inmigrantes

Al hablar de la lengua de una comunidad de inmigrantes, es imprescindible prestar atención al fenómeno de diglosia y comprender cuál es la diferencia entre la diglosia y el bilingüismo. El término *diglosia* (en griego *διγλωσσία*, “dos lenguas”) fue introducido en el lenguaje científico por el lingüista griego Psichari (Psichari nació en Rusia, era griego de nacionalidad y vivió casi toda su vida en Francia; escribió sus obras en francés; Psichari se dedicaba a la lingüística griega, por eso nos parece más apropiado llamarlo “griego”; véase también sobre este tema: Compagnon 2015). Psichari (1928: 66) escribió que

la diglossie [...] ne consiste pas seulement dans l’usage d’un double vocabulaire [...] la diglossie porte sur le système grammatical tout entier. Il y a deux façons de décliner, deux façons de conjuguer, deux façons de

prononcer; en un mot, il y a deux langues, la langue parlée et la langue écrite.

Para Psichari, la diglosia puede existir solo dentro de una lengua. Ferguson (1959), en su artículo fundamental dedicado al asunto, también considera este fenómeno solo dentro de los límites de una lengua. En la lengua “X” existen dos variedades del habla que Ferguson y la mayoría de los autores en inglés denominan como “H” (high) y “L” (low); en español, “A” (alta) y “B” (baja). Estas variedades son dominadas por todos los hablantes de esta lengua. Las variedades de la lengua “X” se diferencian estilísticamente, siendo la “A” la lengua del registro oficial, y la “B”, la del habla coloquial. El concepto de *diglosia* fue definido por Ferguson (1959: 244-245) como

relatively stable language situation in which, in addition to the primary dialects of the language (which may include a standard or regional standards), there is a very divergent, highly codified (often grammatically more complex) superposed variety [...] which is learned largely by formal education and is used for most written and formal spoken purposes but is not used by any sector of the community for ordinary conversation.

Esto es, la noción de *diglosia* se distingue tanto de la noción de *dialecto*, como de la de *sociolecto* y no conlleva ninguna idea de la estratificación geográfica o social. La diferencia entre la diglosia y el bilingüismo fue subrayada por Fishman (1995 [1972]: 129): “El bilingüismo es esencialmente una caracterización de la versatilidad lingüística individual, mientras que la diglosia es una caracterización de la ubicación social de las funciones para diferentes lenguas o variedades”. Ferguson (1959: 233) estudia la diglosia en una sociedad monolingüe, pero escribe que “no attempt is made in this paper to examine analogous situation where two distinct (related or unrelated) languages are used side by side throughout a speech community, each with a clearly defined role”. Esta enunciación no descarta la posibilidad de la presencia de diglosia en una sociedad bilingüe o plurilingüe. La idea de la existencia de diglosia entre dos idiomas fue expresada por Fishman (1967) un poco después de Ferguson, pero el principio básico es el mismo: la desigualdad de dos lenguas, una de las cuales ocupa la posición

marcadamente inferior, esto es, el criterio clave para definir una situación de diglosia es el uso diferenciado de dos lenguas o de dos variedades de una lengua. Esta idea de la desigualdad entre dos variedades lingüísticas es un rasgo característico de la diglosia en el trabajo de Ninyoles (1972) *Idioma y poder social*, uno de los estudios más relevantes de la sociolingüística catalana.

En el marco de la sociolingüística española, Rojo (1985) propuso distinguir dos tipos de diglosia. El primer tipo, la “diglosia funcional”, corresponde a la situación descrita por Ferguson: la existencia de dos variedades dentro de un idioma. El segundo tipo, la “diglosia de adscripción”, es el que fue estudiado por Fishman: una sociedad con dos lenguas que cumplen diferentes funciones. “La diglosia de adscripción [...] implica cierto tipo de diglosia funcional, pero es fácil ver sus diferencias con esta”, escribió Rojo (ibíd.: 615). Según Rojo, en la situación de diglosia funcional cada variedad de la lengua se emplea en determinados contextos, mientras que en la diglosia de adscripción la lengua “A” sirve para todas las situaciones comunicativas y la “B” puede ser utilizada solo en el discurso informal.

Siguán (2001) introduce el concepto de la *diglosia cruzada*. La existencia de este fenómeno está relacionada con los cambios de relaciones entre dos variedades lingüísticas en una sociedad. Una de las lenguas recupera sus posiciones, y en unas situaciones es considerada como la más prestigiosa; en otras circunstancias, la variedad “A” es la otra lengua. De esta manera, las dos lenguas pueden ser usadas en todas las situaciones comunicativas. Cataluña es un ejemplo de la diglosia cruzada (español-catalán); otros ejemplos son el País Vasco (español-euskera) y Quebec (francés-inglés).

Como ejemplo de diglosia en el marco de una lengua, podemos mencionar cuatro casos estudiados por Ferguson (1959: 233-234): el árabe en todos los países árabes (el árabe clásico y el árabe hablado, que es diferente en cada país), el alemán en Suiza (“Hochdeutsch” como la variedad “A” y “Schwiizertütsch” como la “B”), el griego (“katharévusa” como la variedad “A” y “dimotiki” como la “B”) y el criollo haitiano (el francés y el criollo). Pero tanto en la antigüedad como en el mundo actual, a menudo encontramos ejemplos de dos lenguas distintas que conviven en una sociedad en una

situación de diglosia. Por ejemplo, podemos recordar el caso de la mayoría de los representantes de la nobleza rusa del siglo XIX, que utilizaban el francés para comunicarse en la alta sociedad, pero con sus criados hablaban en ruso, esto es, el francés cumplía la función de “A” y el ruso la de “B”. Mientras tanto, la lengua materna de todos los aristócratas era el ruso, lo que nos permite etiquetar dicha situación lingüística de “diglosia” (como subraya Schiffman (1997: 207), “in diglossia no one speaks the H variety as a mother tongue, only the L variety”).

Otro ejemplo de diglosia es la coexistencia del latín y de las lenguas romances durante la Baja Edad Media, cuando “el latín asumía el cultivo de la filosofía, la teología y otros textos eclesiales, mientras que el romance de cada lugar vehiculaba la literatura, la historia y las ordenaciones jurídicas”(Gargallo Gil y Bastardas 2007: 32). Es evidente que el papel de las lenguas en una situación de diglosia puede cambiarse con el paso del tiempo. El francés en el siglo XX perdió su estatus de lengua de comunicación internacional, mientras que la nobleza rusa después del año 1917 dejó de existir como clase social, y la diglosia francés-ruso desapareció. El latín cedió sus posiciones de lengua de la ciencia en Europa después de la Edad Media y ahora tiene un campo de uso muy reducido.

Para nuestro trabajo, el análisis de la diglosia es interesante desde el punto de vista de la lengua de los inmigrantes. Se puede hablar de diglosia (refiriéndose al contacto entre un idioma de inmigrantes y otro del país receptor) solo en los casos en los que dentro de una sociedad existe una comunidad de inmigrantes. Los factores más importantes son la cantidad de inmigrantes y el hecho de que constituyan una comunidad bastante cerrada y basada en los vínculos nacionales, culturales y lingüísticos entre sus miembros. Si en una sociedad hay pocos inmigrantes, o si viven aisladamente de sus compatriotas, podemos observar el fenómeno del bilingüismo individual. Es manifiesto que en este caso la lengua materna de los inmigrantes no puede ejercer ningún tipo de influencia sobre la lengua del país receptor, y que esta primera tiende a desaparecer en las futuras generaciones. Como subrayó Ferguson (1959), la diglosia es una situación estable (“stable language situation”) y normalmente no está condenada a la desaparición en el futuro próximo (en los ejemplos arriba mencionados de diglosia francés-ruso y latín-romance, en el primer caso, la

situación lingüística cambió bruscamente a causa de la revolución, y en el segundo, los cambios se produjeron después de siglos de convivencia de dos lenguas). Otro aspecto importante de la diglosia que ya hemos mencionado es el hecho de que la variedad “B” se aprende como lengua materna y la variedad “A” como segunda lengua en la escuela. Si los inmigrantes se comunican más con los originarios de su país receptor o forman parte de familias mixtas (por ejemplo, el padre es nativo del país receptor y la madre es inmigrante, una situación con que nos topamos a menudo estudiando la inmigración rusa en Barcelona), en la mayoría de los casos la lengua nativa de sus hijos sería la que es dominante en esta sociedad, esto es, el idioma “A”. Entre tanto, si los inmigrantes tienen una presencia marcada en la sociedad y si se comunican mucho entre sí, su lengua puede sobrevivir y hasta influenciar en la lengua dominante en su nueva patria. Los inmigrantes latinos en los Estados Unidos afectan a la sociedad norteamericana no solo culturalmente, sino también lingüísticamente. A causa de la influencia del español, surgió el *Spanglish* (*Espanglish*), la mezcla de inglés y español hablada por muchos hispanos en Estados Unidos. Evidentemente, cuando mencionamos la diglosia dentro de una comunidad de inmigrantes, tenemos en cuenta que es la diglosia de adscripción, según la clasificación de Rojo.

Por lo que atañe a la inmigración rusa en Cataluña, podemos observar dos tendencias. Los inmigrantes rusos en la ciudad de Barcelona no forman una comunidad cerrada, muchos de ellos tienen familias mezcladas y hablan en casa tanto ruso como español o catalán; no tienen muchos amigos entre sus compatriotas que también residen en Cataluña, por eso no sería correcto utilizar el término *diglosia* refiriéndose a su caso, sino que es presente el de “bilingüismo individual”. Otra tendencia observada en Cataluña es la creación de una comunidad rusa en el municipio de Lloret de Mar, en la provincia de Girona. En el período del 2000 hasta el 2015 la población rusa en esta ciudad aumentó de 106 personas hasta 2106, de forma que los rusos constituyen el 5,45 % de la población total de Lloret de Mar. Si sumamos a esta cifra a los representantes de los países de la ex URSS (muchos de ellos hablan ruso como primera o segunda lengua), la cantidad de hablantes de ruso en Lloret de Mar sería de 3086 (los datos corresponden al año 2015), esto es, aproximadamente el 7,5 % de todos los residentes en esta ciudad (*Institut d'Estadística de Catalunya*). En Lloret de Mar, hay una iglesia rusa y un centro cultural; hay tiendas de alimentación rusa, en las calles hay letreros y publicidad en ruso. Los miembros de la

comunidad rusohablante se comunican mucho entre sí y tratan de conservar la lengua rusa, pero en el registro oficial (en la escuela, en el trabajo, en la comisaría de policía, etc.), tienen que hablar español y catalán, esto es, en Lloret de Mar podemos observar una situación de diglosia español-ruso dentro de la comunidad de inmigrantes.

En los trabajos de Ferguson, Schiffman y Fishman, la diglosia siempre se caracteriza como la convivencia de “A” y “B”, siendo “A” el idioma de prestigio. “The speakers regard H as superior to L in a number of respects. Sometimes the feeling is so strong that H alone is regarded as real and L is reported «not to exist»”, escribe Ferguson, y añade después: “there is usually a belief that H is somehow more beautiful, more logical, better able to express important thoughts” (Ferguson 1959: 237). Si se trata de una lengua de emigrantes usada como la variedad “B”, esta variedad lingüística puede perder su prestigio y considerarse como un idioma “de menos valor” (Fishman 1995 [1972]: 132).

Pero que hay situaciones en las que la variedad “B” puede ser objeto de orgullo o considerarse como una lengua de prestigio (conservando su estatus de “L” en lo que atañe a las cuestiones del uso). Este es el ya mencionado caso de la diglosia francés-ruso en París de los años 20-30 del siglo pasado. La capital de Francia se convirtió en el centro de la emigración rusa, que estaba constituida por representantes de la nobleza, el clero y los intelectuales. El ruso era hablado por todos los miembros de la comunidad de inmigrantes, en esta lengua se organizaban congresos científicos y conferencias, se publicaban artículos, libros y periódicos (lo que normalmente está relacionado con la variedad “A”), pero el ruso no tenía estatus oficial y los inmigrantes usaban el francés para comunicarse con todas las instituciones oficiales. Otro ejemplo menciona Psichari (1928) que comparando las variedades “A” y “B” del griego optaba por la variedad “B”, “dimotiki”.

2. La lengua española hablada en Cataluña

Algunos de los inmigrantes rusos aprenden español antes de llegar a España (o, por lo menos, comienzan sus estudios de esta lengua); otros tienen el primer contacto con el español solo después de llegar a Barcelona. Unos primeramente se instalan en otras regiones de España y luego se trasladan a Cataluña; otros vienen directamente a Barcelona y se quedan en esta ciudad. Pero la lengua de todos ellos experimenta la influencia de la variedad del español hablada en Cataluña. Evidentemente, cualquier estudio dedicado al español de Cataluña tiene que tener en cuenta los rasgos específicos de esta variedad que la distinguen del español hablado en otras regiones del mundo hispánico.

Durante la realización de nuestra investigación, comparamos los resultados obtenidos con los del estudio de Urban (2004). Uno de los motivos principales de las diferencias observadas es la distinción entre el español de Cataluña y el español de Argentina.

Para analizar los rasgos especiales del español en Cataluña hay que tener en cuenta la influencia del idioma catalán. Este idioma desde el siglo XV convive con el español en el territorio de un estado, y es lógico que las dos lenguas se influyan recíprocamente. Entre los trabajos de investigación dedicados a este tema, “han prevalecido, y sobre todo siguen prevaleciendo, los estudios del influjo castellano sobre el catalán” (Prat Sabater 2003 :13). Zernova (2015: 114-115), en su artículo dedicado al tema, caracteriza este influjo como “hiperinterferencia” que se manifiesta en todos los niveles de la lengua. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la influencia en la dirección contraria también es muy notable.

2.1 El contacto lingüístico español-catalán

El catalán es una lengua indoeuropea que pertenece a la rama de las lenguas romances y

s’agrupa amb les llengües romàniques occidentals (com el francès, l’occità, el retoromànic, el castellà o el galaico-portuguès), caracteritzades, en fonètica, per la sonorització de les consonants [-p]-, [-t]-, [-k]- del llatí

(p. ex., APOTHECA), que passen, respectivament, a -[b]-, -[d]-, -[g]- (p. ex., *bodega*), i, en morfologia, per la formació del plural nominal amb -s (p. ex.: bous, ulls, forts, etc.) (Brauli Montoya 2008 [2002]: 5).

Brauli Montoya (ibíd.: 13) divide la historia de la lengua catalana en dos períodos:

1. Los siglos XI - XV; es el período de la formación y la expansión del catalán.
2. Los siglos XVI - XXI; es el período de su fragmentación y retroceso.

Esta clasificación tiene que ser perfilada porque durante los últimos decenios del siglo XX, el catalán ha extendido su uso y está en una situación sociolingüísticamente estable en la actualidad. Ya en 1983 (solo cuatro años después del *Estatuto de autonomía de Cataluña*), Vallverdú (1983: 20) escribió que “no hi ha una clara distribució entre funcions altes i funcions baixes de les llengües en contacte: tant el castellà com el català poden cobrir tot l'espectre funcional i emprar-se a qualsevol àmbit”, esto es, que en Cataluña había una situación de bilingüismo sin diglosia. Después de la promulgación en 1998 de la nueva *Ley de Normalización Lingüística*, aumenta el papel del catalán en la sociedad. En la actualidad, es una lengua usada en la educación, la política y los medios de comunicación en la comunidad autónoma. Se puede suponer que la etapa de fragmentación y retroceso marcada por Brauli Montoya ha finalizado en el último cuarto del siglo XX y que en la actualidad se desarrolla un nuevo período de la historia del idioma catalán.

Las lenguas española y catalana tienen una larga historia de contacto. Después de la aparición en la segunda mitad del siglo XV de una España unida, el español se convirtió en la lengua oficial del país. El catalán, que estaba en situación de igualdad con el aragonés en el Reino de Aragón (Soldevila 1995: 128), comenzó a retroceder bajo la influencia del español después de la Reconquista, igual que otras lenguas y dialectos de España. Como observó Zamora Vicente (1967: 11), “sobre todas ellas [*otras variedades lingüísticas de la península ibérica - nota nuestra*], el castellano, elevado a categoría de lengua nacional desde los inicios del siglo XVI, ha obrado intensamente”. El español fue la lengua de la Corte y por eso gozaba de cierto prestigio en el ámbito catalanohablante. A la vez, la aparición durante el siglo de oro de las obras de Cervantes, Quevedo, Calderón y otros autores convirtió el español en la lengua de cultura en todo el territorio de España.

El retroceso del catalán se aceleró en el siglo XVIII con la llegada de los Borbones, después de la cual la lengua catalana perdió su carácter oficial, y para el uso administrativo en Cataluña quedó solo el español⁴⁷.

En la segunda mitad del siglo XIX, comienza el proceso de restablecimiento de las posiciones perdidas por el catalán anteriormente; con el movimiento de la *Renaixença* se desarrolla la literatura en esta lengua. Durante el siglo posterior, podemos observar dos tendencias opuestas en lo que atañe al conflicto lingüístico entre los idiomas español y catalán: en algunos períodos se fortalece la castellanización de Cataluña (la época de Primo de Rivera en 1923-1930, el período franquista en 1939-1975); en otros, la lengua catalana se usa en la administración y se enseña en la escuela (durante la Segunda República Española en 1931-1939; en el período posfranquista).

Hay que subrayar que históricamente la castellanización de los territorios catalanohablantes se efectuó desde arriba; Boix y Moran la llaman “vertical” y reconocen que “s’inicià encapçalada per la noblesa” (2014: 44). Pero el desarrollo económico de Cataluña frente a la pobreza de Andalucía fue una de las causas principales del flujo migratorio en los años 60 y 70 del siglo XX desde el sur de España a los grandes núcleos urbanos catalanes (donde había muchos puestos de trabajo gracias al acrecentamiento de la industria). La llegada de miles de personas sin conocimiento del catalán a Cataluña, principalmente a la provincia de Barcelona, influyó en la situación sociolingüística de la región (Illamola i Gomez 2015: 329-332). Era el período de dominio del español en todas las situaciones comunicativas oficiales, y, como notó Bastardas i Boada (1985: 13), “aquesta irrupció extraordinària de població de llengua diferent [...] té, i tindrà en el futur, repercussions importantíssimes per al conjunt social d’aquest país i per a les seves bases ideològico-lingüístiques”.

En la zona rural de Cataluña, la lengua catalana conservó su posición dominante tanto durante la castellanización de arriba abajo (porque la mayoría de los representantes de la nobleza castellanizada vivían en Barcelona y en otras grandes ciudades) como durante la

⁴⁷ Sin embargo, el catalán estaba presente en la documentación eclesiástica y en la instrucción catequética (Moreno Fernández 2005b: 207).

de abajo arriba (porque los inmigrantes hispanohablantes vivían principalmente en las zonas industriales); mientras tanto, en las ciudades más grandes de Cataluña (Barcelona, Badalona, L'Hospitalet de Llobregat, Terrassa, etc.), el catalán retrocedió bajo la influencia castellana.

Pero, a pesar de este retroceso, en la actualidad el catalán desempeña un papel importante en la sociedad catalana. Según los datos del *Institut d'Estadística de Catalunya*, en el 2013, el 94,3 % de la población de Cataluña de edad de 15 años y más entendía el catalán; el 80,4 % lo sabía hablar; el 82,4 % leer y el 60,4 % escribir. Para el 31 % de la población el catalán era la lengua inicial, y para el 36,3 %, la lengua habitual de comunicación (*Institut d'Estadística de Catalunya*).

L'Enquesta d'usos lingüístics de la població del año 2013, realizada por el *Departament de Cultura* en la *Direcció General de Política Lingüística* de Cataluña, presenta los datos acerca del uso del catalán en Cataluña y las tendencias principales del desarrollo de esta lengua. Desde 2003, la cantidad de personas que tienen el catalán como lengua inicial ha disminuido del 36,2 % de la población al 31 %; el porcentaje de personas con el catalán como lengua habitual, del 46 % en 2003 al 36,3 % en 2013.

A la vez, se observa una tendencia favorable al catalán en la transmisión lingüística intergeneracional. El 37,3 % de la población que tiene hijos habla con el hijo mayor en catalán, mientras que solo el 31,1 % habla esta lengua con su madre (*Els usos lingüístics de la població de Catalunya*).

Estas observaciones muestran que el catalán en Cataluña no es una lengua amenazada (como lo es, por ejemplo, el catalán en el sur de Francia), sino que tiene una posición relativamente estable. Sin embargo, la mayoría de los inmigrantes prefieren hablar en español. Entre la población de origen extranjero en Cataluña, solo el 36,2 % sabe hablar en catalán y el 26,6 % sabe escribirlo.

Según el IDESCAT, la población de la provincia de Barcelona en 2013 era de 5.365.286 habitantes. De esta población, 5.097.395 (95 %) entendían el catalán, 3.852.980 (71,8 %) sabían hablar en catalán, 4.184.851 (77,99 %) leerlo y 2.926.178 (54,53 %) escribirlo; esto es, solo 267.891 (4,99 %) personas no tenían ninguna competencia en este idioma. Si

comparamos los datos de diferentes comarcas, podemos destacar las que presentan la mayor influencia de la lengua catalana: Berguedà (el 88,75 % de la población sabe hablar en catalán y el 68,15 % escribirlo), Osona (84,68 % y 69,57 %), Bages (81,96 % y 63,93 %) y Alt Penedès (81,63 % y 63,01 %). Estas comarcas están lejos de la ciudad de Barcelona y tienen una población pequeña. La población total de estas cuatro comarcas es de 499.975 habitantes, esto es, solo el 9,31 % de la población de la provincia de Barcelona. Además, Berguedà, la comarca más catalanizada, tiene la población más pequeña de la provincia (39.818 personas, el 0,74 % de la población total)⁴⁸.

Las comarcas menos catalanizadas son Baix Llobregat (el 67,97 % de los habitantes sabe hablar catalán y el 52,02 % escribirlo), Vallès Occidental (71,90 % y 56,83 %) y Garraf (73,71 % y 56,52 %). Estas comarcas rodean la ciudad de Barcelona (68,02 % y 49,95 %) y son la zona más poblada de la provincia; la población de estas comarcas junto con la ciudad de Barcelona es de 3.970.854 habitantes, esto es, el 74,01 % de la población de la provincia de Barcelona (*Institut d'Estadística de Catalunya*).

Es muy difícil hacer previsiones acerca del futuro de la lengua catalana y del contacto lingüístico español-catalán. Las tendencias globalizadoras en el mundo actual llevan a la sustitución lingüística de las lenguas más pequeñas por las más grandes, esto es, el catalán corre el riesgo de desaparecer en el futuro bajo la influencia española.

Hay que tener en cuenta que el porvenir del idioma catalán está relacionado con el futuro político de Cataluña y del resto de territorios catalanohablantes. Una de las metas del proceso de secesión es la conservación de la lengua catalana frente al empuje del español. Los resultados de la consulta del 9 de noviembre de 2014 y el éxito de la coalición electoral de ideología independentista *Junts pel Sí* en las elecciones catalanas del 27 de septiembre de 2015 muestran que la aparición en el mapa político del mundo de una Cataluña independiente es teóricamente posible. En este caso, la mayoría de la población catalana seguirán siendo bilingües, aunque, posiblemente, dentro de unos decenios,

⁴⁸ Olga S., encuestada el 01.10.2015, se instaló primeramente en Berguedà y vivió allí dos años y medio; la informante comenzó a estudiar la lengua catalana antes que la española. Hasta el momento presente, prefiere expresarse en catalán.

podremos observar una situación de bilingüismo con diglosia (con el catalán como la variedad “A” y el español como “B” para una parte de los ciudadanos).

En el apartado del presente trabajo *El bilingüismo. Definición y tipología*, evocamos varias opiniones positivas acerca del fenómeno. Sin embargo, algunos lingüistas catalanes observan el bilingüismo en Cataluña de una manera negativa. Vidal (2015) publicó el libro *El bilingüisme mata* en que afirma el carácter perjudicial del contacto lingüístico con el español para el futuro de la lengua catalana. Boix i Fuster (2008: 11), en su artículo dedicado a las perspectivas de desarrollo del catalán en el futuro, admite la posición frágil de este idioma a causa de que “tots els habitants dels països de la llengua catalana som, pel cap baix, bilingües”, y la segunda lengua es siempre más potente que el catalán (esto es, se trata del bilingüismo catalán-español, catalán-francés o catalán-italiano). El investigador barcelonés aduce tres argumentos a favor de la supervivencia del catalán (ibíd.: 12):

1. Una excel·lent codificació, una norma lingüística que permet mantenir alhora la nostra diversitat dialectal interna i un estàndard comú.
2. Una gran tradició d'apertura al món [...] amb una rica tradició de traduccions.
3. Les dimensions demogràfiques de la cultura de la llengua catalana la fan completament viable. Amb aproximadament vuit milions de parlants, amb tretze milions de coneixedors potencials la nostra cultura podria [...] ser completament moderna i competitiva.

Basándose en sus estudios en el marco de la sociolingüística catalana, Boix i Fuster llega a la conclusión de que “el català, és doncs una llengua viable en el segle vint-i-u” (ibíd.: 23).

La cuestión de la viabilidad del catalán está relacionada con el problema de su unidad. El hecho de que esta lengua sea hablada en el territorio de varios estados y comunidades autónomas de España (en el Principado de Andorra, en el sur de Francia, en la ciudad de Alguer en Italia; en Cataluña, la Comunidad Valenciana, las Islas Baleares, en la franja oriental de Aragón y en la zona del Carche en Murcia dentro de España) y tenga algunas variedades dialectales lleva al desarrollo de la idea de la existencia de los idiomas valenciano y balear, distintos del catalán.

El secesionismo lingüístico valenciano comenzó durante el período de la Transición. Como subraya Mira (2008: 75), “l’anticatalanisme lingüístic és un derivat, és un subproducte de l’anticatalanisme políticoidològic”. El autor valenciano muestra que tradicionalmente los valencianos percibían su lengua como la misma variedad lingüística que la de los catalanes; era una visión propia de los clásicos del valenciano, como, por ejemplo, T. Llorente (ibíd.: 74). A la vez, en la actualidad, el 61 % de los hablantes de valenciano opinan que hablan una lengua propia, distinta del catalán (Castelló 2008: 63). Esta opinión popular está relacionada con la actitud de las autoridades. El *Estatuto de Autonomía de la Comunidad Valenciana* de 2006 establece el valenciano como una de las lenguas oficiales de la región (junto con el español). El idioma valenciano tiene sus normas ortográficas (*Normes de Castelló*) y su Academia, esto es, desde el punto de vista administrativo puede ser considerado como una lengua independiente.

La idea de un idioma balear distinto del catalán está relacionada con el movimiento del *gonellismo* que surgió en 1972 después de la publicación de una serie de artículos de Pep Gonella (seudónimo de una persona anónima) (Denisenko 2014: 26). Algunos partidarios de este movimiento reconocen la unidad de la lengua catalana, pero hacen hincapié en rasgos característicos del catalán balear y consideran que la norma del catalán de Cataluña no refleja el habla de los habitantes de las islas. Para otros, el catalán y el balear (mallorquín, menorquín e ibicenco) son dos lenguas distintas. Estos últimos crearon la Academia de la Lengua Balear (*Acadèmi de sa Llengo Balèa*), pero esta variedad lingüística carece de reconocimiento oficial por parte del gobierno de España y de la comunidad científica⁴⁹.

Brauli Montoya (2008 [2002]: 10) observa el valenciano y el balear como variedades lingüísticas que forman parte de la lengua catalana. Recoge la división del catalán en dos

⁴⁹ El secesionismo lingüístico en Valencia y Baleares coincide con la tendencia en la Europa moderna de observar algunos dialectos como lenguas independientes. Variedades lingüísticas que hace 50-60 años eran consideradas como partes de un idioma a menudo se reconocen como distintas lenguas tanto por la opinión popular como por lingüistas prominentes. La secesión del luxemburgués (del alemán), del aranés (del occitano) y la separación del serbocroata en las lenguas serbia, croata, bosnia y montenegrina son ejemplos de esta tendencia.

bloques dialectales: oriental y occidental. Esta división fue establecida por Milà i Fontanals y confirmada los dialectólogos catalanes más relevantes (Griera 1949: 7; Veny 2015: 31). El bloque occidental está formado por dos dialectos (*nord-occidental* y *valencià*); el bloque oriental, por cuatro (*rossellonès*, *central*, *balear*, *alguerès*). Es evidente que cada dialecto se divide en varios subdialectos y hablas; además, existen hablas de transición entre los bloques oriental y occidental y una franja catalanófono en la frontera entre Aragón y Cataluña. En nuestra investigación contamos con la influencia del catalán central del bloque oriental, “parlat a Barcelona i base de la llengua estàndard” (Brauli Montoya 2008 [2002]: 10).

Los rasgos típicos del español hablado en Cataluña están relacionados con el sistema de la lengua catalana, cuya influencia puede ser observada en todos los niveles de la lengua. No vamos a presentar aquí una descripción pormenorizada del español de Cataluña, porque un estudio de este tipo rebasa los límites de nuestra investigación, pero nos parece oportuno describir algunas particularidades del idioma español en los territorios catalanohablantes.

2.2 Rasgos característicos de la variedad del español en Cataluña

Observaremos algunos rasgos especiales de la lengua española hablada en Cataluña en diferentes niveles de la lengua: fonético-fonológico, morfosintáctico y léxico-semántico⁵⁰. No tratamos de hacer una descripción detallada de esta variedad del español, sino que prestamos atención a los rasgos con que nos topamos a menudo durante las entrevistas con nuestros informantes o que son más típicos del español de Cataluña.

En el nivel fonético-fonológico se distinguen los fenómenos del vocalismo y del consonantismo.

⁵⁰ Nos parece que posibles diferencias entre el español estándar y el español de Cataluña a nivel pragmático son menos evidentes que a otros niveles de la lengua y no tienen mucha relevancia para nuestro trabajo.

Dado que entre el vocalismo español y el vocalismo catalán existen unas diferencias relevantes, el vocalismo del español de Cataluña experimenta una influencia considerable de la lengua catalana. “El vocalisme del català té un caràcter més relaxat, menys tens que el del castellà”, escribió Roca Pons (1971: 82). Cabe decir que este rasgo de la lengua catalana es más típico del catalán central, hablado en la provincia de Barcelona, mientras que el vocalismo en el catalán noroccidental es más parecido al vocalismo de la lengua española. Nos parece oportuno mencionar aquí dos rasgos importantes del vocalismo del catalán que influyen en el español de Cataluña:

1. Oposición entre los fonemas /ɛ/ - /e/ y /ɔ/ - /o/

Si nos centramos en la comparación del catalán de Barcelona con el español, podemos notar la oposición en el catalán entre los fonemas /ɛ/ - /e/ y /ɔ/ - /o/. “Las vocales españolas /e/ y /o/ son normalmente mediocerradas, y sus modalidades abiertas, meras variantes combinatorias, no alcanzan nunca la abertura de los fonemas catalanes /é/ y /ó/”, observó Badia i Margarit (1966: 317), y llegó a la conclusión de que “los catalanes, al hablar español, abren desmesuradamente estas dos vocales”. Wesch (1997: 296-297) confirma esta observación basándose en los datos de su estudio del español hablado en Barcelona.

2. Reducción de vocales átonas

Otro rasgo característico del vocalismo del catalán de Barcelona respecto al español es la pronunciación de las vocales átonas. La reducción vocálica es “el fenomen pel qual una llengua que distingeix un conjunt de sons vocàlics en certa posició (la posició accentuada, per exemple) redueix aquestes distincions en la posició complementària (la posició àtona en el cas de l’accent)” (Mascaró 2008 [2002]: 91). En posición tónica, los catalanes pronuncian 7 vocales, mientras que en la átona solo 3. Los sonidos “/e, ɛ, a/ se convierten en [ə] y /u, o/ en [u] y la /i/ no sufre cambio alguno [...] Por tanto, el sistema tendría siete fonemas en posición tónica y, en la posición átona, habría un fonema y dos archifonemas” (Martínez Celadrán 2007: 3). La reducción de vocales, propia del catalán, influye en el español de Cataluña.

Podemos mencionar también algunos rasgos característicos del consonantismo del catalán que influyen en el español de Cataluña:

1. Desonorización de consonantes sonoras al final de palabra

Wesch (1997: 298) señala que frecuentemente se observa la desonorización de consonantes sonoras al final de palabras. Este proceso está relacionado con el influjo del catalán. De este modo, por ejemplo, el lexema *popularidad* se articula como [populariðat].

2. Sonorización de consonantes sordas seguidas por una vocal

A menudo se observa el fenómeno de la *liaison*. La consonante /s/ se sonoriza seguida por una vocal, especialmente al final de palabra: [loz ombres]. También este fenómeno ocurre en posición intervocálica (Badia i Margarit 1981: 25; Moreno Fernández 2005b: 235).

3. Consonante lateral /l/

La pronunciación de la consonante lateral /l/ es distinta en el español y en el catalán; la /l/ catalana, “sin dejar su articulación alveolar, viene acompañada de una resonancia velar” (Badia i Margarit 1981: 26). Julià i Muné (2008 [2002]: 74) compara este sonido catalán con la /l/ del inglés británico en posición de final de sílaba, por ejemplo, en *Bill*. Este rasgo del español de Cataluña tiene un interés especial para nuestra investigación porque la /l/ catalana tiene un equivalente en ruso. En la variedad del español hablada por los rusos, podemos notar la realización catalana del fonema /l/. A veces esta realización ocurre por interferencia del catalán; en otros casos, del ruso.

Otro rasgo del consonantismo catalán es el seseo. Este fenómeno es señalado por varios autores a lo largo del siglo XX y es atribuido al habla popular de Cataluña⁵¹, esto es, se

⁵¹ Al español hablado por los catalanohablantes nativos.

trata más bien de una variedad diastrática (Badia i Margarit 1964; Marsá 1986; Navarro Tomás 2004 [1918]).

Las interferencias en el nivel morfosintáctico normalmente son menos frecuentes que en los niveles fonético-fonológico y léxico-semántico; la interferencia gramatical fue clasificada por Weinreich “entre les qüestions més debatudes de la lingüística general” (1996 [1953]: 82). Este nivel de la lengua es más estable; a la vez, las interferencias morfosintácticas son un tema menos estudiado que las fonéticas y las léxicas.

Las divergencias en el género de algunos sustantivos en las lenguas catalana y española pueden causar errores (por ejemplo, *el olor* (esp.) – *la olor* (cat.), *el valle* (esp.) – *la vall* (cat.), etc.). Sin embargo, Casanovas Catalá (1996: 408) sostiene que “es más significativa la interferencia en el sentido contrario, es decir, del castellano al catalán”. En general, los rusos que aprenden el español no tienen muchos problemas con el género de los sustantivos, pero la influencia del catalán a veces causa errores.

El empleo del artículo determinado ante nombres propios de persona (*el Marc, la María*) es una interferencia del catalán en el habla de los inmigrantes que a menudo usan este idioma. Mientras tanto, “en español la presencia del artículo definido con NNPP [*nombres propios - nota nuestra*] se ha calificado de familiar o coloquial” (Fernández Leborans 2000 [1999]: 112-113). Ya que la lengua rusa carece de artículos, son uno de los temas gramaticales más difíciles para los inmigrantes rusos. El uso del artículo personal en el habla española es un fenómeno sistemático tanto entre los castellanohablantes (Casanovas Catalá 1996: 408-409) como entre los rusos residentes en Barcelona.

Wesch (1997: 303-304) señala el uso muy extendido de los modelos con verbo *hacer* en el español de Barcelona. En su estudio evoca ejemplos como *hacer un paseo* (en lugar de *dar un paseo*) o *hacer de profesora* (en lugar de *trabajar de profesora*), causados por la influencia catalana (*fer una passejada, fer de professora*). Zélikov (2001: 112) escribe que en el nordeste y en el este de la península ibérica se observa el uso muy frecuente de estos modelos. Basándose en materiales del aragonés (hablas de Gistaín y Bielsa) y del catalán, el investigador ruso evoca 53 modelos con el verbo *fer* que no tienen análogos con *hacer* en español (por ejemplo, arag. *fer luz* – cat. *fer llum* – esp. *dar luz*). Zélikov

presenta la hipótesis que relaciona la propagación de las locuciones con *fer* en esta región con una posible influencia del sustrato vasco:

La concentración máxima de los antiguos modelos analíticos con el verbo *hacer* en el norte de España y, en especial, en Cataluña y Aragón, es muy característica. Según los datos de la onomástica prerromana, es una zona de una influencia relevante del idioma vasco [...] que se refiere al tiempo cuando la población del vasto territorio desde la Francia sudoeste a los Pirineos orientales y la costa del Mediterráneo era generalmente vascófona (Zélikov 2001: 114)⁵².

La confusión entre los verbos *ser* y *estar* en el español hablado por los catalanes es también un rasgo típico de la variedad observada. Como nota Castellanos i Vila (1998: 285), “la llengua catalana difereix del castellà quan es tracta d’expressar una mera localització. En aquest cas, cal usar el verb *ser* o bé, a vegades, *haver-hi*”. Para los inmigrantes rusos es una zona de posible interferencia porque en la lengua rusa no hay diferencia entre *ser* y *estar* (los dos se traducen con el verbo *быть*, “byt”, o con sus sinónimos, que se distinguen entre sí estilísticamente).

La influencia del catalán en el español en el nivel léxico es más notable que en otros niveles de la lengua. Weinreich indicó que el vocabulario tiene una estructura menos sólida que los sistemas fonético y gramático, y por eso es más propenso al préstamo (1996 [1953]: 136). Según Prat Sabater (2003: 470-471), “el catalán ha podido ejercer [...] influencia lingüística y, en concreto, léxica sobre el español, lo que justifica el millar aproximado de préstamos de esta procedencia que pueden hallarse en la actualidad en el vocabulario de esta lengua”.

Podemos distinguir dos tipos de influencia catalana en el léxico español:

1. El uso de un lexema catalán (conservando su pronunciación) en la comunicación en español, por ejemplo, el uso de la interjección catalana *(a)déu* en lugar de *adiós*

⁵² Mott (1997: 141) relaciona este fenómeno con la influencia de las variedades romances transpirenaicas.

al final de la conversación. Este fenómeno se observa en el habla de los castellanohablantes que viven en Cataluña.

2. Una cierta cantidad de lexemas que la lengua española adoptó del catalán, por ejemplo, *linaje*, *moscatel*, etc.

Nos interesa el primer tipo de influencia catalana en la variedad del español hablada por los rusos en Barcelona. Durante el trabajo con los datos recopilados, analizaremos los lexemas catalanes usados por nuestros informantes y podremos definir el grado de influencia del catalán en la lengua de los inmigrantes.

3. Descripción general de la lengua rusa

3.1 Historia, distribución geográfica, dialectos de la lengua rusa

Nuestro estudio está dedicado a los inmigrantes de la primera generación. Todos ellos aprenden español como lengua extranjera y hablan ruso como lengua materna. Nos parece oportuno presentar aquí una descripción breve de la lengua rusa y hacer un análisis contrastivo ruso-español. Este análisis permitirá comprender el motivo de algunos problemas que tienen los rusos al estudiar español y la naturaleza de las interferencias rusas en el español hablado por inmigrantes.

La lengua rusa pertenece a la familia indoeuropea, al grupo eslavo, al subgrupo de lenguas eslavas orientales junto con el bielorruso, el ucraniano y el rusino (Filin 1969: 429). Estos idiomas derivan del antiguo eslavo oriental (antiguo eslavo), y este, a su vez, del protoeslavo. El protoeslavo es una lengua que puede ser reconstruida gracias al método de la lingüística histórica, pero no tenemos textos escritos en este idioma, mientras que en antiguo eslavo existe un patrimonio de textos analizados por lingüistas que estudian la historia del ruso. Según Ivanov (1990 [1983]: 12), el antiguo eslavo apareció en los siglos V-VI d. C., pero el primer testimonio escrito de este idioma pertenece al siglo XI. El *Evangelario de Ostromir* (1056-1057) es el texto más viejo en antiguo eslavo. Además, como muestras de la lengua de aquella época, tenemos documentos escritos en corteza de abedul. La mayoría de ellos son cartas privadas. Más del 90 % de estos documentos fueron encontrados en la ciudad de Nóvgorod. Las cartas en corteza de abedul abarcan el período de los siglos XI-XV y son un ejemplo del habla coloquial (Zaliznyak 2004 [1995]: 15-18).

Podemos observar la situación de diglosia en Rusia en aquella época. El antiguo eslavo coexistía con el eslavo eclesiástico. El eslavo eclesiástico proviene del protoeslavo y se desarrolló gracias a obras de los santos Cirilo y Metodio en el siglo IX. Fue un idioma destinado principalmente al uso litúrgico en la Iglesia Ortodoxa. Además, el eslavo eclesiástico fue la lengua literaria en Rusia hasta el siglo XVII. En la actualidad, se utiliza solo durante las misas ortodoxas en Rusia, Ucrania y Bielorrusia. La necesidad de existencia de una lengua de religión, distinta de la variedad lingüística usada en la vida cotidiana, la subrayó Vendryes (1921: 303): “L’opposition de deux mondes, l’un réel et

l'autre mystique, ou l'un bon et l'autre mauvais, constitue le fondement d'un bon nombre de religions. Ce dualisme crée souvent une segmentation dans le langage”.

En los siglos XI-XV, el eslavo eclesiástico desempeñó el papel de variedad “A” y el antiguo eslavo el de variedad “B” (Brandner 1993: 28). Situamos en el siglo XI la época del comienzo de esta diglosia porque el eslavo eclesiástico comenzó a usarse solo después de la cristianización de Rusia en 988; antes de esta fecha, se usó entre algunos grupos de fieles, pero no tenía importancia a nivel nacional. El eslavo eclesiástico existió junto con el antiguo eslavo y después con el idioma ruso. La versión modificada del eslavo eclesiástico con la influencia del antiguo eslavo es la base para la lengua estándar rusa en la modernidad (Trubetskói 1927b).

La división del antiguo eslavo en los idiomas ruso, bielorruso y ucraniano se produjo en los siglos XIV-XV (Filin 1969: 429; Ivanov 1990 [1983]: 52). Esta división fue relacionada con motivos políticos. En aquella época, en el territorio de Rusia, existían varios estados, los más importantes de los cuales eran el Gran Ducado de Lituania y el Gran Ducado de Moscú. La lengua rusa hablada en Lituania experimentó una influencia del polaco que causó la aparición de los idiomas ucraniano y bielorruso⁵³.

Mientras tanto, la agrupación de las tierras de habla rusa alrededor del Gran Ducado de Moscú y la creación del estado ruso, con un poder centralizado, propiciaron la aparición de la lengua rusa. Se impone la norma del habla de Moscú, que se propaga por todo el territorio del Zarato ruso (Ivanov 1990 [1983]: 56). La lengua estándar se desarrolla gracias a las obras del protopope Avvakum (siglo XVII), M. V. Lomonósov (siglo XVIII) y A. S. Pushkin (siglo XIX).

⁵³ La época de la aparición de las lenguas ucraniana y bielorrusa es una cuestión discutible. En 1926 Trubetskói (1927a [1926]) señaló la existencia en la Rusia occidental de una “jerga polonizada” que influyó en el idioma ruso, pero que tenía un uso muy reducido, mientras que en casi todo el territorio de Ucrania se hablaba ruso. En la actualidad, una opinión parecida la expresa Plunguián (2013): según él, en el siglo XIV, comenzó el proceso de división del antiguo eslavo en las lenguas rusa, ucraniana i bielorrusa, pero el ucraniano como lengua autónoma se formó solo en el siglo XX. Salvador Caja (2002) escribe sobre la unidad lingüística de las lenguas rusa, bielorrusa y ucraniana y afirma que se consideran lenguas independientes principalmente por motivos políticos.

La revolución de 1917 produjo unos cambios bruscos en la lengua. Coseriu (1983 [1951]: 53) indicó que

se observa que las revoluciones sociales y políticas implican a menudo profundas revoluciones lingüísticas, por lo menos en lo que concierne al vocabulario: en la Unión Soviética existe toda una serie de términos que ya han alcanzado el uso común y diario, y que pertenecen al léxico específico de la revolución socialista.

Además de la aparición de este léxico⁵⁴, hubo una reforma de la ortografía que alteró una serie de reglas de escritura. Sin embargo, los cambios producidos no alteraron la estructura de la lengua.

En la actualidad, el ruso es el octavo idioma en el mundo por la cantidad de hablantes (166 millones de hablantes nativos), que viven en 16 países (*Ethnologue. Languages of the world*). Rusia es el país con mayor número de hablantes del ruso; en este país es hablado por 137 millones de personas, según los datos del censo de población de 2010 (*Servicio federal de estadística estatal*).

La lengua rusa es hablada en todo el territorio de la ex-URSS. Mientras que antes de la revolución de 1917, el gobierno del Imperio ruso fomentaba tanto la enseñanza primaria como la enseñanza superior en ruso y realizaba una política de rusificación en algunas regiones del país, el gobierno de la Unión Soviética (especialmente, en los años 20 del siglo XX) beneficiaba el desarrollo de las lenguas nacionales de las minorías étnicas. Como observó Cabal Guarro (2013: 345), “durant els anys 1920, la política lingüística i cultural de l’omnipotent Estat soviètic va fomentar un procés de nacionalització de les minories anomenat *korenizàtsia* a les noves repúbliques de la Unió” .

⁵⁴ Y algunos cambios en el léxico ruso en general. Fishman (1995 [1972]: 188-189) ilustra los procesos observados en la lengua rusa después de 1917 con un ejemplo de la alteración de uso de algunos términos de parentesco.

El resultado de esta política fue el retroceso del ruso ante el avance de las lenguas minoritarias. Después de la disolución de la URSS en 1991, este proceso se aceleró. Actualmente, la lengua rusa persiste en algunos territorios tradicionalmente rusohablantes fuera de la Federación rusa (Bielorrusia, Ucrania central y Ucrania del este, el norte de Kazajistán), pero en otras partes de la ex-URSS sigue perdiendo posiciones.

Nuestra investigación se centra en el estudio de la asimilación de rusohablantes. Entre nuestros informantes hay tanto personas provenientes de Rusia como de los países colindantes con Rusia. Nos parece oportuno presentar aquí unos datos que muestran el conocimiento del idioma ruso en distintos países de la ex-URSS.

Tomamos los datos del conocimiento del ruso del estudio estadístico “La lengua rusa a finales del siglo XX - comienzo del siglo XXI”, efectuado por Arefiev en 2012. El investigador presenta la estadística basándose en los últimos censos de población. La información corresponde a la primera década del siglo XXI. Ordenamos los países según el porcentaje de personas que hablan ruso (el porcentaje se redondea hasta el número entero).

País	Población (en miles de personas)	Conocimiento del ruso (%)
Ucrania	40 570	92 %
Kazajistán	16 009	85 %
Letonia	2 067	80 %
Bielorrusia	9 503	78 %
Estonia	1 339	72 %

Moldavia ⁵⁵	3 338	59 %
Lituania	3 244	49 %
Uzbekistán	28 559	40 %
Kirguistán	5 551	37 %
Tajikistán	7 565	30 %
Armenia	3 585	25 %
Georgia	4 469	21 %
Azerbaiyán	8 922	20 %
Turkmenistán	5 105	10 %

Tabla 11. Países de la ex-URSS por conocimiento del ruso

Es evidente que se trata de personas que indicaron su conocimiento del ruso durante el censo de población. Algunos lo hablan como lengua materna (como, por ejemplo, la mayoría de la población de Bielorrusia); otros, como segunda lengua con un alto nivel de conocimiento (Kazajistán); en un tercer caso, el ruso se aprende como lengua extranjera entre las clases cultas, junto con el inglés (Turkmenistán). Nuestra investigación se centra en el estudio de los inmigrantes que hablan ruso como lengua materna, por eso el factor del idioma es más importante para nosotros que el del país de procedencia.

El ruso dentro de Rusia se divide en dialectos. Los estudios dialectológicos de la lengua rusa comenzaron a finales del siglo XIX. Ya en 1915 (esto es, solo 5 años después de la publicación del *Atlas linguistique de la France* de Gilliéron) apareció el primer atlas lingüístico de la lengua rusa. Este atlas, llamado *Esbozo del mapa dialectológico de la lengua rusa en Europa con ensayo de la dialectología rusa* y creado con la participación de Ushakov (que redactó después su famoso *Diccionario de la lengua rusa*), abarcó solo

⁵⁵ Sin contar la población de la República Moldava Pridnestroviana, un estado no reconocido que está en la frontera entre Ucrania y Moldavia. Su población es de 505 mil habitantes y el 90 % de ellos hablan ruso.

las variedades de ruso en la parte europea del país porque los vastos territorios de Siberia estaban despoblados o su población autóctona hablaba lenguas distintas del ruso. Este enfoque es típico de la dialectología rusa en general y coincide con la lógica de algunos dialectólogos españoles, por ejemplo, con la de Zamora Vicente (1967), que no prestó atención a las variedades del español habladas en Cataluña, País Vasco y Galicia por el motivo de que la población autóctona de estos territorios históricamente hablaba catalán, euskera o gallego.

Los rusohablantes que viven en Siberia son descendientes de los migrantes de la parte europea de Rusia que fueron a la región después del siglo XVI. A diferencia del caso del español de América, en este territorio no se formó una variedad diatópica con unas diferencias remarcables del ruso de la parte europea. Sin embargo, algunos investigadores, para referirse al ruso hablado en Siberia, utilizan la etiqueta *regiolecto* (Ogleznieva 2008). Los regiolectos se distinguen de los dialectos por ser el resultado de una mezcla del dialecto, el habla coloquial de la ciudad y las lenguas regionales. El ruso hablado en Siberia puede ser dividido en regiolectos. Estas variedades lingüísticas tienen unos rasgos que las distinguen del ruso estándar (principalmente, en el nivel léxico) y que son motivados por la influencia del chino y de las lenguas de pueblos autóctonos de la región. Las variedades del ruso en los países de la ex-URSS con un porcentaje elevado de población rusohablante también pueden ser clasificadas como *regiolectos*.

El estudio de los dialectos rusos de la parte europea refleja la historia de la lengua rusa y la dinámica del desarrollo del territorio del país. La división dialectal en la actualidad no coincide con la del antiguo eslavo. Como mostró Zaliznyak (2004 [1995]), el antiguo eslavo se dividía en dos dialectos: el de Nóvgorod y el de Kiev. Las hablas de la región de Nóvgorod no experimentaron la *segunda palatalización de las velares*, un proceso que afectó a todas las lenguas eslavas (ibíd.: 41). El dialecto de Nóvgorod tenía perspectivas de convertirse en una lengua eslava independiente (como los idiomas ucraniano y bielorruso), pero Nóvgorod fue incorporado al Zarato ruso en el siglo XV, y su dialecto retrocedió bajo la influencia de la norma de Moscú (en la actualidad, los hablantes del dialecto de Nóvgorod solo viven en algunos pueblos pequeños de la región).

Hoy los dialectos de la lengua rusa pueden ser divididos en dos grupos: los dialectos del norte y los dialectos del sur, con una franja de transición entre ellos (Filin 1969: 429). El

rasgo común de todas las hablas del norte frente a las del sur es el fenómeno llamado *ókanie* (*оканье*), esto es, la pronunciación de la [o] en posiciones átonas frente a *ákanie* (*аканье*), la articulación de la [ʌ] en esta posición (Kasátkin 2005: 36). El *ákanie* es característico de la lengua rusa estándar, hablada en San Petersburgo y Moscú, pero también de las hablas del sur del país. Este hecho no significa que las hablas del sur sean más cercanas a la norma literaria; esta última comparte algunos rasgos con los dialectos del norte, otros, con los del sur. Por ejemplo, en el sur la [g] se aspira (lo mismo que en la lengua ucraniana); en el norte y en el ruso estándar, no se aspira.

Los dialectos del ruso existen en la actualidad en las zonas rurales. Isaev (2011), en su ponencia, muestra que en la mayoría de los casos son hablados por las personas de la tercera edad que residen en pueblos pequeños; las hablas del norte se conservan mejor, posiblemente por el carácter aislado de la región. La conservación de dialectos en las zonas rurales es un fenómeno característico para la mayoría de los países en el mundo. Fishman (1995 [1972]: 153) indicó que “los habitantes de la ciudad son más propensos al desplazamiento lingüístico; los habitantes del campo (más conservadores y aislados) son menos propensos al desplazamiento lingüístico”. La gente en la ciudad habla el ruso estándar en los contextos formales y el ruso coloquial en los contextos informales; además, al analizar el habla de la gente en la ciudad hay que tener en cuenta las variaciones debidas a la existencia de sociolectos.



Mapa 1. Dialectos del ruso (<https://www.reddit.com>)

El *sociolecto* puede ser definido como “una variedad lingüística limitada socialmente en el marco de una lengua” (Eroféeva 2010: 40). La sociolingüista rusa propone dividirlos en

particulares (formados a partir de una variable social, por ejemplo, *sexo* o *profesión*) y *sintetizados* (formados a partir de una serie de variables) (ibíd.). En estos últimos, los factores sociales pueden tener mayor o menor importancia e influir distintamente en el lenguaje; como subraya Moreno Fernández (2009a [1998]: 40),

puede que, en un lugar, la edad tenga mayor poder de determinación sobre la lengua o sobre cualquier conducta social que el nivel cultural, que, en otro, el nivel económico provoque más diferencias lingüísticas y sociales que la edad o que, en otro, el sexo sea irrelevante.

Históricamente en ruso se han formado numerosas jergas profesionales usadas por los representantes de diferentes profesiones (*sociolectos particulares*, según Erofóeva). Entre estas variedades lingüísticas, despunta la jerga de delincuentes. El estudio de la germanía rusa tiene un interés especial para los lingüistas: la jerga de delincuentes rusos tiene un vocabulario extenso. Por ejemplo, el *Diccionario de germanía* de Baldaev *et al.* (1992) contiene aproximadamente 11 000 voces. Durante el período soviético muchos científicos y escritores rusos (A. I. Solzhenitsyn, V. T. Shalámov, L. N. Gumiliiov, S. P. Koroliiov, etc.), pasaron un tiempo encarcelados por motivos políticos. Describieron la jerga de los delincuentes e introdujeron varias palabras de la germanía en la lengua literaria rusa.

Como indica Balasarian (2015: 18), normalmente las jergas profesionales no forman un sistema lingüístico, sino que usan un léxico especial, comprensible solo para “los suyos”. Las jergas y los argots no tienden a cambiar los niveles fonético y morfológico de la lengua, lo que fue señalado ya por Vendryes (1921: 296).

Además de las jergas profesionales, en la sociedad existe la jerga juvenil, usada por los jóvenes de todas las capas de la sociedad. Balasarian (2015: 19) menciona algunos rasgos típicos de la jerga juvenil rusa:

1. La polisemia de la mayoría de vocablos, por ejemplo, *zamec* (*zamés*), ‘pelea’; ‘problema’.
2. El cambio de significado de una voz de la lengua literaria, por ejemplo, el lexema *bazap* (*bazar*), ‘mercado de estilo oriental’, en la jerga juvenil, adquiere el significado de ‘conversación’.

3. El uso de anglicismos, por ejemplo, *гёрла*⁵⁶ (*guiorla*), ‘chica’, del inglés *girl* con la desinencia de género femenino *-a*.
4. La frecuente formación de palabras quitando el sufijo, por ejemplo, *вруб* (*vrub*), ‘comprensión’, del verbo *врубиться* (*vrubitsa*), ‘comprender’ (coloq.).

La jerga juvenil cambia constantemente, algunas palabras o expresiones caen en desuso, otras, pueden usarse en la literatura, en los medios de comunicación o en el cine. Matiushenko (2007: 36-38), en su tesis doctoral, evoca una serie de ejemplos del uso de la jerga juvenil en los medios de comunicación y en la publicidad. Indica que este fenómeno es debido al carácter expresivo y emocional de la jerga.

En el estudio del lenguaje de los inmigrantes rusos tomamos en cuenta la influencia de la jerga juvenil en las lenguas rusa y española habladas por nuestros informantes. Además, podemos señalar la formación de una variedad lingüística de la comunidad inmigrante de los rusos en Cataluña. Es un sociolecto particular formado con una cantidad considerable de préstamos del español y catalán. Describimos este lenguaje en el artículo “La interferencia léxica en el habla de los representantes de la diáspora rusohablante en Cataluña” (Tereshchuk 2015).

La descripción de la lengua rusa sería incompleta sin la mención de otros idiomas hablados en Rusia. El ruso coexiste históricamente con numerosas lenguas de los pueblos que viven en el territorio de la Federación Rusa. Durante el censo de población de 2010, los ciudadanos rusos indicaron los idiomas que dominaban; el número total de estos idiomas ascendió a 283 (*Servicio federal de estadística estatal*). No todas estas lenguas pertenecen a los pueblos autóctonos del país: los informantes marcaron el dominio de una serie de idiomas extranjeros (inglés, español, francés, etc.); por lo tanto, la segunda lengua por el número de hablantes después del ruso ha sido el inglés. El sitio web *Ethnologue* menciona 105 lenguas vivas en la Rusia actual (*Ethnologue. Languages of the world*). Se trata de las lenguas de los pueblos que viven en el territorio de Rusia y que son

⁵⁶ También podemos señalar el uso en el habla coloquial del préstamo español *чика* (*chika*), ‘chica’.

habladas como maternas por una parte de la población del país. Las lenguas con el mayor número de hablantes en Rusia son⁵⁷:

Lengua	Número de hablantes	Porcentaje sobre la población ⁵⁸
ruso	137 494 893	99,41 %
tártaro	4 280 718	3,09 %
checheno	1 354 705	0,98 %
bashkir	1 152 404	0,83 %
chuvasio	1 042 989	0,75 %
ávaro	715 297	0,52 %
cabardino	515 672	0,37 %
dargine	485 705	0,35 %
osetio	451 431	0,33 %
yakuto	450 140	0,33 %

Tabla 12. Las 10 lenguas de Rusia con el mayor número de hablantes

Cinco de estas lenguas (checheno, ávaro, cabardino, dargine, osetio) se hablan en la región del Cáucaso. Además de estas variedades lingüísticas relativamente grandes, en esta zona existe una cantidad relevante de lenguas minoritarias que pertenecen tanto a familias tan extendidas en el mundo como la indoeuropea o la túrquica como a las tres

⁵⁷ Presentamos los datos estadísticos del censo de población de 2010. El sitio web *Ethnologue* también usa los datos de este censo.

⁵⁸ El porcentaje sobre la población que indicó el conocimiento de lenguas. Este conocimiento lo indicaron el 96,82 % de los ciudadanos (*Servicio federal de estadística estatal*).

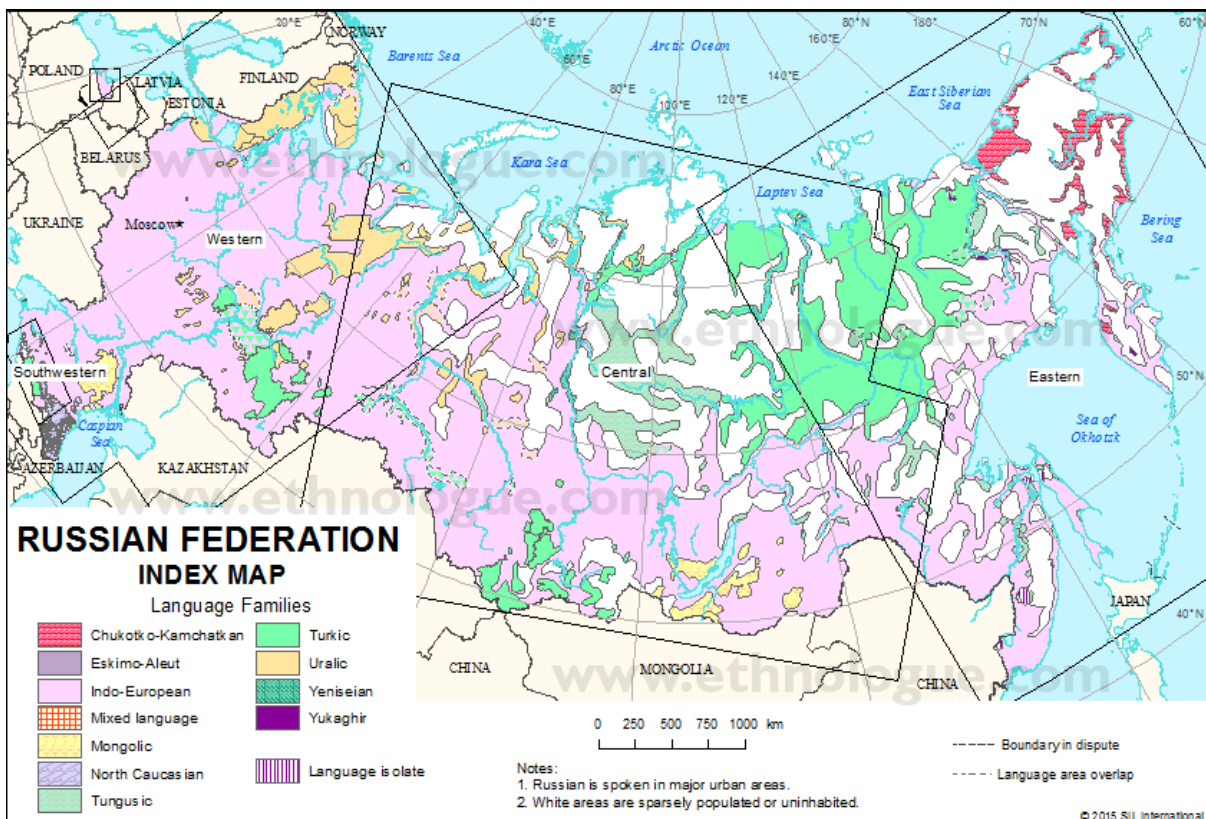
familias de lenguas originarias del Cáucaso (las familias abjaso-adigué, kartveliana⁵⁹ y naj-daguestaníe). Muchas de estas lenguas tienen solo unos centenares de hablantes, por ejemplo, la lengua godoberi, con 128 hablantes, o la lengua botlikh, con 206 (ambas habladas en Daguestán) (*Servicio federal de estadística estatal*). Es difícil precisar el número exacto de las lenguas en el Cáucaso porque en muchos casos es imposible distinguir entre una lengua y un dialecto. El sitio web *Ethnologue* marca como lenguas independientes en el territorio ruso del Cáucaso 35 idiomas (*Ethnologue. Languages of the world*), divididos en numerosos dialectos y hablas. El uso reducido que tienen estos idiomas obliga a sus hablantes a utilizar el ruso como medio de comunicación con todo el mundo, esto es, el idioma ruso desempeña el papel de *lingua franca* entre los pueblos minoritarios de la región (y de todo el país en general).

Las lenguas del Cáucaso coexisten en un territorio limitado que, por su superficie, puede ser comparado con el de un país como Portugal. La región de Siberia, por el contrario, tiene una superficie enorme, pero la mayor parte de su territorio está despoblado. Siberia es también interesante lingüísticamente; en esta zona se hablan lenguas que pertenecen a las familias urálica, altaica⁶⁰, yeniseica, yucaguira, chukotko-kamchatka y esquimo-aleutiana; también hay varias lenguas aisladas.

La lengua oficial en todo el territorio de Rusia es el ruso, pero 52 lenguas minoritarias gozan de estatus oficial en las regiones donde se hablan.

⁵⁹ Las lenguas kartvelianas se hablan principalmente en Georgia.

⁶⁰ Aunque la existencia de esta (macro)familia es una cuestión debatida en la lingüística; la (macro)familia altaica consiste en las familias túrquica, mongólica y tungúsica.



Mapa 2. Familias de lenguas en Rusia (*Ethnologue. Languages of the world*)

3.2 Análisis contrastivo de las lenguas española y rusa

La comparación de dos o más variedades lingüísticas puede ser considerada como una de las formas más “tradicionales” de la lingüística. Ya en la famosa gramática de Panini podemos encontrar ejemplos de comparación de diferentes variantes del sánscrito.

El método comparativo, creado en el marco de la lingüística histórica en el siglo XIX, fue el primer método lingüístico particular. Apareció gracias al interés de una serie de lingüistas europeos, entre los cuales podemos destacar a F. Bopp, R. Rask y J. Grimm, por la comparación de las lenguas europeas con el sánscrito. Sus trabajos fueron el comienzo de los estudios indoeuropeos y de la lingüística comparativa.

El objetivo del método comparativo es “la reconstrucción del pasado de las lenguas estudiadas y el descubrimiento de las leyes de su desarrollo desde el idioma-base” (Komarova 2012: 384). Este método consiste en la comparación del léxico de diferentes

lenguas durante su evolución y la clasificación de los idiomas en familias y macrofamilias.

La desventaja principal del método comparativo es que resulta muy difícil utilizarlo al analizar las lenguas aisladas. Otro aspecto de la lingüística comparativa es la imposibilidad de obtener resultados rápidamente; el trabajo de un científico especializado en lingüística comparativa es muy minucioso y a veces se requieren años y hasta decenios para lograr el éxito. Pero, a pesar de esas dificultades,

la lingüística histórico-comparativa es una disciplina totalmente actual que, lejos de estar estancada, presenta todas las características que configuran las diversas corrientes de la ciencia contemporánea del lenguaje (Moreno Cabrera 1997: 78).

Mientras que la lingüística comparativa estudia las lenguas en la diacronía, la lingüística contrastiva las analiza en la sincronía. Su principal objetivo es, “al comparar entre sí varios idiomas, encontrar sus rasgos característicos” (Danilenko 2011: 51). La lingüística contrastiva surgió casi 150 años más tarde que la lingüística comparativa, en los años 50 del siglo XX. El lingüista estadounidense R. Lado es considerado como el “fundador” de esta ciencia, que fue desarrollada después por R. J. Di Pietro, P. Heltai, L. Selinker, I. Söhrman, etc. (Yártseva 1990: 239). Como especifica Calvi (2003: 17),

la LC (*lingüística contrastiva – nota nuestra*) se considera como una subdisciplina de la lingüística aplicada [...] la LC enfoca los efectos producidos por las diferencias entre las estructuras de la L1 y las de la L2 en el transcurso del aprendizaje, basándose en la comparación sistemática de las dos lenguas.

Esto es, nuestra investigación está parcialmente enfocada en el ámbito de la lingüística contrastiva. Para estudiar la asimilación lingüística de los inmigrantes rusos en Barcelona, es necesario hacer un análisis contrastivo de las lenguas rusa y española. El investigador que quiera emprender este análisis tiene dos opciones: puede tomar un idioma como lengua de referencia (*source language*) y compararlo con la lengua extranjera (*target language*), prestando la atención principal a las diferencias entre los dos sistemas de

habla. Otra opción tiende más a los estudios tipológicos y consiste en la comparación de un nivel de lengua o de un fenómeno lingüístico en cada una de las lenguas contrapuestas. En este caso, ambos idiomas están en posición de “igualdad”. En esta investigación, optamos por la variante 1 y tomamos el español como la lengua de referencia.

Weinreich opinó que cuanto más relevante sea la diferencia entre dos sistemas lingüísticos, “més gran serà el problema d’aprenentatge i l’àrea potencial d’interferència” (Weinreich 1996 [1953]: 30). El análisis contrastivo del español y el ruso permite predecir posibles interferencias en el habla de inmigrantes y definir las partes más susceptibles a la influencia española en el sistema lingüístico ruso. Prestaremos más atención a las partes del sistema lingüístico español que son más difíciles de aprender para los rusohablantes. Compararemos los dos sistemas lingüísticos en los niveles fonético-fonológico, morfosintáctico y léxico-semántico. También prestaremos atención a las diferencias entre los alfabetos español y ruso.

3.2.1 Ortografía

Los alfabetos español y ruso pertenecen a dos diferentes sistemas de ortografía: el español usa el alfabeto latino, el ruso opta por el cirílico. El alfabeto cirílico fue inventado por los santos Cirilo y Metodio en el siglo IX a partir del alfabeto griego. Al principio había tres variantes del alfabeto cirílico: serbio, búlgaro y ruso (antiguo). Ahora las diferencias entre los alfabetos de distintas lenguas que usan el sistema cirílico se manifiestan solo en algunas letras. Todos los textos en ruso y la mayoría absoluta de textos en antiguo eslavo están escritos con este alfabeto, pero hay indicios de que en la Rusia antigua estaba presente también el alfabeto glagolítico (glagólitsa). “En la Catedral de Santa Sofía de Nóvgorod, hay unas inscripciones en glagólitsa, varias letras del alfabeto glagolítico aparecen en algunas cartas en corteza de abedul” (Ivanov 1990 [1983]: 26).

El alfabeto moderno de la lengua rusa tiene 33 letras:

А а	Б б	В в	Г г	Д д	Е е	Ё ё	Ж ж	З з	И и	Й й
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

К к	Л л	М м	Н н	О о	П п	Р р	С с	Т т	У у	Ф ф
Х х	Ц ц	Ч ч	Ш ш	Щ щ	Ъ ъ	Ы ы	Ь ь	Э э	Ю ю	Я я

Tabla 13. Alfabeto ruso (letras mayúsculas y minúsculas)

Algunas letras del alfabeto cirílico “coinciden” con las del latino, esto es, representan sonidos iguales o parecidos, por ejemplo, “М” (solo mayúscula) del alfabeto ruso igual que “M, m” del español representa la consonante nasal bilabial: *муж* “marido” [muʂ] - “mar” [mar].

Una serie de letras no tiene análogos en el alfabeto latino: “Б”, “Ю”, “Я”, “Ъ”, etc.

Hay un grupo de letras cirílicas que coinciden con las latinas en su forma gráfica, pero representan sonidos completamente distintos:

- “P” representa [p] en español y [r] en ruso;
- “H” no se lee en español (o se aspira en algunos dialectos) y representa [n] en ruso;
- “C” representa [θ], [k] en español y [s] en ruso;
- “X” representa [s], [ks] en español y [h] en ruso.

Basándonos en nuestra experiencia en la enseñanza del español a los rusos, podemos afirmar que estas diferencias no provocan dificultades para los rusos que aprenden español. Dado que *Inglés* es una asignatura obligatoria en casi todas las escuelas en Rusia, prácticamente todos los rusos conocen el alfabeto latino.

Después de la revolución de 1917, los bolcheviques planeaban adoptar el alfabeto latino para la lengua rusa, pero al terminar la reforma de la ortografía rusa, dejaron intacto el sistema cirílico (Alpátov 2015). En la actualidad, en algunos países, el alfabeto latino reemplaza al alfabeto cirílico. Por ejemplo, el gobierno de Kazajistán planifica comenzar el traspaso al alfabeto latino en 2025. El idioma serbio muestra un ejemplo interesante de convivencia de dos sistemas de escritura. El alfabeto serbio tradicional está basado en el

sistema cirílico, pero el gobierno de Josip Broz Tito comenzó el proceso de sustitución del alfabeto cirílico por el latino. Esta tendencia sigue presente en nuestra época. Kleftakis (2012) muestra que, si en 1912 el 98,4 % de los libros en Serbia se editaron con el cirílico, en 1919-1944 (durante la época del Reino de Yugoslavia donde coexistían las lenguas serbocroata y eslovena, esta última con el sistema latino), fue el 89 %; en 1952-1962, el 53,6 %; en 2011 (en Serbia), el 48,2 % de libros editados con el alfabeto cirílico. Además, la inmensa mayoría de letreros y anuncios en la Serbia actual se escriben con el sistema latino. Según el pronóstico del investigador, el idioma serbio pasará completamente al alfabeto latino hacia los años 2050-2060.

Nos parece que el traspaso del sistema cirílico al sistema latino es imposible en el ruso de la metrópoli, pero observamos este traspaso entre algunos representantes de la diáspora rusa en Cataluña. Al redactar mensajes en ruso en “Facebook” o en “WhatsApp”, a veces usan el alfabeto latino. Este fenómeno puede ser explicado por la falta del teclado cirílico en ordenadores y portátiles comprados en España, pero también por una costumbre relacionada con la vida en el extranjero de escribir siempre con letras latinas.

3.2.2 Nivel fonético-fonológico

En el nivel fonético-fonológico, los sistemas lingüísticos ruso y español tienen unas diferencias muy relevantes. La pronunciación correcta de los sonidos del otro idioma es difícil tanto para los españoles que aprenden ruso como para los rusos que aprenden español⁶¹.

La diferencia principal entre los sistemas vocálicos español y ruso es la reducción cualitativa y cuantitativa de las vocales rusas en posición átona, similar al mismo proceso en la lengua catalana. El hecho de que las vocales españolas “nunca sufren reducción hasta llegar a perder su carácter relevante, como ocurre con las vocales en ruso” (Guzmán

⁶¹ Pero es necesario subrayar que es muy difícil aprender a pronunciar correctamente los sonidos de cualquier idioma extranjero; como notó Söhrman (2007: 21), “el aplicar otro sistema fonológico, con fonemas y combinaciones de sonidos ajenos al propio, casi puede parecer insuperable”.

Tirado y Herrador del Pino 2002: 417) lleva a la consecuencia de que muchos rusos articulan vocales átonas en español con reducción, mientras que “en el sistema vocálico castellano apenas si es posible hablar de vocales relajadas” (Quilis Morales 1991: 13).

Otro rasgo diferenciador es el sonido ruso [i̯], por ejemplo, *мы* [mi̯], “nosotros”. Este sonido no tiene análogo en el español, y “se articula a la misma altura de [i], pero en una posición algo más posterior” (Mañas Navarrete 2010: 36).

El consonantismo español tiene varios sonidos que no existen en ruso y son difíciles para los rusohablantes:

- (la consonante) fricativa interdental sorda [θ];
- aproximante dental sonora [ð];
- aproximante velar sonora [ɣ]⁶²;
- aproximante lateral palatal [ʎ]⁶³;
- aproximante bilabial [β];
- fricativa uvular sorda [χ];
- nasal palatal [ɲ].

La pronunciación de estas consonantes es un área de una posible interferencia del ruso. Cualquier profesor de lengua española a estudiantes rusos tiene que prestar una atención especial a estas consonantes.

Algunas consonantes rusas son difíciles de pronunciar para los españoles, por ejemplo:

- fricativa retrofleja sonora [z], *сажа* [ˈsazə], “hollín”; este sonido se parece a la [ʒ] rioplatense;
- fricativa retrofleja sorda [ʂ], *шум* [ʂum], “ruido”;
- fricativa alveolo-palatal sorda [ɕ], *щум* [ɕit], “escudo”;
- aproximante lateral alveolar con resonancia velar [ɭ], *лодка* [ˈlotkə], “barco”⁶⁴.

⁶² Pero presente en hablas del sur de Rusia.

⁶³ Pero está en vías de extinción en el español actual.

3.2.3 Nivel morfosintáctico

A pesar de que las dos lenguas pertenecen a la familia indoeuropea, las distinciones en el nivel morfosintáctico constituyen un problema para los rusohablantes que aprenden español.

El verbo español es una zona de posible interferencia gramatical del ruso. La forma del verbo ruso indica el tiempo de la acción (pasado, presente o futuro) y el carácter del desarrollo de la acción (acabado / no acabado), mientras que “el sistema verbal español tiene otros marcadores de características temporales” (Vinogradov y Miloslávski 1980: 48), por ejemplo, la vinculación de la acción con el presente o con otra acción en otro momento temporal. En español hay 16 tiempos verbales, de los cuales 10 corresponden al indicativo (*Nueva gramática de la lengua española, vol. 1* 2009: 1676), mientras que el sistema verbal ruso tiene solo tres (pasado, presente y futuro)⁶⁵. Como consecuencia, las relaciones entre la aspectualidad y la temporalidad en estas dos lenguas son distintas. Rojo observa “la prioridad de las relaciones temporales sobre las aspectuales en español” (1990: 39), pero admite que “la visión adecuada de la temporalidad verbal [...] permite enfocar como valores derivados los significados aspectuales que, sin duda, poseen las formas verbales” (ibíd.: 41). Guzmán Tirado y Herrador del Pino (2002: 421) notan que “mientras en español es la categoría del tiempo la que predomina en el sistema verbal, en el ruso es el aspecto, que abarca todas las formas verbales”. La ausencia de tiempos verbales que marquen el carácter del desarrollo de una acción está compensada en la lengua rusa por el hecho de que

⁶⁴ En el apartado dedicado al español de Cataluña, ya hemos notado que este sonido también está presente en catalán: *altres* [ˈaltɾəs].

⁶⁵ Algunos lingüistas opinan que las formas verbales rusas del tipo “говаривать, отплясывать” son una expresión del pluscuamperfecto ruso (Vinogradov 1947); otros, que estos verbos son aspectuales y solo expresan la reiteración de una acción en el pasado (Avílova 1976; Remchukova 2004). El pluscuamperfecto fue presente en el antiguo eslavo oriental, pero en la actualidad de este tiempo solo quedan unas formas del tipo *я пошел было* (*ya poshel bylo*); además, como muestran Petrujin y Sichinava (2006: 206-208), el pluscuamperfecto se conserva hoy en algunas hablas del norte de Rusia.

la mayoría de verbos rusos forman parejas aspectuales, donde los dos integrantes son portadores de un mismo significado léxico y se oponen sólo en virtud de su valor aspectual, creando un sistema de dos series de formas verbales opuestas: verbos de aspecto perfectivo (AP) y verbos de aspecto imperfectivo (AI) (Mañas Navarrete 2010: 38).

Normalmente las raíces de los verbos que forman parejas aspectuales coinciden; el otro verbo se forma con un prefijo o un sufijo: *есть* (*est*) “comer” (AI) – *съесть* (*síest*) (AP); *закрывать* (*zakryvat*) “cerrar” (AI) – *закрывает* (*zakryvat*) (AP). Algunas parejas aspectuales tienen raíces diferentes: *говорить* (*govorit*) “decir” (AI) – *сказать* (*skazat*) (AP). Los verbos de aspecto imperfectivo normalmente expresan una acción potencialmente reiterativa (Pádúcheva 1996: 58), a diferencia de los de aspecto perfectivo. Lyons (1979 [1968]: 314) indica que “the perfective is the ‘marked’ term in the Russian aspectual system, and the imperfective is ‘unmarked’ by contrast with it”.

El sistema temporal del español es un área de posibles interferencias gramaticales en el habla de los rusohablantes. Según nuestras observaciones, la producción de frases del tipo **Paco estaba aquí hasta las cinco*, con el uso del imperfecto para expresar una acción acabada, pero duradera⁶⁶, es uno de los errores más comunes en la variedad del español hablada por los rusos. Las diferencias entre los sistemas verbales del español y del ruso representan dos maneras distintas de ver el mundo. Cuando se trata de una acción en el pasado “para un nativo ruso lo más relevante y sustancial es marcar la multiplicidad de la acción, clasificarla según se trate de una acción única y acabada o una acción reiterativa y no consumada” (Mañas Navarrete 2010: 60-61). Si se trata de una acción duradera en el pasado, es más natural emplear un verbo de aspecto imperfectivo:

(1) Вчера я читал три часа (Vcherá ya *chital* tri chasá), ‘Ayer leí durante tres horas’ (literalmente: *Ayer *leía* durante tres horas).

⁶⁶ Hace falta observar que en algunos contextos es posible el empleo del imperfecto como tiempo perfectivo (imperfecto narrativo). Este uso produce un efecto estilístico y es característico de la lengua escrita.

Como notaron Vinográdov y Miloslávski (1980: 50), “los tiempos rusos expresan el carácter acabado o inacabado de la acción misma”, mientras que los españoles, carácter limitado o no limitado del *tiempo de desarrollo* de la acción. A base de estas observaciones, Mañas Navarrete llega a la conclusión de que “el sistema aspectual ruso está orientado hacia la perfectividad interna de la propia acción, mientras que el sistema español se orienta a la perfectividad externa del flujo temporal de la acción” (2010: 62).

La concordancia de tiempos en el sistema verbal español permite distinguir los tiempos absolutos y tiempos relativos. Los tiempos absolutos concuerdan con el momento del habla, los relativos concuerdan con el tiempo de otra acción (Vinográdov y Miloslávski 1980: 49). El sistema verbal ruso carece de esta división, todas las formas verbales del ruso pueden ser absolutas o relativas según el contexto. Bajic (2006: 150) relaciona este hecho con la “no referencialidad temporal del aspecto”. Nota que “siendo la propiedad fundamental del sistema verbal eslavo, el aspecto ejerció una neutralización de los rasgos referenciales de los tiempos verbales que se iban convirtiendo en meros denotadores de la ubicación en el eje temporal, desligados unos de otros y del momento de habla” (ibíd.).

Observamos a menudo en el habla de los rusohablantes errores referentes a los verbos *ser* y *estar*. El ruso tiene un verbo que puede ser considerado como equivalente de *ser*, el verbo *быть* (*byt*). Este verbo se usa como verbo copulativo y normalmente se omite en el presente⁶⁷:

Пако худой (Pako judoi), ‘Paco *es* delgado’, pero

Пако *был* худой (Pako *byl* judoi), ‘Paco *fue* delgado’

Пако *будет* худым (Pako *búdet* judým), ‘Paco *será* delgado’

Según indica Martínez Martín, los rusohablantes tienen problemas con “la diferenciación de los usos de *ser* y *estar* más adjetivos” (2007: 4). Las frases *Juan es gordo* y *Juan está gordo* se traducen con solo una frase *Хуан толстый* (*Juan tolsty*). Cuando es necesario

⁶⁷ El empleo explícito del verbo copulativo en el presente corresponde al estilo elevado, por ejemplo: *Сие есть тело Мое, которое за вас предаётся* (*Sie est telo Moio, kotoroe za vas predaiotsia*), “Esto *es* mi cuerpo, que es entregado por ustedes” (Evangelio según San Lucas, 22:19).

hacer hincapié en significados diferentes de estas dos enunciaciones, es posible emplear recursos léxicos, por ejemplo, para traducir la segunda frase es posible usar el verbo *потолицеть* (*potolstet*), que significa que Juan está más gordo que la última vez que lo vieron: *Хуан потолицел* (*Juan potolstel*) (ibíd.: 6).

Otra diferencia notable de los sistemas verbales del español y del ruso son los factores que intervienen en la variación modal. En ruso, el modo subjuntivo se usa con menos frecuencia que en español: solo para expresar la condición y el deseo. Además, el subjuntivo ruso no tiene formas temporales, sino que el valor temporal se expresa en el contexto. Resulta que a una forma del subjuntivo ruso corresponden seis formas en español: cuatro tiempos del modo subjuntivo y dos formas del potencial (Popova 2005: 85). Estas discrepancias son motivo de errores en el habla de los rusos incluso de nivel avanzado de español. Uno de los problemas para ellos es el uso del modo subjuntivo en las oraciones de tiempo (cuando se trata de una acción en el futuro). Los rusohablantes no las perciben como hipotéticas, por eso a menudo usan el indicativo después de *cuando*, *en cuanto* o *antes de que*.

Como en ruso no existe la categoría morfológica del artículo, es “una de las mayores dificultades para los rusohablantes” (Vinográdov 1997: 10). Galaeva (2011: 73-74) observa que a menudo “ellos consideran el artículo un fenómeno ajeno, innecesario y sobrante ya que su lengua materna, para expresar las funciones que desempeña el artículo, recurre a diversos medios, menos a este recurso de la lengua”. En muchos casos no hay ningún modo de expresión del artículo en ruso. Denst (2006), en su trabajo de investigación dedicado al uso del artículo en español por los hablantes de lenguas eslavas, menciona las siguientes formas (o recursos) en ruso que pueden ser consideradas como equivalentes a los artículos:

1. Orden de palabras.

Este recurso permite expresar la diferencia entre el artículo determinado e indeterminado cuando el sujeto está representado por un sustantivo:

El libro está en la mesa – *Книга* лежит на столе (*Kniga lezhit na stolé*)

Hay *un libro* sobre la mesa – На столе лежит *книга* (*Na stolé lezhit kniga*)

Normalmente el sustantivo determinado va antepuesto al predicado, pero, como indica Denst, “esta regla no se observa en los casos de sustantivo en función de sujeto acompañado por adjetivos” (2006: 19).

2. Uso del pronombre demostrativo.

En algunos casos, el uso del artículo determinado en español coincide con el de pronombres demostrativos en ruso. La traducción de los ejemplos de este tipo al ruso es posible tanto con el uso del demostrativo como sin él:

Acércame *el* cenicero – Пододвинь ко мне *эту* пепельницу (Pododvin ko mne *etu* pépelnitsu)

Las dos variantes en español tienen el mismo significado, pero los demostrativos llevan mayor “carga deíctica” (ibíd), esto es, los matices de las dos opciones de expresar esta idea son distintos. La misma observación es relevante para la lengua rusa.

En otros casos, el empleo del pronombre demostrativo es la única manera de mostrar el carácter definido del sustantivo en ruso. La omisión del demostrativo en esta situación es posible solo con el cambio de la estructura sintáctica de toda la oración. Denst ilustra su trabajo con ejemplos de la traducción al ruso de la novela de Arturo Pérez-Reverte *La reina del sur* (traducción hecha por Natalia Kirillova). La comparación del texto en español con su traducción rusa permite observar casos en los que la traductora opta por el uso del demostrativo ruso como análogo del artículo determinado español, por ejemplo:

“No estaba claro si cultivaba con deliberación *el* estereotipo, o si Rubén Blades, Willy Colón y las películas gringas solían inspirarse en gente como él”, Вот только непонятно, намеренно он культивирует *этом* стереотип или это Рубен Бладес, Вилли Колон и американские фильмы вдохновляются такими типами, как он (Denst 2006: 22).

3. Uso del posesivo.

La sustitución del artículo determinado por el posesivo es también posible en español:

Estoy hablando con *sus amigos* – Я разговариваю с *его (её) друзьями* (Ya razgováruvuiu s *ego (eio) druziami*)

Un ejemplo del texto de Pérez-Reverte:

“Por los buenos ratos, mi chula”, В память о *наших хороших минутах*, девочка (ibíd.: 23).

4. Uso de los pronombres *все эти (vse eti)*, “todos estos”, y *все (vse)*, “todos”:

“Ahí está el detalle, que decía Cantinflas. *El problema*”, В этом вся разница, как говорил Кантинфлас. *Вся проблема* (ibíd.: 26).

5. Uso de algunos adjetivos que acompañan al sustantivo y lo determinan: *данный (dannyy)*, “dado”; *главный (glavnyy)*, “principal”; *целый (tselyy)*, “entero, todo”, etc.:

Podemos solucionar *el problema* – Мы можем решить *данную проблему* (My mozhem reshit *dannuyu problemu*)

6. Sustitución léxica.

El cambio de artículo en español puede ser expresado a través del uso de otro lexema en ruso:

la belleza – красота (krasota)

una belleza – красавица (krasávitsa) (Denst 2006: 38)

En algunos casos la diferencia entre la ausencia y la presencia del artículo puede ser expresada con la sufijación del sustantivo:

el cerdo – сви́ня (svinía)

la carne de cerdo – сви́нина (svinina) (ibíd.: 41)

Las construcciones españolas del tipo *quiero café* y *quiero un café*, esto es, cuando se trata de un líquido, pueden ser traducidas al ruso sustituyendo el artículo indefinido por el recipiente en el cual se sirve el líquido (ibíd.: 41):

quiero *café* – я хочу *кофе* (ya jochú *kofe*)

quiero *un café* – я хочу *чашку кофе* (ya jochú *chashku kofe*)

7. Uso de diferentes casos de sustantivo.

Como equivalente de la omisión del artículo con los sustantivos no contables, en ruso se puede usar el objeto directo en el caso genitivo en lugar del acusativo.

Tráeme *agua*, por favor – Принеси мне *воды*, пожалуйста (Prinesi mne *vody*, pozháluista) (ibíd.: 39).

No todos los casos de omisión del artículo en español pueden ser expresados en ruso. Según las observaciones de Galaeva (2011: 76), el “error más frecuente es el uso abusivo de esta categoría gramatical”. Este uso abusivo es un caso de hipercorrección que, como hemos notado, a menudo está presente en el habla de los inmigrantes rusos.

8. Empleo del numeral *uno* o pronombres indefinidos.

Denst (2006: 33) señala la posibilidad de uso como equivalente del artículo indefinido español del numeral ruso *один* (*odín*), “uno”, y de los pronombres *какой-то*, *какой-нибудь* (*kakoi-to*, *kakoi-nibud*), “alguno”:

En la habitación hay *una mesa* – В комнате стоит *один стол* (V kómnate stoit *odín stol*)

“Allí se detuvo ante una lonchería para comprobar si la seguían”, Она остановилась перед какой-то закуской – проверить, нет ли хвоста.

El sustantivo en ruso tiene más dificultades para los españoles que aprenden ruso que para los rusos que aprenden español. El sistema del sustantivo ruso tiene tres géneros⁶⁸ (masculino, femenino y neutro), frente a los dos del español; los sustantivos (igual que los adjetivos) se declinan en seis casos distintos (nominativo, genitivo, acusativo, dativo, instrumental y prepositivo). La lengua rusa tiene tres declinaciones de sustantivos que se distinguen entre sí por morfemas flexivos (Filin 1969). El ruso moderno es una lengua fusionante, pero teóricamente en el futuro puede convertirse en una lengua aislante.

El adjetivo en ruso concuerda con el sustantivo en género, número y caso, y su posición habitual con respecto al sustantivo es la anteposición, a diferencia del español (Guzmán Tirado y Herrador del Pino 2002: 420). Según nuestras observaciones, los rusohablantes que tienen un nivel básico de español tienden a usar los adjetivos restrictivos en anteposición en el grupo nominal: **Un blanco gato*.

3.2.4 Nivel léxico

El análisis contrastivo en el nivel léxico puede ser efectuado gracias a la lista de Swadesh-Yakhontov.

Swadesh fue un lingüista estadounidense que en los años 50-60 del siglo XX elaboró una lista de palabras que pertenecen al léxico básico de cada lengua. Esta lista incluye 215 palabras. La comparación de palabras de distintos idiomas en esta lista sirve para definir el grado de parentesco entre las lenguas (Swadesh 1960 [1952]). El uso actual de la lista de Swadesh está relacionado con la glotocronología.

⁶⁸ Pero también existe el fenómeno de *pluralia tantum*: *брюки*, *ножницы*, etc. Estos sustantivos no pertenecen a ningún género (Vinogradov y Miloslávski 1979: 68-69).

Yakhontov elaboró otra lista a partir de la lista de Swadesh. Tomó solo la primera parte de la lista de Swadesh (las primeras 100 palabras) y la dividió en dos listas, de 35 y de 65 palabras. Las primeras 35 palabras son el léxico más estable de la lengua. El objetivo de la lista de Yakhontov es definir rápidamente si dos idiomas están emparentados o no. Los resultados de la comparación pueden ser clasificados según los criterios elaborados por el autor de la lista (Diachók 2008).

Vamos a comparar las listas de Swadesh-Yakhontov para las lenguas rusa y española (hacemos una transliteración de las palabras rusas).

Ruso	Español
ветер, <i>véter</i>	viento
вода, <i>vodá</i>	agua
вошь, <i>vosh</i>	piojo
глаз, <i>glaz</i>	ojo
год, <i>god</i>	año
дать, <i>dat`</i>	dar
два, <i>dva</i>	dos
знать, <i>znat</i>	saber
зуб, <i>zub</i>	diente
имя, <i>imia</i>	nombre
камень, <i>kamen</i>	piedra
кость, <i>kost</i>	hueso
кровь, <i>krov</i>	sangre
кто, <i>kto</i>	quien

луна, <i>luná</i>	luna
новый, <i>novy</i>	nuevo
нос, <i>nos</i>	nariz
огонь, <i>ogón</i>	fuego
один, <i>odín</i>	uno
полный, <i>polny</i>	lleno
рог, <i>rog</i>	cuerno
рука, <i>ruká</i>	mano
рыба, <i>ryba</i>	pescado
собака, <i>sobaka</i>	perro
солнце, <i>solntse</i>	sol
соль, <i>sol</i>	sal
ты, <i>ty</i>	tú
умереть, <i>umeret</i>	morir
ухо, <i>ujo</i>	oreja
хвост, <i>qvost</i>	cola
что, <i>chto</i>	que
этот, <i>étot</i>	este
я, <i>ya</i>	yo
язык, <i>jazyk</i>	lengua
яйцо, <i>iaitsó</i>	huevo

Tabla 14. Lista de Swadesh-Yakhontov para las lenguas rusa y española

Veinte de las palabras de esta lista tienen un origen común⁶⁹: *veter – viento, dat – dar, dva – dos, imia – nombre, kost – hueso, kto – quien, luná – luna, novy – nuevo, nos – nariz, odín – uno, polny – lleno, solntse – sol, sol – sal, ty – tú, umeret – morir, ujo – oreja, chto – que, ya – yo, jazyk – lengua, iaitsó – huevo*. Diez palabras todavía conservan la semejanza fonética: *véter – viento, dat – dar, dva – dos, luná – luna, novy – nuevo, nos – nariz, solntse – sol, sol – sal, ty – tú, umeret – morir*. Esta cantidad de coincidencias es esperable para las lenguas que pertenecen a una misma familia lingüística. Stárostin sostiene que las lenguas de una misma rama (lenguas romances, por ejemplo) tienen más de 30 coincidencias en la lista de Swadesh-Yakhontov; de una misma familia (indoeuropea), más de 15; de una misma macrofamilia (nostrática⁷⁰), más de 5 (Stárostin 2007 [1999]), esto es, las lenguas rusa y española tienen un grado de parentesco medio (ni muy distante, ni muy cercano) en el marco de la familia indoeuropea. Este parentesco, según los criterios de Yakhontov, se sitúa en el quinto “grado”, esto es, puede ser detectado solo por un especialista, a pesar de que las dos lenguas conservan una cierta cantidad de palabras que son fonéticamente parecidas (Yakhontov 1980).

Un rasgo diferenciador del ruso respecto al español en el nivel léxico es la formación de nuevas palabras mediante la prefijación. Mañas Navarrete (2010: 37) ilustra esta tendencia con verbo *escribir* que adquiere diferentes prefijos que cambian su significado:

Вписать (vписat) ‘insertar, incluir`
Выписать (výписat) ‘extraer una cita`
Описать (opисat) ‘describir`
Описаться (opisátsia) ‘cometer lapsus cálimi`
Подписать (podписat) ‘firmar`
Расписать (rasписat) ‘organizar, ordenar datos por escrito`
Списать (spисat) ‘copiar`
Записать (zapисat) ‘anotar`

⁶⁹ Evidentemente, sus formas actuales pueden diferenciarse, pero no se trata de la búsqueda de las coincidencias absolutas en la actualidad, sino del origen común de dos palabras; más sobre este tema en Stárostin (2007 [1999]).

⁷⁰ La existencia de la macrofamilia nostrática sigue siendo una hipótesis.

Исписать (ispisat) ´escribir por completo una hoja`

Переписываться (perepísyvatsia) ´cartearse`.

El léxico ruso se ha formado en contacto con otros idiomas. Tomó préstamos del griego antiguo (*библиотека (biblioteka)* ´biblioteca`, *филология (filologuia)* ´filología`), del latín (*ректор (réktor)* ´rector`, *гравитация (gravitatsia)* ´gravitación`), del alemán (*картофель (kartófel)* ´patata`, *маляр (maliar)* ´blanqueador`), del francés (*балет (balet)* ´ballet`, *круассан (kruassán)* ´medialuna, cruasán`), del inglés (*джаз (dzhaz)* ´jazz`, *гол (gol)* ´gol`), etc. Algunas palabras proceden del español. Normalmente este léxico designa realidades de la vida española, por ejemplo: *матадор (matador)* ´matador`, *сангрия (sangria)* (con el acento que en el habla coloquial a menudo recae en la primera sílaba) ´sangría`, *мачете (machete)* ´machete`; también podemos señalar ciertos indigenismos que penetraron en el ruso a través del español, por ejemplo: *каное (kanoe)* ´canoá` (voz taína), *матэ (mate)* ´mate` (voz quechua), *какао (kakaο)* ´cacaο` (nahuatlismo). Todas estas palabras se convirtieron en internacionalismos y penetraron en la mayoría de las lenguas del mundo (a excepción de lenguas minoritarias de comunidades aisladas), por ejemplo: alem. *Kakaο*, ingl. *cocoa*, serb. *какао / kakaο*, turc. *kakaο*, finl. *kaakaο*, etc⁷¹.

El orden de palabras en ruso es SVO (sujeto – verbo – objeto), “aunque, justamente debido a una morfología flexiva tan desarrollada, existe un gran margen de maniobra para alterar este orden” (Mañas Navarrete 2010: 36).

⁷¹ Erlendsdóttir muestra este proceso de préstamo de voces americanas a partir del material de las lenguas nórdicas. Llega a la conclusión de que “a pesar de un recorrido por medio mundo, las voces amerindias, objeto de este estudio, no han cambiado apenas formal ni semánticamente” (Erlendsdóttir 2015: 17).

4. Aspectos pragmáticos de la comunicación entre los rusos y los españoles

La aparición del término *pragmática* (del griego antiguo, *πράγμα* – acción) está relacionada con Ch. W. Morris, filósofo estadounidense, que en 1938, en su trabajo *Foundations of the theory of signs*, propuso esta etiqueta para designar “the relation of signs to their interpreters” (Korta y Perry 2015). La pragmática es una de las ramas de la semiótica junto con la semántica (el estudio de qué se quiere decir) y la sintaxis (el estudio de qué y cómo se dice o expresa algo); como notó Van Dijk (1987: 172), estos dos últimos componentes “son mucho mejor conocidos”. Escandell (2003: 45) nota que “la Pragmática es hoy una disciplina heterogénea, un nombre bajo el que conviven – so siempre en buena armonía – direcciones de estudio y enfoques con puntos de partida, instrumentos e intereses muy diversos”. Reyes (2011 [1995]: 8) escribió que “la pragmática se ocupa de estudiar [...] el significado de las palabras (u oraciones, o fragmentos de oraciones) usadas en actos de comunicación”. Gak (1982: 17) propuso una definición más concreta. Según él, la pragmática puede ser comprendida como “una rama de la lingüística que estudia los significados y usos de los componentes de la lengua en relación a la situación comunicativa y al tipo de acto de habla”.

Morris dio un impulso al desarrollo de la pragmática. La expresión de algunas ideas pragmáticas la encontramos ya en la última obra de Wittgenstein, *Investigaciones filosóficas*, donde el austríaco escribió: “El significado de una palabra es su uso en el lenguaje” (1999 [1953]: 23). La pragmática como campo independiente de la lingüística se formó en los años 60-70 del siglo XX gracias a los trabajos de J. L. Austin, P. F. Strawson y P. Grice. En la actualidad atrae la atención de muchos lingüistas; entre los investigadores que se dedican al tema destacan R. Searle, K. Bach, K. Korta, S. Levinson y V. Escandell.

Es difícil determinar las fronteras de la pragmática. Esta ciencia estudia una serie de cuestiones relacionadas con los actos de habla: las actitudes del hablante y del oyente en la comunicación, su interacción en el marco de la conversación; el contexto del acto de habla; las presuposiciones e implicaturas en la conversación; las formas de comunicación; las normas de etiqueta que influyen en la actitud de los hablantes, etc. Además, la

pragmática tiene una relación estrecha con la filosofía⁷², la lingüística cognitiva, la psicología, la sociolingüística, la etnolingüística.

La pragmática se opone tanto al estructuralismo como al generativismo. Los estructuralistas, que perciben la lengua como un sistema, y los generativistas, que estudian el lenguaje de un hablante abstracto, no prestan mucha atención al contexto de la comunicación y a los participantes del acto de habla. El giro pragmático de la lingüística moderna cambió esta situación. La noción de *contexto* es uno de los términos clave para la pragmática. Van Dijk (1987: 172) escribió que

un acto de habla es el acto llevado a cabo cuando un hablante produce un enunciado en una lengua natural en un tipo específico de situación comunicativa. Tal situación recibe el nombre de *contexto*. Ello significa que un acto de habla no es sólo un acto de «hablar» o de «querer decir», sino además, y de manera decisiva, un acto social.

Esto significa que un acto de habla puede ser apropiado o no, según el contexto. Además, un enunciado (que es definido por Reyes (2011 [1995]: 13) como “una unidad comunicativa que equivale a la intervención o contribución de un hablante en una conversación”) puede ser percibido por el oyente de maneras diferentes en relación al contexto. Van Dijk (1987: 172) evoca como ejemplo una simple acción de levantar la mano: el gesto puede significar un saludo, un aviso, una señal de alto, etc. En la comunicación verbal los enunciados también pueden tener diferentes significados dependiendo de la situación comunicativa. El fenómeno de la ironía se basa en el contexto, la entonación y el orden de palabras del enunciado:

¡Bastante me importa todo esto! (= ¡No me importa!)

Podemos suponer que el desarrollo de la pragmática está relacionado con el interés de muchos investigadores por los estudios del habla coloquial. Muchos vocablos se usan

⁷² Teóricamente todas las investigaciones científicas están relacionadas con la filosofía. Como notó Alefirenko (2014 [2005]: 318), “los intentos de apartarse de la influencia de la filosofía al formular tal o cual idea lingüística son bastante ilusorios”.

irónicamente en el registro informal. Dependiendo del contexto, algunas voces con significado “positivo” lo cambian por “negativo”, por ejemplo:

¡*Bonito* susto me ha dado!

Este cambio de significado es bastante difícil de explicar desde el punto de vista de la sintaxis (la posición inicial del adjetivo en el ejemplo arriba mencionado no siempre corresponde a un valor negativo). A la vez, el enfoque semántico tampoco puede recoger el motivo del cambio observado. El *Diccionario de la Academia* expone, con la marca *irónico* que el adjetivo *bonito* puede usarse “para referirse a algo desagradable, inoportuno o censurable” (*Diccionario de la lengua española*), pero no explica en qué contexto. Sin embargo, el uso irónico de lexemas con valor “positivo” es comprensible desde el punto de vista de la pragmática.

En el presente trabajo no podemos prescindir del enfoque pragmático de las cuestiones estudiadas. En primer lugar hace falta subrayar la importancia del análisis del contexto de las conversaciones con nuestros informantes. Además, el estudio de la asimilación de inmigrantes es imposible sin tener en cuenta los rasgos culturales específicos de la comunicación de representantes de diferentes etnias. Estos rasgos están relacionados con modelos de comportamiento en distintos contextos, normas de cortesía, comunicación no verbal y conocimientos extralingüísticos de los hablantes. La ignorancia de las normas de cortesía de otra cultura puede ser motivo de animadversión entre interlocutores; el desconocimiento de los modelos principales de conducta verbal propios de otra cultura lleva a la incomprensión. Por eso nos parece oportuno presentar una breve comparación de las normas de cortesía en Rusia y España (enfoque cultural) y de los modelos de conducta verbal (enfoque pragmático).

4.1 Las normas de cortesía en Rusia y España: diferencias y similitudes

Las normas de cortesía aparecieron ya en la antigüedad. Con el transcurso del tiempo estas normas cambiaron, pero su base quedó intacta. “A pesar de todos los cambios, los buenos modales siempre se basan en los principios fundamentales: el respeto, la atención y la honestidad”, escribió Post (2007: 19). Estos principios inducen al individuo a tratar a

otras personas con estima y cortesía. Escandell (1995: 32) distingue dos enfoques de la cortesía. La percepción tradicional de este fenómeno “como un conjunto de muestras de respecto (*sic!*) o deferencia cuyo uso determina y exige la organización social” está opuesta a un enfoque más característico de la pragmática. Según este último, la cortesía

iba a entenderse como fruto de la necesidad humana de mantener el equilibrio en las relaciones interpersonales y su manifestación externa sería el conjunto de «maniobras lingüísticas» de las que puede valerse un hablante para evitar o reducir al mínimo el conflicto con su interlocutor cuando los intereses de ambos no son coincidentes (ibíd.: 33).

Su importancia en la vida de la sociedad está relacionada con el hecho de que el cumplimiento de las normas de cortesía favorece la comunicación y disminuye la cantidad de conflictos entre las personas. Formanóvskaia (2002: 181) delimita tres funciones de la cortesía: la contención de la agresión, la consolidación de los miembros del grupo en una comunidad cerrada de “los suyos” y el rechazo de los miembros de otras comunidades como “los ajenos”.

Las normas de cortesía pueden ser estudiadas en sincronía y en diacronía. Las diferencias entre el ceremonial en distintas etapas de la historia humana son muy ostensibles. El cambio de las normas de cortesía se produjo en todos los ámbitos de la vida; una de las materias más sensibles a las alteraciones son las normas de comportamiento sobre la mesa. Por ejemplo, en la época del Renacimiento, los convidados a los festines reales para comer carne tenían que “coger un trozo con tres dedos, cortarlo y comerlo con la mano derecha” (Cloulas 2001 [1999]: 198). La diferencia con la normativa actual es evidente, pero los modelos de comportamiento de aquella época no pueden ser calificados de incultos o desprovistos de normas. Al contrario, en los siglos XVI-XVII, en Europa, aparecieron muchos libros que trataban cuestiones de etiqueta. Algunas recomendaciones de estas obras en la actualidad parecen bastante extrañas y desprovistas de sentido. Por ejemplo, Cloulas (ibíd.: 171) recoge en su trabajo un consejo del tratado *Galateo over de'costumi* (siglo XVI), escrito por el arzobispo Giovanni della Casa: “En presencia de otras personas [...] no hay que rebuznar como asno”.

El estudio de las normas de cortesía en sincronía consiste en la comparación de modelos de comportamiento en diferentes países. A pesar de los procesos de globalización, en muchos países las normas de etiqueta conservan su carácter tradicional. Ovchinnikov (1983: 103) explica la impresión que le causó el saludo de la mujer de su amigo japonés:

La reverencia con la que saludan al huésped en familias japonesas parece sorprendente al extranjero. La dueña se arrodilla, pone las manos en el suelo delante de sí y las toca con la frente, esto es, ella literalmente se postra ante el invitado.

La occidentalización de la sociedad japonesa lleva a la sustitución de una parte del ceremonial tradicional por el europeo, pero en muchas regiones del mundo se conservan costumbres muy distintas de las europeas. Por ejemplo, un ruso que vivió un tiempo en el Tíbet nos contó que los tibetanos muestran la lengua a sus interlocutores como gesto de saludo equivalente a la práctica de estrecharse las manos en Europa.

Es evidente que las normas de etiqueta en España y Rusia no se distinguen tanto entre sí. Después de las reformas de Pedro I, los rusos adoptaron modelos de comportamiento de los europeos (franceses). La influencia europea afectó primeramente a la nobleza, pero después, a la mayoría de la población del país. En la actualidad, hay pocas diferencias en el código de vestimenta, los modelos de comportamiento en lugares públicos, el ceremonial de los actos solemnes y las normas de comportamiento sobre la mesa entre los rusos y los habitantes de los países de Europa occidental⁷³.

Pero los modelos de la conducta verbal en distintas situaciones comunicativas pueden diferenciarse considerablemente. Estos modelos son estudiados por la pragmática. En la

⁷³ Podemos afirmar que la etiqueta de todos los países de Europa y América sigue un estándar relativamente uniforme. Las diferencias existentes entre normas de comportamiento en diferentes culturas europeas no son relevantes. Por ejemplo, la costumbre de algunos andaluces de tirar servilletas de papel al suelo frente a la tradición rusa de poner las botellas vacías debajo de la mesa durante la comida son rasgos distintivos de las normas de comportamiento rusas y españolas y merecen una atención del investigador, pero estas peculiaridades no forman dos sistemas completamente distintos. Su uniformidad se hace más clara si oponemos las normativas españolas y rusas a las chinas o árabes.

tradición lingüística rusa, este subcampo de la pragmática se denomina la *etiqueta verbal*. Este término se refiere a todo el conjunto de frases hechas usadas en las situaciones comunicativas comunes (saludo, despedida, disculpa, petición), y a las cuestiones pragmáticas relacionadas con la elección de las fórmulas apropiadas.

Este tema es muy importante para los rusos que aprenden español. Sin embargo, la mayoría de los autores de manuales de español prestan poca atención a la cuestión.

Entre los estudios dedicados a la comparación de las etiquetas verbales rusa y española podemos destacar los trabajos de Chíchina (1995), Fírsova (2001), Fírsova y Chesnokova (1987), Formanóvskaia (2002), Formanóvskaia y Rodríguez Iriando (2002), Mungálova (2000, 2008) y Stajnova (2015). En el artículo de Krongauz (2004), se comparan la etiqueta verbal rusa y la etiqueta “europea continental común, sin tener en cuenta las distinciones nacionales” (ibíd.: 3), pero las observaciones del autor ruso son válidas también para el análisis comparativo de las etiquetas española y rusa.

En nuestro trabajo, confrontaremos los modelos de conducta verbal de los españoles y los rusos en las situaciones comunicativas *saludo* y *despedida*; mostraremos las diferencias entre las formas de tratamiento en ruso y español; observaremos la conducta verbal de los representantes de los dos pueblos en la situación comunicativa *brindis* (que está relacionada con las normas de comportamiento sobre la mesa). Basamos nuestras conclusiones en los estudios arriba mencionados y en nuestra experiencia personal.

4.2 Las formas de tratamiento en las lenguas rusa y española

El estudio de las formas de tratamiento está relacionado con el análisis sociolingüístico y cultural del idioma. El sistema dual de pronombres usados como tratamiento (*tú – usted*)⁷⁴ tiene muchos matices en diferentes lenguas, por ejemplo, los criterios de elección entre una de estas formas en español se distinguen de las normas de uso de los pronombres

⁷⁴ Esto es, *tú / usted* (singular) – *vosotros/ ustedes* (plural). El sistema es binario respecto al criterio del grado de intimidad entre hablantes.

análogos en alemán (*du – Sie*). Algunas lenguas (por ejemplo, el inglés) carecen de distinción explícita entre *tú* y *usted* y expresan la diferencia entre el tratamiento más formal y el menos formal léxica y sintácticamente. En algunas lenguas, se observan variaciones diatópicas y diastráticas en las formas de tratamiento; Fírsova (2001: 26) señala la riqueza de la lengua española en la realización de tratamientos en diversas regiones de España e Hispanoamérica.

Las voces de tratamiento de cortesía (*señor, señora*), que corresponden al registro formal, también pueden distinguirse considerablemente en las lenguas del mundo. Para mostrarlo es suficiente confrontar la presencia de los tratamientos formales en las lenguas de Europa Occidental (esp. *señor*, fr. *monsieur*, it. *signore*, ingl. *mister*, alem. *Herr*, etc.), con la ausencia de un tratamiento análogo en el ruso moderno (este tema lo tratamos más detenidamente después) y con la diversidad de tratamientos en japonés (*kun, san, sama*, etc.). Es evidente que en el lenguaje coloquial de cada lengua hay muchas más fórmulas de tratamiento, y su análisis contrastivo requiere un estudio exhaustivo.

Tanto la lengua rusa como la española usan el sistema dual *tú – usted*, pero las normas de elección del tratamiento apropiado son muy distintas. Además, estas normas tienden a cambiarse constantemente. Como notó Blas Arroyo (1995: 23), “nos encontramos [...] ante una de las zonas más inestables de la lengua, sujeta como probablemente ninguna otra a las modificaciones e irregularidades”. La tendencia actual en el español de España es la extensión del tuteo, especialmente entre la gente joven. Fírsova (2001: 38-39) relaciona este proceso con la democratización de la sociedad española durante el período de la Transición. Blas Arroyo (1995: 37) observa el uso frecuente de *tú* en lugar de la forma tradicional *usted* en la comunicación entre el profesor y el alumno. Es un rasgo sintomático porque es una de las situaciones comunicativas que “tradicionalmente requerían de un tratamiento asimétrico entre los participantes del diálogo” (ibíd.). Otra zona de avance del tuteo es la comunicación en familia: los hijos normalmente tutean a sus padres y parientes, pero en las zonas rurales en algunas familias permanece el uso de *usted* (Fírsova 2001: 40).

Las formas de tratamiento en los países de América Latina son muy diversas y varían según la región. El voseo, esto es, “el empleo de la forma pronominal *vos* para dirigirse al interlocutor” (*Diccionario panhispánico de dudas*), está presente en muchos lugares de

Hispanoamérica. Dependiendo de la región y del estatus social del hablante, *vos* puede sustituir a *tú* en singular; también es posible el uso alternativo de *tú* y *vos* en diferentes contextos. A la vez, en Hispanoamérica se observa la pérdida del pronombre *vosotros* y el uso de *ustedes* como el único pronombre en plural (Moreno de Alba 2010). Fírsova (2001: 78-81) señala el uso más frecuente de *usted* (en singular) en el español de América que en el de España.

En el ruso actual, se usan los dos pronombres sin predominio de uno sobre el otro. El trato de *tú* (*ты*, “ty”) corresponde a la comunicación entre amigos y familiares en un registro informal; también es posible entre personas desconocidas, especialmente si son jóvenes o pertenecen a las clases bajas de la sociedad. *Usted* (*Вы*, “Vy”) subraya la distancia entre los hablantes, pero también es un signo de respeto que no conlleva ningún aspecto negativo (compárese: en el español de España el uso de *usted* a veces puede ser ofensivo, por ejemplo, durante la comunicación entre personas jóvenes en un contexto informal). En ruso se observa a menudo el paso de *usted* a *tú* cuando dos personas recién conocidas se tratan de *usted*, pero, transcurrido un tiempo, comienzan a tratarse de *tú*⁷⁵. A veces este cambio es ritualizado con la tradición de *beber a Brüderschaft* (*пить на Брудершафт*, “pit na Bruderschaft”), una costumbre adoptada por los rusos de los alemanes (*Brüderschaft* es “hermandad” en alemán). Es un acto que consiste en tomar una copa de alcohol entrelazando las manos con otra persona y mirándola a los ojos. Después de haber *bebido a Brüderschaft*, los dos se tratan solo de *tú*.

⁷⁵ A. S. Pushkin describió este paso en las relaciones entre dos enamorados en su famoso poema *Ты и Вы* (Ty i Vy), “Tú y Usted”:

El vacuo *Usted* por *Tú* cordial
Sin desear ella ha cambiado.
Y un feliz vuelo mental
En mi alma amante ha incitado.
Yo de su rostro, en reflexión,
Quitar no puedo la mirada.
Y digo: ¡Usted es mi ilusión!
Y pienso: ¡Tú eres mi amada!

Si comparamos las normas de uso de *tú* y *usted* en ruso y en español (hablado en España), podemos constatar que en ruso el pronombre *usted* tiene una extensión más amplia. En la mayoría de las situaciones comunicativas en que los españoles tratan de *usted* los rusos también lo hacen; a la vez, a menudo en contextos en que el trato de *tú* parece adecuado para los españoles, en la cultura rusa puede ser considerado como grosería y falta de respeto. Por ejemplo, en Rusia el hecho de tratar de *tú* a los profesores en la universidad por parte de los estudiantes es un caso excepcional, posible solo si el profesor es joven y quiere copiar la costumbre occidental de un trato menos formal entre estudiantes y profesores (aunque normalmente el profesor puede tutear a los estudiantes). En las conversaciones entre cliente y dependiente en una tienda, dos desconocidos en la calle o el jefe y sus subordinados en el trabajo, normalmente se recurre al trato de *usted*.

Las normas de tratamiento en la familia han experimentado unos cambios serios durante los últimos 100 años. Si antes de la revolución de 1917 el trato de *usted* a los padres era dominante, en la actualidad ha caído en desuso y puede ser observado en pocas familias.

En el área de los llamados *tratamientos léxicos*, las diferencias entre las lenguas rusa y española son más ostensibles. No nos detenemos aquí en tratamientos antiguos o usados muy raramente en la actualidad (*Su Alteza*, *Su Eminencia*, etc.), ni en la inmensa diversidad de tratamientos coloquiales (*chaval*, *nene*, *muchacho*, etc.), sino que prestamos atención al tratamiento oficial *señor/a*, que se usa en documentos, cartas oficiales o el lenguaje oral durante los actos públicos y que corresponde a una serie de fórmulas ya mencionadas en otras lenguas romances y germánicas. Como hemos notado, el ruso actual carece de un tratamiento análogo.

Esta situación es reflejada en muchos trabajos científicos (por ejemplo, Krongauz 2004, 2007; Efrémov 2009; Lukoiánova 2011). El motivo de esta carencia está relacionado con ciertos cambios en la sociedad rusa a lo largo del siglo XX. Antes de la revolución de 1917, en Rusia se usaba el tratamiento universal *господин / госпожа* (*gospodín / gospozhá*), equivalente a *señor* en España. Además, existía un grupo extenso de tratamientos oficiales y una serie de tratamientos en el lenguaje coloquial que estaban relacionados con el estatus social del oyente (esta cuestión es tratada minuciosamente en Efrémov 2009). Después de 1917, el gobierno soviético introdujo el tratamiento

товарищ (*továrisch*), esto es, *compañero* en español. Más raramente se usaba la fórmula *гражданин* (*grazhdanín*), *ciudadano*.

Después de la disolución de la Unión Soviética, la voz *továrisch* dejó de usarse. Esta palabra se asociaba con el viejo régimen, y el nuevo gobierno quería distanciarse del pasado comunista, pero no pudo crear una nueva forma de tratamiento. A pesar de todas las tentativas de restablecer el uso de *gospodín*, en la actualidad esta fórmula se usa principalmente en un contexto formal, relacionado con la actitud del gobierno o con el área de negocios. Este tratamiento es usado también en algunos periódicos dedicados a temas políticos o de negocios; por ejemplo, el *Kommersant*, uno de los diarios más destacados en Rusia, usa constantemente la forma *gospodín* antes de los apellidos de todas las personas que figuran en el texto. En cambio, en la lengua hablada la fórmula *gospodín* casi no se usa. En la conciencia lingüística, está relacionada con una posición inferior del hablante respecto al oyente. La gente que nació y se formó en la URSS percibe este tratamiento como ajeno porque la forma *gospodín* fue usada en la propaganda soviética con una connotación negativa. El uso de *gospodín* puede tener un aspecto irónico y hasta grosero en ciertos contextos.

El tratamiento *továrisch* también puede adquirir estos aspectos. La única área donde conserva su estatus oficial es el ejército ruso. El tratamiento a un militar consiste en el vocablo *továrisch* y el grado del oyente (por ejemplo, *товарищ майор*, *továrisch comandante*, literalmente, *compañero comandante*)⁷⁶.

La alternativa a los tratamientos de *gospodín* y *továrisch* es el uso del nombre patronímico. Es una forma derivada del nombre del padre y usada en posposición al nombre de pila, por ejemplo, *Lev Nikoláievich Tolstói*. La fórmula *nombre + nombre patronímico* es un trato respetuoso que no requiere otros tratamientos en anteposición. Este tipo de trato corresponde al uso de *usted* (la combinación *nombre patronímico + tuteo* es un vulgarismo) y es menos formal que la fórmula *gospodín + apellido*, pero más

⁷⁶ Como resultado de la conservación de este tratamiento en el ejército podemos observar una situación paradójica cuando al presidente en un contexto oficial le tratan de *Господин Президент* (*Gospodín Prezident*), “Señor Presidente”, y, a la vez, *Товарищ Верховный Главнокомандующий* (*Továrisch Verjovni Glavnokománduiuschi*), “Compañero Capitán General”.

oficial que el uso del nombre de pila. Krongauz (2007: 80) señala una tendencia de disminución del uso de los nombres patronímicos bajo la influencia del inglés. En la actualidad, en algunas compañías, los empleados usan solo los nombres de pila en el trato (a pesar de que la forma tradicional de comunicación entre colegas antes de los años 90 era el trato de *usted* y el nombre patronímico).

Efrémov (2009: 54) muestra que la ausencia de un tratamiento neutral en el ruso actual ha llevado a que, para dirigirse a una persona desconocida, se usan vocablos “relacionados con el factor de género”. Durante las dos últimas décadas, las formas de tratamiento *молодой человек* (*molodói chelovék*), “joven”, y *мужчина* (*muzhchína*), “hombre”, para dirigirse al oyente de sexo masculino y *девушка* (*dévushka*), “muchacha”, y *женщина* (*zhénschina*), “mujer”, para dirigirse al interlocutor de sexo femenino, se han convertido en tratamientos más frecuentes entre personas desconocidas. Se combinan con el trato de *usted* y no tienen la connotación vulgar o coloquial que pueden adquirir las formas análogas en español (compárese: *¡Oye, joven!*; *¿Pero qué dices, hombre?*).

Resumiendo la comparación de las formas de tratamiento en ruso y en español, podemos afirmar que el mayor problema para los rusos en España es la elección entre *tú* y *usted*. El tuteo frecuente de los españoles les parece a veces demasiado desenvuelto; a la vez, la costumbre de los rusos de decir *usted* puede crear una impresión de que quieren distanciarse de su interlocutor.

Las formas léxicas de tratamiento en España no son difíciles para los rusohablantes. La ausencia de un tratamiento oficial y neutral en ruso no les dificulta la adopción de las fórmulas españolas *señor / señora*.

4.3 La pragmática de saludos en Rusia y España

Los saludos desempeñan una función fática en la conversación. Las diferencias entre saludos en distintas culturas tienen un interés especial para la pragmática, especialmente si se trata de las cuestiones de elección entre un saludo (verbal o no verbal) y el mutismo (no-saludo).

Las formas de saludos en las dos lenguas son parecidas. La lengua rusa posee dos saludos neutrales que corresponden a *hola* en español: *привет* (*privet*) en una comunicación de *tú* y *здравствуйте* (*zdrávstvuite*) si los interlocutores se tratan de *usted*. Además, existe un sistema de tres saludos que se usan según la hora: *доброе утро* (*dóbroe utro*), hasta el mediodía; *добрый день* (*dóbry den*), hasta las 18:00; *добрый вечер* (*dóbry vécher*), hasta la medianoche. Estas formas corresponden a la tríada española *buenos días*, *buenas tardes*, *buenas noches*⁷⁷. En los últimos años, se observa la aparición de las formas *доброго времени суток* (*dóbrogo vrémeni sítok*), literalmente, *buenas veinticuatro horas*, usada principalmente en Internet, y *добррой ночи* (*dóbroi nochí*), literalmente, *buenas noches* (tradicionalmente esta forma era usada solo antes de acostarse; en la actualidad, a veces se usa como sinónimo de *dóbri vécher*).

Las fórmulas de saludos en ambas lenguas son parecidas por su semántica, pero las normas de uso difieren considerablemente. Krongauz (2004: 3-5) compara las normas de los saludos de los rusos y los europeos (basándose, principalmente, en las normas alemana y francesa), y sus conclusiones concuerdan con nuestras observaciones. El investigador ruso analiza la conducta verbal en tres situaciones: en el portal de una casa de vecindad, en el despoblado en una zona rural y en la tienda o el supermercado.

En España, dos personas desconocidas que se topan en el portal de una casa (en el ascensor, a la entrada, etc.), normalmente intercambian saludos (la réplica común en esta situación es *¡Hola!* o *¡Buenas!*). La etiqueta verbal rusa no requiere ninguna comunicación en esta situación; los rusos hasta prescinden del saludo estando en el ascensor con un desconocido y preguntándole a qué piso va. Resulta que en la conciencia lingüística rusa el portal de casa es una zona pública (como la calle) en que hay que saludar solo a la gente conocida.

⁷⁷ Estos saludos son un área de una posible interferencia. La semántica de la voz *día* corresponde en ruso al tiempo del mediodía hasta las 18:00, la tarde para los rusos comienza a las 18:00 y dura hasta la medianoche y la noche en ruso es lo mismo que en español se llama *madrugada*. Por eso el análogo ruso de *buenos días* se traduce literalmente como *bueno mañana*. Según nuestra experiencia en la enseñanza del español a los rusos, un error frecuente entre ellos es el uso de *buenos días* en lugar de *buenas tardes* y de *buenas tardes* en lugar de *buenas noches*.

En el despoblado en las zonas rurales (en el bosque, en la montaña, etc.), también se observa la misma tendencia. Dos españoles en una senda en el bosque normalmente se saludan; para los rusos el saludo en dicha situación es una señal de comienzo de la conversación. Krongauz (2004: 4) observa que “para los europeos el portal de casa o la zona rural son dos espacios «pequeños» donde todos los desconocidos automáticamente se hacen «los suyos»” (pero esto no pasa en una plaza en la ciudad, si en un momento determinado en ella hay solo dos personas). Para los rusos, una zona parecida no es la casa, sino, por ejemplo, un apartamento. Si dos invitados que no se conocen se topan en el pasillo, normalmente se saludan. Es curioso que la misma regla funciona en el pueblo ruso: dos desconocidos en la calle siempre intercambian saludos.

La conversación con el dependiente en una tienda en España comienza con un saludo. Los rusos a menudo no intercambian saludos con el dependiente si no le conocen personalmente. La única excepción son las redes de supermercados, donde los cajeros tienen que saludar a los clientes por las exigencias de las normas de comportamiento de empresa. En este caso, casi siempre se produce el intercambio de saludos.

Hemos observado los principales modelos de comportamiento de personas desconocidas, pero evidentemente existen muchos escenarios para el desarrollo de la conversación y de los saludos entre amigos o familiares. Un rasgo característico de la comunicación rusa es la importancia de la réplica *¿qué tal?* en la conversación. Podemos observar la desemantización de esta pregunta en inglés: la fórmula *How do you do?* a menudo no requiere respuesta o motiva una contestación programada (por ejemplo, *I'm fine, thanks*)⁷⁸. Para los rusos es más natural responder más detalladamente y en una o dos frases contar algo que les ha pasado últimamente. La respuesta más explícita a la pregunta *¿qué tal?* es más típica de la comunicación entre amigos; la ausencia de contestación o una reacción programada (copiando la conducta verbal de los ingleses) puede percibirse como una grosería.

⁷⁸ En ruso la respuesta típica en esta situación no es solo *bien*, sino también *normal*, *regular*. Estas fórmulas pueden parecer pesimistas a los ingleses o a los españoles, pero no conllevan ninguna connotación negativa para los rusos.

El tema de los saludos está relacionado con la cuestión del uso de los medios de comunicación no verbal para comenzar la conversación. Tanto los rusos como los españoles se estrechan las manos. Tradicionalmente este saludo se usaba entre hombres, pero en la actualidad esta costumbre se ha extendido también entre mujeres. Las mujeres también se besan en las mejillas (en la cultura tradicional rusa, tres veces; en la actualidad, normalmente una vez)⁷⁹, esto es, en lo que atañe a los gestos de saludos, las culturas española y rusa no difieren mucho. Pero hay una distinción en los hábitos de sonreír.

En los países de Europa Occidental, existe la opinión popular de que los rusos sonríen muy raramente. Algunas investigaciones psicológicas confirman esta idea. Sternín (2000) compara los motivos de uso de la sonrisa en la cultura rusa y en las culturas de Europa Occidental y Oriente. La sonrisa es una señal de cortesía en los Estados Unidos y Europa Occidental. Dos personas desconocidas al saludarse sonríen para mostrar respeto al interlocutor. Para los rusos, la sonrisa no es muestra de urbanidad. Ellos sonríen a personas por las que sienten una simpatía personal; la sonrisa es una señal de buena disposición del individuo, pero una sonrisa “de cortesía” es percibida como artificial y engañosa; en ciertos contextos, puede provocar un disgusto de la persona a que está destinada.

Sternín (ibíd.) evoca una serie de situaciones comunicativas en que los rusos no suelen sonreír, a diferencia de los europeos y los estadounidenses. Según él, los rusos no suelen contestar con una sonrisa a la sonrisa de un desconocido; no sonríen cuando cruzan la mirada con otra persona; no sonríen cuando miran a niños pequeños o animales domésticos; no sonríen para alentar al interlocutor; no sonríen a los desconocidos en la calle (una sonrisa en este caso es una señal de comienzo de la comunicación).

⁷⁹ Los hombres raramente se besan al saludarse; el famoso beso entre L. I. Brézhnev y E. Honecker es más bien una excepción. El saludo con beso entre hombres está extendido durante la celebración de las Pascuas cuando todo el mundo intercambia de tres besos saludándose con las palabras: “¡Cristo ha resucitado!”. La lengua rusa tiene un verbo especial, *христосоваться* (*krístosovatsia*), para definir este intercambio de besos pascuales.

Estamos de acuerdo con las observaciones de Sternín, pero es necesario hacer dos objeciones. Durante los dos últimos decenios, estas normas tienden a cambiar bajo la influencia de la cultura estadounidense. Las películas de Hollywood, que propagan la costumbre de sonreír a menudo; las normas de comportamiento en empresas extranjeras que tienen sus sucursales en Rusia; la atracción del *American way of life* entre la gente joven son factores que lentamente están cambiando la situación. En la actualidad, entre algunos jóvenes hay una tendencia de copiar la costumbre occidental de sonreír a todo el mundo.

Además, Stefanenko (2014) rechaza la idea de que la falta de sonrisas sea un rasgo inmanente de los rusos. Basándose en la literatura clásica rusa y en los proverbios rusos, ella llega a la conclusión de que antes del siglo XX los rusos sonreían no menos que los estadounidenses de hoy. Por ejemplo, en el texto de *Ana Karénina* de L. Tolstói, hay más de 550 menciones de sonrisas; en la novela sonríen más de 80 personajes de todas las capas sociales (ibíd.: 14-15). Según Stefanenko, la costumbre de sonreír raramente no es una peculiaridad de la cultura rusa tradicional, sino de la cultura soviética.

Resumiendo el análisis contrastivo de los saludos en ruso y en español, concluimos que la normativa rusa implica más distancia entre comunicantes; al mismo tiempo, en ciertos contextos los rusos se muestran más dispuestos a hablar que los españoles (respondiendo a la pregunta *¿qué tal?* entre amigos). Las normas de comunicación españolas tienden a una estandarización e igualación de trato con gente conocida y desconocida.

4.4 La pragmática de despedidas en Rusia y España

La despedida es un acto comunicativo relacionado con los saludos. El saludo abre una conversación; la despedida es una señal del fin de la comunicación. Las observaciones acerca de la elección entre saludo y mutismo (no-saludo) en las culturas española y rusa también son válidas para las despedidas. A la vez, la despedida es un acto menos frecuente en el habla. Cuando se encuentran dos españoles desconocidos (por ejemplo, en las situaciones arriba estudiadas: en el portal de casa y en un despoblado en la zona rural)

normalmente se saludan, pero no siempre se despiden, especialmente si entre ellos no ha habido una conversación larga.

La diferencia principal entre las formas de despedida en los idiomas ruso y español es la presencia en ruso de una gradación por cortesía de estas fórmulas. Los despidos españoles *adiós, hasta luego, hasta pronto*, etc., pueden usarse independientemente del trato (de *tú* o de *usted*). En ruso hay dos formas neutrales y comunes: *пока (poká)* corresponde al tuteo; *до свидания (do svidania)*, al trato de *usted*. El carácter más complicado del sistema ruso frente al español tiene como consecuencia el hecho de que los rusos normalmente no tienen problemas con el uso de las formas de despedida en español. Suponemos que para los españoles que estudian ruso no es suficiente aprender de memoria las fórmulas de despedida más comunes, sino que tienen que prestar atención a las normas de tratamiento de *tú* y *usted*. El uso de una forma inadecuada puede ser interpretado como una ofensa (el decir *poká* a una señora de la tercera edad por parte de un joven) o como una broma (el uso de *do svidania* entre amigos en un contexto informal).

En ambas lenguas hay modelos de despedida formados por el elemento *hasta* + complemento circunstancial de tiempo (*hasta luego, hasta pronto, hasta mañana, hasta ahora, hasta la próxima*, etc., en español; *до свидания*, “do svidania”, *до скорого*, “do skórogo”, *до завтра*, “do zavtra”, *до понедельника*, “do ponedélnika”, *до новых встреч*, “do nóvij vstrech”, etc., en ruso). Estas fórmulas se usan tanto en el lenguaje coloquial como en un contexto formal. Además de la presencia de unos “clichés” de este tipo ya formados, los hablantes pueden inventar sus propias expresiones relacionadas con el contexto de la conversación y con los conocimientos extralingüísticos de los interlocutores.

Todas estas fórmulas conllevan la idea de un reencuentro en el futuro. Pero la lengua rusa tiene una despedida que implica la noción de una separación del interlocutor para siempre. El vocablo *проща́й (proschái)* corresponde al inglés *farewell* y se usa más raramente que *adiós* en español. *Proschái* es una despedida solemne, que no se utiliza en las conversaciones habituales. Esta fórmula se dirige a amigos o familiares y no puede ser usada en la conversación con un camarero en el restaurante aunque sea evidente que el hablante le ve a él por primera y última vez en su vida. Los rusos usan *proschái* para despedirse de una persona recién fallecida, de alguien que se va a la guerra o se mete en

una aventura muy peligrosa para la vida, o de sus amigos o familiares que emigran para siempre. El empleo de *proščái* en lugar de *do svidania* es un rasgo del lenguaje arcaizante que a veces aparece en la literatura del siglo XIX.

En español, en ciertos contextos se usan formas de saludo para despedirse. Mungálova (2008) señala que los saludos *buenos días* y *buenas tardes* pueden utilizarse en esta situación con el propósito de finalizar una conversación conflictiva o indeseable desde el punto de vista del hablante⁸⁰. Este fenómeno es menos frecuente en ruso. El uso de formas de saludo para despedirse es siempre estilísticamente marcado: tiene un aspecto irónico y es característico del habla coloquial, por ejemplo, la expresión *ну, здравствуй* (*nu, zdrávstvui*). El verbo *zdrávstvuite* como saludo experimentó una desemantización y perdió su significado de “que esten ustedes sanos”; en el ejemplo aducido, se usa en forma acortada, que corresponde al tuteo, y en relación al contexto puede conservar su semántica. La partícula discursiva *ну (nu)* marca el registro del enunciado y añade un matiz irónico a la despedida.

Otro saludo usado como despedida en ambas lenguas es el préstamo del italiano *ciao*. En italiano, es una forma que marca tanto el comienzo de la comunicación como su término; en ruso y en español, se usa principalmente como una forma de despedida. En ruso, esta voz es propia de la comunicación entre la gente joven.

Un uso muy reducido en ruso consiste en la forma de despedida prestada del español *аста ла виста* o *асталависта* (*hasta la vista*). Esta frase se hizo famosa después del estreno de la película estadounidense *Terminator 2: el juicio final* en 1991. La expresión *hasta la vista*, pronunciada según las normas de la fonología rusa, en ruso no se registra en el lenguaje oral (salvo unos casos aislados para producir un efecto cómico), pero se observa en el lenguaje periodístico. Dependiendo del contexto puede adquirir un sentido irónico.

⁸⁰ Compárese: la despedida de un estafador de la persona engañada en la película *Las doce sillas*; el hablante habla rápido y avanza en dirección a la puerta: “¡Muy bien! ¡Thank you very well! ¡Muchas gracias, señorita bonita! ¡Buenas tardes!” (*Las doce sillas*, director T. G. Alea, Cuba, 1962).

Si los préstamos *ciao* y *hasta la vista* son bastante estables en ruso y no parecen extraños (si se usan en un contexto apropiado), la expresión *беpeзume ceбя* (*berequite sebia*), calcada del inglés *take care*, todavía está en proceso de entrada en la lengua rusa. La aparición de esta forma de despedida en el discurso ruso está relacionada con el nombre de V. M. Gúsev, uno de los periodistas deportivos más famosos de Rusia. Siempre acaba sus reportajes con la frase *berequite sebia*. La expresión original es un despido neutral en inglés, pero su calco en ruso adquiere una connotación fúnebre (cuidaos porque os puede pasar algo malo). A pesar de eso, algunas personas usan esta despedida. Krongauz (2007: 81) ya calificó *berequite sebia* como una expresión “fea” y dudó de las perspectivas de su conservación en ruso, pero pasados nueve años esta expresión está todavía presente en la lengua (entre algunos seguidores de fútbol).

El sistema de despedidas en ruso es más complejo que en español, por eso este tema no resulta difícil a los rusos que quieren asimilarse a la vida española. Al mismo tiempo, los saludos presentan más dificultades y su estudio requiere el conocimiento de las normas etnoculturales de comunicación.

4.5 Los brindis en las culturas rusa y española

El acto verbal *brindis* es uno de los más ritualizados en la comunicación. Probablemente tiene su origen en algunas creencias paganas y por lo tanto tiene un sentido sacramental. En la actualidad, en una comunicación de comensales, el brindis es un acto que desempeña la función fáctica, sirve para mostrar respeto a los interlocutores y evitar pausas en la conversación.

Mungálova (2000), en su artículo dedicado a la comparación de la cultura de brindis en Rusia y España, llega a la conclusión de que los rusos tienen un sistema más complicado. En España, las comidas habituales de familia no se acompañan de brindis. Entre familiares, los españoles brindan solo en las fiestas más importantes del año (*¡Feliz Navidad!* o *¡Por Navidad!*) o en casos excepcionales, por ejemplo en una reunión familiar dedicada al nacimiento de un niño (*¡Por tu hijo!*). En las fiestas de amigos, los brindis tampoco desempeñan un papel importante. Mungálova (ibíd.: 46) divide los brindis

españoles en tres grupos: deseos (*¡Salud!*), felicitaciones (*¡Por tu hijo!*) y los brindis fáticos (*¡Chin-chin!*). Estos últimos representan el último grado de la ritualización del brindis. Imitan el sonido del choque de copas o contienen una invocación a brindar (*¡Brindemos!*), esto es, se brinda solo para brindar, sin tener en cuenta el sentido sacramental del acto.

En las normas de comunicación de la lengua rusa, los brindis están más desarrollados. Son admisibles en una comida familiar (hasta con tres o cuatro personas)⁸¹. En este caso, se brinda por un acontecimiento positivo en la vida de la familia en el último tiempo o solo por haber pasado un buen día. Este brindis tiene lugar al comienzo de la comida y puede ser un acto simbólico para comenzar a comer. En ciertas situaciones, el empezar a comer antes del “brindis de apertura” es una ruptura de las normas de comportamiento sobre la mesa.

Las tradiciones de las fiestas grandes con familia y amigos (boda, cumpleaños, nacimiento de un niño, etc.), conllevan una serie de brindis imprescindibles. Al igual que en la cultura occidental, cada brindis se pronuncia con cierta solemnidad y viene acompañado de un discurso previo del hablante. En las bodas, se brinda por la felicidad de los recién casados, pero también por la salud de sus padres. Durante la celebración del Año Nuevo, los rusos no tienen la costumbre de las “doce uvas”, pero siempre brindan después de las doce campanadas. Además, siempre se pronuncian unos brindis antes de la medianoche para “acompañar el año viejo” y unos brindis después para “dar la bienvenida al año nuevo”.

La comida de *pominki*, esto es, una reunión después del sepelio para amigos y familiares del difunto, también tiene unos brindis reglamentados. El rasgo característico de los brindis en los *pominki* consiste en que los comensales no chocan las copas al brindar. Cada brindis viene acompañado de unas palabras dedicadas a la persona fallecida.

La cultura de brindis en las fiestas grandes es bastante parecida en Rusia y España, pero los brindis en una comida de amigos en una situación informal varían considerablemente.

⁸¹ Pero hay que tener en cuenta que los brindis se dan solo si en la mesa hay alcohol.

En dicha situación, los rusos brindan más frecuentemente que los españoles. El brindis más corto, “fático” en la terminología de Mungálova, es *мое / ваше здоровье (tvoió / vashe zdorovie)*, esto es, *por tu / su salud*. Más típicos son los brindis más largos, dedicados al dueño de la casa, a su mujer, a todos los presentes por separado, a amigos que no han podido asistir a la fiesta, a algunos acontecimientos positivos en la vida de los presentes o en el mundo en general, etc. Al principio de la fiesta se brinda *за встречу (za vstrechu)*, *por el encuentro*, y el último brindis es siempre *на посошок (na pososhok)*, literalmente, *para el bastón*. Es el brindis de la última copa que el dueño de la casa toma con el invitado que se marcha. El origen de esta expresión es bastante difícil de determinar, pero podemos suponer que está relacionado con el bastón que antiguamente llevaban los viajeros. En la actualidad, esta frase ha quedado desemantizada y simboliza solo el deseo de que el huésped vuelva a su casa sano y salvo.

Las diferencias entre las tradiciones de brindar en las culturas rusa y española no son muy relevantes para la asimilación de inmigrantes, pero muestran la existencia de modelos distintos de comportamiento en Rusia y España. Los rusos brindan más a menudo, especialmente en un contexto informal. Para los españoles, los brindis no son tan importantes en una comida familiar o de amigos.

5. La lengua rusa de la comunidad rusohablante en Barcelona

Nuestra investigación está centrada en el español hablado por los rusos en Barcelona, pero el estudio de su asimilación lingüística sería incompleto sin la observación de los procesos que afectan a la lengua rusa en la diáspora rusohablante en Barcelona.

Como hemos mostrado en la introducción al presente trabajo (véase el apartado “Estado de la cuestión”), en la lingüística moderna son más numerosos los trabajos dedicados al estudio del ruso hablado por los emigrantes⁸² que los sobre su adquisición de lenguas extranjeras. La comparación del ruso en el extranjero con el ruso de Rusia tiene un interés especial para la rusística. En este apartado solo trazamos algunas tendencias notadas en el ruso de la comunidad estudiada, esto es, no presentamos aquí una descripción pormenorizada de la variedad del ruso en Barcelona. Además, una descripción parecida requiere la realización del análisis de la lengua de segunda y tercera generaciones de emigrantes, el estudio de la transmisión de la lengua de padres a hijos y la influencia de la lengua del país receptor (como, por ejemplo, en Gólubeva-Monátkina 1995, 1999, Zemskaja 1999, Urban 2004). Nosotros, por el contrario, trabajamos solo con un segmento de la diáspora rusa (pero con el segmento más grande y más relevante), esto es, con los emigrantes de primera generación. De este modo, todas las observaciones hechas en este capítulo atañen solo a esta categoría de emigrantes, que también pueden ser caracterizados como *emigrantes del siglo XXI*.

Basamos nuestras observaciones respecto al ruso de la diáspora en la comunicación con nuestros informantes. Cinco encuestados han sostenido la entrevista solo en ruso; además, cada entrevista en español ha sido acompañada de una “conversación de entrada” en ruso durante la cual el encuestador ha explicado el procedimiento de toda la entrevista (lo que tenía que hacer el encuestado) y ha hecho algunas observaciones acerca de la investigación en general. En los textos de las entrevistas en español se nota que cada diálogo comienza con el paso de una lengua a la otra.

⁸² Usamos la etiqueta *emigrante* en el presente apartado porque observamos la diáspora rusa desde el punto de vista de la metrópoli; la lengua de la diáspora en comparación con la de Rusia.

Podemos extraer conclusiones acerca del ruso hablado por los emigrantes no solo a partir de nuestros informantes, sino también basándonos en nuestra experiencia de comunicación con algunos miembros de la comunidad rusa en Cataluña. No todas las personas con que nos hemos puesto en contacto han aceptado la propuesta de participar en la encuesta. Sin embargo, durante la fase final del trabajo de campo hemos tenido la oportunidad de escoger a nuestros informantes según las variables que nos interesaban (sexo, edad, nivel de estudios, ciudad de procedencia). De este modo, no hemos grabado entrevistas con algunos emigrantes con quienes hemos continuado la comunicación en contextos informales. Es evidente que esta comunicación se ha realizado en ruso, lo que nos ha permitido notar en nuestros interlocutores ciertos rasgos lingüísticos que distinguen su habla de la de los rusos de Rusia.

Hemos tenido la oportunidad de estudiar no solo el lenguaje oral, sino también el de internet y el de la comunicación en las redes sociales y en las aplicaciones de mensajería (por ejemplo, Telegram, Whatsapp, Skype). Los recursos de internet que pueden ser analizados son bastante heterogéneos. Un tipo de texto es el que representan los artículos publicados en los sitios web dedicados a la vida de la diáspora rusa. La mayoría de autores de estos artículos son emigrantes que explican sus opiniones acerca de la vida en Cataluña o tratan algunos temas interesantes para los miembros de la comunidad emigrante. Entre los numerosos sitios web de este tipo señalamos los más relevantes: *España rusa*, *Consejo coordinador de compatriotas rusos en España*, *Los nuestros en España*, *Russkaia Ispania* (dedicados a toda la comunidad rusa en España); *Asociación Casa Rusa en Cataluña*, *Associació Catalano-Russa de Cooperació Científica i Cultural*, *Nasluhu.es*, *Catalunya.ru* (dedicados a los rusos en Cataluña); también podemos mencionar algunos de los foros y blogs más importantes: *España rusa – nuestra página*, *El Foro España*, *Forum-spain.ru* (dedicados a toda la comunidad rusa en España); *La sopa de letras en catalán*, *Los lugares de interés de Barcelona y Cataluña*, *Maria_Selyanina*, *Olkapolka*.

Los miembros de la comunidad rusa en Cataluña también se comunican en las redes sociales. En la red social *vkontakte*, que es la más popular en Rusia, existen varias comunidades dedicadas a la vida en Barcelona; las más relevantes son *Barcelona Travel Magazine* (50 461 miembros), *Barcelona, España* (16 503) y *La Barcelona típica* (2937). Todas estas comunidades tienen páginas en otras redes sociales. Sin embargo, es evidente

que no todos los miembros de estas comunidades viven en Barcelona; tampoco todos los emigrantes rusos forman parte de estas comunidades.

Los foros de internet, las discusiones en las comunidades en las redes sociales y los comentarios a los artículos en los sitios web arriba mencionados permiten estudiar este tipo de lenguaje de los emigrantes. Además, en la comunidad rusa en Cataluña se publican varias revistas, cuyos textos también pueden ser objeto de análisis: *Твой город* (*Tvoi górod*), “Tu ciudad”; *Русский журнал* (*Russkiy zhurnal*), “Revista rusa”, *Листок прихода Благовещения Пресвятой Богородицы в городе Барселона* (*Listok prijoda Blagovéschenia Presviatoi Bodoróditsy v górode Barcelona*), “Boletín de la parroquia de la Anunciación de la Madre de Dios en la ciudad de Barcelona”. Sin embargo, los textos de los artículos de prensa se elaboran minuciosamente por los autores y se revisan por la redacción, por lo tanto, su análisis requiere una comparación con el lenguaje de la prensa rusa y no con la producción escrita espontánea de algunos emigrantes en los blogs o en las redes sociales.

Basamos el análisis del lenguaje de los rusos en Cataluña principalmente en nuestra experiencia de la comunicación oral con miembros de la diáspora. Las fuentes arriba mencionadas han servido de apoyo en la descripción del léxico de la variedad lingüística estudiada. Hemos podido notar el uso, en la comunicación en internet y en aplicaciones de mensajería, de ciertos lexemas registrados primeramente en el habla oral.

Al hablar de la lengua de la emigración en la actualidad, es necesario admitir que esta variedad lingüística constantemente experimenta una influencia considerable del ruso de Rusia. Hemos mostrado en el apartado del presente trabajo “La emigración rusa en la actualidad” que la mayoría de emigrantes rusos siguen comunicándose con sus amigos o familiares en Rusia. Por este motivo, la lengua de la emigración en el siglo XXI es más susceptible a los cambios en la lengua de la metrópoli que la de los emigrantes de las tres primeras olas. Debido a la comunicación con la gente de Rusia, al uso de internet y a la posibilidad de ver películas rusas y leer literatura moderna, la mayoría de emigrantes conocen el léxico coloquial y muchos neologismos del idioma ruso de Rusia.

Esta observación es válida para los emigrantes de primera generación. No todos pueden transmitir la lengua a los niños, por eso los representantes de segunda generación, aunque

hablen ruso en un nivel alto, a menudo no conocen las expresiones del habla coloquial. Según nuestra experiencia de comunicación con algunos emigrantes de tercera generación, ellos ya no hablan ruso (en teoría pueden aprender la lengua por interés en la cultura de sus antepasados, pero será una lengua extranjera para ellos).

El estudio de la lengua de la emigración puede ser sincrónico o diacrónico. Dado que la comunidad rusa en Cataluña (como factor relevante en la vida de la sociedad) ha surgido solo en el siglo XXI, estudiamos su lengua en la sincronía actual. No obstante, hay que notar que un estudio diacrónico de la lengua de los emigrantes rusos en general puede proporcionar unos resultados interesantes. Por ejemplo, el análisis de las interferencias de la lengua del país receptor en el ruso muestra que, en distintas etapas de la historia de la emigración, la frecuencia de interferencias ha variado. Zemskaja (2005) indica que la lengua de los emigrantes de la primera ola experimentó solo una influencia superficial de las lenguas extranjeras, porque para la mayoría de ellos la lengua rusa adquirió un estatus sacramental y tenía que ser conservada como un tesoro cultural (lo que concuerda con la idea de J. Belaieff sobre el “Hogar ruso”). Sin embargo, los emigrantes de la cuarta ola carecen de un sentimiento parecido hacia su idioma, por eso en el ruso hablado por ellos se nota una influencia considerable de la lengua del país de residencia. De este modo, en la actualidad, se observan dos tendencias contradictorias en la lengua rusa de los emigrantes: una a favor de la conservación de la “pureza” lingüística; otra, en la que aumenta la cantidad de interferencias en el habla.

Hay una serie de factores que influyen en la aparición de interferencias en el habla de un emigrante. Una situación favorable para la interferencia se observa “cuando los dos sistemas de normas, el de la lengua materna y el de la extranjera, no están diferenciados completamente” (Bagana y Blázhevich 2011: 11). En algunos casos esta falta de diferenciación está relacionada con un nivel bajo de competencia lingüística del hablante; en otros, con el uso alternativo de las dos lenguas. En el primer caso, la interferencia se nota en la lengua extranjera; en el segundo, en ambos sistemas lingüísticos.

Analizamos los rasgos característicos del idioma ruso de la comunidad rusohablante en los niveles fonético-fonológico, morfológico, sintáctico y léxico de la lengua.

5.1 Nivel fonético-fonológico

En el nivel fonético-fonológico no registramos interferencias relevantes. Urban, en su estudio monográfico dedicado al contacto de las lenguas rusa y española, también afirma que no ha notado muchas interferencias en este nivel (Urban 2004: 234). Presenta unos ejemplos (ibíd.: 234-235), pero la clasificación de algunos de ellos como interferencias del español es una cuestión discutible. De este modo, Urban registra casos del cambio de la [g] por la [x], por ejemplo: *много* ['mnoχə], *mucho*, pero ella misma explica que algunas de estas interferencias pueden proceder del ucraniano. Sin embargo, podemos suponer que en los cinco casos mencionados por Urban el origen del fenómeno observado es el español de Argentina. En el sistema fonológico ucraniano, sería más natural la articulación de la [ɣ] en posición intervocálica; en el sistema del español de Argentina, por el contrario, de la [x]. De este modo, es necesario estudiar el perfil de los hablantes y otros rasgos de su lenguaje para determinar si se trata de una evolución de la ucraniana [ɣ] en la [x] o de una interferencia del español. Sin embargo, Urban no desarrolla el análisis de estos casos.

La investigadora nota el cambio de acento léxico en algunos vocablos, pero nos parece que no se pueden clasificar todos los ejemplos como interferencias en el nivel fonético-fonológico. Por ejemplo, en el caso de la voz *максу* (*taksi*), *taxi*, se trata de una interferencia léxica, porque no se cambia solo el acento léxico, sino que un elemento léxico español pasa al discurso ruso. Urban presenta dos vocablos más que cambian el acento léxico, según su observación: *кино* (*kinó*), *cine*, y *телевизор* (*televízor*), *televisor*. En el ruso de Rusia el acento léxico recae en la última sílaba en *kinó* y en la penúltima en *televízor*; en los ejemplos de Urban el acento cambia de sílaba por analogía con el español (*kino* y *televizor*).

Hemos registrado el cambio de acento léxico en *televízor*, pero no hemos observado ningún cambio en las dos otras palabras. Por el contrario, hemos notado el cambio de acento léxico bajo la influencia del español en dos vocablos no recogidos por Urban: *директор* (*diréktor*), *director*, y *футбол* (*futbol*), *fútbol*, esto es, por analogía con el español se realizan como *direktor* y *fútbol*⁸³.

⁸³ El acento léxico en esta voz en catalán recae en la misma sílaba que en ruso.

La escasez de ejemplos de cambio de acento léxico puede ser explicada por el hecho de que trabajamos con una variedad lingüística que ha surgido durante los últimos 15-20 años. Si la diáspora rusa en Cataluña persiste y transmite su lengua a la segunda y la tercera generaciones, podremos observar cambios mucho más ostensibles en el nivel fonético-fonológico, y en especial en el área de los acentos. El cambio de acentos léxicos en muchas palabras es un proceso que afecta constantemente a la lengua de la metrópoli. Los acentos arcaicos tienden a desaparecer o se conservan solo en los dialectos, que pueden proporcionar un material relevante para el estudio de la historia de la lengua. A la vez, surgen nuevas normas de acentuación. Primeramente, se perciben como vulgarismos, pero con el paso de tiempo pueden entrar en el lenguaje culto. La admisión de algunas normas de acentuación en el ruso estándar es un proceso acompañado de una polémica intensa en la sociedad; el cambio de acento léxico en algunos vocablos lleva a situaciones en las que durante un tiempo (10-15 años) en una misma palabra están admitidos dos acentos. Después, uno de ellos cae en desuso. En ciertas palabras es posible acentuar más de dos sílabas, por ejemplo, en la forma verbal *передало* (*peredalo*), *se ha traspasado*, todas las cuatro sílabas pueden acentuarse. Los más “correctos” son los acentos en la primera y en la penúltima sílaba; el acento en la última sílaba es frecuente en el habla coloquial; la norma de acentuación *perédalo* puede ser registrada en el habla dialectal.

De este modo, el cambio de acento léxico en numerosas palabras es un proceso que afecta tanto al ruso de Rusia como al ruso de la emigración (en Cataluña, pero también podemos suponer que en otras regiones de España y del mundo). La historia de los cambios de acento léxico en ruso es estudiada profundamente por Zaliznyak, que publicó en 2010 una recopilación de sus trabajos sobre la acentología rusa (Zaliznyak 2010⁸⁴); el origen de estos cambios y su relación con el protoeslavo son tratados en numerosas investigaciones de Dybo (por ejemplo, en Dybo 1981). Sin embargo, la rusística moderna carece de estudios centrados en la comparación de la acentología del ruso de Rusia y del ruso de la emigración.

⁸⁴ Citamos solo el primer volumen de la obra porque el segundo es un diccionario de acentos léxicos.

Entre otros rasgos característicos de la variedad estudiada en el nivel fonético-fonológico, Urban cita varios ejemplos de la ausencia de diferenciación entre la [o] en posición acentuada y no acentuada, por ejemplo: *рано* ['rano], *temprano*. Esta realización puede tener su origen tanto en el español como en las variedades dialectales del norte de Rusia, caracterizadas por el *ókanie*⁸⁵, pero Urban no examina esta suposición. Menciona siete casos de este fenómeno. Nosotros no lo hemos notado.

La ausencia de diferencias relevantes con el ruso de la metrópoli en este nivel de lengua en nuestros informantes puede ser explicada por el hecho de que hemos analizado el habla de los emigrantes de primera generación.

5.2 Nivel morfológico

Este nivel de la lengua tampoco presenta muchos ejemplos de la influencia española o catalana sobre el ruso. Como mostramos a continuación en el apartado “Rasgos principales del español hablado por los inmigrantes rusos en Barcelona”, la interferencia se desarrolla en la dirección contraria, esto es, se trata principalmente de la interferencia extraversiva del ruso al español. Sin embargo, en la morfología de la variedad estudiada también se pueden detectar diferencias respecto al ruso de Rusia. Estudiamos por separado los fenómenos de la morfología y de la sintaxis (como, por ejemplo, en Blas Arroyo 1993: 40-45; Hernández García 1998: 66-67), mientras que Urban (2004: 242-243) analiza “las interferencias morfosintácticas”. De todas maneras, es una cuestión terminológica, porque las interferencias morfológicas y sintácticas pueden ser estudiadas como gramaticales.

La interferencia de morfemas españoles en el ruso es un hecho poco frecuente, sin embargo, registramos la expresión *говорить на каталане* (*govorit na katalane*), *hablar en catalán*. La frase rusa original es *говорить на каталанском* (*govorit na katalánskóm*); también, *говорить по-каталански* (*govorit po-katalánski*). En el vocablo

⁸⁵ Este fenómeno lo tratamos en el apartado del presente trabajo “Historia, distribución geográfica, dialectos de la lengua rusa”.

каталанский (*katalánski*) se omite el sufijo *-ск-* (*-sk-*), el adjetivo se sustantiviza y adquiere la desinencia del caso preposicional. La desinencia *-e* no permite identificar el género del sustantivo en este contexto, por eso no podemos determinar si en el caso nominativo sería *каталана* (*katalana*), en femenino, o *каталан* (*katalán*), en masculino.

Urban (2004: 242-243) llega a la misma conclusión que nosotros acerca de la interferencia en el nivel morfológico, pero algunos ejemplos mencionados por ella pueden ser discutidos. Por ejemplo, para ilustrar la idea del cambio de género en algunos sustantivos bajo la influencia española, alega solo un caso, el vocablo *апельсина* (*apelsina*), *naranja*. Nota que en ruso este sustantivo es masculino (*апельсин*, “apelsín”), pero por analogía con la voz española *naranja* se usa como femenino. Probablemente, en el caso observado se trata de una interferencia del español, pero hay que tener en cuenta que en el ruso existe la forma *апельсинка* (*apelsinka*), en femenino, con sufijo diminutivo, y hasta la forma *апельсина* (*apelsina*), aunque sea un vulgarismo poco usado.

Entre los ejemplos aducidos por Urban, algunos merecen una atención especial. Ella señala (ibíd.: 242) unos cambios en la declinación de pronombres y sustantivos, por ejemplo: *я учу математика* (*ya uchú matemátika*), *aprendo matemáticas*. En esta frase el caso acusativo (*математику*, “*matemátiku*”) se cambia por el nominativo. Es una tendencia analítica debida a la influencia del español. Sin embargo, no siempre los cambios de declinación tienden al analitismo. Urban (ibíd.) recoge otra frase en la que el caso acusativo se cambia por el dativo: *я жду тебе* (*ya zhdu tebé*), *te espero*, en lugar de *я жду тебя* (*ya zhdu tebia*). En español, en este contexto se usa la forma *te*, la única para los complementos directo e indirecto, por eso el hablante no percibe la diferencia entre los casos dativo y acusativo en relación a esta frase. En la actualidad, esta tendencia analítica se manifiesta no solo en el ruso de la emigración, sino también en el ruso de Rusia (Glovínskaia 2001: 476-478), aunque menos explícitamente. Urban no especifica a qué generación de emigrantes se refieren los casos de cambio de declinación; podemos suponer que caracterizan el habla de los emigrantes de segunda generación. No registramos ejemplos de este tipo en nuestros informantes; a la vez, Perotto señala unos usos parecidos entre los emigrantes rusos de segunda generación en Italia. La investigadora italiana afirma que los de primera generación “han establecido las categorías gramaticales en su mente después de haber recibido una educación en la

patria” (Perotto 2013: 238); por este motivo, su conciencia lingüística se opone a las interferencias gramaticales en mayor medida que la de sus hijos.

Entre otros rasgos característicos del español de Argentina, Urban (ibíd.: 231) presenta una lista de alteraciones en la flexión verbal, por ejemplo: *они работут (oní rabótut), trabajan*. Además, menciona (ibíd.: 231-241) numerosas voces rusas con cambios de forma de la palabra: *уровень (úrovnen), nivel*, en lugar de *уровень (úroven)*; *запарковать (zaparkovat), aparcar*, en lugar de *припарковать (priparkovat)*. Todos los vocablos de su lista difieren de la lengua literaria, pero todas estas formas funcionan en el ruso de Rusia como vulgarismos, dialectismos o voces coloquiales. Por ejemplo, entre los vocablos que hemos citado, *úrovnen* es característico del lenguaje dialectal de la zona rural, mientras que *zaparkovat* puede ser notado hasta en el habla de personas cultas en un registro informal.

5.3 Nivel sintáctico

En este nivel, la interferencia en dirección ruso-español también es más relevante que del español al ruso. Los emigrantes de primera generación dominan el idioma ruso en un nivel considerablemente más alto que el español, por eso es lógico que tiendan a transmitir algunas estructuras semánticas rusas a su discurso en español. Sin embargo, los emigrantes que han vivido en Cataluña más de diez años y que en su vida cotidiana usan más la lengua rusa que la española, a menudo se sirven de modelos sintácticos españoles para formar frases en ruso.

En el apartado “La lengua española hablada en Cataluña” hemos señalado el uso frecuente de construcciones con el verbo *hacer* en el español de Cataluña. Este rasgo caracteriza también el habla de los emigrantes rusos en Barcelona. Son comunes en su lenguaje las frases del tipo *делать мастер (délat máster), hacer el máster; делать резиденцию (délat rezidentsiu), hacer el permiso de residencia; делать манифестацию (délat manifestatsiu), hacer una manifestación* (debido probablemente al catalán *fer una*

manifestació)⁸⁶. Hay que notar que la lengua española utiliza las construcciones con *hacer* con más frecuencia que el ruso, esto es, no todas las frases de este tipo pueden ser explicadas por una interferencia del catalán (aunque algunas, posiblemente, sí). A favor de esta suposición podemos comparar nuestras observaciones con las de Urban; ella también registra unas construcciones excesivas con el verbo *délat* en sus informantes.

Entre sus ejemplos (Urban 2004: 242), son de un interés especial los del valor causativo:

(1) Ты мне *сделал* напомниться (*Ty mne sdélal napómnitsia*), me has hecho recordar.

(2) Ты мне *сделал* обидеться (*Ty mne sdélal obídetsia*), me has ofendido.

Las construcciones de este tipo son más frecuentes en el catalán que en el español; en ciertos contextos en que en el catalán se usa una construcción causativa con *fer*, el español opta por el modo léxico de expresar dicha causación: *fer anar* – *mover*, *fer saber* – *comunicar*. En el ruso el verbo *délat* no se usa con valor causativo; las construcciones causativas con este verbo se perciben en la conciencia lingüística rusa como ajenas a las normas de la sintaxis. Por este motivo, notamos pocos casos de causación con el verbo *délat* en la variedad lingüística estudiada:

(3) Он мне *сделал* смеяться (*On mne sdélal smeiat'sia*), me ha hecho reír.

En lugar del ejemplo (3) normalmente se usa *он меня рассмешил* (*on menia rassmeshil*). Podemos suponer que si la lengua rusa en la diáspora en Cataluña persiste y se transmite a otras generaciones, la frecuencia de construcciones causativas con *délat* en esta variedad aumentará.

Otro tipo de construcciones formadas a menudo por analogía con el español son las que llevan el verbo *иметь* (*imet*), *tener*, que también se usa con más frecuencia en el español que en el ruso. En nuestros informantes hemos notado:

⁸⁶ En la diáspora rusa en Portugal también se observa: *Когда ты делаешь годы?* (*Kogda ty délaesh gody*), ¿Cuándo es tu cumpleaños?, por analogía con port. *Quando fazes anos?* (Bagana y Blázhevich 2011: 14).

(4) Он *имеет* три машины (*On imeet tri mashiny*), tiene tres coches.

Teóricamente, la frase (4) es posible en el ruso de la metrópoli y es comprensible para cualquier hablante de la lengua, pero más natural sería: *У него есть три машины* (*U nego est tri mashiny*), literalmente, *En su posesión hay tres coches*⁸⁷. El mismo fenómeno es señalado por Urban (2004: 242). Entre sus ejemplos menciona:

(5) Я *имею* страх (*Ya imeiu straj*), tengo miedo.

A diferencia de (4), (5) es imposible en el ruso de la metrópoli.

La expresión española *coger el tren* (*el autobús, el metro, etc.*), corresponde a la rusa *сесть на / в поезд* (*sest na / v poezd*), literalmente, *sentarse en el tren*. Por analogía con el español y el catalán, en el ruso de los emigrantes se registra a menudo el uso de los verbos *брать / взять* (*brat / vziat*), *coger*, respecto al hecho de utilizar un medio de transporte: *возьми трамвай* (*vozmi tramvai*), *coge el tranvía*⁸⁸.

5.4 Nivel léxico

La interferencia puede manifestarse en todos los niveles de lengua, pero el nivel léxico es más susceptible a este fenómeno (Appel y Muysken 1996 [1986]: 164; Bagana y Blázhevich 2011: 12). Debido a que nosotros analizamos la lengua de los emigrantes de

⁸⁷ También señalado por Zhdánova (2012: 690) en el lenguaje de los rusos en Alemania: *Я имела языковой курс* (*Ya imela yazykovoi kurs*), *He tenido un curso de idiomas*, por analogía con alem. *Ich hatte einen Sprachkurs*; más natural sería: *Я прошла языковой курс* (*Ya proshla yazykovoi kurs*). Sin embargo, en este contexto, sería más frecuente en alemán: *Ich habe einen Sprachkurs gemacht*, en que el verbo *haben, tener*, se usa como auxiliar.

⁸⁸ En el habla de los emigrantes rusos en los Estados Unidos, también: *взять тур* (*vziat tur*), *ir de viaje*, en lugar de *поехать в путешествие* (*poéjat v puteshestvie*), por analogía con ingl. *to take a tour* (Perotto y Ambrosi 2009: 181).

primera generación, notamos las interferencias españolas y catalanas principalmente en este nivel.

El tema de las interferencias léxicas en el ruso de la comunidad rusohablante de Cataluña es estudiado más detenidamente en Tereshchuk (2015); en el presente apartado repetimos algunas ideas desarrolladas en el artículo y mostramos una serie de interferencias españolas y catalanas⁸⁹.

En el habla de los emigrantes que llevan fuera de Rusia más de diez años, es frecuente el uso de extranjerismos no adaptados. Estos elementos corresponden semánticamente a sus equivalentes en el ruso, pero fonológica y gramáticamente no entran en su sistema:

(6) На прошлой неделе мы ходили играть в *болос* (*Na próshloi nedele my jodili igrat v bolos*), la semana pasada fuimos a jugar a los bolos.

(7) Надо *приходить с пасанорте* (*Nado prijodit s pasaporte*), hay que traer el pasaporte.

La mayoría de interferencias de este tipo son sustantivos; además, el sustantivo es la parte de la oración que participa más activamente en el proceso de interferencia léxica en general. La interferencia de los verbos, preposiciones, conjunciones y partículas podría llevar a alteraciones en el nivel sintáctico, que es más resistente a la influencia extranjera, como ya hemos mostrado. Por este motivo, estas clases de palabras raramente funcionan como extranjerismos no adaptados⁹⁰. Es posible la interferencia de los adverbios y los adjetivos, pero Zemskaja (2003: 101-106) muestra que estas dos clases de palabras entran

⁸⁹ A la vez, revisamos algunas observaciones hechas en el artículo. Lo redactamos en 2015; desde aquel momento hemos recogido unos ejemplos más; además, en el momento de elaborar el artículo, basábamos la investigación en solo 30 informantes.

⁹⁰ Zhdánova (1999: 24) nota casos de uso del pronombre alemán *man* en el discurso de los emigrantes rusos en Alemania: *В России ман делает эти пломбы* (*V Rossii man délaet eti plombi*), “En Rusia estos empastes se hacen” (por analogía con alem. *In Russland macht man*). En Portugal, en el discurso ruso aparece la conjunción *pois* (Bagana y Blázhevich 2001: 14), aunque los autores no muestran el contexto de su uso.

en el sistema de otra lengua menos frecuentemente que los sustantivos; en tal caso, normalmente conservan su forma gramatical española, sin adherirse a las normas de la gramática rusa. Entre los pocos ejemplos de este tipo registramos:

(8) Там все было *зратис* (*Tam vsio bylo gratis*), todo era gratis allí.

(9) Они так и говорят, что мы очень *бонитос* (*Oní tak i govoriat, chto my ochen krasivye, bonitos*), así ellos dicen, que somos bonitos.

En algunos casos, los extranjerismos no adaptados pueden ser no solo una interferencia léxica, sino también gramatical:

(10) Ты уже катался здесь на *голондринас*? (*Ty uzhé katalasia zdes na golondrinas*), ¿ya has paseado aquí en golondrinas?

El vocablo *голондринас* (*golondrinas*) adquiere el formante del plural *-s*, del español. Según las normas de la declinación rusa, en este contexto el vocablo adquiriría la forma *на голондринах* (*na golondrínaj*), con la desinencia del caso preposicional del plural.

Las interferencias léxicas más frecuentes en la variedad lingüística estudiada son lexemas españoles y catalanes que corresponden por significado a sus equivalentes rusos, y fonológica y gramáticamente entran en el sistema de la lengua rusa, por ejemplo:

(11) Можно поехать на *трене* (*Mozhno poéjat na trene*), se puede ir en tren.

(12) Наконец-то мне дали *ситу* в полиции (*Nakonets-to mne dali situ v politsii*), por fin me han concedido la cita en policía.

En la mayoría de casos, estas interferencias provienen del español por el hecho de que es una lengua usada por los emigrantes rusos más frecuentemente que el catalán. Sin embargo, registramos algunos casos de interferencia del catalán:

(13) У нас *супермеркат* совсем рядом с домом (*U nas supermerkat sovsem riadom s dótom*), el *supermercat* está al lado de nuestra casa.

(14) Это будет праздник *дель барри* (Eto búdet prázdnik *del barri*), será una fiesta *del barri*.

Nos parece que la aparición de interferencias de este tipo en el habla de los emigrantes puede ser explicada por dos motivos. Los vocablos prestados al ruso son relativamente frecuentes en el discurso español (*supermercado, tren*); el hablante los oye a menudo e inconscientemente comienza a introducirlos en su habla. Además, en algunos casos, la palabra española o catalana resulta más corta que su análogo ruso; de acuerdo con el principio de economía lingüística el emigrante prefiere usar la voz española. Por lo tanto, resulta más económico usar el vocablo *cuma* (*sita*), *cita*, que *свидание / встреча* (*svidánie / vstrecha*); *матрикула* (*matrícula*), *matrícula*, que *запись на курсы* (*zapis na kursy*); *резиденция* (*rezidentsia*), *residencia* o *permiso de residencia*, que *вид на жительство* (*vid na zhítelstvo*).

Algunos investigadores expresan la idea de que uno de los motivos de la interferencia léxica en el habla de los emigrantes es el deseo del hablante de mostrar su conocimiento del idioma extranjero (Bagana y Blázhevich 2001: 14; Zemskaia 2005). No podemos descartar el factor psicológico respecto a este fenómeno, es muy probable que influya en un cierto número de interferencias. Sin embargo, no es el único motivo de las tendencias observadas. Es importante tener en cuenta la probabilidad de la influencia de este factor en la aparición de una u otra interferencia en el discurso, pero es necesario comprender que es solo una suposición que no puede ser generalizada. Conviene estudiar cada caso en concreto para poder decidir si la interferencia está motivada por la voluntad del hablante de demostrar el hecho de que esté bien integrado en la sociedad de otro país.

A continuación presentamos la lista de vocablos españoles y catalanes tomados por los emigrantes rusos y fonológica y gramáticamente integrados en el sistema de la lengua rusa (no mostramos los extranjerismos no adaptados). En la primera columna presentamos los vocablos recogidos en el habla de los emigrantes rusos en Barcelona; en la segunda, su sinónimo en el ruso de la metrópoli. Mostramos no solo el vocablo en español, sino también en catalán, con el objetivo de observar el origen de la interferencia.

Ruso de la diáspora en Barcelona	Ruso de Rusia	Español	Catalán
абитасьон (abitasi3n)	комната (k3mnata)	habitaci3n	habitaci3
авенида (avenida)	проспект (prospekt)	avenida	avinguda
авион (avi3n)	самолет (samoliot)	avi3n	avi3
алькилер (alquiler)	аренда (arenda)	alquiler	lloguer
амбургеса (amburgesa)	гамбургер (gamburger)	hamburguesa	hamburguesa
бэка (beka)	стипендия (stipendia)	beca	beca
бус (bus)	автобус (avt3bus) ⁹¹	autob3s	autob3s
гвардия сивиль (gv3rdiya sivil) ⁹²	сотрудник Гражданской гвардии (sotr3dnik grazhdanskoi gv3rdii)	guardia civil	gv3rdia civil
госпиталь (g3spital) ⁹³	больница (bolnitsa)	hospital	hospital
десайуно (desayuno)	завтрак (z3vtrak)	desayuno	esmorzar
мастер (m3ster) ⁹⁴	магистр (magistr)	m3ster	m3ster

⁹¹ Pero tambi3n *бас* (*bas*), como en ingl3s, en el lenguaje coloquial.

⁹² Tambi3n registrado repetidamente en el diario de Yaremchuk (1983).

⁹³ Tambi3n presente en el ruso de Rusia, pero con el significado 'hospital militar'.

⁹⁴ En el ruso de Rusia tiene el significado de 'especialista'.

матрикула (matríkula)	зачисление (zachislenie)	matrícula	matrícula
меркат (merkat)	рынок (rýnok)	mercado	mercat
новио (novio)	жених / парень (zhenij / paren)	novio	xicot
офисина (ofisina)	офис (ofis)	oficina	oficina
пинтура (pintura)	покраска (pokraska)	pintura	pintura
полисиа (polisía)	полицейский (politséiski)	policía	policia
пруэба (prueba)	экзамен (ekzamen)	prueba / examen	prova / examen
резиденсиа (rezidencia)	вид на жительство (vid na zhítelstvo)	permiso de residencia	permís de residència
сита (sita)	встреча (vstrecha)	cita	cita
супермеркадо (supermerkado)	супермаркет (supermárket)	supermercado	supermercat
супермеркат (supermerkat)	супермаркет (supermárket)	supermercado	supermercat
сэнтро комерсиаль (sentro comercial) ⁹⁵	торговый центр (torgóvi tsentr)	centro comercial	centre comercial
тархета (tarjeta)	карточка (kártochka)	tarjeta	targeta
университат (universitat) ⁹⁶	университет (universitet)	universidad	universitat

⁹⁵ También posible: *коммерческий центр* (*kommércheskiy tsentr*), esto es, el calco.

⁹⁶ Hay que tener en cuenta que en el ruso la /d/ al final de palabra se realiza como la /t/.

фианса (fiansa)	залог (zalog)	fianza	fiança
финка (finka) ⁹⁷	усадьба (usadba)	finca	finca
фургонета (furgoneta)	грузовик (gruzovik)	furgoneta	furgoneta
энсалада (ensalada)	салат (salat)	ensalada	amanida
энтрепан (entrepán)	бутерброд (buterbrot)	bocadillo	entrepà

Tabla 15. Extranjerismos españoles integrados en el ruso de los emigrantes en Cataluña

Otro tipo de vocablos presentes en el habla de los emigrantes rusos son los préstamos culturales. En sentido estricto no son interferencias. Bagana y Blázhevich (2011: 14) denominan este tipo de palabras como *xenismos*; estudian los xenismos como uno de los fenómenos de la interferencia léxica. Nosotros, en Tereshchuk (2015), seguimos su ejemplo, pero en Ortega Arjonilla (2011: 237), a partir de la clasificación de Bloomfeld (1973 [1933]), se distingue entre los préstamos íntimos, los culturales y los dialectales. Los del último grupo no están relacionados con nuestra investigación, pero los dos primeros grupos están presentes en el habla de nuestros informantes. Ortega Arjonilla observa las interferencias (tanto de los extranjerismos adaptados como no adaptados) en el marco del préstamo íntimo. El investigador español cita varios tipos de clasificación de estos vocablos; el de Gómez Capuz (2004) nos parece el más congruente en relación con nuestra investigación. La noción de *préstamo cultural* se refiere a las novedades culturales, ausentes en otra cultura. El préstamo cultural se divide en el préstamo histórico y el préstamo contemporáneo (ibíd.: 19-20). De este modo, los préstamos históricos han entrado en la lengua (en nuestro caso, en la lengua rusa de la española) a lo largo de su historia; en el apartado “Análisis contrastivo de las lenguas rusa y española” citamos algunas de estas voces; los contemporáneos están en proceso de incorporación al ruso.

⁹⁷ En el ruso de Rusia, en la jerga de delincuentes, tiene el significado ‘navaja’.

Respecto a la lengua de la emigración rusa, podemos estudiar los préstamos culturales que están en proceso de incorporación al ruso en general. También podemos definir este tipo de palabras como *xenismos*. Son lexemas españoles o catalanes en el discurso de los emigrantes rusos que denominan nociones características de la vida en España o Cataluña que están ausentes de la cultura rusa. El hablante tiene que usar un vocablo español o catalán para referirse a esta noción en ruso. En Tereshchuk (2015: 297-298), dividimos este tipo de léxico en dos categorías: los vocablos que se refieren a algunas instituciones de la sociedad española y los vocablos que designan unos fenómenos o artículos ausentes en Rusia (los xenismos estrictamente hablando).

Los vocablos del primer grupo en su mayoría denominan las instituciones administrativas y gubernamentales de todo el país o de la comunidad autónoma. Estas instituciones tienen sus análogos en Rusia (*Parlamento – Дума, ‘Duma’; Renfe – РЖД, ‘RZHD’*), pero el uso de las palabras rusas respecto a estas nociones españolas suena bastante extraño. En ciertos contextos, los emigrantes lo hacen conscientemente para producir un efecto cómico; por ejemplo, hemos notado el uso del lexema ruso de la lengua coloquial *менты* (*menty*) en relación a los agentes de los Mossos d’Esquadra. Sin embargo, en la mayoría de casos los emigrantes usan un xenismo para referirse a estas nociones. Dado que en Cataluña gran parte de las instituciones administrativas y sociales se denominan en primer lugar en catalán (por ejemplo, la etiqueta *Generalitat* tiene un uso mucho más frecuente que *Generalidad*), los rusos también se sirven principalmente de los préstamos del catalán. De este modo, hemos registrado: *Ажунтамент – Ajuntament, Женералитат – Generalitat, Феррокаррилс – Ferrocarrils de la Generalitat de Catalunya*.

Como ya hemos señalado, algunos vocablos del segundo grupo están presentes también en el ruso hablado en Rusia. Los lexemas *jamón*, *corrida* o *flamenco* han entrado no solo en el léxico ruso, sino también en el de muchas lenguas del mundo. Se usan tanto en la lengua de los emigrantes rusos como en la de Rusia (por lo menos, en el lenguaje de las personas cultas). Además, los emigrantes utilizan varios xenismos que no tienen un uso tan amplio; estos vocablos son frecuentes en el habla de la diáspora rusa en Cataluña, pero para cualquier persona que no viva en esta región (o en España) o no tenga vastos conocimientos acerca del país, sería necesaria la explicación del significado. Estas palabras denominan platos de la cocina española o catalana o tradiciones culturales, por

ejemplo: *фует* – *fuet*, *бутифарра* – *butifarra*, *манчего* – *manchego*, *сардана* – *sardana*, *Рейес Магос* – *la fiesta de los Reyes Magos*, *Мерсе* – *la fiesta de la Mercè*.

La lengua rusa hablada por los emigrantes rusos de primera generación en Barcelona se caracteriza principalmente por las interferencias en el nivel léxico. Las interferencias en otros niveles de la lengua son menos relevantes. Algunos de los procesos observados se manifiestan no solo en la lengua de la emigración, sino también en la de la metropoli (por ejemplo, la tendencia analítica de los sustantivos); otros, por el contrario, son típicos de la comunidad de emigrantes observada (por ejemplo, las interferencias léxicas del español al ruso).

6. La enseñanza del español como lengua extranjera a rusohablantes

6.1 Las variedades del español y la enseñanza del español como lengua extranjera

El español, que comenzó su desarrollo como uno de los idiomas de España en la “cuna del castellano” en el norte de la península ibérica, en la actualidad es una de las lenguas más habladas del mundo. Según los datos del Instituto Cervantes (2015), es la segunda lengua del mundo por número de hablantes nativos (470 millones de hablantes, el 6,7 % de la población mundial). Además, el número de personas que lo hablan como lengua materna aumenta (gracias, en primer lugar, al crecimiento demográfico de los países de Hispanoamérica), mientras que el porcentaje de los hablantes nativos de inglés y de chino entre la población mundial desciende. El español es una lengua en pleno desarrollo: los analistas del Instituto Cervantes afirman que en 2030 será el idioma materno del 7,5 % de la población mundial.

El español es lengua oficial de 21 estados. Los límites de su extensión geográfica comprenden la mayor parte de América Latina, España y Guinea Ecuatorial, donde goza de estatus oficial junto con el francés y el portugués. Además, en el mundo hay un grupo de países donde una parte considerable de la población es hispanohablante, aunque esta lengua no es oficial (los Estados Unidos, Belice, Andorra, Aruba, Trinidad y Tobago, etc.). Las tendencias de desarrollo del español junto con una rica tradición literaria en este idioma motivan a la gente en todo el mundo a aprender español como segunda o tercera lengua. El informe del Instituto Cervantes (ibíd.) anuncia que más de 21 millones de personas en países no hispanohablantes estudian español como lengua extranjera.

Es evidente que una lengua con una propagación geográfica tan extensa tiene muchas variedades lingüísticas que existen tanto en el español de España como en el de América. “España es una nación plurilingüe y pluridialectal, lo que la coloca en el grupo mayoritario de las naciones del mundo porque lo realmente singular es la existencia de países monolingües” (Moreno Fernández 2005b: 14). El plurilingüismo en España lleva al contacto del español con otras lenguas de la Península que ejercen una influencia sobre él. Esta influencia y los procesos históricos que determinan el desarrollo de la lengua son motivos de la diversificación diatópica del español de España.

El español en Hispanoamérica, comprendida como el “conjunto de países americanos que hablan español” (Torres 2005 [2001]: 3), también consiste en distintos bloques dialectales (por ejemplo, el español andino, rioplatense o caribeño). Además, cada país americano tiene sus propios rasgos característicos del español, por eso es posible hablar del español venezolano, ecuatoriano, colombiano, etc.

La diversidad geolectal de la lengua lleva a la necesidad de establecer una variedad lingüística como normativa. Normalmente, la variedad escogida goza de cierto prestigio frente a los dialectos y unifica a todos los hablantes del idioma. Es un proceso común para la mayoría de las lenguas de Europa que tienen estatus oficial; De Saussure escribió ya a principios del siglo XX: “On choisit, par une sorte de convention tacite, l'un des dialectes existants pour en faire la véhicule de tout ce que intéresse la nation dans son ensemble” (De Saussure 1997 [1916]: 268). Esta variedad lingüística “se llega a asociar con la misión, gloria, historia y unidad de un ‘pueblo’ entero” (Fishman 1995 [1972]: 56). En el caso del idioma español, el “dialecto” escogido fue el castellano.

Era la lengua de la Corte y de la capital, por eso su aceptación como la norma del español fue lógica. Torres (2013: 208) subraya que “hasta hace pocas décadas, con algunas derivaciones que alcanzan el momento actual, la variedad castellana del español se consideró el referente universal del buen uso de la lengua”. Por ejemplo, en 1918, Navarro Tomás (2004 [1918]: 8), en su *Manual de pronunciación española*, señaló “como norma general de buena pronunciación, la que se usa corrientemente en Castilla en la conversación de las personas ilustradas”. Las variedades del español de América no tenían el prestigio del castellano a pesar de la aparición de las academias hispanoamericanas (la primera fue creada solo en 1871). Esta situación comenzó a cambiar en los años 50 del siglo XX. “En 1951, el presidente de México, Miguel Alemán, convoca en su país una reunión de Academias, a raíz de la cual nace la Asociación de Academias de la Lengua Española, que celebra reuniones periódicas” (Torres 2005 [2001]:17).

Desde este momento, el español de América se percibe igual de correcto que el de España. Ya Alonso (1956: 45) expresó esta idea de igualdad al afirmar que la norma debía formarse a partir “de la manera como se habla el castellano por la sociedad culta [...] de cada uno de los países de nuestra comunidad idiomática”. En la actualidad, la

Asociación de Academias admite que no existe una norma única del español, sino que se introduce el concepto del pluricentrismo:

Una tradición secular, oficialmente reconocida, confía a las Academias la responsabilidad de fijar la norma que regula el uso correcto del idioma. Las Academias desempeñan ese trabajo desde la conciencia de que la norma del español no tiene un eje único, el de su realización española, sino que su carácter es policéntrico. Se consideran, pues, plenamente legítimos los diferentes usos de las regiones lingüísticas, con la única condición de que estén generalizados entre los hablantes cultos de su área y no supongan una ruptura del sistema en su conjunto, esto es, que no ponga en peligro su unidad (*Reunión plenaria de Academias de la Lengua Española*).

El carácter pluricéntrico del español actual plantea la cuestión de la elección de una variedad del español para enseñar a los extranjeros. A pesar de la unidad de la lengua, las distintas variedades pueden diferenciarse considerablemente, especialmente desde el punto de vista del léxico. El uso de los vocablos *coche* o *carro* (refiriéndose al *automóvil*), la pronunciación seseante o distinguidora, el tratamiento de *tú* o de *vos* son igual de correctos y comprensibles para la mayoría de los hispanohablantes (por ejemplo, un madrileño se comunica con un porteño sin dificultad a pesar de que puede desconocer el significado de algunas palabras o expresiones usadas por el argentino y viceversa). Sin embargo, para un extranjero, especialmente si tiene un nivel inicial de español, estas discrepancias pueden resultar muy difíciles de comprender.

Como nota Fajardo Aguirre (2011: 67), en el español actual “no hay una norma pluricéntrica, sino distintas normas nacionales, el uso sí es pluricéntrico, pero la norma que aspire a cumplir una función válida para todos debe ser unívoca, no focalizada y supranacional”. Esta posible norma panhispánica no debe ser percibida como una competencia entre varias normas nacionales, sino como su síntesis, basada en los principios de igualdad de todas las variedades de la lengua.

El carácter pluricéntrico del español obliga a escoger una de las variedades para la enseñanza. Moreno Fernández (2007 [2000]) reflexiona acerca del modelo de lengua que

puede ser escogido en las clases de español, y evoca una serie de factores que influyen en la elección (objetivos del aprendizaje del español, el origen del profesor, la comunidad lingüística y los materiales didácticos utilizados). En su artículo dedicado a los conceptos de *uso y regla*, el sociolingüista español observa una “doble tendencia, en parte contradictoria”, en la elección del modelo del español para la enseñanza a los extranjeros:

Por un lado cada vez es mayor el aura y la autoridad reconocida a la Real Academia Española en particular – si la Academia sanciona algo, se admite la sanción con pocas o nulas discusiones [...] por otra parte, la enseñanza de lenguas extranjeras, en general, lleva años inclinada hacia la tendencia que antepone el uso real (muchas veces objetivo, las más subjetivo) a la regla académica (Moreno Fernández 2009b: 216).

En nuestra investigación, nos interesan los factores que influyen en la elección de una variedad del español durante la enseñanza de esta lengua a los rusohablantes.

6.2 La enseñanza del español a rusohablantes

La historia del hispanismo en Rusia tiene más de 100 años. Ya antes de la revolución de 1917, una serie de científicos muestran interés por el estudio de la lengua y cultura españolas. A principios del siglo XX, destacan los trabajos de Piskorski sobre la historia española (especialmente, su obra *El régimen de servidumbre en Cataluña en la Edad Media*, publicada en 1901). Al mismo tiempo aparecen los estudios de Petrov dedicados a la literatura española (por ejemplo, *Ensayos sobre el teatro de costumbres de Lope de Vega*); este último puede ser considerado como uno de los fundadores del hispanismo en Rusia.

Petrov trabajó en la *Universidad Imperial de San Petersburgo*, institución que es, sin duda, la cuna del hispanismo ruso. En los años 30, en esta universidad (llamada entonces *Universidad Estatal de Leningrado*), se creó el departamento de lengua española. Su creación está relacionada con la figura de Vasileva-Shvede, una hispanista prominente y la coautora de la famosa *Gramática teórica de la lengua española* (1971), obra que sigue

siendo relevante hasta la actualidad. Entre otros hispanistas importantes de Rusia despiden los académicos Shishmariov (en 1941 escribió el *Ensayo sobre la historia de las lenguas de España*) y G. Stepánov (con su obra más famosa *Sobre el problema de la variación lingüística: El español de España y de América Latina*, publicada en 1979) de San Petersburgo, e I. A. Terterián (que ingresó como miembro correspondiente en la *Real Academia de la Lengua Española* en 1978) y V. S. Vinográfov (conocido por sus estudios en el ámbito de la lexicología española) de Moscú.

La enseñanza del español en la URSS estuvo ligada con el sentimiento de simpatía de la población soviética a la República Española en la Guerra Civil. La llegada al país de los *niños de Rusia* y de algunos republicanos exiliados dio un empuje al desarrollo del hispanismo en la URSS. La tragedia de esta gente provocó compasión en la sociedad y fue uno de los motivos de la popularidad de la lengua española.

Otro motivo importante fue la revolución cubana de 1959. El establecimiento del régimen comunista en Cuba y su amistad con la URSS fortalecieron el intercambio cultural entre los dos países. Los soviéticos necesitaban traductores e intérpretes para contactar con sus colegas cubanos; a la vez, muchos hispanistas tuvieron la oportunidad de viajar a un país hispanohablante y estudiar su cultura de manera práctica (evidentemente, en los años 60-70 los ciudadanos soviéticos no podían visitar ni la España franquista ni los países latinoamericanos con gobiernos proestadounidenses). Estos dos factores beneficiaron el desarrollo del hispanismo en Rusia.

Bagno (2001: 611), en su artículo dedicado al tema, afirma que en 1970, según un proyecto del Ministerio de Educación de la URSS, estaba prevista la enseñanza del español a “un 15 % de todos los que estudiaron las lenguas extranjeras en los colegios y en los centros de enseñanza superior”. Solo el inglés y el francés tenían que superar al español por el porcentaje de estudiantes; el español tenía que ser estudiado igual que el alemán, lengua con una tradición larga de enseñanza en las escuelas rusas. Este proyecto no se realizó, pero merece ser mencionado.

El idioma español es la cuarta lengua extranjera más estudiada en Rusia en la actualidad, según las observaciones de Bagno (ibíd.). En la esfera profesional, el conocimiento del español también ocupa el cuarto lugar en Rusia, y es la combinación de lenguas inglés-

alemán la más requerida en el mercado laboral (Moiseenko 2014: 2-3). El idioma español forma parte del programa de la educación primaria y secundaria de algunos colegios; a veces es la segunda lengua aprendida después del inglés, pero también hay escuelas especializadas en la lengua y cultura españolas. El español es una de las cuatro lenguas extranjeras admitidas para hacer la prueba en el marco del *Examen Estatal Unificado* (*Единый Государственный Экзамен*), análogo ruso del examen de selectividad en España.

Moiseenko (2014: 6) señala que el idioma español es estudiado en 50 universidades de Rusia, normalmente en las cátedras de filología románica, pero en varias universidades existen cátedras de lengua española (por ejemplo, en la *Universidad Estatal de Moscú* o en la *Universidad de Relaciones Internacionales de Moscú*). Durante los dos últimos decenios, han surgido numerosos centros de enseñanza de lenguas extranjeras donde la lengua española es una de las más promovidas. Hay que mencionar el papel positivo del *Instituto Cervantes*, cuya sede se encuentra en Moscú, que regularmente organiza actividades lingüísticas y culturales destinadas al fomento de la lengua española.

El prestigio del español en Rusia está relacionado con el hecho de que algunos representantes de la élite política e intelectual del país lo dominan. Entre las personas más famosas que hablan español podemos mencionar a L. A. Pútina, exesposa del presidente actual del país, que estudió la lengua y literatura españolas en la *Universidad Estatal de Leningrado*; N. S. Mijalkov, director de cine, de niño tenía una niñera española y posee conocimientos de esta lengua; S. V. Bezrúkov, uno de los actores de cine más populares, también habla español.

Según los datos del censo de población de 2010 (*Servicio federal de estadística estatal*), en Rusia había 143 millones de habitantes. 138 millones de ellos marcaron las lenguas que dominaban. El español fue marcado por 152 147 personas, esto es, un poco más del 1 % de la población total⁹⁸.

⁹⁸ Para comparación: si no tomamos en cuenta las lenguas de los pueblos autóctonos de Rusia y las de los estados colindantes, el español es superado en número de hablantes solo por el inglés (7 574 303), el alemán (2 069 949) y el francés (616 394). A la vez, el español supera a todas las lenguas romances a excepción del

La metodología de la enseñanza del español como lengua extranjera en Rusia no se distingue de las metodologías usadas en la enseñanza de otras lenguas extranjeras, esto es, no existe un método que caracterice el proceso de aprendizaje del español frente al de otros idiomas.

El método de gramática y traducción fue dominante tanto en Rusia como en los países de Europa Occidental hasta el siglo XX; según Richards y Rodgers (2014 [1986]: 7), hasta los años 40 de este siglo. En la actualidad, la sociedad científica lo rechaza por su poca eficacia; sin embargo, numerosos elementos de este método siguen siendo presentes en la enseñanza de las lenguas extranjeras en Rusia. Por ejemplo, uno de los ejercicios comunes en el proceso de aprendizaje del español es la transformación de oraciones pasivas en activas y al revés. Antes esta tarea servía de fundamento para explicar algunos aspectos de relaciones entre el sujeto y el predicado; ahora los estudiantes usan este ejercicio para aprender el funcionamiento de la voz pasiva.

El método directo, que llevó la enseñanza de la gramática a un plano secundario y dio más importancia al vocabulario y a los diálogos (Martín Sánchez 2009: 63), se extendió en Rusia al final del siglo XIX, y fue usado hasta la revolución de 1917. Su aplicación ha sido relacionada, en primer lugar, con la educación de niños en las familias de la clase alta. Después de 1917, la situación social en Rusia se cambió considerablemente; además, el método directo perdió su popularidad en otros países de Europa. En la actualidad, en Rusia existen algunas escuelas que usan este método, pero se trata solo de unos centros educativos aislados.

Simultáneamente con la elaboración de los métodos estructuralistas en los países de Europa Occidental y Estados Unidos, Scherba elaboró el método consciente-comparativo de la enseñanza de las lenguas extranjeras en la URSS. Para el lingüista soviético, el aprendizaje de las lenguas extranjeras tenía no solo un sentido práctico, sino también favorecía el desarrollo de capacidades cognitivas del individuo (lo mismo que para los

francés: al moldavo (96 061; la mayoría de los cuales son hablantes nativos), al italiano (83 202), al rumano (21 201) y al portugués (11 207) (*Servicio federal de estadística estatal*).

adeptos del método de gramática y traducción). A diferencia del método directo, todas las explicaciones se daban en la lengua materna del alumno. Se dedicaba una atención equilibrada a todos los hábitos lingüísticos (producción oral y escrita, comprensión auditiva, lectura). El objetivo del método fue el desarrollo de la capacidad de producir textos orales y escritos en la lengua meta (Scherba 1974 [1930]: 344-366). El método consciente-comparativo fue dominante en la enseñanza de las lenguas extranjeras hasta el final del período soviético de la historia rusa. En la actualidad, también es usado frecuentemente en algunas escuelas y universidades.

El método comunicativo se ha extendido en Rusia a finales del siglo XX - inicio del siglo XXI. El objetivo principal de este método es desarrollo de la capacidad de comunicación oral. Sin embargo, no descarta el aprendizaje de la gramática que tiene “un sentit més ampli del que té en l'enfocament estructural” (Miquel 2005: 63). El profesor desempeña un papel importante en la enseñanza según el método comunicativo; debe tener un alto nivel de conocimiento de la lengua estudiada y saber establecer contacto con los alumnos. El método comunicativo es usado en Rusia en numerosas escuelas de idiomas que han aparecido a lo largo de los últimos 15 años. Por ejemplo, el centro educativo “Adelante”, una de las escuelas de idiomas más relevantes de San Petersburgo que forma parte de la Red de Centros Asociados del Instituto Cervantes, usa el método comunicativo como la estrategia principal de la enseñanza del español. Las universidades y escuelas secundarias son más conservadores respecto a la introducción de unos métodos nuevos; sin embargo, incorporan numerosos elementos del método comunicativo en el proceso de enseñanza.

La combinación de diferentes métodos de enseñanza de las lenguas extranjeras y la ausencia de un método único en Rusia se reflejan en la abundancia de materiales didácticos de diferentes tipos.

El interés por el estudio del español en los últimos años ha llevado a la aparición de muchos manuales y materiales didácticos destinados a la enseñanza de esta lengua. Una parte considerable de estas publicaciones tienen un valor educativo muy dudoso. Ofrecen una serie de frases hechas, un vocabulario mínimo y algunas reglas gramaticales en una versión simplificada. El rasgo común de este tipo de libros es que garantizan un resultado positivo en el plazo más corto posible (basta mencionar solo algunos títulos de estos manuales, por ejemplo: *La lengua española en 3 horas durante el vuelo*, *La gramática*

española en un mes, Aprender español tomando café, etc.; véanse en la bibliografía los trabajos de González y Alíмова 2014, Matvéev 2014, Prus y Bochárnikova 2011). Las tapas de este tipo de libros atraen la atención en las librerías por sus colores vivos; las ediciones siempre vienen acompañadas de muchos dibujos. Estos libros de texto crean la ilusión de facilidad de aprender cualquier idioma extranjero, pero en rigor contienen muy poca información útil y no permiten a sus lectores comenzar a hablar o comprender el español. Después de haber hecho un curso “intensivo” por su cuenta con uno de estos manuales, el alumno se queda con el conocimiento de unas frases y palabras que puede utilizar, pero no sabe reaccionar ante la posible respuesta del hablante nativo ni modificar su propio enunciado en relación al contexto.

Evidentemente, no todos los manuales de español son de una calidad tan baja. Los profesores de las universidades, escuelas y cursos de idiomas fidedignos enseñan la lengua usando los materiales didácticos más minuciosamente elaborados. No podemos describir aquí todos los libros de texto que se usan en la enseñanza del español, pero mencionamos algunas de las obras más relevantes y divulgadas que existen en Rusia en la actualidad. Es evidente que cada año en Rusia se publica una cantidad enorme de trabajos científicos (monografías, artículos, tesis doctorales, etc.), relacionados con la lengua española y destinados a especialistas o a gente con un nivel alto de competencia lingüística. La descripción de todo este acervo requeriría la creación de una lista con miles de títulos y nombres de autores. Comprendiendo la imposibilidad de una tarea parecida (y teniendo en cuenta que cada día aparecen nuevos títulos), centramos la atención en la observación de algunos manuales destinados a las personas con un nivel inicial de español.

Como hemos mostrado, la metodología de la enseñanza del español en Rusia fue elaborada durante el período soviético y desde aquella época no ha experimentado muchos cambios. Por eso los manuales rusos y soviéticos de español son bastante homogéneos; como notan Khímich *et al.* (2012: 294) al comparar los manuales de la época de la URSS y los modernos, son muy parecidos por su estructura y contenido.

La primera cuestión acerca de la enseñanza de la lengua extranjera es la elección de una norma para seguir. Normalmente, en la enseñanza del francés en Rusia se aprende la lengua de la gente educada de París; en la del italiano, el lenguaje estándar basado en el

habla de Florencia; en la del inglés, casi siempre se toma como referencia el inglés británico de la *BBC, Received Pronunciation*. A pesar del carácter pluricéntrico del español actual, la variedad castellana del español sigue siendo la meta principal de la enseñanza en Rusia. Es un hecho curioso si se tiene en cuenta que durante la formación de la tradición de la enseñanza del español en la URSS en la segunda mitad del siglo XX, la URSS y España no tuvieron relaciones diplomáticas hasta 1977. Aun después de su establecimiento, hasta la caída del régimen soviético en Rusia, las relaciones entre los dos países fueron bastante frías. Al mismo tiempo, a pesar de la amistad de la URSS con los gobiernos izquierdistas de Hispanoamérica y del interés tradicional por la cultura hispanoamericana en la sociedad rusa, “el ideal de la pronunciación era el español de España, así como la base gramatical y léxica” (Bénchik 2014: 7)⁹⁹.

El predominio de la norma de Castilla se conserva hasta hoy. Los manuales más relevantes (usados en la mayoría de las universidades) optan por la variedad castellana aunque mencionan la existencia de las normas hispanoamericanas. Dyshlevaia (2010 [2001]: 5) evoca la lista de los países hispanohablantes, pero afirma que “el dialecto castellano de España es universal”. Los autores del manual, quizás, más famoso en Rusia, publicado por primera vez en 1978, pero revisado y reeditado casi cada año desde entonces, señalan la existencia de “las variantes nacionales de la lengua española en América Latina” (término introducido por el académico V. S. Vinogradov) y notan que la lengua española de la metrópoli (el castellano) adoptó muchos latinoamericanismos, especialmente léxicos, por eso en la etapa inicial hay que aprender la norma castellana, que permite “trabajar en cualquier país hispanohablante” (Rodríguez-Danilévskaja *et al.* 2006 [1978]: 6-7). Además, presentan información sociocultural acerca de los países latinoamericanos en algunos apartados de su manual (ibíd.: 378-390). Los autores de otra obra de referencia, *Español en vivo. Manual de la lengua española moderna*, aun optando por la variedad castellana introducen a lo largo del libro textos adaptados de escritores latinoamericanos y algunas voces americanas (Nuzhdín *et al.* 2013 [2003]).

La enseñanza en las escuelas españolas de Rusia tampoco presta mucha atención a las variedades americanas de la lengua. Bénchik (2014: 11) muestra que solo durante el 5.º

⁹⁹ Debido, supuestamente, a la percepción ya antigua del castellano como la única forma correcta de hablar.

año de aprendizaje del español, a la edad de unos 11 años, los alumnos reciben “las primeras nociones sobre la diversidad diatópica del español”. Sin embargo, el Examen Estatal Unificado no “incluye ningún tipo de ejercicio mediante el cual se pueda evaluar el conocimiento de rasgos peculiares de alguna variedad diatópica que no sea la peninsular” (ibíd.: 14), esto es, los escolares no tienen motivación para profundizar en el conocimiento del español de América ni de otras partes de España.

La mayor parte de las universidades en las cuales se enseña español ofrecen un curso dedicado a los países de habla hispana. En el marco de este curso, los estudiantes reciben una información básica acerca de los países hispanohablantes, aprenden una serie de vocablos hispanoamericanos (el español de Filipinas y el de Guinea Ecuatorial casi se pasan por alto) y leen algunas obras de escritores del Nuevo Mundo. El examen estatal de español en la universidad contiene unas preguntas acerca de las variedades del español en el mundo.

En la actualidad, en Rusia se presta más atención al español de América: varios centros de cursos de idiomas invitan a profesores latinoamericanos (por ejemplo, en el centro de estudios del español más grande en San Petersburgo, *Adelante*, la mitad de los profesores provienen de España, otra mitad, de Hispanoamérica), se editan más obras de escritores de América, en los círculos científicos se comprende la importancia del español americano en la enseñanza. No obstante, la norma castellana sigue siendo dominante entre los rusos que aprenden español.

El aprendizaje del español comienza con clases de fonética. En las universidades se puede prestar una atención especial a este tema; por ejemplo, Alexéeva (2005: 2) señala que una duración normal del curso de fonética para los estudiantes del primer año son 36 horas lectivas durante dos semanas; las clases de fonética de dos o cuatro horas semanales continúan durante dos años más. Los maestros en las escuelas tienen años para pulir la pronunciación de sus alumnos. Además, en los cursos de idiomas o durante las clases particulares, no siempre se dedica la atención necesaria a este nivel de lengua. Es una tendencia negativa, porque una pronunciación buena es “la tarjeta de visita” del hablante (Khímich *et al.* 2012: 297).

Los libros de texto combinan reglas y ejercicios fonéticos con la introducción de material gramatical, textos, diálogos y vocabulario. Por ejemplo, el *Manual de lengua española* de Rodríguez-Danilévskaja *et al.* (2006 [1978]) está dividido en lecciones de 15-20 páginas. El material fonético se presenta en las siete primeras lecciones. La lección 7 contiene información acerca de la entonación de las oraciones exclamativas, el último tema del curso de fonética; a la vez, los estudiantes en esta lección aprenden reglas del uso del futuro de indicativo, gerundio y numerales ordinales, esto es, el estudio teórico de la fonética dura hasta el momento en que el estudiante alcanza un nivel relativamente alto de conocimiento de la gramática. Es lógico que en las primeras lecciones el porcentaje de material fonético sea más alto que en las lecciones 5-7.

Los sonidos presentes en el sistema fonológico español se explican mediante una comparación con sus articulaciones en ruso; los sonidos españoles ausentes en ruso (véase el apartado *Análisis comparativo de las lenguas rusa y española*) vienen acompañados de ejemplos de la lengua inglesa o tienen que ser tratados con una atención especial por el profesor en clase. La descripción lingüística de los sonidos está también presente, pero los estudiantes normalmente adoptan mejor la pronunciación correcta cuando el material se ilustra con ejemplos de idiomas conocidos.

Alexéeva (2005: 4-5) presenta una clasificación de las consonantes del español según el grado de dificultad para los rusohablantes. La articulación de las fáciles (por ejemplo, las oclusivas /t/ y /d/) no requiere un entrenamiento especial; las consonantes de dificultad media (por ejemplo, la interdental /θ/) entran en conflicto con los hábitos de la lengua rusa; las consonantes de mayor grado de dificultad (/k/, /ɲ/, /x/, [β], [ð] y [ɣ]) resultan totalmente extrañas para los estudiantes rusos. Los autores de manuales y los profesores de español prestan más atención al trabajo con las consonantes de esta última categoría.

Los rusohablantes normalmente tienen menos problemas con las vocales que con las consonantes españolas. Alexéeva (*ibíd.*: 3) señala que “las vocales rusas, en general, son más abiertas, pero siempre podemos utilizar como punto de apoyo los alófonos cerrados que se realizan en determinados contextos”. El mayor problema de los rusohablantes con el vocalismo español es la ausencia de reducción de vocales en posición átona, pero con ejercicios en clases prácticas de fonética se puede evitarla. Los estudiantes comienzan a pronunciar vocales aisladas, después sílabas, palabras y frases completas. En estos

ejercicios, Alexéeva (ibíd.) recomienda usar principalmente las consonantes /t/, /d/, /p/, /b/, /m/, /k/ y /g/, ya que pertenecen a la categoría de las fáciles, esto es, los estudiantes practican la articulación correcta de las vocales españolas pronunciando palabras del tipo *mamá, papá, macaca*, etc.

La introducción del material gramatical comienza con las reglas más básicas acerca del uso de los sustantivos, artículos y adjetivos. Estas reglas vienen ilustradas con ejemplos, ejercicios y textos. El trabajo con estos últimos permite a los estudiantes empezar a aprender léxico español desde las primeras clases. Todo el material se presenta en ruso, pero en la universidad, después de haber acabado el curso inicial de gramática en ruso durante el primer año de estudios, en el segundo año se enseña el mismo material, pero en español y en un nivel más avanzado. El español se convierte en la única lengua hablada en las clases. Desde este momento, como notan Khímich *et al.* (2012: 296), “utilizamos la traducción sólo en aquellos casos cuando es imposible utilizar otros métodos de semantización”. En las escuelas españolas en los 8.º - 10.º años una parte considerable de las reglas también se explica en español. Al mismo tiempo, esta práctica es relativamente poco usada en los cursos de idiomas.

Un punto débil de los manuales de español en Rusia es el tema de los verbos. Varios autores (por ejemplo, Nuzhdín *et al.* 2013 [2003]) explican la conjugación del verbo paulatinamente, esto es, primero exponen la formación de la primera persona singular en el presente de indicativo, en otra lección, el plural de la primera persona, etc. Otros autores (Rodríguez-Danilévskaja *et al.* 2006 [1978]) dan todo el paradigma de la conjugación verbal en presente, pero lo hacen bastante tarde, en el caso del manual mencionado, en la lección 3. Nos parece que es imprescindible presentar a la vez todo el paradigma verbal en presente lo antes posible, y a lo largo de todo el curso de gramática dedicar una atención especial a las formas verbales. La conjugación de los verbos en el presente de indicativo tiene una importancia particular porque un estudiante que aprenda bien este tema aprenderá fácilmente otros tiempos verbales. De los manuales que comparamos, el que nos parece mejor respecto al tema es el de Dyshlevaia (2010 [2001]). La autora ofrece la conjugación del verbo *ser* en la primera lección y al inicio de la segunda todo el paradigma de los verbos regulares en presente. Después, en cada lección aduce varios verbos irregulares y, después de haber pasado la lección 6, los alumnos ya pueden conjugar cualquier verbo español en el presente de indicativo.

La lectura de libros en español desempeña un papel importante en la enseñanza en las universidades y escuelas. Los estudiantes de filología hispánica en la universidad tienen cursos de lectura y de historia de la lengua. Como ejemplo de elección de libros de lectura podemos mencionar nuestra experiencia en el *Departamento de lengua y literatura españolas* de la *Universidad Estatal de San Petersburgo*. A lo largo de los estudios de licenciatura, los estudiantes leen en español y discuten en clase *Doña Perfecta* de B. Pérez Galdós, *La isla* de J. Goytisolo, *Cien años de soledad* de G. García Márquez y *Últimas tardes con Teresa* de J. Marsé; además, en las clases de historia del idioma español leen fragmentos del *Cantar de mio Cid*, de *La vida del Buscón* de F. de Quevedo, y algunos capítulos de *Don Quijote de la Mancha* de M. de Cervantes¹⁰⁰. En clase analizan lingüísticamente estos textos. De este modo, los estudiantes comparan diferentes variedades diatópicas del español y observan la dinámica del desarrollo de la lengua a lo largo de su historia.

En las escuelas con una enseñanza profunda del español, los alumnos leen fragmentos adaptados del *Quijote*, de piezas de Lope de Vega y de *Cien años de soledad*. El objetivo principal de la lectura en español es la formación del vocabulario de los alumnos. Sin embargo, en los cursos de idiomas no se presta la debida atención a este componente de la enseñanza. En lo que atañe a las personas que aprenden español en clases particulares o por su cuenta, la elección de libros para leer depende del deseo del individuo en cada caso concreto.

Un componente importante de la enseñanza del español es la práctica conversacional. Este componente puede ser percibido como el punto más débil de la metodología rusa. Durante el período soviético, los estudiantes rusos tenían pocas oportunidades para practicar español con hablantes nativos; un viaje turístico a Cuba era bastante difícil de efectuar (ni que decir tiene que viajar a otros países hispanohablantes era posible casi exclusivamente solo por motivos laborales). A la vez, la URSS era visitada por relativamente pocos turistas (en comparación con la actualidad). Por eso la mayoría de los

¹⁰⁰ Se trata de las clases de lengua española. En las clases de literatura española leen otras obras, pero a menudo en ruso.

estudiantes carecía de práctica del español hablado. Una excepción eran los estudiantes de las universidades más importantes de Moscú y Leningrado, donde trabajaban varios profesores de Hispanoamérica.

Además, los profesores de español dedicaban poca atención a los aspectos comunicativos en clase (en comparación con otros componentes educativos). Durante las clases de lengua extranjera los estudiantes “pueden trabajar en parejas o en pequeños grupos, componiendo ellos mismos [...] diálogos, mini situaciones [sic] o descripciones en español” (Khímich *et al.* 2012: 301). La desventaja principal de este tipo de actividades consiste en el hecho de que sobreentienden conversaciones en situaciones programadas. Los estudiantes pueden practicar el uso de algunas construcciones, perfeccionar la comprensión auditiva y desarrollar los hábitos de la expresión oral, pero estas actividades siempre siguen un rumbo marcado (mientras que en una conversación se cambia de tema imprevisiblemente). Los estudiantes rusohablantes al hablar español en clase utilizan la variedad “alta” de la lengua, sin usar palabras coloquiales, vulgarismos o voces dialectales. Por eso están poco acostumbrados a la comunicación en un contexto informal.

En la actualidad, con la posibilidad de la libre circulación de personas entre Rusia y los países hispanohablantes, hay bastantes profesores nativos de español en las universidades y los centros de estudio de idiomas de Rusia. Los estudiantes que aprenden español pueden viajar a España y América Latina o ir a estudiar al extranjero. Además, los profesores comprenden la importancia del aspecto comunicativo en la enseñanza, y durante las clases proponen más tareas que estimulan los hábitos de expresión oral.

A pesar de que los rusos que aprenden español en la actualidad tienen muchas más oportunidades para contactar con los hispanohablantes que hace 20-30 años, el desconocimiento de aspectos pragmáticos de la comunicación en español sigue siendo otro punto débil de los estudiantes rusos. Todos los manuales ofrecen una información muy escasa e insuficiente acerca del tema. Los trabajos científicos que tratan los aspectos pragmáticos de la comunicación entre los rusos y los españoles están destinados a una

cantidad reducida de lingüistas profesionales¹⁰¹. Estas obras son desconocidas para la mayoría de los que quieren aprender español. Como consecuencia, muchos estudiantes que han tenido poca práctica de comunicación con hablantes nativos durante el aprendizaje de la lengua, al venir a España se topan con algunos problemas comunicativos (por ejemplo, la elección entre el tratamiento de *tú* y el de *usted*, el uso de formas de saludo y despedida, la comunicación no verbal, etc.). Nos parece que tanto los profesores de español como los autores de manuales tienen que prestar más atención a la pragmática de la comunicación.

¹⁰¹ En el apartado del presente trabajo dedicado a la pragmática de la comunicación entre los rusos y los españoles mencionamos los trabajos más relevantes que tratan esta cuestión.

TERCERA PARTE

LA LENGUA DE LOS INMIGRANTES RUSOS EN BARCELONA

1. Metodología de la investigación

La metodología es la piedra angular y la base de cualquier estudio científico. La importancia de la metodología científica fue subrayada ya por Bacon (1977 [1620]: 64), que opinó que el método de descubrimiento tendía a “allanar el ingenio y el intelecto” y comparó el método con el compás: “En el trazado a mano de una línea recta o de un círculo exacto mucho depende del pulso y de la práctica, hay poca ocasión de lucir estas habilidades si se emplea una regla o un compás; lo mismo ocurre con nuestro método” (ibíd.).

En el presente trabajo usamos algunos elementos de los métodos contrastivo, conversacional, descriptivo, etnolingüístico, distributivo y sociolingüístico.

Nuestra investigación está parcialmente enfocada en el ámbito de la lingüística contrastiva. Para estudiar la asimilación lingüística de los inmigrantes rusos en Barcelona, es necesario hacer el análisis contrastivo de las lenguas rusa y española. El investigador que quiera emprender este análisis tiene dos opciones: puede tomar un idioma como una lengua de referencia (*source language*) y compararlo con la lengua extranjera (*target language*), prestando la atención principal a las diferencias entre los dos sistemas del habla. La otra opción tiende más a los estudios tipológicos y consiste en la comparación de un nivel de lengua o de un fenómeno lingüístico en cada una de las lenguas contrapuestas. En este caso ambos idiomas están en posición de “igualdad”. En esta investigación optamos por la variante 1 y tomamos el español como la lengua de referencia porque nuestro trabajo en general está en el marco de los estudios hispánicos.

El método (análisis) conversacional también es muy importante para nuestro estudio. Esta metodología surgió en los años 70 del siglo XX gracias a los trabajos de H. Sacks, E. A. Schegloff y G. Jefferson. Mazeland (2006: 153) escribe que este análisis “studies the methods participants orient to when they organize social action through talk”. El investigador realiza una audio o video grabación de una conversación, después la transcribe y estudia el material obtenido. El análisis está centrado en el cambio de papeles comunicativos de los interlocutores y en el “estudio del turno de alocuciones” (Komarova 2012: 454). El análisis conversacional rebasa los límites de la lingüística. Valls (2002: 144) señala que

no se puede reducir el análisis de la conversación al estudio de las formas lingüísticas, ya que éstas son sólo una parte de lo que hacemos al hablar. La prosodia, las vocalizaciones, los gestos y ademanes o la posición de los cuerpos son aspectos a veces tan importantes o más que las propias palabras dichas, si lo que nos interesa es analizar la interacción comunicativa en toda su complejidad.

Además, en la mayoría de situaciones comunicativas los interlocutores tienen conocimientos previos, que influyen en su manera de hablar. Mazeland (2006: 159) divide los estudios de la conversación en dos tipos: la observación de un caso particular y el estudio de una serie de conversaciones, comparando un aspecto conversacional en diferentes situaciones. Dado que nuestro trabajo se centra en el fenómeno de la inmigración en su plenitud, seguimos los estudios del segundo tipo y analizamos una gran cantidad de conversaciones grabadas.

Podemos considerar el método descriptivo como la metodología “clásica” de los estudios lingüísticos: la mayoría de las gramáticas desde la época de Paṇini hasta el siglo XIX fueron descriptivas. Normalmente la descripción de la lengua se hace en sincronía. El objetivo del método es “to make the user of the description understand the way the language works” (Lehmann 1999: 11). El trabajo de un descriptivista tiene dos etapas: la recolección del material y el análisis de los datos recogidos. Normalmente este método se usa para estudiar las lenguas pequeñas. Nuestro trabajo también tiene carácter descriptivo ya que planteamos hacer una descripción de la variedad lingüística usada por una comunidad geográficamente aislada de otros hablantes de su lengua.

Otro método manejado en estrecha relación con el descriptivo es el método etnolingüístico. La metodología de la etnolingüística estudia “la lengua como un transmisor de información etnocultural [...] y su uso por distintas etnias en diferentes situaciones comunicativas” (Komarova 2012: 509-510). Los estudios de este tipo analizan la relación entre la conducta y el habla del representante de una etnia. Se presta una atención especial a las peculiaridades de la conducta verbal que son motivadas por la nacionalidad del hablante. Es evidente que en nuestro trabajo no podemos prescindir de la

perspectiva etnolingüística porque tratamos la asimilación de representantes de una etnia en una sociedad compuesta principalmente por representantes de otra etnia.

El trabajo con el material recogido requiere el uso de la metodología estructuralista; en concreto, adoptamos algunas pautas del método distributivo para el análisis de las transcripciones de las entrevistas con nuestros informantes. El método del análisis distributivo fue creado por los descriptivistas estadounidenses (en primer lugar, por Z. Harris). Puede ser definido como

el sistema de los métodos de la división de una enunciación en los segmentos mínimos (fonos, morfos) [...] la diferenciación de las unidades independientes – invariantes (fonemas y morfemas) y variantes (alófonos y alomorfos) y la constatación de las clases distributivas de fonemas y morfemas (Komarova 2012: 418).

Nuestro trabajo en general pertenece al campo de la sociolingüística. “Podemos definir la Sociolingüística, en sentido amplio, como el estudio de la lengua en relación con la sociedad”, escribió Etxebarria Aróstegui (1985: 40). El objeto de nuestro estudio es una variedad de la lengua española, por eso la investigación se sitúa en el marco de la sociolingüística española. Además, observamos el fenómeno de la inmigración en Barcelona, por lo tanto, esta variedad está influenciada por la lengua catalana, esto es, también trabajamos en el contexto de la sociolingüística catalana. Como escribieron Boix y Vila (1998: 33),

Entenem per *sociolingüística catalana* la recerca a l’entorn de les relacions entre llengua i societat [...] que es realitza des d’alguns dels territoris de llengua catalana independentment de la llengua en què es dugui a terme i de l’origen personal de l’investigador.

Cualquier estudio de la inmigración está relacionado con el análisis sociolingüístico de la lengua de la diáspora de los inmigrantes. Para algunos de ellos, el conocimiento de una u otra lengua extranjera puede ser el factor decisivo para la elección del país al que emigrar; para otros, el aprendizaje de la lengua del país receptor es necesario para integrarse en la sociedad. Por eso, al observar la asimilación lingüística de los inmigrantes, es necesario

prestar atención a su integración sociolingüística, apelando “a todos los conceptos y argumentos manejados en el tratamiento de la integración social, pero incorporando de forma sistemática la dimensión lingüística y comunicativa del proceso” (Moreno Fernández 2009a: 140).

Moreno Fernández distingue entre la “integración lingüística” y la “integración sociolingüística”. La primera consiste en el conocimiento de la lengua del país receptor (este conocimiento puede ser previo a la llegada al país), mientras que la segunda implica el estudio de las “pautas sociolingüísticas” y la pragmática (ibid.). Esto es, la integración sociolingüística es una etapa más avanzada de la asimilación de los inmigrantes, pero muchos de ellos no comprenden su necesidad y opinan que la integración lingüística es suficiente para formar parte de la sociedad. Como subraya Sancho Pascual (2013: 96) al tratar de las diversidades sociolingüísticas y pragmáticas, “en la mayoría de los casos, los propios hablantes no son conscientes de estas diferencias”.

La cantidad enorme de enfoques sociolingüísticos de diferentes tipos nos permite seleccionar uno de los más relevantes de ellos como ejemplo y usar su metodología. El hecho de tomar un ejemplo no significa que copiemos ciegamente sus métodos, sino que los adoptamos como base de nuestro trabajo. Esta base nos servirá de fundamento de nuestra metodología, que se centrará en el estudio de la comunidad rusa en Barcelona.

Como ejemplo de investigación sociolingüística tomamos el proyecto PRESEEA (*Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América*). Este proyecto comenzó a desarrollarse en 1996 con la publicación del artículo de Moreno Fernández (1996) “Metodología del ‘Proyecto para el estudio sociolingüístico del Español de España y de América’ (PRESEEA)”.

El proyecto tiene varios objetivos. Uno de los principales es “reunir un gran corpus oral, sociolingüísticamente representativo y técnicamente adecuado de una amplia muestra de ciudades de todo el mundo hispánico” (Moreno Fernández 2005a: 126). Este material puede ser útil para los representantes de diferentes campos de la lingüística. Los entrevistadores facilitan la aparición en el habla de los informantes de diferentes unidades léxicas, prestan atención a los rasgos gramaticales específicos (Moreno Fernández enumera 17 rasgos gramaticales que constituyen el interés especial para los equipos de

PRESEEA, por ejemplo, usos de *ser* y *estar*, construcciones reflexivas, uso de perífrasis), estudian las formas de tratamiento (Moreno Fernández 2005a: 126-127), esto es, analizan los niveles de la lengua que normalmente no son observados atentamente en la sociolingüística española.

Pese a que la variabilidad se puede estudiar teóricamente en todos los niveles, en el ámbito hispánico los que más rendimiento están ofreciendo son el nivel fónico y el nivel léxico, siendo casi inexistentes los trabajos que se refieren a variables sintácticas, y poco numerosos los dedicados a las morfológicas,

escribió González Salgado (2003: 551). PRESEEA va en contra de esta tendencia.

Komarova (2012: 501) distingue tres etapas del análisis sociolingüístico:

1. La recogida del material;
2. El análisis del material recogido;
3. La verificación de los datos obtenidos.

La etapa de la recogida del material, también llamada “trabajo de campo”, consiste en la interacción directa con los informantes. En general, “la sociolingüística contempla como posible informante a cualquier habitante de la comunidad, sea cual sea su edad, formación académica o nivel económico” (González Salgado 2003: 553).

Para hacer una selección de los informantes, es necesario definir las variables sociológicas. Boix y Vila (1998: 28) definen una variable como “qualsevol cosa que pot realitzar-se de més d’una forma i que podem mesurar”. Las variables pueden ser *continuas* (que forman un continuum, por ejemplo, el peso o la densidad de una sustancia) y *discontinuas* (no tienen transiciones entre sus realizaciones, por ejemplo, especies de animales); *dependientes* (fenómenos en que está centrada una investigación) e *independientes* (fenómenos que ayudan a explicar las variables dependientes). En sociolingüística podemos distinguir variables lingüísticas y sociológicas.

“Una variable lingüística se define como cada unidad que posee dos o más variantes condicionadas socialmente”, escribe González Salgado (2003: 550). Boix y Vila (1998: 28) presentan como ejemplo de una variable lingüística el caso del pretérito perfecto en catalán, que “pot realitzar-se com a mínim de dues maneres (les variants): amb una forma simple (*digué*) i amb una forma perifràstica (*va dir*)”.

Las variables sociológicas pueden influir en la distribución de las variables lingüísticas. “Las variables sociológicas con las que suelen trabajar los investigadores españoles son: sexo, edad, nivel educativo (estudios) y nivel económico (profesión)”, explica González Salgado (2003: 552). Moreno Fernández (2009b [1998]: 40) añade también la variable “etnia”. Esta última puede ser relevante para algunos estudios y no tener mucha importancia para otros. Si se trata del análisis del habla de una comunidad monoétnica (o con predominio total de una etnia), el investigador puede prescindir de este factor, como, por ejemplo, Bentivoglio y Sedano (1993), que tomaron tres variables sociológicas: edad, sexo y nivel socioeconómico. En una investigación dedicada a los inmigrantes, la variable “etnia” adquiere mucha importancia, especialmente en nuestro trabajo, ya que nuestros informantes pertenecen a diferentes etnias unidas por una lengua y una cultura común y están fuera de su país.

La variable “sexo” es aplicada en la mayoría de los estudios sociolingüísticos. La cuestión de la diferencia entre el habla masculina y la femenina provocó muchas discusiones a lo largo del siglo XX y sigue siendo actual. Borrego Nieto (1981: 342) opinó que la variable sociológica “sexo” no era determinante en los estudios lingüísticos. Zernova (2000) expresó otro punto de vista, y al realizar una investigación dedicada a la comparación del habla masculina y la femenina, escribió que “los resultados del análisis efectuado representan distintos retratos sociolingüísticos de mujeres y de hombres”. Según sus observaciones, las mujeres son más emocionales en su conducta comunicativa, utilizan más sufijos apreciativos y lexemas de carácter expresivo; ellas prefieren el empleo predicativo del adjetivo; el habla femenina muestra diferencias con la masculina en el nivel léxico; las mujeres prefieren usar los determinantes de sentido positivo y rehusan los de sentido negativo. Además, hay que tener en cuenta que en distintas lenguas, dialectos o sociolectos el grado de variación entre el habla de mujeres y la de hombres puede cambiar. Usamos la variable “sexo” en nuestra investigación para poder analizar la diferencia entre la asimilación lingüística de mujeres y hombres.

La variable “edad” “es uno de los factores sociales que con mayor fuerza y claridad pueden determinar los usos lingüísticos de una comunidad de habla” (Moreno Fernández 2009b [1998]: 47). La comparación de los datos de investigación que corresponden a los informantes de diferentes edades permite observar los procesos de cambio en un idioma y predecir las posibles alteraciones en el futuro.

La variable “edad” está relacionada con la selección de los informantes para nuestro trabajo. Nos centramos en el estudio del español aprendido por los inmigrantes como una lengua extranjera, por eso tomamos en cuenta las variables más concretas “edad a la hora de inmigrar a Barcelona” y “edad a la hora de comenzar el aprendizaje del español”. Nos interesan los inmigrantes de primera generación que comenzaron a aprender el español a una edad mayor de 12 años, porque esta misma edad está definida por Lenneberg, uno de los ideólogos de *la hipótesis del periodo crítico (critical period hypothesis)* como "frontera" del "período crítico" en que la habilidad de una persona para el aprendizaje de una lengua extranjera está biológicamente relacionada con su edad (Lenneberg 1975 [1967])¹⁰². Además, la edad de 12 años es la frontera que separa el bilingüismo infantil del bilingüismo adolescente o adulto, según la clasificación de Chírshева (2012: 58).

A la vez, los inmigrantes de la segunda generación (y, consecuentemente, sus hijos y nietos) normalmente tienen menos problemas con la asimilación; a menudo se consideran españoles (catalanes) o no se distinguen mucho de los nativos.

El análisis de la variable “nivel educativo” puede dar más resultados que el de las variables “edad” o “sexo”. El colectivo de investigación del proyecto PRESEEA divide a sus informantes en tres grupos según su nivel de estudios:

1. Analfabetos, sin estudios. Enseñanza Primaria (hasta 10-11 años de edad aprox.), 5 años aproximadamente de escolarización;

¹⁰² Aunque entrevistamos a tres informantes que estudiaron español en la escuela, esto es, comenzaron a aprenderlo a la edad de 7-8 años. En el momento de emigrar a España, ya tenían un nivel alto de competencia en español.

2. Enseñanza Secundaria (hasta 16-18 años de edad aprox.), 10-12 años aproximadamente de escolarización;
3. Enseñanza Superior (universitaria, técnica superior) (hasta 21-22 años de edad aprox.), 15 años aproximadamente de escolarización (*Metodología del “Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América”*).

Esta variable influye mucho en el comportamiento lingüístico de los hablantes. Algunos autores observan esta variable en relación con el nivel de ingresos del informante (por ejemplo, González Salgado 2003, Bentivoglio y Sedano 1993). Estas dos variables fueron relacionadas en la sociedad europea de antes de los años 50 del siglo XX, pero en la Europa moderna la relación entre el bienestar económico y el nivel de estudios puede tener menos importancia que antes¹⁰³. En el caso del análisis de la estratificación social de la sociedad rusa esta relación es casi insignificante. A lo largo del siglo XX, Rusia experimentó dos “estallidos” en la sociedad (en 1917 y 1991). Después de la revolución de 1917, la mayoría de los representantes de la clase alta escapó al extranjero o perdió su capital, y en los siguientes años todos los bienes fueron repartidos entre los partidarios del nuevo régimen. La nueva élite soviética se constituyó con la gente que antes de la revolución en su mayoría pertenecía a la clase obrera. La disolución de la Unión Soviética en 1991 también provocó un cambio brusco en la sociedad. La aparición de los llamados “nuevos rusos” en los años 90 (concepto que designa a un hombre de negocios que pertenece a la mafia y que se hace extremadamente rico en poco tiempo; a la vez, combina su riqueza descomunal con la falta de educación y la conducta de un representante de la clase baja) y al mismo tiempo la reducción de los ingresos de los miembros de la élite intelectual (profesores, científicos, médicos, etc.), otra vez estremecieron al país y destruyeron la relación entre el nivel de estudios y el nivel

¹⁰³ Como comparación podemos mencionar el caso del escritor inglés G. Orwell (1903-1950). Estudió en el colegio de élite en Eton y adquirió el acento específico de los alumnos de esta institución. Años después, cuando quiso estudiar la vida de los mendigos en Londres, se disfrazó de pordiosero y comenzó a provocar a los policías para que le arrestaran, pero no obtuvo ningún resultado, porque los agentes de policía reconocieron su acento de la clase alta y le trataron con sumo respeto. Por el contrario, en el mundo actual muchos deportistas, actores o cantantes por sus ingresos pueden ser considerados como representantes de la élite de la sociedad, pero a menudo su nivel de estudios no supera la enseñanza secundaria.

económico. Los inmigrantes que vienen a Barcelona de Rusia y otros países de la ex-URSS son un ejemplo de esta tendencia, por eso en nuestro trabajo no usamos la variable “nivel socioeconómico” y solo prestamos atención a la variable “nivel de estudios”.

Una de las cuestiones más importantes para cualquier estudio sociolingüístico es la representatividad de los datos obtenidos, esto es, ¿cuántos informantes bastan para extraer conclusiones acerca de toda la sociedad? Es muy difícil contestar a esta pregunta de una manera exacta, porque la respuesta puede variar según los objetivos de la investigación y la comunidad estudiada.

La dialectología tradicional se dedicaba al estudio de las hablas rurales que existían en pequeños pueblos con unas docenas de habitantes, por eso los dialectólogos podían entrevistar a uno o dos vecinos de cada aldea para describir su variante del habla. Por ejemplo, en 1897-1900, J. Gilliéron, creador del ALF (*Atlas linguistique de la France*) “había establecido el criterio del informante único” (Badia i Margarit 1987: 12). Otros dialectólogos no piensan que un único hablante sea suficiente, y en grandes municipios entrevistan a varios informantes. Manuel Alvar y sus colaboradores durante la creación del ALEA (*Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*), al lado de las encuestas con informante único en pequeños pueblos, en las capitales de las provincias, encuestaban a cinco personas diferentes de distintos barrios y estratos sociales (González González 1991: 171).

En el campo de los estudios sociolingüísticos, también hay diferentes opiniones acerca del número necesario de informantes. Marien y Beaud (2003: 10) ofrecen una fórmula para calcular este número: $n=1/ E^2$, “c’est-à-dire la taille de l’échantillon (n) est égale à l’inverse de l’erreur (E) au carré”. El número obtenido se ajusta al número de todos los miembros de la comunidad que se estudia con la fórmula $n'=N \times n/ N + n$, “où n’= l’échantillon corrigé, N = la taille de la population, n = la taille de l’échantillon” (ibíd.: 11). Según estos cálculos, para efectuar una investigación en una escuela con 200 alumnos y con el error aceptable del 5 %, es necesario interrogar a 133 informantes. Este tipo de cálculos de la cantidad de informantes puede ser utilizado cuando se trata de la investigación de una comunidad pequeña (por ejemplo alumnos de una clase, habitantes de un pueblo pequeño, etc.). En este caso, el entrevistador tiene la posibilidad de hablar con la mayoría de los miembros de la comunidad y obtener los datos que serán

representativos. Pero si realiza un estudio de una comunidad relativamente grande (una comunidad de inmigrantes, hablantes de un dialecto, habitantes de una ciudad, etc.), no puede entrevistar ni a la mitad de los posibles informantes¹⁰⁴. Por eso, cuando se estudia una comunidad grande, hay que recordar que siempre existe una cierta imprecisión en los datos. Como notaron Marien y Beaud (ibíd.: 9), “à partir d’une même population, il est possible de tirer plusieurs échantillons. Chaque échantillon donnera un résultat différent”.

Al tomar en cuenta todo lo arriba mencionado, es necesario comprender que una investigación a gran escala requiere más preparación teórica y más habilidad del entrevistador. Este tiene que prestar más atención a la selección de los informantes, formular los objetivos del trabajo y definir en qué fenómenos sociolingüísticos debe centrarse, esto es, sus entrevistas tienen que ser de una calidad más alta. Llisterri (1991: 106) escribió que

mucho más importante que la cantidad de la muestra es su calidad. Cuanto más dispersa sea ésta, un número mayor de hablantes necesitará para que se manifiesten tendencias claras en los fenómenos; en cambio, cuanto mayor sea el grado de homogeneidad, más rápidamente observará el surgimiento de algún tipo de regularidad.

Realizamos nuestra investigación con este criterio y optamos por la calidad de nuestro trabajo y del análisis de los datos obtenidos. Como basamos nuestra metodología en la de PRESEEA, usamos el criterio de los investigadores que participan en este proyecto para determinar el número exacto de informantes (con adaptaciones que reflejan el carácter de nuestro trabajo).

Moreno Fernández (2005a: 128) escribe que “el estudio de las comunidades con poblaciones de entre medio millón y un millón de habitantes se aborda mediante muestras formadas por 54 informantes”. Como ya hemos mencionado, la cantidad de rusos

¹⁰⁴ No tenemos en cuenta algunas actividades promovidas por el gobierno del país o de la ciudad y realizadas por miles de personas y con grandes inversiones de dinero, como, por ejemplo, el censo de población.

residentes en la provincia de Barcelona es 12 212 personas. La diferencia principal entre PRESEEA y nuestro proyecto consiste en el hecho de que los equipos de PRESEEA analizan el español en grandes ciudades y eligen estos 54 hablantes entre 500 000 - 1 000 000 de habitantes; por nuestra parte, hemos trabajado con una comunidad mucho más pequeña y hemos encuestado a 40 informantes. Este número de personas encuestadas es similar al del estudio de Urban (2004), que encuestó a 34 inmigrantes rusos de la primera generación en la ciudad de Buenos Aires¹⁰⁵.

Para recoger material organizamos una serie de entrevistas con informantes seleccionados de acuerdo con los criterios arriba expuestos. Cada entrevista consiste en una conversación en español, la lectura de un texto (de 4-7 minutos) y una prueba léxico-ortográfica. Las conversaciones con los informantes de PRESEEA “tienen una duración mínima de 45 minutos, aunque se aconseja duren entre una hora y una hora y media” (ibid.). Nos parece que este tiempo es suficiente para grabar bastante material, proponer diferentes tareas a los informantes y combinar distintas formas de habla (diálogo, monólogo, lectura de texto). Las conversaciones son semidirigidas (lo mismo que las conversaciones de PRESEEA), esto es, el entrevistador solo marca el rumbo de la conversación. Los temas de la entrevista se centran en algunos detalles de la biografía del informante, sus estudios, preferencias lingüísticas, problemas durante el aprendizaje del español, ideas acerca de su vida y asimilación en España, planes para futuro; esto es, el contenido de la entrevista constituye la información sociolingüística que será analizada en nuestro trabajo junto con el material propiamente lingüístico (los rasgos típicos del español hablado por los rusos y las interferencias del ruso en el español)¹⁰⁶.

El texto es un fragmento de la novela de C. Ruiz Zafón *La sombra del viento*¹⁰⁷. Elegimos este material para la lectura porque contiene discurso dialógico, monológico, numerales, algunas palabras poco usadas que provocan dificultades durante la lectura. Además, este extracto de la novela puede ser considerado como un minirrelato en el que hay un desarrollo de la trama y un desenlace, esto es, los informantes lo leen con interés.

¹⁰⁵ Otras partes de su investigación están dedicadas a la inmigración rusa en la ciudad de Oberá (19 informantes) y a los emigrantes blancos y sus descendientes (45 personas).

¹⁰⁶ Véase las pautas para el entrevistador en el anexo 2.

¹⁰⁷ Véase el texto en el anexo 1.

La prueba léxico-ortográfica (también llamada “ejercicio de la enumeración léxica contextualizada”) es una prueba de corta duración. Al informante se le facilita un tema, “generalment relacionat amb algun àmbit d’activitat social, sobre el qual ha d’enumerar el màxim de paraules que conegui”, escribió Bastardas i Boada (1986: 21). Nuestros informantes escriben palabras relacionadas con el tema de la cocina. Este test nos permite evaluar las posibilidades de la memoria rápida del informante y observar las tendencias de cometer faltas ortográficas (estas 15-25 palabras escritas deprisa nos dan más información de las habilidades ortográficas del encuestado que páginas enteras redactadas con tranquilidad y corregidas en Microsoft Word).

La lengua de la entrevista es el español, ya que nuestra investigación se enmarca en el campo de estudios del español como lengua extranjera¹⁰⁸. A la vez, es imposible analizar el español de Barcelona sin tener en cuenta la influencia del catalán; por eso dedicamos un apartado de nuestro trabajo a la divulgación del idioma catalán entre los inmigrantes rusos. Las preguntas respecto al catalán durante la entrevista se hacen en español, pero en algunos casos los informantes con un alto nivel de conocimiento del catalán pasan a esta lengua por unos minutos.

Las entrevistas se graban con un Ipad, con el programa “AudioMemos”, que permite obtener una gran calidad en las grabaciones. El Ipad está a la vista de los informantes (lo mismo que el magnetófono en las entrevistas de PRESEEA). Durante los primeros minutos algunos informantes se ponen nerviosos por la presencia del aparato, pero pronto se olvidan de él y hablan de una manera natural.

El criterio de elección del lugar de la entrevista es la tranquilidad y la ausencia de ruido. Los lugares más comunes son cafés y oficinas; más raramente el entrevistador es invitado a la casa del informante. Larrosa Barbero (2003-2004) indica que lo más importante en una entrevista sociolingüística es el ambiente cómodo para el informante. Al analizar la experiencia de su trabajo dedicado al habla de Burgos, escribe que

¹⁰⁸ La excepción son algunos hablantes cuyo conocimiento del español es muy básico y que piden que una parte de la entrevista se efectúe en la lengua rusa.

se grabó con éxito en salones de recreo, en pubs con música alta, en la cocina de un bar mientras la hablante preparaba tortillas de patata para los pinchos [...] en asociaciones culturales con un número considerable de personas trabajando en una carroza [...] en una peña taurina con retransmisión de una corrida (Larrosa Barbero 2003-2004: 158).

Este modo de organizar entrevistas no nos parece oportuno, porque el carácter confidencial de la conversación entre el encuestador y el informante depende más de las cualidades personales y del encanto del entrevistador que del ambiente del lugar. A la vez, la grabación en un sitio bullicioso puede dificultar la transcripción y distraer al informante, impedir que hable de una manera natural.

Los materiales grabados se transcriben. La lectura del texto se transcribe según las normas del *Alfabeto Fonético Internacional (International Phonetic Alphabet)*. Esta transcripción será utilizada para el análisis de la fonética de los informantes. La conversación se transcribe en la ortografía convencional. Como notaron Bentivoglio y Sedano (1993: 15), “entre las ventajas de adoptar la grafía tradicional está el que las transcripciones realizadas de esta manera [...] resultan bastante adecuadas para llevar a cabo con ellas análisis morfológicos, sintácticos y del discurso”.

La búsqueda de informantes es una parte integrante del trabajo de un encuestador. El hecho de estudiar la lengua de una diáspora facilita la tarea de la búsqueda de informantes, porque casi todos los miembros de la comunidad rusa en Barcelona tienen amigos compatriotas que viven en Cataluña, por eso el encuestador, después de haber grabado la entrevista, siempre puede pedir al informante que le facilite algunos contactos de amigos o familiares rusohablantes.

Una ayuda muy importante fue prestada por el profesor M. Ruiz-Zorrilla Cruzate, del departamento de filología eslava. La lengua rusa es su área de interés científico, por lo que él conoce personalmente a muchos representantes de la comunidad rusa en Cataluña. Gracias a su colaboración pudimos organizar una serie de entrevistas con las personas que nos interesaban.

2. Rasgos principales del español hablado por los inmigrantes rusos en Barcelona

En la introducción al presente trabajo hemos descrito la metodología de nuestra investigación. Basándonos en los resultados obtenidos durante las entrevistas, podemos extraer conclusiones acerca de las peculiaridades de la variedad del español hablada por los inmigrantes rusos en Barcelona. Es evidente que el lenguaje de cada hablante presenta unos rasgos propios, motivados por factores lingüísticos y extralingüísticos, pero el análisis de todo el material obtenido permite determinar unas características y tendencias generales. Estas características se manifiestan en todos los niveles de la lengua, por eso dividimos el material presentado en varias secciones (fonética, morfología, sintaxis, léxico). Al mismo tiempo, no tratamos aquí el aspecto pragmático. Hemos descrito las diferencias principales en la pragmática de comunicación entre los rusos y los españoles en el apartado *Aspectos pragmáticos de la comunicación entre los rusos y los españoles*. En nuestra opinión, la comunidad de inmigrantes rusos en Barcelona no ha formado un modelo pragmático de comunicación que sea distinto de los de España o Rusia.

2.1 Nivel fonético-fonológico

Basamos el análisis de este nivel de la lengua en dos actividades: la lectura del texto y la conversación semidirigida. El texto ha sido único para todos, lo que nos da la posibilidad de comparar la realización de los mismos fonemas en las mismas posiciones en diferentes hablantes. Sin embargo, la lectura en voz alta es una actividad practicada raramente en la vida cotidiana, por eso no puede ser considerada como el único criterio de evaluación. Las tendencias observadas en la conversación son más características porque se manifiestan en una actividad más habitual. Por eso extraemos nuestras conclusiones principalmente de las conversaciones semidirigidas y comparamos los resultados obtenidos con los datos de la lectura. Algunos rasgos se manifiestan más claramente en la lectura y tienden a desaparecer en la conversación; otros se observan en las dos actividades.

El rasgo más característico del vocalismo de la variedad lingüística estudiada es la reducción de la vocal átona [a], que tiende a realizarse como la [ə]. Es una realización similar a la articulación de la vocal neutra en catalán, pero, a diferencia de esta última, no suele aparecer en todas las posiciones átonas. Normalmente se articula al final de palabra, especialmente antes de una pausa: *encima* [ɛn'simə] o [ɛn'θimə]. A la vez, la reducción se observa más raramente al inicio o dentro de palabra: *amparado* [əmpə'raðo], pero normalmente [ampa'raðo]. Este rasgo se manifiesta en los hablantes de todos los niveles de competencia lingüística, pero cuanto más alto es su nivel de español, menos neutralizaciones se observan. Además, todos los hablantes tienden a disminuir la cantidad de realizaciones de la [ə] durante la lectura del texto, esto es, la neutralización es percibida por ellos como un fenómeno negativo.

La reducción de la átona [a] es un rasgo del sistema fonológico ruso que también está presente en el catalán. Por analogía con la lengua catalana notamos varios casos de cambio de la [e] átona por la [ə], fenómeno no característico del ruso: *cementerio* [səmən'tɛrio]. Estas realizaciones son casos aislados y pueden ser notadas en el habla de los informantes que prefieren expresarse en catalán; en Alexéi S., entrevistado el 20.03.2015, registramos: *padre* ['parə], con la caída de la [ɔ]. Como interferencia del ruso registramos el cambio de la [e] átona por la [i]: *secreto* [si'krɛto]. Este fenómeno tampoco es frecuente. Tenemos que señalar que no hemos encontrado un solo caso de cierre de la [e] átona al final de palabra; todos los casos observados están en posición interior. No obstante, registramos numerosos casos de cierre de la [o] final¹⁰⁹. Este fenómeno se nota en los informantes con un nivel alto de competencia lingüística: *junto* ['huntu] o ['χuntu]. Es un proceso presente en muchas variedades del español de España y de Hispanoamérica; su manifestación en el habla de nuestros informantes puede ser explicada por una influencia del español, pero suponemos que en los hablantes que usan más frecuentemente el catalán este cierre es una interferencia catalana. La [o] átona del catalán occidental se realiza como la [u] en el catalán de Barcelona: (*jo*) *dormo* ['dormo] en el cat. occ. y ['dormu] en el cat. de Barcelona. Como ejemplo de una hablante con esta interferencia del catalán podemos evocar el caso de Olga S., entrevistada el 01.10.2015.

¹⁰⁹ Podemos notar que en algunos dialectos del español la [o] y la [e] final se cierran, por ejemplo, *libro* ['liβru], *calle* ['kaji] en extremeño. En el español hablado por los rusos solo la [o] final puede ser cerrada.

En su vida cotidiana habla más catalán que español. Olga S. tiende a cambiar la [o] átona española por la [u] al final de palabra: *silencio* [si'lɛnsiu]. Comparte este rasgo con unos informantes que no hablan catalán (por ejemplo, con Lilia P., entrevistada el 12.03.2015). Sin embargo, a diferencia de los que no hablan catalán, Olga S. frecuentemente articula la [o] átona española como la [u] dentro de la palabra: *libros usados* ['liβruz u'zaðus]; la misma tendencia se nota en Marina K., entrevistada el 23.01.2015, también con el uso dominante del catalán: *problemas* [pruβ'lɛmas].

Si el cierre de la [o] final caracteriza numerosas variedades del español, la sustitución de la [o] átona por la [ə] y a veces por la [a] deriva del ruso. Este rasgo caracteriza principalmente el habla de los informantes con un nivel básico de la lengua, especialmente la de los que no han podido mantener la conversación en español y solo han leído el texto (el ejemplo más característico es la pronunciación de Serguéi D., entrevistado el 11.02.2015), pero también aparece en algunos hablantes con un español fluido (por ejemplo, cuatro veces en la lectura del texto de Anna F., entrevistada el 27.12.2014). De este modo, *olvidar* se pronuncia [əlβi'dar] o [alβi'dar]. Esta tendencia es una interferencia del ruso debida al fenómeno de *ákanie*¹¹⁰, divulgado en los dialectos del sur y en el idioma estándar. Sería interesante notar la articulación de la [o] y la [a] átonas españolas en un hablante de uno de los dialectos del norte de Rusia, donde el fenómeno del *ókanie* es uno de los rasgos característicos, pero no hemos encontrado a ningún hablante de estas variedades lingüísticas en Barcelona (hay que tener en cuenta que estos dialectos tienen pocos hablantes, residentes principalmente en la zona rural).

Por lo que respecta al consonantismo, podemos recordar que la lengua rusa carece de algunas consonantes presentes en el sistema fonológico español (tratamos esta cuestión más detenidamente en el apartado “El análisis contrastivo de las lenguas rusa y española”). Su articulación es un rasgo característico del consonantismo de la variedad del español hablado por los rusos en Cataluña.

¹¹⁰ Sobre los fenómenos de *ákanie* y *ókanie* véase el apartado del presente trabajo *Historia, distribución geográfica, dialectos de la lengua rusa*.

Una de estas consonantes es la fricativa interdental sorda [θ]. Según la clasificación de Alexéeva (2005: 5), este fonema pertenece a la segunda categoría de consonantes españolas por el grado de dificultad para los rusohablantes (dificultad media); su articulación “entra en conflicto con los hábitos de la lengua materna y cuesta trabajo superarlos”. La sustitución de la [θ] por la [s] presenta menor dificultad de articulación, por eso es una norma general de la pronunciación de topónimos y préstamos del español al ruso: `Касеpec` ['kasəɾəs] *Cáceres*, `альгвасил` [əlgvə'sil] *alguacil*, etc. De este modo, podemos afirmar que el seseo es una de las peculiaridades del español hablado por los rusos en Cataluña.

Con relación a este fenómeno, dividimos todas las tendencias de pronunciar la [θ] y la [s] entre los informantes en cuatro grupos:

1. seseo;
2. mezcla (con predominio del seseo);
3. mezcla (con predominio de la distinción);
4. distinción.

Los informantes de las categorías de mezcla usan tanto la articulación seseante como la distinguidora. Para determinar el predominio de una u otra variante, analizamos la lectura del texto. En el texto hay 38 realizaciones que pueden ser articuladas seseando o distinguiendo. Calculamos todos los casos de seseo o distinción en la grabación del informante y determinamos a qué grupo pertenece.

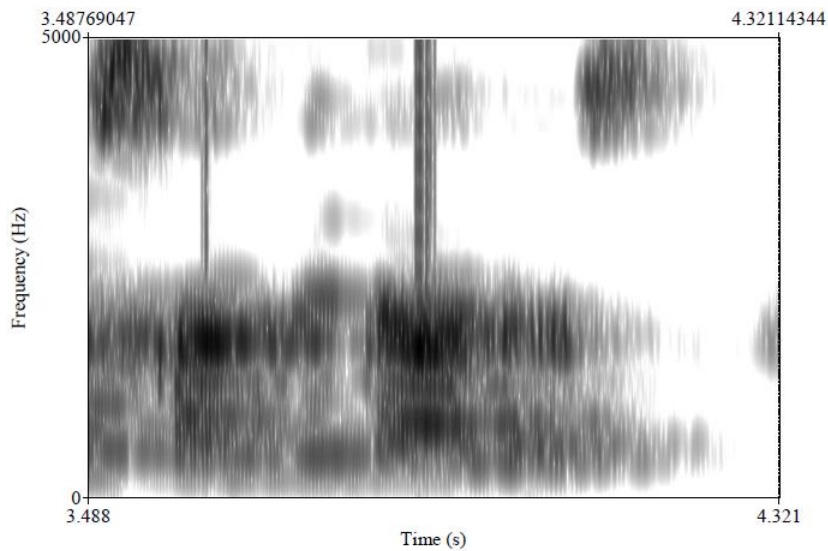
Según los datos del análisis de la grabación de la lectura del texto, 16 informantes (el 40 % del número total) son seseantes. A esta cifra podemos añadir 10 personas (25 %) con la pronunciación mezclada con predominio del seseo, esto es, más de la mitad de sus realizaciones son seseantes. Por la distinción optaron 9 hablantes (22,5 %) y 5 (12,5 %) usaron las dos realizaciones con predominio de la distinción. Si dividimos a todos los informantes en dos grupos (“seseantes” y “distinguidores”), 26 personas (65 %) son “seseantes” y 14 (35 %), “distinguidoras”.

Si tomamos en cuenta los datos obtenidos durante las conversaciones semidirigidas, la cantidad de hablantes seseantes aumenta. Entre los que optaron por el seseo o por la

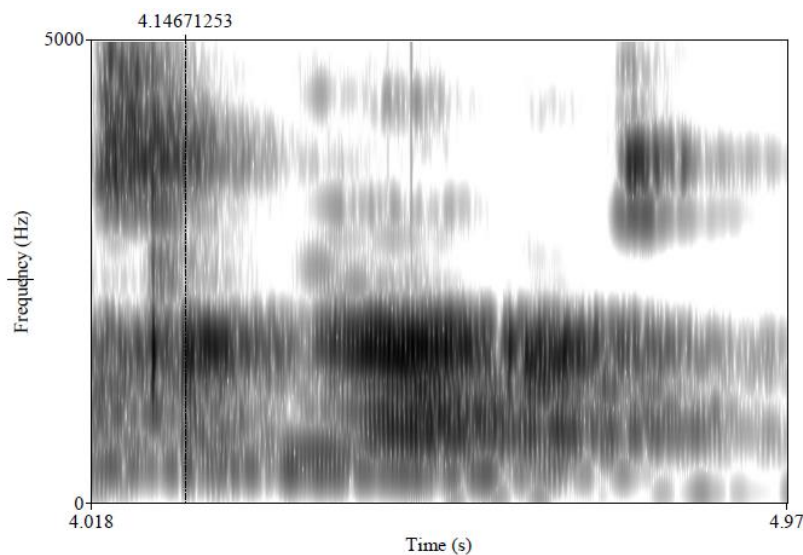
distinción “puros” durante la lectura del texto nadie cambió sus hábitos lingüísticos a favor de otra opción. Pero entre los informantes que durante la lectura mezclaban las dos normas articulatorias, seis personas sesearon en la conversación. Este cambio de pronunciación puede ser explicado por su propia percepción inconsciente del seseo como un fenómeno negativo. Victoria, entrevistada el 29.05.2015, seseó durante la conversación (posiblemente, debido a su entorno latinoamericano), pero al leer el texto comenzó a mezclar las dos realizaciones y a optar más a menudo por la distinción (27 realizaciones distinguidoras y 11 seseantes). Además, en 7 ocasiones pasó al ceceo, que en este caso puede ser considerado como un fenómeno de hipercorrección.

Con los datos de las conversaciones, el número de seseantes aumenta hasta 22 personas (55 %); con los hablantes de la categoría de mezcla con predominio del seseo son 28 personas en total (70 %).

La articulación de la aproximante interdental sonora [ð], alófono del fonema /d/, también entra en conflicto con los hábitos lingüísticos de los rusohablantes. La consonante /d/ en posición intervocálica se realiza en ruso como la oclusiva alveolar sonora: *рады* ['radɨ], 'alegres'; al final de palabra se ensordece: *Тринидад* [trini'dat], 'Trinidad'. En el habla de nuestros informantes a menudo se observa la realización de la [d] en posición intervocálica: 29 personas (72,5 %) la articulan como la [d], 11 (27,5 %) tienen la [ð]. El porcentaje es similar al de seseo (70 % - 30 %), pero estos dos fenómenos no coinciden: el hecho de que un hablante tenga la pronunciación seseante no significa que articule la [d] en posición intervocálica.



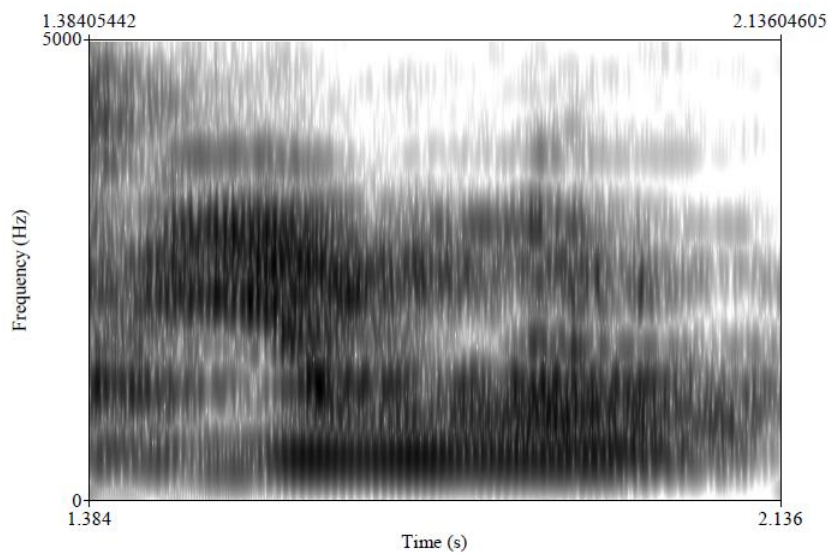
Espectrograma 1. Aliona K., 01.05.2015., “olvidados” con las [d]-[d].



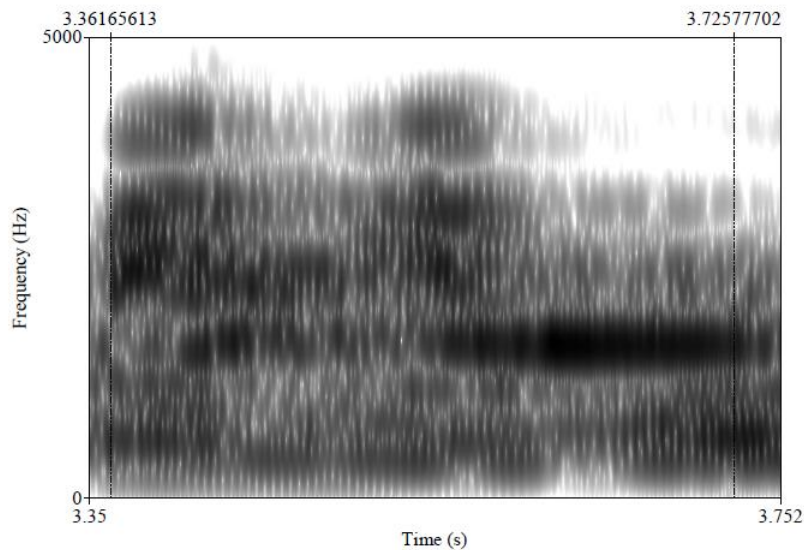
Espectrograma 2. Zoya G., 15.12.2015. Voz “olvidados” con las [d]-[ð].

La mayoría de los inmigrantes rusos son yeístas. La extensión del yeísmo en los territorios de habla hispana y la ausencia del fonema /ʎ/ en ruso son los motivos principales de la tendencia observada. Sin embargo, la /ʎ/ se conserva en catalán y puede aparecer en la variedad estudiada como una interferencia de esta lengua. Registramos esta interferencia en el habla de 10 informantes. Se trata de unos casos aislados, de dos o tres palabras a lo largo de toda la conversación, frente al predominio absoluto de realizaciones yeístas. Cinco de estas personas usan más frecuentemente el idioma catalán que el

español, otras cinco hablan más español, pero dominan bastante bien la lengua catalana. Articulan la [ʎ] en palabras que tienen la misma forma en el catalán y en el castellano. Notamos siete realizaciones de *ella* [ˈɛʎa]; en dos informantes registramos: *llevar* [ʎɛˈβaɾ], posiblemente por analogía con el catalán (a pesar de la diferencia de significados), pero conservando la [r] final. En dos hablantes registramos casos aislados de yeísmo con rehilamiento (Anna F., 27.12.2014, y Olga R., 19.03.2015): *llevado* [ʎɛˈβaðo], *lloraba* [ʎoˈraβa], aunque este fenómeno no es sistemático en su habla y puede ser considerado como una influencia de algunas variedades del español (por canciones, películas o comunicación con amigos de la región).

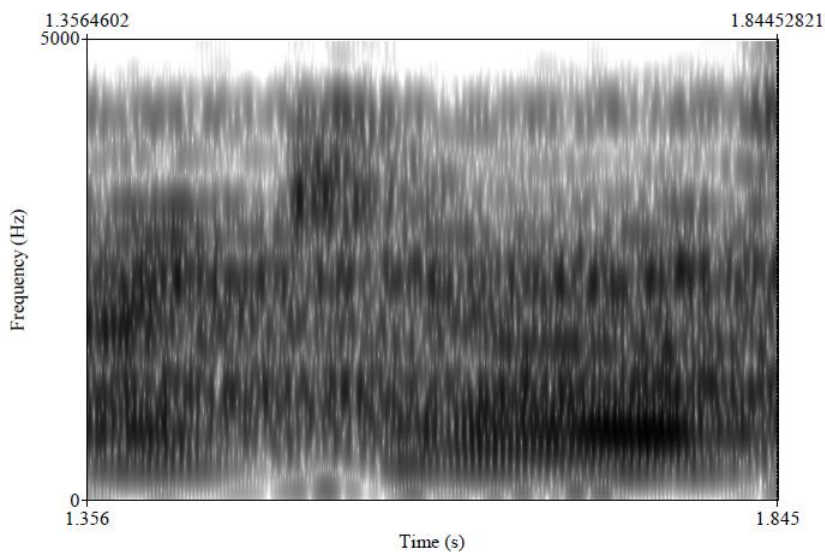


Espectrograma 3. Mijail M., 20.12.2014, “me llevó” con la [j].



Espectrograma 4. Marina P., 09.09.2015, “me llevó” con la [ʎ].

En cinco informantes notamos casos de interferencia rusa respecto a las consonantes palatales, esto es, el cambio de la [ʎ] o la [j] por la [l], por ejemplo, *llover* [lo'βɛr]. En Ksenia B., entrevistada el 21.05.2015, registramos hasta: *aquella* [a'kɛʎa], con alófono con resonancia velar, frecuente en la lengua rusa. Estas realizaciones caracterizan el habla de los informantes con un nivel básico de español.



Espectrograma 5. Ksenia B., 21.05.2015, “aquella” con la [ʎ].

La mencionada consonante [ɸ] es uno de los alófonos que la fonología rusa comparte con la catalana. A veces aparece en el español de los inmigrantes rusos que articulan la [ɸ] en lugar de la [l]: *sol* ['soɸ]. Registramos estas realizaciones en 11 informantes. Es una tendencia dominante en los informantes con un nivel bajo de competencia lingüística en español; en este caso se trata de una interferencia del ruso. También notamos la [ɸ] en los informantes que hablan más catalán que español; en Marina K., entrevistada el 23.01.2015, registramos: *olvidados* [oɸbi'daðos]. Entre este grupo de personas la aparición de la [ɸ] no es frecuente, se manifiesta solo en casos aislados en la conversación o durante la lectura; suponemos que en estos hablantes la [ɸ] es debida tanto a la influencia catalana como a la rusa.

La lengua rusa carece de la consonante nasal palatal [ɲ], pero no notamos dificultades en su articulación en los informantes con un buen nivel de español. Raras veces puede ser sustituida por la [n]: *caña* ['kana], pero estas desviaciones pueden ser motivadas por un error de carácter más bien léxico que fonético, o ser un *lapsus linguae*. En los hablantes con un nivel básico de español se nota la articulación de la [n] con la [j] en lugar de la [ɲ]: *año* ['anjo]. Este proceso también es común en los préstamos del español en el ruso: *сеньор* [se'njor], 'señor`.

Un rasgo común de todos los informantes es la sustitución de la fricativa uvular sorda [χ] por la fricativa velar sorda [x], presente en la lengua rusa: *jugar* [xu'gar] o [xu'ɣar]. Registramos casos de aspiración de la [x] al inicio de palabra, por ejemplo, en Mijail L., entrevistado el 17.11.2014: *junto* ['hunto]. Sin embargo, son casos aislados. En los hablantes con predominio del catalán se puede observar la sustitución de la [χ] española o la [x] del español hablado por los rusos por la [z]. La fricativa retrofleja sonora [z] es frecuente en ruso al inicio de palabra; en el catalán hablado por los rusos se articula a menudo en lugar de la [z]. De este modo, la [z] pasa del ruso al catalán y del catalán al español; por ejemplo, en Olga S., entrevistada el 01.10.2015, registramos: *jornada* [zur'nada].

La aproximante velar sonora [ɣ] aparece solo en algunas variedades diatópicas del ruso, pero es frecuente en español. La mayoría de informantes la sustituyen por la oclusiva velar sonora [g]: *a gritos* [a 'gritos]. En posición intervocálica, 22 personas (55 %)

articulan la [ɣ] y 18 (45 %), la [g]. La elección de una u otra variante está relacionada con el nivel de español.

Es interesante estudiar más detenidamente la pronunciación de los informantes provenientes de Ucrania y del sur de la parte europea de Rusia respecto a la articulación de la [ɣ] y la [g]. Uno de los rasgos característicos de las hablas de esta zona es la presencia de la [ɣ], ausente en la lengua estándar. En el apartado *Análisis contrastivo de las lenguas rusa y española*, presentamos el mapa de los dialectos del ruso. La isoglosa roja marca la frontera de la [ɣ] en el territorio ruso. Entre nuestros informantes, seis personas provienen de la zona con la [ɣ]. Dos personas nacieron en esta zona: Natalia S., entrevistada el 01.12.2014, en Riazán, y Iulia T., entrevistada el 27.12.2014, en Vladikavkaz, pero ambas informantes vivieron mucho tiempo en Moscú y ahora hablan el ruso estándar. Debido a su alto nivel de español ambas articulan la [ɣ]. De los seis informantes de la zona de la [ɣ], tres son de Ucrania y tres, del sur de Rusia. Inna R. y Serguéi R., entrevistados el 05.02.2015, son de Kiev; Serguéi D., entrevistado el 11.02.2015, es de Donetsk. Los tres articulan la [g] en posición intervocálica; en el ruso hablado por ellos no se notan rasgos de los dialectos de la región o la influencia del ucraniano. Vitalia, entrevistada el 20.06.15, nacida en Ucrania, pero proveniente de Rusia, articula la [ɣ] en posición intervocálica, pero la [g] si viene antes o después de una consonante. Victoria, entrevistada el 29.05.2015, de Krasnodar, articula solo la [g].

Un caso interesante es la pronunciación de Marina P., entrevistada el 09.09.2015, proveniente de Tambov. En su habla podemos notar la traslación de algunos rasgos de la variedad dialectal del ruso que ella domina al español. De este modo, articula la [ɣ] española al inicio de palabra después de pausa: *gana* ['ɣana]. Tiene la [g] solo después de las consonantes nasales: *tengo* ['tɛŋgo].

Registramos la sustitución de la aproximante bilabial [β] por la fricativa labiodental sonora [v] entre los hablantes con un nivel básico de español: *lavar* [la'var]. Este cambio es debido a la interferencia rusa. También podemos notar la confusión entre la [b] y la [β]/[v]. El motivo de este error son las normas de la ortografía española: las grafías *b* y *v* representan el mismo sonido, la [b] o la [β], en relación a la posición. El idioma ruso carece de estas dos grafías, pero en inglés representan dos sonidos distintos. En las escuelas rusas normalmente se aprende inglés, por eso la mayoría de rusos conocen el

alfabeto latino y las normas de lectura en inglés (este hecho no significa que todos los rusos hablen inglés, se trata solo de la capacidad de leer inscripciones en letras latinas). Los hablantes sin un nivel alto de competencia lingüística en el idioma español transmiten inconscientemente los hábitos del inglés al español. Diferencian las grafías *b* y *v* y articulan el sonido que corresponde a la primera como la [b] y el de la segunda como la [β] / [v] en todas las posiciones. De este modo, registramos: *libro* ['libro], *vivo* ['βiβo]. Entre nuestros informantes la confusión [b]-[β]/[v] está presente en 16 personas; 24 personas leen las grafías *b* y *v* indistintamente.

En el nivel fonético-fonológico, analizamos también las peculiaridades de la entonación del español hablado por los rusos en Barcelona. La delimitación de unos rasgos de la entonación que distingan el lenguaje de los rusos en Cataluña del español hablado por cualquier ruso es una cuestión que requiere una atención especial. Abakúмова y Velichkova (2009: 73) escriben que “en ningún nivel de la lengua existe un diapasón de variación tan amplio” como en el ámbito de la entonación; por ejemplo, en relación al estado emocional del hablante la entonación puede variar considerablemente. Sin embargo, podemos determinar unas tendencias generales.

Basamos el análisis de los rasgos del nivel fonético-fonológico de la lengua en dos actividades: la lectura del texto y la conversación semidirigida. De la primera actividad podemos extraer relativamente poco material respecto al estudio de la entonación. En las entrevistas grabadas, la entonación más característica de la lectura es la neutra, esto es, la menos marcada. Cantera y Font (2007: 73) hacen la misma observación respecto al español de España. Podemos concluir que durante la lectura del texto en voz alta la entonación de los rusos y los españoles tiene bastante similitud.

En la conversación frecuentemente nos topamos con la entonación enfática, que resulta ser más común en el habla de nuestros informantes. Durante esta actividad, podemos notar unas diferencias relevantes respecto a la entonación de los españoles. Los rusos tienden a romper el sistema de la entonación de las oraciones afirmativas españolas. Mientras que en la oración afirmativa en el español el tono sube en la primera sílaba acentuada (el primer pico), después de que sigue la declinación, en el habla de los inmigrantes rusos a menudo podemos notar dos picos en la oración afirmativa. Este segundo pico corresponde a la palabra en que el hablante quiere hacer hincapié. De este

modo, la entonación paralingüística adquiere una importancia especial en el habla de los informantes.

En las oraciones interrogativas notamos la inflexión final más intensa que la de los españoles. A la vez, las exclamativas en el habla de los informantes no se distinguen considerablemente de las exclamativas españolas. Las emociones positivas, relacionadas con la alegría, causan una subida del tono; las negativas, por el contrario, llevan a una bajada del tono.

En general, podemos notar que los inmigrantes rusos en Barcelona adoptan bien la entonación española; en el ruso de los informantes que han vivido en Cataluña 15 años y más está presente la influencia de la entonación de los españoles.

Un tipo de alteraciones en las voces españolas en la variedad lingüística estudiada es el cambio de acento léxico en algunas palabras. Esta tendencia está en la frontera entre los niveles fonético-fonológico y morfológico de la lengua. Para analizar este fenómeno, podemos también recurrir a los materiales de la lectura del texto. El área de una posible interferencia son las palabras que se pronuncian de una manera parecida en el ruso y el español, pero se diferencian por el acento léxico. En el texto leído por nuestros informantes registramos cuatro palabras de este tipo: *Tomás*, *mamá*, *cólera* y *Montjuic*. De esta forma, el acento léxico en sus análogos en ruso recae en otra sílaba: en *o* en *Tomás*, en la primera sílaba en *mamá*, en la segunda, en *cólera*, y en *u* en *Montjuic*¹¹¹. Resumimos las pronunciaciones observadas en la siguiente tabla (el vocablo *mamá* tiene solo una pronunciación errónea):

Vocablo	acento léxico español	acento léxico ruso
Tomás	25	10

¹¹¹ Este uso erróneo es extendido entre los rusos que viven en Cataluña y los que vienen a Barcelona de turistas. El acento en la *u* no está reglamentado por ninguna regla, pero se nota a menudo. Otro ejemplo del cambio de acento en un préstamo español es el vocablo *sangría*, en ruso casi siempre con acento en la primera sílaba.

cólera	25	9
Montjuic	30	4 ¹¹²

Tabla 16. Diferencias en acento léxico entre palabras en español y en ruso

También nos topamos con ejemplos de cambio de acento en las conversaciones. Estas alteraciones también se producen por analogía con el idioma ruso, por ejemplo (subrayamos la vocal acentuada): *época*, *Crimea*; en otros casos no podemos precisar el motivo de la alteración: *comedor*, *biatlón*, *delito*. Pero el cambio de acento es más característico para la morfología de los verbos.

Respecto a la morfología del verbo podemos determinar dos tendencias: alteración de acento léxico y cambio de forma. Ambas se notan principalmente en los tiempos pasados del indicativo y en todos los tiempos del subjuntivo. Según nuestras observaciones, la primera persona del plural del imperfecto de indicativo es la forma en que muchos hablantes ponen el acento erróneamente. En el texto para leer hay dos verbos en esta forma (*caminábamos*, *viviamos*). Entre nuestros informantes hemos registrado 9 realizaciones con el acento erróneo frente a 26 correctas en *caminábamos*; 7 erróneas frente a 27 correctas en *viviamos*. El porcentaje de uso correcto es más alto que el de uso con cambio de acento, pero hay que tener en cuenta que se trata de la lectura, esto es, un informante atento puede leer la palabra correctamente sin conocer las reglas gramaticales. En la conversación, los casos de errores en esta forma son más numerosos. Normalmente el acento léxico pasa a la penúltima sílaba en los verbos en *-ar*; en los verbos en *-er* e *-ir* el acento recae en la *a*. De este modo se acentúa: *cantábamos*, *conociamos*, *dormiamos*.

Otro error frecuente es la confusión entre la primera y la tercera personas del singular del pretérito perfecto simple de verbos irregulares. Las formas de los verbos que tienen la desinencia *-o* en la tercera persona del singular de este tiempo se parecen, en la conciencia lingüística de los rusohablantes, a las de la primera persona (por analogía con

¹¹² La cantidad de hablantes varía porque no todos han leído todo el texto; el fragmento “reducido” para leer también ha sido diferente para distintos informantes.

el presente de indicativo). Por eso podemos observar casos de uso de la tercera persona refiriéndose a la primera: *tuvo, estuvo*. En los verbos con infinitivo en *-ar* puede pasar lo mismo, a pesar de que la desinencia viene acentuada: *empezó, comenzó, llegó*. Estas alteraciones corresponden al habla de los inmigrantes que no dominan bien el español; este tipo de hablantes también cometen errores en la formación de los tiempos verbales. Es difícil sistematizar estos errores, ya que dependen de cada hablante en particular y son motivados por una atención insuficiente dedicada al estudio de la cuestión. Entre este tipo de desviaciones podemos señalar: *estuvía (=estaba), veas (=ves), sientas (=sientes), tenemos (=tuvimos), suenen (=suenan), significa (=significa), empecé (=empecé), trabajemos (=trabajamos, pretérito perfecto simple), piensas (=piensas), no dice (=no digas), separábamos* (refiriéndose a un grupo de mujeres). Los hablantes con un nivel más alto de español raras veces cometen errores de este tipo; respecto a los verbos, normalmente tienen fallos en la concordancia de tiempos o en la elección del tiempo adecuado, esto es, se trata de errores sintácticos.

2.2 Nivel morfológico

Al igual que en el nivel fonético-fonológico, describimos los rasgos morfológicos que caracterizan el habla de los inmigrantes rusos en Barcelona. Si la descripción de la fonología se ha basado en dos actividades (la lectura del texto y la conversación semidirigida), el análisis de los otros niveles de la lengua se realiza solo a partir de la conversación. En el anexo presentamos los textos de las entrevistas; reflejamos las particularidades morfológicas, sintácticas y léxicas en las transcripciones.

En la morfología de los sustantivos podemos notar varios fenómenos comunes para la variedad estudiada del español. Una de las tendencias generales es el cambio de género en varios sustantivos.

Los sustantivos españoles en *-ma, -ta* de origen griego a menudo son femeninos en el español hablado por los rusos. Casi todas estas palabras se han tomado prestadas no solo por el español, sino también por el ruso (*система – sistema, планета – planeta*, etc.), pero en la lengua rusa pertenecen al género femenino. Además, la mayoría de los

sustantivos en *-a* en el español son del género femenino, por eso a los rusohablantes les parece más natural usar los sustantivos de origen griego en *-ma*, *-ta* en femenino. Por lo tanto, registramos cinco lexemas de este tipo con cambio de género: *la sistema*, *la poema*, *la programa*, *la clima*, *la idioma*. Todos ellos aparecen repetidamente en el habla de nuestros informantes independientemente de su nivel de español.

Otros cambios de género debidos a la influencia rusa no son tan sistemáticos, ya que pueden producirse en cualquier palabra que pertenezca en ruso al género distinto del del español. Se trata no solo de préstamos o de palabras de origen común que tienen una forma parecida en ruso y en español, sino también de palabras completamente distintas. De este modo, notamos: *el crisis*, *la léxica*, *la visado*, *la minuta*, *la perra*¹¹³; también: *el Unión Soviético* (en ruso, *Советский Союз*, “Sovetski Soiuz”, masculino), *la país* (*страна*, “strana”, femenino), *el sillo* (*стул*, “stul”, masculino), *el ley* (*закон*, “zakón”, masculino), *el ciudad* (*город*, “górod”, masculino), *el raíz* (*корень*, “koren”, masculino), *el relación* (*отношение*, “otnoshenie”, neutro), *la sol* (*солнце*, “solntse”, neutro), *la calor* (*тепло*, “teplo”, neutro). Los tres últimos ejemplos muestran que los sustantivos rusos del género neutro pueden pasar tanto al femenino como al masculino en español.

En algunos casos, los errores en el género de los sustantivos son motivados por hipercorrección. El género de un sustantivo coincide en las dos lenguas, pero el hablante no está seguro y utiliza el sustantivo en género opuesto: *la gas*, *el gramático* (con el significado de ‘la gramática de una lengua’), *la nivel* (en ruso, *уровень*, “úroven”, masculino), *el red* (*сеть*, “set”, femenino), *la año* (*год*, “god”, masculino).

En dos informantes (Mijail M., entrevistado el 20.12.2014, y Iulia M., entrevistada el 20.03.2015) notamos el uso del sustantivo *mar* en femenino, como en el lenguaje de los marineros y en numerosas expresiones idiomáticas.

¹¹³ Como nombre general del animal en ruso normalmente se usa el lexema femenino *собака*, (*sobaka*), aunque si es necesario señalar que se trata de un perro macho se usan los lexemas *пёс* (*pjos*) o *кобель* (*kobel*). El uso del lexema *perra*, registrado en Alióna A., entrevistada el 12.05.2015, no tiene carácter injurioso ni está motivado por el deseo de determinar que se trata de una hembra, sino que la informante quiere decir que en España hay muchos perros.

Respecto a los sustantivos notamos cambios de forma debidos a la interferencia del ruso o del catalán. Los sustantivos españoles se asimilan a los rusos; de esta manera registramos: *jarácter* (=carácter, por analogía con el ruso *характер*, “jarácter”), *nostalguía* (=nostalgia, en ruso, *ностальгия*, “nostalguía”), *agresia* (=agresión, en ruso, *агрессия*, “agressia”), *restorante* (=restaurante, en ruso, *ресторан*, “restorán”), *accento* (=acento, en ruso, *акцент*, “aktsent”), *augosto* (=agosto, en ruso, *август*, “avgust”), *arjitectura* (=arquitectura, en ruso, *архитектура*, “arjitectura”). También observamos palabras catalanizadas, por ejemplo: *guberno*, *Ayuntamiento* (y en Mijail M., entrevistado el 20.12.2014, *Ajuntamiento*), *costa* (con el significado “cuesta”). Al hablar de las palabras catalanizadas las diferenciamos de los lexemas catalanes en el discurso español.

Una cuestión relacionada con el cambio de forma de algunas palabras es el uso de topónimos en español. Los topónimos son un tema al que no siempre se presta una atención adecuada en el proceso de enseñanza de las lenguas extranjeras. Algunos topónimos tienen formas distintas en las dos lenguas. Estas distinciones se manifiestan principalmente en nombres de lugares de terceros países, por ejemplo, *París* en ruso es *Париж* (*Parizh*), como en polaco; *Colonia* es *Кёльн*, (*Kiöln*), como en alemán; *Alemania* es *Германия*, (*Guermania*). Los topónimos españoles normalmente están presentes en el ruso en versión transliterada que refleja lo máximo posible la pronunciación española, pero la forma de algunos topónimos rusos difiere de su versión española, por ejemplo, *San Petersburgo* en ruso es *Санкт-Петербург*, (*Sankt-Peterburg*); *Moscú* es *Москва* (*Moskva*); *Siberia* es *Сибирь* (*Sibir*); *Ucrania* es *Украина* (*Ucraina*) (como en catalán). Los rusohablantes (incluso con un nivel alto de español) a menudo no conocen los topónimos rusos en el español o no quieren cambiar las formas a que están acostumbrados por las españolas. Por lo tanto, nos hemos topado con los siguientes topónimos pronunciados a la manera rusa: *Meksika* (=México), *Kazajstán* (=Kazajistán), *Kavkaz* (=Cáucaso), *Columbia* (Colombia), *San Peterburgo* (=San Petersburgo), *Catalonia* (=Cataluña), *Chechnia* (=Chechenia), *Tashkent* (=Taskent), *Léninski rayón* (=Distrito de Lenin en Crimea), *Volgograd* (=Volgogrado). Un caso de hipercorrección es la *Nueva Tierra* (Iulia T., entrevistada el 27.12.2014) refiriéndose al archipiélago de Nueva Zembla en el océano Ártico; también registramos formas que mezclan la norma española y la rusa: *Crímea* (*Crimea*, en ruso, *Крым*, “Krim”), *Cataloña* (=Cataluña).

En la morfología de otras partes de la oración no registramos ningún rasgo característico que corresponda a la variedad del español de los rusohablantes; las peculiaridades en otras partes de la oración se manifiestan en los niveles fonético-fonológico, sintáctico o léxico de la lengua.

2.3 Nivel sintáctico

A menudo, en las descripciones de las variedades lingüísticas los rasgos en los niveles morfológico y sintáctico van presentados en un mismo apartado. Teniendo en cuenta la relación estrecha entre la morfología y la sintaxis, esta división está justificada en ciertas investigaciones. Sin embargo, nos parece oportuno distinguir los fenómenos de estos dos niveles de la lengua en el presente trabajo.

Algunos rasgos particulares de la variedad del español estudiada en el nivel sintáctico pueden ser motivados por una interferencia rusa o catalana, esto es, ser únicos en el lenguaje de los inmigrantes rusohablantes en Cataluña; otras peculiaridades son comunes a todos los extranjeros que aprenden español. Debemos reconocer que no siempre podemos determinar el origen de los fenómenos observados. En algunos casos la interferencia rusa o catalana es evidente; en otros, nos limitamos solo a suposiciones.

2.3.1 Predicados

Podemos notar varias tendencias en el uso de los tiempos verbales en nuestros informantes. En general, los tiempos de pasado presentan dificultades para los rusohablantes. Las observaciones acerca del pasado en el ruso y en el español que hemos hecho en el apartado “Análisis contrastivo de las lenguas rusa y española” muestran que el mayor problema para los rusos respecto al sistema verbal español es la elección entre el pretérito perfecto simple y el pretérito perfecto compuesto y entre uno de estos tiempos y el pretérito imperfecto.

En la conciencia lingüística de los rusos no se percibe la diferencia entre las dos formas del pretérito perfecto, ambas presentes en el español de España. Górbova (2015: 128), en su artículo dedicado al perfecto español, a partir del trabajo de Harris (1982) evoca una clasificación según la cual el español de América y el español de España están en dos etapas diferentes del desarrollo diacrónico del perfecto (compuesto)¹¹⁴. Este último está en la “fase III”, esto es, el perfecto tiene el sentido de una acción pasada que conserva su relevancia; el perfecto en el español de América, por el contrario, está en la “fase II” y se realiza en unas “condiciones especiales”, en unos contextos marcados aspectualmente como “durativos o iterativos”¹¹⁵. En esta misma fase está el perfecto en el portugués y el gallego y, consecuentemente, en el español de Galicia, como confirma Rojo (2005: 1095) en su observación sobre el uso del pretérito perfecto compuesto en esta variedad del español:

La oposición del español peninsular estándar entre *lo terminaron ayer* y *lo han terminado hoy* es inexistente en castellano de Galicia, en el que la forma *he cantado* es considerada como claramente foránea, propia de “gentes de Madrid”. En aquellos casos en los que el prestigio de la forma compuesta mueve a su empleo, pueden aparecer secuencias como *lo hemos terminado ayer* y similares, que muestran que no se comprende el funcionamiento de la oposición.

Podemos aplicar estas palabras al caso del español hablado por los rusos en Cataluña, pero con la única diferencia de que para ellos la forma *canté* parece incomprensible y poco familiar, y en cualquier contexto *he cantado* resulta más natural. Frecuentemente la elección entre una de estas dos formas se produce sin conocimiento de la diferencia entre ellas. A veces, ambos tiempos pueden ser usados en una misma oración:

¹¹⁴ Górbova usa el término “perfecto” refiriéndose al pretérito perfecto compuesto y el “aoristo”, al pretérito perfecto simple.

¹¹⁵ Usamos aquí las etiquetas “el español de España” y “el español de América” solo para marcar dos tendencias principales, sin especificar diferentes aspectos de uso del perfecto en distintas variedades regionales en España y América, como hace Górbova.

(1) Mi madre *ha nacido* en Novosibirsk y mi padre *nació* en el norte (Iuliana P., 04.08.2015).

(2) Cuando *he venido* aquí, *me apunté* al curso de catalán (Inessa S., 06.10.2015).

Registramos múltiples casos de uso del pretérito perfecto compuesto para referirse a los acontecimientos pasados, sin relación con la actualidad, en un intervalo de tiempo acabado, esto es, cuando se trata de la llamada “interpretación de aoristo” (*Nueva gramática de la lengua española. vol. 1 (NGLE-I)* 2009: 1722). De este modo, registramos:

(3) Cuando era joven, *me he casado* (Lilia P., 12.03.2015).

(4) Durante un año y medio *he trabajado* en la universidad misma (Liudmila D., 07.12.2015).

En los hablantes con un nivel bajo de español registramos casos de caída del verbo auxiliar en el pretérito perfecto compuesto:

(5) Entonces *trabajado* ocho meses (Mijail M., 20.12.2014).

(6) *Acabado* universidad en Rusia y luego *venido* aquí (Vadim R., 19.05.2015).

La tendencia de sintetizar esta forma del pasado puede ser explicada por la influencia del ruso, en que el pasado se forma sintéticamente (*поработать – поработал*, “porabotat” – “porabotal”, *trabajar – he trabajado / trabajé*).

En Anna F., entrevistada el 27.12.2014, notamos dos casos de concordancia del participio con el objeto o con la hablante misma:

(7) De “mano” no *he escuchada*.

(8) Tampoco *he escuchada* (esta palabra).

En el ejemplo (7) la informante se refiere a la *expresión* “*mano*”; en el (8), a la *palabra*. Desde un punto de vista, estos dos casos pueden ser observados como una interferencia catalana, porque aunque la concordancia del participio con el objeto o con la hablante es inexistente en muchos hablantes del catalán, se nota “que la 3a pers. sg. f. és la que més l’afavoreix” (Roselló 2008 [2002]: 1932); desde otro, el catalán requiere la presencia del clítico acusativo delante del verbo auxiliar (*l’he vista*). Estas dos construcciones carecen de pronombre, por eso es poco probable que sea una interferencia catalana. No se puede descartar la suposición de que el participio está en la forma femenina por analogía con la lengua rusa: los verbos rusos en el pasado tienen la desinencia *-a* si el agente es de género femenino (*он слышал – она слышала*, “on slishal” – “oná slishala”, *él ha oído – ella ha oído*). Sin embargo, registramos esta forma del pretérito perfecto compuesto solo en una informante. Nos parece más verosímil otra explicación del fenómeno observado: la hablante posee conocimientos del idioma italiano. En el italiano el participio en el perfecto compuesto (*passato prossimo*) concuerda con el género del realizador de la acción si el verbo auxiliar es *essere* (*lei ha mangiato – lei è arrivata*). Aunque en el español el pretérito perfecto compuesto no se forma con el verbo *ser* como auxiliar, probablemente tenemos aquí una interferencia del italiano en el español.

Respecto al pretérito perfecto simple, notamos que es suplantado no solo por la forma compuesta, sino también por el imperfecto. El imperfecto, a diferencia de las dos formas del pretérito, “presenta las situaciones en su curso, es decir, enfocando su desarrollo interno sin aludir a su comienzo ni a su final” (NGLE-I 2009: 1743). A causa de las diferencias en el carácter aspectual entre los verbos rusos y españoles (véase el apartado “El análisis contrastivo de las lenguas rusa y española”), los rusohablantes perciben el imperfecto español como el análogo de los verbos imperfectivos rusos¹¹⁶. Por este motivo, en los hablantes de todos los niveles de español se pueden ser registrar oraciones del siguiente tipo:

(9) Durante diez años que *estudiaba* en la escuela (Liudmila D., 07.12.2015).

(10) Volví a Rusia y un año *estaba trabajando* (Yulia E., 29.11.2015).

¹¹⁶ También debido a la “naturaleza aspectual” de este tiempo (NGLE-I 2009: 1743).

En ambos casos se subraya el carácter duradero de la acción. El uso de las formas *estudié* y *estuve trabajando* en estas frases contradice la conciencia lingüística rusa. En algunos casos la tendencia de utilizar frecuentemente el imperfecto en lugar del perfecto lleva a la aparición de enunciaciones estilísticamente marcadas:

(11) Por fin hijos *terminaban* universidades (Natalia M., 20.06.2015).

Es bastante inusual el uso del pluscuamperfecto de indicativo en el español hablado por los rusos. Este tiempo es aspectualmente perfectivo, y a los rusohablantes la presencia en el español de una forma perfectiva más les parece excesiva. Además, la ausencia del pluscuamperfecto es debida a la tendencia de sustituir la forma *canté* por *he cantado*. De este modo, aun en las oraciones en las que es más lógico el uso de este tiempo por el contexto, los rusohablantes tienden a evitarlo:

(12) (respecto a otro momento en el pasado) Es que mi novio *llevaba*¹¹⁷ aquí ya como diez años (Yulia E., 29.11.2015).

Las diferencias en el uso del modo subjuntivo en las lenguas rusa y española llevan al hecho de que los rusohablantes se sientan incómodos al utilizar este modo. Algunos tratan de evitar las frases en que pueda ser necesario el subjuntivo (lo que dijo Liudmila D., entrevistada el 07.12.2015); otros, lo sustituyen por el presente o el futuro simple del indicativo:

(13) Quiero que mis padres también *estarán* por aquí (Anna D., 04.10.2015).

(14) Ellos querían que me *voy* yo (Mijail M., 20.12.2014).

El uso correcto del subjuntivo es uno de los rasgos característicos de los inmigrantes con un nivel alto de competencia lingüística en español, por ejemplo:

¹¹⁷ También hay que notar que la semántica del verbo *llevar* contiene la idea de una acción duradera, la de “haber pasado un determinado período de tiempo en una misma situación o en un mismo lugar” (*Diccionario de la lengua española*).

(15) Puedo construir una frase básica para que me *entienda* la gente (Alexéi S., 20.03.2015).

Registramos dos casos de uso de la forma *cantara* por *canté* en Anna D, entrevistada el 04.10.2015. Este uso no ha pasado a los registros formales, pero “se da en algunas zonas del noroeste de España” (NGLE-I 2009: 1087):

(16) Vale, para mí sí que *fuera* especial.

(17) *Fuéramos* cinco y daba clases en castellano.

En ambos ejemplos en lugar de *fuera*, *fuéramos* son necesarias las formas *fue*, *fuimos* o *era*, *éramos*: la informante no especificó el carácter de la acción en (16). En (17) tampoco se comprende si quería decir que siempre había cinco personas en la clases o si solo en la primera clase llegaron cinco personas hispanohablantes, por lo que el profesor decidió darla en castellano. Si la informante quería utilizar aquí el imperfecto, el uso de *fuéramos* puede ser explicado por un *lapsus linguae* (*era – fuera*, *éramos – fuéramos*). De todas maneras, se trata solo de dos casos aislados que no son sistemáticos.

Como el ruso carece de la concordancia de tiempos, en el habla de los inmigrantes rusos son frecuentes los errores relacionados con el fenómeno. Los tiempos absolutos orientan sus relaciones respecto del momento del habla, mientras que los relativos dependen del tiempo de otra acción, pero los hablantes de ruso no perciben esta distinción. Para ellos, cualquier tiempo puede ser absoluto o relativo según el contexto. Por eso, en el español hablado por los rusos aparecen frases del tipo:

(18) Él cada día estaba apuntando palabras que no *conoce* (Olga O., 06.10.2015).

(19) Eso te daba ventaja, porque el número de alumnos *es* muy limitado (Alexéi S., 20.03.2015).

Un fenómeno que afecta a la sintaxis de la variedad del español estudiada es el uso excesivo del sujeto pronominal. Este uso es posible en el español, pero las frases del tipo

Yo hablo con mi hermano en un contexto neutro no son habituales en este idioma. Los predicados en la lengua rusa pueden ir no acompañados del sujeto pronominal en el presente y en el futuro; en el pasado la omisión del pronombre es posible cuando en el contexto hay una indicación sobre la persona que realiza la acción:

-Что ты вчера делал?

- (0) *Ходил* на концерт

(-¿Qué hiciste ayer?

-Fui a un concierto)

No obstante, es más natural el uso del sujeto pronominal en la lengua rusa, especialmente en el registro formal. De este modo, los rusos tienden a utilizar excesivamente los pronombres personales en función de sujeto en el discurso español¹¹⁸. Este fenómeno es más característico para la primera persona del singular; se nota con menos frecuencia en otras personas:

(20) *Yo* no he estudiado en la universidad en Rusia (Yulia E., 29.11.2015).

(21) Por ejemplo aquí, cuando *tú* vas en tren, todos están hablando (Anna D., 04.10.2015).

(22) *Él* ahora tiene cuarenta y seis, pero mes que viene, cuarenta y siete (Irina L., 17.11.2014).

¹¹⁸ Lyons (1979 [1968]: 281) señala esta tendencia comparando la sintaxis del latín y del inglés: “In both cases we must postulate an abstract ‘pronominal’ element (determined with respect to person and number) which is the subject of the verb and controls the rules governing the phonological realization of the verb in surface structure. This ‘pronominal’ element is not normally realized in Latin”.

2.3.2 Verbos pronominales

Los verbos pronominales son un área de una posible interferencia del ruso. A la mayoría de los verbos pronominales españoles corresponden los verbos pronominales en el ruso (*мыться*, “*mytsia*” – *lavarse*; *целоваться*, “*tselovatsia*” – *besarse*; *открываться*, “*otkryvatsia*” – *abrirse*, etc.). Además, existe una serie de verbos que permiten el uso pronominal en el ruso, pero no son pronominales en el español y viceversa. De este modo, podemos dividir los errores en el uso de los verbos pronominales españoles en dos grupos: motivados por una interferencia del ruso y motivados por hipercorrección.

El primer grupo es más frecuente. El hablante traduce la frase rusa al español conservando su estructura original, por ejemplo:

(23) *Me* nació en Francha, en Zhytomir (Vitalia V., 20.06.2015).

(24) Conmigo ellas *se* tratan hablar más claro (Anna F., 27.12.2015).

En (23), la informante utilizó la forma pronominal del verbo *nacer* por analogía con el ruso *родиться* (*roditsia*); el uso de *родиться* sin pronombre átono *-ся* significa “dar a luz”. En (24), la forma *tratarse* deriva del ruso *пытаться* (*pitatsia*); sin *-ся* el verbo ruso adquiere el significado de “atormentar”. En otros casos toda la oración se forma por las reglas de la sintaxis rusa:

(25) El niño *te* va al cole (Marina P., 09.09.2015).

(26) La gente aquí *se* va disfrutando la vida (Marina K., 23.01.2015).

El ejemplo (25) es el calco del ruso *Ребёнок у тебя ходит в школу* (*Tu niño va al cole*). El pronombre personal *ты* (*ty*), *tú*, está en genitivo, pero con el sentido del posesivo. La informante trató de transmitir esta relación de pertenencia mediante el pronombre átono *te*. En (26) el ruso *наслаждаться* (*naslazhdatsia*), *disfrutar*, influye en la conciencia lingüística de la hablante, y ella siente que esta frase requiere el uso pronominal del verbo; la perífrasis verbal es percibida como un verbo, por eso “se” se pone delante de la construcción.

Los errores en el uso de excesivo del pronombre *se* pueden ser registrados hasta en el habla de los inmigrantes con un nivel alto de español:

(27) La gente *se* va a unos cursillos (Natalia S., 01.12.2014).

(28) Hay algunas cosas que *te* ves (Liudmila D., 07.12.2015).

Este uso está relacionado con la estilística del enunciado en (27); en (28), la aparición de *te* delante del verbo es inadmisibles en este contexto en el discurso español. Puede ser explicado por una influencia del ruso. La informante siente la necesidad de usar el pronombre personal en función de sujeto, pero por error cambió *tú* por *te*.

2.3.3 Perífrasis verbales

Son frecuentes los errores en las perífrasis verbales. La mayoría de estas desviaciones de la norma son casos aislados que están motivados por el hecho de que un hablante no ha aprendido bien la combinación sintáctica. Sin embargo, podemos registrar una perífrasis que a causa de la influencia del ruso pierde la preposición. Se trata de la perífrasis incoativa que “expresa la fase inicial de una actividad” (NGLE-II 2009: 2172) *empezar a* + *infinitivo*:

(29) *Ha empezado decir* que soy el agresor (Mijail M., 20.12.2014).

(30) Yo *estoy empezando leer* (Yulia E., 29.11.2015).

Las perífrasis con el verbo *comenzar* también pierden la preposición *a*, pero en general aparecen en el lenguaje de los inmigrantes rusos menos frecuentemente:

(31) *He comenzado estudiar* catalán en febrero (Ekaterina Z., 21.08.2014).

La perífrasis *empezar + infinitivo* aparece en el habla de 15 informantes. Omiten la *a* por analogía con la construcción rusa *начинать делать* (*nachinat délat*), que no requiere ninguna preposición. Es evidente que una parte de los casos observados puede ser explicada por el hecho de que a veces la *a* se une con la primera vocal del verbo si este comienza con [a], por ejemplo:

(32) Los rusos *empiezan hablar* catalán (Inessa S., 06.10.2015)

Raras veces la preposición *a* es sustituida por otra preposición, pero este fenómeno no tiene analogía en el ruso y se explica por una atención insuficiente a las perífrasis durante el aprendizaje del español:

(33) Cuando he llegado aquí, *he empezado de aprender* español (Ksenia B., 21.05.2015).

Entre otras tendencias relacionadas con el uso de las perífrasis verbales, podemos notar casos de uso de la perífrasis en que “predomina la dimensión temporal” (NGLE-II 2009: 2154) *ir a + infinitivo* sin la preposición *a*¹¹⁹:

(34) A lo mejor te *va interesar* cómo hablan ellos (Marina Z., 09.09.2015).

(35) Creo que lo *voy hacer* sola (Yulia E., 29.11.2015).

Este uso se registra en ciertos contextos en español. “En la lengua medieval y en la clásica se documentan usos de la perífrasis sin preposición [...] Se registra ocasionalmente esta variante en el español actual, sobre todo en textos que reproducen la lengua oral” (NGLE-II 2009: 2154). La caída de la preposición *a* también puede ser explicada por la influencia del ruso, en que el futuro se forma sintéticamente (*сделаю*, “*sdelaiu*”, *haré*) o con una construcción verbal sin preposición (*буду делать*, “*budu délat*”, *voy a hacer*).

¹¹⁹ Cano González (1977) registra el mismo fenómeno en Somiedo, Asturias.

2.3.4 Los verbos *ser* y *estar*

En el apartado “El análisis contrastivo de las lenguas rusa y española”, hemos hecho una descripción de las diferencias en el uso de los verbos *ser* y *estar* en las dos lenguas; asimismo hemos mostrado que el idioma catalán también tiene unas peculiaridades respecto a la cuestión. La explicación básica de las diferencias entre *ser* y *estar* para los extranjeros que estudian español es la suposición de que “el verbo *ser* se combina con atributos que designan características permanentes de los sujetos, mientras que *estar* lo hace con atributos que indican propiedades transitorias” (NGLE-II 2009: 2811). Al mismo tiempo, los autores del manual de la *Nueva gramática de la lengua española* notan que esta regla gramatical “presenta dificultades”. Aducen una serie de ejemplos que contradicen esta idea, por ejemplo, *es estudiante* y *está muerto*. La *Nueva gramática* ofrece otra explicación de la distinción entre *ser* y *estar*: los atributos introducidos con este último tienen un sentido resultativo, mientras que “los atributos que se construyen con *ser* suelen designar características de los individuos que no surgen como efecto de ningún cambio y no están asociadas a ninguna situación particular” (ibíd.: 2812). Esta definición refleja el tipo de relaciones entre *ser* y *estar* con mayor certeza, pero puede resultar bastante difícil para los que aprenden español como lengua extranjera, por lo menos en la etapa inicial de la enseñanza. De este modo, la confusión de estos dos verbos es uno de los rasgos característicos de la variedad del español estudiada, independientemente del nivel de competencia lingüística del hablante, por ejemplo:

(36) *Están* muy conservados de sentidos, es como cerrado, ¿me entiendes? (Marina P., 09.09.2015).

(37) Yo *era* al bachillerato internacional (Yulia, E., 01.10.2015).

Suponemos que los errores relacionados con *ser* y *estar* son típicos no solo de los rusos, sino también de los hablantes de otras lenguas que no tienen una distinción parecida. Sin embargo, en el habla de los inmigrantes rusos en Cataluña registramos un fenómeno que podemos etiquetar como “valor deíctico” de la 3 pers. sing. del presente de indicativo del verbo *ser*:

(38) *Es* un poquito también hay que esforzarse (Lilia P., 12.03.2015).

(39) El lugar no es importante, *es* depende de otras cosas (Liudmila R., 05.05.2015).

La aparición en el discurso español de las enunciaciones de este tipo es debida al carácter del presente ruso. Como ya hemos señalado, el verbo copulativo *быть* (*bit*), *ser* / *estar*, normalmente se omite en el presente. De este modo, la frase (*Esto*) *es una mesa* en ruso se realiza con el verbo *быть* implícito: *Это (0) стол*. En esta frase, en español el demostrativo a menudo se omite, por eso los rusohablantes inconscientemente perciben la forma verbal *es* como el pronombre demostrativo *это* (*eto*), *esto*. Detectamos estos usos en 9 informantes que no tienen un nivel alto de competencia en español, por eso no se trata de un *lapsus linguae* o un caso aislado. Las frases con el verbo *ser* en “función deíctica” se producen solo con la forma *es* y siempre repiten la estructura de las frases análogas en el ruso. Registramos dos oraciones con este uso del verbo *ser* que están formadas según las normas de la sintaxis española (pero con *ser* “deíctico”):

(40) Otra cosa *es* empleados en extranjería, te siempre sonríen (Inna R., 05.02.2015).

(41) No *es* significa que voy a quedar aquí para siempre (Vadim R., 19.05.2015).

En la frase rusa correspondiente al ejemplo (40), el demostrativo es teóricamente posible, pero estilísticamente excesivo. En la mayoría de casos se omite: *Другое дело (это) служащие*, pero la informante no dudó en utilizarlo en la frase española. En el (41) la forma *es* tendría que ir antes de la negación para seguir la estructura de la frase análoga en el ruso (*Это не означает*). Este ejemplo también es interesante, porque muestra que en la conciencia lingüística del informante la forma *es* no equivale a los demostrativos españoles *esto*, *eso*, que también tendrían que ir antes de la negación (*Esto no significa*).

2.3.5 La negación

Los errores en la negación española en el lenguaje de los inmigrantes rusos están relacionados con las normas distintas de uso de los adverbios de negación en el ruso y en el español. En las dos lenguas la negación en una oración se desarrolla en la dirección de

la izquierda a la derecha¹²⁰, pero es común la presencia de dos adverbios de negación en la oración rusa antes del predicado, por ejemplo: *Никогда не_знаешь* - *Nunca se sabe*, literalmente, *Nunca no se sabe*. De esta manera, en los hablantes con un nivel bajo de español notamos frases del tipo:

(42) *Ningún* delito *no* tenía que tener hecho (Mijail M., 20.12.2014).

(43) *Nunca no* probaba su nivel y *no* estudiaba (Natalia M., 20.06.2015).

Además, la lengua rusa carece del adverbio de negación *tampoco*; en lugar de *tampoco* en el ruso se usa la conjunción *может* con la partícula negativa *не*: *может не*, literalmente, *también no*. Por este motivo, los rusohablantes confunden los adverbios *también* y *tampoco*, lo que lleva a la aparición en su lenguaje de frases del tipo:

(44) En Lloret *también no* hay calefacción (Irina L., 17.11.2014).

(45) Es que *tampoco no* nos identificamos mucho (Natalia S., 01.12.2014).

Es imprescindible tener en cuenta que la presencia adverbios de negación antes del predicado puede ser resultado de la influencia no solo del ruso, sino también del catalán. En este último, “també és possible trobar doble negació quan un mot negatiu en posició preverbal coocorre amb un nucli verbal negatiu: *Ningú no pot negar que m’hi he esforçat*” (Teresa Espinal 2008 [2002]: 2775).

2.3.6 Artículos

Al describir las peculiaridades del español hablado por los inmigrantes rusos es imprescindible prestar atención al uso de los artículos. En el apartado “El análisis

¹²⁰ Compárese con el alemán *Ich will nicht* - *No quiero*, y con el francés coloquial *Je sais pas* - *No lo sé*. En ambos casos la negación se desarrolla en la dirección de la derecha a la izquierda. En el español es posible con la elipsis: *Molestia ninguna* (*No tengo molestia ninguna*).

contrastivo de las lenguas rusa y española” hemos señalado la ausencia de la categoría morfológica del artículo en el ruso. Basándonos en el estudio de Denst (2006), presentamos ocho medios de la lengua rusa que sirven para transmitir los significados expresados por los artículos en el español. La ausencia del artículo en el ruso convierte este tema en uno de los aspectos más difíciles de la gramática española para los rusos. Según nuestra experiencia de la enseñanza del español como lengua extranjera a rusohablantes, la mayoría de ellos experimenta graves dificultades con el uso de los artículos en la etapa inicial del estudio; aun los hablantes con un nivel alto de competencia lingüística en el idioma español frecuentemente cometen errores relacionados con este tema. La conciencia lingüística de los rusos percibe el artículo español (y el de otras lenguas) como un fenómeno excesivo, desprovisto de significado real. Para ilustrar estas palabras podemos aducir una frase de una de nuestras informantes, en la que la hablante mezcla la ausencia de artículo y el artículo determinado en la misma posición sintáctica:

(46) Aquí tienen mucho respeto a familias, a familiares, a los niños (Olga O., 06.10.2015)

El ejemplo (46) es un caso extremo, pero en general los errores relacionados con el tema están presentes en el lenguaje de todos los rusohablantes independientemente de su nivel de español. La omisión del artículo, tanto determinado como indeterminado, es la falta más frecuente:

(47) Es que para (0) extranjeros me parece que es muy difícil (Yulia E., 29.11.2015).

(48) Canguro es (0) término español (Ksenia B., 21.05.2014).

La ausencia del artículo determinado en (47) y del indeterminado en (48) no influye en la comprensión del enunciado; las dos frases pueden parecer extrañas a un hispanohablante, pero no incomprensibles. Sin embargo, la omisión del artículo lleva al cambio de significado de todo el enunciado en ciertos contextos, por ejemplo:

(49) La burocracia es de (0) ley (Inna R., 05.02.2015).

En (49) la informante expresa la idea de que la burocracia proviene de la legislación mal elaborada, pero sin artículo la frase adquiere el sentido contrario: un hablante español puede pensar que se trata de la expresión *de ley*, esto es, 'buena', 'honrada' (refiriéndose a una persona), o 'seguro', 'obvio', en la variedad ecuatoriana. A causa de la omisión del artículo, se pierde el sentido original del enunciado.

Normalmente los hablantes comprenden la necesidad de usar los artículos, pero no conocen bien las normas de su uso. Algunos usan los artículos excesivamente, esto es, notamos casos de hipercorrección:

(50) Soy *el* empresario (Mijail L., 17.11.2014).

(51) Todo que hay aquí es maravilloso, un paraíso para *un* gente¹²¹ para vivir aquí (Inessa S., 06.10.2015).

El desconocimiento de las reglas sobre los artículos a menudo lleva a la confusión entre el artículo determinado y el indeterminado. Frecuentemente el determinado sustituye al indeterminado:

(52) Sabes, yo vivo en *la* familia latinoamericana (Victoria L., 29.05.2015).

(53) Esta manera de saludar, porque nosotros no tocamos si es *la* persona desconocida (Liudmila D., 07.12.2015)

Con menor frecuencia registramos casos de sustitución del artículo determinado por el indeterminado. Posiblemente está relacionado con que los rusohablantes establecen una analogía entre *un / una* en el español y el numeral *один / одна* (*odín / odná*), en el ruso, esto es, inconscientemente perciben la imposibilidad de utilizar el artículo indeterminado en ciertos contextos. Sin embargo, notamos:

¹²¹ Con cambio de género gramatical.

(54) Después de Perestroika muchas familias han quedado en *un* umbral de pobreza (Iuliana P., 04.08.2015).

(55) Feminismo es *un* tema favorito para mí (Iulia T., 27.12.2014)

2.3.7 Preposiciones

Otro aspecto que nos parece importante describir en relación al lenguaje de los inmigrantes rusos es el uso de las preposiciones. La *Nueva gramática de la lengua española* divide las preposiciones en dos grupos: las que poseen contenido léxico, y otras, propiamente gramatical, aunque “la distinción entre preposiciones de contenido gramatical o funcional y preposiciones de contenido léxico se considera gradual, en la medida en que los procesos de gramaticalización son asimismo graduales” (NGLE-II 2009: 2225). Las del primer grupo no presentan muchas dificultades para los rusohablantes; estas preposiciones tienen análogos correspondientes en el ruso, y debido al sistema de casos en la lengua eslava son más problemáticas para los españoles que aprenden ruso que para los rusos que aprenden español. En cambio, las preposiciones con un contenido gramatical son el área de una posible interferencia del ruso o la confusión.

La preposición *en* puede confundirse con *a* en contextos en que se trata del resultado de un movimiento o de la ubicación:

(56) Pueden ir al cine sin problemas, entramos *al* teatro¹²² y no hay ninguna pregunta (Liudmila D., 07.12.2015).

(57) Resultó que en la universidad no había plazas *a* los grupos italianos (Aliona A., 12.05.2015).

Sin embargo, el cambio en la otra dirección (de *a* a *en*) no es característico de la variedad observada del español. Otros errores relacionados con las preposiciones son

¹²² Aunque presente en numerosas variedades del español.

asistemáticos. En algunos casos son resultado de una interferencia del ruso o del catalán; en otros, provienen del desconocimiento del régimen preposicional del verbo. De este modo, registramos las expresiones *jugar fútbol* (ingl. *to play football*), *jugar en fútbol* (rus. *играть в футбол*, “igrat v futbol”), *hablantes en catalán*, *depende quién habla, a mí* (=para mí), *disfrutar la vida* (rus. *наслаждаются жизнью*, “naslazhdatsia zhizniu”, sin preposición, pero el sustantivo está en el caso instrumental), *parecer como* (=parecer a), *hablar con lengua catalana* (=hablar catalán), *explicar por su idioma, ganas saber* (rus. *желание знать*, “zhelanie znat”), *pensar de, tendencia de a separatismo, manera para aprender, a la voz alta* (=en voz alta, a lo mejor por analogía con *a voz en grito*), *con voz alta, de parte de la mujer* (=por parte), *de eso llegué* (=por eso)¹²³, *vida a Rusia*¹²⁴, *venir hasta aquí, escribir con la lengua, terminar estudiar* (rus. *закончить учиться*, “zakónchit uchitsia”), *de este nombre* (=a este nombre), *posibilidad a hacer algo, posibilidad hacer algo, coger al ejemplo, al primer lugar, trabajar como traductora* (rus., *работать переводчицей*, “rabótat perevódchitseï”, el sustantivo en el caso instrumental), *graduarse por, con la edad* (=a la edad), *diferencia de ruso y ucraniano* (=entre el ruso y el ucraniano), *estar seguro en* (rus. *быть уверенным в чём-либо*, “bit uvérennim v chiom-libo”), *estar seguro que* (rus. *быть уверенным, что*, “bit uvérennim, chto”; también frecuente en el español), *pedir en* (=pedir a), *fuera de los padres* (=sin padres).

2.3.8 Concordancia

El último rasgo sintáctico que nos parece oportuno describir es la concordancia verbal y nominal de los nombres colectivos con los verbos, los artículos y los adjetivos que los acompañan. Según el *Diccionario Panhispánico de Dudas* (2005), “cuando uno de estos sustantivos funciona como sujeto, el verbo debe ir en singular, así como los pronombres o

¹²³ La preposición *de* puede tener valor causativo, pero normalmente introduce una causa “extrema: saltaba de alegría” (*Nueva gramática de la lengua española* 2009: 567).

¹²⁴ En Olga S., entrevistada el 01.10.2015, cuyo lenguaje experimenta una influencia considerable del catalán. En esta lengua “s’empra la preposició *a* tant per expressar la situació com la direcció” (Sancho Cremades 2008 [2002]: 1733).

adjetivos a él referidos [...] la concordancia en plural sí es admisible cuando se pasa de una oración a otra”. En el español hablado por los inmigrantes rusos registramos numerosos casos de ausencia de la concordancia en número de la voz *gente* (es una palabra que aparece en los textos de nuestras entrevistas con mayor frecuencia que otros nombres colectivos). Este fenómeno puede ser explicado por una interferencia del ruso. El vocablo ruso *люди* (*liudi*), *gente*, concuerda con el verbo y el adjetivo en plural. De esta manera, los rusohablantes tienden a concordar el nombre colectivo *gente* con otras partes de la oración en plural:

(58) Esa gente no se *han* integrado ni en Holanda ni tampoco aquí (Natalia S., 01.12.2014).

(59) Me gusta gente de aquí, para mí (*son*) más *amables*, más *divertidos* (Vadim R., 19.05.2015).

Algunos hablantes utilizan el vocablo *gente* en plural. Este uso justifica la concordancia en plural, pero en la mayoría de contextos resulta estilísticamente inadmisibles; normalmente, los nombres colectivos admiten “un plural expresivo, usado casi exclusivamente en la lengua literaria” (*Diccionario Panhispánico de Dudas* 2005). Sin embargo, en las entrevistas realizadas registramos:

(60) Creo que aquí *gentes son* más *libres* (Ekaterina Z., 21.08.2014).

En los informantes con un nivel medio de español se observa la “competencia” entre la concordancia en plural y en singular; a veces, las dos variantes pueden ser notadas en una misma oración:

(61) La gente *es* así, un poco *despistados* (Olga S., 06.10.2015).

2.4 Nivel léxico

En este apartado no vamos a tratar la cuestión acerca de la alternancia (de códigos) léxica, un fenómeno que consiste en que “se introduce un elemento del lexicón de una lengua [...] en una oración generada por la gramática de otra” (Fontana y Vallduvi 1990: 178). Las alternancias con el ruso se notan en los hablantes con un nivel bajo de competencia lingüística en español (por ejemplo, en Marina P., entrevistada el 09.09.2015); en los hablantes que usan más la lengua catalana que española, en el discurso español, se registran algunos elementos léxicos catalanes (por ejemplo, en Olga S., entrevistada el 01.10.2015). Al mismo tiempo, estas alternancias no afectan al léxico español (sino que sustituyen unos lexemas españoles en ciertos contextos).

Tampoco prestamos atención a los cambios de forma o de género de las voces españolas (por ejemplo, *accento* en lugar de *acento*, o *la sistema* en lugar de *el sistema*). Estos cambios están relacionados con la morfología; hemos hecho su descripción en el apartado correspondiente.

En este capítulo presentamos algunas tendencias generales que pueden ser notadas en el nivel léxico del español hablado por los rusos en Cataluña. Sistematizamos ciertos usos registrados repetidamente; además, elaboramos la lista de calcos semánticos en el lenguaje de los rusos.

Una de las tendencias generales es la confusión entre los verbos *decir* y *hablar*. El ruso tiene dos verbos análogos (*говорить*, “govorit” – *сказать*, “skazat”) que forman una pareja aspectual. Registramos varios casos en que *decir* ha sustituido a *hablar*. Estos errores no son frecuentes y aparecen solo en el habla de algunos informantes con un nivel bajo de español:

(1) Las personas *dicen* no por idioma de las palabras, escuchan por idioma del alma (Serguéi R., 05.02.2015).

(2) Son catalanes, les gusta cuando *dicen* en su idioma, y es normal (Lilia P., 12.03.2015).

En algunos informantes el adjetivo *guapo* sustituye a *bonito* en el sentido ‘lindo’, ‘agradable’. El ruso tiene un análogo para estos dos vocablos (*красивый*, “*krasivi*”). La voz *krasivi* puede ser usada tanto en relación a personas como a objetos inanimados o nociones abstractas, por ejemplo, *красивая девушка* (*krasivaia dévushka*), ‘chica bonita’ / ‘guapa’ – *красивая машина* (*krasivaia mashina*), ‘coche bonito’ – *красивый язык* (*krasivi jazyk*), ‘lengua bonita’. Aunque en el español se utiliza principalmente la palabra *bonito* con objetos inanimados (*guapo* en este contexto es menos frecuente), los rusohablantes a menudo no sienten la diferencia entre los dos vocablos:

(3) Cada pueblo tiene su dialecto. La verdad, catalán *guapo* es de gente con estudios (Inessa S., 06.10.2015).

(4) Me gusta mirar el fútbol *guapo* (Vadim R., 19.05.2015).

En las entrevistas grabadas, hemos registrado un caso de uso del verbo *salir* con el significado de ‘bajar de un medio de transporte’:

(5) Los rusos, cuando *salen* del autobús, te pasan la mano (Liudmila D., 07.12.2015).

El uso de la expresión *salir del autobús / del coche* puede ser uno de los más característicos de los inmigrantes rusos. En el ruso, en este contexto se utiliza el verbo *выйти* (*vyiti*)¹²⁵, literalmente, *salir*. La conciencia lingüística rusa lleva a percibir el proceso del bajar del transporte como el hecho de salir de una casa o una habitación, por eso se puede suponer que los rusos optan más frecuentemente a favor de la expresión española *salir del autobús* que *bajar del autobús*. Sin embargo, el material recogido no es suficiente para comprobar esta hipótesis.

Para describir las peculiaridades del léxico de los rusohablantes en Barcelona, presentamos la lista de otros lexemas que destacan en el lenguaje de nuestros informantes. Las palabras en cursiva son las que hemos registrado en el español de los inmigrantes

¹²⁵ Pero *bajar del tren* es también *coïtu c noezda*, esto es, se puede usar un verbo que designa el movimiento hacia abajo. En el habla coloquial es frecuente el uso del verbo *viyti* en relación al proceso de bajar del tren.

rusos. Un grupo de los vocablos observados lo constituyen préstamos léxicos (extranjerismos) del ruso:

bilingvo = persona bilingüe (del ruso *билингв*, “bilingv”, *persona bilingüe*). Contexto: Hasta ocho años hablaba con mi hija mayor solo en castellano, por eso es también *bilingva* (Inessa S., 06.10.2015).

burocratia = burocracia (del ruso *бюрократия*, “biurokratia”, *burocracia*). Contexto: Este *burocratia* es de Madrid (Serguéi R., 05.02.2015).

clímat = clima (del ruso *климат*, “klímat”, *clima*). Contexto: Me gusta *clímat* (Lilia P., 12.03.2015)

economía = oficio del ama de casa o mujer de limpieza (del ruso *экономка*, “ekonomka”, *ama de casa*). Contexto: ¿En Rusia tuviste una experiencia laboral? – No. Bueno, es que yo, si, era *economía*, un poquito (Victoria L., 29.05.2015).

específica = especificidad (del ruso *специфика*, “spetsifika”, *singularidad, peculiaridad*). Contexto: No miramos películas rusas porque tienen mucha *específica* (Serguéi R., 05.02.2015).

gimnasia = colegio, escuela (del ruso *гимназия*, “guimnazia”, un tipo de escuela). Contexto: Era *gimnasia* con la lengua española como primera (Iulia M., 20.03.2015).

histórico = historiador (del ruso *историк*, “istórik”, *historiador*). Contexto: Tenemos también, como trabajo hecho, de parte de saintíficos, *históricos* rusos que, una libreta de todo que hemos hecho para Rusia (Inessa S., 06.10.2015).

lítera = letra (del ruso *литера*¹²⁶, “litera”, *letra*). Contexto: Más dificultad tengo, me parece, con gramática, para utilizar *lítera* s, ceta (Serguéi R., 11.02.2015).

¹²⁶ En la actualidad se usa raramente.

Todos los extranjerismos rusos son adoptados a las reglas de la lengua española. Entre los préstamos léxicos de otros idiomas hay tanto extranjerismos adoptados como no adoptados:

bonic = bonito (del catalán *bonic*). Contexto: (La ciudad de Berga) Sí, es muy *bonica* (Olga S., 01.10.2015).

businessman = hombre de negocios (del inglés *businessman*, también presente en el español actual). Contexto: Mi padre tiene su empresa, es un *businessman* (Marina K., 23.01.2015).

estimar = sentir afecto, querer (del catalán *estimar*; también presente en el español). Contexto: Es que *estimo* mucho revistas científicas (Iuliana P., 04.08.2015).

parlar = hablar (del catalán *parlar*; también registrado en el *Diccionario de la lengua española*). Contexto: (1) Entendemos català, y *parlamos* poco, una mica (Inna R., 05.02.2015). (2) Como somos mujeres, de esa, más habladoras, nos apetece escuchar, *parlar*, a ver que habla (Marina P., 09.09.2015). Si (1) puede ser considerado un caso de alternancia de códigos, en (2) es la utilización del lexema español *parlar*, que se cayó en desuso en el español actual.

polonés = polaco (del catalán *polonès*). Contexto: (1) Me fui dos meses a Polonia y aprendí *polonés*, polaco (Natalia S., 01.12.2014). (2) ¿Y qué lenguas (hablas)? Eso si que es interesante. – Yo castellano, català, italiano y *polonés* (Anna F., 27.12.2014). En (1) la informante corrigió a si misma, pero en (2) la frase quedó sin cambios.

rusoparlante = rusohablante (del catalán *russoparlant*; también presente en el español). Contexto: Soy ciudadana ucraniana, de Ucrania, pero *rusoparlante*. En nuestra familia siempre hablamos ruso (Inna R., 05.02.2015).

saintífico = científico (del inglés *scientific*). Contexto: Tenemos también, como trabajo hecho, de parte de *saintíficos*, históricos rusos que, una libreta de todo que hemos hecho para Rusia (Inessa S., 06.10.2015).

yudo = judío (del alemán *Jude*, *judío*). La voz registrada en Lilia P., 12.03.2015, una informante que tiene 59 años. Para numerosas personas de su generación la lengua extranjera “número uno” es el alemán). Contexto: Luego en Omsk me he casado con un *yudo* con tres hijos (Lilia P., 12.03.2015).

Los lexemas *businessman* y *bonic* no son adoptados; otras voces son extranjerismos adoptados.

Los préstamos lingüísticos provienen no solo del ruso, sino también del inglés, catalán y alemán. A la vez, los calcos semánticos registrados en los informantes tienen origen solo en el ruso:

diccionario = vocabulario (los dos vocablos en ruso se denominan con el lexema *словарь*, “slovar”; el vocabulario puede ser denominado también con la expresión *словарный запас*, ‘slovarni zapás’. Según el *Diccionario de la lengua española*, la voz *vocabulario* tiene el segundo significado ‘repertorio en forma de libro’, pero su primer significado es el de ‘conjunto de palabras de un idioma’). Contexto: Cada canción es como una poema, y todo *diccionario* es tuyo. Y claro, mi marido, cuando venía a casa, yo tenía muchas preguntas preparadas y ya está (Inessa S., 06.10.2015).

humilde = afectivo (del ruso *умилительный*, “umilítelni”, *afectivo*, *conmover*). Contexto: Me doy en cuenta que hablamos con voz, en voz alta, y la gente que está alrededor ven a nosotros con caras *humildes*, con caras muy de alegría (Inna R., 05.02.2015).

presencial = relevante (del ruso *презентабельный*, “prezentábelni”, *respetado*, que tiene buen aspecto físico y / o goza de un prestigio). Contexto: Ellos también lo consideran como una cosa *presencial*, como una tarjeta de visita de su país (Mijail M., 20.12.2014).

sitio = asiento (por analogía con el ruso *место*, “mesto”, *asiento*). Contexto: Por ejemplo, a las personas mayores normalmente aquí la gente en el transporte urbano no dejan el *sitio*. Esto para mí es una cosa que yo prefiero estar siempre aquí a, de pie, no me siento. Si ves, que el autobús está vacío vacío, sí (Liudmila D., 07.12.2015).

tipo = tío, hombre (por analogía con el ruso *тип*, “tip”, tío, hombre). Contexto: Dice hombres, porque enemos un *tipo* que nos ayuda (Serguéi R., 05.02.2015).

Un número relevante de vocablos en el habla de los informantes pueden ser considerados errores léxicos. Son palabras mal aprendidas en el proceso de estudiar español; podemos suponer que en ciertos casos, en que el hablante no conoce un vocablo, trata de sustituirlo por un sinónimo, una palabra inventada o un lexema español que tiene otro significado:

antecedente = antepasado. Contexto: ¿Has nacido en Moscú? – En Moscú, sí. Y mis *antecedentes* también son de Moscú (Anna F., 27.12.2014).

bonito = correcto. Contexto: Yo sé cómo decirlo bien, *bonito* y todo en ruso, y en castellano no me sale. Así que a veces lo estoy tratando traducir, yo qué sé, y me sale fatal (Anna D., 04.10.2015).

callejeo = conjunto de calles (del español *callejeo*, “acción y efecto de callejear”). Contexto: Puedo decir, hablar solo sobre Barcelona, sobre su arquitectura, sus calles, *callejeos*, callejones y no sé (Ekaterina Z., 31.08.2014).

conservado = reservado. Contexto: Catalanes es muy, reservados, y amistades y comunicación, y están muy *conservados* de sentidos, es como cerrado, ¿me entiendes? Un poco secos (Marina P., 09.09.2015).

contraversivo = contravertido (también en inglés *controversial*). Contexto: ¿Os sentís como extranjeras? – Sí, también es un poco *contraversivo* (Anna F., 27.12.2014).

cuanto = cuando. Contexto: Porque, *cuanto* tenía trabajo entonces, imposible estudiar, y *cuanto* no tienes trabajo, no hay ni cursos (Natalia M., 20.06.2015).

culto = cultura. Contexto: Hay gente y gente, cada uno tiene su opinión y cada uno tiene su cultura y su nivel de *culto* (Lilia P., 12.03.2015).

diricto = rígido. Contexto: Algunas leyes que son más *dirictos*, me parece, más rígidos que en Rusia (Iulia M., 20.03.2015).

enciclopedia = enciclopedia (hipercorrección; en el ruso *энциклопедия*, “entsiklopedia”, *enciclopedia*; también femenino). Contexto: Habla y castellano y català, sí, y mira televisión, canales castellanos y catalanes, y lee libros, y le gusta mucho *enciclopedios* (Irina L., 17.11.2014).

evolución = evaluación. Contexto: No me gusta mucho la sistema de *evolución*. – ¿Qué evolución? ¿El sistema de Darwin? – No. – ¿De evaluación? – Evaluación (Ksenia B., 21.05.2015).

excidente = accidente. Contexto: Ningún delito no tenía que tener hecho, y bueno, es un accidente, *excidente* así peligroso, raro (Mijail M., 20.12.2014).

hasta = antes de (relacionado con el significado temporal de la preposición rusa *до*, “do”, que tiene el mismo valor espacial que *hasta*). Contexto: Al final, *hasta* los exámenes, me dicen que: Anna, ¿sabes que puedes escoger una universidad en España? (Anna D., 04.10.2015).

imaginación = idea. Contexto: Yo tengo unos *imaginaciones* sobre España, y sobre Cataluña tengo otros (Mijail M., 20.12.2014).

inagradable = desagradable (por analogía con los adjetivos con el prefijo *in-*). Contexto: Ellos no quieren correr para servirte, y hacen, a medida posible, todo para que tú no vienes más. Y claro, esto *inagradable* (Mijail M., 20.12.2014).

literalmente = en estilo literario. Contexto: ¿Qué es lo que es más difícil para tí? ¿Gramática o? – Es escribir *literalmente*, en plan, tal como lo escriben en literatura (Anna D., 04.10.2015).

llevar = tener. Contexto: Cuando tenemos mucho trabajo y no tenemos ni segundo para mirar, no hace falta de *llevar* en casa el sistema de televisión (Mijail L., 17.11.2014).

media = mitad. Contexto: Para nosotros, es muy importante porque somos los moscovitas y *media* de vida estuvimos siempre corriendo (Mijail L., 17.11.2014).

niño = polluelo. Contexto: Hemos tenido hurón. Hembra. Ella tenía cachorros. Y loros, también con *niños* (Irina L., 17.11.2014).

parada = transbordo, correspondencia. Contexto: Hay un vuelo directo. – No. Tenía que hacer una *parada* en Europa, en República Checa (Vadim R., 19.05.2015).

pleno = difícil. Contexto: Estoy en que castellano, aunque fonéticamente es una lengua bastante *pleno*, que como se habla, se escribe, excepto algunas cosas, no es fácil (Iuliana P., 04.08.2015).

pronunciante = entonado. Contexto: A mí me gusta idioma español como suena, me gusta de Madrid, más clásico, las palabras más *pronunciantes*, bien todo (Lilia P., 12.03.2015).

puro = básico (dicho del nivel de conocimiento). Contexto: Veo que mi castellano es un poco *puro*. – ¿*Puro*? – Es que no tengo mucha léxica así de castellano de casa, de carrer, de calle (Olga S., 01.10.2015).

rampa = salario, ganancia. Contexto: Hay que ayudar de estudios y sin pagar la universidad. Entonces no puedo vivir allí y yo vengo en España para recoger una *rampa* (Natalia M., 20.06.2015).

Además de estos lexemas, delimitamos una serie de frases hechas y combinaciones de palabras características del lenguaje de los inmigrantes rusos. Algunas de ellas son

admisibles desde el punto de vista de la gramática española, pero no se usan mucho; otras son singulares en el español. Entre estas expresiones, registramos unos calcos léxicos del ruso:

enseñar dientes a alguien = sacar las uñas (del ruso *показать зубы*, “pokazat zuby”, literalmente, *mostrar los dientes*, *amenazar*; la traducción literal del fraseologismo ruso). Contexto: Por fin, cuando yo ya a ellos *les he enseñado dientes*, como se dice, ellos han empezado aguantarme. Han dejado hablar en manera cruel conmigo (Mijail M., 20.12.2014).

está frío = hace frío (en el ruso, las frases que designan el estado del tiempo se realizan mediante oraciones impersonales, por ejemplo, *холодно*, “jólodno”, *hace frío*; *солнечно*, “sólnechno”, *hace sol*, esto es, se pierde la causación implícita de las frases que indican el tiempo¹²⁷. Según nuestra experiencia de enseñanza del español como lengua extranjera a rusohablantes, algunos de ellos tratan de traducir la oración impersonal rusa con el verbo *estar* + *adjetivo*). Contexto: (1) ¿Y el frío en casa? – Puede *estar frío* solo por la noche, pero un poco (Irina L., 17.11.2014). (2) No me gusta verano, julio, agosto, *tiene* mucho calor (Irina L., 17.11.2014). (3) Por la calle, por ejemplo, *hay* unos cinco grados (Mijail L., 17.11.2014). En (2) y (3), notamos también el uso de los verbos *tener* y *haber* en relación al tiempo. Todos estos casos fueron registrados solo en el habla de Mijail L. y Irina L., un matrimonio residente en Lloret de Mar.

estar en casa sentado = estar en casa (del ruso *сидеть дома*, “sidet doma”, *estar en casa*, literalmente, *estar sentado en casa*. A menudo se utiliza para designar un estado en que uno pasa todo el tiempo en casa y no hace nada. La expresión *находиться дома / в доме*, “najoditsia doma / v dome”, la traducción literal de la frase española *estar en casa*, también es admisible en ruso, pero se usa con menos frecuencia). Contexto: Mira, soy

¹²⁷ Meillet (1908 [1903]: 212-213) indicó que “au point de vue d’un moderne, un «impersonnel» tel que gr. *ὕει* «il pleut» signifie que «de la pluie tombe», mais le sens ancien est autre: alors que chaque phénomène naturel était tenu pour le résultat de l’activité de quelque génie, *ὕει* signifiait «le dieu, le génie pleut» [...] ce ne sont donc pas des impersonnels qui expriment les phénomènes naturels, mais des troisièmes personnes dont le sujet, qui est un génie plus ou moins vaguement conçu, n’est pas indiqué avec précision”.

muy activa, por eso no puedo *estar en casa sentada*, ¿vale? En tres meses aprendí castellano gracias a nuestro famoso cantante Juan Manuel Serrat, traduciendo su disco entero. Está suficiente para empezar hablar, y ya está (Inessa S., 06.10.2015).

ir por las tiendas = ir de compras (del ruso *ходить по магазинам*, “jodit po magazinam”). Contexto: En los últimos meses sí es fácil para mí *ir por las tiendas*, por las estructuras sociales (Ekaterina Z., 31.08.2014).

Otras expresiones singulares registradas en los informantes encuestados no son calcos léxicos del ruso, sino que tienen su origen en un conocimiento no suficiente del español por los inmigrantes.

de motivo = por el motivo (la realización del sentido causativo de la preposición *de*). Contexto: Por la calle, por ejemplo, hay unos cinco grados, y dentro de la casa, veinte – veinticinco, solo *de motivo* que entra el sol (Mijail L., 17.11.2014).

de principio = al principio. Contexto: Aquí hay muchas escuelas con los cursos gratis de castellano y *català*. Y pues *de principio* estuve allí, después encontré un trabajo (Vadim R., 19.05.2015).

esmerar un idioma = estudiar un idioma (posiblemente relacionado con el significado del verbo *esmerar*, ‘pulir, limpiar, ilustrar’ (*Diccionario de la lengua española*); de este modo, la expresión *esmerar un idioma* está relacionada con una idea de perfeccionamiento del conocimiento de una lengua o de su “purificación” de interferencias y extranjerismos). Contexto: Hay que saber español perfecto y después *esmerar otra idioma* (Natalia M., 20.06.2015).

estar bien de mano = ser honesto (en relación a los políticos que no roban el dinero público; formado a partir del fraseologismo ruso *нечист на руку*, “nechist na ruku”, *con la mano sucia*; se usa para señalar a una persona propensa al robo o a la estafa). Contexto: Los políticos que están manchados de estas cosas, y claro ya no puede decir y entonces claro, la gente de cualquier país, si no *estás bien tú de mano*, tienes manos sucios, entonces claro, es no importa en qué país vives, ¿vale? (Lilia P., 12.03.2015).

gente contrario = interlocutores (formado a causa del desconocimiento del vocablo español con un error en género). Contexto: Cuando hablo con la gente, la *gente contrario*, también son abiertos (Vadim R., 19.05.2015).

grandes letras = el titular en el periódico (formado a causa del desconocimiento del vocablo español). Contexto: Yo leo los periódicos siempre, ¿vale? Antes miraba dibujos y poquito con *grandes letras*, pero ahora, si veo un tema muy interesante, entonces hay que leer (Natalia M., 20.06.2015).

hacer mentira = engañar (formado por analogía con las construcciones catalanas con el verbo *fer*; al mismo tiempo, la expresión **fer mentida* no es característica del catalán). Contexto: Están abiertos, sí, y me gusta que *hacen mentira* como normal (Natalia M., 20.06.2015).

idiomas romanas = idiomas romances (también, *lengua romana* en relación a una lengua romance; en ruso, *романские языки*, “romanskie yazyki”, por su forma es parecido al vocablo español *romano*; esto es, en este caso, se trata de un calco semántico). Contexto: Catalán es una mezcla de todas las *idiomas romanas* (Victoria L., 29.05.2015).

ir de estudios = estudiar. Contexto: Principalmente voy de estudios, no me molesto con lo que pasa (Anna D., 04.10.2015).

ir de profesor = trabajar de profesor. Contexto: (1) Mi madre va de su profesión, bueno, es profesora de ruso, va enseñando ruso, y padre últimamente trabajaba en una fábrica en Togliatti (Mijail M., 20.12.2014). (2) Dejaó universidad y acabao cosas, *iba profesor de kárate* y tenía tres grupos de alumnos (Mijail M., 20.12.2014). En (2) se cae la preposición *de*.

lengua de procedencia alemana = lengua germánica (formado a causa del desconocimiento del vocablo español). Contexto: Me parece que para todos, que han aprendido latín, aprender cualquier lengua romana es más fácil que *lengua de procedencia alemana* (Iulia M., 20.03.2015).

profesor de deporte = entrenador. Contexto: Estaba estudiando de *profesor de deporte* (Mijail M., 20.12.2014).

prudente en una lengua = con un nivel alto de conocimiento de una lengua. Contexto: Si te toca más català, tu estarás más *prudente* en català (Marina P., 09.09.2015).

sacar tristeza (de las noticias) = las noticias causan tristeza. Contexto: En noticias de Ucrania también hay mucha mentira, y tampoco no queremos. *Sacamos mucha tristeza* (Serguéi R., 05.02.2015).

La prueba léxico-ortográfica ha sido la última parte de la mayoría de entrevistas. Esta actividad ha sido realizada por 30 informantes. Los que han sostenido la conversación solo en ruso no han hecho esta prueba. Además, en cinco casos esta prueba no ha sido realizada por motivos de fuerza mayor¹²⁸.

El análisis de sus resultados nos permite obtener datos acerca de los errores en los niveles léxico y morfológico. Un criterio relevante no es solo la cantidad de voces evocadas en tres minutos, sino también la cantidad de errores ortográficos. Por la cantidad de palabras los mejores resultados los tienen Alexéi S., entrevistado el 20.03.2015 (38 vocablos apuntados), Marina L., entrevistada el 30.09.2015, y Yulia E., entrevistada el 29.11.2015 (ambas, 37 vocablos). La menor cantidad de palabras han evocado Natalia M., entrevistada el 20.06.2015 (11 vocablos) y Olga R., entrevistada el 19.03.2015 (15 vocablos), mientras que el resultado medio de todos los informantes ha sido de 26,8 vocablos por persona. Estos datos muestran que la posibilidad de evocar una serie de voces relacionadas con un tema no siempre está relacionada con el conocimiento general del idioma o con la fluidez del habla. Alexéi S. y Marina L. han obtenido unos resultados

¹²⁸ Por ejemplo, Irina L., entrevistada el 17.11.2015, ha olvidado en casa sus gafas, a ella le costó mucho leer el fragmento de texto y ya no ha podido hacer la prueba de escritura; Inna R. y Serguéi R., entrevistados el 05.02.2015, no disponían de tiempo libre para escribir, porque la conversación duró más de lo planeado; las entrevistas con Marina P. y Olga S. (09.09.2015 y 01.10.2015, respectivamente) fueron grabadas en el banquillo del parque, en una situación poco apropiada para escribir.

casi iguales. Alexéi S. puede expresarse en español con mayor facilidad y tiene un nivel de competencia lingüística bastante alto; Marina L. comete numerosos errores en el español hablado y, además, ha sostenido una parte de conversación en ruso. Podemos suponer que su conocimiento del léxico relacionado con el tema está motivado por su trabajo de ama de casa que tiene en España.

Los resultados de la prueba léxico-ortográfica los presentamos en la tabla 17. No marcamos las fechas de las entrevistas, porque ordenamos los resultados en orden cronológico. En la columna derecha apuntamos los errores ortográficos de cada hablante; en los casos en que el error observado corresponde al género de los sustantivos, escribimos la palabra con artículo:

Informante	Voces	Errores
Ekaterina Z.	34	cazerola, sarten, azucar
Mijail L.	23	el sartén, servieta, cervesa, pallella
Natalia S.	30	
Mijail M.	28	nivera, sorten, serveza, coserola
Anna F.	26	cadira ¹²⁹
Iulia T.	23	
Marina K.	22	
Lilia P.	26	almacen, azucar
Pável P.	24	el sartén
Olga R.	15	tasa
Alexéi S.	38	

¹²⁹ No es un error, sino que la informante ha usado un vocablo catalán entre los españoles.

Iulia M.	28	
Liudmila R.	22	
Alióna A.	34	
Vadim R.	22	hiello
Iván S.	31	el sal
Kséniya B.	20	mayonesa, la agua, platán
Victoria L.	32	hevera, límon, cilla
Natalia M.	11	caserola
Vitalia V.	20	cosina, el sarten, cafe, el sal, sebolla, butifara
Iuliana P.	27	
Marina Z.	29	coll, manteguilla, servieta, cafe, te, azucar
Marina L.	37	cucharon, sarten, sebolla
Anna D.	27	gaspacho
Olga O.	23	
Inessa S.	27	frigorifico, servieta
Román R.	22	coltelo ¹³⁰
Yulia E.	37	arandano
Liudmila D.	30	sumo, servieta
Zoya G.	36	cocina de gaz

Tabla 17. Resultados de la prueba léxico-ortográfica.

¹³⁰ ‘Cuchillo’, posiblemente por analogía con el italiano *coltello*.

El error más frecuente es la falta de acentuación de palabras (*sarten* en lugar de *sartén*). En varios informantes notamos errores debidos a la pronunciación seseante (*sumo*, *tasa*). En Victoria L. notamos ceceo en el español hablado; este fenómeno también se nota en la producción escrita (*cilla*). A veces se observa la influencia de otros idiomas: del catalán (*cadira*), del ruso (*cafe*, *gaz*), del italiano (*coltelo*) y del francés (*mayonesa*).

3. El aprendizaje del español por los inmigrantes rusos en Barcelona

En el apartado anterior hemos descrito los rasgos característicos del español hablado por los inmigrantes encuestados. Entre ellos hay personas con unos niveles muy diferentes de competencia lingüística. Unos dominan la lengua española a un nivel básico, conocen ciertos vocablos frecuentemente usados y saben formular algunas frases simples. Otros, por el contrario, tienen un conocimiento muy elevado del idioma, poseen un vocabulario desarrollado, hablan con corrección gramatical y articulan los sonidos de una manera similar a la de los hablantes nativos. No obstante, la mayoría de los inmigrantes tienen un nivel intermedio de español. En este apartado, analizamos cómo han estudiado el español y qué problemas han tenido en el proceso de aprendizaje.

Podemos dividir a nuestros informantes en dos categorías: (1) los inmigrantes que adquirieron un cierto nivel de competencia lingüística en español antes de llegar a España y (2) los inmigrantes que llegaron a Barcelona sin conocimientos previos del idioma:

1. Informantes con conocimientos previos de español (17 personas).
2. Informantes sin conocimientos previos de español (23 personas).

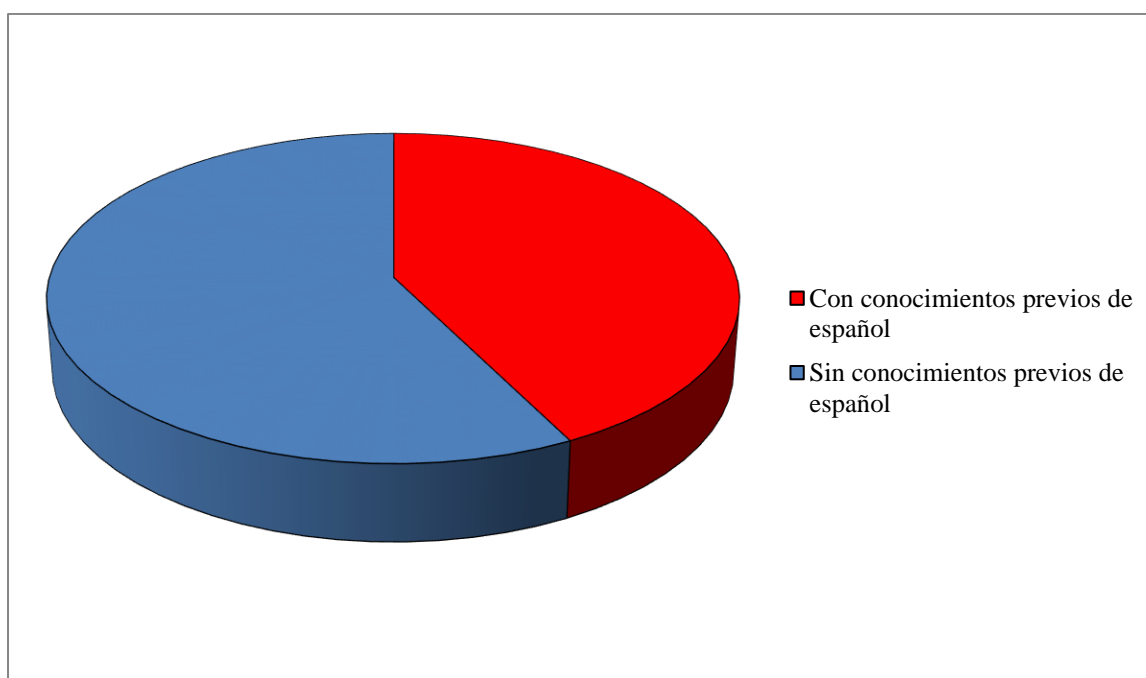


Diagrama 1. Informantes con y sin conocimientos de español antes de llegar a España.

Es necesario subrayar que, en la mayoría de los casos, los conocimientos previos de español conllevan la idea de haber aprendido algunas palabras o expresiones antes de migrar a Barcelona. Estos inmigrantes comprenden la necesidad de dominar la lengua para integrarse en la sociedad del país receptor. Para algunos, este aprendizaje resultó bastante difícil. Lilia P., entrevistada el 12.03.2015, cuenta que fue complicado encontrar a un profesor de español en Omsk, donde ella residía antes de emigrar. Sin embargo, pudo contratar a una estudiante universitaria con la que tuvo clases de la lengua durante unos meses antes de ir a España. No obstante, al llegar a Barcelona, la informante tuvo problemas de comunicación con la gente; según sus palabras, los españoles no la comprendían. Para ella, el proceso de aprendizaje del idioma ha durado los 15 años que lleva en Cataluña y continúa en la actualidad.

Inna R., entrevistada el 05.02.2014, trató de adquirir un conocimiento básico de la lengua antes de la emigración, pero no asistió a cursos de idiomas ni a clases privadas, sino que se compró un manual y pasó un tiempo estudiando español por su propia cuenta. Alcanzó un nivel inicial del idioma; comenta que sabía producir unas frases simples del tipo *Este gato es negro* o *Este gato es blanco*. Su marido conocía solo algunas palabras y expresiones españolas, por ejemplo, *¿qué tal?* o *gracias*. Ambos informantes aprendieron español a un nivel más alto solo después de haber llegado a Barcelona, en los cursos de idiomas.

Algunos inmigrantes llegaron a Barcelona ya con un nivel alto de español. Normalmente, el conocimiento de la lengua es uno de los motivos principales de su traslado a España. Iulia M., entrevistada el 20.03.2015, tuvo clases de español en la escuela. En el momento de llegar a Barcelona, tenía el nivel C1 de español (según sus palabras). El conocimiento de la lengua le ha permitido encontrar trabajo en el ámbito del turismo. A diferencia de la mayoría de inmigrantes rusos, que, si trabajan con los turistas, lo hacen con los rusos (para este empleo, es suficiente un nivel intermedio de español), Iulia M. se centra en los españoles que visitan Rusia.

Los rusos que vienen a Barcelona para ingresar en la universidad a menudo aprenden el idioma en Rusia. En este caso, el conocimiento de español es uno de los factores que influyen en la elección del país para estudiar. Por ejemplo, Yulia E., entrevistada el 29.11.2015, estudió dos años en el bachillerato internacional en Rusia. Tuvo clases de español, pero al trasladarse a Barcelona se dio cuenta de que hablaba un español “de libro” y no comprendía el lenguaje coloquial. Continuó sus estudios en Barcelona por su propia cuenta, practicaba la lengua constantemente, y en la actualidad tiene un nivel alto de conocimiento de español.

Sin embargo, no todos los rusos que vienen a Barcelona para continuar sus estudios estudiaron el español en Rusia. Por ejemplo, Olga R., entrevistada el 19.03.2015, pasó sus dos primeros años en Cataluña sin conocer el español. Las clases en la escuela las tenía en inglés, en casa hablaba ruso, y solo a la edad de 17 años comenzó a estudiar la lengua del país receptor. El aprendizaje estuvo relacionado con la decisión de quedarse en España. En la actualidad, domina la lengua al nivel C1.

Algunos inmigrantes que han llegado a Barcelona sin conocimientos previos del idioma no han conseguido aprenderlo a un nivel alto durante su estancia. Por ejemplo, Serguéi D., entrevistado el 11.02.2015, reside en España desde 2003, pero su español sigue siendo muy básico. No lo hablaba antes de llegar a Barcelona. Primero se instaló en Portugal, pero en el momento de irse tampoco tenía conocimientos del idioma portugués. Durante la entrevista, comentó que emigró ilegalmente. Compró un viaje de una semana a Portugal en una agencia turística, pero se quedó en el país. No conocía la lengua, pero tampoco pudo llevar un manual o un diccionario ruso-portugués porque sabía que si en su maleta en el aeropuerto hubieran encontrado materiales didácticos, habrían podido sospechar que quería quedarse en el país y denegarle la entrada. De este modo, tuvo que aprender el portugués (y después, el español) sin manual en ruso (en 2001, en el año de su emigración, en internet había menos materiales didácticos para aprender lenguas que en la actualidad).

En las 23 personas encuestadas que llegaron a Barcelona sin ningún conocimiento de español, el tiempo que han tardado para adquirir un nivel suficiente del idioma puede ser distinto. Una observación interesante es el plazo en que han podido comenzar a comunicarse en español. La cuestión no es puramente lingüística, sino también

psicológica. Algunos inmigrantes empiezan a usar el español después de haber adquirido unos conocimientos básicos de la lengua (por ejemplo, Marina L., entrevistada el 30.09.2015). Otros, por el contrario, pueden comenzar a hablarlo solo después de un largo tiempo de aprendizaje, a veces, después de dos o tres años (Vitalia V., entrevistada el 20.06.2015). Entre los informantes que llegaron a Barcelona sin conocimientos previos de español, 10 personas comenzaron a hablar en español en el plazo de menos de un año; 2 personas, en 1-2 años; 5 personas, en más de 2 años. 6 informantes no han podido precisar un momento exacto en que comenzaron a expresarse en español. En el ya mencionado caso de Olga R., entrevistada el 19.03.2015, la situamos entre los del plazo de menos de un año. La informante pasó dos años en Barcelona sin dominar la lengua, pero comenzó a usarla dos semanas después de haber empezado a estudiarla.

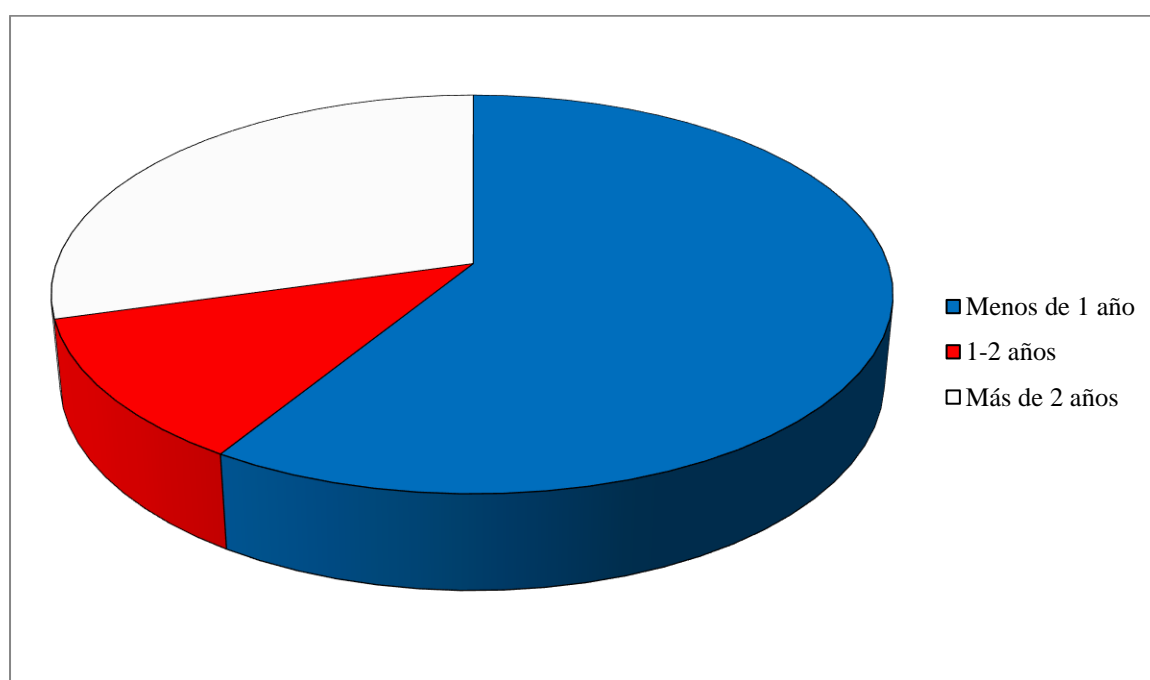


Diagrama 2. Plazo en que los informantes han podido comenzar a comunicarse en español después de iniciar su estudio.

El nivel de conocimiento de la lengua está estrechamente relacionado con la manera de aprenderla. Es evidente que un estudiante de la facultad de Filología que estudia una lengua extranjera como materia principal de la carrera y una persona analfabeta que trata de aprender un idioma por su propia cuenta son dos casos extremos. El porcentaje de

analfabetos en Rusia es del 0,5 % de la población (*Servicio federal de estadística estatal*); la mayor parte de ellos son niños menores de 6-7 años, esto es, los inmigrantes rusos no tienen problemas con el analfabetismo¹³¹. Todos los inmigrantes encuestados han alcanzado la educación secundaria o la superior.

Dividimos a los informantes en 5 grupos en relación al modo de aprender español:

1. En la escuela (esto es, a una edad mayor de 7 años).
2. En la universidad.
3. En cursos de idiomas (en diferentes escuelas de idiomas, como por ejemplo en la *Escuela Oficial de Idiomas (EOI) de Barcelona*).
4. En clases privadas.
5. Autodidáctica.

En algunos casos, esta división carece de precisión. Numerosas personas combinan varios modos de aprender la lengua. Uno puede estudiarla en la escuela y después seguir sus clases en la universidad; las clases privadas con un profesor pueden ser una continuación de los cursos de idiomas; cualquier modo de aprender la lengua incluye en sí algunos elementos de autodidáctica. También hay mucha variación dentro de cada categoría. Una persona que ha aprendido la lengua en su carrera en la facultad de Filología normalmente tiene un nivel más alto de conocimiento que un estudiante de otra facultad que tiene la lengua extranjera como una asignatura adicional y de poca importancia. Los cursos de idiomas se diferencian por la intensidad; las clases privadas también se distinguen por la intensidad, y en todos los casos depende mucho de las cualidades del profesor. Al final, el conocimiento de la lengua también está relacionado con la capacidad del individuo para aprender idiomas, con la metodología usada, con la motivación del estudiante y con una serie de variables sociolingüísticas que analizamos en el apartado “La influencia de algunas variables sociolingüísticas sobre la conducta verbal de los inmigrantes rusos en Barcelona”.

¹³¹ Sin embargo, hay que tener en cuenta que entre algunos grupos de inmigrantes de los países de África y Asia, el analfabetismo es uno de los principales problemas para enseñarles español. Villalba y Hernández García (2003) tratan esta cuestión en su estudio dedicado al tema.

Sin embargo, proponemos esta división de modos de aprender español de los informantes encuestados. En los casos en que los informantes han combinado varios modos de aprender, se elige el primer modo o el modo que ha permitido alcanzar el nivel actual de conocimiento. Por ejemplo, Liudmila R., entrevistada el 05.05.2015, comenzó a estudiar español en Rusia por su propia cuenta; en 2012 emigró a Barcelona e ingresó en la universidad, pero, para poder estudiar, asistió a cursos de idiomas. De este modo, ha combinado tres modos de aprender; el modo más relevante en su formación como hablante de español ha sido la escuela de idiomas, por eso la informante está en la categoría de inmigrantes que aprendieron español en cursos de idiomas. Anna D., entrevistada el 04.10.2015, tuvo clases de español en la escuela; en la actualidad está estudiando en la Universidad Autónoma de Barcelona. Entre estos dos modos de aprender, el más relevante es el de la escuela porque la informante llegó a España ya con un nivel alto de la lengua; la aportación de los estudios universitarios ha sido menos importante.

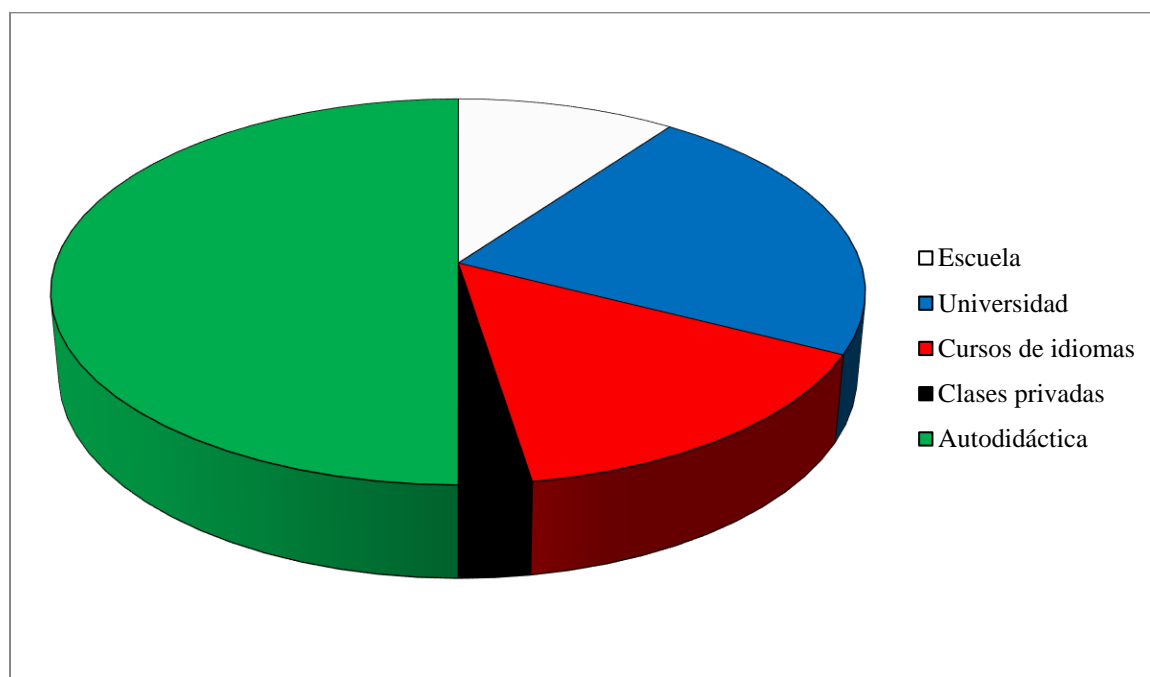


Diagrama 3. Modo de aprender español de los informantes.

La categoría de autodidáctica es la que tiene mayor peso (20 personas). Entre los informantes de este grupo, hay inmigrantes tanto con un nivel alto de conocimiento de

español (Inessa S., 06.10.2015, Natalia S., 01.12.2014) como con un conocimiento básico (Andréi E., 14.08.2015, Pável P., 14.03.2015). 9 personas que han aprendido español por su propia cuenta han comenzado a hablarlo en el plazo de menos de un año desde el inicio de los estudios; 3 personas han indicado que han necesitado más de 2 años para empezar a comunicarse libremente con la gente. El hecho de que casi la mitad de los informantes de este grupo hayan aprendido español rápidamente no significa que este modo sea más eficaz o que todos ellos tengan capacidades para estudiar idiomas. Más probable parece otra explicación: al llegar a España sin conocimientos previos del idioma, tenían que adquirir unos hábitos lingüísticos para poder trabajar. Esta motivación ha sido decisiva en el desarrollo de su conocimiento del español. Olga O., entrevistada el 06.10.2015, cuenta que al inicio de su estancia en Cataluña trabajaba como mujer de la limpieza en una casa privada. Su escaso conocimiento del español en general no le impedía ejercer sus funciones, pero también tenía que responder a las llamadas telefónicas, lo que le provocaba un estrés relacionado con el miedo de no poder explicar al interlocutor lo que tenía que decir. Apuntaba algunas frases necesarias para contestar al teléfono. Esta situación la motivó para aprender español a un nivel más alto y evitar este estrés.

A todos los informantes les hemos preguntado acerca de los aspectos del español que les provocan dificultades (pronunciación, ortografía, gramática, léxico). No todos han podido delimitar un área más difícil en concreto y no han contestado a la pregunta. Entre el grupo de los que han aprendido español por su propia cuenta, 14 personas han contestado a la pregunta. El área más difícil para ellos es la gramática (5 personas), después siguen el léxico (4), la ortografía (3) y la pronunciación (1).

El segundo grupo por el número de personas es el de los informantes que aprendieron español en la universidad (8 personas). Para algunos, el español fue una asignatura secundaria, de poca relevancia (Igor K., 01.05.2015, Kseniya B., 21.05.2015); para otros, fue su carrera (Alexéi S., 20.03.2015, Ekaterina Z., 31.08.2015). En el caso de los últimos, ya tenían un nivel alto de conocimiento del idioma en el momento de llegar a España; no tienen problemas con la asimilación lingüística y pudieron obtener un trabajo relacionado con la traducción e interpretación o con las relaciones con Rusia. Los inmigrantes que tuvieron el español como una materia secundaria no lo dominan; su nivel de conocimiento no supera el de los que aprendieron la lengua en los cursos de idiomas o en las clases privadas.

Los temas problemáticos para los informantes con experiencia de estudios universitarios del español son la gramática (5 personas), la pronunciación (2) y el léxico (2). Nadie ha señalado problemas con la ortografía.

6 informantes aprendieron español en cursos de idiomas en España. Solo 2 de ellos habían adquirido un conocimiento básico de la lengua antes de irse de Rusia, pero antes de los cursos no podían expresarse bien en español. Es el grupo de informantes más uniforme: las 6 personas que lo componen tienen un nivel parecido de español. El más bajo es el de Serguéi R., entrevistado el 05.02.2015; el más alto, el de Liudmila R., entrevistada el 05.05.2015, pero la diferencia no es muy relevante; todos ellos hablan español con un nivel intermedio (B1-B2). La gramática es el aspecto del español más difícil para esta categoría (3 personas); para un informante, lo más difícil es la ortografía.

Entre las 4 personas que aprendieron español en la escuela, despunta Yulia E., entrevistada el 29.11.2015, que lo estudió en el bachillerato internacional después de haber acabado los estudios escolares. Sin embargo, se trata de una educación preuniversitaria, por eso la informante refiere a esta categoría. El caso de Yulia E. es excepcional, pero entre las otras tres personas (Liudmila D., 07.12.2015, Anna D., 04.10.2015, y Iulia M., 20.03.2015) podemos observar unas tendencias en común. Todas ellas provienen de Moscú y San Petersburgo, dos ciudades con una larga tradición de enseñanza del español en la escuela (en cambio, en otras ciudades del país es un fenómeno poco frecuente); todas dominan español con un nivel no inferior al C1; para todas ellas, el conocimiento del español fue uno de los factores que influyeron en su decisión de irse de Rusia (aunque no un factor principal: para Iulia M. lo decisivo fueron las perspectivas laborales, para Liudmila D., la boda con un español).

2 personas de esta categoría han señalado la gramática como el área más difícil; 1 persona, la pronunciación.

En la categoría de informantes que aprendieron español en clases privadas solo hay una persona (Lilia P., entrevistada el 12.03.2015). Como ya hemos mencionado, ella estudió la lengua con una profesora durante unos meses antes de emigrar a Barcelona. En su caso,

también podemos destacar el factor de la autodidáctica. La informante sigue estudiando la lengua por su propia cuenta. El aspecto más difícil del español para ella es la gramática.

Resumiendo todo lo arriba expuesto, podemos llegar a unas conclusiones. En primer lugar, se nota una tendencia poco favorable a la creación de un modelo único de asimilación de los inmigrantes. Solo 6 informantes, el 15 % de todos los encuestados, han estudiado en cursos de idiomas en España. Otros han aprendido la lengua en la escuela, en la universidad, en clases privadas con un profesor de español o por su propia cuenta. Los de esta última categoría constituyen el 50 % de los inmigrantes encuestados. De esta manera, resulta que las autoridades de España o las instituciones encargadas de la implantación de distintas metodologías de enseñanza de lenguas extranjeras (el español y el catalán, en el caso de Barcelona) a los inmigrantes, tienen pocos instrumentos para influir en la asimilación lingüística de los miembros de la diáspora rusa. La relativamente poca adhesión de los inmigrantes rusos a las escuelas de idiomas lleva al hecho de que los planteamientos teóricos sobre la integración sociolingüística y la enseñanza del español a los inmigrantes que desarrollan en sus estudios García Parejo (2004), Miquel (1995) o Moreno Fernández (2009a) no pueden ser aplicados completamente a los inmigrantes rusos en Barcelona. Sin embargo, podemos observar la eficacia de la enseñanza del español en las escuelas de idiomas en Barcelona: todos los informantes que han estudiado en estas instituciones tienen un buen nivel de competencia lingüística.

El motivo de la tendencia observada puede estar relacionado con el carácter variado de la diáspora rusa. A diferencia de algunas diásporas de inmigrantes que son relativamente uniformes, por ejemplo, la comunidad marroquí¹³², la comunidad rusa en Barcelona se compone de unos grupos de población muy diversos. Algunos inmigrantes rusos llegan a Cataluña para dedicarse al trabajo no cualificado. Ellos no tienen necesidad de un conocimiento profundo del idioma y a veces no tienen tiempo para ir a los cursos de idiomas. Además, algunos están en España en situación ilegal, por lo menos, al inicio de su estancia (como, por ejemplo, Mijail M., 20.12.2014, y Serguéi D., 11.02.2015). En este caso no pueden acceder a los cursos de idiomas. Otra parte de la inmigración rusa en la

¹³² Sobre la integración de los inmigrantes marroquíes en Barcelona véase Sagaama (2009).

región está constituida por la gente acomodada que compra viviendas en la costa o en los barrios prestigiosos de Barcelona (por ejemplo, Román R., 05.11.2015). Para ellos el conocimiento del español tampoco es importante; pueden aprenderlo si están interesados en la cultura del país o quieren dedicarse a los negocios en la región, pero pueden prescindir del aprendizaje. Los inmigrantes de esta categoría pueden contratar a un profesor personal para sí mismos.

Al excluir a estos dos grupos de inmigrantes rusos de los clientes potenciales de las escuelas de idiomas, notamos que entre los otros inmigrantes no todos están dispuestos a ir a los cursos de idiomas. Unos ya tienen conocimiento del español (Marina K., 23.01.2015), o no lo necesitan (Andréi E., 14.08.2015), o están seguros de que pueden aprender la lengua por su propia cuenta (Inessa S., 06.10.2015).

En muchos casos los inmigrantes necesitan un certificado que acredite que tienen un nivel de español suficiente para obtener un trabajo. El deseo de obtener el certificado puede ser uno de los motivos que instan a los inmigrantes a apuntarse a los cursos de idiomas. Por ejemplo, Liudmila D., entrevistada el 07.12.2015, a pesar de tener un nivel alto de español, que adquirió en la escuela, y después tuvo un curso en la universidad, se matriculó en la escuela de idiomas y recibió los certificados necesarios de español y catalán.

Todos los inmigrantes rusos, independientemente del modo de aprender español, tienen unos problemas parecidos en el aprendizaje. Hemos explicado las tendencias observadas en su lenguaje en el apartado del presente trabajo “Los rasgos principales del español hablado por los inmigrantes rusos en Barcelona”. Según la opinión de los informantes mismos, el área más difícil del español para ellos es la gramática; 15 personas han señalado que tienen problemas con la gramática española. Esta opinión concuerda con la observación de Villalba y Hernández García (1995: 427):

Nuestros alumnos, sobre todo aquellos inmigrantes que tienen una formación universitaria (polacos y en general muchos de los que proceden de los antiguos países del Este de Europa), tienen la «sensación» de que necesitan aprender mucha gramática para aprender a hablar bien.

Otros aspectos del aprendizaje presentan menos dificultades para los informantes. El léxico es señalado por 6 personas; la pronunciación, por 5; la ortografía, por 4.

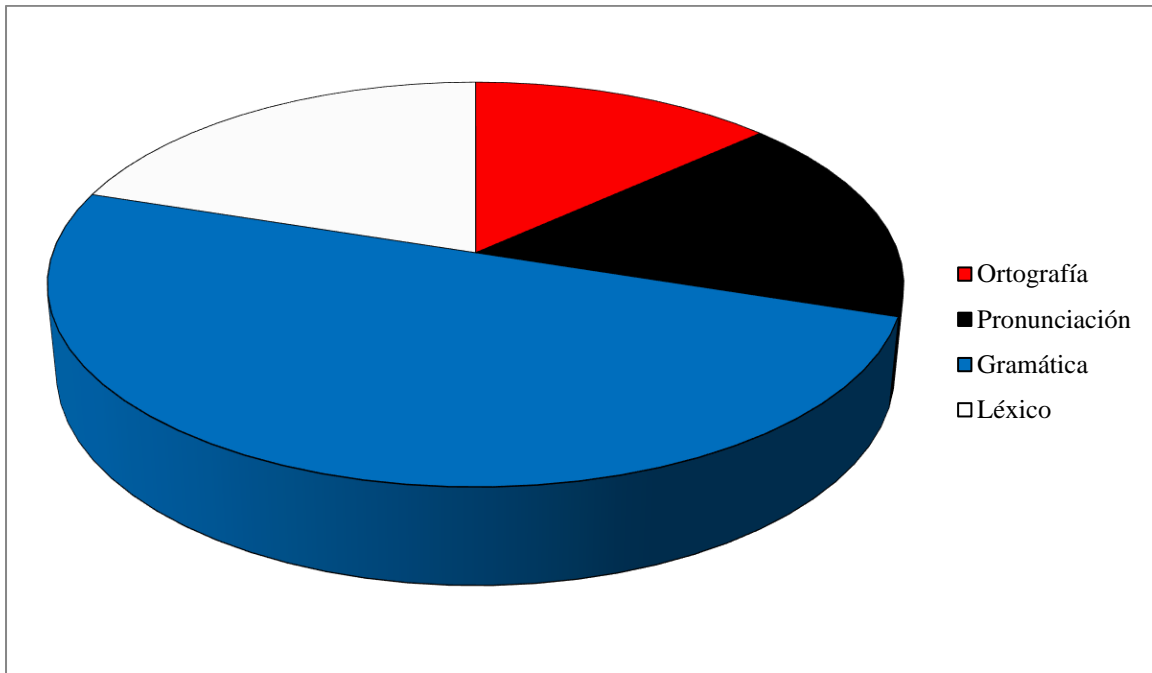


Diagrama 4. Aspectos del español que los informantes consideran más difíciles

4. La lengua catalana hablada por los inmigrantes rusos en Barcelona

Hemos mostrado la importancia del idioma catalán en la vida de la sociedad de Barcelona en el apartado del presente trabajo “Rasgos principales del español hablado por los inmigrantes rusos en Barcelona”. Por este motivo, para la descripción de la asimilación lingüística de los inmigrantes rusos en Barcelona, es necesario prestar atención a la lengua catalana y a su impacto sobre las actitudes lingüísticas de la diáspora rusohablante. Realizamos nuestra investigación en el ámbito del estudio del español como lengua extranjera, por lo que la gran parte de la comunicación con los informantes ha sido efectuada en español. La tesis se enfoca en las cuestiones de adquisición y dominio del español; de esta manera, el catalán nos interesa como uno de los factores que influyen en la lengua de los inmigrantes.

A lo largo de cada entrevista, hemos preguntado a los informantes acerca de su conocimiento del catalán. En varias situaciones hemos intercambiado con el informante algunas réplicas en este idioma, pero solo cuatro personas (Alexéi S., 20.03.2015; Iuliana P., 04.08.2015, Olga S., 01.10.2015; Liudmila D., 07.12.2015) han sostenido una conversación en catalán, esto es, una parte de cada entrevista ha sido realizada en esta lengua; en las transcripciones de las entrevistas, marcamos en cursiva la conversación en catalán o las palabras catalanas en el discurso español. La escasez del material recogido no nos permite presentar una descripción pormenorizada del catalán hablado por los inmigrantes rusos comparable con los apartados “La lengua rusa de la comunidad rusohablante en Barcelona” y “Rasgos principales del español hablado por los inmigrantes rusos en Barcelona”. A la vez, como mostramos a continuación, el catalán desempeña un papel secundario en la vida de la diáspora rusa en Cataluña¹³³, mientras que el español es la lengua extranjera normalmente usada por ellos. De este modo, en el presente capítulo, nos limitamos a analizar las opiniones de nuestros informantes acerca del idioma catalán; además, basándonos en las partes de conversación en catalán, presentamos algunos casos de alternancia de códigos (español-catalán).

¹³³ Por ejemplo, hay más inmigrantes que saben hablar en inglés que en catalán.

A cada uno de los informantes le hemos preguntado si tiene conocimientos del catalán. No hemos obtenido ninguna respuesta negativa, todos han señalado que saben hablar en catalán o comprenderlo. Este resultado se basa en la autoevaluación y no refleja la situación real. 19 personas han señalado el conocimiento de la lengua a nivel de comprensión, 21 informantes han afirmado que pueden expresarse en catalán. Los inmigrantes que han indicado que comprenden el catalán no saben hablarlo; en general, no podemos decir que tengan conocimiento del idioma. El hecho de comprender los letreros en la calle o los anuncios en el metro no significa que uno conozca una lengua. Cualquier persona proveniente de otras regiones de España o Hispanoamérica entiende el significado de vocablos catalanes como *estació*, *plaça*, *cafè*, etc., especialmente en la forma escrita. Sin embargo, esto no quiere decir que todos los españoles y latinoamericanos tengan un cierto nivel de competencia lingüística en catalán. Lo mismo sucede con esta parte de la diáspora rusa. Durante su estancia en la comunidad autónoma, han aprendido a leer algunos vocablos catalanes y a comprender algunos enunciados sencillos, pero no tienen conocimiento de la gramática o del léxico ni pueden entender textos más difíciles. De esta manera, podemos afirmar que, entre nuestros informantes, 19 personas (47,5 %) no conocen el catalán.

Entre las 21 personas (52,5 %) que han señalado que saben hablar en catalán, no todos pueden hacerlo con fluidez. Por ejemplo, Iulia M., entrevistada el 20.03.2015, ha dicho que sabe hablarlo, pero después de haber intercambiado con el entrevistador unas frases en catalán, ha pedido permiso para pasar al español. Ella trata de hablar a veces en catalán, pero su conocimiento de esta lengua es muy básico. Zoya G., entrevistada el 15.12.2015, no ha querido sostener una parte de la conversación en catalán, aunque ha dicho que trata de hablarlo con algunos amigos para aprenderlo mejor. De este modo, resulta que la mayoría de estas 21 personas tienen un nivel bajo de competencia lingüística en el idioma. Solo cinco de ellas dicen que en su vida cotidiana hablan más catalán que español; una persona ha aprendido primero la lengua catalana, y solo después, la española.

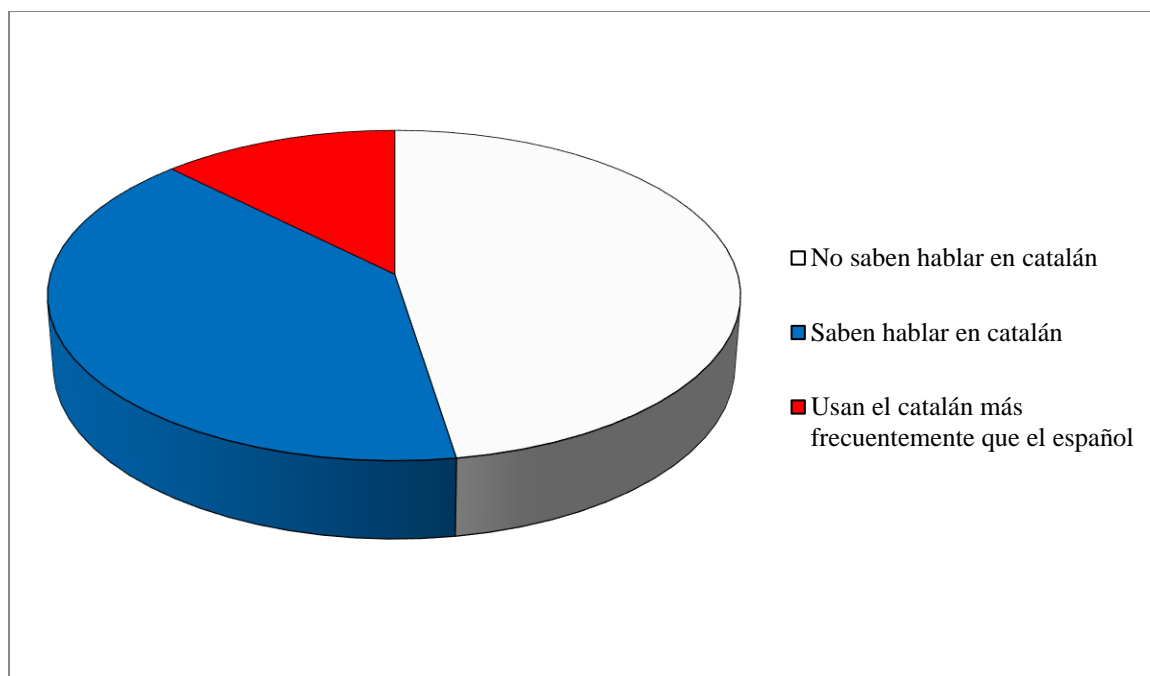


Diagrama 5. Conocimiento de la lengua catalana por los informantes

Los cinco informantes que usan el catalán con más frecuencia que el español (Iulia T., 27.12.2014; Marina K., 23.01.2015, Alexéi S., 20.03.2015, Olga S., 01.10.2015, y Liudmila D., 07.12.2015) representan el 12,5 % de todos los encuestados. Si comparamos este porcentaje con los datos acerca de los usos lingüísticos de la población extranjera (presentados en el apartado “La lengua española hablada en Cataluña”), podemos notar que el porcentaje de los rusos que hablan catalán es más bajo que el de otros extranjeros. Entre la población extranjera en Cataluña, el 36,2 % sabe hablar en catalán y el 26,6 % saben escribirlo. La encuesta de la *Generalitat de Catalunya* que citamos (*Els usos lingüístics de la població de Catalunya*) se basa en la autoevaluación de los hablantes y no permite establecer el nivel de competencia lingüística de los que afirman que saben hablar en catalán. Al comparar los datos de la *Generalitat de Catalunya* fundados en la autoevaluación con los nuestros, llegamos a la conclusión de que el porcentaje de los informantes encuestados que dominan la lengua catalana es más alto que el promedio de todos los grupos de inmigrantes en Cataluña (el 52,5 % de los rusos y el 37,7 % de todos los inmigrantes). Sin embargo, hay que tener en cuenta que la *Generalitat* tiene la posibilidad de organizar encuestas en las que participan todos los inmigrantes o la

mayoría de ellos, mientras que nosotros hemos encuestado solo a una parte de la diáspora¹³⁴.

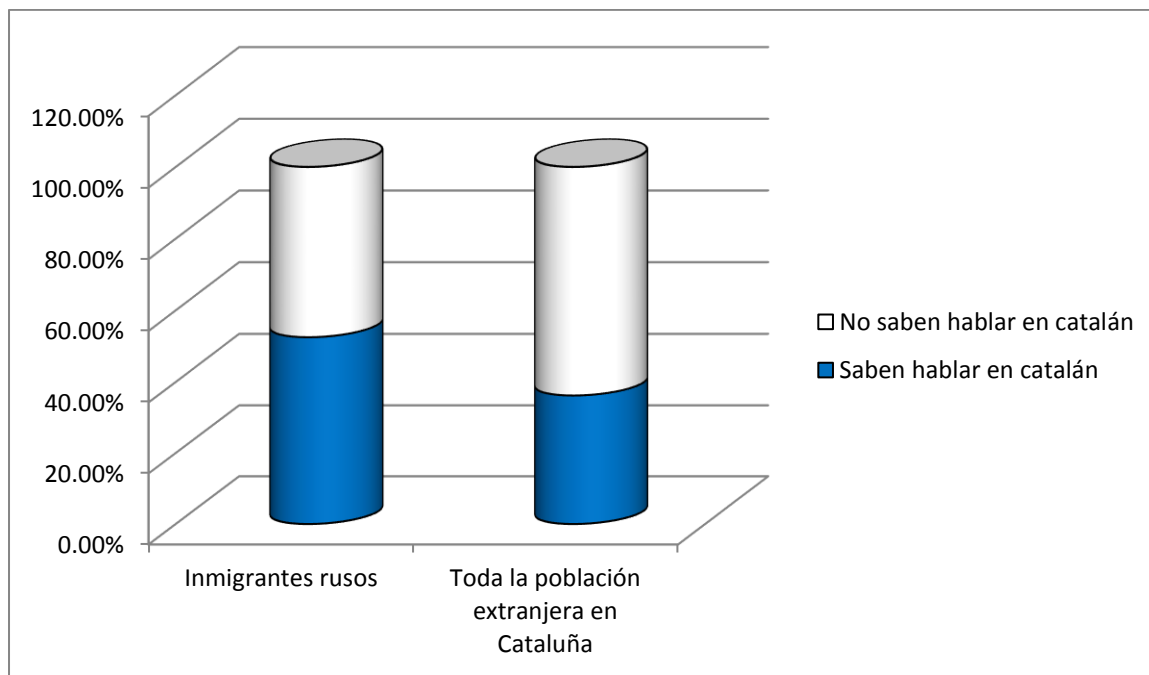


Diagrama 6. Conocimiento del catalán por los inmigrantes rusos y por toda la población extranjera en Cataluña

Entre los cinco informantes que más a menudo hablan en catalán, dos personas (Olga S., 01.10.2015, y Liudmila D., 07.12.2015) residen fuera de la ciudad de Barcelona, en la comarca del Maresme, en Mataró. Según ellas, en su entorno se habla más en catalán que en español (Olga S. habla en casa en ruso; con los maestros y padres de otros niños en la escuela de su hija, en catalán; con sus amigos, en español; Liudmila D. habla en casa y en el trabajo en ruso y en catalán). Por este motivo, para ellas, el catalán es la lengua extranjera número uno. Olga S. es la única persona encuestada que comenzó a estudiar catalán primero. Ella se instaló primeramente en la ciudad de Berga, en la comarca del Berguedà, la comarca más catalanizada de la provincia de Barcelona (véase el apartado “La lengua española hablada en Cataluña”). En la actualidad reside en Mataró, donde

¹³⁴ En el apartado del presente trabajo “La ciudad de residencia en Cataluña” relacionamos estos datos con la distribución geográfica de la inmigración rusa y de otras diásporas en la región.

tiene la posibilidad de hablar también en español, pero hablar en catalán le parece más fácil. Otras tres personas con un uso más frecuente del catalán residen en la ciudad de Barcelona, pero debido a su entorno catalanohablante, hablan más en catalán.

Este sentimiento de simpatía hacia el catalán en algunos inmigrantes no está relacionado con la facilidad de aprenderlo. Por el contrario, a la mayoría de informantes les parece que el español es más fácil que el catalán. Solo una persona ha afirmado que el catalán es más fácil (Liudmila D., 07.12.2015); dos informantes (Mijail M., 20.12.2014, y Iuliana P., 04.08.2015) han expresado la opinión de que las dos lenguas son iguales desde el punto de vista de la dificultad; 37 personas, el 92,5 % de todos, opinan que el catalán es más difícil que el español. No es una opinión basada en una investigación científica o una comparación minuciosa de las dos lenguas. Sin embargo, estas respuestas reflejan la idea general de la mayor parte de la diáspora rusohablante en Cataluña acerca de la lengua catalana. El motivo principal de esta percepción puede ser el hecho de que normalmente los inmigrantes primero aprenden el español, y solo después, el catalán. Estudian este último desde el punto de vista del español e interpretan las diferencias entre las dos lenguas como “desviaciones” de la lengua catalana de la más “correcta” española. Además, varios informantes han dicho que el catalán es una “mezcla de idiomas”. Esta afirmación es lingüísticamente indefendible (porque, desde cierto punto de vista, cada lengua natural es una “mezcla de idiomas”), pero corresponde a la opinión de muchos inmigrantes rusos.

La supuesta dificultad del catalán no está relacionada con esta idea abstracta de una “mezcla de idiomas”. Algunos informantes han señalado los aspectos de la lengua que les parecen más difíciles; otros, no han podido delimitar un tema o unos temas más problemáticos para ellos. Los que conocen la lengua solo a nivel de comprensión no han contestado a esta pregunta. De este modo, según nuestros informantes, el área más difícil del catalán es la gramática (11 personas); después siguen la fonología (7 personas), la ortografía (5 personas) y el léxico (3 personas). Varios informantes han marcado dos áreas que son más difíciles para ellos. Las áreas de ortografía y de fonología están relacionadas, porque los informantes a menudo confunden la pronunciación con la lectura y la escritura de textos. El área de la gramática comprende todo el conjunto de los fenómenos de morfología y sintaxis. El léxico es marcado solo por tres informantes. Desde un punto de vista, el hecho de que solo el 13 % de los que hablan catalán tengan

problemas con el léxico puede ser explicado por su experiencia al aprender el idioma español: numerosos vocablos catalanes se parecen a sus análogos españoles y, por lo tanto, no son difíciles de memorizar. En la misma pregunta sobre los problemas con el español, siete personas han señalado el léxico como el aspecto más difícil de aprender. Desde otro, estas siete personas con problemas en el léxico español constituyen el 17,5 % de los hablantes que conocen el español, esto es, se trata de un porcentaje casi igual. De esta constatación podemos deducir que estas cifras solo muestran la cantidad de personas con problemas con la memorización de voces extranjeras.

Entre las cinco personas con un uso predominante del catalán, todas han señalado la gramática como el área más difícil de la lengua. Liudmila D. y Alexéi S. han especificado el tema gramatical más difícil, según su opinión. Para ellos el mayor problema son los pronombres débiles (*pronoms febles*). Marina K. ha señalado no solo la gramática, sino también el léxico como otro aspecto problemático del catalán para ella.

A pesar de la presunta dificultad del catalán frente al español, la mayoría de inmigrantes que no dominan el catalán (“solo a nivel de comprensión”) quieren mejorarlo (en realidad, aprenderlo) o no descartan la posibilidad de que lo estudien profundamente en el futuro. Algunos, por ejemplo Olga O., entrevistada el 06.10.2015, no creen que sea una tarea urgente, ya que pueden vivir aquí sin el conocimiento profundo de este idioma; otros (Román R., 05.11.2015), son bastante escépticos con la lengua catalana, que tiene un uso muy limitado en el mundo y en España, pero pueden aprenderla si sienten la necesidad. Por el contrario, hay inmigrantes que no conocen el catalán, pero están entusiasmados con la idea de aprenderlo (por ejemplo, Zoya G., 15.12.2015).

Solo pocos inmigrantes tienen una opinión tajante acerca de la cuestión. Entre nuestros informantes, cuatro personas han dicho que no quieren aprender el catalán. Dos de estos informantes tienen 55 y 61 años (Marina Z., 09.09.2015, y Vitalia V., 20.06.2015, respectivamente); su falta de voluntad para aprender un idioma nuevo puede ser explicada por la edad. No obstante, algunos miembros de la diáspora tienen una visión contraria. Hemos hablado con un inmigrante ruso, residente en la ciudad de Girona, que experimenta un sentimiento de rechazo hacia la lengua española y siempre habla solo en catalán (aunque el español sí lo domina). Es un hombre de 25 años, que llegó a Cataluña con sus padres a la edad de 9 años. Ha vivido todo el tiempo en la provincia de Girona,

que es una zona con predominio del catalán. Desde la infancia se ha acostumbrado a expresarse en catalán y lo habla a un nivel muy alto. No ha entrado en la lista de nuestros informantes porque emigró a España con menos de 12 años; además, no vive en la provincia de Barcelona¹³⁵. Sin embargo, su caso, como otro extremo de comportamiento lingüístico, también debe ser mencionado, aunque es evidente que es un ejemplo excepcional, que no puede ser generalizado.

El análisis de los rasgos lingüísticos del catalán hablado por los rusos en Barcelona muestra que tienen las mismas dificultades que en el español. Los artículos catalanes siguen siendo un tema bastante problemático para los rusohablantes, por ejemplo:

(1) Sóc l'ama de casa.

(2) Prefereixo ciutat més petit (Olga S., 01.10.2015).

En el ejemplo (2) también se nota el error en el género del sustantivo *ciutat*, que se usa como masculino por analogía con el ruso *город (górod)*.

En el ámbito de los tiempos del pasado los rusos confunden las formas *vaig cantar* y *he cantat*, lo mismo que en el español no sienten la diferencia entre *canté* y *he cantado*:

(3) *He acabat tots cinc cursos [...] fa casi quinze anys* (Liudmila D., 07.12.2015).

En cuatro informantes con un uso predominante del catalán, podemos notar la alternancia de códigos entre el español y el catalán (a excepción de Iulia T., entrevistada el 27.12.2014). Es necesario subrayar la diferencia entre los fenómenos de interferencia y alternancia de códigos. La noción de *interferencia* conlleva la idea de cambio de formas de una lengua bajo la influencia de otra. En la alternancia de códigos las dos lenguas se cambian, se produce “alternation of two languages within a single discourse, sentence or constituent” (Poplack 1980: 583). De este modo, al describir los rasgos particulares del

¹³⁵ Hemos entrevistado a dos personas de la provincia de Girona, de Lloret de Mar, ciudad con un porcentaje alto de población rusa, por eso no necesitábamos más informantes de esta provincia.

español y del ruso de los inmigrantes, estudiamos principalmente las interferencias; en el catalán notamos tanto las interferencias como la alternancia de códigos. Otro fenómeno registrado es el de la *bivalencia lingüística* que consiste en “usar en el discurso bilingüe palabras o enunciados que pueden pertenecer descriptivamente a dos lenguas diferentes” (Vázquez Veiga 2003:599).

Es importante distinguir entre la *alternancia de códigos* y la *mezcla de códigos* (*code-mixing*). Según Muysken (2000: 1), la mezcla consiste en la aparición de elementos léxicos y gramaticales de dos lenguas en una oración, mientras que la alternancia es la sucesión de dos lenguas en el habla. En nuestro trabajo, usamos la etiqueta *alternancia de códigos* para los dos fenómenos, como, por ejemplo, en el artículo de Méndez (2012).

Registramos numerosos vocablos catalanes en el discurso español de los inmigrantes que prefieren hablar en catalán, por ejemplo:

(4) -¿Cuánto tiempo tardaste en aprender catalán?

-*Llavors*¹³⁶, dos años más o menos (Marina K., 23.01.2015).

(5) Entramos al teatro, y no hay ninguna pregunta ni *dubtes*, entienden todo (Liudmila D., 07.12.2015).

En el habla de los inmigrantes que usan más el español, este fenómeno también puede ser registrado, aunque con menos frecuencia:

(6) Estamos aquí cerca del *mercat* y hablamos (Inna R., 05.02.2015).

(7) Por esto habla *català* siempre (Irina L., 17.11.2015).

¹³⁶ Poplack (1980: 596) no considera que este tipo de alternancia de códigos sea la alternancia intrasentencial: “These are segments which are less intimately linked with the remainder of the utterance, insofar as they may occur freely at any point in the sentence. As will be seen, they contrast with the intrasentential switches, which must obey sentence-internal syntactic constraints”.

La alternancia de códigos en la otra dirección también se produce frecuentemente. Los hablantes introducen palabras españolas en el discurso catalán, por ejemplo:

(8) La noia, ja no paralizada, em *grita*: “¡Espera, espera!” (Alexéi S., 20.03.2015).

(9) *Yo* diria que castellà és més fàcil (Olga S., 01.10.2015).

En Liudmila D. registramos también la inserción del artículo determinado español en el discurso catalán:

(10) *El* ambient, *el* entorn de la família del meu marit.

La entrevista con Olga S. (01.10.2015) proporcionó un material interesante respecto al fenómeno de la alternancia de códigos. La conversación comenzó en catalán, después hubo un fragmento en español. En ambas partes notamos algunas alternancias de código, la inserción de palabras de una lengua en la frase construida según la gramática de la otra. En un momento determinado, el entrevistador comenzó a alternar las preguntas en catalán con las frases en español. La misma estrategia no cambió el comportamiento lingüístico de Alexéi S. (20.03.2015) ni de Liudmila D. (07.12.2015), pero en el caso de Olga S. la conducta verbal de la informante se alteró. No pudo reaccionar al constante paso de una lengua a la otra y empezó a mezclar el español y el catalán. Registramos una serie de frases con la alternancia de códigos intrasentencial. En la misma frase se introduce no solo una palabra de otra lengua, sino un sintagma. De este modo, registramos en su habla¹³⁷:

(11) Pero ahora tengo *el nivell més alt, més alto de català*.

(12) Castellano creo que es *més fàcil, és com anglès*, pero un poco diferente.

(13) -¿Qué aspecto del catalán te cuesta más?

¹³⁷ No citamos aquí algunas repeticiones y conectores discursivos. Marcamos en cursiva el texto en catalán. Algunos vocablos que se escriben igual en las dos lenguas son atribuidos a una u otra según su pronunciación.

-Gramática de verbos, de verbos de pasado en todos *dues llengües*, en castellano, en catalán.

(14) -*Quines expectatives tens respecte al futur?*

-*De moment ens quedem*, nos quedamos aquí¹³⁸, no sé.

(15) -*Berga està en les muntanyes?*

-*Sí, és, sí està* así, *al nivell de mar*, setecientos, por ejemplo.

(16) Luego ves a los *Pirineus catalans*.

(17) Es muy *bonica*.

(18) -*Hi ha un bus si vols?*

-Pues, solo en coche, o el bus, pero el bus casi *catorze euros*

(19) Todos son amables, pueden ayudar, y cuando *parles*, hablas *català* con catalanes, son, no sé.

La alternancia de códigos en el habla de Olga S. no significa que la informante tenga un nivel bajo de competencia lingüística en ambas lenguas; por el contrario, como muestra Vázquez Veiga (2003: 603), este fenómeno está solo “al alcance de bilingües equilibrados”.

Resumiendo todo lo arriba expuesto podemos llegar a unas conclusiones acerca del idioma catalán de los inmigrantes rusos en Barcelona. Todos ellos conocen la lengua a nivel de comprensión; sin embargo, solo el 52,5 % de los informantes han señalado que saben hablar en catalán. En la mayoría de casos se trata de un nivel básico de conocimiento, que no permite sostener conversaciones largas sobre temas diferentes. El 12,5 % de nuestros informantes lo usan con más frecuencia que el español. En realidad,

¹³⁸ Poplack (1980: 598) excluye este tipo de alternancia de códigos, en que hay explicación en otra lengua, de su análisis.

solo este grupo de inmigrantes domina el catalán a un nivel suficiente para poder hablar con fluidez y entender los enunciados en distintos registros.

Nos parece que el conocimiento del catalán por parte de los miembros de la diáspora rusa no es suficiente para su integración en la sociedad catalana.

5. Influencia de algunas variables sociolingüísticas sobre la conducta verbal de los inmigrantes rusos en Barcelona

En los capítulos anteriores hemos presentado la descripción del español hablado por los rusos residentes en Barcelona; hemos estudiado los rasgos principales de las lenguas rusa y catalana de los miembros de la diáspora rusohablante y hemos descrito los casos registrados de alternancia de códigos (español-catalán). En el presente apartado nos parece oportuno prestar atención a la relación entre los fenómenos observados en los capítulos anteriores y algunas variables sociolingüísticas. No analizamos solamente los rasgos lingüísticos del lenguaje de diferentes grupos de inmigrantes, sino que también extraemos conclusiones acerca de la influencia de los factores extralingüísticos sobre su asimilación lingüística. Por este motivo, hemos evitado la introducción de las variables sociolingüísticas en la descripción del lenguaje de la inmigración. Las variables que analizamos en este apartado son el sexo, la edad, el nivel de estudios, el tiempo de residencia en Barcelona, la ciudad de procedencia y la ciudad de residencia en la provincia de Barcelona (aunque la mayoría de informantes provienen del Área metropolitana de Barcelona). Tratamos aparte la cuestión acerca del conocimiento de idiomas extranjeros.

5.1 Sexo

Entre nuestros informantes hay 11 hombres (27,5 %) y 29 mujeres (72,5 %) ¹³⁹. Estas cantidades reflejan el hecho de que en Barcelona residen más mujeres que hombres de Rusia. La proporción de hombres y mujeres en la provincia de Barcelona es de 32,66 % - 67,34 % (véase el apartado del presente trabajo “La inmigración rusa en la Cataluña actual”). El porcentaje de personas encuestadas en nuestra investigación no corresponde exactamente al de la diáspora en general, pero muestra la tendencia existente.

¹³⁹ En el artículo “Algunas observaciones sobre el seseo en el español de los inmigrantes rusos en Cataluña” (en prensa) analizamos el habla de 14 hombres y 26 mujeres. En el momento de la redacción del artículo no teníamos todas las entrevistas incluidas en el presente trabajo; además, analizamos los datos de varias personas residentes en otras provincias catalanas.

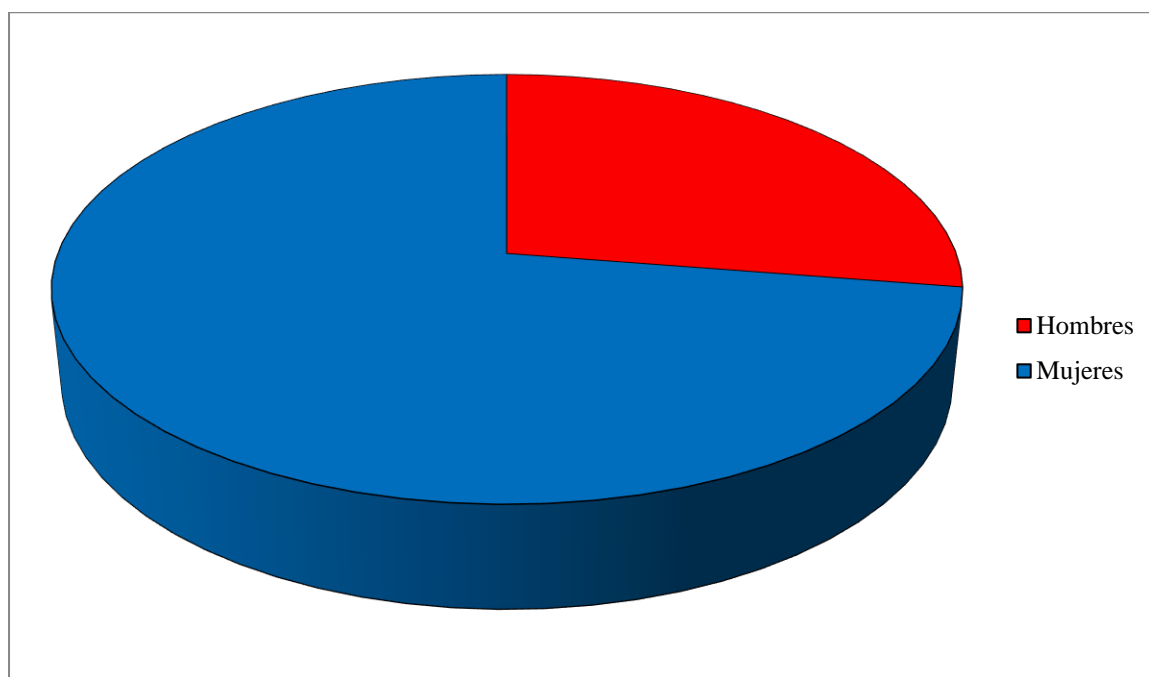


Diagrama 7. Proporción entre hombres y mujeres entre los informantes.

En el capítulo “Metodología de la investigación” hemos recogido diferentes constataciones de la importancia de esta variable para los estudios lingüísticos. Sin entrar en discusiones sobre la existencia o la ausencia de diferencias entre el habla de hombres y de mujeres, notamos algunas tendencias que hemos observado al realizar nuestra investigación.

El ya mencionado fenómeno de los matrimonios mixtos entre mujeres rusas y hombres españoles está presente en la vida de la comunidad rusohablante en la región. El hecho de estar casada con un español lleva a una mujer rusa a la integración en un ámbito extranjero. Ella se comunica con su marido y con los parientes de su marido en español o en catalán, adquiere amigos españoles y reduce el uso del ruso a lo mínimo posible. La lengua materna es usada entonces en la comunicación con los niños, parientes y amigos rusohablantes. En este caso, el español / catalán es usado constantemente y es dominado por la informante con un nivel relativamente alto.

Cuando los dos cónyuges son rusos, es natural que hablen ruso en la casa (como excepción, podemos mencionar el caso de Natalia S., entrevistada el 01.12.2014, cuyo

marido es ruso, pero los esposos hablan en la casa tanto en ruso como en español). Como resultado, la inmigrante se comunica más con otros miembros de la diáspora rusa. Si, además, no trabaja, sino que desempeña el papel de ama de casa, usa bastante raramente la lengua española o catalana. En este caso, no está bien integrada en la sociedad de Cataluña.

Dividimos a las mujeres entrevistadas en tres grupos, según su posición familiar:

1. Casada con un español / comparte piso con un novio español (10 personas).
2. Casada con un ruso / comparte piso con un novio ruso (11 personas).
3. Soltera / divorciada / viuda / no comparte piso con su novio (8 personas).

Solo una informante del primer grupo (Liudmila D., 07.12.2015) usa más frecuentemente el catalán; las otras, hablan más en español. Dos informantes de este grupo (Victoria L., 20.06.2015, y Anna D., 04.10.2015) tienen parejas de América Latina (del Perú y de Bolivia). Ambas no dominan el catalán (solo a nivel de comprensión auditiva), aunque a Anna D. le gusta como suena, y las dos no descartan la posibilidad de aprenderlo en el futuro. Otras informantes de esta categoría saben hablarlo con diferentes niveles de fluidez.

El factor del matrimonio mixto ejerce una influencia considerable en la asimilación lingüística de la inmigrante. La posibilidad de hablar en español diariamente permite a la mujer desarrollar la capacidad de hablar con fluidez y formular enunciados en español sin la necesidad de pasar al ruso. De este modo, si confrontamos el caso de Natalia M., entrevistada el 20.06.2015, con el de Lilia P., entrevistada el 12.03.2015, notamos que, a pesar de que tienen numerosos detalles biográficos muy parecidos (edad, región de procedencia, año de emigración, posición laboral actual), el habla de Lilia P., que tiene una pareja española, es más rica léxicamente y posee más diversidad de estructuras sintácticas que el habla de Natalia M., que es viuda. El texto de la entrevista con Natalia M. se compone de sintagmas cortos, a menudo no relacionados entre sí (“y yo tengo dos mis hijos, y cuando época en Rusia estaba muy mal por economía, yo trabajaba sí, pero sin nómina, y mis hijos este momento *ha* crecido mucho”). El habla de Lilia P., por el contrario, aunque no está desprovista de interferencias del ruso, es mucho más coherente; la informante sabe producir textos largos en español. El análisis contrastivo de dos

informantes más jóvenes, cuya situación también es bastante parecida, Marina L., entrevistada el 30.09.2015, y Iuliana P., entrevistada el 04.08.2015, proporciona los mismos resultados. Marina L., cuyo marido es ruso, sostiene la conversación en español con dificultad y siempre trata de pasar al ruso; Iuliana P. habla un español fluido, con muy pocos rasgos que muestren que la hablante es rusa.

El matrimonio mixto no impide a las inmigrantes rusas transmitir su lengua a los niños. Inessa S., entrevistada el 06.10.2015, y Liudmila D., entrevistada el 07.12.2015, hablan en ruso con sus niños; sin embargo, en la conciencia lingüística de sus hijos, la lengua rusa tiene un papel secundario frente al español en el primer caso, y al catalán en el segundo. Los niños adquieren la capacidad de expresarse en ruso (aunque con un acento extranjero) y de comprenderlo (sin conocer algunas expresiones coloquiales). Si el marido es ruso, los niños aprenden ruso como la L1, como, por ejemplo, en el caso de los niños de Irina L., entrevistada el 17.11.2014, y Olga S., entrevistada el 01.10.2015. A veces, los niños de los matrimonios de inmigrantes tienen problemas con la alternancia de códigos, como, por ejemplo, el hijo de Marina P., entrevistada el 09.09.2015. El hijo de la informante, de 8 años, nacido en Cataluña, usa el ruso como la lengua base, pero a menudo produce frases con alternancia de códigos intraoracional (español-ruso). Estos enunciados son comprensibles para otros miembros de la diáspora rusohablante, pero no son admisibles en el ruso de la metrópoli. Este ejemplo muestra que la conservación de la lengua rusa hasta en una familia monolingüe en una sociedad extranjera requiere unos esfuerzos parecidos a los descritos por Saunders (1988). La cuestión acerca de la metodología de la enseñanza de varias lenguas a los niños rusos es tratada detenidamente en Chírshева (2012).

Según nuestras observaciones, los matrimonios entre un hombre ruso y una mujer española son menos frecuentes que las familias mixtas con un marido español y una mujer rusa. Esta tendencia puede tener varios motivos, por ejemplo, el factor demográfico, esto es, el hecho de que entre la población rusa hay más mujeres que hombres (véase el apartado del presente trabajo “La inmigración rusa en la actualidad”); Iuliana P., entrevistada el 04.08.2015, opina que una mujer tiene más posibilidades de desarrollo en el ámbito laboral en España que en Rusia, lo que también puede ser uno de los motivos del predominio de mujeres entre la inmigración rusa.

Entre los 11 hombres encuestados no hay ni uno que esté casado con una española, todos tienen mujeres o parejas rusas. Las dos excepciones son Serguéi R., entrevistado el 11.02.2015, y Pável P., entrevistado el 14.03.2015: el primero está casado con una ucraniana y el segundo convive con una moldava; desde el punto de vista del análisis lingüístico, la nacionalidad de sus mujeres no tiene relevancia, porque en los dos casos la comunicación se realiza en ruso.

Los pocos matrimonios mixtos con mujeres españolas llevan a la observación de que el habla de los hombres rusos corresponde a la de las mujeres de los grupos 2 y 3 (casadas con un ruso / solteras). Es evidente que se trata de una observación generalizada que no puede ser aplicada a todos los casos. Sin embargo, según nuestras observaciones, las mujeres casadas con españoles adquieren un mejor nivel de dominio del español que los hombres. Alexéi S., entrevistado el 20.03.2015, el informante hombre con el nivel más alto de competencia lingüística, a pesar de que lleva años estudiando español y lo usa diariamente en el trabajo, no alcanza el nivel de Natalia S., entrevistada el 01.12.2014, que sabe hablarlo como si fuera su lengua materna gracias al uso del español en el ámbito familiar. La diferencia se nota en primer lugar en el nivel fonológico, en la velocidad de habla, la entonación y la articulación de algunos sonidos.

En general, los hombres son menos propensos a la articulación correcta de todos los sonidos españoles; a menudo los sustituyen por sus análogos rusos. Por ejemplo, el alófono [ɬ], característico de la lengua rusa, puede sustituir la [l] española. Detectamos estas articulaciones en 11 informantes, entre los cuales siete son hombres. Otro ejemplo de la diferencia entre el habla de hombres y mujeres es el fenómeno del seseo. En la ya mencionada investigación sobre la cuestión, hemos notado que el seseo caracteriza el habla del 81 % de hombres y del 62,5 % de mujeres. Hay que tener en cuenta que la articulación de la [θ] presenta dificultades para los rusohablantes; para ellos, la sustitución de la [θ] por la [s] es una solución más fácil. Sin embargo, las mujeres tienden más a seguir las normas del español de Cataluña, en el que el seseo es característico solo de ciertos grupos de población (véase el apartado del presente trabajo “Rasgos característicos de la variedad del español de Cataluña”).

Resumiendo todo lo arriba mencionado, podemos llegar a la conclusión de que las mujeres rusas casadas con españoles tienden a asimilarse lingüísticamente en Barcelona

mejor que los hombres. Al mismo tiempo, en las familias monoétnicas los dos cónyuges aprenden el español con un nivel parecido.

5.2 Edad

Marcamos la edad de los informantes en el momento de la entrevista. El más joven de los informantes tiene 19 años; el más viejo, 61 años. Hemos estudiado diferentes grupos poblacionales comprendidos entre estos dos extremos. El grupo más numeroso de informantes tiene una edad comprendida entre 19 y 29 años; hay 16 personas de esta edad. Los grupos de 30-39 y de 40-49 son más pequeños, de 8 y 10 personas respectivamente. El grupo de población más reducido es el de 50-61 años: 6 personas.

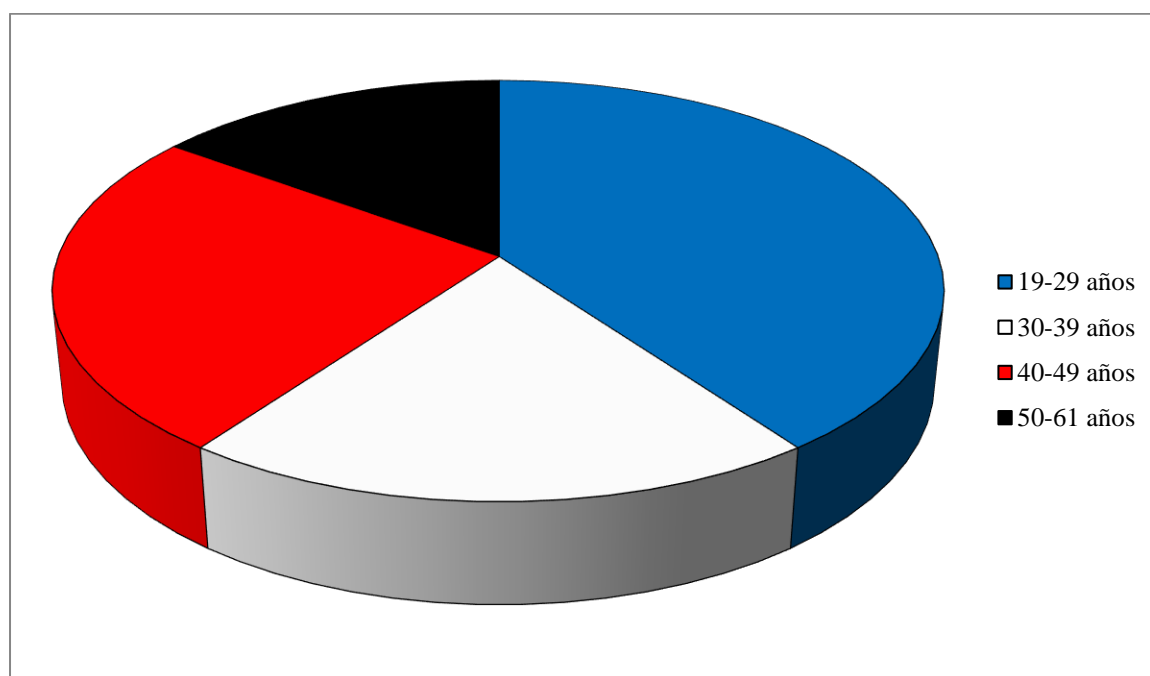


Diagrama 8. Grupos de edad de los informantes.

La mayoría de informantes del grupo más joven tienen un nivel alto de español. Para algunos, uno de los motivos principales del traslado a Barcelona fue el hecho de que habían estudiado la lengua española antes de emigrar, esto es, la decisión de estudiar español precedió a la decisión de irse de Rusia (hay que distinguir esta situación de otros

casos en que uno primero decide emigrar y después comienza a estudiar la lengua, como, por ejemplo, Olga O., entrevistada el 06.10.2015, que cursó algunas clases del español en Rusia antes de venir a España). Los inmigrantes de este tipo estudiaron español en la escuela (Anna D., 04.10.2015) o en la universidad (Alexéi S., 20.03.2015). Adquirieron un nivel bastante alto de conocimiento del español y vinieron a Barcelona para trabajar (Iulia M., 20.03.2015) o para estudiar en la universidad (Anna F., 27.12.2015). En último caso nos interesan solo las personas que observan su estancia en España no como una etapa temporal en el desarrollo profesional, sino como una posibilidad de quedarse aquí para siempre o para un largo plazo. Para todos los informantes de este grupo de población que han estudiado español en Rusia, el conocimiento de la lengua ha determinado la elección del país al que emigrar (o ha sido uno de los factores clave).

Ocho de los informantes entre 19 y 29 años tenían un nivel alto de competencia lingüística en el español en el momento de instalarse en Barcelona. Otros inmigrantes jóvenes han adquirido un nivel de español suficiente para trabajar o estudiar en el plazo de 1-2 años después de haber llegado a Barcelona. El caso de Olga R., entrevistada el 19.03.2015, es una excepción. La informante llegó a Cataluña a la edad de 15 años, y durante los dos primeros años de su estancia en Barcelona estudió en una escuela británica. Tenía todas las asignaturas en inglés y se comunicaba con los compañeros de clase en esta lengua. Como resultado, en los dos primeros años de residencia en Barcelona casi no habló en español, pero después tuvo que aprenderlo rápidamente para pasar la selectividad e ingresar en la universidad. En la actualidad, tiene 20 años; opina que posee el nivel C1 de español; por el conocimiento del léxico, de la gramática y la pronunciación podemos suponer que su autoevaluación es bastante verosímil. De este modo, alcanzó este nivel de conocimiento de la lengua en el plazo de tres años.

Un ejemplo de aprendizaje más rápido es el caso de Victoria L., entrevistada el 29.05.2015, que llegó a Barcelona a la edad de 20 años sin conocer el idioma. Para poder ingresar en la universidad, en el plazo de un año, alcanzó el nivel C1 de español (tiene el certificado de este nivel). Como factores favorables a la adquisición de la lengua en su caso, podemos mencionar el hecho de que no se comunica con otros miembros de la diáspora rusa, de que vive con su novio peruano en un ambiente hispanohablante (al principio hablaban en inglés entre sí; después, han podido pasar al español) y de que no planifica volver a Rusia (por eso tiene una fuerte motivación para aprender español).

Sin embargo, no todos los jóvenes alcanzan un nivel alto de conocimiento del español. Vadim R., entrevistado el 19.05.2015, lleva cinco años en Barcelona, pero, según su propia opinión, tiene un nivel bastante bajo. En su habla notamos numerosas interferencias del ruso; entre estas interferencias registramos el ya mencionado uso del verbo *ser* en función deíctica, un rasgo que caracteriza el habla de personas con un nivel bajo de conocimiento del español (véase el apartado del presente trabajo “Rasgos principales del español hablado por los inmigrantes rusos en Barcelona”). El motivo de que Vadim R. en cinco años en Barcelona no haya alcanzado un nivel alto de español está relacionado con dos factores: en el trabajo se comunica principalmente con los turistas y, por este motivo, usa más el inglés; está casado con una rusa, por eso en casa habla ruso. La poca práctica del español que tiene (una situación contraria a la de Victoria L., entrevistada el 20.06.2015) le impide alcanzar un nivel más alto de español.

Normalmente, los inmigrantes jóvenes aprenden español con facilidad y se integran en la sociedad de Barcelona sin grandes problemas. 10 de ellos saben hablar en catalán, pero solo 3 pueden hacerlo bien; el conocimiento del catalán de los otros es más bien receptivo, a nivel de comprensión.

En el grupo de los informantes entre 30 y 39 años podemos observar distintos ejemplos de conocimiento del español. Como dos ‘polos’ extremos marcamos a Iuliana P., entrevistada el 04.08.2015, y a Aliona K., entrevistada el 01.05.2015 (33 y 36 años respectivamente). En el primer caso, la informante emigró de Rusia en 2001 y llegó a España sin conocer la lengua; sin embargo, en la actualidad domina tanto el español como el catalán y es una de las mejores entre nuestros informantes por el conocimiento del español (junto con Natalia S., entrevistada el 01.12.2014). En el segundo caso, la persona encuestada emigró de Rusia en 2014 y ahora tiene un nivel inicial de español. Está casada con un ruso, y su posición de ama de casa es un factor que le impide el aprendizaje rápido de la lengua. En el momento de la entrevista no podía sostener conversaciones largas en español, pero comentó que trataba de entablar minidiálogos en esta lengua con los españoles en situaciones apropiadas (en el mercado, en la tienda, en el café, etc.), para desarrollar sus habilidades de comunicación. Está estudiando español y en el futuro quiere aprender catalán porque opina que el conocimiento de las lenguas es importante

para la integración en un país extranjero. Podemos pronosticar que en el plazo de dos o tres años podrá expresarse en español sin ningún problema.

En general, los inmigrantes entre 30 y 39 años dominan el español con un nivel suficiente para trabajar. Tres personas de esta categoría saben hablar en catalán, aunque solo Olga S., entrevistada el 01.10.2015, lo hace con un nivel alto.

Podemos considerar el grupo poblacional de los inmigrantes que tienen 40-49 años, esto es, nacidos entre 1967 y 1976, como una “generación perdida”, usando la famosa expresión de G. Stein. Este término se utiliza a menudo en muchos países respecto a distintas generaciones; en el caso del grupo poblacional observado, su uso nos parece apropiado. Estas personas nacieron y se formaron en la Unión Soviética. La disolución del país, la profunda crisis económica y el cambio brusco de ideología influyeron en la percepción del mundo de esta gente. Ellos recuerdan el empobrecimiento del país en los años 90, y pocos tienen ganas de volver a Rusia. Entre los informantes de esta categoría solo una persona (Marina P., 09.09.2015) quiere volver a Rusia algún día, aunque ha admitido que sería bastante difícil y poco probable. En cambio, en otros grupos de población hay personas que quieren volver a Rusia o no saben qué harán en el futuro (y no descartan la posibilidad del regreso):

Edad	Número de informantes	No descartan la posibilidad de regresar a Rusia	Quieren regresar a Rusia en el futuro
19-29	16	4	3
30-39	8	1	1
40-49	10	1	0
50-61	6	2	1

Tabla 18. Deseo de regresar a Rusia en diferentes grupos de inmigrantes.

Las cinco personas que quieren regresar a Rusia en el futuro no lo hacen en la actualidad por diferentes motivos; la oportunidad de ganar más dinero en España que en Rusia es el factor clave. No podemos afirmar que todos los que han declarado el deseo de volver a Rusia lo harán en realidad. Por ejemplo, Mijail M., entrevistado el 20.12.2014, dijo que regresaría a Rusia en el plazo de un año; sin embargo, en marzo de 2016 encontró un empleo en Reus y seguía en Cataluña.

Otro factor importante que hay que tener en cuenta respecto al grupo de población de 40-49 años es el hecho de que todos ellos se formaron en el sistema educativo soviético. Las posibilidades para los ciudadanos soviéticos de viajar al extranjero (especialmente, a los países occidentales) eran bastante limitadas. Por este motivo, la mayoría de alumnos en las escuelas no tenían motivación para aprender lenguas extranjeras (que podían ser útiles solo para los traductores y los diplomáticos). En cambio, los que recibieron la educación secundaria después de 1993 (véase el apartado del presente trabajo “Periodización de la historia de la emigración rusa”) podían usar las lenguas aprendidas (en primer lugar, el inglés) durante sus viajes al extranjero. Además, después de la disolución de la URSS en 1991 experimentaron una influencia considerable de la cultura occidental. Como resultado, para los inmigrantes que tienen menos de 30 años, es más fácil adaptarse a la vida en el extranjero y aprender varias lenguas.

Entre los informantes del grupo de población de 40-49 años despunta el caso de Natalia S., entrevistada el 01.12.2014. La informante misma dijo que era una excepción, sin embargo es una excepción que merece atención. Emigrada de Rusia en 1999, a la edad de 27 años, sin conocer el español, se ha asimilado totalmente a la sociedad catalana. Domina tanto el español como el catalán, aunque usa más el primero. Su habla es gramaticalmente correcta, y posee un vocabulario rico. Este resultado es debido a su habilidad para aprender idiomas (analizamos esta cuestión después) y al hecho de hablar en español con su hija y su marido (rusos).

El caso opuesto es el de Serguéi D., entrevistado el 11.02.2015. Emigró de Ucrania en 2001, a la edad de 32 años, pasó un tiempo en Portugal y en 2003 se instaló en Barcelona. Trabaja de albañil y se comunica principalmente con los inmigrantes de los países de la ex-URSS. No está integrado en la sociedad catalana, habla español con un nivel bajo (aunque a nivel de comprensión no tiene problemas).

En general, entre los informantes de esta categoría podemos notar el conocimiento escaso de otras lenguas extranjeras. El catalán es usado solo por una persona de esta edad (Liudmila D., 07.12.2015), gracias a la comunicación con su marido y con la familia de su marido. Tres personas más han señalado que saben hablarlo, pero casi no lo usan.

Al comenzar la investigación suponíamos que los inmigrantes mayores de 50 años tenían más problemas con el aprendizaje del español que otros grupos poblacionales. Los argumentos a favor de esta hipótesis eran no solo las consideraciones generales acerca de la dificultad de aprendizaje de una lengua extranjera por personas mayores de cierta edad, sino también el factor ya mencionado de la falta de motivación para estudiar lenguas extranjeras en las escuelas soviéticas. Sin embargo, los resultados obtenidos muestran que nuestra suposición no era correcta.

En primer lugar, hay que reconocer que hasta una persona de la tercera edad puede aprender una lengua extranjera: “Los adultos mayores sí pueden aprender una segunda lengua; sin embargo, deben tomarse en cuenta sus características y necesidades específicas para que el aprendizaje sea el óptimo” (Alvarado 2008: 102). Además, el más viejo de los informantes tiene solo 61 años, esto es, no alcanza ni la edad de jubilación. Al principio decidimos no estudiar el habla de las personas mayores de 65 años para no desviarnos de nuestra investigación con el estudio de la adquisición de una segunda lengua por las personas de la tercera edad.

Además, todos los informantes mayores de 50 años llevan mucho tiempo en Barcelona: de 7 años en el caso de Andréi E., entrevistado el 14.08.2015, hasta 15 años (Marina Z., 09.09.2015; Lilia P., 12.03.2015; Natalia M., 20.06.2015). De este modo, todos ellos han tenido la oportunidad de aprender español durante su estancia en Cataluña.

Es necesario subrayar que el aprendizaje no es fácil para ellos. Lilia P. opina que este proceso es constante; la inmigrante afirma que ha estudiado y mejorado la lengua durante toda su estancia en Cataluña; no obstante, admite que su español está lejos de la perfección. Para Andréi E., aun después de 7 años de residencia en Barcelona, es bastante difícil sostener conversaciones largas en español, pero no siente la necesidad de

profundizar sus conocimientos del español. Como trabaja en internet y en el trabajo usa principalmente el inglés, usa el español en relativamente pocas situaciones.

5.3 Nivel de estudios

El nivel de estudios es una variable que está directamente relacionada con el aprendizaje de lenguas extranjeras. Al comenzar la investigación, suponíamos que los informantes con enseñanza superior estaban en una situación favorable frente a los que no la tenían, en relación con la capacidad para aprender español. El hecho de estudiar en la universidad significa que uno continúa estudiando como mínimo una lengua extranjera después de la escuela (normalmente, es la lengua inglesa). Las personas con enseñanza secundaria, en cambio, no se dedican al aprendizaje de lenguas extranjeras después de los estudios escolares (o pueden hacerlo por su propia cuenta, pero en este caso se trata de la voluntad de un individuo de seguir aprendiendo lenguas extranjeras y no de una tendencia sistemática).

Dividimos a nuestros informantes en dos categorías:

1. Los inmigrantes con educación superior (31 personas).
2. Los inmigrantes con educación secundaria (9 personas).

Comprendemos bajo la educación superior los estudios universitarios acabados en Rusia, España u otros países. La duración de estos estudios puede ser de 3 o 4 años (título de grado), de 5 años (título de especialista, del sistema educativo de la URSS, existente todavía en numerosas universidades rusas) o de 6 años (título de máster). Entre los inmigrantes encuestados no hay ninguna persona que tenga el grado de doctor. A la categoría de informantes con educación superior se refieren también los estudiantes de grado.

Los inmigrantes con educación secundaria son los que no finalizaron sus estudios en la universidad, o no continuaron su educación después de la escuela, o estudiaron en una institución de enseñanza secundaria profesional. Entre estas últimas, en Rusia existen las

del tipo *техникум (tejnikum)*, escuela de formación técnica; *колледж (kóledzh)*, colegio; *профессионально-техническое училище (ПТУ) (profesionalno-tejnícheskoe uchílishche, PTU)*, escuela de artes y oficios. El término *colegio* equivale a la escuela de artes y oficios en el sistema educativo ruso.

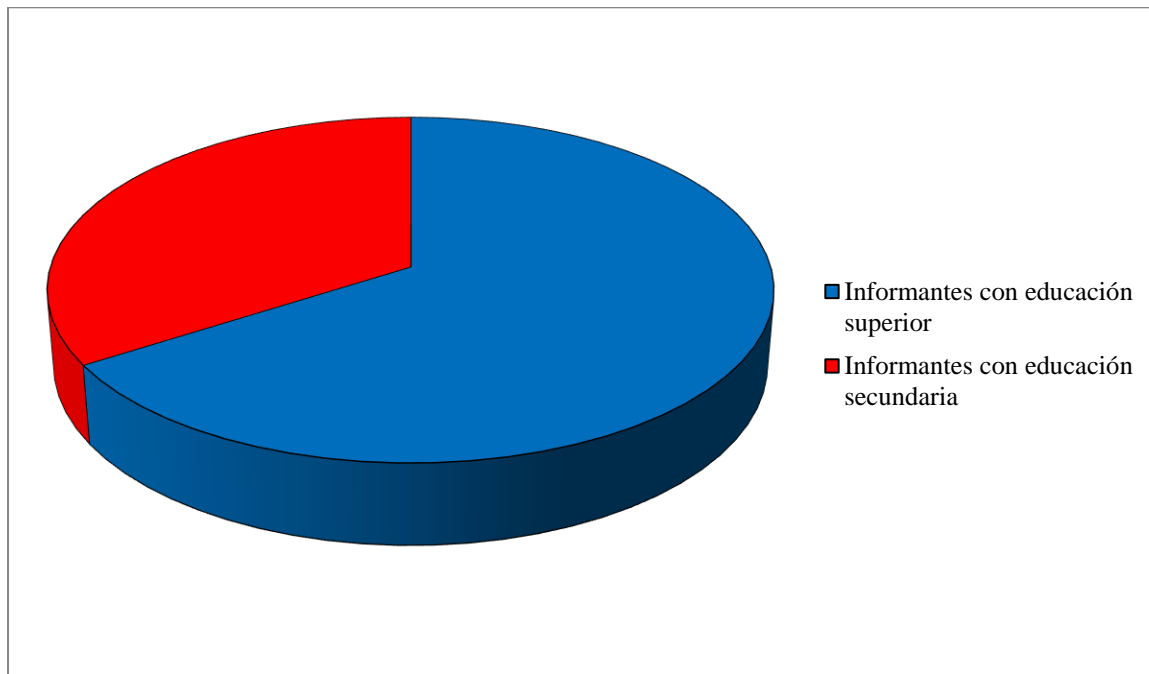


Diagrama 9. Nivel de estudios de los informantes.

Hemos tratado la cuestión del nivel de educación de los migrantes de Rusia en el apartado del presente trabajo “La emigración rusa después de la caída de la URSS”. Hemos citado los resultados del estudio de Riazántsev y Písmennaia que, al referirse al fenómeno de la migración de Rusia, proporcionan el porcentaje del 30 % de inmigrantes rusos en el extranjero con educación superior (Riazántsev y Písmennaia 2013: 26). Entre los datos de otras investigaciones que citamos, estos nos parecen los más verosímiles; además, Riazántsev puede ser considerado como la máxima autoridad en el campo de estudios de las migraciones de los rusos en la actualidad. El porcentaje mencionado por Riazántsev y Písmennaia se refiere a todos los procesos migratorios de Rusia al extranjero; en otro artículo, el investigador ruso nota la tendencia de cambio de carácter de la inmigración rusa en los países europeos (con el ejemplo de Gran Bretaña). Describe a la mayoría de inmigrantes rusos como representantes de la clase media (Riazántsev 2015). De esta

manera, el porcentaje medio de inmigrantes con educación superior en Barcelona tiene que ser más alto que el de la inmigración rusa en conjunto.

La encuesta de los inmigrantes con educación superior confirma nuestra suposición acerca de la relación entre la enseñanza universitaria y el conocimiento de idiomas extranjeros. Todos los informantes de esta categoría han señalado el conocimiento de otras lenguas extranjeras (además del español / catalán). Normalmente, los idiomas más estudiados son el inglés y el francés. Esta observación se basa en la autoevaluación de los inmigrantes; es evidente que el grado de dominio de estas lenguas en distintos hablantes puede variar. Sin embargo, todos ellos tienen, por lo menos, un conocimiento básico de varios idiomas.

La educación superior permite a los inmigrantes que la tienen encontrar trabajo con mayor facilidad que a los que cursaron solo estudios secundarios; además, las personas con educación superior normalmente ocupan una posición más alta en la sociedad. Entre los inmigrantes con educación superior hay hombres de negocios (Mijail L., 17.11.2014), informáticos (Andréi E., 14.08.2015), directores de empresa (Inessa S., 06.10.2015) o hombres de negocios que han ganado una cantidad suficiente de dinero en Rusia y no trabajan en España (Román R., 05.11.2015); varias personas entre nuestros informantes trabajan de guías o de administradores en compañías turísticas (Liudmila D., 07.12.2015; Iulia M., 20.03.2015). No todos pueden encontrar trabajo según su cualificación (por ejemplo, Elvira M., 25.08.2015, tiene el diploma de ingeniero, pero trabaja en una empresa de turismo); sin embargo, ocupan una posición relativamente estable en la sociedad. Esta situación contrasta con la de la diáspora rusa en París en el período de entreguerras, ilustrada por las palabras de Zernov que recogemos en el apartado “La emigración rusa en el período de entreguerras. Juan Belaieff y su concepto del *Hogar Ruso* en Paraguay. Rusos blancos en la Guerra Civil Española”.

Como consecuencia, los emigrantes con educación superior perciben su estancia en España bastante positivamente. Solo 3 de ellos han señalado que querían volver a Rusia algún día, y 6 informantes no descartan la posibilidad de volver; las 18 personas restantes, esto es, más del 70 % de informantes de esta categoría, no quieren ni pensar sobre un posible regreso.

Los inmigrantes con educación secundaria experimentan más problemas con la búsqueda de trabajo. Como ejemplo podemos mencionar la lista de trabajos no cualificados que ofrece Mijail M., entrevistado el 20.12.2014. Los inmigrantes de esta categoría tienen trabajos menos remunerados, como albañil (Serguéi D., 11.02.2015), pintor (Pável P., 14.03.2015) o mujer de la limpieza (Vitalia V., 20.06.2015); algunas mujeres son amas de casa (Marina L., 30.09.2015; Iuliana P., 04.08.2015). A causa de las dificultades económicas, algunos de los inmigrantes de este grupo están descontentos con su vida en España. Dos informantes con educación secundaria quieren volver a Rusia, otros cuatro no descartan esta posibilidad en el futuro, esto es, solo el 55,55 % de esta categoría de inmigrantes quieren quedarse en España definitivamente.

	Informantes con educación superior	Informantes con educación secundaria
Quieren regresar a Rusia	3 (9,67 %)	2 (22,22 %)
No descartan la posibilidad de regresar a Rusia	6 (19,35 %)	2 (22,22 %)
Quieren quedarse en España	22 (70,96 %)	5 (55,55 %)
Total	31	9

Tabla 19. Relación entre el nivel de estudios y el deseo de regresar a Rusia.

Entre los inmigrantes con educación superior destaca un grupo de estudiantes de grado. Son 7 personas que constituyen el 22,5 % de informantes de esta categoría. Estos estudiantes representan el fenómeno de quienes emigran con el objetivo principal de formarse. Esta tendencia fue descrita por Riazántsev (2015), que indica que el futuro de estos estudiantes puede ser diverso. Algunos, después de haber vivido 4-6 años en el extranjero y acabado sus estudios, vuelven a su país de origen; otros, se quedan en el extranjero después de la universidad. Distinguimos a estos estudiantes, que son residentes

en Barcelona, de los que participan en diferentes programas de intercambio estudiantil (Erasmus, Eranet, etc.), y vienen a Cataluña para un tiempo limitado. Estos últimos residen en Barcelona temporalmente y no presentan interés para nuestro estudio; en sentido estricto, no son inmigrantes (aunque los aspectos de su asimilación lingüística merecen atención y pueden ser objeto de una investigación científica).

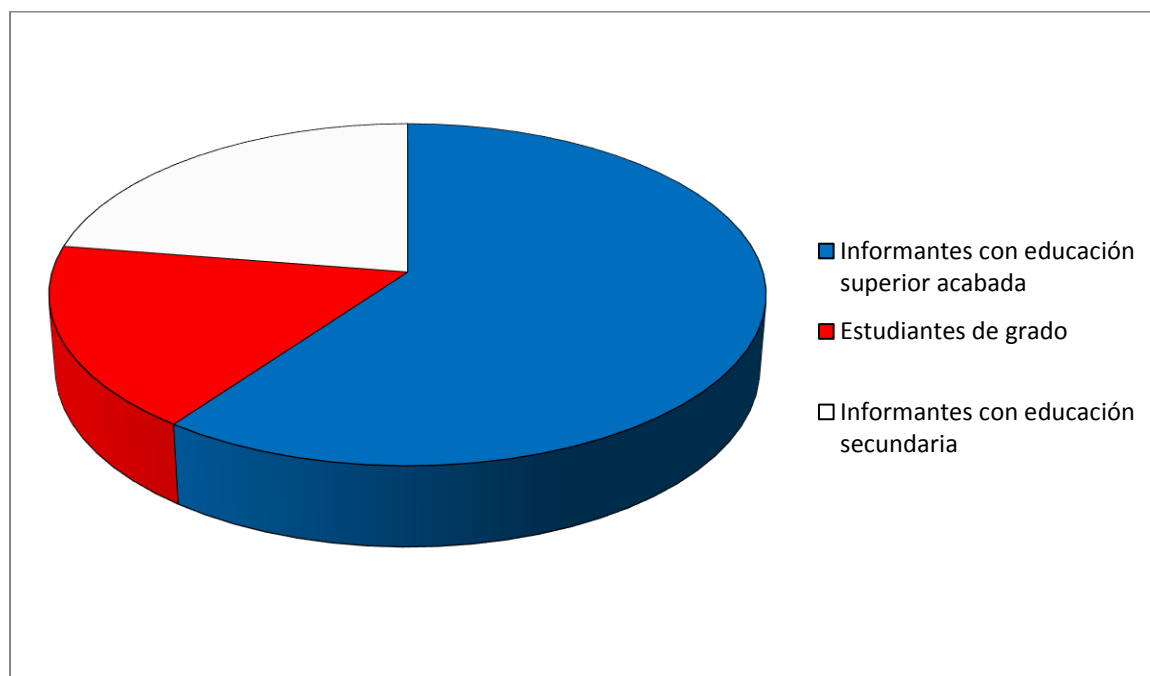


Diagrama 10. Proporción de informantes con educación superior y de los dos grupos de informantes con educación secundaria.

Las biografías de estudiantes encuestados son distintas. Unos se trasladan aquí con su familia (Olga R., 19.03.2015), otros vienen solos (Anna D., 04.10.2015). Unos combinan los estudios en la universidad con el trabajo (Yulia E., 29.11.2015), otros viven gracias a la ayuda de su familia en Rusia (Anna F., 27.12.2014). Unos quieren regresar a Rusia en el futuro (Iulia T., 27.12.2014), otros no quieren hacerlo (Victoria L., 29.05.2015).

Si comparamos a los estudiantes de grado con los miembros del grupo de inmigrantes con educación secundaria, notamos algunas diferencias. Los estudiantes hablan más lenguas extranjeras que los que no estudian en la universidad. Todos los estudiantes saben hablar en inglés, algunos dominan también las lenguas francesa, italiana o alemana. Al mismo tiempo, no todos los estudiantes dominan el catalán: solo 4 de 7 personas saben hablarlo

(aunque todos han señalado que no tienen ningún problema con la comprensión auditiva y la lectura en catalán). De estos 4 catalanohablantes, 2 lo hablan más que el español. Entre los informantes con educación secundaria, también 4 personas (44,44 %) conocen el catalán, pero todos ellos prefieren expresarse en español (esto es, se trata de un conocimiento a nivel básico).

Si confrontamos estos datos con los del conocimiento de catalán por parte de los informantes con educación superior, podemos observar los inmigrantes con educación superior tienen un nivel de conocimiento más alto. 17 informantes con educación superior, el 54,83 % de encuestados de esta categoría, saben hablar en catalán; 5 personas prefieren el catalán al español.

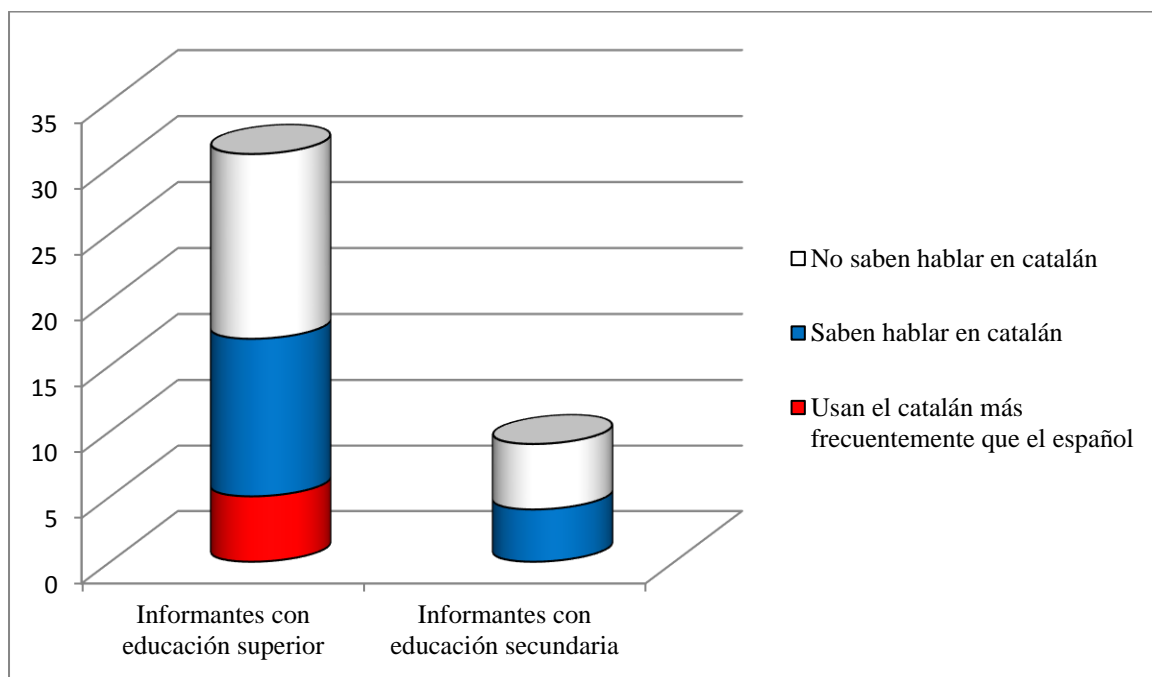


Diagrama 11. Relación entre el conocimiento de catalán y el nivel de estudios.

De este modo, el nivel de estudios influye en el conocimiento de lenguas extranjeras; las personas con educación superior hablan más idiomas. Los inmigrantes con educación superior tienden a tener un nivel más alto de conocimiento del español, aunque algunos informantes con educación secundaria también lo dominan en un nivel C1 o más alto. Este nivel de conocimiento es característico no solo de unos estudiantes de grado (Olga

R., 19.03.2015), sino también de algunos hablantes de una edad más avanzada (Iuliana P., 04.08.2015).

El nivel de conocimiento del catalán es más alto entre las personas con educación superior. El predominio del español entre los inmigrantes puede ser explicado por razones prácticas: todos prefieren aprender, en primer lugar, una lengua extendida en el mundo y hablada por todos en Cataluña, que dedicar tiempo al catalán, cuyo papel en el mundo actual es mucho menos relevante.

5.4 Tiempo de residencia en Barcelona

La historia de la emigración rusa muestra que en muchos casos el tiempo de residencia en el extranjero no influye en el nivel de conocimiento de la lengua del país receptor. Por ejemplo, la mayoría de los emigrantes rusos en Francia en el período de entreguerras habían aprendido el idioma francés antes de irse de Rusia, por eso no tuvieron muchos problemas con la asimilación lingüística en el país. París se convirtió en el centro de la cultura de la emigración rusa; para muchos profesores universitarios el traslado a París no fue difícil, podían dar clases tanto en francés como en ruso (por ejemplo, en el ya mencionado *Institut de théologie orthodoxe Saint-Serge*). Al mismo tiempo, había emigrantes rusos en otros países que, a pesar de llevar años de residencia en el extranjero, hablaban las lenguas extranjeras a un nivel muy básico. V. F. Orefiev-Serebriakov, autor de una de las frases más célebres de la Guerra del Chaco, pronunció: “¡Qué lindo día para morir!”. A pesar de haber vivido unos años en Paraguay, el oficial ruso produce esta frase con una interferencia gramatical del ruso. La construye por analogía con el ruso *Какой прекрасный день, чтобы умереть!* (*Kakoi prekrásni den, chtoby umeret*), en lugar de formular esta idea de un modo más convencional en español: “¡Qué día más lindo para morir!”. Podemos deducir que Orefiev-Serebriakov aprendió la lengua española solo en un nivel básico (véase el apartado del presente trabajo “La emigración rusa en el período de entreguerras. Juan Belaieff y su concepto del *Hogar Ruso* en Paraguay. Rusos blancos en la Guerra Civil Española”).

En el caso de nuestros informantes, el tiempo de residencia en Cataluña tampoco es un factor clave que determine el nivel de dominio del español. El tiempo de residencia de las personas encuestadas refleja la historia de la creación de la diáspora rusa en esta región. En el capítulo dedicado a la inmigración rusa en Cataluña, hemos mostrado la dinámica del crecimiento de la inmigración rusa en la provincia de Barcelona y en toda la comunidad autónoma. Nos parece oportuno repetir aquí los datos acerca de la dinámica de cambios de la diáspora rusa en Barcelona desde 2000; en la columna derecha marcamos la cantidad de informantes llegados a Barcelona cada año. Entre paréntesis apuntamos la cantidad de personas llegadas en un año en total:

Año	Población rusa	Cantidad de informantes llegados
2000	632	4
2001	1345 (+713)	2
2002	2444 (+1099)	1
2003	3865 (+1421)	3
2004	4785 (+920)	1
2005	6070 (+1285)	1
2006	7252 (+1182)	0
2007	7382 (+130)	2
2008	7989 (+607)	2
2009	8280 (+291)	3
2010	8574 (+294)	3

2011	8999 (+425)	0
2012	9729 (+730)	3
2013	10 359 (+630)	6
2014	11 227 (+868)	6
2015	12 212 (+985)	0

Tabla 20. Evolución de la población rusa en la provincia de Barcelona y el tiempo de residencia de nuestros informantes.

Además, hemos encuestado a tres personas que llegaron a Barcelona antes de 2000 (en 1995, 1997 y 1999). Carecemos de informantes solo para tres años del siglo XXI (2006, 2011 y 2015). La ausencia de informantes llegados en los años 2006 y 2011 es una coincidencia; la ausencia del año 2015 se explica, porque realizamos las entrevistas en el período comprendido entre agosto de 2014 y diciembre de 2015; preferimos no encuestar a personas recién llegadas. El aumento de la cantidad de informantes en 2013-2014 es debido al hecho de que a los inmigrantes llegados a Barcelona para trabajar se añaden unos estudiantes que ingresaron en la universidad. Por ejemplo, entre las seis personas del año 2014, dos son estudiantes y cuatro son inmigrantes “laborales”; en 2013, cinco estudiantes y un inmigrante “laboral”.

Dividimos a los informantes en tres grupos:

1. Con más de 10 años de residencia en Cataluña.
2. Con 5-10 años de residencia en Cataluña.
3. Con menos de 5 años de residencia en Cataluña.

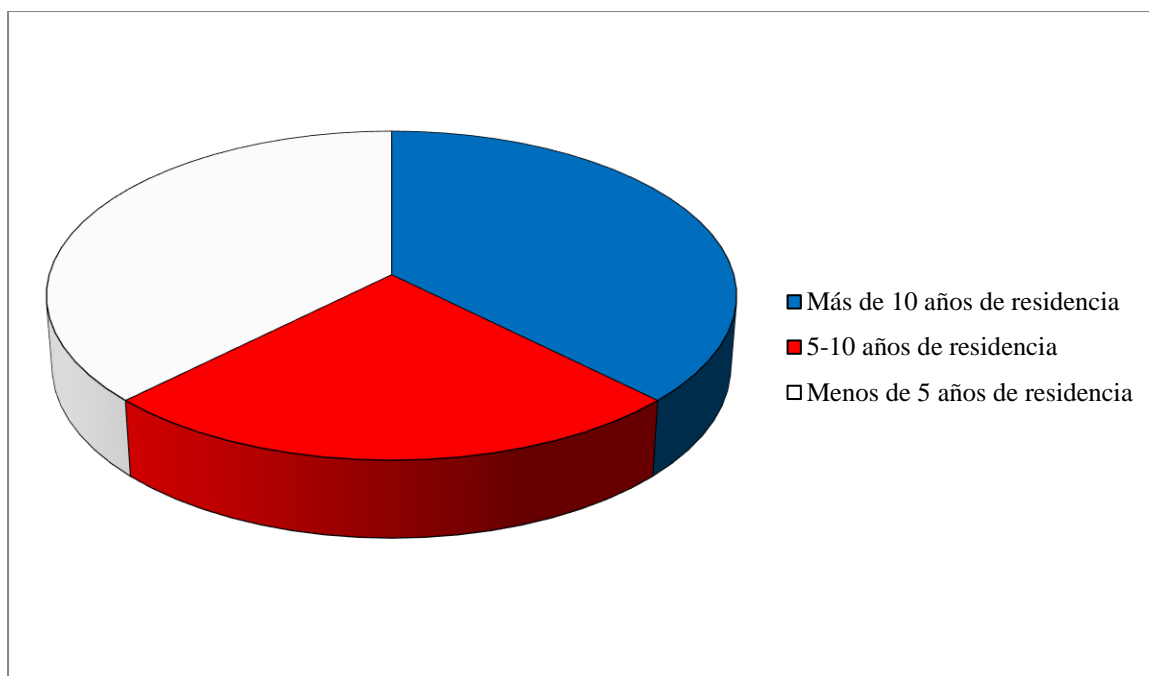


Diagrama 12. Grupos de informantes por el tiempo de residencia en Cataluña.

15 personas residen en Barcelona desde hace más de 10 años, esto es, emigraron antes de 2006. Todos ellos tienen más de 30 años; la persona más joven de esta categoría es Iuliana P., entrevistada el 04.08.2015, que tiene 33 años y llegó a Cataluña en 2001. De este modo, a los informantes de este grupo se les pueden aplicar las observaciones hechas acerca de las personas de 40 años y más. El hecho de haber vivido más de 10 años en Barcelona no significa que todos ellos hablen un español bueno. Serguéi D., entrevistado el 11.02.2015, lleva 13 años en Barcelona, pero su español sigue siendo muy básico; Pável P., entrevistado el 14.03.2015, tiene 14 años de residencia en Barcelona; sin embargo, su español no supera el nivel B1. Al mismo tiempo, entre los inmigrantes que han vivido más de 10 años en Barcelona, hay también hablantes con un nivel muy alto de español, un C1-C2, por ejemplo, Natalia S., entrevistada el 01.12.2014, con 17 años en Cataluña, o Liudmila D., entrevistada el 07.12.2015, con 19 años de residencia en este territorio.

8 informantes con más de 10 años de residencia en Barcelona saben hablar en catalán, aunque solo una persona lo habla más frecuentemente que el español. Podemos suponer que el hecho de que los inmigrantes de esta categoría conozcan el catalán relativamente mal está relacionado con la posición de la lengua catalana en el momento de la llegada de

estos inmigrantes a España. Teniendo en cuenta que el catalán ha extendido considerablemente su uso en los últimos 5-10 años, antes de esta extensión, los inmigrantes no percibían el conocimiento de dicha lengua como algo indispensable para integrarse en la sociedad catalana. Elvira M., entrevistada el 25.08.2015, que reside en Cataluña desde 1995, dice que cuando se instaló en esta región, tenía la impresión de que todo el mundo hablaba solo en español; por este motivo, aprendió el catalán solo hace unos años.

10 personas llevan de 5 a 10 años en Cataluña, llegaron aquí en el período comprendido entre los años 2006 y 2011. Podemos considerar a esta categoría de informantes como el grupo de hablantes más “equilibrado”, esto es, entre los informantes de este tipo no hay personas no integradas en la sociedad ni otras que hablen español con un nivel parecido al de un hablante nativo. El mejor conocimiento de español entre las personas de esta categoría lo posee Olga R., entrevistada el 19.03.2015, que llegó a Barcelona en 2010. Domina el español con un nivel C1; su ventaja consiste en el hecho de que vive en España desde los 15 años y estudia la lengua desde los 17; un nivel similar lo tiene Iulia M., entrevistada el 20.03.2015. Andréi E., entrevistado el 14.08.2015, que ha vivido en Barcelona durante los últimos 8 años, tiene un nivel básico de español, pero es suficiente para él. Otros informantes de esta categoría hablan español con niveles B1-B2 y no tienen problemas en la comunicación con los españoles. 5 informantes que llevan aquí de 5 a 10 años saben hablar en catalán; una persona lo usa más frecuentemente que el español.

Entre los inmigrantes recientes hay mayor diversidad que en otras categorías. Algunos tienen un nivel avanzado de español, lo aprendieron en Rusia y llegaron a Barcelona para trabajar (Alexéi S., 20.03.2015); otros, llegaron aquí sin conocimientos de la lengua y la están aprendiendo (Aliona K., 01.05.2015). En el caso de Aliona K., su aprendizaje se ve dificultado por su posición de ama de casa. La informante tiene relativamente pocas posibilidades para practicar el idioma.

Los inmigrantes recientes, con menos de 5 años de residencia en Barcelona, tienen ganas de para aprender la lengua española; opinan que es necesario para integrarse en la sociedad. Román R., entrevistado el 05.11.2015, que no trabaja aquí, y en teoría podría prescindir del conocimiento de la lengua, en 4 años ha alcanzado un nivel intermedio de español. Lo ha aprendido por su cuenta; un factor que le ha ayudado ha sido su buen

conocimiento de las lenguas inglesa e italiana (aunque la influencia de esta última se nota bastante en los niveles fonético-fonológico y léxico de su lenguaje).

8 personas de los 15 inmigrantes recientes saben hablar en catalán. Este porcentaje de catalanohablantes coincide con el de los inmigrantes con más de 10 años de residencia en Barcelona. Además, 3 informantes de estos 8 usan más frecuentemente el catalán que el español. El conocimiento del idioma catalán es aproximadamente igual entre todos los grupos de inmigrantes, independientemente del tiempo de su residencia en Barcelona. Algunos de los inmigrantes más “viejos” no sienten la necesidad de aprenderlo (porque han vivido 10-15 años sin el catalán y ahora no comprenden por qué tienen que estudiar una lengua más); los inmigrantes recientes entienden la importancia de la lengua catalana, pero dejan su aprendizaje para el futuro; consideran el español una lengua más relevante para su vida en Cataluña.

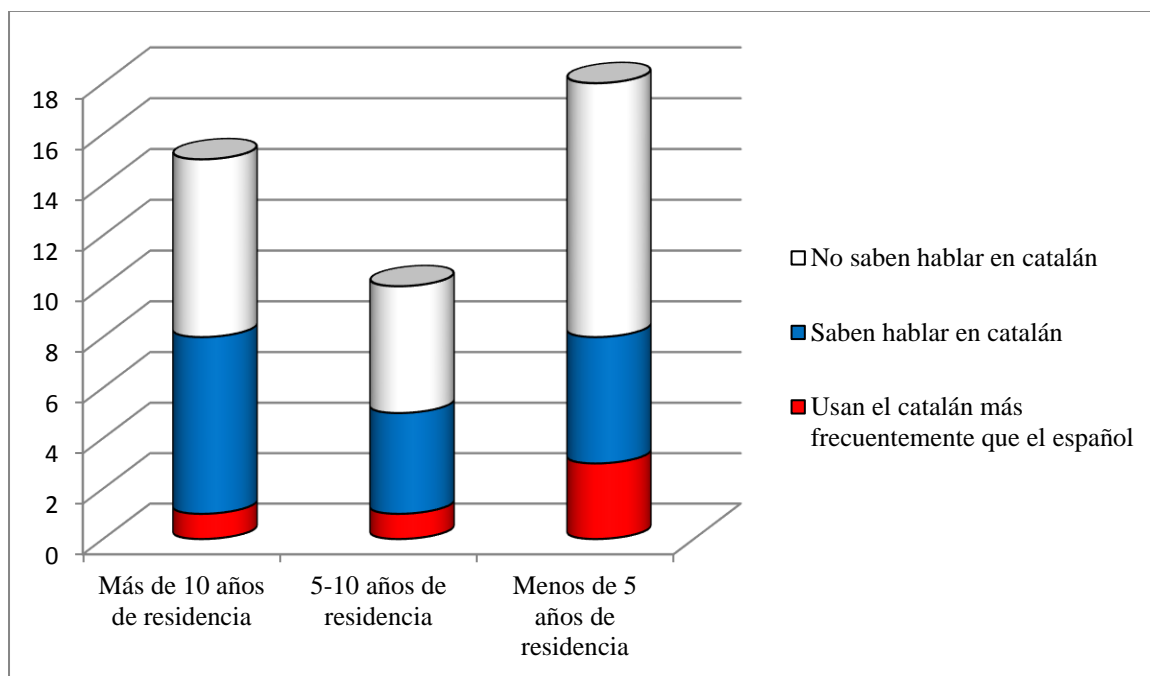


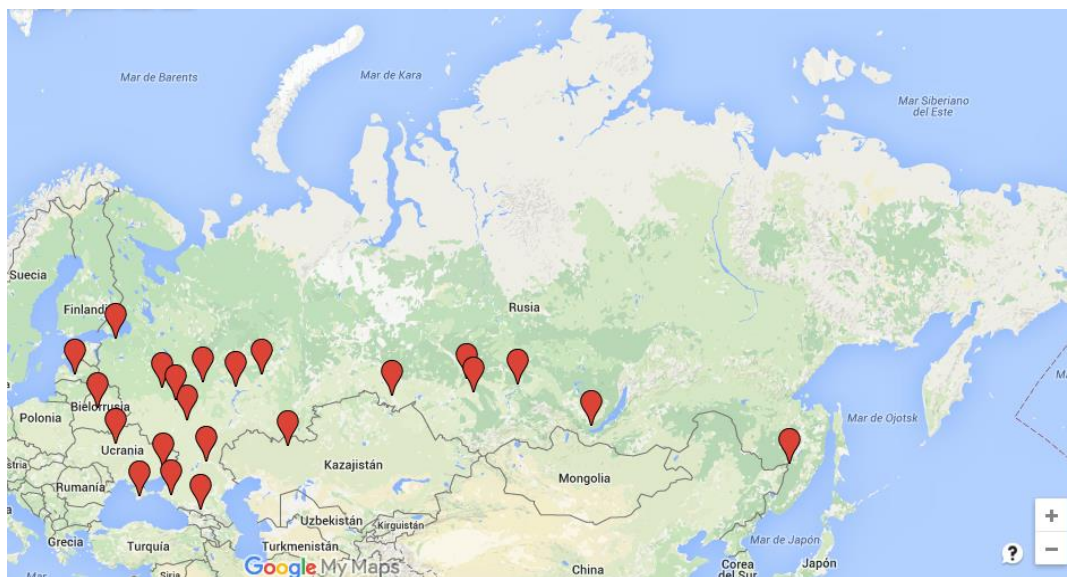
Diagrama 13. Relación entre el tiempo de residencia en Cataluña y el conocimiento de catalán en los informantes.

El tiempo de residencia en Barcelona no es un factor clave que determine el conocimiento de las lenguas española y catalana e influya en la asimilación lingüística. Los inmigrantes que llevan en Barcelona más de 10 años están en una posición favorable frente a otros

inmigrantes, pero hasta entre los inmigrantes recientes, especialmente entre los más jóvenes, hay personas que aprenden español en un plazo corto.

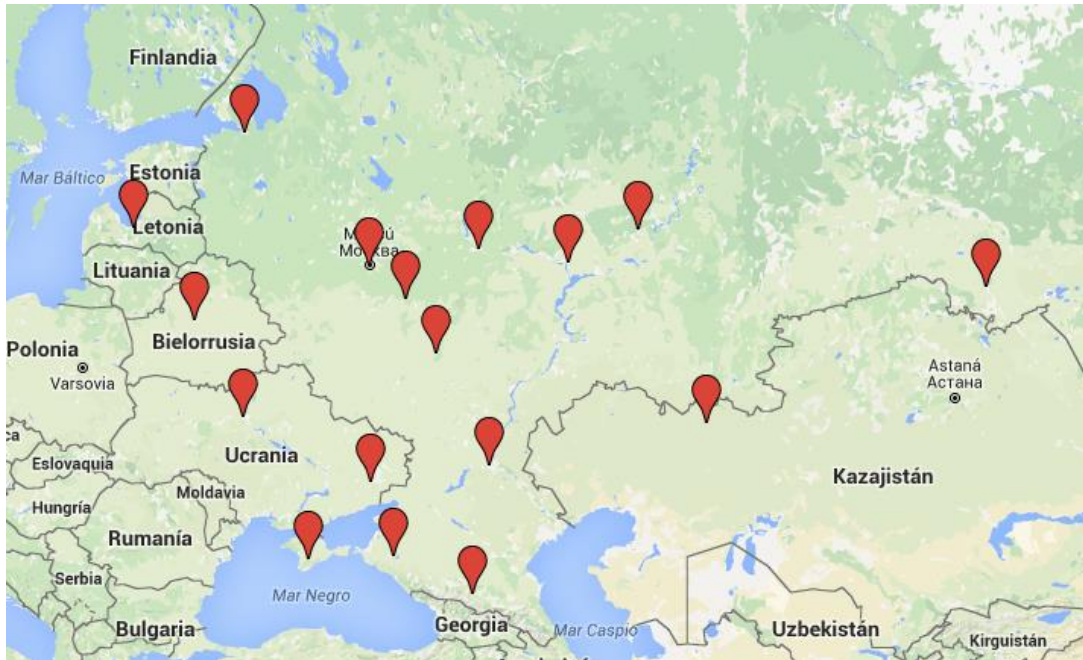
5.5 Ciudad de procedencia

Hemos encuestado a personas procedentes de diferentes regiones de Rusia y de los países de la ex-URSS. Presentamos las ciudades de procedencia de los informantes en el siguiente mapa:



Mapa 3. Ciudades de procedencia de los informantes.

Los puntos rojos marcan las ciudades de procedencia de los informantes encuestados. Se nota que predominan las personas de la parte europea del país, que acumula una población más grande que la asiática. Los vastos territorios despoblados del norte de Siberia no han proporcionado ningún informante. En el siguiente mapa mostramos más detalladamente la parte europea de Rusia:



Mapa 4. Ciudades de procedencia de los informantes. Parte europea de Rusia.

En este mapa se nota la presencia de informantes de algunos países de la ex-URSS. En la encuesta han participado inmigrantes de Letonia, Bielorrusia, Ucrania y Kazajistán.

Los mapas presentados sirven, en primer lugar, para mostrar las regiones de procedencia de los informantes aunque la escala del mapa no permite ver los nombres de las ciudades marcadas. Hay que tener en cuenta que de varias ciudades hemos tenido más de un informante. Por eso, a continuación presentamos la lista de las ciudades de procedencia con la cantidad de personas encuestadas de cada una:

Ciudad	Cantidad de informantes
Moscú	9
San Petersburgo	8
Izhevsk	2
Kémerovo	2

Kiev	2
Omsk	2
Aktobe	1
Donetsk	1
Irkutsk	1
Jabárovsk	1
Kazán	1
Krasnodar	1
Krasnoyarsk	1
Minsk	1
Nizhni Nóvgorod	1
Piatigorsk	1
Riga	1
Simferópol	1
Tambov	1
Tomsk	1
Volgogrado	1

Tabla 21. Ciudades de procedencia de los informantes.

Entre las 21 ciudades de procedencia destacan Moscú y San Petersburgo. Son las dos ciudades más grandes y más desarrolladas económicamente de Rusia. Al inicio de la cuarta ola de emigración, casi todos los emigrantes del país procedían de estas dos ciudades; en la actualidad, otras regiones de Rusia también participan en los procesos

migratorios. Sin embargo, Moscú y San Petersburgo siguen siendo emisores de emigrantes. Las personas procedentes de estas dos ciudades constituyen el 42,5 % de los informantes.

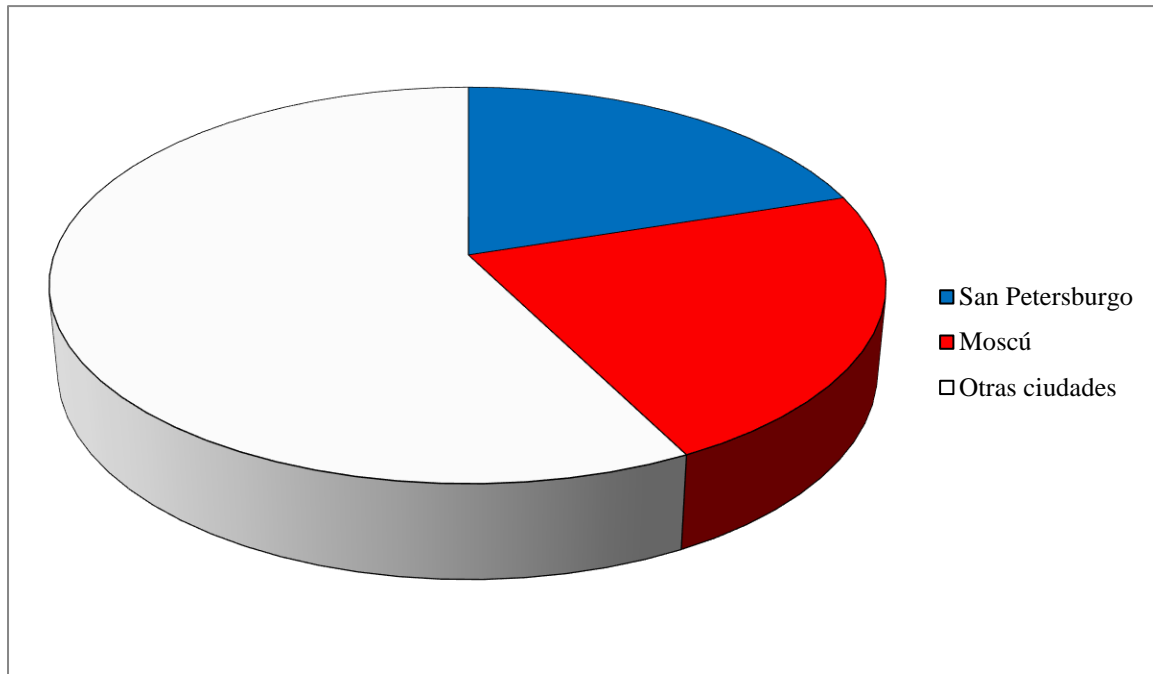
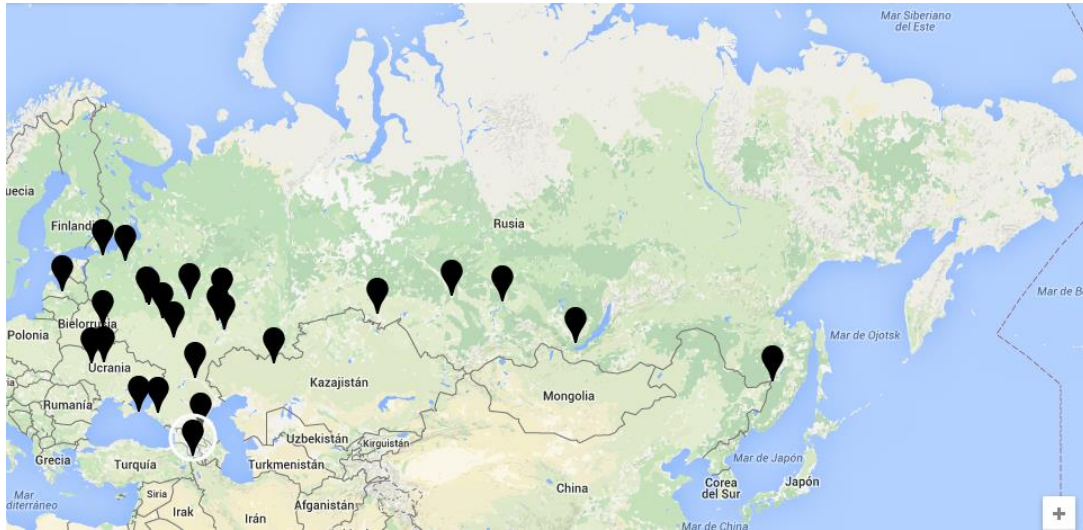


Diagrama 14. Proporción de informantes de Moscú, San Petersburgo y otras ciudades.

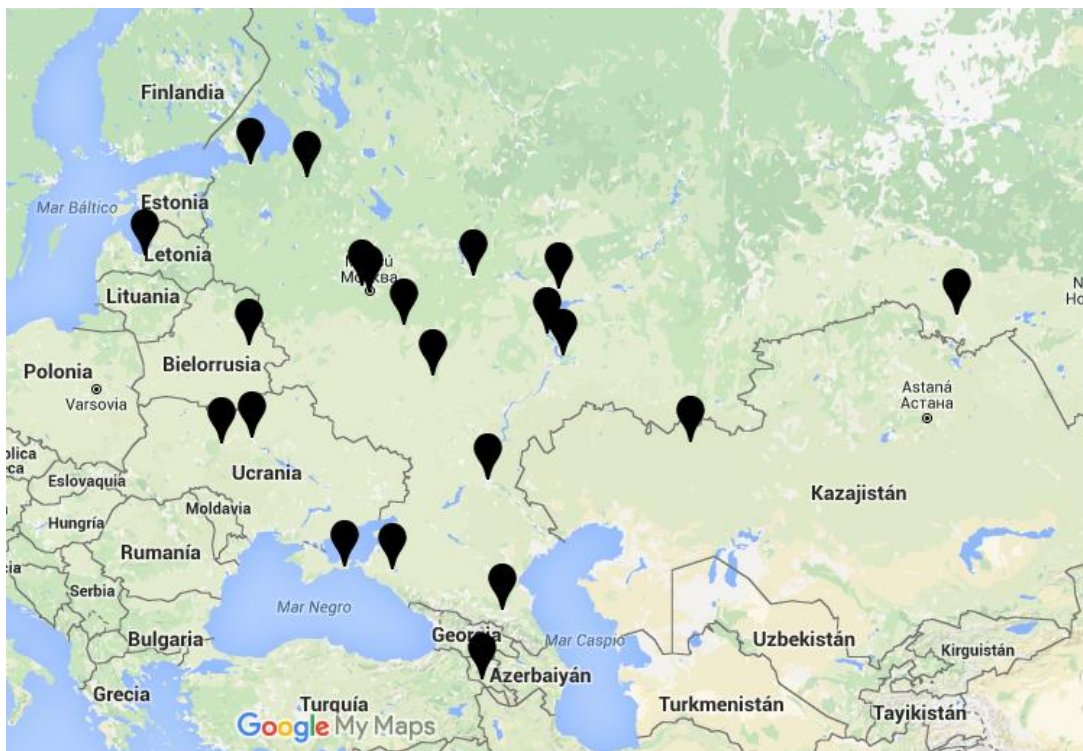
Diferenciamos las variables *ciudad de procedencia* y *ciudad de nacimiento*. La primera corresponde a la última ciudad de residencia en Rusia antes del traslado a Barcelona. En algunos casos, el lugar de nacimiento no desempeña un papel relevante en el análisis de la asimilación lingüística del inmigrante; en otros, la ciudad de nacimiento (si es distinta de la de procedencia) puede influir en el desarrollo del individuo. Por ejemplo, Zoya G., entrevistada el 15.12.2015, nació en Ereván, en la República Socialista Soviética de Armenia, una de las repúblicas de la Unión Soviética. Zoya G. se formó en Piatigorsk, pero mostró interés hacia la lengua y la cultura armenias y adquirió unos conocimientos básicos del armenio.

Mostramos las ciudades de nacimiento de los informantes encuestados en el siguiente mapa:



Mapa 5. Ciudades de nacimiento de los informantes.

En el siguiente mapa mostramos más detalladamente el mapa de la parte europea de Rusia:



Mapa 6. Ciudades de nacimiento de los informantes. Parte europea de Rusia.

Si comparamos este mapa con el de las ciudades de procedencia, podemos observar varios cambios. Han aparecido varios municipios pequeños, ubicados cerca de grandes ciudades. El punto en el mapa que casi coincide con el de Moscú es la ciudad de Zelenograd, ubicada a unos kilómetros de la capital. En el caso de Misovka, el término *ciudad* no es adecuado, porque se trata de un pueblo en el este de la península de Crimea, pero optamos por el uso de la etiqueta *ciudad de nacimiento* para no provocar confusión entre los términos *ciudad de procedencia* y *ciudad de nacimiento*; además, en el caso de Misovka, tampoco es municipio.

En la siguiente tabla presentamos la lista de las ciudades de nacimiento de los informantes encuestados:

Ciudad de nacimiento	Cantidad de informates
San Petersburgo	8
Moscú	7
Kiev	2
Aktobe	1
Boksitogorsk	1
Ereván	1
Grozni	1
Irkutsk	1
Izhevsk	1
Jabárovsk	1
Kazán	1

Krasnodar	1
Krasnoyarsk	1
Maguilov	1
Misovka	1
Nizhni Nóvgorod	1
Omsk	1
Riazán	1
Riga	1
Tambov	1
Togliatti	1
Tomsk	1
Uliánovsk	1
Volzhski	1
Zelenograd	1
Zhytomyr	1

Tabla 22. Ciudades de nacimiento de los informantes.

Al analizar la procedencia de los informantes, podemos notar la relación entre el deseo de un individuo de volver a Rusia y la región de la que ha emigrado. Por el nivel de vida, San Petersburgo y Moscú no difieren mucho de Barcelona. Sin embargo, la vida en la mayoría de otras ciudades de Rusia es mucho más difícil económicamente que en Cataluña. Otros factores dependen de la opinión personal del inmigrante; a la mayoría de ellos les gustan el clima y la gente de España, pero no pueden acostumbrarse a algunas diferencias culturales entre los rusos y los españoles. Resulta que el factor económico es más relevante para la opinión del inmigrante acerca de su estancia en Barcelona. Notamos

que, entre los inmigrantes de Moscú y San Petersburgo, la idea del regreso está más extendida que entre los inmigrantes de otras regiones de Rusia o de otros países de la ex-URSS.

	Inmigrantes de Moscú y San Petersburgo	Inmigrantes de otras ciudades
Quieren regresar a Rusia	3 (17,64 %)	3 (13,04 %)
No descartan la posibilidad de regresar a Rusia	3 (17,64 %)	4 (17,39 %)
Quieren quedarse en España	11 (64,70 %)	16 (69,56 %)
Total	17	23

Tabla 23. Relación entre la ciudad de procedencia y el deseo de regresar a Rusia.

La estadística no refleja la realidad con exactitud. Entre los inmigrantes de otras ciudades, tres personas han declarado que quieren volver; no obstante, ya hemos mostrado que dos de ellos (Mijail M., 20.12.2014, y Marina P., 09.09.2015) no estaban seguros de esta decisión. Podemos afirmar con cierta probabilidad que no regresarían en el futuro. De esta manera, queda solo una persona entre los inmigrantes de otras ciudades que piensa en volver, esto es, solo el 4,34 %.

Es evidente que la ciudad de procedencia o de nacimiento no influyen en la capacidad del inmigrante para aprender lenguas extranjeras. Entre las tres personas con el nivel más alto de conocimiento del español (Natalia S., 01.12.2014; Alexéi S., 20.03.2015; Iuliana P., 04.08.2015), una es de Moscú, otra, de San Petersburgo, y la tercera, de Volgogrado. Entre los informantes de los países de la ex-URSS, también observamos distintos niveles de conocimiento de la lengua: el informante de Kazajistán (Andréi E., 14.08.2015) y uno de los de Ucrania (Serguéi D., 11.02.2015) tienen un nivel inicial de español; dos informantes de Ucrania (Serguéi R. e Inna R., 05.02.2015) y uno de Bielorrusia (Iván S.,

20.05.2015) han adquirido un nivel intermedio de español (B1-B2); la informante de Letonia (Inessa S., 06.10.2015) tiene un nivel avanzado de español.

La diferencia entre los inmigrantes de Moscú y San Petersburgo y los inmigrantes de otras ciudades se manifiesta en el conocimiento del catalán. 12 personas de Moscú y San Petersburgo han señalado que saben hablarlo; constituyen el 70,58 % de los informantes de esta categoría. Además, 4 de estas 12 personas hablan en catalán más frecuentemente que en español. Como observación interesante, podemos añadir que el ya mencionado ruso catalanohablante de la provincia de Girona es también de San Petersburgo. Entre los hablantes de otras ciudades, solo 9 informantes conocen este idioma; representan el 39,13 % de este grupo de inmigrantes. Una persona de estas 9 habla más en catalán que en español.

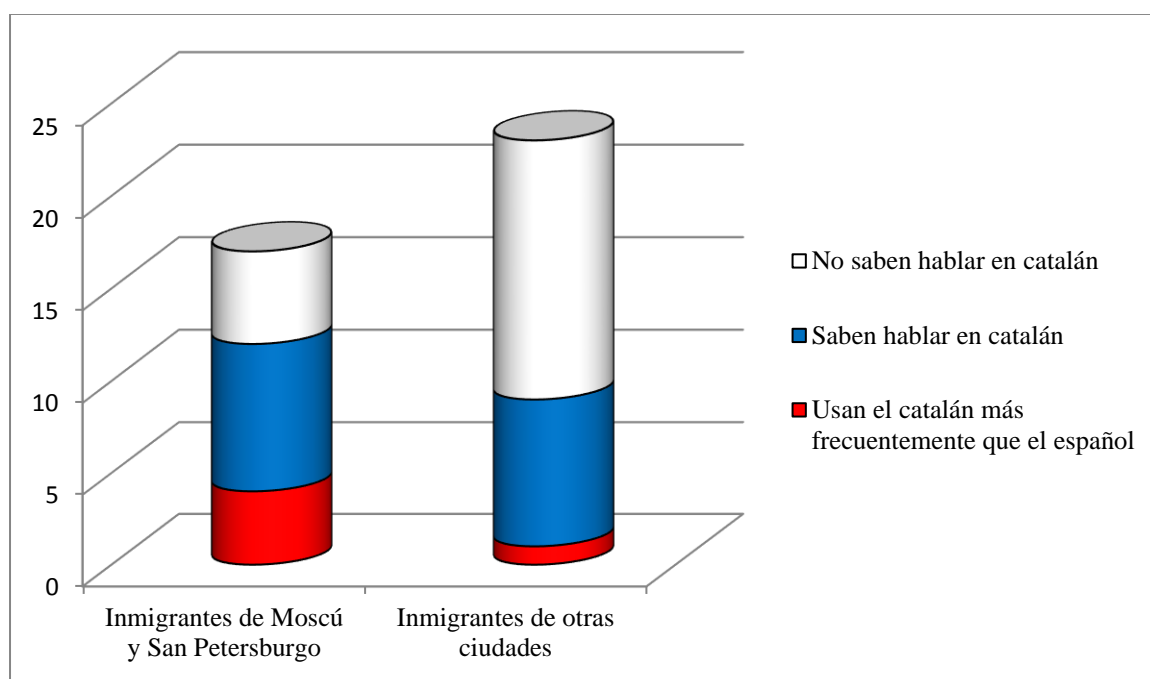


Diagrama 15. Relación entre la ciudad de procedencia y el conocimiento de catalán entre los informantes.

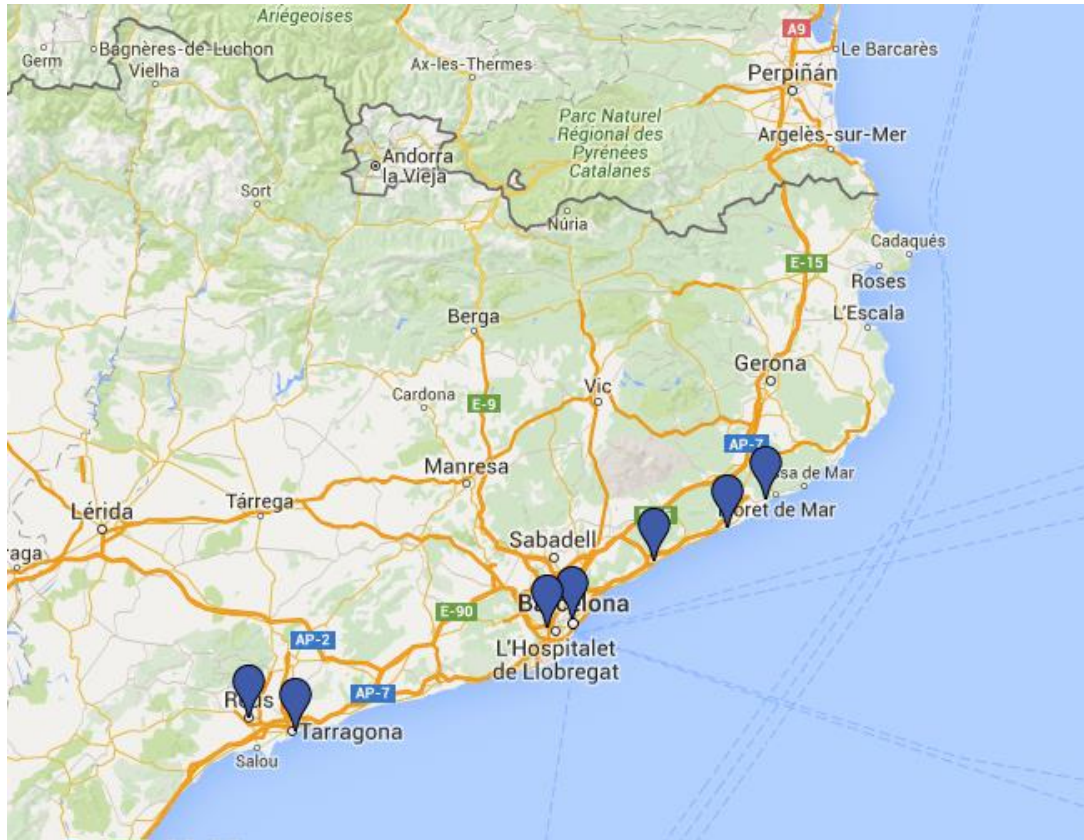
Quizás, estos resultados tienen carácter casual. También se puede relacionar la alta tasa de conocimiento del idioma catalán entre los rusos provenientes de Moscú y San Petersburgo con el hecho de que la educación en estas dos ciudades es de un nivel más alto que en otras regiones del país, por eso las personas provenientes de estas ciudades

pueden desarrollar mejor su capacidad de aprender idiomas. De todas maneras, la comprobación de una hipótesis de este tipo requiere una investigación aparte (con consideración de los resultados del Examen Estatal Unificado en lenguas extranjeras en distintas partes de Rusia).

5.6 Ciudad de residencia en Cataluña

Nuestra investigación está centrada en el estudio de la asimilación lingüística de los inmigrantes rusos en la provincia de Barcelona. Sin embargo, hemos entrevistado a dos personas de la provincia de Girona, de Lloret de Mar, y a dos personas de la provincia de Tarragona, de las ciudades de Tarragona y Reus. En el apartado del presente trabajo “La inmigración rusa en la Cataluña actual”, hemos señalado la relevancia de la comunidad rusa en Lloret de Mar. Cualquier estudio dedicado a los inmigrantes rusos en Cataluña sería incompleto sin la mención de este fenómeno. Nos ha parecido oportuno entrevistar a dos personas de otra provincia catalana con un número considerable de inmigrantes rusos, por eso hemos hecho dos entrevistas con rusos residentes en la provincia de Tarragona. 36 informantes viven en la provincia de Barcelona.

Mostramos la repartición de los informantes en el siguiente mapa:



Mapa 7. Ciudades de residencia de los informantes en Cataluña.

Los informantes encuestados residen en 7 municipios catalanes:

Municipio	Cantidad de informantes
Barcelona	25
Mataró	9
Lloret de Mar	2
Esplugues de Llobregat	1
Pineda de Mar	1
Reus	1
Tarragona	1

Tabla 24. Municipios de residencia de los informantes en Cataluña.

La mayoría de informantes residen en el Área metropolitana. Es el centro de la provincia y de toda la comunidad autónoma, por eso nos hemos centrado en los inmigrantes rusos residentes en esta zona. El segundo lugar por el número de informantes lo ocupa Mataró. Hemos decidido incluir en la lista de informantes un grupo de inmigrantes que viven en Mataró para reflejar en la investigación no solo la capital de la provincia, sino también una ciudad más pequeña. Además, la ciudad de Mataró está ubicada en la comarca del Maresme, que es la segunda comarca de la provincia por el número de inmigrantes rusos. Gracias al conocimiento de muchos representantes de la comunidad rusa en Mataró, hemos podido escoger a varios informantes que nos interesaban en relación con otras variables sociolingüísticas.

La lengua catalana tiene un uso más extendido fuera de la ciudad de Barcelona, en las ciudades pequeñas de Cataluña. Entre los informantes residentes en otros municipios catalanes, 10 personas saben hablar en catalán, el 66,66 % de los informantes de esta categoría. Dos personas (ambas residentes en Mataró) lo hablan más frecuentemente que el español. En la ciudad de Barcelona, el catalán es hablado por 11 informantes, el 44 %; tres personas usan más el catalán que el español. De esta manera, la ciudad de residencia en Cataluña está relacionada con el conocimiento del catalán; los inmigrantes residentes fuera de Barcelona lo conocen mejor.

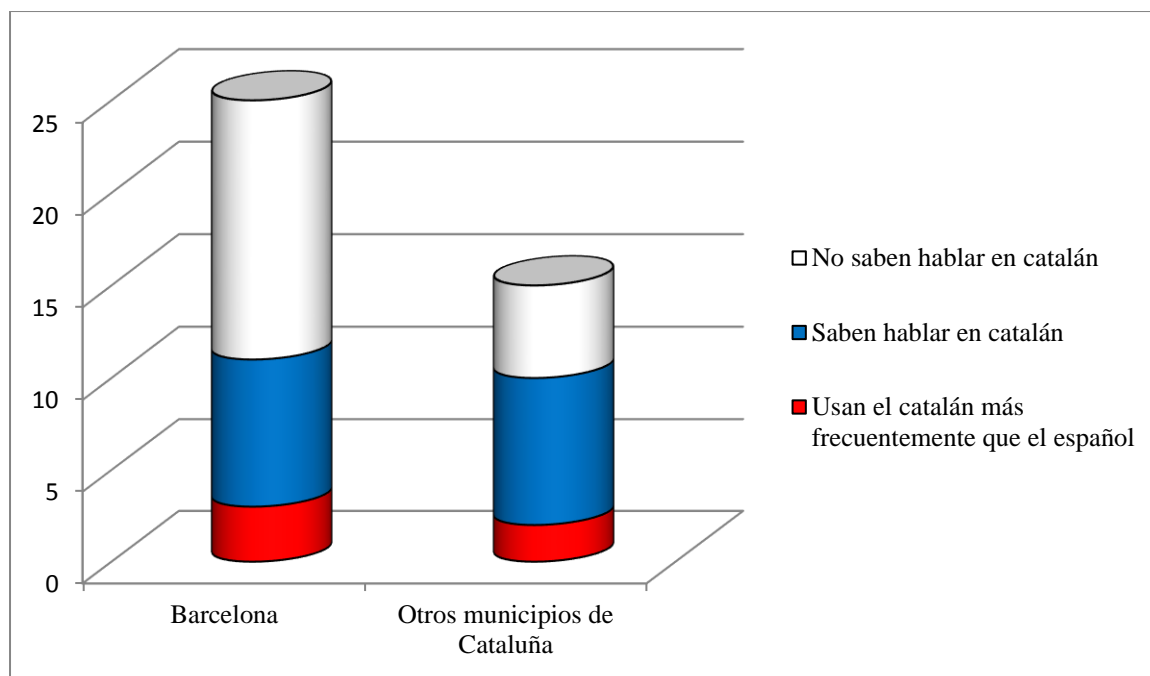


Diagrama 16. Relación entre el municipio de residencia en Cataluña y el conocimiento del catalán.

Esta observación explica el hecho ya notado de que el porcentaje de inmigrantes rusos que saben hablar en catalán es más alto que el del conocimiento medio del catalán por los inmigrantes en Cataluña. En el apartado del presente trabajo “La inmigración rusa en la Cataluña actual” hemos mostrado que el 66,99 % de todos los inmigrantes en Cataluña residen en la provincia de Barcelona, principalmente en el Área metropolitana y ciudades colindantes; no obstante, solo el 57,28 % de los rusos viven en esta zona. En el apartado “La lengua española hablada en Cataluña” hemos presentado la estadística de la *Generalitat de Catalunya* acerca del conocimiento del catalán por la población extranjera; el 36,2 % de inmigrantes saben hablarlo, pero entre nuestros informantes es hablado por el 52,5 % (véase el apartado “La lengua catalana hablada por los inmigrantes rusos en Barcelona”). Podemos suponer que el fenómeno de la tasa más alta de conocimiento de la lengua catalana entre los inmigrantes rusos está relacionada con el hecho de que un porcentaje elevado de los rusos residen en municipios pequeños de Cataluña, en que el catalán está más extendido que el español.

5.7 Conocimiento de idiomas extranjeros

Nos parece oportuno introducir en el análisis la variable *conocimiento de idiomas extranjeros* y observar cómo está relacionada con la asimilación lingüística de los inmigrantes. Tratamos la cuestión acerca de una posible influencia del factor de conocimiento de otras lenguas extranjeras sobre el español y el catalán hablados por los inmigrantes. Con “idioma extranjero” nos referimos a cualquier lengua que no sea el ruso, el español y el catalán. El ruso es la lengua materna de todos los informantes; el español y el catalán son dos idiomas que tienen que aprender para integrarse en la sociedad catalana.

Hay que tener en cuenta que no podemos comprobar el conocimiento de las lenguas extranjeras indicadas por cada informante. Nuestra investigación se enfoca en el español y el catalán; apuntamos otros idiomas solo a partir de las respuestas de los informantes. El nivel de conocimiento puede variar, pero tomamos en cuenta todas las lenguas, incluso aquellas de las que el informante solo tiene conocimientos básicos.

Las lenguas extranjeras indicadas por los informantes son las siguientes (por el número de hablantes):

Lengua	Número de hablantes
inglés	31
francés	10
alemán	9
italiano	7
portugués	3
ucraniano	2
polaco	2

armenio	1
bielorruso	1
chino	1
hebreo	1
kazajo	1
letón	1
tártaro	1

Tabla 25. Conocimiento de lenguas extranjeras por los informantes.

El conocimiento de lenguas de algunos hablantes está relacionado con detalles de su biografía. El hebreo es dominado por Natalia S., entrevistada el 01.12.2014, por motivos religiosos. El letón lo habla Inessa S., entrevistada el 06.10.2015, como su segunda lengua materna. Sus padres, aunque étnicamente eran rusos, desarrollaron el bilingüismo en su hija desde el nacimiento. El ucraniano, el bielorruso, el kazajo y el tártaro los conocen los inmigrantes de las respectivas regiones (en que estas lenguas coexisten con el ruso), aunque se trata más bien de un conocimiento limitado a la comprensión. El inglés, el francés y el alemán son las lenguas más estudiadas en las escuelas y universidades rusas (véase el apartado del presente trabajo “La enseñanza del español como lengua extranjera a los rusohablantes”). El inglés, por el número de inmigrantes que lo dominan, supera al catalán; si tomamos en cuenta solo a las personas que a menudo hablan en catalán, esta lengua es superada también por el francés, el alemán y el italiano.

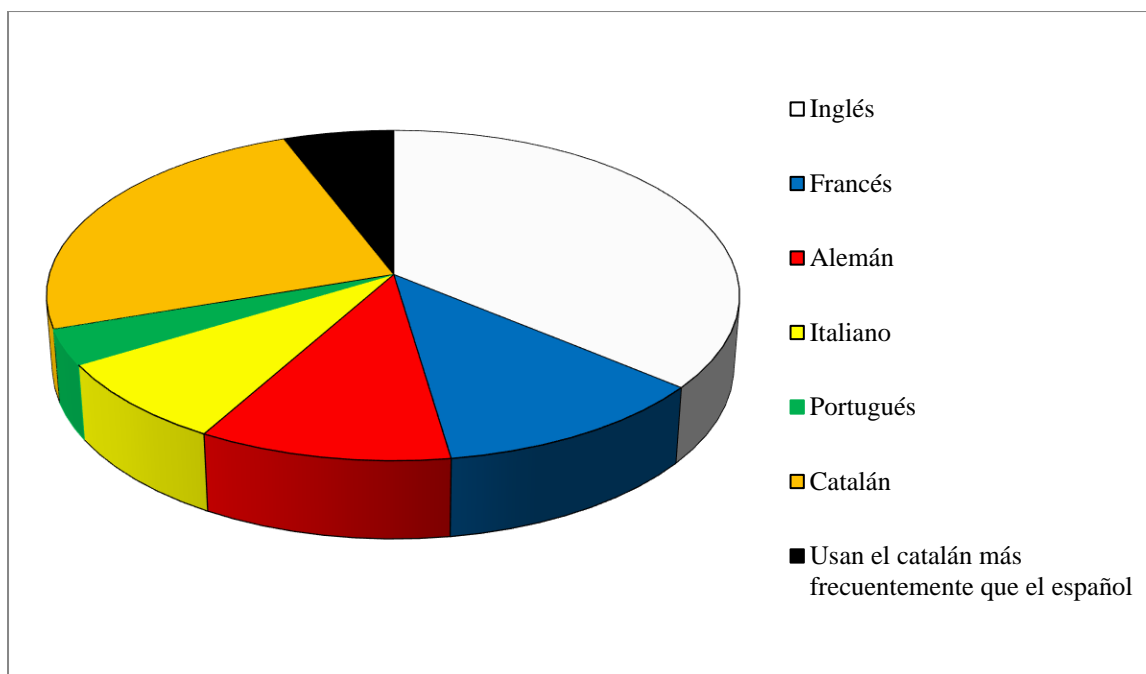


Diagrama 17. Conocimiento de lenguas extranjeras por los informantes.

La combinación de lenguas inglés-español con un escaso conocimiento del catalán es la más típica en los inmigrantes; no obstante, algunas personas saben hablar varias lenguas. La informante con la mayor cantidad de lenguas es Natalia S., entrevistada el 01.12.2014. Esta inmigrante maneja seis idiomas extranjeros (inglés, alemán, italiano, francés, polaco, hebreo). Olga R., entrevistada el 19.03.2015, domina cuatro lenguas (inglés, francés, alemán, italiano); Alexéi S., entrevistado el 20.03.2015, puede expresarse en tres idiomas (inglés, italiano, portugués) y puede comprender los textos escritos en francés. Siete personas tienen conocimientos de tres idiomas extranjeros.

Estos datos no significan que nuestros 10 informantes sean políglotas que puedan expresarse con fluidez en todas estas lenguas. Al comparar esta autoevaluación con su conocimiento del español y del catalán, podemos deducir que en la mayoría de casos se trata de un nivel inicial de conocimiento de una lengua. Igor K., entrevistado el 01.05.2015, que tuvo un curso anual de francés en la escuela, ha indicado que domina esta lengua (aunque, en realidad, puede recordar solo algunas expresiones o palabras); los informantes que vivieron un tiempo en Portugal afirman que conocen el portugués; sin embargo, Serguéi D., entrevistado el 05.02.2015, que ha marcado el conocimiento de este

idioma, admite que lo habla peor que el español; al recordar que tiene un nivel básico de español, podemos suponer que el portugués casi lo ha olvidado.

A pesar del carácter convencional de esta variable, se notan algunas tendencias relacionadas con el conocimiento de idiomas. Natalia S., entrevistada el 01.12.2014, la informante que domina el mayor número de lenguas (a las seis mencionadas podemos añadir el ruso, el español y el catalán), posee el nivel de conocimiento del español más alto entre todas las personas encuestadas. Olga R., entrevistada el 19.03.2015, con siete lenguas en total, y Alexéi S., entrevistado el 20.03.2015, con seis (y el francés con un nivel de comprensión), han alcanzado un nivel avanzado de español, C1-C2. Todos los tres informantes saben hablar en catalán.

Todos los informantes con conocimientos de tres lenguas extranjeras tienen un nivel alto de español, no inferior a C1. 6 de 7 personas con conocimientos de tres lenguas saben hablar en catalán (el 85,71 %; si tenemos en cuenta a las tres personas con más de 3 lenguas, el 90 %). Estos datos muestran que el conocimiento de varios idiomas (a veces, pasivo; a veces, con un nivel alto) no impide a los inmigrantes adquirir una buena competencia lingüística en español.

5 personas han indicado que no conocen ninguna lengua extranjera. Todos ellos pertenecen a la categoría de informantes con educación secundaria. El conocimiento del español de todos ellos no supera el nivel intermedio; en su lenguaje detectamos numerosas interferencias del ruso. Solo 2 de estos informantes saben hablar catalán, pero con un nivel básico.

Estas 5 personas han indicado que no dominan el inglés. Sin embargo, en todas las escuelas rusas se enseña esta lengua (o, como excepción, el francés o el alemán). Estos informantes no tuvieron mucha práctica del inglés después de los estudios escolares, por eso lo han olvidado. Su autoevaluación en la actualidad es bastante verosímil. Suponemos que la mayoría de informantes que han indicado el conocimiento del inglés (o de cualquier otra lengua aprendida en la escuela) en realidad no lo dominan (o recuerdan solo algunas palabras).

13 informantes han señalado que dominan solo una lengua extranjera; podemos añadir a este número a 4 informantes que han indicado que dominan no solo el inglés, sino también la lengua nacional de su país de procedencia (ucraniano, bielorruso, kazajo). De estas 17 personas, solo 4 hablan español con un nivel avanzado, posiblemente C1; 6 informantes de esta categoría saben hablar catalán, y uno de ellos lo usa más frecuentemente que el español.

Si analizamos la categoría de inmigrantes que dominan una o menos lenguas extranjeras (más 4 hablantes de sus lenguas nacionales), son 22 personas en total. 4 de ellos, el 18,18 %, tienen un nivel avanzado de español; 8 informantes, el 36,36 %, dominan el catalán, pero solo uno de ellos lo habla frecuentemente.

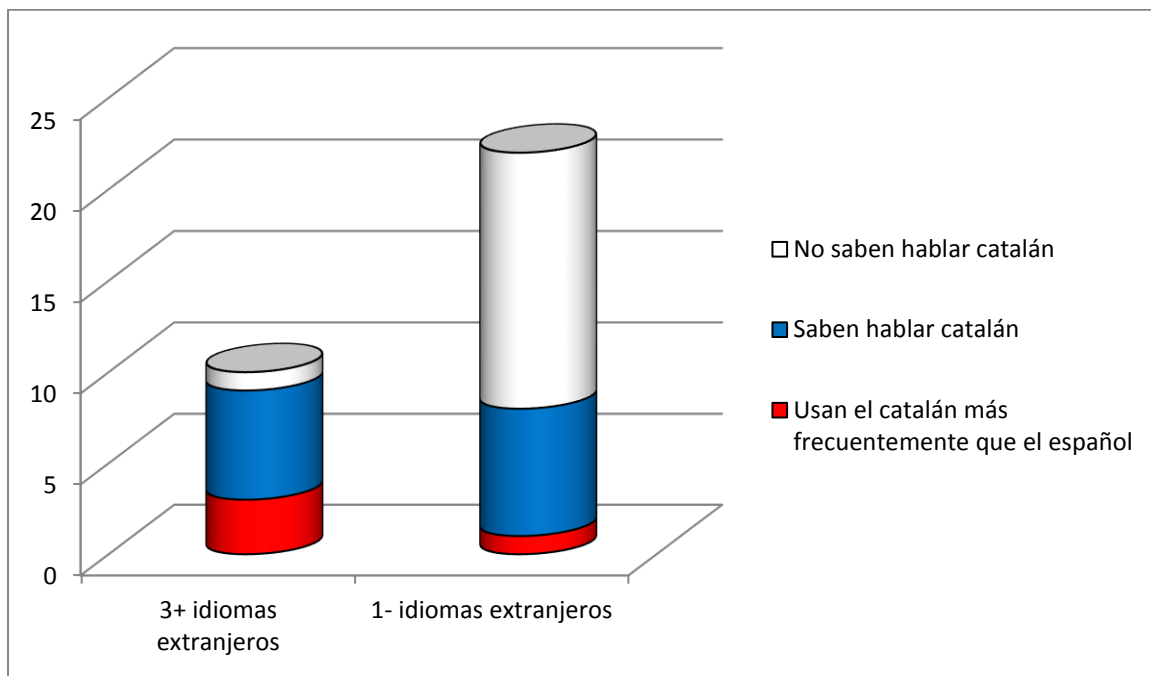


Diagrama 18. Relación entre el conocimiento del catalán y de otros idiomas extranjeros.

La comparación de estos datos nos lleva a la conclusión de que el conocimiento de varias lenguas extranjeras favorece el aprendizaje del español. El 100 % de informantes con 3 lenguas extranjeras o más hablan el español con un nivel avanzado; entre los que conocen solo una lengua, este porcentaje es del 18,18 %.

El hecho de haber aprendido varios idiomas no dificulta el aprendizaje del catalán. El porcentaje de conocimiento del catalán entre los que hablan 3 lenguas o más es del 90 %; entre los inmigrantes con una lengua o menos, el 36,36 % (que casi coincide con el porcentaje medio de conocimiento del catalán entre todas las diásporas de inmigrantes en Cataluña).

Al mismo tiempo, podemos considerar políglotas solo a tres personas con más de 3 lenguas extranjeras. Los detalles de sus biografías indican que los tres informantes pueden expresarse realmente en los idiomas cuyo conocimiento han indicado (por lo menos, en algunos de ellos). En otros casos, el dominio real de las lenguas señaladas es bastante dudoso. Sin embargo, los datos obtenidos muestran que hasta los conocimientos básicos son suficientes para influir positivamente en la capacidad del individuo para aprender idiomas extranjeros.

CONCLUSIONES

Conclusiones

La investigación realizada muestra diferentes aspectos de la asimilación lingüística de los inmigrantes rusos en Barcelona. Hemos analizado los procesos asimilatorios que atañen a la primera generación de inmigrantes, la mayoría de los cuales pertenece a la migración del siglo XXI. El estudio de la integración de los inmigrantes en la sociedad del país receptor ha requerido la realización de una investigación que analiza varios aspectos del fenómeno observado: lingüístico, sociológico, filosófico e histórico. El aspecto lingüístico lo consideramos primordial: la integración en una sociedad es imposible sin el conocimiento de la lengua del país receptor; en el caso de los inmigrantes residentes en Cataluña, se trata no solo del español, sino también del catalán. La presencia de este último idioma en la región y las diferencias culturales entre Cataluña y otras regiones de España son el motivo de que la asimilación lingüística de los inmigrantes en Cataluña sea un fenómeno que se distingue de los procesos análogos en otras comunidades autónomas.

Los inmigrantes rusos residentes en la zona no son un grupo homogéneo de población; la comunidad rusohablante es muy diversa. Está formada por gente procedente de diferentes regiones de Rusia y de los países de la ex-URSS; entre los inmigrantes hay personas de distintos niveles de educación y situación económica; es una comunidad étnica y religiosamente diversificada. El factor que une a todos los miembros de la comunidad es la lengua rusa.

El uso de este idioma por varias etnias en Rusia y algunos países colindantes es uno de los argumentos que permiten plantear la cuestión de la existencia de una civilización rusa distinta de la de Europa Occidental. Consecuentemente, las discusiones sobre el lugar de la cultura rusa en el mundo han sido uno de los temas principales en el pensamiento filosófico en Rusia desde el siglo XVII hasta la actualidad. Para los “occidentalistas”, Rusia es un país europeo; los seguidores de los “eslavófilos” del siglo XIX afirman que existe una cultura rusa única y original; los “neoeurasianistas” basan su ideario en el legado eslavófilo, pero además subrayan la conexión entre Rusia y los países asiáticos. Los partidarios de cada uno de estos puntos de vista perciben de diferentes maneras la capacidad de los migrantes rusos de integrarse en los países de Europa Occidental.

Entre estos países, España es uno de los más atractivos para la migración, pero, a la vez, el más desconocido para los rusos. La imagen de España y de Cataluña en el arte y cultura rusos sigue siendo inspirada por el romanticismo del siglo XIX. Sin embargo, muchos viajeros de Rusia que visitaron España en los siglos XIX y XX trataron de encontrar rasgos en común entre las culturas de los dos países. Los recuerdos de estos viajeros y la imagen de España en el arte de Rusia forman el trasfondo cultural de los inmigrantes rusos en Barcelona. Este trasfondo se manifiesta en la percepción de la estancia en España de los inmigrantes e influye en su integración.

El aspecto lingüístico de la integración de los migrantes de Rusia en el extranjero no solo conlleva la idea del aprendizaje de la lengua del país receptor, sino que también plantea la cuestión acerca del uso de la lengua materna fuera de la patria. La conservación del ruso en la diáspora y su transmisión a la segunda generación de inmigrantes pueden ser calificadas tanto positiva como negativamente, en relación al modelo de integración aplicado. Por un lado, la lengua y cultura de los inmigrantes pueden ser factores que enriquezcan la sociedad del país receptor y lleven al desarrollo del modelo del multiculturalismo. Por otro, el inmigrante tiene que asimilarse de una manera más rápida a la cultura de su nuevo país de residencia. En este caso, la lengua materna solo impide la integración; su transmisión a los hijos no es imprescindible. No optamos por uno ni otro modelo, sino que solo resumimos algunas observaciones hechas en el proceso de realización del presente trabajo.

La historia de la emigración rusa muestra que en distintos períodos la estrategia de transmisión de la lengua rusa a otras generaciones de migrantes varía. Durante la etapa prerrevolucionaria de la emigración rusa, se crearon numerosas comunidades cerradas de migrantes religiosos que conservaron intactas su lengua y cultura. Como vivían aisladas de la sociedad del país receptor, en su caso no se puede hablar de asimilación; respecto a estos grupos, el término *coexistencia* parece más apropiado. Otros tipos de movimientos de población o eran migraciones temporales, causadas por motivos económicos, o se componían de un número reducido de gente culta que tanto en Rusia como en el extranjero seguía comunicándose en francés y *de facto* no tenía que asimilarse a la vida en otros países.

Los migrantes rusos de la primera ola plantearon el problema de la conservación de la lengua y cultura rusas fuera de la URSS. Para la mayoría de ellos, la transmisión del idioma a otras generaciones constituía una parte importante de la educación de sus hijos y nietos. Percibían su estancia en el extranjero como un estado temporal; nunca pudieron imaginar que tendrían que quedarse fuera de Rusia para siempre. La espera del regreso a la patria se convirtió en uno de los sentimientos generales de esta categoría de migrantes. Por este motivo, trataban de conservar su lengua y evitar la asimilación a la población de los países donde residían; el ruso hablado por ellos experimentó pocos cambios bajo la influencia de las lenguas de los países de residencia.

Entre los migrantes de la segunda y la tercera olas, este sentimiento se trocó en el deseo de quedarse en el extranjero para siempre. Consecuentemente, para ellos, la lengua rusa perdió su estatus “sacramental” que había tenido entre los migrantes de la primera ola. La mayoría de los migrantes rusos después de 1939 cambiaron de actitud acerca de su integración en la sociedad del país receptor; querían asimilarse más rápidamente a la vida en el extranjero. De este modo, un proyecto como el “Hogar ruso” de J. Belaieff o un comportamiento parecido al de unos oficiales de la Guardia imperial rusa del coronel A. I. Rogozin, que durante 20 años de residencia en el extranjero llevaron su uniforme y vivieron según las reglas de la ordenanza militar, fueron comunes entre los migrantes de la primera ola, pero imposibles de imaginar entre los de la segunda y la tercera.

La emigración rusa después de la disolución de la URSS comparte algunos rasgos con la tercera ola y con la emigración prerrevolucionaria. En la actualidad, no existen barreras políticas para regresar a Rusia; además, el factor económico es uno de los motivos principales de la emigración de Rusia, lo mismo que antes de la revolución de 1917. A la vez, la emigración rusa del siglo XXI ha heredado una parte de las actitudes hacia la metrópoli de la emigración de los años 70-80 del siglo XX. La mayoría de los migrantes rusos en la actualidad quieren quedarse en el extranjero para siempre. Por ejemplo, entre los informantes encuestados durante nuestra investigación, solo 5 personas (12,5 %) quieren regresar un día a Rusia; 7 personas (17,5 %) no descartan la posibilidad de volver. En el apartado del presente trabajo “La influencia de algunas variables sociolingüísticas sobre la conducta verbal de los inmigrantes rusos en Barcelona”, hemos mostrado que incluso las personas que declaran su deseo de regresar probablemente no lo harán. Así pues, el deseo de quedarse en el extranjero de los migrantes modernos está en

contraposición con la actitud general de los migrantes de la primera ola y concuerda con la de los migrantes de la tercera.

Este deseo influye en la actitud de los inmigrantes hacia su lengua materna. No están motivados por conservar la pureza del idioma; por eso, en el ruso hablado por los inmigrantes en Barcelona se notan numerosas interferencias del español y del catalán. Estas interferencias se manifiestan principalmente en el nivel léxico. Por el contrario, la interferencia en otros niveles de la lengua es menos ostensible. La explicación de esta observación está relacionada con el hecho de que hemos estudiado la lengua de los inmigrantes de la primera generación. El nivel léxico es más susceptible al fenómeno de la interferencia. De este modo, resulta que otros niveles de la lengua experimentan una influencia del español y del catalán menos evidente.

El español hablado por los inmigrantes rusos está, obviamente, influenciado por el ruso. Este influjo se manifiesta en el lenguaje de los informantes encuestados en todos los niveles de la lengua. Además, en algunos informantes se notan interferencias del catalán (principalmente, en las 5 personas que usan más el catalán que el español).

Entre los fenómenos más frecuentes en el nivel fonético-fonológico del español de los inmigrantes rusos destacan la sustitución de las átonas [a] y [o] por la [ə], la realización oclusiva de [b], [d] y [g] en posición intervocálica, el seseo y el yeísmo. La frecuencia de aparición de estos fenómenos en el discurso de los inmigrantes depende del nivel de dominio del español de cada hablante. En el habla de los informantes con un nivel alto se manifiestan solo algunos de ellos; la pronunciación de los inmigrantes con un nivel menos avanzado de español se caracteriza por una manifestación frecuente de los fenómenos mencionados. Además, hemos notado otras interferencias del ruso y del catalán que se registran con menor frecuencia en el habla de los inmigrantes o son características solo de algunos miembros de la diáspora. Por ejemplo, en 11 informantes, hemos registrado la consonante [ʃ], presente tanto en la lengua rusa como en la catalana; en 10 personas hemos notado el fonema /ʎ/, principalmente en palabras que tienen la misma forma en catalán y en español; en una informante hemos observado el ceceo; en el habla de otra informante se manifiestan los rasgos de la variedad dialectal del ruso de su ciudad en el español hablado por ella (la articulación de [ɣ] al inicio de palabra después de pausa).

Las interferencias más frecuentes en el nivel morfológico atañen a los sustantivos y a los verbos. Hemos registrado numerosos casos de cambio de género de algunos sustantivos (*la sistema, el ley, el Unión Soviética*). Estos cambios se producen por analogía con el ruso cuando el género de un sustantivo es distinto en las dos lenguas. Los sustantivos rusos de género neutro pueden pasar en español tanto al femenino como al masculino: *el relación, la sol* (en ruso, *отношение*, “otnoshenie”, *солнце*, “solntse”).

Algunos sustantivos cambian su forma bajo la influencia del ruso, por ejemplo, *jarácter* (=carácter), *accento* (=acento), *arjitectura* (=arquitectura). La versión rusa de numerosos topónimos a menudo sustituye a la española, incluso en los informantes con un nivel alto de competencia lingüística, por ejemplo, *Kavkaz* (=Cáucaso), *Kazajstán* (=Kazajistán), *Columbia* (=Colombia).

La tendencia más observada en la morfología verbal es el cambio de acento léxico, normalmente, en la primera persona del plural del imperfecto de indicativo. De este modo, la forma esdrújula *cantábamos* se convierte en llana.

En el nivel sintáctico, notamos numerosos errores relacionados con el uso de los tiempos verbales de pasado. Para los rusohablantes, el aprendizaje del sistema verbal español presenta ciertas dificultades debidas al hecho de que en español es la categoría del tiempo la que predomina en el sistema verbal (mientras que en el ruso es el aspecto). Por este motivo, el uso de los tiempos verbales en el ruso se distingue de su uso en el español. De este modo, la conciencia lingüística de los rusohablantes no percibe la diferencia entre las formas *he cantado, canté y cantaba* (en el ruso, la oposición entre las dos primeras se manifiesta léxicamente; entre las dos primeras y la tercera, aspectualmente). En el español de los inmigrantes rusos, incluso en personas con un nivel alto de conocimiento de la lengua, son frecuentes las frases del tipo *Estudiaba diez años en la escuela* o *Cuando era joven, me he casado*. Las diferencias en los sistemas verbales de las dos lenguas también son motivo de errores en la concordancia de tiempos; en el español de los inmigrantes rusos registramos frases del tipo *Nadie me quería coger porque yo no sé nada*.

Otro rasgo característico del español de la diáspora rusa en Cataluña que se manifiesta en el nivel sintáctico es un uso singular de la negación. En el español de los rusohablantes, se

notan frases con dos adverbios negativos antes del predicado, por ejemplo, *Nunca no hago*, que corresponde a la estructura de la frase rusa *Никогда не делаю* (*Nikogda ne délaiu*). Además, los inmigrantes rusos tienden a cometer errores en el uso de los adverbios *también* y *tampoco*; en su español son características las frases del tipo *Tampoco no quiero* o *También no hay*. Este rasgo es un resultado de la influencia tanto del ruso como del catalán (*tampoco no*).

La lengua rusa carece de la categoría de artículo; consecuentemente, los inmigrantes rusos de todos los niveles de conocimiento del español frecuentemente cometen errores relacionados con su empleo. La tendencia más frecuente es la omisión del artículo (tanto determinado como indeterminado); la tendencia contraria es la de la hipercorrección, del uso excesivo del artículo (*Soy el empresario*).

En el nivel léxico, son más frecuentes las interferencias del ruso al español que del español al ruso. Hemos registrado varios ejemplos de calcos léxicos y semánticos en el español hablado por los inmigrantes rusos. Estos calcos son de diferentes tipos, por ejemplo, *economía* = *ama de casa* (calco semántico), *enseñar dientes a alguien* = *sacar las uñas* (calco fraseológico), *ir por las tiendas* = *ir de compras* (calco literal), *humilde* = *afectivo* (falso amigo, del ruso *умилительный*, “umilítelni”). También se pueden notar algunas palabras catalanas en el español de los inmigrantes rusos, por ejemplo, *parlar* (=hablar), *estimar* (=querer), *polonés* (=polaco).

Los datos de nuestra investigación muestran que los inmigrantes rusos tienden a usar más la lengua española que la catalana. Todos los informantes encuestados han señalado el conocimiento del catalán como mínimo a nivel de comprensión. Sin embargo, solo 21 personas (el 52,5 % de los encuestados) saben expresarse en este idioma, según sus propias palabras. Se trata de un nivel básico de conocimiento del catalán. En la mayoría de los casos, este conocimiento no es suficiente para comunicarse en esta lengua. 5 personas (12,5 %) han indicado que usan más frecuentemente el catalán que el español; solo en el caso de estos 5 informantes se puede hablar de un conocimiento que alcanza un nivel intermedio o alto.

Hemos analizado la relación entre una serie de variables sociolingüísticas y el conocimiento del catalán entre nuestros informantes. Hemos llegado a la conclusión de

que el porcentaje de inmigrantes procedentes de Moscú y San Petersburgo (las dos ciudades más grandes de Rusia) que saben hablar catalán es más alto que el de los originarios de otras ciudades del país (70,58 % - 39,13 %). De las 5 personas que usan más frecuentemente el catalán que el español, 4 provienen de Moscú y San Petersburgo. Otros dos factores relevantes son el conocimiento de otras lenguas extranjeras (además del español y el catalán) y la ciudad de residencia en Cataluña. La tendencia observada muestra que el dominio de varios idiomas extranjeros (independientemente del nivel de competencia lingüística) y la residencia fuera de la ciudad de Barcelona son factores favorables al aprendizaje del catalán. El 90 % de los que tienen un conocimiento básico de tres idiomas extranjeros o más y el 66,66 % de los que residen fuera de la ciudad de Barcelona saben expresarse en catalán; el porcentaje correspondiente de los que dominan una lengua además del español o el catalán o viven en la ciudad de Barcelona es, respectivamente, el 44 % y el 36,36 %.

La lengua española les parece más fácil que la catalana a 37 informantes (92,5 %). Sin embargo, casi todos ellos perciben el catalán de una manera positiva. La mayoría de los encuestados quieren aprenderlo o profundizar sus conocimientos y no descartan la posibilidad de que en el futuro lo estudien si es necesario. Solo 4 personas (10 %) han indicado que no quieren aprender catalán. Lo comprenden, pero la capacidad de expresarse en esta lengua no les parece imprescindible en su vida en Barcelona.

En general, podemos afirmar que el conocimiento del catalán por los inmigrantes rusos en Barcelona no corresponde al papel que este idioma desempeña en la región. El fomento de la enseñanza del catalán a los rusos residentes en Cataluña es una tarea que puede favorecer la asimilación lingüística del grupo de inmigrantes estudiado. El aprendizaje del catalán no solo facilita la integración de los extranjeros en la sociedad catalana, sino que también influye favorablemente en el español hablado por ellos.

Sea como sea, la lengua española tiene que seguir siendo la meta principal de los inmigrantes rusos. Teniendo en cuenta la presencia en Barcelona de numerosos inmigrantes de otras regiones de España y del extranjero (especialmente, de América Latina), que en su mayoría prefieren expresarse en español, el conocimiento de esta lengua es imprescindible para los inmigrantes rusos. Es importante subrayar que la enseñanza del español a los rusos debe basarse en unos principios distintos de los de la

enseñanza del español a los hablantes de otros idiomas. Los profesores que enseñan la lengua a los rusos deben tener en cuenta los errores más frecuentes y los rasgos característicos del español hablado por este grupo de inmigrantes. La consideración de estos rasgos permite al profesor hacer hincapié en algunos aspectos que presentan mayor dificultad para los rusohablantes (los artículos, los tiempos verbales del pasado, la negación, la articulación de ciertos fonemas). Además, el conocimiento de las diferencias culturales entre los rusos y los españoles facilita al profesor el establecimiento de unas relaciones de confianza con sus alumnos rusos, lo que puede tener una repercusión favorable en el proceso de aprendizaje del idioma y en la asimilación lingüística de los inmigrantes rusos en Barcelona.

BIBLIOGRAFÍA

- АБАКУМОВА, О. В. y ВЕЛИЧКОВА, Л. В. (2009): “Las funciones comunicativa y emocional de los elementos de la entonación. La investigación sistemática contrastiva en el material de las lenguas rusa y española”, *Véstnik VGU. Seria: Lingvístika i mezhdokulturnaia kommunikatsia*. n.º 1, 70-74 [АБАКУМОВА, О. В. и ВЕЛИЧКОВА, Л. В. (2009): “Коммуникативная и эмоциональная функции интонационных единиц. Системное сопоставительное исследование на материале русского и испанского языков”, *Вестник ВГУ. Серия: Лингвистика и межкультурная коммуникация*. n.º 1, 70-74].
- АЛЕСЕР, А. С. (1999): “La emigración como indicador de la situación en la sociedad rusa”, *Mir Rossii*. n.º 4, vol. 8, 163-174 [АХИЕЗЕР, А. С. (1999): “Эмиграция как индикатор состояния российского общества”, *Мир России*. n.º 4, т. 8, 163-174].
- АЛМАНОВА, О. С. (1969): “Lengua materna”, en *Diccionario de términos lingüísticos*. Moscú: Sovétskaia entsiklopedia, 532 [АХМАНОВА, О. С. (1969): “Родной язык”, в *Словарь лингвистических терминов*. Москва: Советская энциклопедия, 532].
- АЛАРКОН, Л. (2002): “Bilingüismo y adquisición de segundas lenguas: inmersión, sumersión y enseñanza de lenguas extranjeras”, en *Simposio CONCYTEQ «La investigación y el desarrollo tecnológico en Querétaro 2002»*. Querétaro, México, mayo de 2002, 124-133. Disponible en http://luisalarcon.weebly.com/uploads/2/7/8/4/2784997/bilingismo_y_adquisicin_de_segundas_lenguas-_inmersin_sumersin_y_enseanza_de_lenguas_extranjeras.pdf. (fecha de la consulta: 18.06.2015).
- АЛЕКСАНДРОВ, К. М. (2015a): *El cuerpo de generales y oficiales de las fuerzas armadas del Comité de liberación de los pueblos de Rusia 1943-1946*. Tesis doctoral (de Dóktor nauk), San Petersburgo: Sankt-Peterburgski Institut istorii Rossiiskoi akademii nauk [АЛЕКСАНДРОВ, К. М. (2015a): *Генералитет и офицерские кадры вооруженных формирований Комитета освобождения народов России 1943-1946 гг.* Диссертация на соискание ученой степени доктора исторических наук, Санкт-Петербург: Санкт-Петербургский Институт истории Российской академии наук].
- (2015b): “La emigración militar rusa en Europa en 1939-41: sentimientos, reacciones, intenciones”, *Gumanitarnye, sotsialno-ekonomicheskie i*

- obshéstvvennye nauki*. n.º 11 (1), vol. 1, 207-210 [(2015b): “Русские военные эмигранты в Европе в 1939-41 гг.: настроения, реакции, намерения”, *Гуманитарные, социально-экономические и общественные науки*. n.º 11 (1), т. 1, 207-210].
- ALEXÉEVA, I. (2005): “Curso inicial de fonética española para estudiantes rusos”, en *Actas de FIAPE. I Congreso internacional: El español, lengua del futuro*. Toledo, 20-23.03.2005. Disponible en <http://www.mecd.gob.es/redele/> (fecha de la consulta: 20.06.2015).
- ALONSO, D. (1956): “Unidad y defensa del idioma”, en *Memoria del Segundo Congreso de Academias de la Lengua Española*. Madrid, 33-48.
- ALONSO, R. (1993): *Didáctica del español como lengua extranjera*. Madrid: Fundación Actilibre.
- ALPÁTOV, V. M. (2015): “El alfabeto latino de la lengua rusa de N. F. Yákovlev”, *Nauchni dialog*. n.º 3 (39), 8-28 [АЛПАТОВ, В. М. (2015): “Русская латиница Н. Ф. Яковлева”, *Научный диалог*. n.º 3 (39), 8-28].
- ALVARADO, L. (2008): “Enseñanza de español como segunda lengua para adultos mayores: algunas consideraciones”, *Filología y Lingüística*. xxxiv (2), 89-105.
- ANDRUSHKÉVICH, I. N. (2004): “La emigración blanca de rusos”, *Doroga domói*. DD-04.5. Disponible en <http://www.dorogadomoi.com/dr045bel.html> (fecha de la consulta: 20.02.2014) [АНДРУШКЕВИЧ, И. Н. (2004): “Русская белая эмиграция”, *Дорога домой*. ДД-04.5].
- APARICIO GÓMEZ, R. y TORNOS CUBILLO, A. (2006): *Hijos de inmigrantes que se hacen adultos: marroquíes, dominicanos, peruanos*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- APPEL, R. y MUYSKEN, P. (1996 [1986]): *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ariel.
- ARACIL I BONED, L. V. (1986 [1982]): *Papers de sociolingüística*. Barcelona: Edicions de la Magrana.
- AREFIEV, A. L. (2012): *La lengua rusa a finales del siglo XX - comienzos del siglo XXI*. Moscú: Tsentr sotsiálnogo prognozírivanja i marketinga [АРЕФЬЕВ, А. Л. (2012): *Русский язык на рубеже XX - XXI веков*. Москва: Центр социального прогнозирования и маркетинга].
- ARGUDIÁEVA, U. V. (2013): “Los viejos creyentes rusos de América Latina: particularidades de su vida cotidiana, tradiciones y problemas de asimilación en

- Primorie”, *Véstrnik DVO RAN*. n.º 4, 125-137 [АРГУДЯЕВА, Ю. В. (2013): “Русские старообрядцы из Южной Америки: особенности быта, традиции и проблемы адаптации в Приморье”, *Вестник ДВО РАН*. n.º 4, 125-137].
- ARTÍZOV, A. N. (2003): “«Limpiaremos Rusia para mucho tiempo». Sobre la historia de la deportación de la inteligentsia en 1922”, *Otéchestvennyye arjivy*. n.º 1, 65-97 [Артизов, А. Н. (2003): “«Очистим Россию надолго». К истории высылки интеллигенции в 1922 году”, *Отечественные архивы*. n.º 1, 65-97].
- AUSTRALIA. LANGUAGE SPOKEN AT HOME. Disponible en <http://profile.id.com.au/australia/language> (fecha de la consulta: 23.11.2015).
- AVÍLOVA, N. S. (1976): *El aspecto verbal y la semántica del verbo*. Tesis doctoral (de Dóktor nauk), Moscú: Nauka [Авилова, Н.С. (1976): *Вид глагола и семантика глагольного слова*. Диссертация на соискание ученой степени доктора филологических наук, Москва: Наука].
- ÁVINA, N. Y. (2003): “Sobre el estudio de la lengua de la diáspora: El aspecto lingüístico (en materiales de Lituania)”, *Russki yazyk v naúchnom osveschenii*. n.º 2 (6), 5-13 [Авина, Н. Ю. (2003): “К исследованию языка диаспоры: Лингвистический аспект (на материале Литвы)”, *Русский язык в научном освещении*. n.º 2 (6), 5-13].
- BACON, F. (1977 [1620]): “Novum Organum”, en *Obras escogidas*. Vol. 1, Moscú: Mysl [Бэкон, Ф. (1977 [1620]): “Новый Органон”, в *Сочинения*. Т. 1, Москва: Мысль].
- BADIA I MARGARIT, A. M. (1964): “Notes sobre el castellà parlat per catalans”, en *Llengua i cultura als Països Catalans*. Barcelona: Edicions 62, 145-153.
 –(1966): “Predominio de las vocales abiertas E y O en el catalán de Barcelona”, *Revista de Filología Española*. vol. XLIX, n.º ¼, 315-320.
 –(1969): *La llengua dels barcelonins: resultats d'una enquesta sociològicolingüística*. Barcelona: Edicions 62.
 –(1981): “Peculiaridades del uso del castellano en las tierras de lengua catalana”, en *Actas del I Simposio para profesores de lengua y literatura españolas*. Madrid: Castalia, 11-31.
 –(1987): “De la dialectología historicista a la dialectología sociolingüística”, *Lletres asturianas: Boletín Oficial de l'Academia de la Llingua Asturiana*. n.º 26, 7-21.

- BAGANA J. y BLÁZHEVICH, Y. S. (2011): “La interferencia léxica en situación de contacto de lenguas (en el caso de las lenguas rusa y portuguesa)”, *Véstnik Irkutskogo gosudárstvennogo lingvísticheskogo universiteta*. n.º 2 (14), 10-15 [БАГАНА, Ж. и БЛАЖЕВИЧ, Ю. С. (2011): “Лексическая интерференция в условиях языкового контакта (на примере русского и португальского языков)”, *Вестник Иркутского государственного лингвистического университета*. n.º 2 (14), 10-15].
- BAGANA, J. y JAPÍLINA, E. V. (2010): *La lingüística de contacto. La interacción de lenguas y el bilingüismo*. Moscú: Flinta [БАГАНА, Ж. и ХАПИЛИНА, Е. В. (2010): *Контактная лингвистика. Взаимодействие языков и билингвизм*. Москва: Флинта].
- BAGNO, V. (2001): “Hispanismo en Rusia y en los Países del Este: Adónde va, de dónde viene”, *Arbor*. CLXVIII, 664, 609-621.
- BAJIC, D. (2006): “Algunas consecuencias gramaticales del aspecto verbal abierto en las lenguas eslavas”, *Eslavística Complutense*. n.º 6, 147-157.
- BAKÁNOVA, A. V. (2015): “La lengua catalana en Andorra: rasgos característicos dialectales y la situación sociolingüística”, *Stephanos*. n.º 3 (11), 68-77 [БАКАНОВА, А. В. (2015): “Каталанский язык в Андорре: диалектные особенности и социолингвистическая ситуация”, *Stephanos*. n.º 3 (11), 68-77].
- BAKER, C. (2011 [1993]): *Foundations of Bilingual Education and Bilingualism*. Bristol: Multilingual Matters.
- BALASANIAN, M. A. (2015): “La jerga juvenil en la lengua rusa en la actualidad”, *GISAP: Philological sciences*. n.º 6, 18-20 [БАЛАСАНИЯН, М. А. (2015): “Молодёжный сленг в современном русском языке”, *GISAP: Philological sciences*. n.º 6, 18-20].
- BALDAEV D. S., BELKO, V. K. e ISÚPOV, I. M. (1992): *Diccionario de germanía*. Moscú: Kraia Moskvu [БАЛДАЕВ, Д. С., БЕЛКО, В. К. и ИСУПОВ, И. М. (1992): *Словарь тюремно-лагерно-блатного жаргона*. Москва: Края Москвы].
- BARNES, J. D. (2006): *Early Trilingualism: A Focus on Questions*. Clevedon: Multilingual Matters.
- BASTARDAS I BOADA, A. (1985): *La bilingüització de la segona generació immigrant. Realitat i factors a Vilafranca del Penedès*. Barcelona: Edicions de la Magrana, S.

- (1986): *Llengua i immigració. La segona generació immigrant a la Catalunya no-metropolitana*. Barcelona: Edicions de la Magrana, S. A.
- (2003): “Ecodinámica sociolingüística: comparaciones y analogías entre la diversidad lingüística y la diversidad biológica”, *Revista de llengua i dret*. n.º 39, 119-145.
- BELAIEFF, I. T. (2009 [1994]): *Memorias de un exiliado ruso*. San Petersburgo: Editorial de V. P. Gólubev [БЕЛЯЕВ, И. Т. (2009 [1994]): *Записки русского изгнанника*. Санкт-Петербург: Издатель В. П. Голубев].
- BÉLIKOV, V. I. y KRYSIN, L. P. (2001): *Sociolingüística*. Moscú: RGGU [БЕЛИКОВ, В. И. и КРЫСИН, Л. П. (2001): *Социоллингвистика*. Москва: РГГУ].
- BÉNCHIK, V. (2014): “De la escuela a la Universidad: continuidad en la enseñanza de las variedades diatópicas del español en Rusia”, en *Actas de FIAPE. v Congreso internacional: ¿Qué español enseñar y cómo? Variedades del español y su enseñanza*. Cuenca, 25-28/06-2014. Disponible en <http://www.mecd.gob.es/redele/> (fecha de la consulta: 27.10.2015).
- BENÍTEZ PÉREZ, P. (1994): *Didáctica del español como lengua extranjera*. Madrid: Fundación Actilibre.
- BENTIVOGLIO, P. y SEDANO, M. (1993): “Investigación sociolingüística: sus métodos aplicados a experiencia venezolana”, *Boletín de lingüística*. n.º 8, 3-36. Disponible en <http://saber.ucv.ve/jspui/bitstream/123456789/1618/1/Bentivoglio%20y%20Sedano.%201993.pdf> (fecha de la consulta: 13.04.2014).
- BERBÉROVA, N. N. (1996 [1972]): *El subrayado es mío*. Moscú: Soglasie [БЕРБЕРОВА, Н. Н. (1999 [1972]): *Курсив мой*. Москва: Согласие].
- BERDÍÁIEV, N. A. (1993 [1925]): “Los eurasianistas”, en *Rusia entre Europa y Asia: la tentación eurasianista*. Moscú: Nauka, 292-300 [БЕРДЯЕВ, Н. А. (1993 [1925]): “Евразийцы”, в *Россия между Европой и Азией: Евразийский соблазн*. Москва: Наука, 292-300].
- BÉRDNIKOVA, O. V. (2003): *Análisis fonológico-contrastivo de los sistemas vocálicos de las lenguas española y rusa*. Tesis doctoral, Vorónezh: Universidad Estatal de Vorónezh [БЕРДНИКОВА, О. В. (2003): *Контрастивно-фонологический анализ система вокализма русского и испанского языков*. Диссертация на соискание ученой степени кандидата филологических наук, Воронеж: Воронежский Государственный Университет].

- BLANCO, C. (2000): *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza Editorial.
- BLAS ARROYO, J. B. (1993): *La interferencia lingüística en Valencia (dirección catalán-castellano): Estudio sociolingüístico*. Valencia: Publicacions de la Universitat Jaume I.
- (1995): “Tú y Usted: dos pronombres de cortesía en el español actual. Datos de una comunidad peninsular”, *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, n.º 10, 21-44.
- (2005): *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.
- BLÁZHEVICH, I. S. (2013): “La emigración rusa en Portugal: nuevo contacto lingüístico”, *Fundamentalnye issledovania*. n.º 11-5, 1053-1056 [БЛАЖЕВИЧ, Ю. С. (2013): “Русскоязычная эмиграция в Португалию: новый языковой контакт”, *Фундаментальные исследования*. n.º 11-5, 1053-1056].
- (2015): “La alternancia de códigos en el discurso de la población rusohablante en Portugal”, *Sovremennye tendentsii razvitia nauki i tejnologii*. n.º 8-5, 8-11 [(2015): “Переключение кодов в речи русскоязычного населения Португалии”, *Современные тенденции развития науки и технологий*. n.º 8-5, 8-11].
- BLÁZHEVICH, I. S., BOICHUK, I. V. Y GUSAKOVA, N. L. (2016): “Acento extranjero como interferencia en el lenguaje de los emigrantes rusohablantes en Portugal”, en *Actas de la II conferencia internacional. Las cuestiones actuales de la lingüística, la teoría de la literatura, la comunicación intercultural y la didáctica de lenguas extranjeras*. Belgorod, 20-21 de abril de 2016, 426-429 [БЛАЖЕВИЧ, Ю. С., БОЙЧУК, И. В. и ГУСАКОВА, Н. Л. (2016): “Иноязычный акцент как проявление интерференции в речи русскоязычных эмигрантов в Португалии”, в *Материалах II международной конференции. Современные проблемы языкознания, литературоведения, межкультурной коммуникации и лингводидактики*. Белгород, 20-21 апреля 2016 года, 426-429].
- BLOOMFIELD, L. (1973 [1933]): *Language*. London: G. Allen and Unwin Ltd.
- BOBORYKIN, P. D. (2012 [1864]): “Durante una mitad del siglo”, en *Rusos en España. Primer libro. Siglos XVII-XIX*. Moscú: Centro del libro VGBIL Rudomino M. I., 365-382 [БОБОРЫКИН, П. Д. (2012 [1864]): “За полвека”, в *Русские в*

- Espaniui. Книга первая. Век XVII-XIX.* Москва: Центр книги ВГБИЛ имени М. И. Рудомино, 365-382].
- BOIX I FUSTER, E. (2008): “Un panorama sociolingüístic dels territoris de llengua catalana”, en *Els futurs del català. Un estat de la qüestió i una qüestió d'estat.* Barcelona: Universitat de Barcelona, 11-27.
- BOIX I FUSTER, E. y MORAN OCERINJAUREGUI, J. (2014): “La castellanització de la població d'origen autòcton a la Catalunya contemporània”, *Llengua, Societat i Comunicació.* n.º 12, 43-52.
- BOIX I FUSTER, E. y VILA I MORENO, F. X. (1998): *Sociolingüística de la llengua catalana.* Barcelona: Ariel.
- BORREGO NIETO, J. (1981): *Sociolingüística rural. Investigación en Villadepera de Sayago.* Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- БОТКИН, В. П. (1976 [1857]): *Cartas sobre España.* Leningrado: Nauka [БОТКИН, В. П. (1976 [1857]): *Письма об Испании.* Ленинград: Наука].
- BRANDNER, A. (1993): “La cuestión de la división en períodos de la historia de la lengua rusa: el origen de la lengua literaria rusa”, *Opera Slavica.* III, n.º 2, 27-31 [БРАНДНЕР, А. (1993): “Проблематика периодизации истории русского языка: происхождение русского литературного языка”, в *Opera Slavica.* III, n.º 2, 27-31].
- BRAULI MONTOYA, A. (2008 [2002]): “La llengua catalana: presentació general”, en *Gramàtica del català contemporani.* Vol. 1, Barcelona: Empúries, 5-33.
- BRUMFIT, C. J (1984): *Communicative methodology in language teaching.* Cambridge: Cambridge University Press.
- CABAL GUARRO, M. (2013): “El rus com a *lingua franca* als estats postsoviètics”, *Treballs de Sociolingüística Catalana.* n.º 23, 343-373.
- CABUZÁN, V. M. (1996): *Los rusos en el mundo.* San Petersburgo: Blitz [Кабузан, В. М. (1996): *Русские в мире.* Санкт-Петербург: Блиц].
- CALVI, M. (2003): *Lingüística contrastiva de español e italiano.* Università degli Studi di Milano. Disponible en <http://www.ledonline.it/mpw/allegati/mpw0403calvi.pdf>. (fecha de la consulta: 18.05.2015).
- CANO GONZÁLEZ, A. M. (1977): “El habla de Somiedo (Occidente de Asturias)”, *Verba. Anuario Galego de Filoloxía.* vol. 4, 173-299.

- CANTERO SERENA, F. J. y FONT ROTCHÉS, D. (2007): “Entonación del español peninsular en habla espontánea: patrones melódicos y márgenes de dispersión”, *Moenia*. n.º 13, 69-92.
- CASANOVAS CATALÁ, M. (1996): “Consecuencias de la interferencia lingüística en la morfosintaxis del español hablado en Lleida”, *Verba*. n.º 23, 405-415.
- CASTELLANOS I VILA, J. A. (1998): *Quadern. Normativa bàsica de la llengua catalana*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- CASTELLÓ, R. (2008): “Parlem valencià, però no som catalans”, en *Llengua i identitat*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 55-66.
- CEREZAL, F. (1995): “Foreign language teaching methods: some issues and new moves”, *Encuentro: revista de investigación e innovación en la clase de idiomas*. n.º 8, 110-132.
- CHÍCHINA, M. O. (1995): *Análisis comparativo de los antropónimos-tratamientos en las lenguas rusa y española*. Memoria de tesis doctoral. Moscú: Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos [ЧИЧИНА, М. О. (1995): *Сопоставительный анализ антропонимов-обращений в русском и испанском языках*. Автореферат диссертации на соискание учёной степени кандидата филологических наук, Москва: Российский университет дружбы народов].
- CHÍRSHEVA, G. N. (2012): *El bilingüismo infantil: la adquisición instantánea de dos lenguas*. San Petersburgo: Zlatoust [ЧИРШЕВА, Г. Н. (2012): *Детский билингвизм: одновременное усвоение двух языков*. Санкт-Петербург: Златоуст].
- CLOULAS, I. (2001 [1999]): *La vida en los castillos del Loira en la época del Renacimiento*. Moscú: Molodaia gvardia [КЛУЛАС, И. (2001 [1999]): *Жизнь в замках Луары в эпоху Возрождения*. Москва: Молодая гвардия].
- COLOMÉ, L. C. (2009): “Què és l’ecolingüística i per a què serveix?”, *Revista d’Igualada*. n.º 31, 41-48.
- COMPAGNON, A. (2015): “Psichari Jean (1854-1929)”, en *Encyclopaedia Universalis*. Disponible en <http://www.universalis.fr/encyclopedie/jean-psichari>.
- CORTÉS MORENO, M. (2002): *Didáctica de la prosodia del español: la acentuación y la entonación*. Madrid: Edinumen.
- COSERIU, E. (1983 [1951]): *Introducción a la lingüística*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- DANILENKO, V. P. (2011): *Los métodos del análisis lingüístico*. Moscú: Flinta [ДАНИЛЕНКО, В. П. (2011): *Методы лингвистического анализа*. Москва: Флинта].
- DE BOT, K. y MAKONI, S. (2005): *Language and Ageing in Multilingual Contexts*. Clevedon: Multilingual Matters.
- DE URQUIJO Y GOITIA, J. R. (1988): “El carlismo y Rusia”, *Hispania*. XLVIII/169, 599-623.
- DENISENKO, G. (2014): “El catalán balear y el movimiento de gonellismo”, *Cuadernos Iberoamericanos*. n.º 2 (4), 25-29.
- DENISENKO, M. (2012): “La emigración de Rusia al extranjero”, *Demoskop Weekly*. n.º 509-510. Disponible en <http://demoscope.ru/weekly/2012/0513/demoscope513.pdf> (fecha de la consulta: 12.09.2015) [ДЕНИСЕНКО, М. (2012): “Эмиграция из России в страны дальнего зарубежья”, *Демоскоп Weekly*. n.º 509-510].
- DENST, E. (2006): *Uso del artículo en español para hablantes eslavos*. Madrid: Universidad Complutense.
- DEVILLARD, M. J. (2006): *Españoles en Rusia y rusos en España: las ambivalencias de los vínculos sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- DIACHÓK, M. T. (2008): “La lista léxico-estadística de S. E. Yakhontov: la cuestión de la verificación”, *Inostrannye yazyki v naúchnom i uchebno-metodologúcheskom aspéktaj*. n.º 7, 14-18 [ДЪЯЧОК, М. Т. (2008): “Лексикостатистический список С. Е. Яхонтова: проблема верификации”, *Иностранные языки в научном и учебно-методическом аспектах*. n.º 7, 14-18].
- ДИАКОВА, Е. А. (1991): “Los defectos del habla y las particularidades del proceso de la formación del discurso de los tartamudos” en BELIAKOVA, L. I. (ed.) *Tartamudeo: problemas de teoría y práctica*. Moscú: Prometei, 38-50 [ДЪЯКОВА, Е. А. (1991): “Речевые ошибки и особенности процесса речеобразования у заикающихся” в БЕЛЯКОВА, Л. И. (ред.) *Заикание: проблемы теории и практики*. Москва: Прометей, 38-50].
- DIARIO OFICIAL DEL MINISTERIO DEL EJÉRCITO (1941), n.º 261.
- DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2014). Disponible en rae.es. (fecha de la consulta: 12.04.2016).

- DICCIONARIO PANHISPÁNICO DE DUDAS (2005). Disponible en <http://www.rae.es/diccionario-panhispanico-de-dudas> (fecha de la consulta: 16.10.2015).
- ДИК, Е. (1996): “La emigración rusa en México”. Disponible en http://ricolor.org/rz/latin_amerika/mx/mr/1/ (fecha de la consulta: 20.11.2015) [Дик, Е. (1996): “Русская эмиграция в Мексику”].
- DMÍTRIEV, S. S. (1983): “Los eslavófilos”, en *Diccionario enciclopédico de filosofía*. Moscú: Sovétskaia entsiklopedia, 615-616 [ДМИТРИЕВ, С. С. (1983): “Славянофилы”, в *Философский энциклопедический словарь*. Москва: Советская энциклопедия, 615-616].
- D’ORS, I. (2002): “Consideraciones en torno a las nociones de emigración / inmigración y emigrante / inmigrante”, *Estudis Romànics*. Vol. 24, 91-102.
- DROSOV DÍEZ, T. (2002): “Gramática del tiempo y del aspecto en ruso y en español: similitudes y divergencias”, *Eslavística Complutense*. Vol. 2, 33-44.
- DROZ, J. (1970 [1967]): *De la Restauration à la Révolution 1815-1848*. Paris: Librairie Armand Colin.
- DUBÍNINA, I. E. y POLÍNSKAIA, M. S. (2013): “La lengua rusa en los Estados Unidos”, en *La lengua rusa en el extranjero*. San Petersburgo: Zlatoust, 13-39 [ДУБИНИНА, И. Е. и ПОЛИНСКАЯ, М. С. (2013): “Русский язык в США”, в *Русский язык зарубежья*. Санкт-Петербург: Златоуст, 13-39].
- DUFF, P. A. (2015): “Transnationalism, Multilingualism, and Identity”, *Annual Review of Applied Linguistics*. n.º 35, 57-80.
- DUGUIN, A. G. (2016): *Noomaquia: guerras de la mente. El logos latino. Sol y cruz*. Moscú: Akademicheski proekt [ДУГИН, А. Г. (2016): *Ноомахия: войны ума. Латинский логос. Солнце и крест*. Москва: Академический проект].
- DYBO, V. A. (1981): *La acenología eslava. La experiencia de la reconstrucción del sistema de los paradigmas acenuales en el protoeslavo*. Moscú: Nauka [ДЫБО, В. А. (1981): *Славянская акцентология. Опыт реконструкции системы акцентных парадигм в праславянском*. Москва: Наука].
- DYSHLEVAIA, I. A. (2010 [2001]): *Curso de lengua española para principiantes*. San Petersburgo: Perspektiva [ДЫШЛЕВАЯ, А. И. (2010 [2001]): *Курс испанского языка для начинающих*. Санкт-Петербург: Перспектива].

- EDWARDS, C. W. (2015): “Language-in-education policies, immigration and social cohesion in Catalonia: the case of Vic”, *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*. Vol. 19, 5, 530-545.
- EFRÉMOV, V. A. (2009): “Etiqueta verbal: tratamientos en el habla moderna”, *Rússkaia rech.* n.º 6, 53-59 [ЕФРЕМОВ, В. А. (2009): “Речевой этикет: обращения в современной речи”, *Русская речь.* n.º 6, 53-59].
- EHRENBURG, I. G. (1939): *Reportajes españoles 1931-1939*. Disponible en http://militera.lib.ru/prose/russian/erenburg_ig1/index.html (fecha de la consulta: 14.03.2014) [ЭРЕНБУРГ, И. Г. (1939): *Испанские репортажи 1931-1939*].
- EISENSON, J. (1984): “Stuttering as an expression of inefficient language development”, en RAPHAEL, L. J., RAPHAEL, C. B. y VASOVINOS, M. R. (eds.) *Language and cognition: essays in honor of Arthur Bronstein*. New York: Plenum, 59-72.
- ELS USOS LINGÜÍSTICS DE LA POBLACIÓ DE CATALUNYA. Disponible en http://llengua.gencat.cat/web/.content/documents/publicacions/altres/arxiu/eulp_2013_fullet.pdf (fecha de la consulta: 03.06.2015).
- ENTREVISTA A SOLZHENITSYN EN TELEVISIÓN ESPAÑOLA EL 20 DE MARZO DE 1976 DE JOSÉ MARÍA ÍÑIGO EN EL PROGRAMA “DIRECTÍSIMO”. Disponible en http://www.educa2.madrid.org/web/educamadrid/principal/files/34b0304e-7fce-4b92-875e-b0c7711e9926/RECURSOS/CURSOS/HUMANIDADES/CIENCIAS_SOCIALES/GULAG/4.2.pdf?t=1386836262422 (fecha de la consulta: 20.08.2015).
- ERLENDSDÓTTIR, E. (2015): “Préstamos amerindios del Perú en las lenguas nórdicas”, *Tonos Digital*. n.º 28. Disponible en <http://www.tonosdigital.com/ojs/index.php/tonos/article/view/1218/748> (fecha de la consulta: 14.09.2015).
- EROFÉEVA, E. V. (2010): “La diferenciación y la integración de los sociolectos: sobre la cuestión de la interacción de los factores sociales”, *Véstnik Permskogo universiteta. Rossíiskaia i zarubezhnaia filologíia*. n.º 5 (11), 39-47 [ЕРОФЕЕВА, Е. В. (2010): “Дифференциация и интеграция социолектов: к вопросу о взаимодействии социальных факторов”, *Вестник Пермского университета. Российская и зарубежная филология*. n.º 5 (11), 39-47].
- EROFÉEVA, T. I. (1990): “El retrato lingüístico de un hablante”, *Yazykovoí óblik urálskogo góroda*. Sverdlovsk: UrGTU, 90-103 [ЕРОФЕЕВА Т. И. (1990):

- “Речевой портрет говорящего”, *Языковой облик уральского города*. Свердловск: УрГТУ, 90-103].
- ESCANDELL, M. V. (1995): “Cortesía, fórmulas convencionales y estrategias indirectas”, *Revista española de lingüística*. 25, 1, 31-66.
 –(1996 [1993]): *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
 –(2003): “La investigación en pragmática”, *Interlingüística*. n.º 14, 45-58.
 –(2014): *La comunicación: lengua, cognición y sociedad*. Madrid: Akal.
- ESIPOVA, N. y RAY, J. (2009): “700 Million Worldwide Desire to Migrate Permanently”. Disponible en <http://www.gallup.com/poll/124028/700-million-worldwide-desire-migrate-permanently.aspx> (fecha de la consulta: 01.08.2015).
- ETHNOLOGUE. LANGUAGES OF THE WORLD*. Disponible en www.ethnologue.com (fecha de la consulta: 13.01.2016).
- ETXEBARRIA ARÓSTEGUI, M. (1985): *Sociolingüística urbana. El habla de Bilbao*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- FAJARDO AGUIRRE, A. (2011): “La norma lingüística del español desde una perspectiva lexicográfica: norma nacional versus norma panhispánica”, *Normas. Revista de Estudios Lingüísticos Hispánicos*. n.º 1, 53-70. Disponible en http://www.uv.es/normas/2011/Fajardo_2011.pdf (fecha de la consulta: 22.10.2015).
- FARRÉ, J. (2010): *La imatge de Catalunya a Rússia. Notes de viatgers russos dels segles XIX i XX*. Lleida: Pagès editors.
- FERGUSON, C. A. (1959): “Diglossia”, *Word*. n.º 15, 325-340.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M. J. (2000 [1999]): “El nombre propio”, en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. vol. 1, 77-129.
- FILIN, F. P. (1969): “La lengua rusa”, en *Diccionario de términos lingüísticos*. Moscú: Sovétskaia entsiklopedia, 429-430 [Филин, Ф. П. (1969): “Русский язык” в *Словарь лингвистических терминов*. Москва: Советская энциклопедия, 429-430].
- FÍRSOVA, N. M. (2001): *La etiqueta verbal española*. Moscú: Infra-M [Фирсова, Н. М. (2001): *Испанский речевой этикет*. Москва: Инфра-М].
- FÍRSOVA, N. M. y CHESNOKOVA, O. S. (1987): *El tratamiento en la lengua española moderna*. Moscú: Izdatelstvo Universiteta druzhby narodov [Фирсова, Н. М. и Чеснокова, О. С. (1987): *Обращение в современном испанском языке*. Москва: Издательство Университета дружбы народов].

- FISHMAN, J. (1967): “Bilingualism with and without diglossia; diglossia with and without bilingualism”, *Journal of Social Issues*. Vol. 23, 2, 29-38.
 –(1995 [1972]): *Sociología del lenguaje*. Madrid: Cátedra.
- FLOROVSKI, G. V. (1993 [1928]): “La tentación eurasiánista”, en *Rusia entre Europa y Asia: la tentación eurasiánista*. Moscú: Nauka, 237-265 [ФЛОРОВСКИЙ, Г. В. (1993 [1928]): “Евразийский соблазн”, в *Россия между Европой и Азией: Евразийский соблазн*. Москва: Наука, 237-265].
- FONTANA, J. M. y VALLDUVI, E. (1990): “Mecanismos léxicos y gramaticales en la alternancia de códigos”, *Revista Española de Lingüística Aplicada*. Anejo 1 (M.T. Turell (ed.), *Nuevas corrientes lingüísticas: Aplicación a la descripción del inglés*), 171-192.
- FORMANÓVSKAIA, N. I. (2002): *La conducta verbal: enfoque pragmático-comunicativo*. Moscú: Russki yazyk [ФОРМАНОВСКАЯ, Н. И. (2002): *Речевое общение: коммуникативно-прагматический подход*. Москва: Русский язык].
- FORMANÓVSKAIA, N. I. y RODRÍGUEZ IRIONDO, M. (2002): *La etiqueta verbal. Adecuaciones ruso-españolas: manual*. Moscú: Vysshiaia shkola [ФОРМАНОВСКАЯ, Н. И. и РОДРИГЕС-ИРИОНДО, М. (2002): *Речевой этикет. Русско-испанские соответствия: справочник*. Москва: Высшая школа].
- FUKUYAMA, F. (1989): “The end of history?”, *The National Interest*. n.º 16, 3-18.
 Disponible en <https://ps321.community.uaf.edu/files/2012/10/Fukuyama-End-of-history-article.pdf> (fecha de la consulta: 14.08.2015).
- ГАК, В. Г. (1982): “Прагматика, usos y gramática del habla”, *Inostrannye yazyki v shkole*. n.º 5, 11-17 [ГАК, В. Г. (1982): “Прагматика, узус и грамматика речи”, *Иностранные языки в школе*. n.º 5, 11-17].
 –(1989): “La lingüística contrastiva”, en *Novoe v zarubezhnoi lingvístike*. Edición XXV, 5-17 [(1989): “О контрастивной лингвистике” в *Новое в зарубежной лингвистике*. Вып. XXV, 5-17].
- GALAEVA, E. I. (2011): “El artículo en español para hablantes rusos: usos y valores”, *Cuadernos de Rusística Española*. n.º 7, 73-79.
- GARCÍA LORCA, F. (1935): “Juego y teoría del duende”. Disponible en <http://biblioteca.org.ar/libros/1888.pdf> (fecha de la consulta: 20.08.2015).
- GARCÍA MAYO, M. P. y GARCÍA LECUMBERRI, M. L. (eds.) (2003): *Age and the acquisition of English as a foreign language*. Clevedon: Multilingual Matters.

- GARCÍA PAREJO, I. (2003): “Los cursos de español para inmigrantes en el marco de la educación de personas adultas”, *Carabela*. n.º 53, 45-64.
- (2004): “La enseñanza del español a adultos inmigrantes”, en SÁNCHEZ LOBATO, J. y SANTOS GARGALLO, I. (eds.) *Vadémezum para la enseñanza del español como lengua extranjera*. Madrid: SGEL, 1259-1277.
- (2014): “Representaciones y actitudes de adultos inmigrantes y extranjeros sobre el aprendizaje y uso del español como segunda lengua”, *MarcoELE: Revista de didáctica español como lengua extranjera*. n.º 18. Disponible en http://marcoele.com/descargas/18/garcia-representaciones_actitudes.pdf (fecha de la consulta: 14.03.2016).
- GARGALLO GIL, J. E. y BASTARDAS, M. R. (2007): *Manual de lingüística románica*. Barcelona: Ariel.
- GIL FERNÁNDEZ, J. (2007): *Fonética para profesores de español: de la teoría a la práctica*. Madrid: Arco Libros.
- GILDAS, S. (1995): *Géodynamique des migrations internationales dans le monde*. Paris: Presses Universitaires de France.
- GIMENO MENÉNDEZ, F. (1990): *Dialectología y sociolingüística españolas*. Alicante: Universidad de Alicante.
- GLAD, J. (1991): *Conversaciones en el exilio. Escritores rusos en el extranjero*. Moscú: Knízhnaia palata [Глэд, Д. (1991): *Беседы в изгнании. Русское литературное зарубежье*. Москва: Книжная палата].
- GLAZUNOV, A. K. (2012 [1889]): “Cartas”, en *Rusos en España. Primer libro. Siglos XVII-XIX*. Moscú: Centro del libro VGBIL Rudomino M. I., 565-567 [ГЛАЗУНОВ, А. К. (2012 [1889]): “Письма”, в *Русские в Испании. Книга первая. Век XVII-XIX*. Москва: Центр книги ВГБИЛ имени М. И. Рудомино, 565-567].
- GLINKA, M. I. (2012 [1845]): “Cartas”, en *Rusos en España. Primer libro. Siglos XVII-XIX*. Moscú: Centro del libro VGBIL Rudomino M. I., 125-154 [ГЛИНКА, М. И. (2012 [1845]): “Письма”, в *Русские в Испании. Книга первая. Век XVII-XIX*. Москва: Центр книги ВГБИЛ имени М. И. Рудомино, 125-154].
- GLOVÍNSKAIA, M. Y. (2001): “Procesos comunes y específicos en la lengua de la metrópoli y de la emigración”, en ZEMSKAIA, E. A. (ed.) *La lengua de la emigración rusa: procesos generales y retratos lingüísticos*. Moscú: *Yazyki slavianskoi kultury*, 341-492 [ГЛОВИНСКАЯ, М. Я. (2001): “Общие и специфические процессы в языке метрополии и эмиграции”, в ЗЕМСКАЯ, Е.

- A. (ред.) *Язык русского зарубежья: Общие процессы и речевые портреты*. Москва: Языки славянской культуры, 341-492].
- GODENAU, D., RINKEN, S., DE LIZARRONDO ARTOLA, A. M. y MORENO MÁRQUES, G. (2015): *La integración de los inmigrantes en España: una propuesta de medición a escala regional*. Madrid: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.
- GOLDIN, V. I. (2011 [2006]): *Soldados en el extranjero. La Unión Militar Rusa, Rusia y la Emigración Rusa en los siglos XX-XXI*. Elektronnoe izdanie. Russki Obsche-Voinski Soiuz. Disponible en http://lib.ru/HISTORY/GOLDIN_W_I/soldaty_chuzhbiny.pdf (fecha de la consulta: 05.08.2016) [Голдин, В. И. (2011 [2006]): *Солдаты на чужбине. Русский Обще-Воинский Союз, Россия и Русское Зарубежье в XX-XXI веках*. Электронное издание. Русский Обще-Воинский Союз].
- GÓLUBEVA-MONÁTKINA, N. I. (1994): “Las peculiaridades gramaticales de la lengua rusa de los descendientes de los emigrantes de la primera «ola» en Francia”, *Filologúicheskie nauki (Naúchnye doklady vysshei shkoly)*. n.º 4, 104-111 [Голубева-Монаткина, Н. И. (1994): “Грамматические особенности русской речи потомков эмигрантов «первой волны» во Франции”, *Филологические науки (Научные доклады высшей школы)*. n.º 4, 104-111].
- (1995a): “Los rasgos léxicos especiales de la lengua rusa de los descendientes de los inmigrantes rusos en Francia”, en *Rusística segodnia*. n.º 1, 70-92 [(1995a): “Лексические особенности русской речи потомков русского зарубежья во Франции”, *Русистика сегодня*. n.º 1, 70-92].
- (1995b): “Une autre langue russe?”, *Dialectologia et Geolinguistica*. Vol. 3, 3-11.
- (1998): “Del habla de los viejos emigrantes (sobre la tipología de la lengua de la emigración rusa en la actualidad)”, *Rusística segodnia*. n.º 1-2, 88-96 [(1998): “О староэмигрантской речи (к типологии современной русской речи Дальнего Зарубежья)”, *Русистика сегодня*. n.º 1-2, 88-96].
- (1999): “Sobre la cultura de la lengua de los descendientes de los emigrantes rusos en Canadá”, *EE.UU - Canadá: economía - política - cultura*. n.º 10, 100-108 [(1999): “О современной языковой культуре потомков русских эмигрантов в Канаде”, *США - Канада: экономика - политика - культура*. n.º 10, 100-108].

- GÓLUBEVA-MONÁTKINA, N. I. y SHESTAKOVA, L. L. (2015): “Del estudio de la lengua de emigrantes con los métodos de la lingüística de corpus”, *Verjnevólzhski filologúicheski véstnik*. n.º 1, 37-40 [ГОЛУБЕВА-МОНАТКИНА, Н. И. и ШЕСТАКОВА, Л. Л. (2015): “Об изучении русской эмигрантской речи с помощью корпусных методов”, *Верхневолжский филологический вестник*. n.º 1, 37-40].
- GOLUNOV, S. (2014): “La migración étnica y la delincuencia”, *Pro et Contra*. Vol. 18, n.º 1-2, 84-95 [ГОЛУНОВ, С. (2014): “Этническая миграция и преступность”, *Pro et Contra*. Т. 18, n.º 1-2, 84-95].
- GÓMEZ CAPUZ, J. (2004): *Préstamos del español: lengua y sociedad*. Madrid: Arco Libros.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, M. (1991): “Metodología de los Atlas lingüísticos en España”, en *Nazioarteko Dialektologia Biltzarra. Agiriak*. 151-177
- GONZÁLEZ SALGADO, J. A. (2003): “Sociolingüística española. Metodología”, *AnMal*. xxvi, 2, 549-560.
- GONZÁLEZ, R. y ALÍMOVA, R. R. (2014): *La lengua española en 3 horas durante el vuelo*. Moscú: AST [ГОНСАЛЕС, Р. и АЛИМОВА, Р. Р. (2014): *Испанский язык за 3 часа в полёте*. Москва: АСТ].
- GÓRBOVA, E. V. (1996): *Análisis comparativo de las categorías de la aspectualidad y de su realización en el habla en las lenguas rusa y española (basado en materiales de textos narrativos)*. Tesis doctoral, San Petersburgo: Universidad Estatal de San Petersburgo [ГОРБОВА, Е. В. (1996): *Сопоставительный анализ категорий поля аспектуальности в русском и испанском языках и их речевой реализации (на материале художественных текстов)*. Диссертация на соискание ученой степени кандидата филологических наук, Санкт-Петербург: Санкт-Петербургский Государственный Университет].
- (2011): *La categoría gramatical de aspecto y el contexto (en materiales de las lenguas rusa y española)*. Tesis doctoral (de Dóktor nauk), San Petersburgo: Universidad Estatal de San Petersburgo [(2011): *Грамматическая категория аспекта и контекст (на материале русского и испанского языков)*. Диссертация на соискание ученой степени доктора филологических наук, Санкт-Петербург: Санкт-Петербургский Государственный Университет].
- (2014): “La semántica perfectiva en la lengua rusa y la semántica del perfecto en el español”, *Scando-Slavica*. Vol. 60, n.º 2, 275-321. Disponible en

- http://www.genlingnw.ru/Staff/Gorbova/Gorbova_perfect_rus_spa_2014.pdf
(fecha de la consulta: 15.02.2015) [(2014): “Перфектная семантика в русском языке и семантика перфекта в испанском”, *Scando-Slavica*. Vol. 60, n.º 2, 275-321].
- (2015): “Los problemas del perfecto español”, *Acta Linguistica Petropolitana*. Vol. XI (1), 125-165 [ГОРБОВА, Е. В. (2015): “Проблемы испанского перфекта”, *Acta Linguistica Petropolitana*. Т. XI (1), 125-165].
- GORDÉEVA, S. V. (2013): “Retrato lingüístico de un descendiente de los emigrantes rusos en China (basado en materiales del habla rusa de Tzu Tzinsu, municipio Bantszian, provincia Heilongjiang, China)”, en АРЇПОВА, N. G. y OGLÉZNEVA, E. A. (eds.) *Slovo: antología folclórica-dialectológica: materiales de expediciones científicas*. Blagovéshchensk: Amurski Gosudárstvenni universitet, vol. 10, 82-94 [ГОРДЕЕВА, С. В. (2013): “Речевой портрет потомка русских переселенцев в Китай (на материале русской речи Цю Цзиньсю, с. Бяньцзян, пр. Хэйлунцзян, КНР)”, в АРХИПОВА, Н. Г. и ОГЛЕЗНЕВА, С. В. (изд.) *Слово: фольклорно-диалектологический альманах: материалы научных экспедиций*. Благовещенск: Амурский государственный университет, вып. 10, 82-94].
- GRANÓVSKAIA, L. M. (1995): *La lengua rusa en la “dispersión”. Ensayo sobre la lengua de la emigración rusa de la primera ola*. Moscú: Institut ruskogo yazyka RAN [ГРАНОВСКАЯ, Л. М. (1995): Русский язык в “рассеянии”. Очерки по языку русской эмиграции первой волны. Москва: Институт русского языка РАН].
- GRIERA, A. (1949): *Dialectología catalana*. Barcelona: Escuela de Filología.
- GUL, R. V. (1981): *Me he llevado a Rusia: la apología de la emigración*. Nueva York: Most, vol. 1 [ГУЛЬ, Р. В. (1981): *Я унёс Россию: apologия эмиграции*. Нью-Йорк: Мост, т. 1].
- GUMILIOV, L. N. (1972): “Los cambios climáticos y las migraciones de nómadas”, *Priroda*. n.º 4, 44-52. Disponible en <http://gumilevica.kulichki.net/articles/Article15.htm> (fecha de la consulta: 29.07.2015) [ГУМИЛЕВ, Л. Н. (1972): “Изменения климата и миграции кочевников”, *Природа*. n.º 4, 44-52].
- (1992): *De Rus a Rusia*. San Petersburgo: Yuna [(1992): *От Руси до России*. Санкт-Петербург: Юна].

- GUMPERZ, J. y HERNÁNDEZ-CHÁVEZ, E. (1970): “Cognitive aspects of bilingual communication”, en WHITELY, W. H. (ed.) *Language use and social change*. London: Oxford University Press, 111-125.
- GUSÉINOV, G. (1997): “Observaciones sobre las peculiaridades de la conducta verbal en los nuevos enclaves rusos en Alemania”, *Fortbildungstagung für Russischlehrer an bayerischen Gymnasien*. n.º 11, Regensburg, 36-44 [ГУСЕЙНОВ, Г. (1997): “Наблюдения над особенностями речевого поведения в новых русских анклавах Германии”, *Fortbildungstagung für Russischlehrer an bayerischen Gymnasien*. n.º 11, Regensburg, 36-44].
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (2015 [2002]): *De pragmática y semántica*. Madrid: Arco Libros.
- GUZMÁN TIRADO, R. (1995): “Dificultades en el aprendizaje del sistema verbal español para los alumnos rusohablantes”, en *Actas de las II Jornadas sobre enseñanza de la lengua española*. Granada, 07.06.1995, 89-93.
- GUZMÁN TIRADO, R. y HERRADOR DEL PINO, M. (2000): *Investigaciones de gramática funcional: la aspectualidad en ruso y español*. Granada: Universidad de Granada.
- (2002): “La enseñanza del español a rusohablantes”, en *Actas del XII Congreso Internacional de la ASELE. El español, lengua del mestizaje y la interculturalidad*. Murcia, 415-423. Disponible en http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/13/13_0415.pdf (fecha de la consulta: 07.05.2015).
- GUZMÁN TIRADO, R. y QUERO GERVILLA, E. (2007): “Estudio comparado de las construcciones subordinadas generativas que expresan relaciones concesivas en ruso y en español”, *Eslavística Complutense*. n.º 7, 115-134.
- HAMERS, J. F. y BLANC, M. H. A. (2000 [1983]): *Bilinguality and Bilingualism*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HARRIS, M. (1982): “The «past simple» and the «present perfect» in Romance”, en VINCENT, N. y HARRIS, M. (eds.) *Studies in the Romance Verb*. London-Canberra: Croom Helm, 42-70.
- HAUGEN, E. (1953): *The Norwegian Language in America: A Study of Bilingual Behavior*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

- HERNÁNDEZ GARCÍA, C. (1998): “Una propuesta de clasificación de la interferencia lingüística a partir de dos lenguas en contacto: el catalán y el español”, *Hesperia: Anuario de filología hispánica*. n.º 1, 60-77.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, M. T. y VILLALBA, F. (2008): “Carencias en políticas educativas con estudiantes inmigrantes”, *MarcoELE: Revista de Didáctica Español Lengua extranjera*. n.º 6. Disponible en http://www.marcoele.com/num/6/02e3c09a4f11c5105/villalba_hernandez_inmigrantes.pdf (fecha de la consulta: 01.04.2016).
- HERRADOR DEL PINO, M. (2004): “La enseñanza del español a rusohablantes”, *Mundo eslavo: revista de cultura y estudios eslavos*. n.º 3, 131-136.
- HUMBOLDT, W. (1984 [1820]): “Sobre el estudio comparado de las lenguas en relación con las diversas épocas de su evolución”, en *Obras selectas de la lingüística*. Moscú: Progress, 307-323. Disponible en <http://www.philology.ru/linguistics1/gumboldt-84.htm> (fecha de la consulta: 13.11.2015) [Гумбольдт, В. (1984 [1820]): “О сравнительном изучении языков применительно к различным эпохам их развития”, в *Избранные труды по языкознанию*. Москва: Прогресс, 307-323].
- HUNTINGTON, S. P. (1993): “The Clash of Civilizations?”, *Foreign Affairs*. n.º 72 (3), 22-49.
- ILLAMOLA I GÓMEZ, C. (2015): *Contacto de lenguas y la expresión de la posterioridad temporal en el español de Cataluña*. Tesis doctoral, Barcelona: Universitat de Barcelona
- INSTITUT D'ESTADÍSTICA DE CATALUNYA. Disponible en <http://www.idescat.cat> (fecha de la consulta: 04.05.2016).
- INSTITUTO CERVANTES (2015): *El español. Una lengua viva. Informe 2015*. Disponible en http://eldiae.es/wp-content/uploads/2015/06/espanol_lengua-viva_20151.pdf (fecha de la consulta: 29.02.2016).
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. Disponible en <http://www.ine.es> (fecha de la consulta: 29.04.2016).
- INTERNATIONAL MIGRATION 2013. United Nations. Department of Economic and Social Affairs. Population Division. Disponible en <http://www.un.org/en/development/desa/population/publications/migration/migration-report-2013.shtml> (fecha de la consulta: 11.08.2015).

- ÍONTSEV, V. A., LÉBEDEVA, N. M., NAZÁROV, M. V. y OKOROKOV, A. V. (2001): *La emigración rusa y la repatriación*. Moscú: Popéchitelstvo o núzhdaj rossíiskij repatriántov [ИОНЦЕВ, В. А., ЛЕБЕДЕВА, Н. М., НАЗАРОВ, М. В. и ОКОРОКОВ, А. В. (2001): *Эмиграция и репатриация в России*. Москва: Попечительство о нуждах российских репатриантов].
- ISAEV, I. I. (2011): “¿Están vivos los dialectos rusos? En búsqueda de hablantes”, en *Actas de la conferencia ‘Lenguas y personas’*. Moscú, Museo Politécnico, 09.12.2011. Disponible en <http://polit.ru/article/2012/03/21/isaev/> (fecha de la consulta: 27.10.2015) [ИСАЕВ, И. И. (2011): “Живы ли русские диалекты? В поисках носителей”, в *‘Языки и люди’*. Москва, Политехнический музей, 09.12.2011].
- IVANOV, I. B. (1994): *La Unión Militar Rusa (breve esbozo histórico)*. San Petersburgo. Disponible en <http://izput.narod.ru/kio.html> (fecha de la consulta: 19.04.2014) [ИВАНОВ, И. Б. (1994): *Русский Обще-Воинский Союз (краткий исторический очерк)*. Санкт-Петербург].
- IVANOV, V. V. (1990 [1983]): *Gramática histórica de la lengua rusa*. Moscú: Prosveschenie. [ИВАНОВ, В. В. (1990 [1983]): *Историческая грамматика русского языка*. Москва: Просвещение].
- JAMRÁEVA, E. A. (2010): “La educación de los niños bilingües en la situación de la ausencia del ambiente de la lengua”, en *Russki yazyk v natsionalnoi shkole*. n.º 1, 27-31 [ХАМРАЕВА, Е. А. (2010): “Обучение детей-билингвов в условиях отсутствия языковой среды”, в *Русский язык в национальной школе*. n.º 1, 27-31].
- JODASÉVICH, V. F. (2006 [1939]): *Necrópolis*. Moscú: Vagrius [ХОДАСЕВИЧ, В. Ф. (2006 [1939]): *Некрополь*. Москва: Вагриус].
- JOHNSON, K. (2001): *An introduction to foreign language learning and teaching*. London: Longman.
- JRISÁNFOV, V. I. y TURYGUINA, N. V. (2014): “La historiografía de la cuestión sobre el número de emigrantes rusos en Francia en los años 1920-1930”, *Véstnik Sankt-Peterburgskogo universiteta. Seria 2. Istoria*. n.º 3, 17-27 [ХРИСАНФОВ, В. И. и ТУРЫГИНА, Н. В. (2014): “К историографии вопроса о численности русской эмиграции во Франции в 1920-1930-е годы”, *Вестник Санкт-Петербургского университета. Серия 2. История*. n.º 3, 17-27].

- JULIÀ I MUNÉ, J. (2008 [2002]): “Els sons del català”, en *Gramàtica del català contemporani*. Vol. 1, Barcelona: Empúries, 37-87.
- KAPISZEWSKI, A. (2006): “Arab versus Asian migrant workers in the GCC countries”, en *UN Department of Economic and Social Affairs*. Disponible en http://www.un.org/esa/population/meetings/EGM_Ittmig_Arab/P02_Kapiszewski.pdf (fecha de la consulta: 12.08.2015).
- KARI, J. Y POTTER, B. (eds.) (2010): *The Dene-Yeniseian Connection*. Fairbanks: University of Alaska.
- KARNIOL, R. (1992): “Stuttering out of bilingualism”, *First Language*. Vol. 12, 36, 255-283. Disponible en <http://fla.sagepub.com/search?author1=Rachel+Karniol&sortspec=date&submit=Submit>. (fecha de la consulta: 17.02.2014).
- KARTASHEV, A. V. (1991 [1959]): *Ensayos sobre la historia de la Iglesia rusa*. Vol. 2, Moscú: Nauka [КАРТАШЕВ, А. В. (1991 [1959]): *Очерки по истории русской Церкви*. Т. 2, Москва: Наука].
- KASÁTKIN, L. P. (2005): *Dialectología rusa*. Moscú: Akademia [КАСАТКИН, Л. П. (2005): *Русская диалектология*. Москва: Академия].
- KERR, S. P. y KERR, W. R. (2011 [2008]): *Economic Impacts of Immigration: A Survey*. Cambridge: Harvard Business School.
- KHÍMICH, G. A., BASMÁNOVA, A. A. y KARGÓVSKAYA, E. A. (2012): “Enseñanza del español como lengua extranjera a los hablantes de ruso en la etapa inicial. Método consciente-práctico”, *Cuadernos de Rusística Española*. n.º 8, 293-301.
- KLEFTAKIS, V. (2012): “Represión del alfabeto cirílico serbio: ¿propósito o casualidad?”, en *Nova srpska politichka misao*. Disponible en <http://www.nspm.rs/kulturna-politika/zatiranje-srpske-cirilice-%E2%80%93-plan-ili-slucaj.html> (fecha de la consulta: 27.06.2015) [КЛЕФТАКИС, В. (2012): “Затирање српске ћирилице - план или случај”, у *Нова српска политичка мисао*].
- KLOSS, H. (1977): *The American bilingual tradition*. Rowley, MA: Newbury House.
- KOLTSOV, M. E. (1938): *Diario de la guerra española*. Disponible en http://militera.lib.ru/db/koltsov_me/index.html (fecha de la consulta: 01.03.2014) [КОЛЬЦОВ, М. Е. (1938): *Испанский дневник*].
- КОМАРОВА, З. И. (2012): *La metodología, el método y la tecnología de la investigación científica lingüística*. Ekaterimburgo: UrFU [КОМАРОВА, З. И. (2012):

Методология, метод, методика и технология научных исследований в лингвистике. Екатеринбург: УрФУ].

- KONIÓNKOVA, A. K. (2012): “Las imágenes de España en la pintura rusa de la segunda mitad del siglo XIX - primera mitad del siglo XX. Konstantín Korovin y Alexánder Golovín”, *Věstnik slaviánskij kultur.* xxv, vol. 3, 100-106 [КОНЁНKOBA, A. K. (2012): “Образы Испании в русской живописи второй половины XIX - начала XX вв. Константин Коровин и Александр Головин”, *Вестник славянских культур.* xxv, т. 3, 100-106].
- KORTA, K. y PERRY, J. (2015): “Pragmatics”, en *Stanford Encyclopedia of Philosophy.* Disponible en <http://plato.stanford.edu/entries/pragmatics/> (fecha de la consulta: 09.10.2015).
- KOUZMIN, L. (1973): “The Morphological Integration of English Lexical Items in the Russian Speech of Bilingual Migrants living in Australia”, *Melbourne Slavonic Studies.* n.º 8, 10-19.
- KOVALEV, M. (2009): “La emigración y la herida lingüística: la diáspora rusa en Praga en los años 1920-30”, en *Slovanské jazyky a literatury: hledání identity.* Praha, 273-279 [КОВАЛЕВ, М. (2009): “Эмиграция и лингвистическая травма: русская диаспора в Праге в 1920-30-е годы”, в *Slovanské jazyky a literatury: hledání identity.* Praha, 273-279].
- KRIEGER, V. (1997): “Breve resumen de la historia de los alemanes rusos: aspectos geográfico y demográfico”, *Ost-West-Dialog (Aalen).* n.º 6-8. Disponible en <http://www.viktor-krieger.de/html/kratkiy.html> (fecha de la consulta: 01.09.2015) [КРИГЕР, В. (1997): “Краткий очерк истории российских немцев: географический и демографический аспекты”, *Ost-West-Dialog (Aalen).* n.º 6-8].
- KRONGAUZ, M. A. (2004): “Etiqueta verbal: tipología interna y externa”, en *Materiales de la conferencia internacional “Dialog-2004”.* Disponible en <http://www.dialog-21.ru/Archive/2004/Krongauz.pdf> (fecha de la consulta: 08.10.2015) [КРОНГАУЗ, М. А. (2004): “Речевой этикет: внешняя и внутренняя типология”, в *Доклады международной конференции “Диалог-2004”*].
- (2007): *La lengua rusa al borde de un ataque de nervios.* Moscú: Yazyki slaviánskij kultur [(2007): *Русский язык на грани нервного срыва.* Москва: Языки славянских культур].

- KRÓTOVA, M. V. (2012): “Emigrantes rusos en Manchuria en el período de entreguerras: manipulaciones con la ciudadanía como una estrategia de supervivencia”, *Novy istoricheski véstnik*. n.º 32, 66-83 [КРОТОВА, М. В. (2012): “Русские эмигранты в межвоенной Маньчжурии: манипуляции с гражданством как стратегия выживания”, в *Новый исторический вестник*. n.º 32, 66-83].
- KRYSIN, L. P. (2001): “Un intelectual ruso moderno: retrato lingüístico”, *Russki yazyk v naúchnom osveschenii*. Moscú, n.º 1, 90-106 [КРЫСИН, Л. П. (2001): “Современный русский интеллигент: попытка речевого портрета”, *Русский язык в научном освещении*. Москва: n.º 1, 90-106].
- KUMARAVADIVELU, B. (2006): *Understanding language teaching. From method to postmethod*. London: Lawrence Erlbaum Associates.
- KUPRÍN, D. O. (2000): *La emigración de Rusia al final del siglo XIX - comienzo del siglo XX*. Memoria de tesis doctoral, Moscú: MGPU [КУПРИН, Д. О. (2000): *Эмиграция из России в конце XIX - начале XX века*. Автореферат диссертации, Москва: МГПУ].
- KUZNETSOV, G. (2010): “Algunas particularidades socioculturales y lingüísticas del proceso de enseñanza-aprendizaje de ELE a inmigrantes rusohablantes en España”, *MarcoELE*. n.º 10. Disponible en <http://marcoele.com/descargas/11/kuznetsov-rusohablantes.pdf> (fecha de la consulta: 23.10.2015).
- LABOV, W. (1991 [1972]): *Sociolinguistic patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- LAMBERT, W. E. (1978): “Some cognitive and sociocultural consequences of being bilingual”, en Alatis, J. E. (ed.): *Georgetown University Round Table on Languages and Linguistics*. Washington: Georgetown University Press.
- LÁMINA, K. V. (1995): “La hispanística en Rusia”, en *Europa del Centro y del Este y el mundo hispánico. Simposio Internacional de Hispanistas*. Cracovia, 26-28 de octubre de 1995, 191-197.
- LARROSA BARBERO, M. (2003-2004): “Metodología sociolingüística”, *Anuario de Lingüística Hispánica*. 19-20, 141-178.
- LASAGABASTER, D. (1999): “El aprendizaje del inglés como L2, L3 o Lx: ¿en busca del hablante nativo?”, *Revista de Psicodidáctica*. n.º 8, 73-88.
- LÁTOVA, N. V. (2011): “La «fuga de cerebros» en el sistema de institutos de la reproducción del capital humano en la Rusia actual”, *Journal of Institutional*

- Studies*. Vol. 3, n.º 3, 82-93 [ЛАТОВА, Н. В. (2011): “«Утечка умов» в системе институтов воспроизводства человеческого капитала современной России”, *Journal of Institutional Studies*. Т. 3, n.º 3, 82-93].
- LATYNINA, Y. L. (2014): “Si no somos Occidente, ¿quiénes somos?”, *Novaya gazeta*. n.º 101. Disponible en <http://www.novayagazeta.ru/arts/65180.html> (fecha de la consulta: 19.08.2015) [ЛАТЫНИНА, Ю. Л. (2014): “Если мы не Запад, то кто мы?”, *Новая газета*. n.º 101].
- LEHMANN, C. (1999): “Documentation of endangered languages. A priority task for linguistics”, en *ASSIDUE, Arbeitspapiere des Seminars für Sprachwissenschaft der Universität Erfurt*. Disponible en <https://www2.uni-erfurt.de/sprachwissenschaft/ASSidUE/ASSidUE01.pdf>. (fecha de la consulta: 10.09.2015).
- LENNEBERG, E. H. (1975 [1967]): *Fundamentos biológicos del lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial.
- LLISTERRI, J. (1991): *Introducción a la fonética: el método experimental*. Barcelona: Anthropos.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Á. (2002): “Contactos de lenguas y fronteras dialectales”, en *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española, Valencia, 31.01.-04.02.2002*. 237-243.
- LOS RUSOS EN ARGENTINA, Embajada de la Federación de Rusia en la República Argentina. Disponible en <https://archive.is/20120724171200/www.argentina.mid.ru/ESP/RusiaArgentina/RusosEnArgentinaS.html> (fecha de la consulta: 15.11.2015).
- LUKOIÁNOVA, Y. K. (2011): “Los cambios principales en la etiqueta verbal rusa a finales del siglo XX - principios del siglo XXI”, *Uchenye zapiski Kazánskogo universiteta. Seria: Gumanitarnye nauki*. Vol. 153, 227-233 [Лукоянова, Ю. К. (2011): “Основные изменения в русском речевом этикете на рубеже XX-XXI веков”, *Ученые записки Казанского университета. Серия: Гуманитарные науки*. Т. 153, 227-233].
- LUNIOVA, V. V. (2011): “El enfoque pragmático de la etiqueta verbal”, *Véstnik Aдыгэ́йского госуда́рственного университета. Filologuía i iskusstvovédenie*. n.º 2, 93-97 [Лунёва, В. В. (2011): “Прагматическое содержание речевого этикета”, *Вестник Адыгейского государственного университета. Филология и искусствоведение*. n.º 2, 93-97].

- LYONS, J. (1979 [1968]): *Introduction to Theoretical Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MAGAROTTO, L. (2007): “Per una tipologia dell’emigrazione russa”, *Europa Orientalis*. XXVI, 127-144.
- МАКАРОВА, Е. Н. (2012): “Análisis comparativo de la acentuación de frases en las lenguas inglesa, rusa y española (resultados de un estudio fonético-experimental)”, *Véstnik TGPU*. n.º 1 (116), 166-169 [МАКАРОВА, Е. Н. (2012): “Сопоставительный анализ фразовой акцентуации английского, русского и испанского языков (результаты экспериментально-фонетического исследования)”, *Вестник ТГПУ*. n.º 1 (116), 166-169].
- MALER, A. M. (2007): “El Bizancio del norte”, *Pravoslavnaia beseda*. n.º 2, 56-63 [МАЛЕР, А. М. (2007): “Северная Византия”, *Православная беседа*. n.º 2, 56-63].
- MALGESINI, G. y GIMÉNEZ, C. (1997): *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid: La cueva del oso.
- MAÑAS NAVARRETE, I. (2010): *Análisis de errores en la producción escrita de estudiantes rusos de nivel avanzado de español en el uso de los tiempos de pasado*. Memoria de investigación tutorizada por Javier Lahuerta, Barcelona: Universitat de Barcelona.
- MAÑAS NAVARRETE, I. y NIKOLAEVA, O. S. (2011): “Dos maneras de viajar al pasado. Estudio comparativo de la expresión del pasado en ruso y español”, *Cuadernos de Rusística Española*. n.º 7, 29-40.
- MAÑAS NAVARRETE, I. y NIKOLAEVA, O. S. (2016): “El empleo de la lengua materna en el discurso generado en la clase de ELE para rusohablantes”, *Drevniaia y Novaia Romania*. Vol. 17, 448-464.
- MARIEN, B. y BEAUD, J.-P. (2003): *Guide pratique pour l’utilisation de la statistique en recherche: le cas des petits échantillons*. Quebec: Agence universitaire de la Francophonie. Disponible en http://eprints.aidenligne-francais-universite.auf.org/379/1/Guide_pratique_pour_l_utilisation_de_la_statistique_en_recherche.pdf. (fecha de la consulta: 03.12.2013).
- MARSÁ, F. (1986): “Sobre concurrencia lingüística en Cataluña”, en *El castellano actual en las comunidades bilingües de España*. Salamanca: Junta de Castilla y León, 93-104.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. (2009): “Inmigración lingüística en la ciudad de México”, *Lengua y migración*. 1:1, 9-37.

- MARTÍN SÁNCHEZ, M. A. (2009): “Historia de la metodología de enseñanza de lenguas extranjeras”, *Tejuelo*. n.º 5, 54-70.
- MARTINET, A. (1996 [1953]): “Prefaci”, en *Llengües en contacte*. Alcira: Bromera, 17-21.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. (2007): “Los dialectos catalanes y su prosodia”. Disponible en <http://stel.ub.edu/labfon/sites/default/files/2007-10.pdf> (fecha de la consulta: 29.05.2015).
- MARTÍNEZ MARTÍN, H. (2007): “Dificultades de los estudiantes rusos de ELE, los verbos ser y estar”, *Revista electrónica de didáctica*. n.º 11. Disponible en http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Revista/2007_11/2007_redELE_11_05Martinez.pdf?documentId=0901e72b80df333c (fecha de la consulta: 26.06.2015).
- MARUSENKO, M. A. (2013): “La globalización y lenguas nacionales”, *Véstnik Moskovskogo universiteta. Seria 22: Teoria perevoda*. n.º 4, 3-25 [МАРУСЕНКО, М. А. (2013): “Глобализация и национальные языки”, *Вестник Московского университета. Серия 22: Теория перевода*. n.º 4, 3-25].
- MASCARÓ, J. (2008 [2002]): “El sistema vocàlic. Reducció vocàlica”, en *Gramàtica del català contemporani*. Vol. 1, Barcelona: Empúries, 89-123.
- MATIUSHENKO, E. E. (2007): *La jerga juvenil moderna: formación y uso*. Tesis doctoral, Volgograd: VGPU [МАТЮШЕНКО, Е. Е. (2007): *Современный молодёжный сленг: формирование и функционирование*. Диссертация на соискание учёной степени кандидата филологических наук, Волгоград: ВГПУ].
- MATVÉEV, S. A. (2014): *La gramática española en un mes*. Moscú: AST [МАТВЕЕВ, С. А. (2014): *Испанская грамматика за один месяц*. Москва: АСТ].
- MATVÉEVA, D. G. (2012): “La base psicolingüística de la enseñanza de las lenguas extranjeras en una sociedad bilingüe”, *Uchenye zapiski Zabaikálskogo gosudárstvennogo universiteta*. n.º 6, 107-112 [МАТВЕЕВА, Д. Г. (2012): “Психолингвистические основы обучения иностранным языкам в условиях двуязычия”, *Ученые записки Забайкальского государственного университета. Серия: Профессиональное образование, теория и методика обучения*. n.º 6, 107-112].
- MAZELAND, H. (2006): “Conversation analysis”, en *Encyclopedia of language and linguistics*. vol. 3, 153-162.
- MÉCHNIKOV, L. I. (2012 [1869]): “Viaje a España”, en *Rusos en España. Primer libro. Siglos xvii-xix*. Moscú: Centro del libro VGBIL Rudomino M. I., 347-365

- [МЕЧНИКОВ, Л. И. (2012 [1869]): “Поездка в Испанию”, в *Русские в Испании. Книга первая. Век XVII-XIX*. Москва: Центр книги ВГБИЛ имени М. И. Рудомино, 347-365].
- MED, N. G. (2005): “Algunos aspectos teóricos del español coloquial enseñado a los rusohablantes”, en *Actas de FIAPE. I Congreso internacional: El español, lengua del futuro*. Toledo, 20-23.03.2005. Disponible en <http://www.mecd.gob.es/dctm/redele> (fecha de la consulta: 03.02.2016).
- (2006): “La importancia del estudio del aspecto valorativo en la enseñanza del español hablado”, en *Estudios en Lingüística Ibérica e Iberoamericana*. Varsovia: Universidad de Varsovia, 51-59.
- (2008): “Los estándares asociativos en la percepción del mundo en el español y en el ruso (basado en materiales del léxico y la fraseología)”, *Véstnik Sankt-Peterburgskogo universiteta. Seria 9. Filologuia. Vostokovedenie. Zhurnalístika*. n.º 3 (II), 201-204 [(2008): “Ассоциативные стандарты в испанской и русской оценочной картине мира (на материале лексики и фразеологии)”, *Вестник Санкт-Петербургского университета. Серия 9. Филология. Востоковедение. Журналистика*. n.º 3 (II), 201-204].
- MÉDNIKOV, I. Y. (2006): “La Guerra Civil Española (1936-1939) descrita por M. E. Koltsov”, en *La Guerra Civil Española 1936-1939 y Europa (Septuagésimo aniversario del inicio). La recolección de materiales del seminario interuniversitario científico*. Bélgorod, 42-52 [МЕДНИКОВ, И. Ю. (2006): “Гражданская война в Испании (1936-1939) в изображении М. Е. Кольцова”, в *Гражданская война в Испании 1936-1939 и Европа (к 70-летию начала). Сборник материалов межвузовского научного семинара*. Белгород, 42-52].
- MEILLET, A. (1908 [1903]): *Introduction à l'Étude comparative des langues indo-européennes*. Paris: Hachette et C.
- MÉNDEZ, N. (2012): “La alternancia de código y las intuiciones de los hablantes de español como lengua materna”, *Revista Nebrija de Lingüística aplicada a la enseñanza de Lenguas*. n.º 12. Disponible en [http://www.nebrija.com/revista-linguistica/la-alternancia-de-codigo-y-las-intuiciones-de-los-hablantes-de-espa% C3 % B1 ol-como-lengua-materna](http://www.nebrija.com/revista-linguistica/la-alternancia-de-codigo-y-las-intuiciones-de-los-hablantes-de-espa%C3%B1ol-como-lengua-materna) (fecha de la consulta: 15.06.2016).
- METODOLOGÍA DEL “PROYECTO PARA EL ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO DEL ESPAÑOL DE ESPAÑA Y DE AMÉRICA” (PRESEEA). Disponible en:

- <http://preseea.linguas.net/Portals/0/Metodologia/METODOLOG%C3%8DA%20PRESEEA.pdf>. (fecha de la consulta: 25.05.2014).
- МЕЗХУ́ЕВ, В. В. (2000): “¿La última emigración?”, en *Russki Arjipelag*. Disponible en http://www.archipelag.ru/ru_mir/volni/4volna/posled/ [МЕЖУЕВ, Б. В. (2000): “Последняя эмиграция?”, в *Русский Архипелаг*].
- MIGRATION POLICY INSTITUTE. Disponible en: <http://www.migrationpolicy.org/> (fecha de la consulta: 13.08.2015).
- MIGRATION, AUSTRALIA 2013-2014. Australian Bureau of Statistics. Disponible en: <http://www.abs.gov.au/ausstats/abs@.nsf/mf/3412.0/> (fecha de la consulta: 13.08.2015).
- MILROY, L. y GORDON, M. (2008 [2003]): *Sociolinguistics: Method and Interpretation*. Oxford: Blackwell.
- MIQUEL, L. (2005): “Reflexions sobre la metodologia d’ensenyament de llengua a immigrants”, *Llengua i ús: Revista tècnica de política lingüística*. n.º 34, 60-66.
- MIRA, J. F. (2008): “Llengua i identitat al País Valencià”, en *Llengua i identitat*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 67-82.
- MOISEENKO, L. (2014): “El idioma español como instrumento de creación de un espacio educativo transnacional”, en *Actas de FIAPE. V Congreso internacional: ¿Qué español enseñar y cómo? Variedades del español y su enseñanza*. Cuenca, 25-28/06-2014. Disponible en <http://www.mecd.gob.es/redele/> (fecha de la consulta: 27.10.2015).
- MORDÓVTSEV, D. L. (2012 [1884]): “Viajando por España”, en *Rusos en España. Primer libro. Siglos XVII-XIX*. Moscú: Centro del libro VGBIL Rudomino M. I., 492-538 [МОРДОВЦЕВ, Д. Л. (2012 [1884]): “По Испании”, в *Русские в Испании. Книга первая. Век XVII-XIX*. Москва: Центр книги ВГБИЛ имени М. И. Рудомино, 492-538].
- MORENO CABRERA, J. C. (1997): “Sobre algunos problemas actuales de la lingüística histórico-comparativa”, *Revista Española de Lingüística*. n.º 27, 1, 77-105.
- MORENO DE ALBA, J. G. (2010): “Notas sobre la cronología de la eliminación de vosotros en América”, en CASTAÑER MARTÍN, R. M. y LAGÜENS GRACIA, V. (coord.) *De moneda nunca usada: Estudios dedicados a J. M. Enguita Utrilla*. Zaragoza: Instituto Fernando el Católico, 461-471.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1996): “Metodología del ‘Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América’ (PRESEEA)”, *Lingüística*.

- (2005a): “Corpus para el estudio del español en su variación geográfica y social. El corpus «PRESEEA»”, *Oralia*. 8, 123-139.
- (2005b): *Historia social de las lenguas de España*. Barcelona: Ariel.
- (2007 [2000]): *Qué español enseñar*. Madrid: Arco Libros.
- (2009a): “Integración sociolingüística en contextos de inmigración: marco epistemológico para su estudio en España”, *Lengua y migración*. 1:1, 121-156.
- (2009b [1998]): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- (2009c): “Uso y reglas en ELE”, *MarcoELE*. n.º 9, 213-219. Disponible en http://marcoele.com/descargas/expolingua_1999.moreno-francisco.pdf (fecha de la consulta: 15.10.2015).
- MOTT, B. (1997): “Nuevas precisiones sobre el verbo «fer» en el habla de Gistaín”, *Archivo de filología aragonesa*. Vol. 52-53, 125-148.
- MUFWENE, S. S. (2005): “Globalization and the Myth of Killer Languages: What’s really going on?”, en *Perspectives of Endangerment*. Leipzig: Olms, 19-48.
- MUNGÁLOVA, O. M. (2000): “La situación comunicativa «brindis» en el español de España”, en KRASNYJ, V. V. e IZÓTOV, A. I. (eds.) *Lengua, conciencia, comunicación*. Moscú: MAX-Press, 45-50 [МУНГАЛОВА, О. М. (2000): “Речевой акт «тост» в пиренейском варианте испанского языка”, в КРАСНЫХ, В. В. и ИЗОТОВ, А. И. (ред.) *Язык, сознание, коммуникация*. Москва: МАКС-Пресс, 45-50].
- (2008): “Sobre algunos aspectos etnoculturales de la conducta verbal de los españoles (a partir de la variedad pirenaica del español)”, en *La iberorrománica de San Petersburgo: en memoria de la prof. O. K. Vasilieva-Shvede y del académico G. V. Stepánov*. San Petersburgo: SPbGU, 148-163 [(2008): “О некоторых этнокультурных аспектах речевого поведения испанцев (на материале пиренейского варианта испанского языка)”, в *Петербургская иберо-романистика: памяти проф. О. К. Васильевой-Шведе и акад. Г. В. Степанова*. Санкт-Петербург: СПбГУ, 148-163].
- MUSTAIOKI, A. y PROTÁSOVA, E. (eds.) (2004): *Slavica Helsingiensia. El rusohablante en el ambiente de una lengua extranjera*. Helsinki: Helsinki University Press. Disponible en http://www.helsinki.fi/slavicahelsingiensia/preview/sh24/sh_24_mustajoki-

- protassova.pdf (fecha de la consulta: 14.04.2014) [МУСТАЙОКИ, А. и ПРОТАСОВА, Е. (изд.) (2004): *Slavica Helsingiensia. Русскоязычный человек в иноязычном окружении*. Helsinki: Helsinki University Press].
- MUYSKEN, P. (2000): *Bilingual speech: A typology of code-mixing*. Cambridge: Cambridge University Press.
- NARIZHNAIA, K. (2013): “Russians Go West”, *World Policy Journal*. Disponible en <http://www.worldpolicy.org/journal> (fecha de la consulta: 02.09.2015).
- NAÚMOV, A. (2008): “La Bolivia de los viejos creyentes”, *Russki mir.ru*. n.º 6. Disponible en <http://www.russkiymir.ru/media/magazines/article/141812/> (fecha de la consulta: 15.11.2015) [НАУМОВ, А. (2008): “Старообрядческая Боливия”, *Русский мир.ru*. n.º 6].
- NAVARRO TOMÁS, T. (2004 [1918]): *Manual de pronunciación española*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- NAZÁROV, M. V. (1994 [1992]): *La misión de la emigración rusa*. Moscú: Rodnik [НАЗАРОВ, М. В. (1994 [1992]): *Миссия русской эмиграции*. Москва: Родник].
- (2014): “«La tercera emigración» como un fenómeno espiritual y la cuestión judía entre los emigrantes rusos”, *Parus*. n.º 36. Disponible en <http://litbook.ru/article/7320/> (fecha de la consulta: 24.07.2016) [“«Третья эмиграция» как духовный феномен и еврейский вопрос в русском зарубежье”, *Парус*. n.º 36].
- NECHÁEV, S. I. (2010): *Rusos en América Latina*. Moscú: Veche [НЕЧАЕВ, С. Ю. (2010): *Русские в Латинской Америке*. Москва: Вече].
- NEKRÁSOVA, G. A. (2001): “La imagen de España en la música rusa del siglo XIX”, en *Culturas fronterizas entre el Oriente y el Occidente: Rusia y España*. San Petersburgo: Soyuz pisátelei Sankt-Petersburga, 227-251 [НЕКРАСОВА, Г. А. (2001): “Образ Испании в русской музыке (XIX век)”, в *Пограничные культуры между Востоком и Западом: Россия и Испания*. Санкт-Петербург: Союз писателей Санкт-Петербурга, 227-251].
- NEMIRÓVICH-DÁNCHENKO, V. I. (1902 [1884]): *Skóbelev. Recuerdos personales e impresiones*. San Petersburgo: Nobel press [НЕМИРОВИЧ-ДАНЧЕНКО, В. И. (1902 [1882]): *Скобелев. Личные воспоминания и впечатления*. Санкт-Петербург: Нобель пресс].

- НИКИПÓРЕТС-ТАКУГАВА, G. (2009): “La lengua de la diáspora rusa en Japón”, *Voprosy yazykoznaníá*. n.º 1, 50-62 [НИКИПОРЕЦ-ТАКУГАВА, Г. (2009): “Язык русской диаспоры в Японии”, *Вопросы языкознания*. n.º 1, 50-62].
- NINYOLES, R. L. (1972): *Idioma y poder social*. Madrid: Tecnos.
- NUEVA GRAMÁTICA DE LA LENGUA ESPAÑOLA. (2009). Vol. I, Madrid: S. L. U. Espasa Libros.
- NUEVA GRAMÁTICA DE LA LENGUA ESPAÑOLA. (2009). Vol. II, Madrid: S. L. U. Espasa Libros.
- NUZHÍN, G. A., ESTEMERA, C. M. y LORA-TAMAYO, P. M. (2013 [2003]): *Español en vivo. Manual de la lengua española moderna*. Moscú: Airis Press [НУЖДИН, Г. А., ЭСТЕМЕРА, К. М. и ЛОРА-ТАМАЙО, Р. М. (2013 [2003]): *Español en vivo. Учебник современного испанского языка*. Москва: Айрис Пресс].
- OGLEZNIÓVA, E. A. (2008): “El regiolecto de la lengua rusa del Lejano Oriente: rasgos característicos de la formación”, *Russki yazyk v naúchnom osvещenii*. n.º 2 (16), 119-136 [ОГЛЕЗНЕВА, Е. А. (2008): “Дальневосточный региолект русского языка: особенности формирования”, *Русский язык в научном освещении*. n.º 2 (16), 119-136].
- OLMSTED, H. M. (1986): “American Interference in the Russian Language of the Third-Wave Emigration: Preliminary Notes”, *Folia Slavica*. 8, n.º 1, 91-127.
- ORTEGA ARJONILLA, E. (2011): “El francés de las humanidades y su traducción al español: calcos, préstamos, xenismos y adaptaciones”, *Anales de Filología Francesa*. n.º 19, 235-253.
- ÓSIPOVA, M. A. (1999): “Estudio del habla coloquial de los inmigrantes en EE.UU.: la formación de palabras”, *Slavia*. n.º 1, 37-44 [ОСИПОВА М. А. (1999): “К изучению разговорного языка иммигрантов в США: словообразовательный уровень”, *Slavia*. n.º 1, 37-44].
- PÁDUCHEVA, E. V. (1996): *Investigaciones semánticas. La semántica del tiempo y del aspecto en la lengua rusa. La semántica de la narración*. Moscú: Yazyki russkoi kultury [ПАДУЧЕВА, Е. В. (1996): *Семантические исследования. Семантика времени и вида в русском языке. Семантика нарратива*. Москва: Языки русской культуры].
- PALACIOS, A. (2007): “¿Son compatibles los cambios inducidos por contacto y las tendencias internas al sistema?”, en SCHRADER-KNIFFKI, M. y MORGENTHALER GARCÍA, L. (eds.) *La Romania en interacción: entre historia, contacto y política*.

- Madrid-Frankfurt: Vervuert-Iberoamericana, 260-279. Disponible en https://www.uam.es/personal_pdi/filoyletras/alcaine/Homenaje%20zimmermann.pdf (fecha de la consulta: 15.05.2014).
- PARMIÓNNOV, K. (2008): “El centro de la emigración rusa en Venezuela es la iglesia. Entrevista con el profesor Gueorgui Gan”. Disponible en <http://www.pravoslavie.ru/guest/28322.htm> (fecha de la consulta: 15.11.2015) [ПАРМЁНОВ, К. (2008): “Ядро русской эмиграции в Венесуэле – это церковь. Интервью с профессором Георгием Ганом”].
- PAVLOVSKI, I. Y. (2012 [1889]): “La España contemporánea (1884-1885)”, en *Rusos en España. Primer libro. Siglos XVII-XIX*. Moscú: Centro del libro VGBIL Rudomino M. I., 538-565 [ПАВЛОВСКИЙ, И. Я. (2012 [1889]): “Очерки современной Испании”, в *Русские в Испании. Книга первая. Век XVII-XIX*. Москва: Центр книги ВГБИЛ имени М. И. Рудомино, 538-565].
- PAYRATÓ, L. (1985): *La interferència lingüística (Comentaris i exemples català-castellà)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- PEROTTO, M. (2009): *Lingua e identità dell'immigrazione russofona in Italia*. Napoli: Liguori.
- (2010): “Migrantes de los países de la ex-URSS en Italia (resultados de una investigación sociolingüística empírica)”, *Diáspora*. n.º 1, 83-100 [ПЕРОТТО, М. (2010): “Мигранты из постсоветских стран в Италии (результаты эмпирического социолингвистического исследования)”, *Диаспоры*. n.º 1, 83-100].
- (2012): “Vitalità della lingua russa nell'immigrazione russofona in Italia: una proposta di analisi integrata”, *Mediazioni*. n.º 13, 1-26.
- (2013): “La vitalidad de la lengua rusa en la segunda generación de los migrantes rusohablantes en Italia: sobre la continuación de la investigación”, en *Contributi italiani al XV Congresso Internazionale degli Slavisti. Minsk, 20-27 agosto 2013*, 229-251 [(2013): “Витальность русского языка у второго поколения русскоязычных мигрантов в Италии: к продолжению исследования”, в *Contributi italiani al XV Congresso Internazionale degli Slavisti. Minsk, 20-27 agosto 2013*, 229-251].
- (2015 [2013]): “Dos generaciones de rusohablantes en Italia: las condiciones de conservación o de pérdida de la lengua”, en *La lengua rusa en el extranjero*. San-Petersburgo: Zlatoust, 237-257 [(2015 [2013]): “Два поколения

- русскоязычных в Италии: условия сохранения и утраты языка”, в *Русский язык зарубежья*. Санкт-Петербург: Златоуст, 237-257].
- PEROTTO, M. y AMBROSI, C. (2009): “Emigrazione e bilinguismo. Realtà russofone a confronto”, *Studi slavistici*. n.º VI, 171-195.
- PETROV, D. K. (1901): *Ensayos sobre el teatro de costumbres de Lope de Vega*. San Petersburgo: Tipografía I. N. Skorjódova [ПЕТРОВ, Д. К. (1901): *Очерки бытового театра Лопе де Веги*. Санкт-Петербург: Типография И. Н. Скороходова].
- PETROVA, A. A. (2008): “Las relaciones ruso-españolas en el siglo XVI - principios del siglo XX en la historiografía rusa actual”, en *Problemas de la guerra y la paz en la época de la historia moderna y contemporánea (200 años del Tratado de Tilsit)*. San Petersburgo: Izdatelski Dom Sankt-Peterburgskogo gosudárstvennogo universiteta, 269-277 [ПЕТРОВА, А. А. (2008): “Российско-испанские отношения XVI – начала XX вв. в современной отечественной историографии”, в *Проблемы войны и мира в эпоху Нового и Новейшего времени (к 200-летию подписания Тильзитского договора)*. Санкт-Петербург: Издательский Дом Санкт-Петербургского государственного университета, 269-277].
- PETRUJIN, P. V. y SICHINA, D. V. (2006): “«El pluscuamperfecto ruso» desde el punto de vista de la perspectiva tipológica”, en *Serie de letras: 60 años de V. M. Zhívor*. Moscú: Yazyki slavianskoj kultury, 193-214 [ПЕТРУХИН, П. В. и СИЧИНАВА, Д. В. (2006): “«Русский плюсквамперфект» в типологической перспективе”, в *Вереница литер: К 60-летию В. М. Живова*. Москва: Языки славянской культуры, 193-214].
- PISKORSKI, V. K. (1901): *El régimen de servidumbre en Cataluña en la Edad Media*. Kiev: Tipografía Imperátorskogo universiteta sv. Vladímira [ПИСКОРСКИЙ, В. К. (1901): *Крепостное право в Каталонии в Средние века*. Киев: Типография Императорского университета св. Владимира]. –(2012 [1909]): “Mas allá de los Pirineos”, en *Rusos en España. Primer libro. Siglos XVII-XIX*. Moscú: Centro del libro VGBIL Rudomino M. I., 682-692 [(2012 [1909]): “За Пиренеями”, в *Русские в Испании. Книга первая. Век XVII-XIX*. Москва: Центр книги ВГБИЛ имени М. И. Рудомино, 682-692].
- ПЛИМАК, Е. Г. (1983): “Los occidentalistas”, en *Diccionario enciclopédico de filosofía*. Moscú: Sovétskaia entsiklopedia, 189-190 [ПЛИМАК, Е. Г. (1983):

- “Западники”, в *Философский энциклопедический словарь*, Москва. Советская энциклопедия: 189-190].
- PLUNGUIÁN, V. A. (2007): “La lingüística de catástrofes”, *Itogui*. n.º 30, 216. Disponible en <http://www.philology.ru/linguistics1/plungyan-07.htm> [ПЛУНГЯН, В. А. (2007): “Лингвистика катастроф”, *Итоги*. n.º 30, 216]. –(2013): “De las lenguas francesa e italiana también se decía que eran el latín defectuoso”. Disponible en http://www.gramota.ru/biblio/magazines/gramota/28_723 (fecha de la consulta: 14.06.2015) [ПЛУНГЯН, В. А. (2013): “Про французский и итальянский тоже говорили, что это испорченная латынь”].
- PODOLINSKI, S. A. (2012 [1882]): “Del viaje a España”, en *Rusos en España. Primer libro. Siglos XVII-XIX*. Moscú: Centro del libro VGBIL Rudomino M. I., 431-458 [ПОДОЛИНСКИЙ, С. А. (2012 [1882]): “Из поездки в Испанию”, в *Русские в Испании. Книга первая. Век XVII-XIX*. Москва: Центр книги ВГБИЛ имени М. И. Рудомино, 431-458].
- POHL, O. (2016): “The Persecution of Ethnic Germans in the USSR during World War II”, *The Russian Review*. Vol. 75, 2, 284-303.
- POLIÁN, P. (2005): “Emigración: quién y cuándo abandonó Rusia en el siglo XX”, en *Rusia y sus regiones en el siglo XX: territorio – población – migraciones*. Moscú: OGI, 493-519 [ПОЛЯН, П. (2005): “Эмиграция: кто и когда в XX веке покидал Россию”, в *Россия и ее регионы в XX веке: территория – расселение – миграции*. Москва: ОГИ, 493-519].
- POPLACK, S. (1980): “Sometimes I’ll start a sentence in Spanish y termino en español: toward a typology of code-switching”, *Linguistics*. n.º 18, 581-618. –(2013): “Introductory comments by the author”, *Linguistics*. n.º 51, 11-14. Disponible en <http://www.degruyter.com/view/j/ling.2013.51.issue-jubilee/ling-2013-0039.xml> (fecha de la consulta: 21.03.2016).
- POPOVA, N. I. (2005): *Gramática de la lengua española*. Moscú: Chero [ПОПОВА, Н. И. (2005): *Грамматика испанского языка*. Москва: Черо].
- POST, P. (2007): *Enciclopedia de la etiqueta de Emily Post*. Moscú: Eksmo [ПОСТ, П. (2007): *Энциклопедия этикета от Эмили Пост*. Москва: Эксмо].
- POTEVNIÁ, A. A. (1892 [1862]): *Pensamiento y lenguaje*. Járkov: Tipografía Adolfa Darré [ПОТЕБНЯ, А. А. (1892 [1862]): *Мысль и язык*. Харьков: Типография Адольфа Дарре].

- POTEMKIN, P. y RUMIANTSEV, S. (2012 [1668]): “Memorias de los embajadores P. Potemkin y S. Rumiantsev”, en *Rusos en España. Primer libro. Siglos XVII-XIX*. Moscú: Centro del libro VGBIL Rudomino M. I., 46-57 [ПОТЕМКИН, П. и РУМЯНЦЕВ, С. (2012 [1668]): “Записки послов П. Потемкина и С. Румянцова”, в *Русские в Испании. Книга первая. Век XVII-XIX*. Москва: Центр книги ВГБИЛ имени М. И. Рудомино, 46-57].
- PRAT SABATER, M. (2003): *Préstamos del catalán en el léxico español*. Tesis doctoral, Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- PRIANÍSHNIKOV, B. V. (1993): *La telaraña invisible. Checa – GPU – NKVD contra la emigración blanca*. San Petersburgo: Chas pik [ПРЯНИШНИКОВ, Б. В. (1993): *Незримая паутина. ВЧК – ГПУ – НКВД против белой эмиграции*. Санкт-Петербург: Час пик].
- PRIDÁNTSEVA, M. Y. (2006): “La emigración rusa y la Guerra Civil Española: algunos aspectos de sus relaciones”, en *La Guerra Civil Española 1936-1939 y Europa (Septuagésimo aniversario del inicio). Recolección de materiales del seminario interuniversitario científico*. Bélgorod, 52-57 [ПРИДАНЦЕВА, М. Ю. (2006): “Русская эмиграция и Испанская война: некоторые аспекты взаимоотношений”, в *Гражданская война в Испании 1936-1939 и Европа (к 70-летию начала). Сборник материалов межвузовского научного семинара*. Белгород, 52-57].
- PRINZ, J. (2011): “Culture and Cognitive Science”, en *Stanford Encyclopedia of Philosophy*. Disponible en: <http://plato.stanford.edu/entries/culture-cogsci/> (fecha de la consulta: 17.08.2015).
- PRUS, N. y BOCHÁRNIKOVA, T. (2011): *Aprender español tomando café / Una taza de español*. Moscú: Eksmo [ПРУС, Н. и БОЧАРНИКОВА, Т. (2011): *Испанский за чашкой кофе / Una taza de español*. Москва: Эксмо].
- PRYTIN, D. (2013): “Los 50 mejores países para la emigración de Rusia”. Disponible en <http://rating.rbc.ru/article.shtml?2013/01/30/33873244> (fecha de la consulta: 21.05.2015) [ПРЫТИН, Д. (2013): “50 лучших стран для эмиграции из России”].
- PSICHARI, J. (1928): “Un pays qui ne veut pas de sa langue”, *Mercure de France*. 207, 63-121.
- PUSHKAREVA, N. L. (1997): “Rusos en el extranjero”, en *Rusos*. Bajo la dirección de ALEKSÁNDROV, V. A., VLÁSOVA, I. V. y POLISCHIUK, N. S., Moscú: Nauka, 141-

- 148 [ПУШКАРЁВА, Н. Л. (1997): “Русские за рубежом”, в *Русские*. Под редакцией АЛЕКСАНДРОВА, В. А., ВЛАСОВОЙ, И. В. и ПОЛИЩУК, Н. С., Москва: Наука, 141-148].
- (2014): “Los que dejaron su patria, pero no dejaron a si mismos (de la última ola de emigración de Rusia)”, *Naúchnie védomosti Bélgorodskogo gosudárstvennogo universiteta. Seria: Istoria. Politologuia. Ekonómika. Informátika*. n.º 8 (179), 135-143 [ПУШКАРЁВА, Н. Л. (2014): “Покинувшие отечество, не покинувшие себя (о последней волне эмигрантов из России)”, *Научные ведомости Белгородского государственного университета. Серия: История. Политология. Экономика. Информатика*. n.º 8 (179), 135-143].
- QUERO GERVILLA, E. y GUZMÁN TIRADO, R. (2007): “Estudio comparado de las construcciones subordinadas generativas que expresan relaciones condicionales en ruso y en español”, *Analecta malacitana: Revista de la Sección de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras*. Vol. 30, n.º 1, 7-36.
- QUILIS MORALES, A. (1991): *Lengua Española I (para Filología)*. Unidad Didáctica 4, Madrid: UNED.
- RAEV, M. I. (1994): *Rusia en el extranjero: Historia de la cultura de la emigración rusa*. Moscú: Progress-Akademia [РАЕВ, М. И. (1994): *Россия за рубежом: История культуры русской эмиграции*. Москва: Прогресс-Академия].
- RAMÍREZ, V. (2004): “Los viejos creyentes en Bolivia”. Disponible en: http://ricolor.org/rz/latin_amerika/bl/b_r/2/ (fecha de la consulta 11.11.2014) [РАМИРЕС, В. (2004): “Староверы в Боливии”].
- РЕМЧУКОВА, Е. Н. (2004): *Morfología del ruso moderno. Aspecto verbal*. Moscú: Flinta [РЕМЧУКОВА, Е.Н. (2004): *Морфология современного русского языка. Категория вида глагола*. Москва: Флинта].
- РЕПИН, I. Y. (2012 [1883]): “De los recuerdos sobre V. V. Stásov”, en *Rusos en España. Primer libro. Siglos xvii-xix*. Moscú: Centro del libro VGBIL Rudomino M. I., 489-492 [РЕПИН, И. Е. (2012 [1883]): “Из воспоминаний о В. В. Стасове”, в *Русские в Испании. Книга первая. Век xvii-xix*. Москва: Центр книги ВГБИЛ имени М. И. Рудомино, 489-492].
- RETORTILLO OSUNA, A., OVEJERO BERNAL, A., CRUZ SOUZA, F., ARIAS MARTÍNEZ, B. y LUCAS MANGAS, S. (2006): “Inmigración y modelos de integración: entre la

asimilación y el multiculturalismo”, *Revista universitaria de ciencias del trabajo*. n.º 7, 123-139.

REUNIÓN PLENARIA DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. En torno al Diccionario académico de americanismos, Sevilla, 2-6 marzo de 2009. Disponible en http://www.rae.es/sites/default/files/Dossier_Diccionario_Americanismos.pdf (fecha de la consulta: 22.10.2015).

REYES, G. (2011 [1995]): *El abecé de la pragmática*. Madrid: Arco Libros.

RIAZÁNTSEV, S. V. (2015): “The Modern Russian-Speaking Communities in the World: Formation, Assimilation and Adaptation in Host Societies”, *Mediterranean Journal of Social Sciences*. Vol. 6, n.º 3, 155-163.

RIAZÁNTSEV, S. V. y GREBENIUK, A. A. (2014): “Los nuestros” en el extranjero. Rusos, ciudadanos rusos, rusohablantes, compatriotas: establecimiento, integración y regreso a Rusia. Moscú: ISPI RAN [РЯЗАНЦЕВ, С. В. и ГРЕБЕНЮК, А. А. (2014): “Наши” за границей. Русские, россияне, русскоговорящие, соотечественники: расселение, интеграция и возвратная миграция в Россию. Москва: ИСПИ РАН].

RIAZÁNTSEV, S. V. y PÍSMENNAIA, E. E. (2013): “La emigración de científicos de Rusia: «circulación» o «fuga de cerebros»”, *SotsIs*. n.º 4, 24-35 [РЯЗАНЦЕВ, С. В. и ПИСЬМЕННАЯ, Е. Е. (2013): “Эмиграция ученых из России: «циркуляция» или «утечка умов»”, *СоцИс*. n.º 4, 24-35].

RICHARDS, J. C. y RODGERS, T. S. (2014 [1986]): *Approaches and methods in language teaching*. Cambridge: Cambridge University Press.

ROCA PONS, J. (1971): *Introducció a l'estudi de la llengua catalana*. Barcelona: Vergara.

RODRÍGUEZ-DANILÉVSKAIA, E. I., PÁTRUSHEV, A. I. y STEPÚNINA, I. L. (2006 [1978]): *Manual de lengua española*. Moscú: Chero [РОДРИГЕС-ДАНИЛЕВСКАЯ, Е. И., ПАТРУШЕВ, А. И. и СТЕПУНИНА, И. Л. (2006 [1978]): *Учебник испанского языка*. Москва: Черо].

ROJO, G. (1985): “Diglosia y tipos de diglosia”, *Philologica Hispaniensia. In honorem M. Alvar*. Madrid: Gredos, vol. II, 1985, 603-617.
–(1990): “Relaciones entre temporalidad y aspecto en el verbo español”, *Tiempo y aspecto en español*. Madrid: Cátedra, 17-43.
–(2005): “El español de Galicia”, en Cano, R. (coord.) *Historia de la lengua española*. Barcelona: Ariel, 1087-1101.

- ROSENTAL, R. (2010): “Sobre el destino del Ejército Noroeste a finales de 1919 - inicio de 1920, después de la retirada a Estonia”, en *Tuna. Ejemplar especial sobre la historia de Estonia del siglo XX*. 7-25 [РОЗЕНТАЛЬ, Р. (2010): “О судьбе Северо-Западной армии в конце 1919 - начале 1920 года, после отступления в Эстонию”, в *Tuna. Спецвыпуск по истории Эстонии XX века*. 7-25].
- RUBÁNOV, E. A. (2012): “La emigración blanca en China en el período de entreguerras: mercenarios rusos en el servicio militar en Manchuria”, *Gumanitárnie isslédovania v Vostóchnoi Sibiri i na Dalnem Vostoke*. n.º 4 (20), 70-75 [РУБАНОВ, Е. А. (2012): “Белая эмиграция в Китае в межвоенный период: русские наёмники на иноземной службе в Маньчжурии”, *Гуманитарные исследования в Восточной Сибири и на Дальнем Востоке*. n.º 4 (20), 70-75].
- RUIZ-ZORRILLA CRUZATE, M. (2010): “La formación de la personalidad lingüística del niño en el ámbito polilingual”, *Russki yazyk v natsionalnoi shkole*. n.º 1, 38-41 [РУИС-СОРИЛЬЯ КРУСАТЕ, М. (2010): “Формирование языковой личности ребенка в полилингвальной среде”, *Русский язык в национальной школе*. n.º 1, 38-41].
- SAGAAMA, O. (2009): *Integración lingüística y cultural de los inmigrantes en España. Los marroquíes en Barcelona*. Tesis doctoral, Barcelona: Universitat de Barcelona. Disponible en http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/1707/01.OS_TESIS_DOCTORAL.pdf?sequence=1 (fecha de la consulta: 21.06.2016).
- SALVADOR CAJA, G. (2002): “Las lenguas”, *Cuenta y razón*. n.º 126, 113-126. Disponible en http://www.cuentayrazon.org/revista/pdf/126/Num126_009.pdf (fecha de la consulta: 11.02.2016).
- SANCHO CREMADES, P. (2008 [2002]): “La preposició i el sintagma preposicional”, en *Gramàtica del català contemporani*. Barcelona: Empúries, vol. 2, 1689-1796.
- SANCHO PASCUAL, M. (2013): “La integración sociolingüística de la inmigración hispana en España”, *Lengua y migración*. 5:2, 91-110.
- SARKISIAN, G. (1992): “Algunos problemas de metodología de la enseñanza del ruso como lengua extranjera”, *El Guiniguada*. n.º Extra 3, 1, 281-286. Disponible en http://acceda.ulpgc.es/bitstream/10553/5075/1/0235347_01992_0031.pdf (fecha de la consulta: 11.09.2015).
- SAUNDERS, G. (1988): *Bilingual children: From birth to teens*. Clevedon: Multilingual Matters.

- SAUSSURE, F. de (1997 [1916]): *Cours de linguistique générale*. Paris: Éditions Payot & Rivages.
- SAVITSKI, P. N. (1993 [1922]): “Estepa y vida sedentaria”, en *Rusia entre Europa y Asia: la tentación eurasiánista*. Moscú: Nauka, 123-130 [САВИЦКИЙ, П. Н. (1993 [1922]): “Степь и оседлость”, в *Россия между Европой и Азией: Евразийский соблазн*. Москва: Наука, 123-130].
- SCHERBA, L. V. (1974 [1930]) *El sistema de la lengua y el habla*. Leningrado: Nauka [ЩЕРБА, Л.В. (1974 [1930]) *Языковая система и речевая деятельность*. Ленинград: Наука].
- SCHIFFMAN, H. (1997): “Diglossia as a sociolinguistic situation”, en COULMAS, F. (ed.) *The Handbook of Sociolinguistics*. Oxford: Blackwell, 205-216.
- SCHOP-SOLER, A. M. (1984): *Un siglo de relaciones diplomáticas y comerciales entre España y Rusia, 1733-1833*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, Dirección General de Relaciones Culturales.
- SCHUBART, W. (2000 [1938]): *Europa y el alma del Oriente*. Moscú: Russkaia idea [ШУБАРТ, В. (2000 [1938]): *Европа и душа Востока*. Москва: Русская идея].
- SEMIÓNOV, K. K. (2010): “Cara al sol: rusos blancos en la Guerra Civil Española (1936-1939)”, *Anuario de la Casa de la emigración rusa Aleksandr Solzhenitsyn*. 46-74 [СЕМЁНОВ, К. К. (2010): “Лицом к солнцу: участие белоэмигрантов в Гражданской войне в Испании (1936-1939)”, *Ежегодник Дома русского зарубежья имени Александра Солженицына*. 46-74].
- SERVICIO FEDERAL DE ESTADÍSTICA ESTATAL. Disponible en <http://www.gks.ru/> (fecha de la consulta: 24.06.2015) [Федеральная служба государственной статистики].
- SERVICIO FEDERAL DE MIGRACIÓN (2015): *Datos estadísticos acerca de los ciudadanos extranjeros en el territorio de la Federación de Rusia (a fecha del 6 de agosto de 2015)*. Disponible en <http://www.fms.gov.ru/about/statistics/data/details/54891/> (fecha de la consulta: 13.08.2015 [Статистические сведения в отношении иностранных граждан, находящихся на территории Российской Федерации (по состоянию на 6 августа 2015 года). Федеральная миграционная служба].
- SHISHMARIOV, V. F. (2016 [1941]): *Ensayo sobre la historia de las lenguas de España*. Moscú: Izdátelstvo LKI [ШИШМАРЕВ, В. Ф. (2016 [1941]): *Очерки по истории языков Испании*. Москва: Издательство ЛКИ].

- SHULGUÍN, V. V. (1991 [1925]): *Tres capitales*. Moscú: Sovreménnik [ШУЛЬГИН, В. В. (1991 [1925]): *Три столицы*. Москва: Современник].
- SIGUÁN, M. (2001): *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Madrid: Alianza Editorial.
- SILVA-FUENZALIDA, I. (2009): “Ethnolinguistics and the study of culture”, *American Anthropologist*. Vol. 51, 3, 446-456.
- SINGLETON, D. y RYAN, L. (2004): *Language acquisition: The age factor*. Clevedon: Multilingual Matters.
- SINKÉVICH, V. (2012): “La segunda ola de la emigración rusa”, *Novi Zhurnal*. n.º 267. Disponible en <http://magazines.russ.ru/nj/2012/267/s42.html> (fecha de la consulta: 18.02.2014) [СИНКЕВИЧ, В. (2012): “Вторая волна русской эмиграции”, *Новый журнал*. n.º 267].
- SIÓMOCHKINA, E. I. (2007): “Periodización de la historia de la emigración rusa”, *Véstnik Yuzhno-Urál'skogo gosudárstvennogo universiteta*. n.º 24 (96), 52-55 [СЁМОЧКИНА, Е. И. (2007): “Периодизация истории российской эмиграции”, *Вестник Южно-Уральского государственного университета*. n.º 24 (96), 52-55].
- SÍTNIKOVA, E. V. (2015): “Los procesos de interferencia en la conciencia lingüística de emigrantes rusos”, *Véstnik AGU*. n.º 1 (152), 86-93 [СИТНИКОВА, Е. В. (2015): “Процессы интерференции в языковом сознании русских эмигрантов”, *Вестник АГУ*. n.º 1 (152), 86-93].
- SMIRNOVA, I. (2002): “Problema [*sic*] de la categoría de aspecto del verbo español y del verbo ruso”, en *Actas del XXXVII Congreso Internacional de la Asociación Europea de Profesores de Español*. Murcia, 2002. Disponible en http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/congreso_37/congreso_37_32.pdf (fecha de la consulta: 18.10.2015).
- SÖHRMAN, I. (2007): *La lingüística contrastiva como herramienta para la enseñanza de lenguas*. Madrid: Arco Libros.
- SOLDEVILA, F. (1995): *Historia de España*. vol. 1, Barcelona: Crítica.
- SOLOVIOV, V. S. (1989 [1885]): “Rusia y Europa”, en *Obras selectas en dos volúmenes*. Vol. 1, Moscú: Pravda [СОЛОВЬЕВ, В. С. (1989 [1885]): “Россия и Европа”, в *Сочинения в двух томах*. т. 1, Москва: Правда].
- SPENGLER, O. (1933): *Los años decisivos*. Disponible en: http://www.pdfarchive.info/pdf/S/Sp/Spengler_Oswald_-_Los_anos_decisivos.pdf (fecha de la consulta: 20.08.2015).

- (1966 [1918]): *La decadencia de Occidente. Bosquejo de una morfología de la historia universal*. Disponible en: [http://www.abrelosojos.yolasite.com/resources/Libros/La%20decadencia%20de%20occidente%20\(TOMO%20I\).pdf](http://www.abrelosojos.yolasite.com/resources/Libros/La%20decadencia%20de%20occidente%20(TOMO%20I).pdf) (fecha de la consulta: 10.07.2015).
- СТАЈНОВА, О. В. (2015): “Sobre la evaluación de la expresión de cortesía en la lengua española”, *Drevniaia y Novaia Romania*. Vol. 15, n.º 1, 308-317 [СТАХНОВА, О. В. (2015): “Об оценке средств вежливости в испанском языке”, *Древняя и Новая Романия*. Т. 15, n.º 1, 308-317].
- СТÁРОСТИН, S. A. (2007 [1999]): “Prueba del parentesco lingüístico”, en *Obras lingüísticas*. Moscú: Yazyki slaviánskij kultur, 779-793 [СТАРОСТИН, С. А. (2007 [1999]): “О доказательстве языкового родства”, в *Труды по языкознанию*. Москва: Языки славянских культур, 779-793].
- СТЕФАНЕНКО, Т. Г. (2014): “Sonrisa y la contextualidad alta de la cultura rusa tradicional”, *Natsionál'ni psijologúicheski zhurnal*. n.º 2 (14), 13-18 [СТЕФАНЕНКО, Т. Г. (2014): “Улыбка и высококонтекстность традиционной русской культуры”, *Национальный психологический журнал*. n.º 2 (14), 13-18].
- СТЕПÁНОВ, G. V. (1979): *Sobre el problema de la variación lingüística: El español de España y de América Latina*. Moscú: Nauka [СТЕПАНОВ, Г. В. (1979): *К проблеме языкового варьирования: Испанский язык Испании и Америки*. Москва: Наука].
- СТЕРН, Е. (1948): “A preliminary study of bilingualism and stuttering in four Johannesburg schools”, *Journal of Logopaedics*. n.º 1, 15-25.
- СТЕРНÍN, I. A. (2000): “Sonrisa en la conducta verbal rusa”, en *Conducta comunicativa de los rusos y de los fineses*. Vorónezh: VGTU, 53-61 [СТЕРНИН, И. А. (2000): “Улыбка в русском коммуникативном поведении”, в *Русское и финское коммуникативное поведение*. Воронеж: ВГТУ, 53-61].
- СТРУВЕ, N. A. (1996): *Soixante-dix ans d'émigration russe (1919-1989)*. Paris: Fayard.
- СУДОПЛАТОВ, P. A. (1997): *Operaciones especiales. Lubyanka y el Kremlin en los años 1930-1950*. Moscú: Olma-Press. Disponible en http://militera.lib.ru/memo/russian/sudoplatov_pa/index.html [СУДОПЛАТОВ, П. А. (1997): *Спецоперации. Лубянка и Кремль 1930-1950 годы*. Москва: Олма-Пресс].

- SWADESH, M. (1960 [1952]): “Datación léxico-estadística de los contactos étnicos prehistóricos (basado en el material de tribus de esquimales e indios norteamericanos)”, *Novoe v lingvístike*. n.º 1, 23-52 [СВОДЕШ, М. (1960): “Лексикостатистическое датирование доисторических этнических контактов (на материале племен эскимосов и североамериканских индейцев)”, *Новое в лингвистике*. n.º 1, 23-52].
- SWOYER, C. (2003): “The Linguistic Relativity Hypothesis”, en *Stanford Encyclopedia of Philosophy*. Disponible en: <http://plato.stanford.edu/entries/relativism/supplement2.html> (fecha de la consulta: 13.02.2015).
- TAGLIAMONTE, S. A. (2006): *Analysing Sociolinguistic Variation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TANIN, S. Y. (2009): *El Belgrado ruso*. Moscú: Veche [ТАНИН, С. Ю. (2009): *Русский Белград*. Москва: Вече].
- TERESA ESPINAL, M. (2008 [2002]): “La negació”, en *Gramàtica del català contemporani*. Vol. 3, Barcelona: Empúries, 2727-2797.
- TERESCUK, A. V. (1993): “La «guerra fría» desde la perspectiva rusa”, *Historia y vida*. n.º 309, 85-92.
- TERESHCHUK, A. A. (2015): “La interferencia léxica en el habla de los representantes de la diáspora rusohablante en Cataluña”, *Drevniaia y Novaia Romania*. Vol. 16, n.º 2, 290-300 [ТЕРЕЩУК, А. А. (2015): “Лексическая интерференция в речи представителей русскоязычной диаспоры в Каталонии”, *Древняя и Новая Романия*. Т. 16, n.º 2, 290-300].
- TORRES, A. (2005 [2001]): *El español de América*. Barcelona: Universitat de Barcelona. –(2013): “Del castellano de ‘un pequeño rincón’ al español internacional”, *Normas: revista de estudios lingüísticos hispánicos*, n.º 3, 205-224. Disponible en <https://ojs.uv.es/index.php/normas/article/view/4679/4538> (fecha de la consulta: 01.03.2016).
- TOYNBEE, A. J. (1961): *Estudio de la Historia*. Disponible en file:///home/chronos/u-396cb79fc43dc40fcb955bae088c2d58512bbedd/Downloads/Toyinbi_A._Postizhenie_Istorii.a6.pdf (fecha de la consulta: 10.08.2015) [Тойнби, А. Д. (1961): *Постижение истории*].
- TRUBETSKÓI, N. S. (1923): “La Torre de Babel y la confusión de las lenguas”, *Evraziiski vremennik*. Vol. 3. Disponible en: <http://gumilevica.kulichki.net/TNS/tns13.htm>

- (fecha de la consulta: 17.08.2015) [ТРУБЕЦКОЙ, Н. С. (1923): “Вавилонская башня и смешение языков”, *Евразийский временник*. Т. 3]. –(1927a [1926]): “La cuestión ucraniana”, *Evraziiski vremennik*. Vol. 5, 165-184. Disponible en <http://www.hrono.ru/statii/1900/ukraina.php> (fecha de la consulta: 25.06.2015) [(1927a [1926]): “К украинской проблеме”, *Евразийский временник*. Т. 5, 165-184]. –(1927b): “El elemento eslavo común en la cultura rusa”. Disponible en <http://gumilevica.kulichki.net/TNS/tns10.htm> (fecha de la consulta: 25.06.2015) [(1927b): “Общеславянский элемент в русской культуре”]. –(1993 [1921]): “Del nacionalismo verdadero y falso”, en *Rusia entre Europa y Asia: la tentación eurasianista*. Moscú: Nauka, 36-47 [(1993 [1921]): “Об истинном и ложном национализме”, в *Россия между Европой и Азией: Евразийский соблазн*. Москва: Наука, 36-47].
- TRUDGILL, P. (2000 [1974]): *Sociolinguistics: An Introduction to Language and Society*. London: Penguin books.
- UNITED STATES CENSUS BUREAU. Disponible en <http://www.census.gov/2010census/> (fecha de la consulta: 02.11.2015).
- UNTERREINER, A. (2014): “La transmission de la langue du parent migrant au sein des familles mixtes: une réalité complexe perçue à travers le discours de leurs enfants”, *Langage et société*. n.º 147, 97-109.
- URBAN, A. (2004): *El contacto lingüístico ruso-español en Argentina*. Viena: Praesens [URBAN, A. (2004): *Russisch-spanischer Sprachkontakt in Argentinien*. Wien: Praesens].
- USHAKÓV, D. N. (1940): *Diccionario de la lengua rusa*. Disponible en <http://poiskslov.ru/> (fecha de la consulta: 14.05.2014) [Ушаков, Д. Н. (1940): *Толковый словарь русского языка*].
- ВАХТА, В. М. (1978): “La escuela evolucionista”, en *Gran enciclopedia soviética*. Moscú: Sovétskaia entsiklopedia [ВАХТА, В. М. (1978): “Эволюционная школа”, в *Большая советская энциклопедия*. Москва: Советская энциклопедия].
- VALLS, A. T. (2002): “El análisis de la conversación: entre la estructura y el sentido”, *Estudios de Sociolingüística*. 3 (1), 133-153.
- VALLVERDÚ, F. (1983): “Hi ha o no hi ha diglòssia a Catalunya? Anàlisi d'un problema conceptual”, *Treballs de sociolingüística catalana*. n.º 5, 17-24.

- VAN DIJK, T. (1987): “La pragmática de la comunicación literaria”, en MAYORAL, J. A. (comp.) *Pragmática de la comunicación literaria*. Madrid: Arco Libros, 171-194.
- VASILIEVA-SHVEDE, O. K. y STEPÁNOV, G. V. (1971): *Gramática teórica de la lengua española*. Moscú: Vysshiaia shkola [ВАСИЛЬЕВА-ШВЕДЕ, О. К. и СТЕПАНОВ, Г. В. (1971): *Теоретическая грамматика испанского языка*. Москва: Высшая школа].
- VÁZQUEZ VEIGA, N. (2003): “Pero ya hablé gallego, lle dixen eu...: análisis de un caso de alternancia de códigos en una situación bilingüe”, *ELUA*. n.º 17, 589-606.
- VENDRYES, J. (1921): *Le langage. Introduction linguistique a l'histoire*. Paris: La Renaissance du livre.
- VENY, J. (2015): “Català occidental / català oriental, encara”, *Estudis Romànics*. Vol. 37, 31-65.
- VERCHER GARCÍA, E. J. (2008): *Estudio comparado de partículas modales en ruso y español*. Tesis doctoral, Granada: Universidad de Granada.
- VERESCHAGUIN, E. M. (1969): *La característica psicológica y metodológica del bilingüismo*. Moscú: Direkt-Media [ВЕРЕЩАГИН, Е. М. (1969): *Психологическая и методическая характеристика двуязычия (билингвизма)*. Москва: Директ-Медиа].
- VIDAL, P. (2015): *El bilingüisme mata*. Barcelona: Pòrtic.
- VIGEL, N. L. (2014): “La cuestión de los aspectos psicolingüísticos y neurolingüísticos del bilingüismo y de los rasgos característicos de la psicología bilingüe”, *V mire nauki i iskusstva: voprosy filologii, iskusstvovedenia i kulturologii*. n.º 37, 11-15 [ВИГЕЛЬ, Н. Л. (2014): “К вопросу о психолингвистике и нейролингвистике билингвизма и особенностях билингвальной психологии”, *В мире науки и искусства: вопросы филологии, искусствоведения и культурологии*. n.º 37, 11-15].
- VILLALBA, F. y HERNÁNDEZ GARCÍA, M. T. (1995): “Las clases de lengua y cultura para inmigrantes y refugiados”, *Didáctica. Lengua y literatura*. Vol. 7, 425-432. –(2003): *Recursos para la enseñanza oral del español a inmigrantes no alfabetizados*. Madrid: Consejería de Educación.
- VINOGRÁDOV, V. S. (1997): “Breve historia de la hispanística rusa”, *Cuadernos Cervantes*. n.º 16, 7-13.

- VINOGRÁDOV, V. S. y MILOSLAVSKI, I. G. (1979): “La gramática rusa comparada con la española: analogías y divergencias. Artículo primero. Género y carácter animado de sustantivos”, *Russki yazyk za rubezhom*. n.º 2, 66-70 [ВИНОГРАДОВ, В. С., МИЛОСЛАВСКИЙ, И. Г. (1979): “Русская грамматика в сопоставлении с испанской: сходства и различия. Статья первая. Род и одушевленность существительных”, *Русский язык за рубежом*. n.º 2, 66-70].
- (1980): “La gramática rusa comparada con la española: analogías y divergencias. Artículo tercero. El verbo ruso y el español”, *Russki yazyk za rubezhom*. n.º 4 (66), 48-53 [(1980): “Русская грамматика в сопоставлении с испанской: сходства и различия. Статья третья. Русский и испанский глагол”, *Русский язык за рубежом*. n.º 4 (66), 48-53].
- VINOGRÁDOV, V. V. (1947): *La lengua rusa (la doctrina gramatical de la palabra)*. Moscú: Uchpedguiz [ВИНОГРАДОВ, В.В. (1947): *Русский язык (Грамматическое учение о слове)*. Москва: Учпедгиз].
- VOLKOGÓNOV, D. A. (1998): *Trotski. Retrato político*. Moscú: AST [ВОЛКОГОНОВ, Д. А. (1998): *Троцкий. Политический портрет*. Москва: АСТ].
- VÓLKOV, G. G. (1997): “Medio siglo de la diáspora rusa en Venezuela”, *América Latina*. n.º 11, 84-88 [ВОЛКОВ, Г. Г. (1997): “Полвека русской колонии в Венесуэле”, *Латинская Америка*. n.º 11, 84-88].
- VYGOTSKI, L. S. (1929): *Sobre el bilingüismo infantil*. Disponible en: <http://psychlib.ru/mgppu/VUR/VUR-0531.htm> (fecha de la consulta: 23.02.2015) [ВЫГОТСКИЙ, Л. С. (1929): *К вопросу о многоязычии в детском возрасте*].
- WEINREICH, U. (1996 [1953]): *Llengües en contacte*. Alcira: Bromera.
- WESCH, A. (1997): “El castellano hablado de Barcelona y el influjo del catalán. Esbozo de un programa de investigación”, *Verba*. Vol. 24, 287-312.
- WESTERHOLM, D. (2010): *Funciones del pasado en los sistemas verbales del español y del ruso*. Gotemburgo: Göteborgs universitet.
- WHORF, B. L. (1978 [1956]): *Language, thought and reality*. Cambridge: The M. I. T. Press.
- WITTGENSTEIN, L. (1999 [1953]): *Investigaciones filosóficas*. Barcelona: Ediciones Altaya.
- WOOD, R. M. (2009): “Teaching ESL to immigrant families in public schools”, en *Schools in a pluralist culture*. Wako: Baylor University.

- YAKHONTOV, S. E. (1980): “La evaluación del grado de parentesco de lenguas afines”, en *Principios teóricos de la clasificación de las lenguas del mundo*. Moscú: Nauka, 148-157 [ЯХОНТОВ, С. Е. (1980): “Оценка степени близости родственных языков”, в *Теоретические основы классификации языков мира*. Москва: Наука, 148-157].
- YÁKOVLEVA, L. E. (2003): “Las tradiciones filosóficas de España y Rusia: lo común y lo diferente”, *Rabochie tetradi po komparativístike*. San Petersburgo, 22-25. Disponible en <http://anthropology.ru/ru/person/yakovleva-le/text/ispanskie-i-russkie-filosofskie-tradicii-obshchee-i-osobnoe#ref-1-4-index> (fecha de la consulta: 21.08.2015) [ЯКОВЛЕВА, Л. Е. (2003): “Испанские и русские философские традиции: общее и особенное”, *Рабочие тетради по компаративистике*. Санкт-Петербург, 22-25].
- YAREMCHUK-II, A. P. (1983): *Voluntarios rusos en España 1936-1939*. San Francisco: Globus [ЯРЕМЧУК 2-й, А. П. (1983): *Русские добровольцы в Испании 1936-1939*. Сан-Франциско: Глобус].
- YAROVAIA, T. V. (2009): “Las transformaciones léxico-semánticas en el lenguaje de los emigrantes rusos en Francia”, *Nauchnaia mysl Kavkaza*. n.º 2 (58), 157-162 [ЯРОВАЯ, Т. В. (2009): “Лексико-семантические трансформации в языке русских эмигрантов во Франции”, *Научная мысль Кавказа*. n.º 2 (58), 157-162].
- YÁRTSEVA, V. N. (1990): “Lingüística contrastiva”, en *Diccionario lingüístico enciclopédico*. Moscú: Sovétskaia entsiklopedia, 239 [ЯРЦЕВА, В. Н. (1990): “Контрастивная лингвистика”, в *Лингвистический энциклопедический словарь*. Москва: Советская энциклопедия, 239].
- ZABALBEASCOA, P. (2013): *La recepción de la literatura rusa en España a través del cine*. Tesis doctoral, Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- ZAIONCHKÓVSKAIA, Z. A. (2003): “La emigración a los países extranjeros”, *Mir Rossii*. n.º 2, 145-150 [ЗАЙОНЧКОВСКАЯ, Ж. А. (2003): “Эмиграция в дальнее зарубежье”, в *Мир России*. n.º 2, 145-150]. –(2013): “Migration in Modern Russia”, *Russian International Affairs Council*. Disponible en <http://russiancouncil.ru> (fecha de la consulta: 03.09.2015).
- ZAJNULDINOV, A. A. (2009): “El presente y el futuro de la lengua rusa en España y Cataluña”, *Russki yazyk za rubezhom*. n.º 2 (213), 102-107 [ЗАЙНУЛЬДИНОВ, А.

- A. (2009): “Настоящее и будущее русского языка в Испании и Каталонии”, *Русский язык за рубежом*. n.º 2 (213), 102-107].
- ZAJNULDINOV, A. A. y QUERO GERVILLA, E. (2009): “Análisis comparado del léxico valorativo emocional en ruso y en español”, *Analecta malacitana: Revista de la Sección de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras*. Vol. 32, n.º 1, 153-168.
- ZALIZNYAK, A. A. (2004 [1995]): *El dialecto antiguo de Nóvgorod*. Moscú: Yazyki slavianskoi kultury [ЗАЛИЗНЯК, А. А. (2004 [1995]): *Древненовгородский диалект*. Москва: Языки славянской культуры].
- (2010): *Obras sobre la acentología*. Moscú: Yazyki slaviánskij kultur, vol. 1 [(2010): *Труды по акцентологии*. Москва: Языки славянских культур, т. 1].
- ZAMORA VICENTE, A. (1967): *Dialectología española*. Madrid: Gredos.
- ZÉLIKOV, M. V. (2001): “Modelos con el verbo *hacer* en las lenguas de la Romania occidental”, *Voprosy Yazykoznanija*. n.º 4, 107-129 [ЗЕЛИКОВ, М. В. (2001): “Модели с глаголом действия в языках Западной Романии”, *Вопросы языкознания*. n. 4, 107-129].
- ZEMSKAIA, E. A. (1999): “De la desaparición de la lengua rusa escrita entre los emigrantes”, en *Román Jakobson. Textos, documentos, investigaciones*. Moscú: RGGU, 599-610 [ЗЕМСКАЯ Е. А. (1999): “Об угасании письменной формы русского языка в среде эмиграции”, в *Роман Якобсон. Тексты, документы, исследования*. Москва: РГГУ, 599-610].
- (2001): “La lengua de la emigración rusa: resultados y perspectivas de investigación”, *Russki yazyk v naúchnom osveschenii*. n.º 1, 114-131 [(2001): “Язык русского зарубежья: итоги и перспективы исследования”, *Русский язык в научном освещении*. n.º 1, 114-131].
- (2003): “De la lengua de la emigración rusa”, en *Simpozij Obdobja 20: Slovenski knjižni jezik – aktualna vprašanja in zgodovinske izkušnje*. Ljubljana, 95-106 [(2003): “О языке русского зарубежья”, в *Simpozij Obdobja 20: Slovenski knjižni jezik – aktualna vprašanja in zgodovinske izkušnje*. Ljubljana, 95-106].
- (2005): “Los rasgos característicos de la lengua rusa de los emigrantes de la cuarta «ola»”. Disponible en http://www.gramota.ru/biblio/magazines/gramota/28_520 (fecha de la consulta:

- 10.05.2015) [(2005): “Особенности русской речи эмигрантов четвертой «волны»”].
- ZEMSKOV, V. N. (1991): “El nacimiento de la segunda emigración 1944-1952”, *Sotsiologúicheskie isslédovania*. n.º 4, 3-24 [ЗЕМСКОВ, В. Н. (1991): “Рождение второй эмиграции 1944-1952”, *Социологические исследования*. n.º 4, 3-24].
- (2011): “El «laberinto estadístico»: La cantidad total de prisioneros soviéticos y la tasa de mortalidad”, *Rossiiskaia istoria*. n.º 3, 22-32. Disponible en <http://demoscope.ru/weekly/2013/0559/analit04.php> (fecha de la consulta: 01.09.2015) [(2011): “«Статистический лабиринт»: Общая численность советских военнопленных и масштабы их смертности”, *Российская история*. n.º 3, 22-32].
- ZERNOV, N. M. (1973): *En el extranjero: Belgrado – París – Oxford: Crónica de la familia de los Zernov (1921-1972)*. París: Ymca-Press [ЗЕРНОВ, Н. М. (1973): *За рубежом: Белград – Париж – Оксфорд: Хроника семьи Зерновых (1921-1972)*. Париж: Ymca-Press].
- ZERNOVA, E. S. (2000): “Algunos factores diferenciadores del habla masculina y femenina”, en *Actas de las II Conferencias (sic) de Hispanistas de Rusia*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores. Disponible en <http://hispanismo.cervantes.es/documentos/zernova.pdf> (fecha de la consulta: 18.09.2015).
- (2015): “El fenómeno de la interferencia en el catalán hablado”, en Kolabínova, T. I. y Gazílova, L. G. (eds.) *Cuestiones actuales de la lingüística iberorrománica*. 113-119 [(2015): “Явления интерференции в разговорном каталанском языке”, в Колабинова, Т. И. и Газилова, Л. Г. (сост.) *Актуальные вопросы иберо-романского языкознания*. 113-119].
- ZHDÁNOVA, V. V. (1999): “La lengua de los inmigrantes rusos en Alemania”, *Yazyk, soznanie, kommunikatsia*. Moscú: Dialog-MGU, n.º 7, 18-25 [ЖДАНОВА, В. В. (1999): “Язык русских эмигрантов в Германии”, *Язык, сознание, коммуникация*. Москва: Диалог-МГУ, n.º 7, 18-25].
- (2012): “La lengua de la diáspora rusa: sobre el problema de la tipología de los rasgos característicos de morfología y sintaxis”, en *Significados, textos y otros motivos interesantes. Recolección de artículos con el motivo del 80 aniversario de I. A. Melchuk*. Moscú: Yazyki slavianskoi kulturi. Disponible en

http://www.ruslang.ru/doc/melchuk_festschrift2012/Zhdanova.pdf (fecha de la consulta: 10.02.2015) [(2012): “Язык русской диаспоры: к проблеме типологии морфологических и синтаксических характеристик”, в *Смыслы, тексты и другие захватывающие сюжеты. Сборник статей в честь 80-летия И. А. Мельчука*. Москва: Языки славянской культуры].

ZHIGUNOV, E. K. (1978): “La emigración revolucionaria”, en *Gran Enciclopedia Soviética*. Moscú: Sovétskaia entsiklopedia, vol. 30, 164-165 [ЖИГУНОВ, Е. К. (1978): “Эмиграция революционная”, в *Большая Советская Энциклопедия*. Москва: Советская энциклопедия, т. 30, 164-165].

ZIMMERMANN, K. (2001): “Interculturalidad y contacto de lenguas: condiciones de la influencia mutua de las lenguas amerindias con el español”, en ZIMMERMANN, K. y STOLZ, T. (eds.) *Lo propio y lo ajeno en las lenguas austronésicas y amerindias. Procesos interculturales en el contacto de lenguas indígenas con el español en el Pacífico e Hispanoamérica*. Madrid-Frankfurt: Vervuert-Iberoamericana, 17-34.

Recursos cinematográficos

МИХАЛКОВ, Н. С. (director) (2003): *Rusos sin Rusia* [película documental], Rusia: Dirección de los Programas Presidenciales del Fondo Cultural Ruso [Михалков, Н. С. (режиссёр) (2003): *Русские без России* [документальный фильм], Россия: Дирекция Президентских Программ Российского Фонда Культуры].

Obras literarias

BULGÁKOV, M. A. (2015 [1966]): *Maestro y Margarita*. Madrid: Alianza Editorial.

MUSAIÁN, A. (2009): *Dos adversarias*. Disponible en <http://magazines.russ.ru/nj/2009/257/mu6.html> (fecha de la consulta: 29.05.2015) [МУСАЯН, А. (2009): *Две соперницы*].

ОВЧИННИКОВ, В. В. (1983): *Sakura y roble*. Moscú: Sovétskaia Rossia [ОВЧИННИКОВ, В. В. (1983): *Сакура и дуб*. Москва: Советская Россия].

PLA, J. ([1954] 1980): *Contraban i altres narracions*. Barcelona: Edicions 62.

Sitios web

ASOCIACIÓN CASA RUSA EN CATALUÑA. Disponible en <http://www.casarusu.cat/es/> (fecha de la consulta: 01.03.2016).

ASSOCIACIÓ CATALANO-RUSSA DE COOPERACIÓ CIENTÍFICA I CULTURAL. Disponible en <http://www.ruscat.cat/> (fecha de la consulta: 01.03.2016).

BARCELONA, ESPAÑA. Disponible en <http://vk.com/gotobarcelona> (fecha de la consulta: 01.03.2016).

BARCELONA TRAVEL MAGAZINE. Disponible en http://vk.com/love_bcn (fecha de la consulta: 01.03.2016).

CATALUNYA.RU. Disponible en <http://catalunya.ru/> (fecha de la consulta: 01.03.2016).

CONSEJO COORDINADOR DE COMPATRIOTAS RUSOS EN ESPAÑA. Disponible en <http://ks-spain.org> (fecha de la consulta: 01.03.2016).

EL FORO ESPAÑA. Disponible en <http://costaspain.net> (fecha de la consulta: 01.03.2016).

ESPAÑA RUSA. Disponible en <http://www.espanarusa.com> (fecha de la consulta: 01.03.2016).

ESPAÑA RUSA – NUESTRA PÁGINA. Disponible en <http://www.russianspain.com> (fecha de la consulta: 01.03.2016).

FORUM-SPAIN.RU. Disponible en <http://www.forum-spain.ru> (fecha de la consulta: 01.03.2016).

LA BARCELONA TÍPICA. Disponible en http://vk.com/barcelonamania_com (fecha de la consulta: 01.03.2016).

LA SOPA DE LETRAS EN CATALÁN. Disponible en <http://julia-bcn.livejournal.com/> (fecha de la consulta: 01.03.2016).

LOS LUGARES DE INTERÉS DE BARCELONA Y CATALUÑA. Disponible en <http://barcelonacom.ru> (fecha de la consulta: 01.03.2016).

LOS NUESTROS EN ESPAÑA. Disponible en <http://nashyslaviane.ucoz.com> (fecha de la consulta: 01.03.2016).

MARIA_SELYANINA. Disponible en <http://maria-selyanina.livejournal.com> (fecha de la consulta: 01.03.2016).

NASLUHU.ES. Disponible en <http://www.nasluhu.es/> (fecha de la consulta: 01.03.2016).

OLKAPOLKA. Disponible en <http://olkapolka.livejournal.com/> (fecha de la consulta: 01.03.2016).

RUSSKAIA ISPANIA. Disponible en <http://www.russpain.ru> (fecha de la consulta: 01.03.2016).